



Facultad de Filosofía

Departamento de Estética e Historia de la Filosofía

FENOMENOLOGÍA DE LOS NUEVOS LIBROS REVELADOS: Siglos
XIX y XX.

Tesis doctoral realizada por Alicia Ramos González

Dirigida por José Antonio Antón Pacheco

Sevilla, Abril, 2016

ÍNDICE

Acercamientos al hecho religioso: cuestiones metodológicas	7
1. Al respecto del término religión	7
2. La fenomenología de la religión y su método	12
2.1. ¿En qué consiste la fenomenología de la religión?	12
2.2. Breve repaso a la historia de la fenomenología	15
2.3. El método fenomenológico.....	18
Aproximación al término revelación	25
1. A la búsqueda de definiciones	30
1. Una definición global	34
Introducción a la fenomenología de los Libros revelados en religiones de larga tradición histórica	42
1. Concepción del mundo en las religiones históricas con libros revelados	44
2. El libro desvelado	58
3. El libro iluminado	79
Libros revelados en los nuevos movimientos religiosos: Introducción	124
Los nuevos movimientos religiosos	135
1. En torno a la denominación de Nuevos Movimientos Religiosos, Nuevas Religiones, Movimientos espirituales, Sectas, etc. Aproximación definitoria.....	135
1.1. La Espiritualidad.....	138
1.2. Sectas	141
1.3. Nuevos Movimientos Religiosos	146
1.4. Nuevas religiones.....	150
1.5. Conclusiones.....	151
2. Intentos de sistematización de los nuevos movimientos religiosos	153
La cosmovisión romántica	160
1. Un acercamiento a los orígenes: Humanismo Renacentista	162

2.	Lo instintivo y lo intuitivo como medio de revelación	165
3.	La vuelta a los orígenes	169
4.	El Dios del Romanticismo	172
5.	La idea de Naturaleza	176
6.	El ser humano en el Universo	181
7.	El inconsciente romántico	184
8.	El sueño romántico.....	187
La ciencia		189
1.	La ciencia romántica	190
2.	La ciencia materialista.....	208
El Libro de los Espíritus y el Espiritismo		227
1.	Introducción.....	227
2.	La revelación espírita: los Libros revelados del espiritismo.....	230
3.	Espiritismo y ciencia.....	239
4.	Espiritismo y Cristianismo: la Era Espírita	244
5.	La naturaleza del espiritismo	252
6.	La pluralidad de existencias y la teoría de los mundos	262
7.	Espiritismo frente a materialismo	273
8.	Judas es mi hermano: Un Libro espírita en Sevilla.....	276
La revelación Bahá'í.....		281
1.	Bahá'ú'lláh y el Babismo	282
2.	Los escritos revelados.....	285
3.	Cosmovisión Bahá'í	287
La Sociedad Teosófica		295
1.	Introducción histórica	295
2.	Diferencias con el espiritismo y críticas al cristianismo	298
3.	La reencarnación.....	302
4.	Cosmovisión y antropogénesis	304
5.	El sueño, la reminiscencia y la intuición para la Sociedad Teosófica	307

6.	Los maestros de la Teosofía y los Libros revelados por ellos.....	310
	Muchas Vidas, Muchos Maestros: Brian Weiss	318
	Alice Ann Bailey, la Escuela Arcana y los Libros revelados por el Tibetano	325
	La Nueva Era	342
1.	Introducción	342
2.	Metafísicas de la Nueva Era	360
3.	La naturaleza de la Nueva Era.....	370
4.	Realidad y ficción en la Nueva Era	375
5.	El Universo: el paisaje imaginal de la Nueva Era	381
	Canalizaciones y mensajes canalizados	387
1.	Seth /Jane Roberts y la conciencia multidimensional.....	391
2.	Kryon /Lee Carroll	410
3.	Los Pleyadianos /Bárbara Marciniak.....	417
	Reflexiones finales: Los Libros revelados tradicionales y los nuevos Libros revelados	433
	BIBLIOGRAFÍA	460
	Material lexicográfico e Historias de las religiones:	460
	Fuentes	462
	Bibliografía especializada	464
	Recursos electrónicos:.....	472

Acercamientos al hecho religioso: cuestiones metodológicas

1. Al respecto del término religión

Son varias las razones por las que la aplicación del término religión (surgido en un momento histórico y en una cultura concreta) a hechos pertenecientes a contextos culturales distintos ha sido cuestionada.

Por un lado encontramos la toma de conciencia del carácter histórico del término religión y de su dependencia lingüística-cultural, por otro las diferencias existentes entre los hechos identificados como religiosos, y finalmente la variedad de palabras (incluso pertenecientes a campos semánticos distintos) con las que los sujetos que protagonizan esos hechos se identifican a sí mismos.

La aplicación etnocéntrica del concepto ha sido vista como un gesto de “violencia cultural”. Cuando nos acercamos al estudio de los llamados “nuevos movimientos religiosos” pronto percibimos la problemática de tal denominación. La mayor parte de las veces dichos movimientos reniegan del término religioso y se reconocen a sí mismos como espirituales. Por otra parte cada vez con más frecuencia en Europa encontramos grupos de musulmanes y judíos que reniegan del término religión y prefieren ser entendidos como estilos o formas de vida. Argumentan que si religión es sinónimo de fe, de creencia íntima, ellos y ellas son algo más que eso. Son una forma de vida, pues la “religión” ordena sus vidas (divide las partes del día, establece la alimentación adecuada, la higiene, las relaciones sexuales, pautas de comportamiento, ética, etc.). Si seguimos ahondando en la problemática llegaremos a la conclusión de que sólo los grupos cristianos se autodenominan como religión y estos mismos grupos en su esfuerzo por comprender otras culturas, en su afán por proyectarse sobre el otro son los que han hecho uso del término religión para referirse a lo que han considerado como tal de las otras culturas.

Se ha llegado incluso a hablar de “la torre de Babel de las definiciones” de religión¹. Es así como nos encontramos de lleno en la problemática definitoria:

¹ LAMBERT, Y., La “Tour de Babel” des définitions de la religion: *Social Compass* 38 (1991) pp. 73-

¿Podemos hablar de religión en singular o de religiones en plural? ¿Cuáles son los elementos constituyentes de la religión? ¿En qué consiste el hecho religioso? ¿Es una religión una ideología o una práctica, o ambas cosas? ¿Es el ser humano religioso o espiritual por naturaleza? ¿Es la religión algo inherente a nuestra naturaleza, forma parte de la etología humana?

No creemos en la posibilidad de una respuesta consensuada a todas estas cuestiones. Nuestra visión del mundo es siempre parcial y tiene un punto de partida lingüístico-cultural. Como apuntó Ludwig Wittgenstein en el *Tractatus logico-philosophicus* 5.6 “los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo”.

Esta parcialidad humana para abordar el entendimiento del mundo y su inclusión en él, nos remitirá al círculo hermenéutico inevitablemente. Es necesaria una precomprensión de lo que es religión para identificar los fenómenos religiosos y esa precomprensión es producto de factores como la propia tradición, el lenguaje ordinario, datos históricos, etc.

Resultan iluminadoras a este respecto las palabras de Heidegger en relación a la obra de arte, que son aplicables también al estudio de la religión:

“Se cree que mediante un examen comparativo de las obras de arte existentes puede inferirse de ellas lo que sea el arte. Pero ¿cómo vamos a cerciorarnos de que para tal examen nos fundamos realmente en obras de arte si no sabemos previamente qué es el arte?”².

“Sin un concepto de religión, de alguna manera apriorístico, resulta imposible determinar cuáles son aquellos fenómenos a los que cabe dar el calificativo de religiosos”.³

A este respecto el mismo Wittgenstein en el *Tractatus* apuntará: “El significado de una palabra es su uso en el lenguaje”. Con ello nos sitúa ante una perspectiva del lenguaje humano como realidad social y comunicativa más que como un sistema de representación del mundo. Al margen de los complicados cuestionamientos a los que este deliberar puede llevarnos, vamos a resaltar la existencia de múltiples problemas a la

85.

² HEIDEGGER, M., “El origen de la obra de arte” en *Holzwege-Sendas perdidas*, trad. de J. Rovira Armegol, Losada, Buenos Aires, 1960, p. 12.

³ DUCH, Lluís, *Armes espirituals i materials*, Montserrat, L'Abadía de Montserrat, 2001 p. 99.

hora de abordar la definición de términos como arte, religión, ciencia y el hecho de que estos conceptos tengan múltiples usos en el lenguaje.

Entrando ya de lleno en las cuestiones que proponíamos, en primer lugar ¿Podemos hablar de religión en singular o de religiones en plural? Sólo podemos concluir que depende de la forma de acercarnos al fenómeno religioso. Por un lado desde la multiplicidad de sus manifestaciones, así lo hacen la antropología y la historia por ejemplo, ambas caracterizadas por el tono descriptivo (prefieren el uso de religiones en plural). Por otro lado desde lo que aúna a estas manifestaciones, lo que las religiones tienen en común, así lo hace la fenomenología de la religión caracterizada por la comprensión y por la interpretación (utiliza el término religión en singular). Inmersa en el círculo hermenéutico antes esbozado.

No hay que entender este círculo como un impedimento, solo que es necesario recorrer el círculo. Si los especialistas en fenomenología no caen en el círculo están haciendo algo mal, hay que tomar conciencia de la problemática y esto es algo positivo.

En segundo lugar ¿Cuáles son los elementos constituyentes de la religión? Este es un tema muy complicado porque las múltiples y muy variadas “religiones” tienen diferentes componentes. Caracterizar la religión (no un grupo de ellas, sino la religión en general, la Religión podríamos decir, el concepto) es un error y toda sistematización siempre terminará siendo falsable. No obstante hay un cierto consenso en torno a una característica de las religiones básica, será lo que distinga a una religión de una ideología y de una práctica cualquiera. Podemos decir que en toda religión hay cierta idea de trascendencia, toda religión contiene referencias a la relación de los humanos con una cierta realidad que los trasciende. Pero teniendo en cuenta que trascender el mundo no puede entenderse sólo como salir del mundo para unirse con algo superior y externo a él (llegar al “Otro”), sino también como entrar en el mundo, vivir lo Verdadero, vivir de Verdad. Incluso podríamos dejar de lado la palabra trascender y hablar por ejemplo de un nivel “profundo” de realidad.

En tercer lugar ¿En qué consiste el hecho religioso? ¿Es una religión una ideología o una práctica, o ambas cosas? Agustín Pániker en su libro *El sueño de Shitala* dedicará un apartado a tratar la cuestión de qué es la religión. Allí hace alusión a que en el mundo académico algunas personas hayan dejado de lado la pretensión de dar con el significado de religión. De hecho es algo cambiante, dinámico (“Se calcula que

únicamente en los tiempos recientes se han formado unos 40.000 movimientos religiosos”⁴). ¿Cómo aportar una definición de algo tan cambiante? Hace un llamamiento a cuestionarse en primer lugar lo que la religión hace, frente a lo que es.

Las religiones dan explicación y colocan frente a los grandes interrogantes, proporcionan un origen, dan sentido a la vida de muchas personas, ordenan, legislan, liberan, están relacionadas con la medicina, con el arte, la música, la gastronomía, la sexualidad, etc. Son ideologías pero también prácticas. La religión es primero ritual (práctica) en la mayoría de los casos y después dogma (ideología). La religión es ante todo un hecho humano social, comunitario. Podemos hablar de religiones sin Dios, de religiones ateas como el budismo o el jainismo, pero no podemos hablar de religión sin comunidad. No existe religión de una sola persona.

En cuarto y último lugar ¿Es el ser humano religioso o espiritual por naturaleza? ¿es la religión algo inherente a nuestra naturaleza, forma parte de la etología humana? Hay quienes así lo afirman. Martín Lutero utilizará la denominación *homo spiritualis* para referirse al ser humano movido por el espíritu. Mircea Eliade usó *homo religiosus*, expresión mucho más conocida, para aludir a la capacidad humana de concebir lo sagrado. Son muchos los que se oponen a la existencia de una inclinación hacia lo religioso en la naturaleza humana.

El problema reside en el uso del término religioso. En la Europa y América contemporánea, el término religión ha caído un poco en desgracia y son numerosas las críticas a las religiones institucionalizadas. Por ello los llamados “nuevos movimientos religiosos” rehúsan del término religión y se configuran como espirituales. Si lo viéramos como *homo spiritualis* quizás habría más aceptación del concepto. Por otro lado no podemos cosificar lo religioso (siguiendo una tendencia religiocéntrica) y reducirlo a creer en Dios. En ese caso el ser humano no podría ser religioso por naturaleza puesto que sabemos sobradamente de la existencia de “religiones” sin Dios. La historia del ateísmo es bastante larga. Cuando Mircea Eliade esboza su concepto lo hace remitiendo a la tendencia humana a percibir lo sagrado, a concebirlo. Y lo sagrado no es Dios, aunque pueda serlo. Se trata de trascender lo cotidiano y eso puede lograrse de muchas formas. Todas las personas en alguna u otra forma tienen capacidad para

⁴ PÁNIKER, Agustín, *El sueño de Shitala, viaje al mundo de las religiones*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 39.

trascender lo cotidiano y en este sentido sí somos *homo spiritualis o religiosus*. Por otro lado como hemos apuntado las religiones son comunitarias y esto es también parte de la naturaleza humana, los seres humanos somos animales sociales.

En el significado de religión que subyace tras el concepto de *homo spiritualis o religiosus* (la religión como algo íntimo, innato) podemos encontrar una contradicción. Y ésta surge al enfrentarlo a la idea de religión como ente social, como comunidad humana unida por una práctica o una creencia. Lo que hay tras la contradicción son dos puntos de vista distintos, dos puntos de partida para acercarse al fenómeno religioso: desde lo individual (el humano espiritual por naturaleza dotado para la trascendencia: *homo spiritualis o religiosus*) y desde lo social (el grupo de humanos que se organiza en torno a una práctica para trascender el momento o una creencia sobre esa trascendencia).

Por otro lado aquellas corrientes que hablaban de la muerte de Dios, de una época posteísta, ahora un tanto desbancadas por las evidencias aportadas desde la antropología (relativas al auge de lo religioso en el mundo actual), aquellas que se basaban en la idea evolucionista de la mayoría de edad del ser humano y su independencia de Dios, también están en contra de la posibilidad de que los seres humanos sean religiosos o espirituales por naturaleza. No obstante a pesar de que sus predicciones han sido un tanto falseadas, y de que parecen confundir ateísmo con materialismo, estas corrientes tienen un añadido etnocentrista, basado en la necesidad del concepto Dios en una religión, además de que sólo tienen en cuenta el mundo cristiano. Volvemos a repetir que la historia del ateísmo es muy larga y lo que estos estudiosos percibían como muerte de Dios, era la secularización, el abandono y la crítica a las Iglesias cristianas institucionalizadas. El ateísmo no tiene por qué conducir al materialismo. Religiones multitudinarias como el budismo son ateas y antimaterialistas. Por otro lado, no percibieron la aparición de nuevas formas de relacionarse con la trascendencia, nuevas formas de relación religiosa más individualistas y fuera de las instituciones eclesíásticas. En los últimos años ha habido un desplazamiento del concepto de “Dios”, acompañado de la creación de numerosos movimientos espirituales. No podemos decir que Dios ha muerto, pues en el mundo musulmán por ejemplo el concepto de Dios está muy vivo, pero podemos decir que (en la Europa de origen cristiano sobre todo y en menor medida en otros lugares) el

concepto ha cambiado, ha sufrido una serie de transformaciones. A este tema volveremos más adelante.

No es posible dar una definición contundente, universal e inmutable de religión, bástenos con estas reflexiones que esperamos sean más interesantes y que aporten más sobre el concepto de lo que lo haría una mera definición basada en la descripción, en la historia o en la psicología de la religión.

2. La fenomenología de la religión y su método

2.1. ¿En qué consiste la fenomenología de la religión?

La fenomenología de la religión constituye una forma de acercamiento al hecho religioso basado en el estudio y la comprensión del mismo. Presta atención a la totalidad del hecho religioso, pretendiendo comprender el núcleo esencial de las manifestaciones religiosas y rehuendo del mero acercamiento descriptivo.

Esta pretensión (comprensión/interpretación) será precisamente la que ocasione múltiples críticas por parte del mundo científico y académico hacia el método.

J. Wach por ejemplo consideró que para estudiar el hecho religioso será imprescindible “referir los diferentes elementos materiales que lo componen a la intención que los informa, y para ello se requiere un mínimo de <simpatía> o de <congenialidad> del investigador con esa intención peculiar. Sólo así se llegará a una verdadera *comprensión* del hecho religioso que no se reduzca a la explicación de sus elementos, sino que llegue a captar su sentido interno”⁵.

No es posible discutir que para comprender el hecho religioso, como para comprender cualquier cosa, es necesaria cierta dosis de empatía. Toda comprensión es de este modo interpretación.

Ha sido la discutible percepción de que el método científico se caracteriza por la verdad y la certeza lo que ha colocado a la interpretación en un lugar poco

⁵ MARTIN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Trotta, 2006. p. 59.

privilegiado: entre las inseguridades.

La capacidad hermenéutica de la fenomenología es utilizada para desvincularla en cierto modo del método científico y no proporcionarle un lugar independiente como campo de estudio en el mundo académico.

“Como toda interpretación, ésta tiene sus presupuestos, y el primero de todos es el de que la religión es un hecho humano presente en la historia de la humanidad en una serie de manifestaciones que constituyen un sector importante de la misma: la historia de las religiones”⁶.

La fenomenología de la religión no consiste en una mera opinión, tiene un método, unas tendencias, conlleva una investigación exhaustiva de los hechos desde el punto de vista de la historia, la antropología, la psicología, la biología, el arte, etc. Es interdisciplinar y se caracteriza por documentar sus argumentos. Se inscribe dentro de las ciencias humanas o de las humanidades.

“El hecho de que el historiador entre en contacto con fenómenos humanos y no simples fenómenos físicos le exige utilizar técnicas interpretativas que permitan expresar la *humanidad* y en términos de historia religiosa, el carácter religioso de esos fenómenos”⁷.

Por otro lado se acusa a la fenomenología de creer, de ser un tipo de teología. Un gran número de fenomenólogos proviene del campo de la teología e incluso ellos han opinado así. Por ejemplo F. Heiler: “Toda Religionswissenschaft es en definitiva, teología”⁸; K. Goldammer afirmaba que sólo pueden escribir sobre religión aquellas personas que son religiosas⁹; Van der Leeuw hablará de la “inserción del fenómeno en la propia vida”¹⁰.

No podemos obviar algunos errores de base en algunas de las fenomenologías

⁶ *Ibid.*, p. 56.

⁷ STRENG, K. S. “What does History mean in the history of religions?” *Anglican Theological Review* 50 (1968), pp. 156-178 Citado en: MARTIN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Trotta, 2006. p. 437.

⁸ HEILER, F. *Erscheinungsformen und Wesen der Religion*, p. 17. Cit. En: *Ibid.*, p. 438.

⁹ GOLDAMMER, K, *Die Formenwelt des Religiösen*.

¹⁰ VAN DER LEEUW, G, *La religion dans son essence et ses manifestations: phénoménologie de la religion. [Phänomenologie der Religion]*. Édition française refondue et mise à jour par l'auteur avec la collaboration du traducteur, Jacques Marty,... París, Payót, 1948.

existentes: etnocentrismo, enumeración descriptiva de datos sin aparente estructura, desapego de los datos históricos, etc. Pero el método ha progresado, se ha ido puliendo, superando las concepciones etnocentristas, centrándose en el análisis y búsqueda de la estructura esencial y saliendo de los seminarios de teología cristiana.

Que la fenomenología de la religión acepte la existencia del hecho religioso, como también lo hacen la historia y la antropología de las religiones, no quiere decir que crea en la Verdad de las religiones que estudia. “Ante un hecho que se muestra como existente, la interpretación no puede plantear la cuestión de su existencia”¹¹. “La perspectiva fenomenológica de la religión da por supuesto que existe el hecho religioso, pero no que exista con razón o que exista *como debe existir*. Tampoco, sin embargo, acepta previamente razones o principios que pongan en entredicho la existencia de ese hecho, que lo descalifiquen *a priori* o lo condenen a no ser más que una pseudorrealidad”¹².

La fenomenología de la religión debe intentar definir qué hechos son religiosos, pero no pretende definir si la religión en general o una determinada religión son verdaderas. No se puede estudiar el hecho religioso dejando fuera de él al sujeto que vive la religión, los símbolos por los que expresa su vivencia y la realidad a la que ese sujeto tiene por trascendente.

“La fenomenología de la religión no se convierte, pues en teología. No se ocupa de lo santo o lo divino en sí mismo; ni su proceder convierte al fenomenólogo en sujeto religioso, sino sólo en estudioso del fenómeno religioso, respetuoso, eso sí, de todas las dimensiones que ese fenómeno presenta y sin reducirlo apriorísticamente ni privarle de lo que tiene de específico”¹³.

Obviamente siempre hay una persona detrás de cualquier investigación y esta persona no puede obviarse a sí misma. Es imposible que no proyecte algo de su subjetividad, de su comprensión del mundo, de su cultura, es imposible que deje de ser para que la investigación sea.

Cualquier estudioso o estudiosa forman parte de lo que estudian. Los humanos

¹¹ MARTIN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Trotta, 2006. p. 57.

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.*, p. 441.

son parte de las ciencias que han creado, es decir las ciencias son humanas, no algo ajeno, certero e independiente. No podemos confundir una ciencia con su objeto. Puede que el objeto de determinada ciencia exista de forma ajena al humano, pero la ciencia en sí misma es humana, representa el ansia del humano de comprender el objeto que estudia.

Se hace especial hincapié en que es necesario participar de la intención subjetiva del humano religioso y no es nada extraño. Para comprender hay que participar en cierto modo del otro, establecer una relación de empatía, pero no hay que ser el otro para comprenderlo. No hay que ser marxista para comprender el marxismo. “Entender la religión en los términos del creyente no es realizar la *posición de realidad* del creyente”¹⁴. Comprensión significa captar el significado y la intencionalidad. “Se comprenden las metas y fines de un agente, el significado de un signo o un símbolo, el sentido cultural de una institución social o de un rito religioso”¹⁵. A la afirmación antes mencionada de Goldammer de que para hablar de religión hay que ser religioso se le pueden objetar muchas cosas. En la base de todas ellas reside el concepto de religión, si ser religioso (desde el punto de vista social) supone pertenecer y participar activamente en una religión afirmaremos que no hay que ser religioso para hablar de religión, o sea, negaremos su premisa, incluso se puede ser materialista y hablar de religión; pero si ser religioso o espiritual (desde el punto de vista individual), si trascender el momento o concebir lo sagrado son innatos al ser humano, entonces irremediamente todas las personas somos religiosas y estamos habilitadas para hablar de religión.

2.2. Breve repaso a la historia de la fenomenología

El término fenomenología procede del campo de estudio de la filosofía (E. Husserl y G. W. F. Hegel principalmente). Aunque T. Ryba ha destacado a seis autores influyentes en el nacimiento y desarrollo de la fenomenología, además de los dos ya señalados habría que añadir: J. H. Lambert, J. Robinson, W. Hamilton, W. Whewell y

¹⁴ *Ibíd.*, p. 447.

¹⁵ VON WRIGHT, G. H., *Explicación y comprensión*, Madrid, Alianza, 1987, p. 24. Citado en: *Ibíd.*, p. 464.

Ch. S. Peirce.¹⁶

Aplicado al estudio de las religiones, es decir como fenomenología de la religión tiene su origen¹⁷ en la obra de Pierre Dancel Chantepie de la Saussaye¹⁸. En sus trabajos el historiador holandés hace un intento (necesario para toda fenomenología) de definición de religión y de búsqueda de lo que tienen en común diferentes religiones. El autor entenderá el método fenomenológico como intermedio entre la historia de las religiones y la filosofía de la religión.

Así como vemos el método de la fenomenología de la religión estará desde sus orígenes relacionado con otras formas de estudio de las religiones como son: la historia y la ciencia de las religiones por una parte, y por otra con la filosofía y la teología.

De hecho en muchos casos se utilizan las denominaciones ciencia de las religiones, religiones comparadas y fenomenología de la religión de forma indistinta. Esto se debe a que la fenomenología no está asentada como estudio independiente en el mundo académico /universitario. La mayor parte de los fenomenólogos de la religión proceden del campo de la historia, de la teología, de la filosofía, de la psicología, etc. Es decir la fenomenología está hecha por historiadores, teólogos, filósofos, etc.

Por ejemplo este es el caso de Mircea Eliade y su *Tratado de historia de las religiones*, que podría ser visto como un intento de fenomenología.

También es este el caso de Nathan Söderblom, arzobispo luterano de Upsala que realizó relevantes estudios de historia de las religiones y que podemos entender como fenomenólogo, aunque él nunca utilizó el término ni se consideró como tal. Su trabajo se centró en torno a la categoría de lo sagrado.

“Sagrado es la palabra clave en religión; es incluso más importante que la noción de Dios. Una religión puede realmente existir sin una concepción precisa de la divinidad, pero no existe ninguna religión real sin la distinción entre sagrado y

¹⁶ RYBA, Tomas, *The essence of phenomenology and its meaning for the scientific study of religion*. New York, Peter Lang Publishing, 1991.

¹⁷ Seguimos la historia de la fenomenología esbozada por Juan Martín Velasco en su “*Introducción a la fenomenología de la religión*”.

¹⁸ CHANTEPIE DE LA SAUSSAYE, P. D. *Manuel d'histoire des religions, tr. Sur la 2^e éd allemande sous la direction de Henri Hubert et Isidore Lévy, para P. Bettelheim [et al.]* París, A. Colin, 1904.

profano”¹⁹.

J. Wach tampoco hizo uso del término pero su *Sociología de la religión* es tenida por fenomenología.

Será el holandés Gerardus Van der Leuw, alumno de Söderblom, quien escriba una *Fenomenología de la religión* que sentará escuela. Para él, la fenomenología se caracteriza por ser una “ciencia comprensiva”, es decir, que se centra en la búsqueda del significado de los hechos religiosos. A pesar de su popularidad ha sido muy criticado por los diversos defectos de su trabajo: la presencia de ideas evolucionistas, el que la obra parezca una mera colección de datos y el etnocentrismo propio de su época y cultura.

En el ámbito alemán también debemos destacar a relevantes fenomenólogos como Friedrich Heiler, Gustav Mensching y Kurt Goldammer. Todos ellos influenciados por la descripción de lo sagrado que propuso Rudolf Otto.

En el mundo anglosajón será el término *Comparative religion* el más usado. Podemos encontrar eminentes especialistas como Edwin Oliver James.

Centrados en una tradición más hermenéutica podemos destacar a E. Scheleiermacher²⁰ (que señalará a la experiencia como el momento central de la religión) y W. Dilthey²¹ (más centrado en el punto de vista de la teoría del conocimiento).

En el siglo XX y siguiendo a J. M. Martín Velasco se pueden distinguir tres corrientes principales:

La primera de ellas muy influenciada por el método y la fenomenología de E.

¹⁹ SÖDERBLOM, N. cit en: Holiness, en J. Hastings (de) *Encyclopaedia of religion and ethics VI*, p. 731, cit en: MARTÍN VELASCO, J. M., “*Introducción a la fenomenología de la religión*”, Madrid, Trotta, 2006, p. 429.

²⁰ SCHLEIERMACHER, F, *Los discursos sobre hermenéutica: introducción, traducción y edición bilingüe de Lourdes Flamarique*, Cuadernos de Anuario Filosófico, Pamplona 1999 ; *Über die Religion: reden an die gebildeten unter ihren Vöchtern*, Meiner, Hamburg, 1970; *Sobre la Religión*, Tecnos, Madrid, 1990.

²¹ DILTHEY, W., *Introducción a las ciencias del espíritu : en la que se trata de fundamentar el estudio de la sociedad y de la historia*, México, FCE, 1944 ; *Obras*, México, FCE, 1978; *Crítica de la razón histórica*, Barcelona, Península, 1986.

Husserl²², Destacan Max Scheler, Edith Stein y Paul Ricoeur.

La segunda es más propiamente fenomenología de la religión y en ella se incluyen N. Söderblom, R. Otto²³, G. Van der Leeuw, F. Heiler, K. Goldammer, G. Mensching, C. J. Beeker, Mircea Eliade, Juan Martín Velasco y Lluís Duch (*Historia y estructuras religiosas*²⁴) entre muchos otros.

Finalmente la tercera corriente está formada por historiadores de las religiones que se inclinan hacia cuestiones de sistemática. Entre ellos destacan, procedentes de la escuela inglesa (*comparative religion*): B. Kristensen, E. O. James, N. Smart y R. C. Zaehner entre otros.

2.3. El método fenomenológico

Como antes apuntábamos la fenomenología no consiste en la mera opinión o interpretación personal del hecho religioso. Aunque la persona que investiga está presente en la investigación y no puede obviarse cierta subjetividad, esto es algo que ocurre en todas las ciencias y no algo concreto que caracterice a la fenomenología.

“En el conjunto de saberes de nivel científico, la fenomenología representa la consideración más próxima al hecho religioso y la menos abstracta. Pero, justamente

²² HUSSERL, E., *The Basic Problems of Phenomenology: From the Lectures, Winter Semester, 1910-1911 From the German Aus den Vorlesungen, Grundprobleme der Phänomenologie, Wintersemester 1910/1911 in Zur Phänomenologie der Intersubjektivität*, Dordrecht, Springer, 2006 ; *Las conferencias de Londres: método y filosofía fenomenológicos*, Salamanca, Sígueme, 2012 ; *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental : una introducción a la filosofía fenomenológica*, Barcelona, Crítica, 1990 ; *La idea de la fenomenología: cinco lecciones*, México, FCE, 1982 ; *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*, México, FCE, 1993.

²³ OTTO, Rudolf, *Lo santo : lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, Alianza, 2005 ; *Naturalism and religion*, New York, Williams and Norgate, 1907 ; *Religious essays*, London, Oxford University Press, 1931; *Mysticism East and West: a comparative analysis of the nature of the mysticism*, New York, Collier Books, 1960; *The Kingdom of God and the Son of Man: a study in the history of religion*, Boston, Starr King Press, 1973; *India's religion of grace and Christianity compared and contrasted*, New York, Macmillan, 1930.

²⁴ DUCH, Lluís, *Historia y estructuras religiosas: aportación al estudio de la fenomenología de la religión*, Madrid, Bruño, 1978.

por ello, la fenomenología es también la menos elaborada formalmente. No carece, ciertamente, de una necesaria técnica metodológica que comporta como momentos más importantes: la comparación, la sistematización de los datos, el descubrimiento de la estructura interna de los fenómenos y la tipificación de los hechos estudiados. Además, estos elementos materiales del método van acompañados por la referencia a la intención del sujeto y a la globalidad del fenómeno, con la consiguiente atención permanente al fenómeno vivido”²⁵.

A pesar de la débil formalización del método vamos a intentar elaborar, si no una sistematización, sí una serie de principios fundamentales de la fenomenología, unas directrices por las que nos guiaremos a la hora de elaborar este trabajo.

En la precedente breve historia de la fenomenología hemos nombrado a sus artífices, pero no vamos a esbozar una historia del método. Será J. Martín Velasco el autor más seguido para la elaboración de este aventurado intento.

Los pilares básicos que proponemos deben guiar el método fenomenológico son:

- No cuestionar la existencia del hecho religioso.
- La religión es tenida por un hecho humano social.
- No deben valorarse las manifestaciones religiosas, ni desdeñar unas frente a otras. La fenomenología de la religión no ha de pronunciarse en ningún caso sobre la existencia o no de Dios, de lo sagrado o de la trascendencia en sí misma. A esta posición se la ha venido llamando “agnosticismo metodológico”, según el cual no se ha de afirmar ni negar la existencia de la realidad a la que la religión se refiere.
- Las religiones son dinámicas, se adaptan a las circunstancias históricas y culturales de diversas épocas y lugares. Atendiendo a esta concepción la fenomenología debe utilizar definiciones elásticas, amplias y que tiendan a la convergencia.
- La fenomenología de la religión deberá “establecer una comparación sistemática de todas las manifestaciones que ese hecho ha revestido a lo largo y a lo ancho de la historia y la cultura humana”²⁶. Esta comparación

²⁵ MARTIN VELASCO, Juan, *Op. cit.*, p. 80.

²⁶ *Ibid.*, p. 59.

no debe ser sólo descriptiva. La interpretación fenomenológica consiste en “ordenar los diferentes aspectos de cada hecho religioso concreto, descubrir sus relaciones y destacar su estructura, convirtiendo así en un todo inteligible lo que en un principio podía parecer un caos de elementos contradictorios. [...] ilumina ese mundo a primera vista abigarrado de hechos o, mejor, hace posible la aparición de su luz propia, y lo muestra así como un cosmos inteligible”²⁷

- El método debe dilucidar la presencia de las grandes líneas que organizan el mundo religioso y sus manifestaciones.
- Debido a la complejidad estructural del fenómeno religioso la fenomenología es una ciencia multidisciplinar y como tal debe tomar datos y tener en cuenta los resultados de los estudios realizados desde el punto de vista de otras disciplinas como la etnología, la filosofía, la antropología, la arqueología, la psicología, la sociología, etc. “Al no darse el hecho religioso nunca en estado puro sino siempre como hecho religiosos histórico, psíquico, social, cultural, y, en definitiva, humano, la fenomenología de la religión no puede comprenderlo como tal hecho religioso sin una constante atención a los elementos históricos, psíquicos, sociales, culturales y humanos del mismo”²⁸.
- La fenomenología presta atención a la totalidad del hecho religioso y pretende “ofrecer una comprensión que abarque todos los aspectos del mismo, a partir, como ya hemos dicho, de sus innumerables manifestaciones”²⁹. Se trata de proporcionar una visión global. “Lo que se ofrece al estudio del fenomenólogo son las estructuras, los mecanismos, los equilibrios constitutivos de toda religión, definidos, discursiva o simbólicamente, en toda teología, en toda mitología, en toda liturgia. Se ha llegado -o se ha vuelto- a la idea de que una religión es un sistema diferente de las partículas de sus elementos: es un pensamiento

²⁷ *Ibíd.*, p. 69.

²⁸ *Ibíd.*, p. 66.

²⁹ *Ibíd.*, p. 60.

articulado; una explicación del mundo”³⁰.

- A través del método fenomenológico se ha de llegar al descubrimiento de la estructura profunda del hecho religioso, estructura que es inteligible. El hecho religioso se caracteriza por la racionalidad, por poseer una lógica interna. “La fenomenología de la religión ha descubierto que el hecho religioso posee una verdad propia, una forma específica de racionalidad, una capacidad propia de iluminación de la realidad que la comprensión descubre y que, una vez descubierta, se muestra raíz y fuente de comprensión para la razón humana en otros niveles”³¹.
- La fenomenología debe prestar atención a la dimensión intencional del hecho religioso, dimensión que es necesaria para la total comprensión del mismo.
- En cuanto al método fenomenológico podríamos distinguir tres partes (siguiendo a J. Martín Velasco). En primer lugar se debe tratar de ordenar las diferentes manifestaciones del hecho religioso (tras describirlas), clasificándolas en torno a grupos de manifestaciones afines. O sea realizar un trabajo de sistematización. Otra parte del método consiste en el intento de captar las estructuras del fenómeno y la tercera parte pretende la interpretación del mismo para captar el sentido y el significado de la estructura. El método “previene contra las tentaciones de reduccionismo. La fenomenología de la religión puede prestar a las distintas ciencias de la religión el servicio de manifestarles lo propio del fenómeno religioso cuyos aspectos parciales estudian”³². No es posible tener una visión global de la realidad partiendo de un único punto de vista. Todas las ciencias en este sentido son complementarias.
- La fenomenología entiende el desarrollo histórico de las religiones y resulta complementaria a la ciencia histórica, al igual que a otras disciplinas como la antropología de la religión, la filosofía, etc. Cada una de estas ciencias presenta un aspecto complementario de lo que

³⁰ Presentación a M. Eliade, *Tratado de historia de las religiones*, p. 9, citado en *Ibíd.*, p. 61.

³¹ *Ibíd.*, p. 72.

³² *Ibíd.*, p. 79.

podríamos llamar una ciencia integral de la religión que abarque la totalidad del fenómeno.

- “Se habla de que los estudios religiosos, para poder presentarse como disciplina académica, deben realizarse con *mentalidad abierta, actitud distanciada, objetiva, imparcial, desinteresada*, en relación con el objeto estudiado. Tales actitudes han de conducir a una determinada concepción del método de estudio expresado en términos como *suspensión de juicio, agnosticismo metodológico o neutralidad procedimental*”. Si bien las distintas formas de neutralidad aquí citadas son imposibles de realizar plenamente, por lo menos en la mente de quienes estudian las religiones tienen que estar como propuestas básicas. Debemos de tomar conciencia de nuestra propia subjetividad, reflexionar sobre nuestra posición para así comprendernos frente al otro y comprenderlo mejor. Esta neutralidad absoluta no solo es algo imposible de conseguir para las personas que estudian religiones, sino para el estudio de todas las ciencias existentes. Como antes apuntábamos puede que el objeto de determinada ciencia exista por sí mismo, de forma independiente al ser humano que lo estudia, pero la ciencia en sí es completamente humana, representa el intento del humano de comprender el mundo en el que vive y por ello estará influida por su condición natural subjetiva, social, cultural, temporal, etc.

- Debe tenerse cuidado con la terminología usada a la hora de hablar de religiones. Muchos de estos términos acaban diciendo más de la persona que escribe, que de lo que se pretende escribir. Es necesario evitar los términos cargados históricamente de prejuicios, por ejemplo: religiones primitivas, no cristianas, sincretistas, animistas, etc... Esta fenomenología rehusará de la aplicación de categorías relacionadas con la idea de evolución de unos sistemas religiosos a otros (de politeísmo a monoteísmos por ejemplo). La tendencia a explicar unos fenómenos religiosos como primitivos frente a otros “evolucionados” (generalmente los monoteísmos) nos parece un error. Además de mostrarse como una teoría reduccionista, posee un cariz religiocéntrico y etnocentrista (no es casualidad que el monoteísmo sea la posición “evolucionada”, los que escriben son monoteístas), consiste en una errónea aplicación de la categoría científica de evolución. La idea de evolución tuvo su auge en el mundo científico a partir de la publicación en 1859 de *El origen de las especies* por Charles Darwin y su principal argumento era la selección natural. Desde entonces ha sido desarrollada junto con otro término que jugará un papel muy relevante en el desarrollo de las teorías evolucionistas: el concepto de adaptación. Adaptación es el proceso biológico que sufre cualquier organismo vivo al tratar de adecuarse a las condiciones del medio ambiente en el que desarrolla su vida. La adaptación de los organismos al medio está funcionando continuamente (se transmite de forma genética), porque el medio cambia constantemente. La estrecha correspondencia entre los organismos y su ambiente deriva del principio de selección natural. Sólo sobreviven y producen descendencia los individuos mejor adaptados. A medida que cada especie cambia, surgen nuevas posibilidades de cambio, ya que estas alteran el ambiente de otras especies con las que interactúan. De esta forma entramos en el desarrollo evolutivo. Podemos decir en base a estos avances que una especie no es más evolucionada (en el sentido de mejor y más progresada) que otra que vivió más atrás en el tiempo. Simplemente cada era geológica posee unas condiciones ambientales

concretas y los seres vivos que le corresponden están adaptados a ellas. Así no existen especies mejores ni peores, sólo seres adaptados a su ambiente. Ni el ser humano es la cúspide de la evolución, la especie más evolucionada. Desde el ámbito de estudio de las humanidades (historia, antropología, fenomenología) no se ha terminado de superar la idea equívoca que relaciona evolución con mejora y progreso. No creemos en la existencia de unas épocas o religiones más evolucionadas (mejoradas) que otras. Toda religión y toda vida humana está relacionada con las circunstancias (ambientales, sociales, cronológicas) en las que se desarrolla. Los seres humanos somos frente a las circunstancias y nos parece que sería más sano y esclarecedor estudiar la historia de las religiones desde la óptica de la adaptación a las circunstancias históricas.

Aproximación al término revelación

El estudio de las religiones comparadas debe enfrentarse al problema definitorio. Términos como religión, ciencia, arte resultan muy complicados de definir. Hay que ser conscientes de que los conceptos tienen un origen lingüístico concreto, o sea están inmersos no sólo en un idioma, sino en una cultura, una sociedad, una cosmovisión y en este sentido no son universales. Puede que tengan alguna equivalencia con conceptos existentes en otras lenguas, pero no significan exactamente lo mismo. Somos plenamente conscientes de que la especulación en torno a qué es religión y si debe de usarse el término en otros contextos “religiosos” fuera del abrahámico es abundante y discutida. Ya hemos hablado de ello en el apartado anterior. Cada estudioso de la religión ha aportado su definición: Ludwig Feuerbach, Karl Marx, Sigmund Freud, Émile Durkheim, Max Weber, Mircea Eliade, etc. y cada uno de ellos al aportar una definición ha explicado cómo comprenden ellos mismos la religión. Es por tanto muy complicado aportar definiciones globales, porque cada persona tiende a llevar su comprensión del mundo consigo, porque aplicamos nuestras categorías, nuestros conceptos y su significación a otros ámbitos y espacios culturales. Interpretamos al otro con nuestro idioma y con nuestra forma de ver el mundo.

Aun siendo conscientes de ello, creemos que es un error abandonar por estos motivos la labor definitoria. Al fin y al cabo los conceptos nunca han sido algo estático, sino que son flexibles y se modifican a lo largo de la historia. Por otro lado estamos en una época caracterizada en cierto modo por la globalización de los términos, y entre ellos hay muchos conceptos de índole religiosa. Aunque como apunta Agustín Pániker “existen muy pocas lenguas no europeas a las que podamos traducir la palabra religión”³³, el concepto es mundialmente conocido (a lo mejor no por todas las personas del mundo, eso sería una generalización errónea, pero sí en todos los países del mundo).

Por ello nuestro primer paso para abordar este trabajo va a ser un intento de definición del concepto revelación. Hemos escogido en primer lugar este término debido a que nuestro objeto de estudio son los Libros revelados; libros sagrados que tienen en común el ser muestras de una realidad oculta, el ser manifestaciones de lo

³³ PÁNIKER, Agustín, *El sueño de Shitala: viaje al mundo de las religiones*. Barcelona, Kairós, 2011, p.56.

Trascendente y el funcionar como puentes entre este polo del mundo immanente en el que los humanos desarrollamos nuestras vidas y otro polo más allá, oculto y desvelado a través de la Verdad de la Palabra contenida en los mismos.

Los retos a los que nos enfrentamos son variados. Por un lado la palabra revelación, entendida en sentido amplio, es un concepto básico en buena parte de las religiones. Pero por otro, las posibilidades de revelación existentes son múltiples. Además no hay que olvidar el profundo sentido religioso que el Hecho revelado supone para los fieles y los distintos matices que presenta en cada religión.

Las religiones, como procesos sociales, suelen ser creadoras de identidad. Es decir, dotan de una identidad diferenciadora a los fieles, diferenciadora frente a los demás. Así por ejemplo, los sikhs³⁴ van a configurar su identidad frente al mundo musulmán por un lado y frente al hinduismo por otro. Por eso si analizamos las *cinco Ks*³⁵ encontramos un intento de diferenciación de ambas religiones. No obstante este análisis sería una explicación desde afuera. La mayoría de los fieles sikhs entiende estos emblemas como expresiones o símbolos de virtudes internas.

Con este ejemplo la idea en la que incidimos, es en el papel de creadora de identidades que desempeña en muchos casos la religión. Hemos usado el ejemplo sikh, pero esto también ocurre con la mayoría de las religiones. El cristianismo se hizo identitariamente frente al judaísmo y el islam frente a estos dos y quizás las religiones de la Arabia preislámica. Y no es este poco problema para quienes estudian religiones comparadas. Cuando buscamos en los diccionarios de religiones la palabra revelación, vemos que cada religión ha tomado como suyo el concepto de revelación, y lo ha hecho en muchos casos diferenciándolo de otras revelaciones. Por ello hay diccionarios en donde se dice que la revelación es exclusiva de cristianos o de judíos y que en otros casos no puede hablarse de revelación. O sea, se han apropiado del término y lo han hecho exclusivo de una religión o tradición religiosa. Contrariamente a esta tendencia,

³⁴ Utilizamos *sikh* siguiendo a A. Pániker, que opina que la castellanización *sij* es apresurada. “El sonido punjabí *Kh* no se corresponde con la *j* castellana (como sí sucede con el fonema *k*). Acostumbrados a transcribir el sonido *kh* del árabe por la *j* hemos aplicado indiscriminadamente -e incorrectamente a mi juicio- ese mismo criterio con el punjabí”. Cita tomada de A. PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, 2007. p. 8.

³⁵ *Cinco Ks*: Son las obligaciones de todo sikh iniciado en la *Khalsa*. Son: *Kés* (cabello sin cortar), *Kangha* (un peine que sujeta el pelo), *Kachh* (calzón corto), *Kara* (pulsera de acero) y *Kirpan* (puñal).

en otros diccionarios el término se ha hecho extensivo para abarcar realidades religiosas similares. Así nos encontramos con dos tendencias, una que tiende al exclusivismo y otra que tiende a la ampliación o generalización.

Cualquier persona que estudie religiones comparadas, por el solo uso del método comparado ha de buscar definiciones globales, aunque esto suponga la reducción y simplificación de los términos. Por lo cual, la intención de esta definición es dar cabida a una serie de experiencias religiosas que tienen algo en común: la revelación. En resumidas cuentas se trata de proporcionar una definición que englobe y aglutine todas las posibles experiencias de la revelación.

En vez de decir revelación es esto para los judíos, esto otro para los musulmanes, y esto otro para los cristianos, los hindúes, los sikhs, los mormones, los budistas, etc., vamos a decir en primer lugar qué es revelación para todos, en qué coinciden y luego podremos discernir las peculiaridades de cada revelación, peculiaridades que en muchos casos son creadoras de identidad e intentos de diferenciación frente a otras realidades religiosas, además de ser improntas culturales de la sociedad y el idioma en el que se desarrollan tales revelaciones.

Otro reto lo supone el despojarnos de nuestro propio concepto de revelación, dejarlo de lado e intentar verlo desde fuera. En resumen esto sólo puede conseguirse a través de la reflexión, que requiere una toma de conciencia de nuestra subjetividad y de nuestro papel a la hora de escribir el trabajo.

Por otro lado hemos de tener en cuenta que los humanos son animales que tienen como medio de comunicación la lengua, que piensan a través de palabras, y expresan a través de la creación de su idioma, su forma de entenderse en el mundo, su forma de interactuar con el medio que los rodea. Y esta interacción es distinta dependiendo del medio. Por ello a veces aplicar términos como revelación o religión a diferentes realidades es complicado. Hay quien³⁶ opina que imposible y por ello no designa al Budismo como religión, sino como filosofía o doctrina; o no denomina religión sino chamanismo al conjunto de creencias de diversos pueblos de Siberia o de Asia.

De esta forma, otro reto que debemos afrontar está en el hecho de que la

³⁶ Es la tendencia del *Diccionario Akal de las religiones* editado por Giovanni Filoramo, Madrid, Akal, 2004.

palabra revelación procede del latín *revelare*, y es de origen mediterráneo. Si queremos ir más allá procede de un idioma indoeuropeo. Aplicarla a otras realidades ajenas a la zona geolingüística en la que se creó, implica ampliarla y simplificarla. O sea que hace necesaria una definición global. Pero por otro lado hay que ser conscientes de la complicación que supone globalizar un término. No podemos ampliar una definición hasta el infinito y mucho menos incluir experiencias contradictorias en la misma. A este respecto siempre se dan discusiones entre los partidarios de ampliar y mutar el concepto para aplicarlo a otras realidades y los partidarios de no usarlo para designar otras realidades que no le competen, o a las que el término no se adecua.

Finalmente el último reto es el etnocentrismo. Es erróneo pensar que la revelación es universal y se da en todas las religiones, hay que ser conscientes de ello. Si bien vivimos en un mundo religioso en el que la revelación tiene un papel preponderante, tomarlo como una realidad universal es caer en el etnocentrismo. Por ejemplo en las Tierras Bajas del Amazonas brasileño³⁷, la concepción del mundo es muy distinta a la que poseen los pueblos con religiones en las que está presente la revelación y el concepto puede resultar ajeno, al menos entendida como Verdad oculta que se manifiesta, insertada en una relación caracterizada por la verticalidad, como algo que proviene de otro polo de la realidad.

No sólo no es universal sino que tenemos que ser conscientes de nuestra concepción de religión. Debemos cuidarnos de no ver revelaciones en religiones ajenas en donde no las hay, porque sabida es la tendencia humana de proyectar sus categorías sobre los demás para entenderlo.

³⁷ Para ahondar en ello consultar textos de CALAVIA SÁEZ, Óscar

Tampoco hay que ver esta tendencia como algo negativo, es producto de la propia empatía en la que nos proyectamos sobre el otro para comprenderlo. No obstante ha sido fuente de malentendidos. Por ejemplo como las religiones abrahámicas (judaísmo, cristianismo, islam) poseen un libro, un dogma, un fundador, la creencia en un Dios Trascendente y personal, existe cierta tendencia a buscar estos indicadores en otras religiones. Si no hay fundador, ni creencia en Dios, ni dogma hay quien diría que no hay religión. Pero esto no es así, el hinduismo no tiene dogma, ni fundador; el budismo es ateo; estamos olvidándonos del rito, fundamental en otras religiones por encima del dogma. Definiremos más adelante al hinduismo como ortopraxis y no como ortodoxia. Y esto quizás sea extensible a toda la religiosidad extremo-oriental.

1. A la búsqueda de definiciones

Hemos buscado en diccionarios de las religiones, y no tanto en diccionarios de términos bíblicos, coránicos, o de cualquier otra religión en exclusiva, porque en ellos se da una definición parcial, específica de una religión concreta y no una definición global. Sin embargo en algunos casos hemos consultado diccionarios de religiones comparadas, diccionarios de las tres religiones (Judaísmo, Cristianismo e Islam) y diccionarios de términos de las religiones orientales.

En general, todas las definiciones suelen coincidir al entender la revelación como una Verdad oculta que se manifiesta. Así encontramos “El descubrimiento o comunicación de verdades que no podrían ser conocidas de otro modo, o, en todo caso, no de la misma manera”³⁸. “En esencia se pretende que la revelación es un conocimiento de los designios divinos que sería imposible averiguar por los medios ordinarios de la investigación racional”³⁹.

En algunos casos se hacen subdivisiones o se buscan tipologías de revelación. Por ejemplo en el *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo* (J. Bowker), se distingue entre dos tipos de revelación, “la natural”, consistente en verdades que el ser humano percibe dentro del orden natural (por medio de la razón o por el convencimiento de que un valor absoluto, especialmente la belleza, se ha apoderado de un momento, un objeto o una circunstancia contingentes⁴⁰), y la revelación “sobrenatural o especial”, que proviene de una fuente distinta del destinatario humano, generalmente Dios.

Pero pronto, unas definiciones tienden a entender la revelación como exclusiva de una religión o tradición religiosa y otras a entenderla de forma extensiva.

Dentro de la primera tendencia, encontramos la definición del *Diccionario Akal de las religiones*, editado por Giovanni Filoramo. En él aparece: “Todas las religiones conocen y practican un concepto general y genérico de revelación, que mejor podría calificarse de epifanía o teofanía. Sin embargo, la tradición judía y cristiana entiende la revelación en un sentido exclusivo, y por lo tanto, le atribuye un significado

³⁸ *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*. Barcelona, 2006. p. 578.

³⁹ *Diccionario de las religiones comparadas*, dirigido por S.G.F. Brandon, p. 1235.

⁴⁰ *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*. Barcelona, 2006. p. 578.

muy preciso”.

Vemos cómo la revelación va a ser entendida como algo exclusivo de la tradición judeocristiana y el resto de las experiencias de revelación son calificadas de teofanía o epifanía. A lo largo de la definición se dedica a explicar en qué consiste la única revelación (la del judaísmo y del cristianismo). En ninguna parte se hace referencia a la religión musulmana, ni a ninguna otra. De hecho en este mismo diccionario no aparece la palabra *tanzil*. No obstante al definir Corán dice que “para poder entender completamente el islam, nunca se insistirá lo suficiente sobre el carácter <árabe> de la revelación de la que nació⁴¹”, aunque no incida más en la idea y se centre en la formación del canon, el orden cronológico de las *suras*, el contenido y la inimitabilidad del Corán. Tampoco en este diccionario aparece la definición de *śruti*, aunque se la nombra cuando trata los Veda. Por otro lado al concebir que “todas las religiones conocen y practican un concepto general y genérico de revelación”, está también posicionándose ante un concepto de religión, un tanto etnocentrista. En la propia definición de religión establece que el término “tiene un origen histórico concreto y un desarrollo específico propio, que condicionan su extensión y utilización”. Por tanto no será aplicable por ejemplo al budismo al que definirá como doctrina. No obstante reconoce que ésta es sólo una forma de entender al término desde un punto de vista histórico, y que asimismo puede entenderse desde otros puntos de vista no históricos o hermenéuticos, entre otros.

En una línea parecida, también de corte exclusivista, encontramos al *Diccionario de las religiones* de P. Poupard. En este caso no se proporciona una definición del concepto revelación, sino que desde él se nos remite a otros: “inspiración (de las escrituras)”, “dogma”, “teología”, “tradición”. Es en la definición de “inspiración de las escrituras” (Pierre Grelot) en donde trata profusamente el tema de la revelación. Si bien comprende que el término pueda aplicarse a diversas religiones como el judaísmo, el cristianismo y el islam, tiende a la diferenciación, entendiendo que son distintas concepciones de revelación. Se centra en mostrarnos las diferencias.

“En el Islam, la inspiración del Corán se entiende como una especie de dictado verbal que ha transmitido al profeta el contenido íntegro de un libro preexistente y por este motivo sagrado. En el judaísmo y el cristianismo está mucho más atenuada la

⁴¹ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor). Madrid, 2001, p. 128.

actividad personal, plenamente humana, de los restantes autores: ellos han servido de instrumentos inteligentes y libres para traducir la palabra de Dios al lenguaje humano durante una larga historia, historia que era en sí misma significativa y por esa razón, reveladora.

En el Islam, la autoridad del Corán es tal que se puede hablar de una verdadera *religión del Libro*. Ni el judaísmo ni el cristianismo pueden ser presentados como *religiones del Libro*. La recopilación de libros sagrados desempeña un papel regulador dentro de su tradición, que continúa después de la clausura de su canon⁴².

Habría mucho de qué hablar en esta definición, pero seremos breves. El énfasis por la exclusividad tiene un problema, que consiste en perder de vista la convergencia. Al entender algo como exclusivo, se tiende a querer a toda costa diferenciarlo de lo que hay alrededor. Eso no deja ver que las mismas cosas pueden darse en otras experiencias. Ver eso sería renunciar a la exclusividad. En esta definición podríamos encontrar parte de ese afán por buscar las diferencias en vez de las convergencias. Por ejemplo, tras la clausura del canon se han escrito libros sagrados no sólo en el judaísmo y el cristianismo sino también en el islam, ¿qué son los *Hádices* entonces o los comentarios coránicos, qué papel tiene la Tradición en el islam? Es un error entender que el islam es sólo el Corán, existe tradición (la *sunna*) y además una intensa hermenéutica, representada por el sufismo por ejemplo. Tras el cierre del canon en las tres religiones ha habido y hay un trabajo de exégesis que es también continuación de esta escritura sagrada. En este mismo diccionario no se define *tanzil* y no se le menciona cuando se define Corán.

Dentro de la segunda tendencia, aquella que abogaba por la ampliación de los términos, encontramos al *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo* (J. Bowker) que en su definición de revelación tiene en cuenta a los musulmanes y a la *śruti* del hinduismo. En la misma línea, incluso ampliando más, encontramos la definición del *Diccionario de las religiones comparadas* (S. G. F. Brandon): “Los medios por los que se supone haber sido transmitida esa revelación varían. Los siguientes ejemplos pueden ser representativos: Yahvé reveló la Torá a Moisés y se sirvió en ciertas ocasiones de los profetas para comunicar su voluntad; los cristianos creen que la vida y la enseñanza de Jesús constituyen una revelación; en el Corán se

⁴² POUPARD, Paul, *Diccionario de las religiones*. Barcelona, 1987, pp. 855-856.

recogen las revelaciones de Alá a Mahoma; se supone que las Ghatas recogen la revelación de Ahura Mazda a Zoroastro; muchas Upanisades son *śruti* (escritos revelados) y suelen relacionarse con sabios famosos; las doctrinas budistas se presentan como revelaciones del Buda”.

En esta última definición vemos como también se habla de las “revelaciones del Buda”. Efectivamente podría entenderse el término *Bodhi* (que literalmente significa despertar), como una revelación, ya que se trata de una Verdad oculta que un humano es capaz de discernir o intuir por sus propios medios. Gautama Siddharta alcanzó la sabiduría (*bodhi*) sin la ayuda de ningún ser sobrenatural, de hecho el budismo es algunos casos una religión sin Dios. No obstante en general no suele usarse la palabra revelación para referirse a esta experiencia, sino la palabra iluminación. Es curioso que en la mayoría de los diccionarios de las religiones no aparezca la definición de la palabra iluminación, aunque luego se la nombre cuando se trata de budismo sobre todo, o incluso de algunas experiencias místicas. Es en el *Diccionario de la sabiduría oriental: Budismo, hinduismo, taoísmo, zen*, en donde encontramos la definición más completa de iluminación: “Con este término, a falta de otro más apropiado, se traduce el término *Bodhi* y su equivalente japonés satori o kensho. No tiene nada que ver con una experiencia visual lumínica. Se trata del momento en que el ser humano capta inmediatamente lo no-perceptible, no-sensible, el vacío, lo infinito que está más allá del ser y el no-ser. [...] Una iluminación profunda hace claro que Vacío y Fenómeno, Absoluto y Relativo son enteramente uno. La experiencia de la verdadera Realidad es precisamente la experiencia de esa unicidad”.⁴³

Por otro lado, una definición menos exclusivista de iluminación, la proporciona el *Diccionario de las religiones* de Pedro Rodríguez Santidrián que considera el término iluminación aplicable al budismo, pero también al cristianismo e islam, en donde se usa para designar a los fenómenos místicos.

⁴³ *Diccionario de la sabiduría oriental: Budismo, hinduismo, taoísmo, zen.*, idea y compilación de Stephan Schuhmacher y Gert Woerner, Barcelona, Paidós 1993.

1. Una definición global

Una vez analizadas las definiciones que se han dado sobre el concepto y en pos de una definición global, que como hemos dicho, nos parece necesaria para el estudio de las religiones comparadas, nos lanzamos a la búsqueda de las convergencias.

En el sentido más genuino y en líneas generales una revelación consiste en una Verdad oculta que se revela, se hace presente a los seres humanos, se manifiesta entre ellos. Es por tanto la manifestación de una Verdad oculta (hemos visto que en esto coinciden casi todas las definiciones). Es una Verdad que se sitúa en lo sobrenatural o sobrehumano, en un polo del mundo o cosmos (entendido como la totalidad de las cosas existentes) distinto del polo sensible en el que desarrollan sus vidas las personas.

Podría interpretarse como un acto de comunión. Así lo hace por ejemplo el *Diccionario Akal de las religiones*, editado por Giovanni Filoramo. En primer lugar la palabra comunión puede resultar religiocéntrica, porque es muy utilizada en el mundo cristiano y por ello tiene un sentido muy claro para los cristianos y puede no tenerlo tan claro para personas de otras religiones. No hemos de olvidar que en el *Diccionario Akal de las religiones*, de tendencia exclusivista, la revelación es sólo aplicable al mundo judeocristiano.

No obstante la palabra comunión me parece que designa correctamente al Hecho revelado. Porque la revelación no es sólo un acto comunicativo entre un emisor divino y un receptor humano o viceversa, sino que va más allá. A través de la revelación la deidad o el Ser trascendente comparte con el ser humano una Verdad, es un acto de solidaridad. Y a la misma vez el ser humano entra en comunión, participa del Ser o de lo divino a través de la Verdad revelada. Por eso es un acto de comunión, lo que para nada invalida su valor como acto de comunicación. No sólo uno le cuenta a otro para obtener una respuesta. Sino que uno participa del otro y viceversa.

La mística, por ejemplo es una experiencia de comunión. Su finalidad es la unicidad con lo divino. La unión completa con la divinidad. Puede consistir en actos voluntarios, en sistemas o técnicas como el yoga, la danza, el consumo de drogas, etc., a través de los cuales el ser humano se acerca hacia lo divino, participa de Él. Habíamos dicho que religiones como el budismo son ateas. Esto podría llevarnos a pensar que no hay mística en las religiones ateas, puesto que no existe Dios con el que unirse. No

obstante podríamos hablar de una mística consistente en el discernimiento de la Verdad muy extendida en el oriente asiático. La encontramos no sólo en el budismo (en esto consiste la Iluminación) sino también en el hinduismo.

“Una cosa que salta a la vista al profundizar en el Vedanta es que el místico hindú no parece perseguir *una experiencia* o alcanzar un *estado alterado de consciencia*, como mucha gente presupone, sino que buscaría algo así como *desvelar la ignorancia*”⁴⁴.

La mística consiste en una serie de actos que parten de la voluntad humana y en los que se entiende que debe de existir un estado de disponibilidad y receptividad en el humano para que una Verdad revelada pueda llegar a él o viceversa. No obstante la mística también puede designar a un tipo de experiencia involuntaria en la que Dios escoge a un humano, una experiencia que se suele entender como Gracia Divina.

Llegando a este punto, conviene explicar las formas de manifestación de la revelación. Entendemos que la revelación puede hacerse presente partiendo de la voluntad de una deidad (Ser Trascendente). Pero también el ser humano puede llegar a ella a través de la hermenéutica por ejemplo.

Podríamos dividir a la revelación en dos: una revelación desvelada, consistente en que el Ser sobrenatural por su propia Voluntad desvela una Verdad oculta. Y una revelación iluminada, en la que el ser humano por su propia cuenta consigue a través de una experiencia mística, a través de una intuición, o través de la hermenéutica llegar al conocimiento de esa Verdad que estaba oculta.

Generalmente el término revelación se ha usado para designar a lo que hemos denominado revelación desvelada, pero no se ha usado tanto para designar a esta revelación iluminada, sino que para ello se han usado términos como iluminación, inspiración o intuición.

Pasando a tratar el papel funcional de la revelación, podemos deducir que la revelación cumple una función de puente entre distintos polos de existencia, el oculto y el manifiesto, el divino y el humano. José Antonio Antón Pacheco utiliza la palabra hipóstasis, Juan Martín Velasco usa mediación y Mircea Eliade hierofanía. No obstante y a pesar de la multiplicidad de términos, todos se refieren a lo mismo.

⁴⁴ PÁNIKER; Agustín, *El sueño de Shitala: Viaje al mundo de las religiones*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 172.

Mircea Eliade define hierofanía como algo sagrado que se manifiesta. “Se trata siempre del mismo acto misterioso: la manifestación de algo completamente diferente de una realidad que no pertenece a nuestro mundo, en objetos que forman parte integrante de nuestro mundo natural, profano”⁴⁵. También es lícito el uso de otros términos como teofanía, que es usado para referirse a la manifestación de la divinidad o incluso cratofanía (manifestación del poder). Todos estos términos hacen referencia a la función mediadora de la revelación, a su papel de aparición, manifestación de lo Otro en este mundo.

Juan Martín Velasco define a las mediaciones como “todas las realidades visibles del mundo religioso, son ellas las que hacen posible la relación entre el Misterio, absolutamente trascendente, y el ser humano constitutivamente corporal, ser-en-el-mundo; y la hacen posible mediando la presencia inobjetiva del Misterio en el mundo de los objetos”⁴⁶.

Por último José Antonio Antón Pacheco define la hipóstasis divina como una mediación en el proceso de generación de lo inteligible. El término hipóstasis procedente del ámbito cristiano, se forjó en torno a los siglos IV y V en los debates que presidieron la elaboración del dogma trinitario. Fue Orígenes el primero en usarlo. *Hypóstasis* fue un equivalente de sustancia, por ejemplo Arrio así lo usaba para sostener que había tres hipóstasis en Dios, tres sustancias quería decir. Luego, el término pasa a identificarse con persona (*prósopôn*). “Los Padres Capadocios [...] pretendían afirmar que cada persona divina existe realmente y negar que el Padre, el Hijo y el Espíritu sean simplemente papeles asumidos por una mónada divina. Y como *prósopôn* (persona) evocaba efectivamente la idea de papel, quisieron darle un peso ontológico identificándola con *hypóstasis* (entendida en el sentido de ser concreto)”⁴⁷. Tras pasar por diversas vicisitudes, la palabra hipóstasis se desliga del uso moderno de persona y se reformula, por ejemplo K. Rahner hace uso de “unión hipostática” en sus trabajos y Lossky (1967) entiende que “la hypóstasis no es ni un individuo de la especie *Divina*, ni una sustancia individual de naturaleza divina, sino la plena realidad de la naturaleza

⁴⁵ ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, 1998, p. 15.

⁴⁶ MARTÍN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*. Madrid, 2006, p. 196.

⁴⁷ *Diccionario Akal crítico de teología*. Publicado bajo la dirección de Jean-Yves Lacoste, traducción dirigida por Julio A. Pardos y Jorge Pérez de Tudela. Madrid, 2007, p. 948.

divina”⁴⁸. José Antonio Antón Pacheco entiende a los libros revelados como hipóstasis divina: como “una manera de aparecer la inteligibilidad en el mundo: el Logos mismo concretado”⁴⁹.

Todos se refieren a lo mismo si bien los dos primeros (M. Eliade y J. Martín Velasco) aluden al objeto; manifestación a través de un objeto. El Libro revelado es uno de estos objetos. Aunque ambos dejan claro desde un principio que no se trata meramente de un objeto, pues al ser manifestación de lo sagrado se convierte en otra cosa, deja de ser él mismo. “Para que la relación entre el hombre y el Misterio sea efectiva, es indispensable que éste se haga presente en la mediación de un objeto del mundo, que sin dejar de ser lo que es, haga presente la realidad del Misterio para el hombre [...] lo totalmente otro se hace de alguna manera semejante y de alguna manera diferente [...] lo sagrado se convierte en un sector de la realidad mundana y de la existencia en el mundo, y su relación con el resto de los sectores parece ser, al mismo tiempo que de una mayor proximidad, de una posibilidad de separación que lo convierte en algo aparte, en cosa o conducta segregada”⁵⁰.

Este ser sin dejar de ser, esto otro que se hace semejante, habita un lugar. Es decir, la mediación como tal tiene su propio lugar, es el Mundo Imaginal o mundo simbólico del que habla Henry Corbin⁵¹. Hemos visto que el Libro revelado entendido como mediación funciona como símbolo en el sentido tradicional. Este Mundo Imaginal es una forma de entender la hipóstasis que no debemos obviar por su amplia repercusión. “El Mundo Imaginal, mundo de la *phantasia* y de la teofanía es donde las categorías supremas de la realidad por ellas mismas inaccesibles se manifiestan y aparecen; esto es, donde se representan, imaginan (adquieren carácter de imagen y

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ ANTÓN PACHECO, José Antonio, “Elementos de metafísica tradicional” En: *El Ser y los símbolos*. Madrid, 2010. p. 58.

⁵⁰ MARTÍN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*. Madrid, 2006, p. 196.

⁵¹ “A ese universo se le denomina *‘alam al-mital, mundus imaginalis*, mundo de las formas imaginales, o también mundo de las correspondencias y los símbolos, es decir, mundo que ofrece una correspondencia *con* lo sensible a lo que precede y *con* lo inteligible a lo que imita [...] actúa a modo de bisagra entre el mundo inteligible y el mundo sensible” CORBIN, Henry, *Cuerpo espiritual y Tierra celeste*, Madrid, Siruela, 2006, p. 101. También el concepto aparece bien desarrollado en el prólogo a la segunda edición “Un mapa de lo imaginal” en *Ibíd.*, p. 19-32.

pueden ser imaginadas), en una palabra, donde se simbolizan”⁵².

No obstante, sea como fuere denominada, la revelación entendida como hipóstasis supone una relación dominada por la verticalidad entre los dos polos que conforman el mundo. Así deberíamos ampliar la definición de revelación a Verdad oculta que se manifiesta funcionando como hipóstasis o mediación. Y esta hipóstasis no es más que un lugar de encuentro entre lo Divino y lo humano, entre lo Trascendente y lo inmanente.

El conocimiento de lo Trascendente puede hacerse siguiendo dos direcciones (dentro de la verticalidad): de lo divino a lo humano (de arriba abajo), que supondría la anteriormente denominada revelación desvelada y de lo humano a lo divino (de abajo a arriba), que se correspondería con la revelación iluminada.

Otras formas de analizar la hipóstasis revelada podrían dividir a la revelación en:

- Directa: la deidad (Ser sobrenatural) se manifiesta directamente a este mundo, por ejemplo a un ser humano.
- Indirecta: la deidad desvela su Verdad a través de un agente como por ejemplo un ángel.
- Interior: el ser humano intuye la Verdad oculta.
- Exterior: al ser humano se le comunica la Verdad, a través de un agente de la deidad o través de la deidad misma, oyendo su voz por ejemplo. Es el caso de la epifanía, la hierofanía, la cratofanía, etc.

También la revelación en su dirección intencional, quiero decir en la intención del contenido de su mensaje, puede estar dirigida a una persona, a un grupo de ellas o a toda la humanidad, es este último, el caso de las religiones reveladas de tendencia universalista o ecuménicas.

Otro tema en torno al qué reflexionar es el por qué de la revelación. ¿Por qué la revelación existe en culturas distintas? Somos animales humanos, y aunque vivamos en lugares distintos, las circunstancias en las que desarrollamos nuestras vidas sean distintas, profesemos distintas religiones, hablemos distintos idiomas, hay una serie de características comunes a nuestra especie. Somos una misma especie y en nuestra adaptación a las circunstancias medioambientales y sociales nos caracterizamos por modos de pensar o sentir comunes. Digo pensar o sentir, porque en realidad no hay puro

⁵²ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Symbolica nomina En: El Ser y los símbolos*. Madrid, 2010, p. 97.

pensamiento, ni puro sentimiento.

El ser humano (no me refiero a todos los seres humanos, ya dijimos que la revelación no es universal, sino a los que conciben un mundo en el que son posible las mediaciones o hipóstasis) necesita de la revelación. ¿A qué necesidades humanas responde? Como antes mencionaba en el intento definitorio, la revelación es una Verdad. Y no quiero, ni debo entrar en la veracidad de tal Verdad. Es una Verdad oculta, y este es el sentido más genuino de la revelación. Una Verdad que va con mayúsculas porque procede del más allá, y como tal se presenta como absoluta. Hay discusiones al respecto de si se puede llegar a ella por medio de la razón o por la fe. Pero estas son cuestiones más teológicas, referentes al contenido de la revelación y que no van a ser abordadas en este trabajo, puesto que pretende tratarse el estudio de la revelación de un modo fenomenológico, (o sea centrado en la descripción de la estructura del fenómeno revelado) y no teológico.

¿Para qué necesita el ser humano esta Verdad? La Verdad revelada se presenta como una ayuda, una guía, una enseñanza. Responder a esta respuesta es complicado, porque cada revelación tiene un sentido íntimo, único e inimitable. Pero en general las revelaciones religiosas sirven de orientación para el fiel. Orientan su comportamiento, su acción y su vida. Presentan un camino recto que puede llevar a la salvación y así apaciguar su miedo a la muerte. Suponen una compañía, una huida de la soledad de caminar sin rumbo por la vida. Una Verdad que ordena el caos existente del mundo, digo caos como desorden. El ser humano tiene la imperiosa necesidad de ordenar el mundo, de catalogarlo, de nombrarlo. Sin este orden no puede entender, pensar y desarrollar su vida. Así la Verdad revelada también se erige a veces como explicación del mundo, se lanza contra la ceguera humana, que no puede comprender en su totalidad la naturaleza que lo rodea. Le confiere un sentido a su situación en el cosmos. La Verdad revelada acompaña al ser humano, responde a sus necesidades internas de guía, de búsqueda de caminos, de comprensión del medio y de sí mismo, le hace enfrentarse a la problemática de la muerte y del mal en el mundo, y a la misma vez le sirve de consuelo ante el insoportable conocimiento de lo efímero de su vida.

Pero la Verdad revelada no sólo responde a necesidades internas e individuales. El animal humano es un animal social y la revelación es también una construcción ideológica social. Y como tal responde a necesidades sociales. Como

Verdad desvelada por lo divino, procedente de otro mundo, se erige para legitimar verdades y doctrinas, dogmas, y prácticas de este mundo. De hecho, en muchos casos, no habrá una distinción clara entre religión, derecho y política. Por otra parte, hechos como la expresión de la fe son sociales, y en muchos casos existe la convicción de que los órdenes morales y jurídicos que ha de mantener una determinada sociedad religiosa tienen origen divino y por tanto, valor absoluto. Cuando se canonizan las Verdades reveladas, cosa que suele ocurrir con las revelaciones dirigidas a una sociedad, se consolida una ortodoxia. Así que la revelación también sirve para legitimar ortodoxias. Subyace en muchas de ellas un intento de legitimación. Para J. Martín Velasco las mediaciones forman verdaderos sistemas en los que se dan una serie de elementos como la figura de un Ser supremo, conjuntos de leyes morales, tradiciones teóricas, etc. No debemos olvidar que “los sistemas hierofánicos presentan una correspondencia rigurosa con las circunstancias históricas y culturales por las que pasan los sujetos que se sirven de ellas [...] Toda manifestación religiosa se realiza en un contexto social y en estrecha relación con él”⁵³.

No obstante la división en necesidades individuales y sociales es imprecisa, tiene la finalidad de hacernos entender más fácilmente las cosas y por tanto un afán de simplificarlas. Pero la realidad es mucho más compleja. Todo está conectado, las necesidades individuales no existen de forma independiente de las sociales, sino que se expresan y se desarrollan en lo social y viceversa: lo social también se desarrolla en lo individual.

Por ejemplo, el Hecho revelado, en los casos en los que como decíamos suple necesidades de explicación del mundo, a nivel individual dota de un pasado al humano, un pasado anterior a su nacimiento, aporta al individuo un camino sobre el que proyectar su vida y además le proporciona un sentido identitario que necesita en el nivel social. Pero no sólo eso, sino que puede también dotar de origen a la humanidad, dando así lugar a una visión lineal de la historia. La revelación puede presentarse como creadora de Historia. Se dirá entonces que la divinidad se manifiesta en la Historia.

A este patrón responden las revelaciones de los pueblos elegidos. El carácter dador de sentido histórico tiene un fuerte poder social, no sólo cohesiona y proporciona identidad a las sociedades, sino que las hace elegidas. Y estas sociedades desarrollarán

⁵³ MARTÍN VELASCO, Juan, *Op. cit.*, pp.-199-200.

basándose en Su revelación una proyección nacionalista. No sólo por considerarse humanos elegidos, sino por considerarse pueblos. Y los pueblos no están formados sólo por personas sino también por la tierra que habitan. Así como son poseedores de la revelación por voluntad divina, también son poseedores de Su tierra por voluntad divina. Pretensiones nacionalistas de este tipo por ejemplo, llevaron a la creación del Estado de Israel por parte de los judíos, y al intento de crear Khalistán, por parte de los sikhs.

El humano elegido que se considera pueblo es lo individual desarrollándose en lo social y el pueblo considerándose compuesto por los elegidos es lo social desarrollándose en lo individual.

Muy interesante para finalizar este punto nos parece la reflexión de J. Martin Velasco sobre el proceso hierofánico y su relación con los humanos. Está claro que a lo largo de la historia las realidades hierofánicas sufren transformaciones. Lo que se tiene por revelado no es siempre el mismo objeto. Martin Velasco entiende que en la historia de las religiones hay un movimiento permanente de sacralización de realidades originariamente profanas. El ser humano es el que percibe la presencia de lo Trascendente en su mundo inmanente, y lo proyecta “sobre las realidades mundanas más dispuestas para ello en su cultura”⁵⁴. En este sentido “las hierofanías serían producto inmediato de la elección humana, pero tendrían su origen en la presencia del Misterio en el ser humano, y por tanto, en el Misterio mismo”⁵⁵. No obstante esta afirmación no debe radicalizarse, las hierofanías no son puras mundanizaciones de la Transcendencia, pero tampoco puras creaciones humanas, “sino que son mediaciones, proyecciones de una presencia inobjetiva de la Transcendencia en la raíz misma de la persona a la que constituye”.⁵⁶

⁵⁴*Ibíd.*, p. 203.

⁵⁵*Ibíd.*

⁵⁶*Ibíd.*, p. 207.

Introducción a la fenomenología de los Libros revelados en religiones de larga tradición histórica

Con esta introducción lo que pretendemos es ahondar un poco, de forma un tanto introductoria, en la tradición de los Libros revelados presentes en diversas culturas y sociedades religiosas. Aunque nuestra pretensión sean los llamados “nuevos movimientos religiosos”, debemos de tener en cuenta, que el fenómeno de los Libros revelados no es moderno, sino que tiene una larga proyección histórica. Por ello pretendemos hacer este esbozo fenomenológico.

El papel que desempeñan estos Libros en las religiones más tradicionales será muy relevante a la hora de comprender el lugar que ocupan estos *nuevos* Libros en los movimientos religiosos o espirituales nacidos de la contemporaneidad.

Los hemos llamado *nuevos*, por no pertenecer a religiones de larga tradición histórica, por haber ocurrido tales revelaciones en el seno de los siglos XIX y XX. Pero entendemos que la revelación no ocurre en el tiempo histórico, que toda revelación es accesible desde cualquier momento cronológico, es contemporánea de la vivencia.

Las nuevas religiones que analizaremos son en su mayoría productos del mundo euroamericano y su ámbito, por ello mismo, lo acaparan Estados con cierta apertura a la laicidad. Ello nos coloca en países en los que las religiones abrahámicas (judaísmo, cristianismo, islam) han tenido un gran peso. Son las llamadas religiones del Libro. Y ya en esta denominación podemos entrever la enorme relevancia que tales Libros van a desarrollar. Es tanta, que la propia concepción de religión está vinculada a su existencia. Son religiones de un Dios y un Libro. Esta idea de religión constituirá el támara a través del cual el colonialismo busque en oriente a las religiones. Cegados por el etnocentrismo, al amparo de la búsqueda de una religión allende las fronteras de Europa, veremos nacer el concepto de hinduismo y de otros tantos malos entendidos. No obstante también había Libros en oriente, pero no eran uno sólo por grupo religioso, y lo eran de religiones en las que la idea de un Dios personal estaba y está ausente.

Por otro lado, las cosmovisiones en las que se gestan estos Libros nos parecen determinantes pues en el seno de las mismas se alberga la posibilidad de tales Libros. La existencia de Libros revelados depende de unas determinadas concepciones del mundo, metafísicas, en las que no sólo se concibe la existencia de algo oculto, sino en las que

existe una Palabra más allá de las simples palabras, de las pronunciadas, de las manifestadas. Palabras ocultas, Palabras que aún no han sido dichas, que aún no han vibrado, que sostienen la continuidad de la existencia. Hablaremos detenidamente de ello en el siguiente epígrafe.

Analizaremos, por otro lado, con cierto detenimiento, estas religiones tradicionales con Libros que podríamos considerar revelados, o al menos iluminados, para más adelante poder comprender como Éstos han funcionado como modelo, como arquetipo, bajo cuyo amparo late la nueva espiritualidad.

1. Concepción del mundo en las religiones históricas con libros revelados

La existencia de Libros revelados es exclusiva obviamente de sociedades en las que existe la transmisión escrita, aunque en su origen el germen del libro fuese una tradición oral. Pero también pertenece a sociedades con una percepción del mundo concreta. Nos referimos a mundo como cosmos, como conjunto de todas las cosas existentes, o sea a mundo total. En este punto volvemos a caer en la generalización y en la simplificación, para que metodológicamente podamos realizar este trabajo. No obstante, debemos dejar claro que las concepciones del mundo son muy complejas y que existe una heterogeneidad dentro de las mismas. Por otro lado no existen aisladas, como nada existe aislado, sino que todo está conectado y por ello diferenciarlo es reducirlo, pero también hacerlo inteligible. En este sentido toda explicación de la realidad supone obviar una parte de la misma.

Dependiendo de la concepción del mundo, tienen lugar unas u otras posibilidades de relación entre lo humano y lo Inteligible o divino. Es dentro de estas posibilidades de relación en las que se encuentran los Libros revelados o la revelación a través de un Libro. Hay cosmovisiones como la de los indios de las Tierras Bajas de la Amazonia brasileña en donde no se percibe nada oculto, no hay una Verdad en algún polo oculto de la realidad, ni siquiera hay creación, sino transformación. Todo es condicional y todo tiene espíritu, no exclusivamente los seres vivos. En este mundo en donde todo está mezclado, no tiene cabida la revelación tal y como la entendemos, como algo proveniente de otro polo de la realidad. Ya hemos apuntado con anterioridad que la revelación no es un hecho religioso universal.

Por otra parte, es necesario apuntar que estas cosmovisiones no son exclusivamente religiosas, son puramente metafísicas y en muchos sentidos la metafísica trasciende lo religioso. Es decir las religiones parecen insertarse en sistemas metafísicos que las preceden. Son concepciones metafísicas en las que se desenvuelven los sistemas teológicos, en las que las religiones se explican y se dan sentido a sí mismas. En las que el Libro revelado va a adquirir su sentido de existencia, sin las cuales no tendría razón de ser.

De entre las posibles concepciones del mundo, la más claramente distinguible para nosotros es la propia, la que comparten las religiones judía, cristiana e islámica. El

mundo concebido en dos polos, el de lo inteligible y el de lo sensible, el de lo oculto y el de lo manifiesto, el de lo eterno e inmortal y el de lo efímero y mortal, el de lo divino y el de lo humano. Son dos polos claramente diferenciados, y entre ellos se dan mediaciones, las hipóstasis, los puentes entre lo Inteligible y lo sensible. “El libro sagrado no es más que una hipóstasis divina: una manera de aparecer la inteligibilidad en el mundo: el Logos mismo concretado”⁵⁷. No obstante el polo de lo sensible, de lo humano, de lo manifiesto contiene en sí al polo de lo Oculto y lo Inteligible, ya que ha sido creado como expansión de éste. También el polo de lo Inteligible y divino contiene al de lo sensible y humano en su retorno o contracción. Ambos polos de la realidad existen de forma diferenciada.

En esta concepción del mundo polar o dualista, las relaciones entre ambos polos a las cuales hemos llamado mediaciones o hipóstasis, son relaciones verticales. Dominadas por la verticalidad y configuradas en torno a ella, las revelaciones que son obra de la Voluntad divina se manifiestan a los humanos bajadas del más allá, del mundo de lo Oculto. En este universo de relaciones verticales tiene lugar el Libro revelado como símbolo en el sentido tradicional, entendido como “Ser en su marcha hacia la manifestación”⁵⁸. Este es el sentido de la existencia de Libros revelados como la Torá o el Corán.

Esta misma verticalidad puede recorrerse en el sentido inverso, desde lo humano hacia lo divino. Entendemos que un sentido no es privativo e impide el otro, sino que pueden realizarse ambos, el Libro se manifiesta y el Libro se interpreta, se utiliza como camino de sabiduría para acceder a lo divino. Así llegamos a la paradoja de que el Libro revelado, entendido como símbolo y como hipóstasis, es a la vez Manifestación y Ocultamiento. El Libro revelado se manifiesta, pero sólo puede haber hermenéutica porque se oculta. “El símbolo muestra ocultando. La realidad simbólica aparece escondiéndose. Y debido a esto, la hermenéutica desgarrá las palabras y rompe el texto para acceder a lo no dicho en lo dicho”⁵⁹.

Pero la descripción de esta cosmovisión no queda completa sin hablar brevemente del papel que el ser humano adquiere en ella. También generalizando,

⁵⁷ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 58.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 91.

⁵⁹ *Ibid.*, p. 156.

porque ahondar en este tema llevaría otro trabajo y siendo conscientes de la discusión que este tema genera, ha generado y generará. Lo que queremos discernir es el papel que el ser humano se da a sí mismo en su propia concepción del mundo. Cómo se entiende frente al medio en que desarrolla su vida. Vamos a utilizar el término nicho ecológico que nos parece más apropiado para lo que queremos referirnos. Muy utilizado en las ciencias ambientales, en biología y ecología⁶⁰, viene a designar la posición relacional de una especie o población con el entorno que ocupa dentro de un ecosistema. El concepto no se refiere al lugar en donde desarrolla su vida la especie, eso es su hábitat, sino que va más allá para abarcar su papel en las relaciones con el medioambiente (biosfera o ecosistema global), y por extensión con el mundo (todo lo que existe).

En esta cosmovisión se entiende al ser humano como único receptor de la revelación, por ello parece tener un lugar privilegiado dentro de su nicho ecológico, que queda un poco relegado a él. Se considera a sí mismo un ser más receptivo que los otros seres, su raciocinio le proporciona la capacidad de discernir entre todos los órdenes de lo Real. Interesante es apreciar que estas sociedades suelen concebir un pasado ideal, el Paraíso, en donde vivían en un perfecto equilibrio con el nicho ecológico, pero este equilibrio se pierde con la caída del ser humano. Al caer el ser humano, lo hace también el nicho ecológico, y la naturaleza se vuelve hostil. Así estas sociedades suelen concebir la hostilidad del nicho ecológico en el que viven como una especie de castigo divino. Pero no obstante mantienen su estatus de especie elegida por la divinidad para volver a su lado, única especie receptora de la manifestación salvadora de la Verdad, del Ser Absoluto que habita el otro polo de la realidad. Sólo a ellos está dirigida la revelación y sólo ellos pueden, a través de ella, llegar a discernir lo Oculto. Aunque el estado de desequilibrio con el nicho ecológico no se percibe como eterno, en el fin de los tiempos el equilibrio será restaurado. Así concebido el nicho ecológico no es profano, es obra divina y lleva parte de la divinidad consigo, es sagrado y puede interpretarse de diversas

⁶⁰ Por ejemplo el término es definido y utilizado reiteradamente en la sección “Ecología y Biogeografía” de PURVES, W. K. [et al] *Vida: la ciencia de la biología*, Buenos Aires, Médica Panamericana, 2004; también está muy presente en manuales como MAIER, R., *Comportamiento animal: un enfoque evolutivo y ecológico*, Madrid [etc.], McGraw Hill, 2001; NEBEL, B. J., *Ciencias ambientales, ecología y desarrollo sostenible*, México, Prentice Hall, 1999; MOLLES, M. C. *Ecología: conceptos y aplicaciones*, Madrid, McGraw Hill, 2006.

formas, pero no es labor nuestra elaborar una hermenéutica a este respecto. Sólo queríamos resaltar que dentro de esta concepción del mundo, el ser humano tiene cierto privilegio frente al resto del nicho ecológico.

Esta percepción del mundo, como decíamos es característica del mundo judeo-cristiano-islámico y da cabida a la existencia de libros revelados como la Torá o el Corán.

Pero otra cosmovisión parecida aunque con una polaridad menos marcada, es necesaria para entender otros Libros revelados, como los Veda o como el Adi Grandth del sikhismo. Ambos inmersos en la cultura característicamente multirreligiosa de la península indostaní. Generalizar aquí, es más complicado, porque la India es rica en metafísicas.

Hay que tener en cuenta que el hinduismo ni siquiera es una religión. El propio término está acuñado un poco desde afuera. Siguiendo a G. Filoramo fue un término usado por los ingleses, quienes añadieron el sufijo “-ism” al sustantivo “hindu”. Sustantivo que usaron los musulmanes de origen turco que llegaron a la India en el siglo XIII para referirse a los habitantes de la India no convertidos a la nueva fe.⁶¹

Así que el término hinduismo fue acuñado por los europeos durante el colonialismo y apareció oficialmente por primera vez en la edición del Oxford Dictionary de 1829. Como apunta Agustín Pániker: “el concepto hinduismo le debe seguramente más al inglés orientalista que a cualquier utilización vernácula”⁶².

“Los indios no pusieron demasiado empeño en protestar ante esta crasa semitización ya que la unidad religiosa y cultural *descubierta* por los orientalistas sería muy bienvenida en el contexto de su búsqueda de la identidad nacional y su lucha en pos de la independencia”⁶³.

“Con dicho término se designa más que a una religión, a toda una cultura, a una visión del mundo y de la vida, a un modo de ser, de comportarse, a una serie de costumbres cotidianas transmitidas con gran tenacidad durante milenios”.⁶⁴

⁶¹ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, Akal, 2001, p. 264.

⁶² PÁNIKER; Agustín, *El sueño de Shitala: Viaje al mundo de las religiones*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 52.

⁶³ *Ibid.*, pp. 51-52.

⁶⁴ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella

No obstante en la época actual el término es aceptado y está bastante interiorizado entre los propios hindúes.

“Hinduismo sería aquel paraguas bajo el que se cobijan las tradiciones védicas, las vishnuistas, las shivaístas, las shaktistas, las smartas, las tribales, las de castas subalternas, el neohinduismo, la nueva era hindú, etcétera. Cada una de estas corrientes posee sus textos sagrados, sus divinidades y mitologías, sus clérigos y linajes santos, sus sectas, sus valores, sus filosofías, y, por encima de todo, sus prácticas y ritos”⁶⁵.

Esta multiplicidad del hinduismo está muy bellamente expresada en las siguientes palabras de Gandhi (aunque la concepción de una sola raíz sea discutible)⁶⁶:

“El hinduismo es un organismo vivo sujeto a crecimiento y descomposición, y sometido a las leyes de la naturaleza. Uno e indivisible en la raíz, se ha convertido en un árbol inmenso con innumerables ramas [...] Asume una forma particular en cada provincia, pero su sustancia interior se conserva en todas partes”⁶⁷.

Sería lícito por tanto hablar de religiones dentro del hinduismo. No obstante nuestro interés radica en esa *sustancia interior* que menciona Gandhi.

En concreto nos centraremos en una cosmovisión en la que encontramos una forma de revelación iluminada: la *śruti* del hinduismo de tradición brahmánica. Es una revelación a la que se llega desde abajo, desde el polo de lo humano y lo sensible. Y en cuyo seno encontramos una serie de textos que podríamos entender como revelados: los Veda. Se trata de libros oídos, de una revelación a partir del sonido, pero un sonido que escucharon o sintieron o intuyeron en su interior los *Ṛiṣi* ⁶⁸. Así los Veda pueden entenderse como “palabra escuchada, oída y cristalizada en la audición, transmitida

Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, Akal, 2001, p. 264.

⁶⁵PÁNIKER; Agustín, *El sueño de Shitala*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 52.

⁶⁶“En nuestros días, el hinduismo se asemeja al tronco de un árbol, único y grande, pero en el pasado se parecía a una maraña de muchas raíces”. SMART, Ninian, *Las religiones del mundo*. Madrid, Akal, 2000, p. 45.

⁶⁷GANDHI, Mahatma, *Sobre el hinduismo* (Trad. y notas de María Tabuyo y Agustín López, epílogo de Louis Massignon). Madrid, Siruela, 2006, p. 41.

⁶⁸ *Ṛiṣi*: “Sabios poetas a los cuales se revelaron los Veda. Son considerados como una clase especial de seres, superiores a los hombres e inferiores a los Dioses. Según la tradición los *Ṛiṣi* siete”. En: PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, 2005, p. 385.

fielmente, bien de forma exclusivamente oral al principio o ayudada por copias escritas de aquella Palabra oída y que continúa escuchándose”⁶⁹.

De esta forma *śruti* sólo puede concebirse como una revelación que viene del interior de la persona misma, de la comprensión o más bien de la intuición de que en ese interior reside una Esencia que está también en todas las cosas, que es *Brahman*. Es una Verdad oculta a la que llega el ser humano partiendo de sí mismo. No obstante con matizaciones porque sólo los iniciados, los que están preparados para recibir la Verdad, para oírla, sólo esos conseguirán llegar a ella. “La revelación se le revela al iluminado, al hombre realizado”⁷⁰.

La palabra *śruti*, según apunta R. Pannikar significa “oreja” entendida como el instrumento de audición que nos permite oír. Así que la idea es más bien oído, *śruti* es palabra oída. Esto no es algo exclusivo de la *śruti*, en su origen todas las escrituras han sido primero palabras orales, por ejemplo este es el sentido de la Torá oral.

Pero los Veda son más Palabra que Libro. El camino hacia el Ser, no está tanto en los Veda como objeto libro, sino en el camino interno de la persona en su comprensión de la Verdad contenida en los Veda. “La revelación védica no es el mensaje de otro ser, sino la manifestación progresiva de la realidad misma a la conciencia humana”⁷¹. No hay una veneración al objeto libro como hipóstasis o símbolo procedente de otro polo de la realidad, sino sólo veneración a la Palabra (sentido-sonido) que contiene, que permite a los humanos a través de la iluminación llegar a esa Verdad oculta que no está tanto en otro polo, como oculto en este por *maya*. La Palabra es el símbolo de lo Transcendente, no el objeto-libro. Esto no quiere decir que en la tradición judía y en la islámica no haya veneración a la Palabra como tal, que por supuesto la hay, lo que pasa es que también, y sobre todo en el Corán hay un sentido de veneración al objeto-libro entendido en sentido escriturario, veneración a la letra podríamos decir.

La concepción del mundo en dos polos claramente diferenciados es más difusa en la tradición brahmánica en la que se insertan los Veda y las Upanishad, que en la tradición judeo-cristiana-islámica. Incluso siguiendo las palabras de R. Panikkar

⁶⁹ PANIKKAR, Raimon, *Op. cit.*, p. 74.

⁷⁰ *Ibíd.* p. 76.

⁷¹ PANIKKAR, Raimon, *Iniciación a los Veda*. Barcelona, 2011. p. 16.

podríamos decir que en la cosmovisión hindú no se percibe un dualismo sino un monismo. “Occidente se ha inclinado por un dualismo cualificado (la creación es real pero dependiente de un Dios, Ser absoluto), una buena parte de Oriente se ha inclinado por un monismo cualificado (el mundo es aparentemente real sólo en tanto que somos ignorantes)”⁷².

Por otra parte, hemos de matizar que para nada los Veda y las Upanishad son libros conocidos por los hindúes. No podemos generalizar Veda o Upanishad con hinduismo. Como ya hemos apuntado antes, el hinduismo son muchas religiones. Agustín Pániker lo concibe como un diálogo permanente entre tres grandes bloques de tradiciones. La tradición brahmánica de la que forman parte como importantes textos sagrados los Veda, la tradición de los renunciantes (*sadhus* por ejemplo), y las tradiciones populares. No hay una barrera entre estas tres tradiciones y por ello considera que el texto más representativo del hinduismo es el *Mahabharata*.

Los Veda por tanto no son libros populares y por ello la concepción del mundo o la metafísica Védica, que es más bien Upanishádica, (o incluso Vedántica) no es representativa de todo el hinduismo.

La cosmovisión más completa, la metafísica más estudiada es la desarrollada en las Upanishad y éstos forman parte de la *śruti* (A. Panikkar). El Vedanta entendido como sistema de filosofía, se basa en las Upanishad para enseñar una interpretación espiritual de los Veda. Pero sólo son considerados *śruti* los Veda y las Upanishad.

La relación entre los polos de la realidad que se establece en las Upanishad es de lo múltiple a lo uno. Los puentes, las hipóstasis también son posibles aquí, de hecho los Veda son uno de estos símbolos, entendidos como “Ser en su marcha hacia la manifestación”⁷³. Pero el sentido que hay que recorrer es el de lo humano a lo divino, es decir el de una revelación iluminada e interna.

La línea divisoria entre ambos polos es muy borrosa. En las Upanishad predomina la idea de un polo contenido en otro, el mundo de lo sensible dentro del mundo de lo inteligible, el mundo de lo manifiesto dentro del de lo oculto o a la inversa. Un polo que se expande creando la multiplicidad y una multiplicidad que se contrae en lo Uno.

⁷² PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, 2005, p. 187.

⁷³ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 91.

En la concepción judeo-cristiana-islámica, que es una concepción del mundo de corte neoplatónica, el polo de lo sensible está hecho a imitación o como espejo del polo de lo Inteligible, y en cierto modo uno está contenido en el otro. Pero el mundo se concibe como un polo frente al otro. Aunque se entienda la existencia de un solo mundo.

En la ecuación *Brahman/atman* se dan muchas claves de una concepción del mundo en la que se hace especial hincapié en la no-dualidad de la realidad. Es una concepción postvédica contenida en las Upanishad y por tanto forma parte de la *śruti*.

“*Brahman* se ha expandido y desarrollado generando toda realidad. *Atman* es la constitución de tal desarrollo en el seno de la Unidad de la que partió y que le permitió partir”⁷⁴. Podríamos entender a *Brahman* como lo Uno y a *Atman* como lo Uno en lo Múltiple.

Juan Martín Velasco en su trabajo “*Introducción a la fenomenología de la religión*”, siguiendo a Zaehner⁷⁵ establece una división entre dos grandes sistemas religiosos. Uno es el formado por las religiones de orientación mística y otro es el formado por las religiones de orientación profética. Las características que proporciona de cada una de estas tradiciones nos parecen significativas, porque expresan esta divergencia entre concepciones del mundo.

En primer lugar, por tradiciones de orientación mística entiende al hinduismo (a partir de la época del brahmanismo), al budismo y al taoísmo. Estas tradiciones se caracterizan por representar a Dios bajo la figura de una unidad indiferenciada del Absoluto, a él se llega por el camino de la interiorización o por el conocimiento del sujeto. Por tradiciones de orientación profética entiende al judaísmo, al cristianismo, al islam y al mazdeísmo. Se caracterizan por representar a Dios con rasgos personales, los fieles viven su relación con Él en términos de obediencia, entrega y revelación personal.

Aun así, una vez diferenciadas estas tradiciones, el mismo autor deja claro que ambas no constituyen grupos separados, independientes, que se desarrollan ajenos el uno al otro, y que presentan unas características exclusivas. Precisamente, porque tienen cosas en común, hemos introducido en este trabajo Libros revelados de estas tradiciones

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 45.

⁷⁵ RODRÍGUEZ PANIZO; Pedro, *Disonancia acorde: la significación teológica de la historia de las religiones según R. C. Zaehner*, Madrid, Universidad de Comillas, 2007.

denominadas místicas.

La forma de revelación de los Veda, basada en la comprensión simbólica de la Palabra contenida en el libro, que vemos, sobre todo en las Upanishad, no es exclusiva de los mismos. Está muy presente en toda la mística judeo-cristiana-islámica, por ello también en estas religiones puede realizarse la revelación iluminada. Toda la mística judeo-cristiana-islámica se basa en ello, pretende llegar a la Verdad Oculta a través de experiencias iluminativas. Por ello la revelación iluminada no es exclusiva del hinduismo, sólo que en la concepción del mundo hindú brahmánico es la única posible.

En cuanto a cómo se entiende el ser humano en relación con el nicho ecológico. Antes hacíamos referencia a cómo en la cosmovisión propia de las tradiciones judeo-cristiana-islámica se concebía a la especie humana como privilegiada por la posesión del raciocinio. Las personas son las únicas receptoras de la revelación. En el caso de la cosmovisión indostaní el nicho ecológico también se concibe como sagrado pero el privilegio del humano frente a este nicho está más matizado, no es tan marcado.

Por un lado se insiste en que el mundo sensible que percibimos es una mera ilusión, y en que los humanos tienen el papel de receptor ya que poseen la capacidad de comprensión más allá de los sentidos, más allá de lo sensible.

“El hinduismo dice que todo es Su juego, *lila*, o que todo es ilusión, *maya*. Nosotros no somos, sólo Él es”.⁷⁶

“Las percepciones de los sentidos pueden ser, y a menudo son, falsas y engañosas, por reales que puedan parecernos. Cuando hay comprensión más allá de los sentidos es infalible”.⁷⁷

Pero por otro lado se hace especial hincapié en la hermandad con todo lo que vive, colocando a todos los seres en un nivel parecido ante la recepción de la Verdad.⁷⁸ Encontramos la igualdad declarada de todos los seres ante la percepción de la Verdad desarrollada en diversas cosmovisiones de origen indostaní: como la budista *Mahayana* o la jainista. En la primera la encontramos en el concepto de *Buda dhatu*, traducido

⁷⁶ GANDHI, Mahatma, *Sobre el hinduismo* (Trad. y notas de María Tabuyo y Agustín López, epílogo de Louis Massignon). Madrid, Siruela, 2006, p. 78.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 85.

⁷⁸ “El hinduismo insiste en la hermandad, no sólo de toda la humanidad, sino de todo de lo que vive” *Ibid.*, p. 54.

como naturaleza de Buda. Este término hace referencia a un elemento presente en todas las criaturas sensitivas que las convierte en capaces de “despertar” a la Verdad.

Concepciones similares vamos a encontrar en el jainismo, religión que se desarrolla inmersa en la cultura indostaní y que bebe de esa *sustancia común* de la que hablaba Mahatma Gandhi. El concepto que nos interesa es *jiva*. Cada ser vivo es *jiva*, posee *jiva*. Todo ser vivo es consciencia y posee la capacidad de liberarse de este mundo, de alcanzar el Nirvana.

“Todo ser es ontológicamente equivalente, sea cual sea su estado actual de consciencia, ya que la noción jaina de karma entiende que todos somos susceptibles de volver a nacer en cada una de las categorías de existencia del cosmos: como humanos, como seres divinos, como animales, como plantas y hasta como *espíritus* atrapados en las piedras, las gotas de agua, los vientos o las llamas de los fuegos”⁷⁹.

“La cosmovisión jainista posee el valor de promover una hermandad absoluta entre todos los seres vivos y una interrelación ecosistémica pura”⁸⁰.

Es en esta cosmovisión indostaní en la que insertamos al sikhismo, si bien hay que matizar sus singularidades. Es una religión más moderna que las anteriores y que ya desde sus orígenes, desde el nacimiento de Gurú Nanak en el siglo XV, en el año 1469, tiene que abrirse camino dentro de la multirreligiosa India.

La revelación del sikhismo tiene unas características genuinas, se originó como revelación a un Gurú, o sea revelación encarnada primero en Gurú Nanak y luego en los nueve Gurús restantes. Todos ellos son tenidos como manifestaciones encarnadas de Dios (*Akal Purakh* o Ser Supremo). Los diez Gurús son considerados Uno con Dios.

“La luz de Nanak se fundió en la Luz de Angad (segundo gurú). No, el fundió su Ser en Sí mismo”. (Adi Granth, 967).

“Quien conoce al Señor nunca dejará de existir, porque se vuelve Uno con el Dios Eterno”. (Adi Granth: 340).

Los Gurús son Uno con Dios y por eso no puede diferenciarse entre ellos. Todos son *Akal Purakh* manifestado, el mismo Dios indivisible, el Único. La Palabra divina (*Sábad*) enunciada por Nanak y los demás Gurús es el vehículo a través del cual Dios se comunica con el devoto.

⁷⁹ PÁNIKER; Agustín, *El sueño de Shitala*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 135.

⁸⁰ *Ibíd.*, p. 136.

A la muerte del último Gurú, (el décimo), el Libro pasa a ser el asiento del Gurú. Por eso el Adi Granth (que significa Primer Libro o Libro “primal”) es también conocido como *Guru Granth Sahib*, que viene a traducirse por “Noble Libro que es la morada del Gurú”⁸¹.

“El Adi Granth posee una singularidad incuestionable dentro de las literaturas sagradas del mundo. En ninguna otra religión tenemos un fundador, seguido de una serie de Gurús humanos que viven en paralelo con una colección escritural, que, con la interrupción del linaje humano, acaba por alcanzar la plena autoridad como Gurú”⁸².

Por otro lado y aunque en muchos casos pueda percibirse en esta religión una idolatría del objeto-Libro, la revelación tiene un sentido un poco más al estilo védico. El contenido, el conocimiento, es realmente la revelación. Los Gurús plasmaron en el Libro su experiencia de comunicación con lo Trascendente, pero lo hicieron con sus palabras, no habló *Akal Purakh* por ellos. También al estilo índico, pero también al sufí, el texto está concebido siguiendo un patrón musical y está escrito para ser cantado.

“Es cierto que posee algo del concepto islámico de la santidad del texto escrito. Pero, al mismo tiempo, hunde sus raíces en la típica noción india de la sacralidad del sonido. Frits Staal sostiene, que esta doble orientación rompe cualquier dicotomía rígida que oponga oralidad y escritura, o sonido y significado; y todavía más, aquella que pretenda ver un movimiento evolutivo entre ambas”⁸³.

Debemos de ser conscientes de que el sikhismo nace en la región del Punjab, en la época precolonial, en donde las fronteras que dividían las religiones eran muy borrosas a lo largo y ancho de toda la península indostaní. Con el paso del tiempo, con las categorías de la modernidad, el sikhismo ha ido creando su identidad frente a las religiones de la zona, ha ido diferenciándose de ellas y ha dado lugar a lo que es hoy. No podemos concebir a las religiones como comunidades o teologías estáticas, siempre andan en proceso de adaptación a las circunstancias, hasta el propio fundamentalismo parte de una voluntad de adaptación frente a las circunstancias, aunque sea la voluntad de negar esa adaptación o la negación a los cambios.

La creencia básica del sikhismo es la unicidad de lo Divino. De un modo que

⁸¹ Traducción de PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, 2007.

⁸² PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, 2007, p. 221.

⁸³ *Ibíd.*

puede recordar a la filosofía advaita, rechaza constantemente la dualidad. Gurú Nanak repite con frecuencia “que el problema del ser humano es la dualidad (*dubidha*): la visión y sensación de fragmentación, contingencia y separatividad (respecto a lo Divino)”⁸⁴. Pero tampoco podemos confundir la noción de *Akal Purakh* con panteísmo, pues combina Transcendencia con inmanencia.

También al estilo índico en el sikhismo se entiende que el “espíritu” humano y lo Uno no son diferentes. Aunque esto también podría relacionarse con el sufismo. Como decíamos los orígenes del sikhismo están en la zona del Punjab, donde el sufismo se había asentado adquiriendo gran relevancia. Aún hoy día, tumbas de santos sufíes como la de *baba Farid* (1173-1265) son objeto de devoción en la zona.

“Yo soy Él y Él es yo; no hay diferencia entre ambos” (Adi Granth: 599).

Quizás de resonancia más védica sea:

“La Luz Divina está en el interior de cada uno; Tú eres esa Luz. Tuya es esta Luz que brilla dentro de todos” (Adi Granth: 663).

Así el sikhismo se configura como un monoteísmo. Aunque en la práctica devocional de los fieles podamos encontrar como referentes a otros dioses del panteón hindú. El sikhismo se va a configurar como una religión basada en la Unicidad de lo divino, pero otorga realidad a otras divinidades, aunque las entienda como formas de existencia mortal, sujetas a *maya* y subordinadas a *Akal Purakh*.

“Brahma, Visnu, Shiva, son manifestaciones del Único. Él es el hacedor de las acciones” (Adi Granth: 908).

“Él creó a Brahma, Visnu y Shiva... E hizo manifiesto lo que estaba oculto” (Adi Granth: 1036).

La creación es la autoexpresión de *Akal Purakh*. Así vemos que la cosmovisión del sikhismo está inmersa en la concepción índica, en donde la polaridad es más borrosa, por la negación de toda dualidad y por el énfasis en la unicidad de lo Divino con lo creado, con su autoexpresión.

Por otro lado, el sikhismo concibe que todo el Universo se mantiene en equilibrio gracias a la Voluntad Divina. Este concepto de Voluntad (*Hukam*), procede del árabe *hukm* “orden”. *Hukam* es el aspecto autorevelado de *Akal Purakh*, todas las formas se crearon a través de *Hukam*, es el principio responsable de todas las formas,

⁸⁴ *Ibid.*, p. 237.

las causas, los efectos. “*Hukam* es la ligazón entre *Akal Purakh*, que es el creador y lo creado”⁸⁵. Así en el sikhismo como en la tradición judeo-cristiana-islámica existe una Voluntad Divina de manifestarse. El Libro, como los precedentes Gurús, son hipóstasis en las que el camino de la manifestación se ha recorrido partiendo de arriba abajo y no como en la *śruti*. Aunque el sikhismo esté imbuido de la concepción del mundo índica, su revelación es desvelada, parte de la Voluntad divina. Por supuesto no nos referimos a que toda revelación sikh sea entendida como desvelada, pues el sikhismo concibe que el fiel a través de la meditación en los Nombres de lo Divino pueda llegar a la unión con *Akal Purakh*. Es decir, es posible también la revelación iluminada en el sikhismo. Ya dijimos que los posibles caminos de recorrer la hipóstasis (de arriba abajo, de abajo arriba) no son privativos y en la mayoría de los casos pueden darse en dos sentidos.

Al analizar el sikhismo hemos podido ver la complejidad y el riesgo que se corre al indagar en las cosmovisiones religiosas. Pero explicar el papel de los Libros revelados como mediaciones, requiere previamente un breve análisis de la concepción del mundo en la que se insertan. Se trata de explicar qué sentido tiene la existencia de estos Libros en el mundo, y es lo que hemos pretendido hacer en el desarrollo de este punto. Siendo conscientes de que establecer descripciones es establecer simplificaciones y generalizando a la vez que intentando no cerrarle puertas a la multiplicidad de posibilidades.

No obstante y aunque hemos dado brevemente una idea básica de las principales características de concepciones metafísicas en las cuales se insertan Libros revelados como la Torá, el Corán, los Veda y las Upanisad, y el Adi Granth, con sus peculiaridades en cada caso, hay cosas en común. El sentido del estudio de las religiones comparadas, lo que hace que esta ciencia sea posible, es la existencia de cosas en común, de puntos convergentes en el mundo religioso. Por ello vamos a destacar estos nexos.

En todas estas concepciones metafísicas se concibe un mundo compuesto por lo Trascendente y lo inmanente, lo Oculto y lo manifiesto. Estos polos del mundo entran en contacto entre sí a través de canales mediadores, como son los Libros revelados. Que no son las únicas manifestaciones posibles, ni siquiera las únicas dentro de estas religiones.

⁸⁵ *Ibid.* p. 252.

Por otro lado, en todas estas cosmovisiones la Palabra (*Logos, Vac, Menrá, Kalima, Dabar*) tiene un profundo sentido. La Palabra es un símbolo, se manifiesta en este mundo pero proviene de lo Oculto, de lo Trascendente. Ya sea por Voluntad divina o por interés o intuición humana. Y aunque en algunos casos la Palabra sea valorada más en el sentido sonido o en el sentido escriturario (ambos son también significado), la Palabra es manifestación. No es concebida como una simple cualidad humana, sino como proveniente de lo Trascendente. Viene a ser algo así como el alma, parte divina en el ser humano. A través de la Palabra el ser humano puede llegar a la unión con lo divino, porque la Palabra es lo divino en lo humano, es lo Trascendente en lo inmanente, es el *Brahman* en el *Atman*. No es un solo concepto o una sola cualidad humana, la Palabra eleva al ser humano por encima del nicho ecológico, coloca al ser humano en una posición privilegiada de percepción de lo divino. Pero la Palabra no es humana, la Palabra es Trascendente. El ser humano ha sido dotado con la Palabra.

La importancia de la Palabra es tal, que lo único que no tiene nombre, lo innombrable, es Dios, porque es increado, porque ha creado la Palabra y está por encima de ella. Así Dios en el judaísmo, en el Corán y en el sikhismo no tiene nombre. Los seres humanos poseen la capacidad de nombrar las cosas, y esto es concebido como un don divino. Para comprender el mundo hay que nombrarlo.

Sobre la Palabra como símbolo existe una amplia hermenéutica, muy interesante para comprender los posibles sentidos de la existencia de Libros revelados, para entender el por qué de esa importancia que tiene en muchas religiones la revelación a través de La Palabra⁸⁶.

Esta importancia no queda meramente restringida al Libro, o a su contenido, sino que puede ampliarse, porque la Palabra todo lo nombra, y al nombrarlo lo crea. Todo lo manifiesto tiene nombre, puede ampliarse y abarcar todo lo existente. “El Libro, pues, es Palabra (*Dabar, Kol, Menrá, Kalima*) que se materializa y concreta escriturariamente. El Libro es, por tanto, fundamento y paradigma de la realidad, hasta tal punto que la realidad natural, el hombre y las obras de los hombres adquieren el estatuto de Libro, dándose así una escriturización generalizada de la realidad”⁸⁷.

⁸⁶ Entre esta hermenéutica destaca la obra de LUBAC, Henri de, (S.I.), *Exégèse médiévale: les quatre sens de l'écriture*. París, 1993.

⁸⁷ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 214.

2. *El libro desvelado*

Al entender el papel del libro revelado como mediación entre dos polos de la realidad (el Oculto y el manifiesto) veíamos cómo el libro funcionaba como símbolo, representaba a una Verdad en su manifestación. Hablamos de símbolo en su sentido tradicional, no entendido como ausencia, sino como presencia, es el “Ser que camina hacia su manifestación”⁸⁸. “Para el pensamiento tradicional el símbolo es lo real de lo real, lo presente de toda presencia”⁸⁹.

A esta Verdad en su manifestación se puede llegar recorriendo los distintos sentidos de la hipóstasis, es decir, de arriba abajo (de lo Divino, de lo Oculto, a lo humano y manifiesto) y de abajo arriba, de lo humano a lo divino. Éste es el camino de la hermenéutica. F. Schleiermacher, considerado uno de los creadores de la moderna hermenéutica, al meditar sobre el arte de la interpretación, dice que la hermenéutica para configurarse como técnica, debe de, partiendo de la comprensión, desarrollar su técnica y reglas “en una estructura cerrada a partir de la naturaleza del lenguaje y de las condiciones fundamentales de la relación entre el que habla y el que percibe”⁹⁰.

A lo largo de este punto y del siguiente vamos a analizar un poco estos sentidos de la manifestación. Sentidos, ambos, que no son privativos. Recorrer uno de ellos no invalida el otro recorrido. En una misma religión pueden darse ambos, y generalmente esto ocurre. Suele haber revelación desvelada y revelación iluminada en estas religiones de Libros. Exceptuando el caso de la *śruti* del hinduismo de tradición brahmánica, en la que, como antes hemos explicado, sólo se da lo que hemos llamado revelación iluminada, una intuición interna de la Verdad trascendente.

Estos dos recorridos de la hipóstasis (arriba abajo, abajo arriba) representan sólo una forma de analizar la mediación, pero existen otras. Por ejemplo Gershom Scholem analiza la Torá como Libro revelado, distinguiendo entre Revelación y Tradición. No es el único, otros eruditos siguen esta distinción a la hora de estudiar el Hecho revelado.

G. Scholem al hablar de la Revelación en el judaísmo (aunque la idea podría

⁸⁸ *Ibid.*, p. 91.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 85.

⁹⁰ SCHLEIERMACHER, F. D. E. *Los discursos sobre hermenéutica: introducción, traducción y edición bilingüe de Lourdes Flamarique*. Cuadernos de Anuario Filosófico, Nº 83, Pamplona, 1999. p. 123.

ser extrapolable a otras religiones del Libro), entiende que el concepto no es estático. Hay un dinamismo en el concepto de revelación, una transformación de su sentido. Toda revelación comienza siendo una comunicación clara, según Scholem, una manifestación objetiva y con un contenido delimitado. Pero en algún momento, al cambiar las circunstancias históricas, esa comunicación clara y objetiva debe aplicarse a una realidad nueva, debe enfrentarse a unas circunstancias que no son las originarias. Así es como se genera la Tradición, como una hermenéutica, una interpretación de las escrituras a la luz de las nuevas circunstancias.

En cuanto al concepto de revelación, hemos de tener en cuenta que varía ante las nuevas circunstancias, es dinámico. Según Scholem la idea de revelación en el judaísmo se amplió dando lugar a una nueva construcción ideológica: que el contenido de la Tradición (la Torá oral) tenía el mismo origen que la Torá escrita. Es decir, la Torá oral (Tradición) y la Torá escrita (revelación) habían sido conocidas desde siempre. Así se amplió el concepto de revelación. En un comienzo acogía sólo a la Torá escrita, luego abarcará también a la Torá oral.

“La pretensión era que en resumidas cuentas todo estaba ya de alguna manera en la revelación, e incluso más: que no sólo estaba contenida en ella, sino que en un estrato de la revelación no sujeto al tiempo, en el que por así decirlo se congregaban todas las sucesivas generaciones, todo lo transmitido oralmente le debía haber sido explicitado ya al mismo Moisés como primer y más completo receptor de la Torá. El esfuerzo de cada generación en su aportación a la Tradición se proyecta hacia atrás a un eterno presente de la revelación del Sinaí”⁹¹.

El nuevo concepto de revelación abarca todo lo que se pueda decir sobre el sentido e interpretación de la Torá en cualquier momento. “Si bien el sentido de la revelación se despliega en el tiempo histórico, ello sucede porque en un estrato fuera del tiempo ya ha sido incorporado todo lo que puede llegarse a conocer”⁹².

Bajo esta nueva luz el concepto de revelación deja de ser concreto, deja de ser unitario y se convierte en algo polifacético, susceptible de contradicciones. Las posibilidades de interpretación de la Torá son múltiples, incluso contradictorias. Bajo

⁹¹ SCHOLEM, Gershom, *Conceptos básicos del judaísmo: Dios, creación, revelación, tradición, salvación*. Madrid, 1990 (Traducción de José Luis Barbero), p. 83.

⁹² *Ibid.*

este concepto los comentarios de la Torá cobran auge y se incluyen en la revelación. Las contradicciones son tenidas por necesarias y su existencia será explicada de muchas formas, sobre todo desde la Tradición mística.

El concepto de revelación también sufre modificaciones, muta al amparo de esta Tradición mística. La revelación dejará de ser sólo una experiencia mediada (como lo era para el judaísmo rabínico) sino que irá más allá, las palabras de la Torá escrita, las que eran concebidas como una comunicación comprensible, son ahora entendidas como mediaciones en las que se contiene una Palabra absoluta que es para nosotros incomprensible. Esta concepción mística del término revelación es una prueba de la mutabilidad del concepto que se modifica por etapas.

“La revelación, sin tener ningún sentido específico, es lo que confiere a la palabra un sentido inagotablemente rico. Sin tener significado en sí misma, es lo interpretable por excelencia. Para la teología mística es éste el criterio decisivo de la revelación”⁹³.

Como anteriormente apuntábamos, estas interesantes ideas de Gershom Scholem sobre el judaísmo podemos extrapolarlas a otras religiones de la revelación. Somos conscientes de que el concepto de revelación no es algo estático y mucho menos en religiones de larga tradición histórica. En muchos casos, hasta la concepción de Libro revelado ha cambiado y se han considerado Libros revelados, a libros que en la actualidad ya no se consideran como tales. Es el caso por ejemplo del *Pastor de Hermas*⁹⁴, texto del siglo II que fue considerado revelado, pero que actualmente no forma parte del canon neotestamentario. En el presente trabajo, a este respecto, vamos a hablar de Libros revelados considerados como tales en la actualidad.

Teniendo en cuenta el dinamismo de los conceptos, vamos a insistir en abordar el tema de la fenomenología de los Libros revelados centrándonos en el análisis de los caminos o formas de recorrer la mediación: de arriba abajo (revelación desvelada, la más concreta y objetiva según Scholem) y de abajo arriba, la más hermenéutica, la que contiene según Scholem la Tradición, la que va más allá de la revelación desvelada inicialmente, la interpretación de esa revelación, la contrapartida humana hacia Dios (la revelación iluminada).

⁹³ *Ibíd.*, p. 91.

⁹⁴ AYÁN CALVO; Juan José, *El Pastor de Hermas*, ed. Bilingüe, Madrid, Ciudad Nueva, 2006.

En este punto del trabajo nos vamos a centrar en el análisis de la revelación desvelada, en el camino de arriba abajo. No obstante es importante dejar claro, como hemos hecho en otros momentos, que toda división de la realidad es ficticia. Es obviar la totalidad de las conexiones existentes. Pero por razones de comprensión, de estudio, para hacer inteligible la totalidad hay que dividirla en partes.

La revelación entendida como Verdad Oculta que se hace manifiesta por Voluntad divina, está presente en las llamadas religiones del Libro: judaísmo, islam y sikhismo. Si bien a esta última, generalmente no se la incluye en este grupo, sobre todo por desconocimiento. En ninguno de los diccionarios de las religiones en los que buscamos la palabra revelación o iluminación aparecen referencias a esta religión, que es realmente una revelación, pues se basa en la experiencia mística de Gurú Nanak. Cuenta las *Janam-Sakhis*, que a los veintinueve años, mientras tomaba el baño, tuvo un trance místico. El Ser supremo (*Akal Purakh*) le encomienda una misión:

“Nanak... Yo estoy contigo. Que a través de ti sea mi Nombre [*Nam*] magnificado... Ve por el mundo y enseña a la humanidad cómo rezar... Que tu vida sea de reverencia a la Palabra, la caridad, el servicio y la plegaria”⁹⁵.

Y aunque la revelación fuese originariamente a Gurú Nanak, pasó con posterioridad y como ya hemos explicado, a un libro, el *Adi Granth*. “Más allá de las diferencias sectarias, el *Adi Granth* es la fuente de autoridad aceptada por todos los sikhs. Forma las Escrituras del sikhismo. Su posición equivale a la del Qur’an o la Biblia en las *religiones del Libro*. También es pareja a la de los Veda en el hinduismo”⁹⁶.

Una cuestión importante a tener en cuenta a la hora de analizar estas religiones del Libro revelado, es que las religiones no están formadas por comunidades homogéneas, sino que existe una amplia heterogeneidad entre los fieles y por tanto entre las teologías o interpretaciones del mensaje original. Así en el judaísmo existen una multitud de corrientes y de posturas religiosas: el judaísmo ortodoxo, el conservador, el reformista, el reconstruccionista, etc. El islam está dividido en sunní y shíí y ambos a su vez divididos en diversas corrientes interpretativas. El sikhismo está dividido en múltiples sectas: los Udasis, los Nirankari, los Namdahri, Radhasoami-satsang, Nihangis, Sikh-

⁹⁵ SINGH, Kushwant, *A history of the Sikhs 1498-1988*: vol. 1, p. 31, En: PÁNIKER, A., *Los sikhs: Historia, identidad y religión*, Barcelona, 2007, p. 46.

⁹⁶ PÁNIKER, Agustín, *Op. cit.*, p. 220.

Daharma 3HO, etc.

No obstante y a pesar de esta heterogeneidad, que es riqueza de la religión, que demuestra que es religión viva, es posible estudiar la homogeneidad, lo que todos los judíos tienen en común, lo que todos los musulmanes tienen en común, lo que todos los sikhs tienen en común. Y este es el caso del Libro revelado. Todos tienen en común un Libro revelado, entendido como una mediación que ha venido a los humanos de una u otra forma, pero partiendo de la Voluntad divina. Luego y como es pertinente cada uno lo interpretará a su manera.

El culto judío está centrado en la exhibición, lectura y exposición de su Libro revelado, la Torá. Tradicionalmente los judíos la consideran obra de Moisés, escrita por él (si bien no faltan discusiones al respecto). Es considerada la revelación directa de Dios, dada a través de Moisés, al pueblo de Israel en el Sinaí. Se compone de cinco libros (Pentateuco) en los que se narra la historia antigua del pueblo de Israel, desde el principio de los tiempos (Génesis) hasta la muerte de Moisés. Contiene inserto un amplio cuerpo de leyes y reglamentos que son la fuente de gran parte de las prácticas religiosas de los judíos. En el transcurso del año se la lee completa en la sinagoga.

Es tal la importancia de la Torá, que cuando se estropea el Libro o ya no sirve, se entierra con los debidos honores en el cementerio, en donde existen unas tumbas concretas para este fin, denominadas *geniza*. En realidad en las *geniza* se entierran todos los libros sagrados que se desechan, no sólo la Torá. Algo similar ocurre en el sikhismo, cuando se estropea un ejemplar del Adi Granth se incinera ceremoniosamente.

La importancia de la Torá es enorme pero incluso más allá del Libro, la cultura judía se caracteriza por el gran aprecio al texto escrito. El judaísmo se configura como una religión de tradición escrita. Socialmente está muy valorado cultivar la lectura y escritura, la educación tiene una alta prioridad. Se valora la erudición como profesión. La palabra escrita goza de gran importancia. “Los estudiosos han sido los custodios y transmisores de la cultura judía en el transcurso de los siglos y son los verdaderos héroes de la historia judía”⁹⁷.

La importancia del libro, de la palabra escrita en el judaísmo invade todas las facetas de la vida del judío. De esta forma lo encontramos en el hogar:

“El libro judío es el gran instrumento que ayuda a formar nuestra vida

⁹⁷ DE LANGE, Nicholas, *El judaísmo*. (Traducción de María Condor) Madrid, 2000, p. 77.

conforme con este mandamiento (Dt. 6,7). El libro judío pertenece al hogar judío. Sin él, el pueblo judío no puede seguir existiendo”⁹⁸.

Y aún va más allá, la palabra también estará impresa en el hogar. La *Mezuzá* es un pergamino escrito a mano que se guarda en una caja alargada marcada con la letra hebrea *shin* (de *Shaddai*) y que se fija en las puertas de las casas judías. Contiene inscritas las siguientes palabras de la Torá: “Y Las escribirás (referido a las palabras de la Torá) en las jambas de la entrada de tu casa y en tus puertas” (Dt. 6,9). La *Mezuzá* tiene la finalidad de servir como recordatorio de la ley divina. Todo lo que hacen los judíos dentro y fuera de la casa debe estar marcado por la obediencia a la Torá.

También se imprimen las palabras en el mismo fiel, aunque simbólicamente. Es el caso de las filacterias o *tefilín*, cajas de cuero que contienen textos manuscritos. Se sujetan a la frente y al brazo con tiras de cuero. Los judíos tradicionales los usan durante las oraciones matinales de los días de la semana. Esta costumbre hace referencia a Dt. 6,8, cf. Éx. 13,9 “los atarás como señal a tu brazo y serán como frontales entre tus ojos”.

Mencionamos esta breve relación del papel del libro en la sociedad judía, con la intencionalidad de dejar ver que la importancia de los Libros revelados va más allá de la pura idea o teología, sino que pasa a formar parte de la vida diaria de los fieles. Esto no es, ni mucho menos exclusivo del judaísmo, sino que está también presente en el resto de sociedades religiosas en las que aparecen Libros revelados. La creencia en un Libro revelado tiene una expresión social, no es mera idea o sentimiento interior. Hemos de destacar que en este sentido, toda actitud religiosa tiene una expresión en primer lugar racional (que se desarrolla en las múltiples funciones del pensamiento religioso); cúlrica (que se desarrolla en actitudes, funciones espacio-temporales y corporales); e institucional (que se expresa en la dimensión comunitaria de la religión)⁹⁹.

A pesar de la exclusividad de la Torá, considerada como Libro revelado, hay otros libros sagrados en el judaísmo. Y esto no sólo ocurre en esta religión, sino que es algo común a todas las religiones de Libros revelados. En el islam el Corán es complementado por los Hadices, en la Iglesia de los Santos de los Últimos días el Libro

⁹⁸ MAYBAUM, *The Jewish Home*, Londres, 1945, citado por DE LANGE, Nicholas, *El judaísmo*. (Traducción de María Condor). Madrid, 2000. p. 78.

⁹⁹ Esta división de expresiones de la actitud religiosa está tomada de la obra MARTÍN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*. Madrid, 2006.

del Mormón es completado por *Doctrina y Convenios*, en el Sikhismo el Adi Granth es complementado por otros libros como el *Dasam Granth* (Libro del décimo Gurú), las hagiografías (*Janam-sakhis*) de Nanak, los relatos de hazañas de los Gurús Gobing Sing y Hargobing y los códigos de conducta (*Rahit-namas*). En el judaísmo, junto a la Torá que se incluye en la Biblia Hebrea (*Tanakh*¹⁰⁰), existen otros libros muy importantes como la *Mishná*, el Talmud (texto fundamental del judaísmo rabínico), los devocionarios, los comentarios bíblicos, el *Shuljan Aruj*, el Zohar, entre otros muchos.

Aún más, existen religiones que no tienen un Libro revelado en bloque, pero sí un libro o conjunto de libros que son considerados sagrados, como es el caso de la Biblia para los cristianos o del Zend-Avesta para el mazdeísmo.

Así que una vez que hemos tenido en cuenta la variedad de libros existentes en las religiones, y reducido a sólo uno, el Libro revelado, en este caso la Torá; en el islam, el Corán y en el sikhismo el Adi Grandth, debemos de centrarnos, ya sin más, en la revelación desvelada.

En su camino de lo divino a lo humano, el Libro puede revelarse de múltiples formas. En primer lugar el Libro puede ser entregado a un profeta de forma directa, sin intermediario. Es el caso de las Tablas entregadas a Moisés, o sea la Torá. En Éx. 32, 15-16 dice: “Volvióse Moisés y bajó de la montaña, llevando en sus manos las dos tablas del testimonio, tablas escritas por ambos lados, por una y otra cara. Las dos tablas eran obra de Dios, y la escritura grabada en ellas era escritura de Dios”. No obstante tradicionalmente, la autoría de la Torá se atribuye a Moisés, aunque dicha idea no está exenta de discusión, hay quienes incluso creen que Dios dictó literalmente la Torá (incluyendo las enseñanzas del Talmud) a Moisés.

Otro caso de revelación *directa* es la del sikhismo. Gurú Nanak tuvo una experiencia mística a los veintinueve años, aunque la edad puede variar de una tradición a otra. No obstante hay consenso en que fue antes de llegar a los treinta años. Realmente el tipo de experiencia que experimentó en el río no está muy clara, una experiencia de comunión con lo divino, de estilo iluminativo o místico. Tras ella Gurú Nanak pasa a un

¹⁰⁰ *Tanakh* es el título que se da a la biblia judía. Es un acrónimo compuesto por las letras iniciales de las tres secciones que la componen: *Torá*, *Neviim*, *Ketuvim*. Cita tomada de DE LANGE, Nicholas, *El judaísmo*. (Traducción de María Condor). Madrid, 2000. p. 81.

nivel superior religioso o de existencia. Una misión se le ha encomendado y es la de difundir la Verdad, la existencia de un solo Dios, y que ese Dios sea magnificado. Existen una gran variedad de historias que describen el momento de la iluminación de Gurú Nanak en el río. Todas ellas pertenecen a fuentes hagiográficas. Agustín Pániker en su trabajo sobre sikhismo cuenta algunas de ellas, de gran riqueza simbólica.

Nanak desapareció en el río Bein, se dice en una de estas historias, dejando en la orilla sus ropajes y a su secretario. A los tres días regresó de su baño. “Como en toda experiencia iniciática, se dio la muerte de la vieja identidad y el nacimiento a una nueva modalidad de existencia, ahora caracterizada por la experiencia y el conocimiento de lo trascendente, que quedan simbolizados por la inmersión y bebida del agua de la inmortalidad”¹⁰¹. Fue así iniciado como Gurú por el Ser supremo. El regreso de Nanak no fue común, donó todas sus posesiones y permaneció mucho tiempo en silencio. “Como la del Buddha, la palabra del iluminado es una no-palabra, pues cualquier predicación no sería más que un constructo lingüístico-mental”¹⁰². La gente pensaba que Nanak estaba poseído. Observaban que no se comportaba como hindú ni como musulmán. Por ello le preguntaron qué senda seguía y entonces Nanak se decidió a hablar:

“No existe camino hindú ni camino musulmán, así, ¿qué camino debo seguir? Voy a seguir el sendero de Dios. Él no es hindú ni musulmán, y el camino que sigo es el camino de Dios”¹⁰³.

La gente comentó estas palabras de Nanak, que llegaron a Daulat Khan, alto dignatario de Sultanpur. Cuando Nanak le explicó en persona sus ideas, Daulat Khan se postró a sus pies en señal de respeto.

Esta historia nos muestra una visión muy característica de Nanak y su mensaje, que en muchos casos se presenta no como una ruptura con las dos tradiciones religiosas de la India, sino como un conciliador, un unificador en palabras de Agustín Pániker. El nuevo Nanak dedicaría su vida a viajar predicando el mensaje de la unicidad de Dios por todo el Punjab. Lo hizo tradicionalmente acompañado por Mardana, un

¹⁰¹ PÁNIKER, Agustín, *Op. cit.*, p. 47.

¹⁰² *Ibíd.*

¹⁰³ COLE y SAMBHI, Piara Singh, *A popular dictionary of sikhism*, Calcuta, Rupa, 1990. Citado en PÁNIKER, Agustín, *Op. cit.*, p. 47.

bardo musulmán de su aldea, y por Bala, un compañero hindú de casta *jat*. En las hagiografías sus viajes ocupan un área muy extensa, por ejemplo se cuenta que visitó Ceilán, la Meca o el Tíbet y acudió a distintos lugares de peregrinación sin tener en cuenta de la religión que fuesen. Tras veinte años de viajes, Nanak decide asentarse y funda la comunidad de kartarpur (donde adquirió los terrenos para ello), en ella se asienta como Gurú y sus discípulos fueron denominados sikhs (que en punjabí significa discípulos).

La revelación a Gurú Nanak es peculiar, porque no es revelación a través de un Libro revelado, en sus orígenes. Esto muestra la mutabilidad del concepto de revelación a lo largo de la historia de las diferentes tradiciones religiosas. Así la revelación en el sikhismo comienza siendo revelación encarnada, porque las Palabras del Gurú son tenidas como Palabra divina. A la muerte de Gurú Nanak comienza la sucesión de Gurús. Cada uno de ellos encarnaba la revelación, su Palabra era igual a la Palabra de Gurú Nanak, que era igual que la Palabra de Dios. “La Palabra divina enunciada por Nanak y los demás Gurús es de veras el vehículo a través del cual *Akal Purakh* se comunica con el devoto”.¹⁰⁴ Dios no tiene nombre propio para los sikhs, la denominación más usada es *Akal Purakh* (que significa Ser Supremo) o *Vahiguru* (que se traduce como Señor Maravilloso o Soberano). Como tampoco Dios tiene nombre propio para el islam o para el judaísmo. Los nombres de Dios en estas religiones monoteístas son siempre atributos de Dios.

A la muerte del décimo Gurú, el Adi Granth que reúne los escritos de los diez Gurús, de más de una docena de bardos del siglo XVI y de quince santos no sikhs, fue ascendido a la categoría de Gurú Granth, “Gurú manifestado en forma de libro”¹⁰⁵. Se le considera el “cuerpo manifiesto del Gurú”¹⁰⁶. Así, actualmente, la revelación es este Libro.

Pasando a otras formas de revelación del Libro: ésta puede ocurrir valiéndose de un agente mediador (revelación indirecta). La entrega del Libro puede hacerse a través un ángel por ejemplo. El Corán tiene, según la tradición, como figura mediadora

¹⁰⁴ PÁNIKER, Agustín, *Op. cit.*, p. 219.

¹⁰⁵ Traducción de: MANN, Gurinder Singh, *El sijismo*. (Traducción de Enrique Herrando Pérez). Madrid, 2007.

¹⁰⁶ Traducción de PÁNIKER, Agustín, *Op. cit.*

al ángel Gabriel. El Libro del mormón al ángel Moroni, que se le aparece a Joseph Smith para indicarle donde se encuentra el Libro. Y es que generalmente a Dios no puede vérselo. En esta línea tampoco Gurú Nanak ve a Dios, fue más bien un trance místico, una experiencia de iluminación. Moisés tampoco pudo ver a Dios, recordemos que éste le habló desde la zarza ardiente y de hecho, cuando Moisés le pide que muestre su Gloria, Dios responde: “Pero tú no puedes ver mi rostro, pues el hombre no puede verme y seguir después con vida”. (Éx. 33, 20). Aunque también a este respecto hay discusiones en el seno del judaísmo y también en el del cristianismo, ya que el libro del Éxodo cae en contradicciones. En Éx, 33,11 afirma que Yaveh hablaba cara a cara con Moisés, “como se habla de hombre a hombre”.

El contexto de la revelación del Libro del Mormón ocurre a través de visiones experimentadas por Joseph Smith y que consisten en la aparición del ángel Moroni. Este le indicará dónde se hallan escondidas unas planchas de oro. En ellas y en un idioma de la antigüedad, según algunas fuentes en egipcio, se relata la historia de los antiguos habitantes de América, emparentados con los hijos de Israel, o sea descendientes de Abraham y también contiene el Evangelio Eterno, tal y como lo transmitió Jesucristo a los antiguos pobladores del viejo continente, tras su resurrección.

El contexto de la revelación del Corán es una cueva en el monte Hira. Analizar los lugares de revelación llevaría otro trabajo pero es sumamente interesante. El monte, la cueva en el monte, el río, son lugares de revelación comunes y con un profundo simbolismo. Para la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, las placas de oro del Libro del mormón fueron halladas por Joseph Smith en la cima de un monte del condado de Ontario, que los fieles llaman monte Cumorah.

Al hilo del islam, en la cueva del monte Hira, el profeta Muhámmad envuelto en una manta, en la llamada “noche del destino” (Cor. 97,1), recibirá la revelación. La tradición interpretará que ésta se hizo a través del ángel Gabriel.

“La noche del destino vale más de mil meses,

Los ángeles y el Espíritu descienden en ella, con permiso de su Señor, para fijarlo todo.

¡Es una noche de paz, hasta el rayar del alba!” (Cor. 97,3-5)

Como vemos, la “noche del destino” no es una noche cualquiera, sino una noche fuera del tiempo, que no ha pasado en el tiempo cronológico quiero decir. La

revelación siempre ocurre en otro tiempo que no es el histórico, de hecho podría incluso decirse que siempre está ocurriendo, puesto que a ella puede accederse en cualquier momento. Es una experiencia que trasciende el acontecer histórico, que se entiende como atemporal. La experiencia de Muhámmad consiste en una salida del mundo sensible. Por ello implica también una subida, un ascenso del profeta. Hay una sura, la 17, dedicada al viaje nocturno del profeta, interpretado como viaje de la Meca a Jerusalén. La tradición interpreta que este viaje se realizó por medio de una escala. Muhámmad ascendió a los cielos y al infierno, y regresó a la Meca antes del alba. No obstante como todo tema exegético, esta es sólo una de las múltiples interpretaciones. Otros hablan de un sueño, o por ejemplo entre los chiíes se habla de que esta Jerusalén está ubicada en los cielos y por tanto Muhámmad nunca estuvo en la Jerusalén terrenal. Lo importante es que en las pautas de este viaje encontramos muchas de las características de la experiencia mística. Experiencia de la que hablaremos con mucho más detalle en el siguiente apartado. No obstante este ascenso del profeta puede que tenga sentido en la línea en la que apunta C. W. Ernst al afirmar que: “el movimiento que equilibra el descenso del poder Divino consiste en la ascensión del Profeta”¹⁰⁷.

Hemos de entender que para el islam, la revelación a Muhámmad no es la única, de hecho Muhámmad se presenta como *verus profeta*, como el último de una cadena de profetas a través de los cuales Dios se había comunicado con los seres humanos. Pero sí es el profeta definitivo, es el “Sello de los Profetas” (Cor. 33,40) el que viene a confirmar el mensaje divino, a establecer el camino recto y claro que se había perdido de vista. Es como si la Palabra, la revelación de la Palabra divina hubiese bajado por etapas, una en cada época, con su profeta concreto, pero la Palabra del Corán es la definitiva, la última. El mensaje del Corán es escatológico, se trata del último aviso antes del fin de los días.

Otra cuestión interesante es que el Corán está escrito en segunda persona. La revelación se entiende como una comunicación entre Dios y Muhámmad, aunque tradicionalmente sea considerado el ángel Gabriel como intermediario.

La Palabra desciende para los musulmanes en árabe (antes lo hizo en otros idiomas) y así se produce una sacralización del idioma. De lo que se deriva la idea de que toda traducción del Libro no es más que un comentario del mismo, una exégesis.

¹⁰⁷ ERNST, Carl W. *Sufismo*, Barcelona, Oniro, 1999, p. 55.

Por eso muchos creyentes musulmanes creen que sólo en árabe puede entenderse el Corán. Es Palabra sagrada, intraducible, su significado está en árabe y traducirlo significa desvirtuarlo o interpretarlo, es inimitable (existe el dogma de la inimitabilidad del Corán). En todo esto tiene mucha importancia no sólo la palabra escrita, sino también el sonido. La pronunciación de sus palabras es también sagrada y única, no hay que olvidar que la tradición coránica comienza siendo oral, y la recitación en voz alta es todavía relevante. Pero no obstante estas afirmaciones hay que matizarlas mucho, pues gran parte del mundo musulmán no es árabe y no conoce el árabe coránico. Existen traducciones del Corán a casi todos los idiomas y son muchos los musulmanes que se enfrentan a la problemática que supone una revelación en árabe y un mensaje (contenido, significado de esa revelación) universal. Para algunos¹⁰⁸ el lenguaje de la Revelación trasciende todos los soportes y limitarlo a un idioma es reducirlo.

La revelación del Corán tiene un fuerte sentido escriturario, más que en otros Libros revelados, sobre todo por el desarrollo del concepto de *tanzil* (descendimiento), pero no hay que obviar, que su rechazo a la traducción tiene mucho que ver con la pronunciación, con la idea de que la Palabra de Dios no es sólo escritura, sino también sonido, musicalidad. Igual de escriturario es el concepto de revelación de la Torá, que no suele traducirse y sólo se escribe en hebreo. Pero como no es una revelación universal, sino que está destinada al pueblo elegido, la obligación de saber hebreo para todos los judíos se ha visto como algo más o menos normal (aunque de hecho la Torá fue traducida: Targum aplicado a la LXX, más conocida como *Septuaginta*). También tiene gran importancia la Torá oral, que fija la tradición y que por otro lado, tiene su contrapartida en el islam con la *sunna*. Habría que reflexionar sobre ello, porque el único país en donde el hebreo es lengua oficial es Israel y la mayoría de los judíos no viven en Israel, sino en Estados Unidos¹⁰⁹. O sea que son anglófonos y tienen, en muchos casos, la obligación de aprender hebreo si quieren ser judíos confesionales. Hay pues un fuerte sentido escriturario en la revelación de la Torá que se ha pasado un poco por alto, pues en la mayoría de los diccionarios de religiones cuando se habla de religión del Libro se pone el ejemplo del Corán y su revelación árabe.

¹⁰⁸ Consultar el blog de Abdennur Prado: <http://abdennurprado.wordpress.com/>

¹⁰⁹ Datos proporcionados por DE LANGE, Nicholas, *El judaísmo*. (Traducción de María Condor). Madrid, 2000.

“El Hecho coránico trasciende lo meramente religioso y se revela también como motor cultural e incluso catalizador lingüístico al convertirse la lengua del Corán en el idioma del espacio árabe ya sea histórico o actual”¹¹⁰. Con esta idea volvemos a incidir en que el papel del Libro revelado trasciende lo meramente religioso, lo teológico, y se imprime en muchas facetas de la vida de los fieles.

La Palabra descendida, el Corán, que como hemos dicho anteriormente, se ha revelado ya con anterioridad a otros profetas, no viene a invalidar los mensajes anteriores, sino a convalidarlos, a actualizarlos y revivirlos. Surgido entre cristianos y judíos, puede que no quisiera plantear una nueva religión en su origen, sino un nuevo enfoque, “un enfoque árabe”¹¹¹, pero indudablemente en su desarrollo nace la voluntad de diferenciarse de estas religiones y crear su identidad frente a ellas: mantiene la circuncisión (el cristianismo ya no lo hacía), sacraliza el idioma árabe frente al hebreo y el latín, presenta vocación de universalismo (frente al judaísmo que considera que el mensaje sólo atañe al pueblo elegido), etc. También se crea frente a la Arabia preislámica en general, frente a lo que se considera el mayor pecado: *shirk*, asociación (asociarle a Dios cualquier otro concepto). Hay que tener en cuenta que los procesos de creación de identidades, dentro y fuera del mundo religioso, son procesos cambiantes, no es lo mismo la identidad musulmana del siglo X que la actual. Por eso hablar de ello con detenimiento podría llevar a escribir otro trabajo, el de las religiones como creadoras de identidad, así que baste ahora con esta breve relación, que tiene la finalidad de hacernos ver que las religiones no son sólo teologías, sino que implican culturas, conforman sociedades en torno a comunidades religiosas. De hecho el islam es una religión en la que la cohesión social, la formación de una comunidad musulmana tiene una gran importancia. Podría decirse que las bases del islam son: un Dios, un Libro, un último profeta y una comunidad (*la Umma*). El texto coránico “constituye esencialmente el código revelado de un Estado supranacional. Un código, porque recuerda a los creyentes el pacto primitivo de la humanidad con su Señor, y el pavoroso juicio que la espera, el decreto que la ha predestinado y la sanción que la amenaza.”¹¹²

¹¹⁰ GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio, *La palabra descendida: un acercamiento al Corán*. Oviedo, 2002, p. 17.

¹¹¹ *Ibíd.*

¹¹² MASSIGNON, Louis, *Ciencia de la compasión: escritos sobre el Islam, el lenguaje místico y la fe*

Lo mismo puede decirse del sikhismo, en el que a la muerte del último Gurú, que encarnaba la revelación, ésta pasa al Libro y a la comunidad religiosa (la *khalsa* ¹¹³) por igual. El Gurú reside en ambas, es en este sentido una revelación compartida, que reside en dos lugares (Libro y *khalsa*). Toda decisión tomada en la *Khalsa* tiene la misma autoridad que la Palabra del Gurú que ha quedado plasmada en el Adi Granth. Si bien posteriormente y dada la heterogeneidad de las comunidades religiosas, haya algunas que no reconozcan la *Khalsa* o se hayan formado diversas *Khalsa*.

Por otra parte la revelación del Libro, puede entenderse de otra forma, como Palabra de Dios. “La consideración de un texto como palabra revelada viene dada por la idea metafísica de concebir la Palabra Proferida como manifestación de la Palabra Inmanente (otra manera del llamar al Ser que eclosiona a partir del No-Ser), y esa Palabra Proferida como materializada en un Libro”¹¹⁴. En este sentido, la Palabra proferida por Dios es parte de Él mismo. Dios es eterno y el Libro es esencia de Dios, por tanto la Palabra es también eterna, Trascendente. Por ello bajo esta concepción se entiende que el Libro no ha nacido en el tiempo, la Palabra es increada. Pero al manifestarse y entrar en el tiempo histórico, se convierte en Libro creado, es por lo que se habla de una Torá Oculta y una Torá revelada, de una *Tabla Guardada* y una *Tabla Manifestada*.

En este hilo, en el *Diccionario de las tres religiones: judaísmo, cristianismo e islam*, de Xabier Pikaza y Abdelmumin Aya, en la definición de Corán se incluye un apartado dedicado al Libro increado, en donde explicita: “Para la mayoría de los musulmanes el Corán es la palabra increada de Dios.[...] La tradición nos habla de dos Coranes: un Corán eterno, increado (*qu’ran yumla*, literalmente “completo”) y un Corán material que se revela en un momento concreto de la historia (*qu’ran munajjyam*, literalmente “fragmentado”). [...] El Corán es una palabra en un tiempo, pero que no por ello caduca, ya que para los musulmanes Dios es Dios en el tiempo”¹¹⁵. Por otra

abrahámica. (Ed. Y trad. De Jesús Moreno Sanz). Madrid, Trotta, 1999, p. 25.

¹¹³ “Khalsa: Orden o fraternidad religiosa establecida por Gurú Gobind Singh en 1699. El sikhismo que gravita alrededor de esta fraternidad tiende a definir la ortodoxia” Cita por PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, 2007.

¹¹⁴ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 57.

¹¹⁵ PICAZA, Xavier; AYA, Abdelmumín, *Diccionario de las tres religiones: judaísmo, cristianismo e islam*. Navarra, 2009, p. 219.

parte esta concepción del Libro como palabra increada no es exclusiva del islam, sino que también podemos encontrarla por ejemplo en la Torá.

En el islam, el concepto de *tanzil* (descendimiento) es fundamental en este punto. La idea es que Dios hace descender su Palabra en forma de Libro (El Corán). Este Libro es un reflejo de un Libro celeste, escrito por el cálamo divino, con tinta divina, eterna. El Libro celeste y el cálamo fueron creados por Dios en el principio, antes de que fueran creados los siete cielos y las siete tierras (cohesionadas mediante escalones por los que suben y bajan los ángeles). Al Libro celeste se le denomina de diversas formas: Tabla Guardada, Madre del Corán, Madre de la Escritura. Esta concepción está muy bellamente expresada (aunque desde una óptica personal) en las palabras del escritor marroquí Dris Chraibi:

“Las plumas estaban alzadas, la tinta, seca desde tiempos siderales y se diría que la última palabra de ese Libro había sido escrita antes de que la primera hubiera sido formulada en la lengua que fuere. Alguien pasó las páginas, del final al principio, del él al yo, y caligrafió la primera palabra: ¡Lee!”¹¹⁶.

A este respecto es interesante resaltar que en el islam se insiste en que el profeta no sabía leer. “Debiéndose tal insistencia acaso a pretender no sólo descartar el milagro de la revelación, sino distinguir claramente que Muhámmad no había leído ni la Torá ni los Evangelios”.¹¹⁷ Por ello a las palabras antes mencionadas del escritor Dris Chraibi, al imperativo *¡Lee!*, le siguen: “[...]con todo el peso de su dolor dijo -No se leer”. Es común, y sobre todo para resaltar el milagro de la revelación la ignorancia o torpeza del profeta. Esto no sólo ocurre en el islam, sino también en el judaísmo, en donde el profeta Moisés se presenta como torpe de lengua, un hombre que no era de palabra fácil. Y aunque Dios le asegure que Él hablará por su boca, Moisés inseguro le pide que envíe su Palabra a través de otro. Ante lo cual Dios decidirá usar también a su hermano Aarón (Éx. 4, 10-17). “Tú le hablarás y pondrás las palabras en su boca; yo estaré en tu boca y en la suya, y os indicaré lo que habéis de hacer” (Éx. 4, 15).

“En cualquier caso, el hecho de que el profeta se presente como no lector, nos remite inevitablemente en primer lugar al deseo de transmitir que cuanto viene recibiendo del ángel Gabriel de parte de Dios es verdadero y no leído en ningún

¹¹⁶ CHRAIBI, D. *El hombre del libro*. Madrid, 1998, p. 114.

¹¹⁷ GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio, *Op. cit.*, p. 81.

ejemplar de los conocidos libros sagrados anteriores, y en segundo lugar al hecho de que Mahoma no se esperaba la revelación”¹¹⁸.

El Corán es Dios manifestado de algún modo, por eso el Libro-objeto, que ha descendido por la Voluntad divina, es completamente, desde las tapas a las letras entendido como obra divina, es pura revelación, manifestación. Es un atributo divino, inseparable de Él. Por otro lado, este Libro creado sirve como escritura clara, para marcar el camino recto, el adecuado para los seres humanos, es una guía en la vida. Pero el Libro celeste del que procede será el leído el día del Juicio. Y su extensión es tal que al respecto en el Corán se dice:

“Di: Si el mar fuera tinta para las palabras de mi Señor, y aun le añadiésemos otro mar, ambos se agotarían antes que Sus palabras” (Cor. 18, 109).

El Libro puede que sea creado pero la Palabra de Dios es Trascendente, increada, eterna, tanto en el Libro celeste como en el Libro manifestado (Corán).

En el Libro celeste están contenidos todos los veredictos al respecto de los fieles. En cierto modo, todo está contenido en el Libro celeste, es la idea consistente en la extrapolación del simbolismo como manifestación del Libro a otros órdenes de la realidad. El mundo pasa a ser también un libro. Por eso Al-Farabi concibe la constitución del mundo inteligible a modo de Libro en el que se escribe el mundo sensible. “Los sentidos del Libro son los sentidos del mundo; y las interpretaciones del Libros son las interpretaciones del mundo. Los símbolos del Libro son los símbolos del mundo”¹¹⁹.

Podrían distinguirse en el proceso de manifestación de la Palabra tres momentos. En primer lugar la Palabra existe como pensamiento (*logos endiáthetos*), posteriormente como sonido, pronunciación (*logos proferikós*) y finalmente como acción (materialización en un acto). En las religiones con Palabra revelada podemos encontrar los tres estados, si bien en cada religión se suele hacer especial hincapié en uno de estos momentos. Por ejemplo en las religiones de origen asiático (budismos, hinduismos, etc.) será muy importante la pronunciación, mucho más que el significado. Existen brahmanes que recitan durante el ritual palabras cuyo significado desconocen. En movimientos budistas como Sokka Gakkai (de La Tierra Pura) se hace especial

¹¹⁸ *Ibid.*

¹¹⁹ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, pp. 136/137.

hincapié en la pronunciación correcta del mantra y en que no importa su significado, lo importante es la recitación, los sonidos son los que provocan el despertar, los que conducen al *satori*. Hablan de la interiorización del sonido del mantra dejando de lado su significado.

Volviendo al islam, existe un Corán terrestre y uno celeste (también en el judaísmo existe una Torá preexistente y una Torá revelada).

“Hemos hecho un Corán en idioma claro
y elocuente para que entendáis.
Pero en verdad está a salvo con Nosotros
en la Madre del Libro (umm al-kitab)” Cor 43, 3-4¹²⁰.

En la tradición cristiana también existe la idea de un Evangelio eterno, la encontramos por ejemplo en Apocalipsis 14,6.

“Y vi otro ángel que volaba por lo más alto del cielo, que tenía un evangelio eterno para anunciarlo, a los moradores de la tierra, a toda nación y tribu y lengua y pueblo”.

Para muchos musulmanes el Corán no agota el contenido de la revelación. “Cualquiera que se haya aproximado a él, sabe que en el Corán el concepto de revelación va mucho más allá del propio texto del Corán. En primer lugar, los signos de Al-lâh no son únicamente palabras del Libro escrito, ni quedan reducidos al ciclo de la profecía. La palabra árabe *ayat* (aleyas) es usada indistintamente para referirse a los signos de la naturaleza como a los versículos del Corán, estableciendo una relación entre revelación natural y escrita. De ahí que el pensamiento islámico tradicional haya establecido esta dualidad entre el Libro revelado, *al-kitab al-mastur* y el Libro del universo, *al-kitab al-manshur*”¹²¹.

Encontramos una rica hermenéutica elaborada al respecto de esta dualidad de Libro. Hay quienes creen que la indicación “Lee” no hace referencia sólo al Libro revelado, sino a toda la existencia. Leer el mundo, leernos a nosotros mismos en el mundo. El Libro revelado también está en el interior de cada persona.

¹²⁰ Traducción de Abdennur Prado usada en su artículo *El lenguaje de la revelación* publicado en su blog: <http://abdennurprado.wordpress.com/2011/01/11/el-lenguaje-de-la-revelacion/>

¹²¹ PRADO, Abdennur, *El lenguaje de la revelación*, <http://abdennurprado.wordpress.com/2011/01/11/el-lenguaje-de-la-revelacion/>

“¡Lee tu libro! Hoy te bastas a ti mismo para llevar tu cuenta” Cor 17,14.

También la concepción del Corán como increado, junto con la manifestación de que las palabras de Dios son inagotables, nos remite a una metafísica del logos, en donde el hecho de que todas las palabras no se hayan pronunciado aún es garantía de la existencia. Recordemos el camino de la manifestación que recorre la palabra: pensamiento-pronunciación-acción (materialización). Que la Conciencia Pensante originaria, única y unitaria, primaria, increada contenga todas las palabras, hasta las que todavía no se han pronunciado, las que no han existido, significa que lo contiene todo, hasta la futura existencia. La posibilidad de ser pronunciadas es la posibilidad de su existencia. Para que el mundo siga siendo es necesario que todas las palabras aún no hayan sido pronunciadas (Cor. 18.109 y Cor. 31,27)

“Si se hicieran cálamos de los árboles de la tierra, y se añadieran al mar, luego de él, otros siete mares más, no se agotarían las palabras de Dios. Dios es poderoso, sabio” Cor, 31,27

Como las palabras de Dios son inagotables no se pueden limitar a un Libro, las palabras de Dios escriben el mundo. Estas son cuestiones más hermenéuticas que se alejan un poco de la intención fenomenológica del trabajo presente, pero que tienen la intención de mostrar de forma introductoria el hecho de que los Libros revelados van a tener su sentido de realidad muy profunda dentro de las religiones en las que surgen.

Pasando al judaísmo, pues también en esta religión encontraremos concepciones similares, para los cabalistas hay una Torá celestial, que está oculta y una Torá revelada que viene a ser la “Torá celestial y oculta hecha presente entre los hombres, la Palabra proferida en medio de los hombres”¹²². Los cabalistas conciben que esta Torá oculta, se halla plegada, pues es palabra no proferida, y que se expande y despliega dando lugar a la Torá revelada. Así el proceso de manifestación es concebido como un proceso por el cual se va desenrollando la Torá oculta originariamente enrollada. El hecho de desenrollarse es entendido como una apertura al mundo. El pensamiento cabalístico es muy hermenéutico y alberga la idea de que esta manifestación o apertura de la Torá, esta acción de desenrollarse no es una obra exclusivamente divina. El Ser humano tiene la misión de participar en la explicación de

¹²² ANTÓN PACHECHO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 123.

esa Palabra que se revela y así, de ayudar a que se revele, a que se despliegue. La idea va más allá al entrar la Torá oral en este despliegue. Así la Torá escrita es el despliegue de la Torá oculta, y la Torá oral el despliegue y la manifestación de la Torá escrita.

El desarrollo de la hipóstasis hacia su desvelamiento, a veces se ha estudiado identificándosele etapas. Se concibe no como un proceso monolítico, que se realiza directamente, sino como un proceso estacionado, con fases de desvelamiento. Aunque en el fondo no sea más que una forma de hacerlo comprensible y se conciba a la manifestación como un solo proceso. Hay una unidad en la manifestación.

Diversas concepciones religiosas intentan explicar estas etapas. Un ejemplo de ellas la encontramos de nuevo en la Cábala, en teorías como la del despliegue de las *sefirot*. Las *sefirot* son, en el sistema cabalístico, manifestaciones de la Divinidad. Todas emanan en última instancia de *En Sof* (infinito), que es el aspecto último e incognoscible de la Divinidad. Entendidas como manifestaciones, expresan el proceso de despliegue por el que Dios se da a conocer. Y a través de este despliegue, de esta manifestación no sólo Dios se da a conocer al ser humano, sino que ocasiona el mundo. En las religiones del Libro revelado, el simbolismo del mismo suele extrapolarse a otros órdenes de la realidad. Así la realidad misma, el mundo mismo, es producto de la manifestación divina. Anteriormente, cuando hablábamos de la concepción del mundo en las religiones de Libros revelados, hablábamos de la polaridad oculto/manifiesto, divino/humano, pero también, y aunque fuera más o menos marcada esta polaridad, el mundo total era uno, Uno que se expandía creando la multiplicidad de la manifestación. Es la concepción de un mundo conformado por dos polos. Así todo lo existente en este mundo de lo sensible es manifestación. Por ello “la Torá de los hebreos es no sólo la palabra de Dios sino Dios mismo hecho presente entre los hombres; de alguna manera la manifestación sensible de Dios. Escutar la Torá es escutar a Dios mismo y a sus designios. La Torá contiene lo que esencialmente es la realidad, pues ésta reposa en Dios y Dios es el Libro”¹²³.

De esta forma se concibe a las *sefirot* como palabras del discurso de Dios, manifestaciones que hacen que el mundo sea inteligible, como el Libro. “La palabra de Dios es la que incardinándose en el mundo escribe el libro del mundo”¹²⁴. La Torá se

¹²³ *Ibíd.*, pp. 160-161.

¹²⁴ *Ibíd.*, p. 105.

nos presenta como pura mediación, pura hipóstasis. La procesión de las *sefirot*, de forma similar a las tríadas neoplatónicas, camina de la siguiente forma, primero se hacen presentes las tres primeras *sefirot* que están muy cercanas a lo divino, son la génesis de lo inteligible, el principio del movimiento del Ser hacia su manifestación total. La segunda tríada de *sefirot* no establecen todavía el contacto con lo sensible, pero están en el camino hacia la plasmación de lo divino, hacia el despliegue de la manifestación. Será en las tres últimas *sefirot* en donde encontramos el despliegue total, aunque el proceso de culminación de la manifestación estará representado por una última *sefira* denominada *Malkut*. Con ella se finaliza el proceso de hacerse inmanente Dios en el mundo. La *Shejina* (presencia divina en el mundo) se asienta en *Malkut* o incluso se identifica con ella.

“Las *sefirot* son el lenguaje de Dios, la palabra divina que escribe el mundo. Y donde esa palabra sagrada va a materializarse será en la Torá, que con esto adquiere dimensión de *sefira*”.¹²⁵

En el conocido árbol sefirótico se representan las conexiones simbólicas entre las *sefirot*, el movimiento de lo Inteligible a lo sensible, de lo Oculto a lo manifiesto. “Pero esta procesión de las *sefirot* no debe hacer olvidar que la procesión misma, el movimiento eterno de lo inteligible, no es sino una sola y una misma unidad. Esto es, las diez *sefirot* son una, la Unidad misma, y la pluralidad que se muestra en el proceso derivativo es la articulación de esa misma Unidad”.¹²⁶

En todos estos ejemplos de Libro desvelado que hemos venido analizando brevemente, encontramos que dentro de una misma religión puede entenderse el simbolismo del Libro revelado de diversas formas. Ya anteriormente dijimos que las religiones que analizamos en este trabajo, son religiones vivas, actuales, de larga proyección histórica, unas más y otras menos, y que por esto, por su capacidad de adaptación a las circunstancias poseen una heterogeneidad interna. Así para unos judíos la Torá supone el dictado de Dios a Moisés y para otros como los cabalísticos es el reflejo de una Tora oculta. Para los musulmanes el Corán supone la bajada de un Libro que es copia de un Libro celeste, o el mensaje de Dios a Muhámmad. Para unos sikhs el Adi Granth es el Gurú vivo *enlibrado*, pero para otros también la *khalsa* es Gurú vivo.

¹²⁵ *Ibíd.*, p. 109.

¹²⁶ *Ibíd.* p. 111

Este análisis que hemos hecho, es desde el punto de vista del sentido que tiene la existencia de la revelación entre las religiones. Es un análisis del fenómeno revelado como idea religiosa, no como fenómeno histórico. Es un estudio de la revelación a través del Libro y no de la historia de los mismos. En este sentido somos conscientes de que estos Libros revelados tienen una larga historia, no surgen nunca, al menos en su forma completa, tal como los encontramos hoy, en los orígenes de la religión. Todas estas religiones que analizamos vienen de la mano de un fundador, entendido como profeta o gurú, y el proceso de construcción del Libro es largo, normalmente de fijación por escrito de la tradición oral, una tradición que versa sobre lo que la persona que supuso el fundamento de la religión dijo (distingo fundamento, porque en muchos casos fundamento y fundador no son la misma persona, uno origina la religión portando una ideología en un contexto religioso precedente, del que ni siquiera quiere independizarse, y otro coge esta ideología y la convierte en una religión diferenciada del entorno). Y esto ya es generalizar. Como decía, suelen surgir múltiples textos y luego llega un momento básico en el proceso de formación de la religión, que consiste en la canonización de un texto definitivo. Una vez que el Libro revelado queda fijado, canonizado, ya suele permanecer tal cual. Es entonces cuando comienza la hermenéutica de la revelación. Es en este momento donde tienen cabida los conceptos de *tanzil*, de despliegue de las *sefirot*, la interpretación del sentido de la revelación misma en su camino hacia la manifestación. Aunque estas sean concepciones de la revelación como desvelamiento y no como iluminación, que es el segundo camino de la hipóstasis (de abajo arriba, el lugar de la hermenéutica). Es obvio que también existe una interpretación de la revelación desvelada, del sentido del desvelamiento.

3. El libro iluminado

El lugar de la hermenéutica es el camino de abajo arriba, el de la revelación que llamamos iluminada y que otros han llamado iluminación a secas. Pero no es el único lugar, sino el preponderante. Es decir, existe una hermenéutica del desvelamiento pero sólo en el recorrido de la mediación de abajo arriba la hermenéutica supone un camino, una vía de salvación.

La estructura de este trabajo es la de explorar los caminos de la revelación a través del Libro, y no estableceremos fronteras ni hábitats para la hermenéutica.

En este sentido de abajo arriba, también encontramos otras vías, como son la mística y la iluminación. Que también pueden hallarse en el camino desvelado. Por ejemplo, la experiencia profética puede entenderse como experiencia mística, en muchos casos cuando se habla de la experiencia de Gurú Nanak en el río, de la experiencia de Muhámmad en la cueva del monte Hira o de la de Moisés en el Sinaí, se habla de experiencia mística, de elevación hacia Dios, elevación que es siempre involuntaria para el profeta y obra de la pura Voluntad divina.

Iluminación y mística son términos muy permeables, conectados, no se distingue claramente entre ellos. Para un análisis más profundo de los mismos, hemos buscado en diversos diccionarios de religiones las definiciones que se dan de ambos.

Cuando se habla de mística en líneas generales, se trata de definir experiencias de salida del mundo, de superación de la condición humana, de salida del tiempo profano, de salida de uno mismo, de experiencias de éxtasis, de “intuición del Universo” en palabras de F. Schleiermacher.

A veces se distingue entre tipologías: mística de corte sensualista en la India, mística de reflexión y ascesis en el sufismo, mística voluntarista en los franciscanos de la Europa Medieval, mística especulativa en la Escuela de Colonia (Vega, Amador, *Diccionario interdisciplinar de Hermenéutica*). La escuela de mística comparada, creada entre los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, que tiene como abanderados al filósofo Jacques Maritain, el arabista Louis Gardet y el indólogo Olivier Lacombe, distingue entre mística sobrenatural (“claramente cristiana, pero que admite a un pequeño grupo de exponentes del tasawwuf -sufismo islámico- y, tal vez, del maestro

visnuista Ramanuja¹²⁷) y mística natural (“representada por diversas doctrinas como el neoplatonismo, el vedanta y el yoga, que todo lo más acepta a un Absoluto impersonal”¹²⁸). En los años sesenta William T. Stace distingue entre mística introversiva, fuera del tiempo y mística extroversiva, “menos elevada por estar más lejos de la pureza del arquetipo monista”¹²⁹.

Se define a la transformación mística como consistente en “una transfiguración, un abandono, un despojarse de la propia imagen, de aquella voluntad impropia que nos aferra al sí mismo, para revestirnos de la imagen sin figura, absolutamente desnuda” (Vega, Amador)¹³⁰.

En el *Diccionario de las religiones* de P. Rodríguez Santidrián, se dice que las experiencias místicas tienen en común: “que el yo consciente parece trascender las limitaciones de la experiencia ordinaria y del conocimiento normal convencional para adentrarse y sumergirse en una esfera distinta del ser, estableciendo una comunión intuitiva y directa con él”¹³¹. En este mismo diccionario se habla de grados en la experiencia mística, que como veremos más adelante son grados en el conocimiento de lo divino, de vuelta al origen.

El recorrido de la revelación en el sentido de arriba abajo se suele explorar a través de estados simbólicos o facetas de la revelación, como son por ejemplo el despliegue de las *sefirot* en la tradición cabalística del judaísmo. Lo mismo ocurre en el camino de abajo arriba, que pueden distinguirse estadios o grados de la experiencia mística. Aunque no toda experiencia mística es entendida como camino de abajo arriba.

En este diccionario de P. Rodríguez Santidrián, cuando se define mística se habla de “formas superiores de misticismo” y esto podría discutirse. Si bien pueden distinguirse estadios en la experiencia mística, como hemos dicho con anterioridad, esta experiencia llega a un culmen, que es la unión con Dios o con el Ser Primordial, o la intuición de esa unión, y esta experiencia es siempre total. En este sentido una

¹²⁷ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, 2001, pp. 379-380.

¹²⁸ *Ibíd.*

¹²⁹ *Ibíd.*

¹³⁰ *Diccionario interdisciplinar de Hermenéutica*, dirigido por Andrés Ortiz y Patxi Lanceros. Bilbao, 1997, p. 548.

¹³¹ RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro, *Diccionario de las religiones*. Madrid, 2004, p. 369.

experiencia mística no puede ser superior a otra.

En otro diccionario encontramos definiciones que aunque más confesionales, son muy interesantes, por ejemplo el *Diccionario Akal crítico de Teología*, publicado bajo la dirección de Jean-Yves Lacoste, proporciona una definición radical dada por H. Bremond, en donde se asegura que todos podemos llegar a ser místicos. “Buenos o malos, paganos o cristianos, Dios está en nosotros. O mejor nosotros estamos en él [...] Él está en nosotros antes de todos nuestros actos, y desde el momento que existimos [...] Está ahí como el viviente principio de toda vida, presente en todo lo que hay de más mío en mí, [de modo que] todos somos místicos en potencia; llegamos a serlo de hecho desde el momento que tomamos conciencia de Dios en nosotros, desde ese contacto, por lo demás permanente y necesario entre él y nosotros, nos parece sensible, toma el carácter de un encuentro, de un abrazo, de una toma de posesión”¹³². Desde el momento en que se concibe la capacidad individual de la toma de conciencia de la Verdad, la capacidad para trascender la mera realidad o el tiempo profano, desde ese momento se está entendiendo la potencialidad humana para llevar a cabo su camino hacia Dios o la Verdad. Por eso la experiencia mística puede ser camino de abajo arriba, y puede partir de la voluntariedad humana, aunque no siempre sea así.

En este mismo diccionario se analizan los diferentes elementos que están presentes en toda experiencia mística: discontinuidad entre esta experiencia y todas las demás; lucidez y certeza, nitidez del recuerdo; presencia transformante; suspensión del paso del tiempo; simultaneidad de las percepciones que el alma está habituada a disociar e indecibilidad absoluta de esa experiencia. Esta incapacidad de abarcar con palabras esta experiencia concebida como indecible, es quizás lo que crea los problemas a la hora de ser más concretos en las definiciones.

Por otro lado, en las definiciones de mística no encontramos un énfasis por la exclusividad tan marcado como en las definiciones de la palabra revelación. En general se hace hincapié en la mayoría de las descripciones y de forma un tanto religiocentrista en que la mística es algo común a todas las religiones, existe en todas ellas, es algo universal. Aunque luego se distinga entre místicas para dotar de exclusividad a las

¹³² Autor de l’humanisme, 248-249, citado en el *Diccionario Akal crítico de teología*. Publicado bajo la dirección de Jean-Yves Lacoste, traducción dirigida por Julio A. Pardos y Jorge Pérez de Tudela. Madrid, 2007, p. 742.

diversas confesiones. Por ejemplo en el *Diccionario de las religiones* de Pedro Rodríguez Santidrián, establece una mística del sufismo islámico, basada en la contemplación de Dios y que culmina en la unión con Él. En el *Diccionario de términos religiosos y afines* de Aquilino de Pedro, desde un punto de vista claramente confesional, intenta distinguir la mística de la ascética. “La ascética, es un estado anterior e inferior a la mística en la que el ser humano toma posición, se esfuerza por extirpar lo que entorpece la unión con Dios. En el estado místico se siente con mayor claridad que es el Espíritu quien actúa en el interior del hombre y lo transforma a imagen de Cristo”¹³³. Por otro lado en el *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo* de Jonh Bowker, se entiende a los sistemas místicos como a una tipología de sistemas metafísicos, pero con sus peculiaridades: “Los sistemas místicos se distinguen de otros sistemas metafísicos por la estrecha vinculación que presentan con la búsqueda de salvación, de unión o liberación, realizada a través de distintas formas de ejercicio mental, físico y espiritual”. En esta definición vemos cómo se hace hincapié de nuevo en la potencialidad humana para llegar a Dios, en la voluntad humana de acercamiento, en la posibilidad de la contrapartida humana hacia Dios, en la realidad de realizamiento del camino de abajo arriba.

Tendente a la exclusividad se presenta el *Diccionario Akal de las religiones*, de Giovanni Filoramo, que se articula como un diccionario de historia de las religiones y desde el punto de vista histórico nos esboza los avatares del término, desde sus orígenes hasta la actualidad. Según este diccionario el término es de origen exclusivamente occidental. Si bien entiende que el “concepto de mística presupone la posibilidad de ampliar el ámbito originario de la categoría teológica cristiana a hechos, metodologías y teorizaciones pertenecientes a otros horizontes culturales, así como también a experiencias relacionadas con la psicopatología y el consumo de drogas”¹³⁴.

Será Ninian Smart quien ofrezca un poco de luz en toda esta discusión. “Ofrece las siguientes conclusiones: 1) Fenomenológicamente el misticismo es el mismo en todas partes; 2) sin embargo, en la experiencia de los místicos confluyen

¹³³ PEDRO HERNÁNDEZ, Aquilino de., *Diccionario de términos religiosos y afines*. Navarra, 2005, p.-181.

¹³⁴ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, 2001, p. 379.

diversos matices debidos a sus diferentes estilos de vida y modos de autointerpretación; 3) la verdad interpretativa depende, en gran medida, de factores extrínsecos a la experiencia mística en sí misma”¹³⁵.

No obstante la visión de la mística como concepto puramente occidental (concepto el de occidental/oriental que no está claramente definido ni revisado), que puede extrapolarse a otras realidades similares, queda un tanto contrariada ante las ideas de Robert C. Zaehner, quien establece la diferencia (de la que antes hemos hablado) entre religiones proféticas y místicas. Estas últimas tienen su paradigma en la experiencia India, claramente oriental para el autor. Aunque Zaehner diferencia entre estas dos tipologías, es consciente de que hay profetismo en el misticismo y misticismo en el profetismo, o sea que hay ambas cosas en las religiones, lo que ocurre es que en unas es el profetismo o el misticismo el que tiene más fuerza. Si bien Zaehner no aporta una definición de mística, al definir las religiones de orientación mística dice que estas religiones se centran en la experiencia, “se muestran como caminos de vida basados en la experiencia”. Parece pues que concibe a la experiencia mística como aquella que partiendo de la voluntad humana (la acción es muy importante en estas religiones), trata la búsqueda de lo Uno, de la Verdad primordial (son religiones sin Dios personal). Pero por otro lado, también cuando habla de religiones proféticas vemos la concepción de la experiencia mística como algo ajeno a la voluntad humana, como una revelación inesperada:

“Todo verdadero profeta tiene viva conciencia de no ser más que un instrumento, de que las palabras que profiere son a la vez suyas y no suyas. Tiene la convicción inquebrantable de que ha recibido una palabra de Dios y que debe comunicarla. Esta convicción se funda en la experiencia misteriosa, digamos mística, de un contacto con Dios”¹³⁶.

Zaehner piensa que ambas tipologías parten de una misma experiencia religiosa, consistente en un contacto inmediato con lo divino, una experiencia que como vemos en la cita anterior (cita que Zaehner usa para definir profecía y explicar partiendo

¹³⁵ *Ibíd.*, p. 381.

¹³⁶ Biblia de Jerusalén. Bilbao, DDB, 1967, p. 982-983. Citado en RODRÍGUEZ PANIZO, Pedro, *Disonancia acorde: la significación teológica de la historia de las religiones según R. C. Zaehner*. Madrid, 2007, p. 191.

de aquí las religiones proféticas) también puede ser llamada mística.

Hay que tener en cuenta a la hora de abordar toda experiencia mística el tiempo en el que se vive dicha experiencia. No se trata de un momento temporal, del llamado tiempo histórico, se trata de una salida del mundo y por lo tanto de las reglas que lo rigen, una salida pues del tiempo cronológico. Se pueden distinguir dos momentos en esta experiencia, uno es el tiempo de la experiencia en sí, la salida del tiempo y otro segundo tiempo en el que tiene lugar la reflexión sobre la experiencia. El sentido otorgado por el místico, la hermenéutica interior que éste realiza de lo que le ha ocurrido, cómo interpreta esta vivencia. Y aunque el místico se explique la experiencia a sí mismo y luego al mundo, nunca queda cerrada en su sentido, otros pueden reinterpretarla. A este respecto apunta Massignon:

“Es innegable que las vidas de los místicos contienen imágenes extrañas y proporcionan apariciones singulares: estructuras mentales, incognoscibles, inevitables tanto como ininventables, que no se explican fácilmente. Son, sin embargo, con frecuencia, realidades de un cierto orden, en <devenir>, finalidades potenciales que se objetivarán, indefinidamente <abiertas> en el sentido de la búsqueda y de la esperanza más teologal”¹³⁷.

En conclusión, establecemos los puntos proporcionados por Ninian Smart unidos a unas consideraciones que nos parecen necesarias para nuestro trabajo. Puesto que por un lado analizamos la revelación desvelada, o sea el camino de arriba abajo, y por otro la revelación iluminada, el camino de abajo arriba. Analizamos pues los dos sentidos, los dos caminos a través de los cuales pueden recorrerse las mediaciones, pero nos centramos en los Libros revelados concebidos como tales. En el camino de abajo arriba vamos a encontrarnos con la hermenéutica y con la mística, pero estas no son exclusivas de este lugar, aunque aquí supongan vías para la salvación o comunión con lo Divino.

Así podríamos encontrar una hermenéutica del desvelamiento (interpretaciones que pretenden explicar el camino de la manifestación de arriba abajo) y unas experiencias místicas inesperadas, involuntarias, que son pura manifestación del Ser, que son también camino de arriba abajo. Pero los instrumentos a través de los

¹³⁷ MASSIGNON, Louis, *Ciencia de la compasión: escritos sobre el Islam, el lenguaje místico y la fe abrahámica*. (Ed. Y trad. De Jesús Moreno Sanz). Madrid, Trotta, 1999. p. 71

cuales el ser humano llega a lo divino, al Ser trascendental, los instrumentos que guían esta contrapartida humana hacia arriba, hacia los orígenes, esta contracción, este retorno, son la hermenéutica y la mística.

Podríamos diferenciar desde esta perspectiva y para hacer más inteligible la cuestión: entre hermenéutica del desvelamiento divino y hermenéutica del desciframiento humano; entre experiencias místicas o misticismo de la Voluntad divina o del Ser y mística de la voluntad humana hacia el Ser. En realidad esta última mística, que tiene la finalidad de recorrer el camino de abajo arriba es en cierto modo una hermenéutica, una interpretación de lo ya desvelado. Gershom Scholem cuando habla de la tradición mística del judaísmo la entiende como a una corriente interpretativa mística. E incluso irá más allá al concebir que toda tradición es ya interpretación, exégesis. La misma idea es defendida por Raimon Panikkar al hablar de la Tradición (*smrti*) en el hinduismo, “[...] en el acto de transmisión recreamos y forzosamente cambiamos lo que transmitimos. No hay tradición sin acto de memoria reflexiva”¹³⁸.

En cuanto al término iluminación, al comienzo del trabajo hablamos un poco de él. Nos ha resultado difícil encontrar definiciones puesto que se habla de la iluminación en muchos ámbitos pero casi nunca se la define. Generalmente se utiliza como traducción de *Bodhi* en el budismo, y se habla siempre de ella relacionada con las distintas variantes del budismo. Pero cuando se la considera también aplicable a realidades religiosas como el cristianismo o el islam (es el caso del *Diccionario de las religiones* de P. Rodríguez Santidrián) se hace a la iluminación sinónima de mística. Así dice: “dentro del cristianismo e islamismo es aplicada para designar los fenómenos místicos”. Pero luego más adelante en la misma definición se la entiende como una forma de revelación de carácter involuntario. “Iluminación tiene también el sentido de revelación interior o exterior, como una refundición repentina, superior, global e involuntaria de los propios conocimientos o del propio ser y que da una nueva síntesis percibida como una luz purificadora y salvífica”. Lo cual es discutible, puesto que la iluminación entendida desde la perspectiva budista tiene un cierto carácter voluntario, o al menos la voluntariedad humana cuenta, el camino que lleva a Buda a la iluminación es la vía intermedia, a la que se llega a través del descubrimiento interior de las Cuatro Nobles Verdades y aunque este descubrimiento pueda ser entendido como una Gracia,

¹³⁸ PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, 2005. p. 91

no ha sido posible sin la voluntad humana. Y este camino, como el de todo budista practicante, tiene mucho de contrapartida humana, como no puede ser de otra forma en una religión sin Dios personal, en una religión de corte místico, siguiendo a Zaehner. El problema al que se enfrenta esta definición, es el problema esencial que se presenta a la hora de hacer extensibles términos originados en una zona geolingüística y en un momento histórico concreto. Se trata del principal reto de las religiones comparadas, la tarea definitoria, la búsqueda de definiciones amplias, simples, y que no alberguen contradicción.

Pasando a otro tema, en este apartado del trabajo, hemos de tener en cuenta las concepciones del mundo paralelas en las que se insertan las ideas religiosas. Para la tradición judeo-cristiano-islámica el camino de arriba abajo es complementario al de la revelación desvelada. En esta concepción del mundo, lo que se desvela lo hace también ocultándose, queda un sentido oculto en lo desvelado. Pero en la concepción del mundo indostaní, sólo se puede llegar a lo Trascendente a través del conocimiento interior, de la interiorización en el propio ser, a través del descubrimiento de la verdadera unidad en la que se reside. Por ello el camino de la revelación iluminada es el único posible. El único recorrido que puede hacerse es el de abajo arriba. Es este el lugar de la *śruti*.

Hay quienes se han centrado en el análisis de tipologías religiosas, en donde nosotros hemos indagado concepciones del mundo. Ya hemos comentado cómo Zaehner¹³⁹, con precedentes como Nathan Söderblom¹⁴⁰ y F. Heiler¹⁴¹, ha explorado las tipologías religiosas dividiéndolas en religiones místicas y religiones proféticas. También es la opción de J. Martín Velasco. Y a la que nosotros llamamos concepción del mundo indostaní, le correspondería la tipología mística, caracterizada siguiendo a Zaehner por una concepción de lo Absoluto impersonal, por una falta de preocupación por pensar en lo Absoluto como Dios o Divinidad, por la búsqueda de la Verdad interior, centrando la atención así en la experiencia individual, experiencia que es a la vez relativa, como relativa es la misma Verdad, pues esta puede contemplarse desde muy

¹³⁹ ZAEHNER, R. C., *Inde, Israël, Islam. Religions mystiques et révélation prophétiques*, París, Desclée de Brouwer, 1992.

¹⁴⁰ SÖDERBLOM, N., *Einführung in die Religionsgeschichte*, Leipzig, Quelle & Meyes, 1928; *Der lebendige Gott mit Zeugnis der Religionsgeschichte*, München, E. Reinhardt, 1966.

¹⁴¹ HEILER, F., *Die Bedeutung des Mystik für die Weltreligionen*, München, E. Reinhardt, 1919; *Die Frau in den Religionen der Menschheit*, Berlin, De Gruyter, 1977.

diversas perspectivas.

Zaehner llama a estas religiones de tipo místico, también religiones del otro mundo, porque postulan el trascendimiento del mundo fenoménico, la liberación de la propia alma individual que ha caído en lo fenoménico y esta liberación supone una huida hacia el reino de lo eterno. Estas religiones se centran en la renuncia al ego, a la personalidad, a la proyección personal que es considerada como algo ilusorio. Esta renuncia está estrechamente relacionada con la idea de una salvación individual. Y finalmente en estas religiones no hay profetas sino sabios según Zaehner, sabios que se limitan a señalar el camino hacia la experiencia transcendental.

En contraste a esta tipología, las religiones proféticas, según Zaehner, se caracterizan en primer lugar por la presencia de los profetas, personas elegidas, que sirven de instrumento de la Divinidad, que poseen la convicción de que han recibido (a través de una experiencia mística o de contacto inmediato con Dios) su Palabra y que deben comunicarla. Que están siempre sujetos a su Voluntad. La idea de Dios personal es lo que hace posible la relación interpersonal entre el creyente y la deidad. La salvación aquí, por tanto no sólo es personal, sino que es comunitaria, incluso universal. La salvación se concibe aplicada a un grupo, nación o imperio o la especie humana en general. Esta es una diferencia clave que explica las divergencias en el concepto de revelación que andamos intentando explicar.

La creación por parte de Zaehner de estas tipologías religiosas han de entenderse en función de un criterio concreto. Como apunta J. Martín Velasco, se basan en el análisis de la relación de lo Absoluto o de la Divinidad con el ser humano religioso y el mundo en el que vive. Y no han de concebirse como tipologías cerradas, o divergencias totales; el propio Zaehner, aunque centrado en su estudio de las diferencias, es consciente de que las dos tipologías están presentes en ambas tradiciones religiosas, o sea que como ya dijimos antes, hay profetismo en el misticismo y misticismo en el profetismo. Zaehner entiende que ambas tipologías se dan juntas en una misma tradición religiosa, lo que ocurre es que en cada tradición religiosa se percibe una u otra como elemento predominante o subordinado. No obstante esta división en tipologías es limitada y como proceso de división y explicación de la realidad, supone obviar la totalidad. Por ejemplo el sikhismo supondría una variante intermedia entre ambas tipologías, aunque para Zaehner será en el cristianismo donde se

encuentren ambas tradiciones. No obstante el papel que Zaehner otorga al cristianismo está determinado por su propia confesionalidad cristiana y no está pensado desde la fenomenología de la religión.

Entender el criterio bajo el que se realiza un estudio es muy importante. En nuestro trabajo analizamos la revelación, no tanto en función de la relación del humano con lo Divino, sino como una idea religiosa inserta en una determinada metafísica. No entendemos la revelación como una característica histórica o psicológica, que es también viable, pero que daría lugar a un trabajo muy distinto al presente, sino como una idea religiosa vista a la luz de una metafísica concreta. Por eso analizamos concepciones del mundo y no tipologías religiosas, aunque unas (las tipologías) derivan de otras (las concepciones).

En este epígrafe pretendemos analizar el recorrido de la hipóstasis de abajo arriba, por ello tenemos que dedicar una parte importante a la hermenéutica. Y ésta, entendida como vía o camino basado en la interpretación de los Libros revelados, como un intento de indagación en lo ya manifestado, en lo oculto que pervive en lo manifestado. Esa es su funcionalidad principal. Supone en las religiones de tradición judeo-cristiano-islámica la contrapartida humana al mensaje de Dios, la reacción humana, Dios se manifiesta y el humano camina hacia la manifestación, la atraviesa para llegar a Dios. Por eso entendíamos la revelación como un acto de comunión en la aproximación definitiva. También en el sikhismo, y aunque lo incluimos en una cosmovisión un tanto peculiar, en un lugar intermedio, existe esta concepción de la hermenéutica. En esta religión hay una contrapartida humana, una interpretación del mensaje que Dios ha dado al ser humano, como camino para llegar a Él mismo.

Esta concepción de hermenéutica, esta contrapartida humana, sitúa al ser humano que interpreta en un tiempo distinto del cronológico, en un lugar distinto del sensible. Se entra en un tiempo sagrado cuando se asume el contenido revelado, un tiempo distinto del profano. “La verdadera interpretación como el verdadero yo se consiguen no en el mundo histórico y empírico, sino en el mundo inteligible de lo Imaginado”¹⁴². Al interpretar el mundo sensible, el hermeneuta se aleja de él, habita un mundo imaginal, que puede entenderse como interior, porque es a través del sí mismo por donde se llega a este mundo. Este tiempo sagrado de la interpretación puede

¹⁴² ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 146.

entenderse idéntico al tiempo de la revelación, pues interpretarla es desvelarla, es entrar en ese mismo tiempo de la manifestación, la interpretación actualiza y repite el sentido de la revelación. Por eso la revelación nunca pasa, siempre es actual, siempre se puede vivir.

Esta contrapartida humana, esta vuelta al Origen, al Uno, a la unión con Dios, al Principio, no ha de entenderse como vuelta a un pasado temporal. “Las categorías hermenéuticas generadas por el Libro no vuelven al origen para, como quien dice, quedarse allí, sino para hacerlo presente proyectándolo hacia el futuro, a fin de que cada momento sea asumido y vivido, o lo que es lo mismo, interpretado”¹⁴³. La Palabra es siempre palabra viva, presente.

Otra cuestión que hay que tener en cuenta, se refiere a lo interpretado. El Libro revelado es interpretable hermenéuticamente, y lo interpretado literalmente no tiene por qué excluir lo interpretado espiritualmente o a la inversa. Son posibles ambas interpretaciones aunque no sean coincidentes. A este respecto apunta J. A. Antón Pacheco en su libro *Symbolica nomina*:

“Que un hecho sea literal e históricamente tal como se narra en el Libro, no excluye que también sea una alegoría de lo que debemos hacer éticamente, como esto tampoco excluye que asimismo sea un símbolo de lo que es en el ámbito de lo suprasensible”¹⁴⁴.

Dentro de las religiones con Libro revelado, entendido éste como producto de la Voluntad divina, encontramos generalmente dos tendencias dentro de la hermenéutica: una que tiende hacia la exégesis más literal y otra que tiende hacia una exégesis más espiritual. En el judaísmo ambas corrientes están representadas por los conceptos *halajá* y *aggadá*, en el islam por los conceptos *ta'wil* y *tafsir*. En esta línea, Swedenborg entiende que en la Palabra hay un sentido literal y otro espiritual, y también entiende que la propia Palabra es correspondencia, tiene la función de ligar ambos polos de la realidad, el inteligible y el sensible.

“Las cosas tal y como están en el mundo, constituyen el sentido literal, y las que están en el cielo el sentido espiritual. Como la conjunción del cielo con el mundo se hace por correspondencias, por eso ha sido dada una tal Palabra, en la cual hasta la

¹⁴³ *Ibid.*, pp. 184-185.

¹⁴⁴ *Ibid.*, p. 183.

menor iota tiene su correspondencia¹⁴⁵.

Ésta concepción de dos sentidos, uno literal y otro espiritual del Libro revelado, es en cierto modo una reducción. También puede entenderse que el Texto tiene tres significados: uno literal, otro alegórico y otro espiritual. Por ejemplo en el judaísmo se puede interpretar a la *halajá* como correspondiente con el sentido literal, a la *aggadá* como correspondiente con el sentido alegórico o moral y al *peshet* como correspondiente al sentido espiritual o místico. Más allá, en otros casos se han llegado a distinguir muchos más significados. No obstante es perfectamente reducible, esta variedad de estadios o sentidos del Libro a dos: el sentido literal y el espiritual o simbólico.

Aun así, como ya hemos mencionado con anterioridad la hermenéutica del Libro va más allá del propio Libro, para funcionar como interpretación simbólica del mundo (el simbolismo del Libro se extrapola a todos los órdenes de la realidad). “Pues en la medida que el exégeta asume el sentido del Libro, es la misma realidad la que queda integrada en el sentido desvelado y por tanto ella misma desvelada”¹⁴⁶. El Libro como explicación del mundo puede entenderse unido a él, como un solo organismo. De forma parecida, pero centrada en la vida, entiende el mundo la *Hipótesis Gaia* en el campo de las Ciencias Ambientales. Esta hipótesis fue ideada por el químico James Lovelock en los años setenta (siglo XX) y al modo científico está avalada por una amplia serie de datos demostrables empíricamente. No obstante y aunque apoyada por científicas de la talla de Lynn Margulis, ha sido muy cuestionada. Esta hipótesis es una demostración de cómo el planeta Tierra funciona como un todo coherente donde la propia vida autorregula condiciones esenciales tales como la temperatura o la composición química. La totalidad del planeta tiene, como unidad coherente, la capacidad de autorregularse, funciona como un solo organismo. Vemos de forma similar, como entiende por ejemplo el Zohar a la Torá, como la unidad coherente ordenadora del mundo.

“Así como el cuerpo humano está compuesto de miembros y articulaciones de diferentes rangos que accionan y reaccionan recíprocamente y forman un organismo, lo

¹⁴⁵ SWEDENBOR, *Le Ciel et ses merveilles et l'enfer*, citado En: ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 148.

¹⁴⁶ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 201.

mismo ocurre en el mundo: todas las criaturas están orientadas en él a manera de miembros que se encuentran en mutua relación jerárquica; y si están bien ordenadas forman un organismo propiamente dicho. Y todo está ordenado según el prototipo de la Torá, pues la Torá se compone en su totalidad de miembros y articulaciones que se encuentran en relación jerárquica precisa; y cuando están correctamente ordenados forman un solo organismo”¹⁴⁷.

Cambiando de tema y entrando en la hermenéutica del judaísmo, en primer lugar debemos hablar del midrás. Dentro de la tradición judía, el midrás es un género literario que se caracteriza por la interpretación de los textos bíblicos, su finalidad es mantener, a través de comentarios, el significado de la Tanak actualizado. No obstante hemos encontrado diferentes definiciones de midrás.

Por ejemplo el *Diccionario del judaísmo* (Johann Maier y Peter Schäfer) lo define como textos de actualización: “hay midrás no sólo en la propia biblia -que reinterpreta determinados textos y aún libros enteros- sino también en la primitiva literatura judía, por ejemplo en los escritos de Qumrán. Por consiguiente, en sentido técnico midrás significa tanto la práctica interpretativa como una interpretación concreta”.

Otros analizan la literatura midrásica desde un punto de vista histórico, por lo cual se centran en datarlos. Así la literatura midrásica se extiende en un período que va desde finales del judaísmo histórico hasta principios de la Edad Media¹⁴⁸.

Otra descripción, desde el punto de vista histórico, pero más detallada, de esta hermenéutica judía la proporciona el *Nuevo diccionario de Teología Bíblica* (P. Rossano, G. Ravasi, A. Girlanda). En esta explicación el término midrás es usado para denotar la exégesis judía del siglo I. Se divide en *halajá* (exégesis que busca la actualización de los preceptos legales) y *aggadá* (“que ilustra lo que nosotros llamaríamos la historia de salvación, quizá con interpolación de relatos tradicionales para embellecer el texto bíblico explicado”¹⁴⁹). Existe una enseñanza midrásica oral que

¹⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 159-160.

¹⁴⁸ Datos sacados de: MAIER, Johann; Schäfer, Peter, *Diccionario de judaísmo*. Navarra, 1996.

¹⁴⁹ *Nuevo diccionario de teología bíblica*. Directores P. Rossano, G. Ravasi, A. Girlanda. Madrid, Ed. San Pablo, 2001.

se encuentra en la literatura intertestamentaria y en el *tárgum*¹⁵⁰. También en los midrasim, que son comentarios tanto halajicos como aggádicos, que se escriben con posterioridad. En esta descripción además se añade que en la época de los rabinos se distingue la exégesis *peshat* (más adicta a la letra) y la *deras* más hermenéutica y teológica. También habla del método exegético de las sectas religiosas de la Palestina del siglo I conocido como *midrás peshet*.

Son muchas las obras que recogen conjuntos de interpretaciones midrásicas, por ejemplo el *midrás peli'á*, que “recoge homilias exegéticas puestas en práctica por los predicadores cabalísticos de Europa Oriental durante los siglos XVI-XVIII”¹⁵¹ o el *midrás rabbah*, publicado en el siglo XVI y que contiene recopilaciones de comentarios de cada uno de los cinco libros de la Torá y de los cinco pergaminos de los *Ketuvim*. También hay muchos tárgumes, como el *Tárgum Onkelos*, el *Tárgum Jonatán* (de libros proféticos), el *Tárgum Yerushalmi* (interpretación hagiográfica), y el *Tárgum Pseudo-Jonatán* (sobre el Pentateuco) entre otros.

Para Nicholas de Lange, midrás es el nombre colectivo que reciben una serie de obras recopiladas en Israel entre los siglos III y XI. Consisten en sermones, lecturas y comentarios sobre las palabras de las Escrituras.

No obstante y a pesar de la variedad de textos hermenéuticos del judaísmo, en este trabajo no nos vamos a centrar en el punto de vista histórico de los mismos, sino más bien en la idea de exégesis, por ello vamos a usar de forma más amplia los términos. Midrás en general para referirnos a textos exegéticos divididos por su contenido en *aggadá* y *halajá*, y no tanto a textos de una época concreta. Por otro lado hay autores como Nicholas de Lange que distinguen los comentarios de la literatura midrásica. Entiende que el comentario bíblico apareció en el curso de los siglos X y XII, para reemplazar a la tradición midrásica, aunque basándose en ella. Aún así, y siguiendo a De Lange, la nueva era de los comentarios bíblicos se inaugura para él en el siglo XVIII con Moses Mendelssohn.

¹⁵⁰Tárgum: Tárgum significa “traducción”, y adoptó el significado técnico de traducción al arameo de la Biblia Hebrea. Definición tomada del *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, 2001, p. 545.

¹⁵¹ MAIER, Johann; SCHÄFER, Peter, *Diccionario de judaísmo*. Navarra, 1996.

Pero a nosotros lo que nos interesa es más la idea de exégesis, las posibilidades y tipologías de interpretación. Los textos hermenéuticos del judaísmo, que como vemos son muy numerosos, tienen una gran relevancia en la vida del fiel y están presentes en muchos ámbitos. En las sinagogas por ejemplo, cuando se realiza la lectura litúrgica se lee un comentario de la Escritura generalmente en forma de *aggadá*. Otro ejemplo se da en las escuelas, en donde según el *Dictionnaire de la Bible* (L. Pirot, A. Robert, H. Cazelles) los textos de las Escrituras se enseñan haciendo hincapié en su sentido como regla de vida o *halajá*.

Dentro del midrás, la hermenéutica de la Torá más literal está representada por la *halajá*, que representa a la exégesis jurídica, la que da lugar a todo el sistema legal judío.

Es concebida como una plena autoridad. Una de las narraciones más célebres del Talmud aparece referida a una norma *halajá* y en ella vemos la gran autoridad que la caracteriza y la coloca por encima del texto originario, además de su carácter de norma comunitaria. Se trata de la historia del horno de los Aknai, tranducida en el libro *Conceptos básicos del judaísmo* de Gershom Scholem. El rabino Eliezer ben Hircan disputaba con los doctores de la ley, al respecto de si ese horno, que tenía una peculiar construcción, era capaz o no de impureza. Al final, y en contra de la opinión del rabino Eliezer, lo declararon por mayoría capaz de impureza. Seguidamente en el relato talmúdico se añade este pasaje:

“En aquel día adujo el rabino Eliezer todas las objeciones del mundo; pero no se las aceptaron. Por lo cual él dijo: Si la *Halajá* [decisión recta] es como yo [digo], quiera confirmarlo este algarrobo. Y el algarrobo retrocedió cien codos de su lugar; muchos dicen: cuatrocientos codos. Le replicaron: De un algarrobo no se saca ninguna prueba. A lo que replicó: Si la *Halajá* es como yo digo [digo], quiera confirmarlo este curso de agua. Y el curso de agua retrocedió. Le replicaron: De un curso de agua no se saca ninguna prueba. A lo que replicó: Si la *Halajá* es como yo, quieran confirmarlo las paredes de esta escuela. Y las paredes se inclinaron y amenazaban con derrumbarse. Mas el rabino Josua las increpó y dijo: Si los doctores pelean entre ellos sobre la *Halajá*, ¿eso a vosotras no os concierne! Por lo cual no se derrumbaron, en honor del rabino Josua, pero tampoco se pusieron derechas, en honor del rabino Eliezer; y todavía hoy están torcidas. A lo que replicó: Si la *Halajá* es como yo, quieran confirmarlo desde

el cielo. Y retumbó una voz en el cielo y dijo: ¿qué tenéis contra el rabino Eliezer? La *Halajá* es siempre como él [dice]. Entonces se puso en pie el rabino Josua y sentenció [Deuteronomio 30,12]: Ella no está en el cielo. ¿Qué quiere decir que ella no está en el cielo? El rabino Jirmena contestó: La Torá ya se nos ha dado en el monte Sinaí [y entonces ya no está en el cielo]. Ya no prestamos atención a ninguna voz del cielo, pues ya en el monte Sinaí lo has escrito tú en la Torá [Éx. 23,2]: Ha de decidirse por mayoría. El rabino Natán encontró al profeta Elías y le preguntó qué había hecho el Santo, alabado sea, en esa hora. Y él contesto: Él rezongó y dijo: Mis hijos me han vencido, mis hijos me han vencido”.¹⁵²

El doctor de la Ley, comentador *halájico*, además de ejercer una autoridad incuestionable, como vemos, cumple la función de actualizador del texto. Una función que no tiene un papel individual en la norma *halájica*, sino comunitario, pero que sí lo va a tener en la interpretación *aggádica*. Además de que, por otra parte, los comentarios midrásicos no van a estar revestidos nunca de la misma autoridad que uno *halájico*. Por ejemplo Jonathan Sacks ha argumentado que la *halajá* es un rasgo indispensable del judaísmo y como tal no existe judaísmo auténtico que no reconozca la autoridad divina de la *halajá*.

Junto a la Torá y el Talmud otro texto: el *Shuljan Aruj*, es otra fuente importante de la *halajá*. Se trata un código autorizado de la *halajá*. Recopilado por José Caro, un exiliado de la península ibérica establecido en Safed, y publicado en 1565. Aunque ya cuenta con más de cuatrocientos años, sigue siendo considerado con sumo respeto por los judíos ortodoxos y se continúa ampliando con nuevos comentarios.

Hemos entendido previamente a los Libros revelados como símbolo, y como tales son manifestación pero también ocultamiento o prolongación, lo que quiere decir que son símbolos en desarrollo, que hay potencialidades latentes en el símbolo. Por ello nos habla J. A. Antón Pacheco en *Simbólica Nomina* de hermenéutica simbólica, hermenéutica inacabable, en perpetuo estado de recreación, que nunca puede estar conclusa. “De ningún modo puede hacer esto pensar en una infinita dispersión del hermeneuta en la múltiple diversidad de los símbolos escriturarios, ya que, precisamente, los símbolos son la unidad (reflejo de la Unidad) y en la medida en que los símbolos vayan siendo interpretados o desvelados, más presente se hará la presencia

¹⁵² Baba Mezi’a, fol. 59b, citado en *Ibid.* p. 86.

en todo lo presente y por consiguiente, más unidad habrá en la multiplicidad. Una hipotética interpretación total, daría como resultado la presencia misma de la Unidad Absoluta en todo lo presente”¹⁵³.

Esta variedad de sentidos de la revelación, que confiere a la palabra un sentido inagotable, esta hermenéutica simbólica es una concepción mística. La tradición mística judía entiende que la revelación, la Torá, sin tener un significado en sí misma, es lo interpretable por excelencia. “La luz primordial de la Torá, que luce en las sagradas letras, se multiplica en las infinitas facetas del sentido. Los cabalistas utilizan siempre en este contexto el discurso de los -setenta rostros de la Torá-, “donde naturalmente el número setenta es símbolo de la inagotable totalidad y plenitud de sentido de la palabra divina”.¹⁵⁴

En la interpretación cabalística encontramos la tesis de que la Torá se muestra a cada individuo con un rostro específico que sólo es comprensible para él mismo, un rostro destinado a él mismo. Pero este rostro individual para nada rompe con la cadena de transmisión comunitaria del Texto. La interpretación individual (el rostro mostrado a cada uno) es la “traducción humana y comprensible de la inagotable palabra de Dios, y es trasmisión de la voz que, de la infinita riqueza de sonidos del Sinaí, resuena en cada momento”¹⁵⁵. Esto es válido sólo para los que entienden la Tradición caracterizada por la atemporalidad metafísica. En este sentido Meir ben Gabbai dedica su obra *Abhodat ha-Kodesh* a probar que la Tradición no es un producto profano, un producto del pensamiento humano, sino que representa una doctrina oral, es parte de la *Voz divina*. Y presta mucha atención a la existencia de contradicciones sobre el cumplimiento de la Torá. Éstas son entendidas como facetas de la revelación.

“Aquella fuente [la emanación de la que proviene la Torá] siempre manante tiene diversas caras, un anverso y un reverso, y de ahí provienen las diferencias y contraposiciones y las distintas opiniones sobre lo puro y lo impuro, lo prohibido y lo permitido, lo útil y lo inútil, como saben los místicos; y la gran voz continua encierra todas las distintas opiniones, pues en ella no hay ninguna carencia [...] todas las

¹⁵³ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 121-122.

¹⁵⁴ SCHOLEM, Gershon, *Conceptos básicos del judaísmo: Dios, creación, revelación, tradición, salvación*. Madrid, 1990 (Traducción de José Luis Barbero), p. 91.

¹⁵⁵ SCHOLEM, Gershon, *Op. cit.*, p. 92.

diferencias de opinión y de puntos de vista contradictorios han sido dados por un único Dios y pronunciados por un único portavoz. Lo cual parece muy distante para la razón humana, y no le es dado a su constitución entenderlo si no recibe ayuda del camino cerrado de Dios, del camino en el que habita la luz de la cábala”.¹⁵⁶

En el islam la hermenéutica, sobre todo el *Ta'wil* (hermenéutica espiritual) es entendida como camino de salvación, como retorno al origen que es Dios. Es ir descubriendo los sentidos del Libro hasta alcanzar al Supremo, la unión con el Primero, el Uno. En este sentido Henry Corbin dice: “El Corán eterno desciende de mundo en mundo pasando por las metamorfosis que de estado de Libro arquetípico, en su pura esencia inteligible, lo conducen al estado de Libro material que, en nuestro mundo, contiene los secretos de los mundos de donde ha descendido. Conocer estos mundos es la gnosis, porque este conocimiento es un nuevo nacimiento, subida, retorno a esos mundos. La palabra que en árabe designa la hermenéutica espiritual, el *Ta'wil*, significa precisamente esto: reconducir una cosa a su origen, a su arquetipo”.¹⁵⁷

No obstante el islam se divide en dos corrientes que divergen entre sí: la *sunnita* y la *chiíta*. La primera de ellas, se caracteriza en general por una interpretación un poco más literal, menos tendente a la hermenéutica espiritual, si bien existe una tal hermenéutica y además en su extremo místico sufí se toca, coincide en algunas cosas con el islam *chií*. Es este último el islam más tendente por tradición a la hermenéutica espiritual. No obstante intentaremos hablar de las coincidencias, del islam en general y no tanto de las diferencias, porque lo que nos interesa es el Libro que comparten ambas corrientes y cómo se le interpreta.

En este hilo, como decíamos, existen dos categorías de interpretación en el islam: el *tafsir*, que se corresponde con la exégesis más literal, paralela a la *halajá* del judaísmo, exégesis que es también norma jurídica, revestida de gran autoridad, centrada en los estudios filológicos, en la gramática, la retórica, la semántica, exégesis característica del islam *sunni*; y el *ta'wil*, exégesis espiritual o simbólica que profundiza en la dimensión esotérica del Libro, que busca el desvelamiento de los sentidos ocultos del Corán. Si al *tanzil*, del que hablamos con anterioridad, en el apartado del Libro

¹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 95.

¹⁵⁷ CORBIN, Henry, *Corps spirituel et terre céleste*, citado En: ANTÓN PACHECO, José Antonio, *El Ser y los símbolos*. Madrid, 2010, p. 130.

desvelado, correspondía el camino de arriba abajo, la manifestación, el despliegue; al *ta'wil* y al *tafsir* le corresponden el repliegue, la vuelta a Dios, el camino de abajo arriba. No obstante en el caso del islam, hay que tener en cuenta que el *tanzil* o descendimiento del Libro, tiene una contrapartida humana ya que el mismo profeta Muhámmad asciende (el ya mencionado *viaje nocturno*) una vez que el Libro baja. Esta ascensión del profeta¹⁵⁸ se convirtió en modelo para la experiencia mística islámica y será interpretada esotéricamente de diversas e interesantes formas en el ámbito sufí. Por ejemplo, el persa sufí Bayazid Bistami, que vivió en el siglo IX, escribió proverbios de intensa simbología mística, en los que se describía esta ascensión como un vuelo hacia el cielo, en forma de pájaro, que se posa en una rama del árbol celestial en el paraíso, y come de sus frutos¹⁵⁹.

La interpretación del texto coránico se ha hecho desde muchos puntos de vista, desde la filosofía especulativa, desde la filología, desde la historia, aunque siempre teniendo en cuenta la inimitabilidad del Corán. Ya en el propio texto coránico se encuentra justificada la interpretación. Aunque esta afirmación ya es, en sí misma, una interpretación. En Cor. 3,7 dice: “Él es quién te ha revelado la Escritura. Algunas de sus aleyas son unívocas y constituyen la Escritura Matriz, otras son equívocas”. Este fragmento de aleya ya es exégesis porque está traducido al castellano y no hay un consenso en cuanto a traducciones del Corán al castellano¹⁶⁰ o a ningún otro idioma. El Corán está escrito en árabe y el propio idioma tiene un carácter sagrado, es idioma divino. Hacemos estas aclaraciones porque en donde unos traducen *equívocas* (Julio

¹⁵⁸ Sobre este tema puede consultarse: VV.AA, *Libro de la escala de Mahoma [según la versión latina del siglo XIII de Buenaventura de Siena]*, Madrid, Siruela, 1996; *La escala de Mahoma*, traducción del árabe al castellano, latín y francés, ordenada por Alfonso X el sabio; edición, introducción y notas por José Muñoz Sendino, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales, 1949.

¹⁵⁹ ERNST, Carl W. *Sufismo*, Barcelona, 1999.

¹⁶⁰ La numeración de las aleyas citadas en este trabajo se basa en la lectura de Hafs ibn Sulaymán al-Ásadi de Kufa, que sigue la lectura de Ásim ibn Abi l-Nachud de Kufa, utilizada en la traducción del Corán de Julio Cortés reseñada en la bibliografía. Los primeros orientalistas, como por ejemplo Flügel, se sirvieron de otras lecturas y la numeración de aleyas que usaron no coincide con la presente. El Noble Corán y su traducción-comentario en Lengua española, edición del complejo del Rey Fahd, que también aparece reseñado en la bibliografía, pertenece a otra lectura distinta de la citada, pero no lo hemos usado para citar, aunque ha sido tomado como referencia, sobre todo porque es una edición bilingüe.

Cortés) otros traducen *simbólicas* (C. W. Ernst). Se entienda como se quiera entender, la interpretación esotérica del Corán busca su justificación en esta aleya. Los sufíes y los chiíes suelen deducir que esas aleyas equívocas o simbólicas pueden ser interpretadas por personas preparadas, de gran conocimiento. Otros en cambio piensan que sólo Dios conoce su interpretación (“nadie sabe interpretarlo excepto Dios” continúa esta aleya) y que el intento humano es y será siempre errado. No obstante hay otras aleyas que hablan de signos en el mundo, signos que sólo los dotados de intelecto, los que poseen corazón interior, pueden descifrar, lo cual también alienta a la exégesis.

“En la creación de los cielos y de la tierra y en la sucesión de la noche y el día hay, ciertamente, signos para los dotados de intelecto” (Cor, 3,190).

Los comentarios coránicos se presentan como textos de interpretación de gran prestigio, el término *tafsir* se utiliza para referirse al comentario como tal, cuando lo que se comenta es el Corán directamente. Y el término *bayán*, se utiliza para referirse a explicación de la cuestión que se trata. Son como dos grados de especialidades dentro del comentario. Existen desde los mismos comienzos del islam, y tiene sentido porque en los comienzos, todavía no había un texto coránico canonizado, como es común en todas las religiones del Libro. Los primeros comentarios se originaron con la finalidad de hacer comprensible la Palabra de Dios, de explicarla a los creyentes, en un ejercicio de pura exégesis. Se dice que Ibn Abbás (m. 687), sobrino del profeta, ya escribió los primeros comentarios. Pero esta literatura floreció posteriormente en los siglos IX y X. Los que han estudiado con profundidad los comentarios coránicos, como por ejemplo el alemán Ignaz Goldziher, han distinguido diversas tendencias dentro de ellos, ya que los comentaristas fueron aportando sus propias consideraciones. Goldziher distingue las siguientes modalidades de exégesis: con asistencia de los compañeros del profeta, las dogmáticas, las sectarias y las modernistas.

No obstante la tradición de los comentarios no queda en el islam relegada a los orígenes, ni a la Edad Media, sino que vivió en el siglo XX una revitalización, sobre todo después de 1924, fecha de la disolución del califato. Se escribió sobre la posibilidad de un islam sin califa, de un islam ético, de un islam político o de la necesidad de instaurar de nuevo la institución. Así nacen las exégesis modernas, generalmente obras colectivas, que conforme avanza el siglo se realizan desde el punto de vista de la historia, de la filología (como se ha hecho tradicionalmente) y desde la

adecuación a los nuevos tiempos en general. De hecho toda exégesis funciona como actualización, como vista a los ojos de nuevas circunstancias, por eso religiones con Libros revelados de larga proyección histórica sobreviven, se adaptan.

“El acercamiento científico –en su acepción islámica y general- al Corán con objeto de redactar comentarios sigue siendo una corriente al uso en geografías y medios musulmanes”.¹⁶¹ En esta hermenéutica contemporánea tres son las preocupaciones principales: la ciencia moderna, la filología, y la política o la sociedad contemporáneas. “En los comentarios científicos contemporáneos, sus exégetas suelen mostrarse convencidos de que el Corán es compatible con las ciencias occidentales contemporáneas, y que ni uno ni otras podrán comprenderse hasta reinterpretarse”.¹⁶² También existen comentarios más prácticos relativos a cómo adecuar la vida diaria al Corán. Por otro lado, los comentarios contemporáneos presentan la novedad, frente a los clásicos, de que se centran sólo en algunos pasajes y no todo el conjunto del Libro, o incluso pueden centrarse en temas concretos. No obstante se siguen haciendo comentarios integrales (llamados *tafsir musalsal*, para distinguirlos del *tafsir* parcial).

Por otro lado hay comentarios sufíes y chiíes, de larga proyección histórica que son muy tendentes a la hermenéutica espiritual. Explican métodos de comprensión del texto, útiles para facilitar la búsqueda interior de Dios. Proporcionan explicaciones desde perspectivas muy distintas, incluso contradictorias que son tenidas por válidas.

Hay que tener en cuenta que en el mundo musulmán, existe una relación basada en la asociación entre religión y cultura, en la cual la religión es entendida como motor cultural. Esto viene a ser posible porque el desarrollo histórico del islam es distinto del cristiano, sobre todo después de la Edad Media y también porque lo que se entiende por cultura no es lo mismo en ambos casos. Por ejemplo en castellano y siguiendo a la RAE el significado de cultura es, entre otros: “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.”. O sea que el desarrollo científico se incluye en el concepto cultura. Una sociedad en donde hay una patente división entre ciencia y religión, incluso hay quienes perciben contradicción. El motor de desarrollo cultural es la ciencia.

¹⁶¹ GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio, *Op. cit.*, p. 187.

¹⁶² *Ibid.*, p. 182.

El término empleado en árabe para referirse a ciencia (*ilm*) significa más literalmente saber y no se opone a las letras, ni a la religión. De hecho la propia religión tiene sus ciencias, las *olum al-din*, ciencias o saberes de La Religión¹⁶³. Algo similar ocurre en la cultura multirreligiosa indostaní, en donde tampoco se da una clara diferenciación de conceptos entre ciencia (conocimiento) y religión. Realmente el concepto de ciencia tal y como lo entendemos en castellano, tiene un contexto puramente europeo ilustrado. Surge en un intento de diferenciar el conocimiento científico (empírico), del conocimiento religioso (fe). Un intento que no se ha dado en todas las culturas y que está mediado por unas circunstancias concretas. No obstante, en el mundo contemporáneo se vive un proceso de mundialización o globalización de los términos, el concepto se extiende a otras culturas, que tendrán que hacer sus ejercicios de exégesis para introducirlo y usarlo a su manera.

Siguiendo con la hermenéutica coránica, el comentario no es, ni mucho menos la única tipología de textos de interpretación. También los *Hadices*¹⁶⁴ (dichos y hechos del profeta) pueden verse como textos exegéticos, que reúnen datos sobre el profeta y los interpreta más allá del Libro. Los *hadices* proponen la imitación de la vida del profeta como forma ejemplar de caminar, de realizar la vida individual. Por ello tienen un gran valor para los musulmanes, pero la Palabra contenida en el Corán siempre estará por encima del ejemplo de vida que nos muestra el profeta. “El texto del Corán se presenta como un dictado sobrenatural, registrado por el profeta inspirado; simple mensajero encargado de la transmisión de este legado, siempre consideró la forma literaria como la prueba suprema de su inspiración profética personal, milagro de estilo superior a todos los milagros físicos. El profeta Muhámmad, y tras él todos los

¹⁶³ *Ibíd.*

¹⁶⁴ Entre los Hadices más destacados:

-*Sahîh Muslim del Imam Abi Al-Husayn Muslim Ibn Al-Hayyay Al-Qushayrî Al-Naysaburî.*, Existe traducción al castellano: 'Abdu Rahman Colomo al Yerrahî. 1998-2006, Oficina de Cultura y Difusión Islámica, Argentina.

-*Sahîh Al-Bujarî del Imam Muhammad ibn Isma'îl Al-Mujîra Al-Bujarî.*, Existe traducción resumida al castellano por el Imam Zain-ud-Din Ahmad ibn 'Abdul Latî f Az-Zubaydí, Oficina de Cultura y Difusión Islámica, Argentina.

-*El camino fácil: Al- Muwatta*, Imam Málik, traducción de Abdurrasak Pérez e Iman Puch. 1999, Junta Islámica, Córdoba.

-*Sunan* de Abu Daud.

musulmanes, veneran en el Corán una forma perfecta de la Palabra divina”¹⁶⁵. Si la cristiandad conlleva, fundamentalmente, la aceptación de la imitación de Cristo, antes que la aceptación de la Biblia, el Islam supone la aceptación del Corán antes que la imitación del Profeta.

Es de resaltar la existencia de una clase de *hadices*, que aunque poco conocidos, nos interesan por ser específicamente de corte místico. Se trata de los denominados *hadiz Kudsi*, de los que habla C. W. Ernst, en su trabajo sobre el sufismo, y que consisten en revelaciones extracóricas, en las que Dios habla en primera persona. En ellos se desarrollan temas místicos y en particular formas de acercamiento del alma humana a Dios.

Cuando se entiende al Libro revelado como Palabra de Dios manifestada, como explicamos con anterioridad, la Palabra se percibe como Trascendente, y el Libro como fuera del tiempo, increado. La Palabra es considerada como un símbolo, se manifiesta en este mundo pero proviene de lo Oculto, de lo Trascendente. La importancia de la Palabra es tal, que lo único que no tiene nombre, lo innombrable es Dios, porque es increado, porque ha creado la Palabra y está por encima de ella. Así Dios en el judaísmo, en el Corán y en el sikhismo no tiene nombre propio.

En la tradición mística de religiones como el islam, el judaísmo, y el sikhismo encontramos una búsqueda del nombre verdadero de Dios, que no es realmente un nombre, porque cada nombre de Dios representa uno de sus atributos. La reflexión y reunión de dichos nombres-atributos de lo divino, representa un camino de abajo arriba, un camino que pretende la restauración del sentido oculto del Libro, el momento escatológico que es el origen y el final.

En el islam Dios cuenta tradicionalmente con noventa y nueve Nombres Excelsos, (e incluso existe una ciencia de los Nombres de Dios). Aunque los nombres de Dios son infinitos, ya que el simbolismo del Libro puede ser extrapolado más allá del Libro y encontrarse así las cualidades de Dios en todo lo presente, pero siempre sin caer en el panteísmo o cometer *shirk* (asociación). Existen una serie de técnicas para acercarse a Dios basadas en la repetición de sus nombres. Unas son más prácticas y pretenden la intervención divina en casos, como por ejemplo, de una enfermedad, pero

¹⁶⁵ MASSIGNON, Louis, *Ciencia de la compasión: escritos sobre el Islam, el lenguaje místico y la fe abrahámica*. (Ed. Y trad. De Jesús Moreno Sanz). Madrid, Trotta, 1999, p. 24.

otras se basan en la meditación interior y persiguen metas más trascendentales. El término usado para referirse al recitado de los nombre de Dios es *dikr*, que significa recuerdo. El recitado se usa en un tipo de meditación consistente en la repetición de los nombre de Dios, una y otra vez con la finalidad de interiorizarlos, de interiorizar una cualidad divina en lo más profundo del alma humana, y aún más allá, de interiorizar el Corán, encontrar a Dios mismo, para una vez encontrado en el interior de uno mismo retornar a Él, unirse a Él.

Desde este punto de vista parece una práctica íntima, individual, y lo es, y también se recita en silencio, interiormente. Pero no siempre es así, los recitados también se hacen en grupo, de forma colectiva. De lo que no hay duda es, de que el *dikr* exige voluntariedad, en el sufismo requiere un escrupuloso comportamiento religioso y un cumplimiento estricto de las leyes de purificación.

Paralelamente a esta ciencia de los Nombres de Dios, se desarrolla la ciencia de las letras. Existen una letras enigmáticas al principio de algunas suras que han sido interpretadas esotéricamente por musulmanes sufíes y esta exégesis ha supuesto el desarrollo de una mística que busca alcanzar el conocimiento de la realidad a través de la interpretación y contemplación de dichas letras. Sahl al-Tustari, sufí del siglo IX, escribe¹⁶⁶ el *Tratado de las letras (Risalat al-Huruf)*, una obra que inaugura una serie de temas que van a ser objeto de meditación y exégesis de muchos sufíes, desde la antigüedad a nuestros días y que trata del valor simbólico de las letras del alfabeto árabe. En su obra Tustari describe el proceso de creación del cosmos como un proceso de manifestación de la Palabra Divina. Se basa en la afirmación coránica de que Dios creó el mundo por su Palabra diciendo a cada cosa: ¡Sé! (*Kun*).

“Dios, por su sabiduría, ha hecho de las letras el origen a partir del cual se constituye el lenguaje verbal”¹⁶⁷.

“Las letras (*huruf*) se distribuyen en el Polvo Primordial (*al-haba*) y son el origen de [todas] las cosas”¹⁶⁸.

Con estas palabras, Tustari se coloca en la tradición, no exclusiva del islam, de

¹⁶⁶ En realidad *Sahl al-Tustari* no escribió sus enseñanzas, sino que fueron sus discípulos o alumnos quienes lo hicieron.

¹⁶⁷ GARRIDO CLEMENTE, Pilar, “El tratado de las letras (Risalat al-Huruf) del Sufí Sahl Al-Tustari”, *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXIX, 2006, p. 92.

¹⁶⁸ *Ibíd.*

la consideración de la Palabra divina como increada. De esta percepción derivan la creencia en la potencia creadora de las letras (palabras) y la concepción del cosmos como un Libro cuyas letras transcriben la Palabra Divina. “Existe una correspondencia entre el orden de las letras y el orden del ser”¹⁶⁹. Como vemos en las citas antes mencionadas, Tustari concibe a las letras como principios matriciales.

“El mundo entero despliega y manifiesta el lenguaje divino”¹⁷⁰. “Todos los seres celestes y terrestres son fundamentalmente entidades lingüísticas llamadas a ser leídas y descifradas”¹⁷¹.

Tustari desarrolla una interesante hermenéutica de la Palabra, en donde distingue las letras proferidas, el discurso; de las letras escritas, el Libro (letras que tienen como materia la tinta Divina). Dando un fuerte sentido escriturario a la Palabra Divina, sentido éste que no vamos a encontrar por ejemplo en el hinduismo, en donde se habla de sonido, dejando de lado la letra escrita, el Libro. Tema que más adelante abordaremos.

De todas formas el islam es plenamente consciente de que el sentido, el significado de las palabras es esencial. “Si la *vida* de una palabra, en las lenguas semíticas, se manifiesta en la vocalización que nuestra pronunciación da a su esqueleto consonántico, el *alma* de esta palabra se encuentra en su sentido, en su significación esencial”¹⁷².

“La separación [de este mundo de lo invisible] tiene lugar de dos maneras: [en primer lugar], por medio de la palabra (*bi-l-qawl*) y, en segundo lugar, por medio del acto (*bi-l-fi‘l*). Los enunciados [es decir, las palabras proferidas] (*maqulat*) son, todos ellos, entidades espirituales (*ruhaniyyat*), y los resultados de los actos (*maf‘ulat*) son, todos ellos cuerpos”¹⁷³.

“La escritura de la creación (*Kitab al-majluq*) cuando es el aire la materia de sus letras –las cuales se componen para que se manifieste por ellas lo que hay en su interior (*gayb*) que es su misterio (*sirr*)- es palabra (*qawl*) y discurso (*Kalám*), y cuando la materia de sus letras es la tinta (*midad*), es entonces Libro (*Kitab*) e imágenes

¹⁶⁹ *Ibíd.*, p. 90.

¹⁷⁰ *Ibíd.*, p. 91.

¹⁷¹ *Ibíd.*

¹⁷² MASSIGNON, Louis, *Op. cit.*, p. 101.

¹⁷³ *Ibíd.*, p. 95.

corpóreas visibles (*Suwar muyassama mar'yya*)”¹⁷⁴.

Tustari dedica su obra a la reflexión mística en torno a las “letras luminosas” (aquellas letras enigmáticas que dan comienzo a algunas suras, y que desde otros puntos de vista aconfesionales, han sido tenidas como un método de clasificación de los textos que componen el Corán, teoría que se contradice con la concepción confesional del concepto de *tanzil*, y de la Inimitabilidad del Corán). Son 14 letras, la mitad del alfabeto árabe. En ellas Tustari ve reflejada la Voluntad de manifestación de Dios en este mundo, las llama “primordiales”, ya que son el principio constitutivo de todas las cosas. Las catorce letras luminosas o inaugurales han servido de fundamento a la creación primera. “Son ellas las que expresan la Voluntad primordial de Dios en el momento en que Él hizo nacer las cosas a la existencia”¹⁷⁵.

Dejando de lado la hermenéutica de Tustari, que luego influyó en gran manera en el pensamiento de Avicena (Ibn Siná), Ibn Masarra de Córdoba (siglo X), y de Ibn Arabi de Murcia (siglo XII), hemos de destacar, que dentro del mismo islam, (porque como hemos dicho las religiones no son comunidades homogéneas), existe una intensa crítica al sufismo, sobre todo a sus prácticas, tales como el aislamiento del mundo y otras prácticas ascéticas. Algunos santos sufíes, como Al-Hallaj entre muchos otros, fueron incluso acusados de herejes y ejecutados. Por su parte los defensores de estas prácticas las comparan con el retiro del profeta al monte Hira.

Por otro lado, los sufíes también han distinguido etapas, fases, en el acercamiento a lo divino. Shakik al-Balki que vivió entre los siglos VIII y IX, en el Irán oriental, establece cuatro estaciones sobre las que luego, muchos sufíes elaborarán caminos espirituales más complejos. La primera es el ayuno, la segunda el temor, la tercera la nostalgia del paraíso y la cuarta el amor a Dios. Con posterioridad, como decíamos, los sufíes idearon mapas más elaborados compuestos de estados y estaciones del alma en su camino hacia Dios. “Los estados (*hal*, plural *ahual*) se solían definir como dádivas de Dios que rebasaban involuntariamente al caminante, es decir, se hallaban fuera del control del individuo, mientras que, por otro lado, las estaciones (*maqam*, plural *maqamat*) consistían en una serie de discretas cualidades psicológicas y

¹⁷⁴ *Ibíd.*, pp. 97-98.

¹⁷⁵ *Ibíd.*, p. 91.

éticas que el devoto podía alcanzar y en las que se podía progresar”¹⁷⁶. Como vemos en esta ideología se combinan las dos posibilidades de la mística, por un lado los estados dependen de la Gracia divina y por otro las estaciones de la voluntariedad humana, del esfuerzo humano para llegar a Dios. Estas últimas son a las que se le dedican más manuales en el sufismo. La idea subyacente es que se puede llegar a Dios si este lo desea, por ello hay Gracia divina por un lado y voluntad humana, disponibilidad por el otro. Sin ambas no puede darse la experiencia mística. Se concibe que para llegar a la revelación, a conocer el sentido de la misma, hace falta una preparación humana, pero ésta sola no es suficiente para llegar a Dios. Hace falta también una Voluntad Divina de iluminar a la persona cualificada.

En línea general la repetición de los nombres tiene una importante dimensión auditiva, lo que de nuevo nos lleva a la idea de que ver al islam como una religión que entiende la revelación como algo puramente escriturario es tener de él una idea parcial. Pero aún puede irse más allá, no sólo auditiva sino también visual. De ahí el impresionante desarrollo artístico de la caligrafía árabe.

“El sonido de las palabras, recitadas ya sea en voz alta como en voz baja, constituye una parte inseparable de su significado y textura. No obstante, la forma visual de las palabras también es un aspecto importante de la experiencia de los nombres de Dios. La forma de las letras constituye una representación abstracta de sus cualidades”¹⁷⁷.

Los sufíes entre sus técnicas para acercarse a Dios emplearon la visualización (concentración visual) en las palabras del Corán. También, de forma muy parecida a los místicos de la Cábala, asociaron a las letras con números y se realizaron análisis numerológicos, por ejemplo de las enigmáticas letras aisladas con las que comienzan algunas suras. Otras escuelas esotéricas, pero de la corriente chií, utilizaron las letras desde un enfoque estético para representar la forma y el rostro humano. Con el uso de los nombres Alá, Mahoma y Alí se realizaron magníficos retratos.

En el judaísmo también encontramos esta búsqueda del Nombre o los nombres de Dios. “Unir el Nombre santo es hallar la unidad de interpretación y de contenido que

¹⁷⁶ ERNST, Carl W. *Op. cit.*, p. 121.

¹⁷⁷ *Ibid.*, p. 112.

es la Torá, pues ésta no es sino el despliegue del Nombre divino único y supremo”.¹⁷⁸

En la mística cabalística el término *ticún*, alude a la restauración del Nombre divino. En la Cábala de Isaac Luria¹⁷⁹ el *ticún* se produce como contrapartida a la *Rotura de los vasos*, una caída originaria que viene a equivaler a la quiebra del Nombre divino. “El *ticún* es entonces reconstrucción del lenguaje; o mejor, adquisición del lenguaje prístino y uno”¹⁸⁰. El nombre divino se encuentra oculto tras la manifestación. Existe la Torá oculta y la revelada, ésta última contiene el Nombre de Dios, pero no explícitamente, literalmente sino de forma oculta. Así interpretar la Torá es descubrir ese Nombre oculto. Ese Nombre, en la Tradición mística, no está sólo en la Torá, sino que subyace en el mundo mismo, pues la manifestación de la Torá es extrapolable al resto de los ámbitos de la realidad. Y ese Nombre está compuesto por letras.

En este tema hay variantes dentro de la mística cabalística; se puede entender que el Nombre está compuesto de todas las letras del alfabeto hebreo que son veintidós. También el Nombre está contenido en las diez *Palabras primigenias* que luego se corresponderán con las diez *sefirot*. O también se puede encontrar en los setenta y dos nombres. Se entienda como se quiera entender el nombre está compuesto por letras y éstas son el soporte del Nombre divino. Aquí vemos el sentido escriturario del judaísmo al que aludíamos con anterioridad. No obstante, esta concepción también es compartida por el islam, “para Massignon la palabra misma en su estructura lingüística (y sobre todo en el caso del árabe) es ya algo sagrado y revelado, pues la palabra nunca es mera articulación exterior, sino que está de antemano iluminada por el contenido espiritual que la vivifica y que debe ser interiorizado”.¹⁸¹

Restaurar el Nombre de Dios, más allá del lenguaje, consiste en un recorrido de abajo arriba, en un intento de ligar lo bajo con lo alto, un intento de ascender lo interpretado. En esto consiste la mística, en una unión con lo divino, un acto en el cual, el intérprete se unifica con lo interpretado, lo interioriza, lo revive, lo personaliza. “De este modo, la exégesis es profecía porque ya la palabra misma es revelación, es interpretación; de este modo, la hermenéutica espiritual es profecía porque hace

¹⁷⁸ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 211.

¹⁷⁹ Rabi Isaac Luria Ashkenazi: cabalista del siglo XVI.

¹⁸⁰ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 212.

¹⁸¹ *Ibid.* p. 217.

presente la interpelación original y la respuesta original del profeta, que ahora, en virtud de la interiorización interpretativa, es la respuesta en el presente, en el Kairós del intérprete hecho así profeta”¹⁸².

En el sikhismo existe una concepción similar a las anteriores, en cuanto a la Palabra divina, si bien esta religión no puede separarse del contexto indostaní (no del hinduismo). Constituye por ello un eslabón intermedio entre las religiones de corte profético y las del corte místico. Tiene un profeta o gurú, que experimenta una revelación, al estilo místico en la que Dios le revela su misión de divulgador de la Palabra divina. Pero a esta Palabra, a este Dios que es *Akal Purakh* (Ser supremo), puede llegarse a través de un camino interior. La propia idea de divinidad es intermedia. Es absoluta y trascendente. Se habla de lo Absoluto como *nirguna* (sin cualidades) y a la misma vez se le reconoce como *saguna* (con cualidades, implicado en el mundo). Se hace mucho hincapié en la unicidad de lo divino, al estilo a-dual de la filosofía *advaita* del hinduismo en algunas ocasiones, pero en otras encontramos similitudes con el islam. De hecho el *Mul-mantar*, que es la fórmula con la que comienza el Adi Granth y que supone el fundamento teológico del sikhismo tiene paralelismos con la idea de unicidad de Dios expuesta en el Corán, si bien modificada, adecuada al pensamiento indostaní. Ha sido traducido por A. Pániker de la siguiente forma:

“Existe un Único Ser Supremo, la Verdad, el Creador,
Sin Temor, ni Odio, Inmortal,
Nunca Encarnado, Surgido de Sí mismo [Conocido] por
La Gracia del Gurú” (Adi Granth: 1)

Este aforismo tiene la particularidad de comenzar con el dígito 1 (ik) y no con una letra: *ik-oankar* (*oankar* significa uno). “Seguramente, al escoger el número 1 y no una palabra Nanak quiso enfatizar el carácter único y unitario de Dios. Las palabras varían, mientras que el sentido de la cifra es inalterable. A la vez, que Nanak parece enfatizar con el 1 que el universo emana del Ser (y no de la nada). La impersonalidad y neutralidad de un número comunica bien con la idea de Absoluto o Último. Eso no posee segundo[...] –no hay otro- es una muletilla característica en las composiciones de Gurú Nanak”¹⁸³. Como es característica del sikhismo, vemos que la idea de unicidad de

¹⁸² *Ibíd.*, p. 218.

¹⁸³ PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, 2007, pp.-238-239.

lo divino está inserta entre dos mundos, puede entenderse como conciliación de ambos incluso, pero se configura como única del sikhismo. Dice un canto de Gurú Arjan que aparece en el Adi Granth: “el Dios de los musulmanes y el dios hindú Parabrahman son Uno y lo mismo”(Adi Granth: 897).

El sikhismo en general, tiene muchos paralelismos con el sufismo, porque surge en la zona del Punjab, en donde la mística sufí estaba muy extendida. Incluso existen tumbas de santos sufíes a las que los sikhs muestran devoción. Y en el mismo Adi Grandth se incluyen algunos textos de santos sufíes.

La Palabra divina, que fue enunciada a través de Gurú Nanak y de los demás Gurús es el vehículo de *Akal Purakh*. Así vemos que es una religión inserta en la metafísica que concibe a la Palabra como creación divina y no humana. Como habíamos dicho con anterioridad la revelación primero es encarnada en Gurú Nanak y en los otros Gurús y después *enlibrada* en el Adi Granth. El Adi Granth es considerado Gurú viviente y en sus Palabras se halla la Verdad. El Gurú siempre proclama la Verdad, esta idea se desarrolla de tal manera, que por ejemplo existe una práctica tradicional llamada *vak*, que consiste en una forma de pedir consejo al Gurú. Se abre el libro al azar por una página y allí se encuentra la respuesta.

Como en las religiones anteriores, tras la revelación se configura la tradición, que se concreta en una serie de textos complementarios que actualizan el mensaje inicial. Pero hay que dejar claro que ninguno de estos libros es considerado canónico. Aunque no son muy numerosos existen algunos comentarios del Adi Granth. Los hay referidos a algunas secciones o referidos al texto completo, suelen ser literales, centrados en aspectos gramaticales, poco exegéticos en general. No son textos muy estimados.

Sí lo son por ejemplo los códigos de conducta (*Rahit-namas*), en donde se fijan cuestiones importantes de doctrina, culto y costumbre. Actualmente el más popular es el *Sikh Rahit Maryada*, redactado entre 1930 y 1950, y cuya influencia sobrepasa el Punjab, siendo aceptado por la mayoría de sikhs en la diáspora. Es considerado como una fuente de autoridad y consulta, por los cinco *Takhats* o asientos de autoridad espiritual temporal. Estas autoridades promulgan castigos, órdenes, bandos, etc. Cada

Takhat está anexo a un *gurdwara*¹⁸⁴ históricamente relevante, el más importante de ellos es el *Akal Takhat* en Amritsar. Estos establecimientos están cerrados a todos aquellos sikhs no iniciados en la *Khalsa*. No obstante muchas sectas (y son muchas las sectas del sikhismo) tienen sus propios códigos de conducta y son muchos los sikhs no iniciados en la *Khalsa*.

Otro texto interesante es el *Dasam Granth*, el Libro del décimo Gurú, pero los reformadores del *Tat Khalsa* hicieron que decayera su importancia. En el siglo XIX fue incluso tratado con el mismo respeto que al *Adi Granth*.

Obras más exegéticas y muy admiradas son los trabajos del poeta y teólogo Bhai Gurdas (1551-1637), comentador del Libro y que escribió poemas de gran relevancia; y los escritos de Bhai Nand Lal (1633-1713), poeta que escribió en persa y en el formato *Ghazal*. Las obras de estos dos autores pueden ser cantadas en las *gurdwaras*, a modo de explicación del *Gurú Grandth Sahib*. Por otro lado las hagiografías de Nanak y los relatos de hazañas de Gobind Singh y Hargobind son muy famosos y objeto de devoción.

La actividad exegética está justificada plenamente en el *Adi Granth*, pues en el texto se hace mucho hincapié en la búsqueda interior de *Akal Purakh*. Pero los sikhs en general no parecen muy dados a la interpretación, o al menos a la exégesis tal y como la entendemos en las otras religiones del Libro. Las interpretaciones a nivel social o comunitario no tienen gran relevancia, en cambio existe un fuerte impulso de la salvación individual, como es característico del mundo indostaní. Se hace énfasis en: “reconócelo en la forma de la Palabra en cada corazón” (*Adi Granth*: 581). Todos los Gurús del sikhismo en su devoción a lo Divino hacen uso de la *bhakti* índica, aunque siempre dejando claro que entienden a la *bhakti* como la percepción de lo divino en el corazón de cada uno.

La Palabra (*Sábad*) es el medio de manifestación de lo divino, pero el Nombre (*Nam*) es el objeto de su comunicación, el aspecto de lo manifiesto. El Nombre es objeto de devoción amorosa. Por ello la meditación en el Nombre (*Nam-simaran*) es la disciplina espiritual adecuada para el acercamiento y reunión con lo Divino. Existe una

¹⁸⁴ Gurdwara: “por medio [de la gracia] del Gurú” o “puerta del Gurú”. Nombre que reciben los templos que albergan el *Gurú Grandth Sahib*. En: PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, 2007, p. 331.

concepción de Gurú muy especial, y es que el Gurú no es una mera persona, no es Gurú Nanak o Gurú Arjan. Todos son el mismo Gurú. El Gurú puede ser percibido como una voz interior (apunta en su trabajo Agustín Pániker), “como aquel movimiento de lo Divino en el interior de ciertas personas, que permita acceder a la Verdad”. El Gurú divino estuvo en el Gurú humano, en Nanak y en los otros Gurús y finalmente reside vivo dentro del Libro, y se puede acceder a él internamente.

Pero para acceder a la Verdad, aunque se use la vía interior, individual, del esfuerzo humano y la voluntariedad humana, para acceder a esta Verdad es necesaria la Gracia Divina del Ser Supremo, que el don del Gurú sea dispensado al humano, y para esto no se requiere esfuerzo alguno, sólo se espera que se reciba.

Con todo lo dicho, estamos ante un concepto de revelación parecida a la del sufismo antes mencionada y a la del hinduismo que veremos después. Una revelación que se manifiesta de arriba abajo y que sólo los humanos pueden recorrer de abajo arriba, pero siempre que lo Divino haya dispensado cierta Gracia sobre el humano. Apunta Agustín Pániker que decía el profesor Teja Singh:

“El infinito está dentro de nosotros, *incrustado en nuestro ser...* pero lejos de nuestro alcance debido al velo de la ignorancia y la egoidad... La regeneración viene cuando, por la llamada de la Gracia, empezamos a someter nuestro diminuto espíritu al Espíritu supremo, que es Dios, y nuestra propia voluntad sintoniza gradualmente con su Voluntad Suprema”.¹⁸⁵

Para conseguir la liberación en el sikhismo, como vemos, es indispensable la Gracia Divina, pero también el esfuerzo del individuo. Para ello la práctica espiritual es indispensable. La meditación en el Nombre (*nam-simaran*), que antes hemos mencionado, es la práctica más generalizada, de corte contemplativa, consiste en tener siempre en la mente el Nombre, recordarlo constantemente, para entrar en contacto con Él.

“Recordando el Nombre de Dios uno no entra de nuevo en la matriz... recordando el Nombre de Dios se elimina la muerte” (Adi Granth: 262). A esta práctica también se la conoce con el nombre de *nam-yoga*. Se puede hacer murmurando el Nombre repetidas veces, invocándolo a través de un *mantra* corto, usando un rosario

¹⁸⁵ T. Singh, Sikhism. Its Ideals and Institutions En: PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, 2007, p. 253-254.

(*mala*), se puede recitar colectivamente o individualmente, acompañado de música o en silencio. Lo importante es que el Nombre debe interiorizarse y para ello lo más indicado es que el sonido y el significado se unan y tengan el poder de unificar al ser humano, armonizarlo con la Naturaleza Divina. Vemos aquí una conciliación entre la noción de *mantra-yoga* indostaní, con la recitación del nombre (*dikr*) de la mística sufí. La meditación en el Nombre es tan importante que configura una senda, un camino o vía de acceso a lo Divino: la *nama-marga* (la senda del Nombre).

Relevante es hablar de la idea de liberación del sikhismo. Esta “liberación” consiste en la unión mística con *Akal Purakh*, el término es *mukti*. Para llegar a alcanzar esta unión se han identificado estadios. En la *japji Nanak*, una composición exegética, se habla de cinco estadios en el ascenso espiritual hacia el Ser Supremo. El estado inicial es de comprensión de *Akal Purakh*, de que Él es el creador, el mundo es su autoexpresión, y de que controla nuestras acciones. El Ser Supremo se manifiesta en la historia, y no sólo eso sino que castiga y recompensa las acciones humanas. “Nanak llama a esta región *Dharam-khand* -región del deber moral-”¹⁸⁶. En el segundo estadio el devoto se da cuenta de la posición que ocupa en el universo, “Nanak llama a la segunda región, *Gian-khand* “-región el conocimiento-”¹⁸⁷. El tercer estadio es el de la acción, el devoto intenta conducir su vida según el Orden y la Verdad, volcado en la meditación en el Nombre. “Nanak lo llama *Saram-Khand* o -región del esfuerzo-”¹⁸⁸. En el cuarto estadio el devoto se libera en vida, alcanza la visión diáfana de *Ik-Oankar*, no obstante el virtuoso permanece en su cuerpo, ha superado el ciclo de la dualidad y la muerte, ya no genera Karma, ha salido del ciclo de las reencarnaciones, es un *gurmukh*: centrado en Dios. A este estadio se lo denomina *Karam-Khand*, “región de la Gracia”. Pero aún hay un estadio superior: el *Sacch-khand* “región de la Verdad”, cuando el devoto deja atrás su individualidad y tiene lugar la unión con el Ser Supremo y pierde su identidad. “En algunos poemas se habla de la fusión de la luz con la Luz (Adi Granth: 661); o de la disolución del atma individual en el *Paramatma* (Adi Granth:661), cuando la dualidad interna muere”¹⁸⁹. Pero en realidad nadie se une a Él.

¹⁸⁶ PÁNIKER, Agustín, *Op. cit.*, p. 263.

¹⁸⁷ *Ibíd.*

¹⁸⁸ *Ibíd.*, p. 264.

¹⁸⁹ *Ibíd.*, p. 265.

“El sólo se une consigo mismo (Adi Granth: 1083). Y es que siguiendo la clásica línea de la *bhakti* índica, Nanak se pregunta si, una vez bebida la ambrosía de la *bani* (las enseñanzas del Gurú) y bendecido por su Gracia Divina, la liberación o el paraíso tienen algún sentido”¹⁹⁰.

Finalmente, la última revelación que vamos a incluir dentro de este punto del trabajo, va a ser la del hinduismo de tradición brahmánica: la *śruti* contenida en los Veda y en las Upanishad. Entendemos que la *śruti* es una forma de manifestación porque funciona como mediación entre el mundo sensible y el inteligible. Y aún con sus características individuales y su sentido de audición de la que hablamos al principio de este trabajo, no deja de ser la misma idea de revelación que comparten las otras religiones del Libro antes expuestas.

Aquí, como religión de corte místico (a ojos de Zaehner y J. Martín Velasco) que se caracteriza por un Dios Absoluto impersonal y por la salvación individual sólo tiene sentido la existencia de una revelación de abajo arriba. Esta es la *śruti*: “El eco aún vivo y sonoro del Transcendente en nuestra Inmanencia que recibe el mensaje de salvación”¹⁹¹. El sentido de la salvación es distinto en esta religión y es ahí donde radica la diferencia con las otras religiones del Libro. Es precisamente esta idea de salvación la que determina la peculiaridad de esta revelación hinduista. “La salvación consiste en el desligamiento de todos los vínculos, tanto del cuerpo como de los demás y del mundo entero”¹⁹². Así entendida es un camino que sólo puede recorrerse individualmente, de forma solitaria, interior. Este concepto individualista de salvación invalida la revelación de arriba abajo, tal y como la entienden las otras religiones del Libro, dentro de este concepto es imposible una revelación producto de la Voluntad divina que se manifiesta en este mundo, con la finalidad de una salvación colectiva, ya sea de un pueblo elegido o de la humanidad.

Por eso en el hinduismo de tradición brahmánica, en la *śruti*, sólo es posible recorrer el camino de abajo arriba y no existe la idea de manifestación divina, camino de arriba abajo, porque por otro lado no existe tampoco Voluntad divina. El Ser supremo no es personal. En este contexto metafísico se inserta la *śruti*. Que se presenta como una

¹⁹⁰ *Ibíd.*

¹⁹¹ PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, 2005, p. 77.

¹⁹² *Ibíd.*, p. 118.

indicación del camino a seguir para conseguir la salvación, no es la revelación de un Ser trascendente que habla, sino “la revelación interna de una Verdad que oímos cuando la escuchamos debidamente”¹⁹³. Una audición interior que fue oída por los *Riṣi*, pero que además hay que practicar.

La acción es de suma importancia, no ya sólo en la idea de *śruti*, sino para todo hinduismo. “Su campo propio no es el de la ortodoxia, sino el de la ortopraxis”.¹⁹⁴ La revelación sólo llega a los que se preparan para recibirla, a los que actúan. Aunque entre las vías de acceso a la salvación que se dan en el hinduismo van a figurar distintas posturas frente a la acción, entre ellas la inacción, o la acción desinteresada.

La idea de *śruti* podría ser más bien la de iluminación interna, que hace a las personas descubrir la auténtica Realidad. “No pretende ser la revelación de Dios, sino transmisión de lo que en el Principio era, tradición primordial y epifanía inmediata para quien recoge su mensaje y lo pone en práctica”¹⁹⁵.

Como antes decíamos se consideran *śruti* a los Veda y las Upanishad. Los Veda¹⁹⁶, textos escritos entre los siglos XX y X a. C (cronología de R. Panikkar), son muchos libros y no uno solo. Por tanto no podemos hablar ya de religión del Libro, pero sí de religión de Libros. Se dividen tradicionalmente en tres secciones, una dedicada a la acción, otra a la meditación y otra a la salvación. Se organizan en torno a cuatro colecciones: *Rig-veda*, *Sama-veda*, *Yajur-veda* y *Atharva-veda*. La espiritualidad de los mismos se centra en dos grandes áreas temáticas que son la alabanza y el sacrificio.

Las Upanishad¹⁹⁷ son libros posteriores (siglos X al VI a. C., cronología de R.

¹⁹³ *Ibíd.*, p. 76.

¹⁹⁴ *Ibíd.*, p. 75.

¹⁹⁵ *Ibíd.*, p. 79.

¹⁹⁶ Son numerosas las compilaciones y ediciones realizadas sobre los Vedas, destacamos algunas de ellas: Bloomfield (1969), Geldner (1951), Griffith (1995), Max Müller (1964), Panikkar (2001/XXV), O’Flaherty (1981), Renou (1956), Varenne (1967).

¹⁹⁷ *Eight Upanisads, with the commentary of Sankaracarya*; translated by Swami Gambhirananda, Calcuta, Advaita Ashrama, 1958 (2 vol.); *Upanisads: Selections from 108 Upanisads*, Delhi, Motilal Banarsidass, 2000; *The principal Upanisads*, edited with introduction, text, translation and notes by S. Radhakrishnan, New Delhi, Harper Collins, 1994; *La Sabiduría del bosque: antología de las principales Upanisads*, edición y traducción de Félix G. Ilárraz y Óscar Pujol, Madrid, Trotta, 2003. Destacan otras muchas ediciones: Aurobindo (1981), Agud &Rubio (2000), Palma (1995), Hume (1934), Cattedra (1980-1981), León Herrera (1966), Mascaró (1965), Ras Gupta (1901-2001), Sénart,

Panikkar), desarrollan los principios expuestos en los Veda, los continúan, de tal forma que se consideran la base del pensamiento hindú. Todas las Upanishad enseñan, aunque no lo mismo, contienen pues distintas doctrinas. En general se caracterizan por interiorizar la concepción de sacrificio védica. “No es que se niegue la salvación por la acción ritual, pero se descubre que la auténtica acción no es la exterior, sino aquella que posee un alma interna: la intención y el conocimiento”¹⁹⁸. El Ser del que tanto se habla en los Veda, es entendido en las Upanishad como Verdad. “Conocer la Verdad será, pues, la respuesta de las Upanishad al interrogante por la salvación”¹⁹⁹. Y la Verdad es la ecuación *atman-brahman*. “La salvación depende del reconocimiento del principio divino en nosotros”²⁰⁰.

Junto a estos textos que configuran la *śruti* surge la Tradición (la *smṛti*), que puede ser entendida como interpretación, como reflexión, ejemplificación, y adecuación de la *śruti*. Esta Tradición está compuesta principalmente por los *Dharma-sastra*, textos que tratan de la aplicación de las enseñanzas védicas a las diversas esferas de la actividad humana; aunque también destacan los *Vedāṅga* (miembros -auxiliares- de los Veda), que son los textos más hermenéuticos y los *Kalpa-Sutra* (aforismos sobre las formas -rituales-). Mientras que la *śruti* es etimológicamente lo oído, la *smṛti* es lo recordado.

“Mientras que la *śruti* representa -la audición- de la realidad que se va actualizando en el individuo que la recibe, la *smṛti* significa el recuerdo que, confiado a la memoria, se va ponderando, profundizando y, así elaborando, transmitiendo a los demás. Si, [...] hemos traducido *śruti* por -revelación-, deberíamos ahora verter la *smṛti* por la noción de -custodia de tal revelación-²⁰¹.”

No obstante son interesantes y acertadas las palabras a este respecto del mismo R. Panikkar:

“[...] *śruti* y *smṛti*, Revelación y Tradición, no pueden separarse. La memoria es tal cual nos recuerda, esto es, cuando pone en el corazón aquello que recordamos. [...] la función de la Tradición no es sólo la de rememorar el pasado, sino la de

E. (1967; 1971).

¹⁹⁸ *Ibíd.*, p. 85.

¹⁹⁹ *Ibíd.*, p. 86.

²⁰⁰ *Ibíd.*

²⁰¹ *Ibíd.*, p. 91.

recordármolo en el presente, convirtiendo así la Tradición en Revelación –que es lo que aquella nos transmite. Los Veda no son Escritura; son palabras vivas que sólo pronunciadas con fe se convierten en Revelación”²⁰².

A esta Tradición le corresponde una cronología concreta, siguiendo a R. Panikkar, del siglo VI a. C al III d. C. En este amplio período de tiempo además de los mencionados *Vedanga* y *Kalpa-sutra*, se fijan por escrito las grandes obras del hinduismo, los dos grandes poemas épicos: el *Mahābhārata* y el *Ramayana*. También es la época en la que se redactan los *Purana*, obras de devoción en donde se narran mitos y leyendas, junto a algunas enseñanzas filosóficas y ritos variados.

Después del siglo III d. C. comienza la época de los *Bhashya*, son comentarios que adaptan y explican la *śruti*. Esta época se mantiene viva hasta la actualidad. El período de la *smṛti* pertenece al pasado²⁰³. Hay muchos tipos de comentarios, unos se hacen desde los sistemas filosóficos-teológicos y son más intelectuales, otros en cambio son comentarios vitales, existenciales, prácticos.

En el hinduismo en general, se considera que existe una cierta continuidad entre todos estos textos que hemos ido mencionando y que pertenecen a distintas épocas. Esta continuidad puede ser más declarada en el hinduismo que en otras religiones de Libros revelados, pero se da en todas ellas. La interpretación de estos libros se entiende como adaptación a los tiempos y renovación de la revelación. “Los *Vedas*, las *Upanishads*, las *Smritis*, los *Puranas* y los *Itihasas* no surgieron al mismo tiempo. Cada uno surgió de las necesidades de períodos particulares y por eso parecen estar en desacuerdo unos con otros. Esos libros no enuncian de nuevo las verdades eternas, sino que muestran cómo se practicaba éstas en el momento al que corresponden los libros. Una práctica que fue apropiada en un período particular, si se repitiera ciegamente en otra época, sumiría a las gentes en la *ciénaga del desánimo*”²⁰⁴.

Nos parece relevante en este punto destacar la existencia de una hermenéutica tradicional en el hinduismo. Nos referimos al término *nirukta* (*hermeneia*). Ananda K. Coomaraswamy dedica un artículo a este tema y en él apunta que el *nirukta* se basa en

²⁰² *Ibíd.*, p. 90.

²⁰³ *Ibíd.*, p. 99.

²⁰⁴ GANDHI, Mahatma, *Sobre el hinduismo* (Trad. y notas de María Tabuyo y Agustín López, epílogo de Louis Massignon). Madrid, Siruela, 2006, p. 42.

una teoría del lenguaje que abarca más allá de la filología y gramática, éstas no son más que “simples ramas, podríamos incluso decir que las ramas más humildes²⁰⁵”.

“En la India, la ciencia tradicional del lenguaje constituye el dominio específico de la *purva-mimamsa*, cuyo rasgo más característico es enfatizar la proposición de que los sonidos articulados son eternos, y la doctrina –que es su consecuencia- de que la relación de una palabra con su sentido no es una convención, sino que es por naturaleza inherente a la palabra en sí”²⁰⁶.

La relación entre sentido o significado y sonido es un tema debatido y con una larga bibliografía. Habría que tener en cuenta que por ejemplo en sánscrito existen dos términos para referirse a palabra. Por un lado *vác* hace referencia a la palabra como concepto, con una dimensión especulativa y por otro *sábda* a la palabra pronunciada. Pero lo que vamos a enfatizar no es tanto este tema, como la concepción de la Palabra, que está realmente formada por ambas cosas (significado y sonido) e incluso por alguna más, como es la letra. Lo que pasa es que para llegar a la letra hay que pasar a la escritura, quiero decir a la tradición escrita, que tiene siempre como base la tradición oral.

La palabra es entendida en diversas tradiciones religiosas como un medio de acceso a lo Real. Resultan en este sentido aclaratorias las explicaciones que L. Massignon hace al respecto del lenguaje: “no es un simple instrumento comercial, o un juguete estético, o un molino de ideas, sino que puede acceder a lo Real, pues él entraña un sentido *anagógico*, un arpón destinado a atraer el alma hasta Dios”²⁰⁷, ó “La palabra humana está hecha para comunicar y hacer partícipe, no de los ecos de ruidos confusos, sino de las llamadas que despiertan, persuaden, arrebatan”²⁰⁸.

Encontramos en la tradición hindú, como nos apunta Coomaraswamy una concepción de la Palabra eterna, y él mismo hace una anotación en torno a ello. Podríamos entender eterna como increada. “Eterno quiere decir sin duración, fuera del tiempo –*akala*-, por tanto siempre presente”²⁰⁹. Esta idea aparece también como hemos

²⁰⁵ COOMARASWAMY, Ananda K. *Nirukta = Hermenia*. Axis Mundi: cosmología y pensamiento tradicional, N° 4, 1995, p. 55.

²⁰⁶ *Ibíd.*, p. 56.

²⁰⁷ MASSIGNON, Louis, *Op. cit.*, p. 78.

²⁰⁸ *Ibíd.*, p. 99.

²⁰⁹ COOMARASWAMY, Ananda K. *Op. Cit.*, p. 62.

visto en otras tradiciones religiosas. Podríamos apuntar que el hinduismo, el islam, el sikhismo, el judaísmo y el cristianismo son religiones de la Palabra. Perciben que su existencia no es de este mundo, y en todos los casos la conciben como a una capacidad creadora, la Palabra nombra o escribe el mundo, se extiende por él, abarca todas las realidades. La Palabra es presencia, manifestación de lo Trascendente. “Los nombres son la causa de la existencia²¹⁰” apunta Coomaraswamy. “En el estado de no-ser (*asat*) o de obscuridad (*tamas*), los nombres de los principios individuales no son proferidos, están ocultos; ser nombrado es pasar de la muerte a la vida²¹¹”. “Es por la enunciación de los nombres como un <poder más que humano> no sólo designa correctamente las cosas existentes, sino que les confiere el ser, y si el Creador puede hacerlo es porque conoce todos los nombres ocultos o titánicos de las cosas que no son todavía en sí mismas; por este pre-conocimiento de los nombres de las causas mediatas, Él hace todo lo que debe ser hecho, incluida la creación de todos los seres individuales²¹²”.

En este punto Coomoraswamy despliega una hermenéutica que considera que todas las lenguas existentes son ecos de una lengua universal, la lengua Trascendente. “La doctrina de la metafísica del lenguaje universal no debe ser interpretada en el sentido de que tal lenguaje haya sido hablado alguna vez por un pueblo sobre la tierra; la idea metafísica de una lengua universal es, en realidad, la idea de un sonido único²¹³”.

“Una suposición que deriva más naturalmente de la hermenéutica tradicional (*nirukta*) es que quedan en los lenguajes hablados unas huellas de universalidad y en particular de una mimesis natural (por la cual, claro está, no entendemos una simple semejanza onomatopéyica sino una analogía verdadera); y que incluso en las lenguas considerablemente modificadas por el artificio o la convención, subsiste todavía una parte considerable de un simbolismo naturalmente adecuado²¹⁴”.

Por otro lado, en el camino de abajo arriba del hinduismo, existe una interesante praxis, porque como la doctrina hindú enseña “los nombres son todos derivados de acciones²¹⁵”. La acción en general es la clave del hinduismo, como antes

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 57.

²¹¹ *Ibíd.*

²¹² *Ibíd.*

²¹³ *Ibíd.*, p. 60.

²¹⁴ *Ibíd.*

²¹⁵ *Ibíd.*, p. 57.

mencionábamos es más iluminador entenderlo como una ortopraxis que como una ortodoxia. Existen tres *Marga* (vías de espiritualidad) en el hinduismo. También pueden designarse con el nombre de yoga, y se apoyan tradicionalmente en la *Bhagavad-gita*. Son tres métodos o caminos que conducen a la unión y comunión con el Absoluto. Y además nos dan cuenta de la variedad existente en las religiones indostaníes. Por un lado encontramos el *Karma-marga*, que es la vía de la acción, en la que se incluye también la vía de la renuncia a la acción y la vía de la acción desinteresada. Por otro encontramos el *jnana-marga* que es la vía de la contemplación y por otro la *bhakti-marga* o vía de la devoción.

En todas ellas es palpable la idea, que antes hemos analizado en otras religiones, en torno a la Gracia divina. Por un lado el ser humano ha de poner voluntariedad, ha de colaborar para poder salvarse, pero por otro la acción humana por sí sola no puede alcanzar la unión con lo Absoluto, hace falta estar tocado por la Gracia (*anugraha*).

“No es por instrucción como se alcanza el *atman*, ni siquiera por medio de la inteligencia, ni tampoco oyendo [la escritura]. Solamente aquél a quien Él escoge lo puede alcanzar; a éste le revela su auténtica naturaleza”²¹⁶.

Como vemos es un camino de abajo arriba, pero no totalmente ya que se necesita de la Gracia, un camino en donde cuenta la instrucción, la preparación, la aspiración humana, pero no lo es todo. Es en la vía de la devoción, en la *bhakti-marga* donde encontramos más desarrollada la doctrina de la Gracia, una doctrina que rompe con los cánones de un Dios impersonal atribuido a las religiones indostaníes o aquellas llamadas místicas por Zaehner y otros. Si profundizamos en la *bhakti-marga* encontramos la existencia de un Dios personal en la India.

“Etimológicamente, *bhakti*, de la raíz *bhaj*, significa participar, tanto en el sentido transitivo de hacer participar como en el intransitivo de tomar parte. Y este doble sentido se conserva en la *bhakti* como *marga*: la participación activa de Dios, del Señor (*Bhagavan*) al devoto y la pasiva del adorante, *bhakta*, a la Divinidad. Dios ama y se comunica, el devoto adora y participa. La *bhakti* es la religión del amor y, por tanto, personal por excelencia. No es sólo la adoración del hombre a Dios, sino que es igualmente la entrega de Dios al hombre. De ahí que la noción de gracia se esencial a la

²¹⁶ KathU I, 2, 23 En: *Ibíd.*, p. 159.

bhakti. El Don de Dios es gratuito y completamente inmerecido”²¹⁷.

Se distinguen dos categorías en la *bhakti*, en cuanto al tipo de devoción o amor a lo Absoluto. La devoción imperfecta (*apara*) que se subdivide de muy diversas formas. Destacamos una de ellas recogida en el *Bhagavata-Purana* y mencionada por R. Panikkar en su trabajo *Espiritualidad Hindú*. Menciona las nueve características del amor divino que como los peldaños de una escalera deben subirse hasta alcanzar el amor salvífico, el amor puro.

“Escuchar las alabanzas del Señor y su nombre (*sravana*)
Cantarle sus glorias y su nombre (*kirtana*)
Consideración amorosa, recuerdo grato del Señor (*smarana*)
Servicio suyo (*pada-sevana*, literalmente servir sus pies)
Adoración y honra (*arkana*)
Salutación y glorificación (*vandana*)
Vida consagrada a su servicio (*dasya*, servicio del siervo al amo)
Actividad de discípulo amigo (*sakhya*)
Consagración de nuestra persona, entrega de nuestro ser (*atmanivedana*)
(*BhagP VII, 5, 22-23*)”²¹⁸

Esta doctrina de la Gracia, hubo un tiempo en el que se pensó que era una influencia del cristianismo, y también sería lícito pensar que del islam, pero R. Pannikar la remonta a una época mucho anterior. La cultura de la India es multirreligiosa y acoge muchas corrientes que incluso pueden llegar a ser contradictorias entre sí. Son muchas las opciones para llegar a lo Divino y en la India muchas de ellas conviven. Para Pannikar estas ideas ya se pueden encontrar en las Upanishad, y también en el *Mahabharata*.

La otra categoría es la del amor puro, en donde el amante se une con el Amado formando una unidad, perdiendo su diferenciación. “La mente del *bhakta* está fijada (*ekanta*) en su amado y no pretende ya ni siquiera la independencia y separación de su alma (*kaivalya*). La indiferencia frente a todo lo demás es absoluta, el *bhakta* no se pertenece, su amor lo ha consagrado y lo ha transformado. Su único sufrimiento [...] son los dolores de la separación, y en la separación, de quienes se saben uno, son no tan

²¹⁷ *Ibid.*, pp. 169-170.

²¹⁸ *Ibid.*, p. 175.

sólo la prueba del máximo amor, sino el amor supremo, puesto que cuando la separación se sufre de tal modo, en el fondo hay una unión mayor que la absorción que parecería colmar el fuego del amor. El supremo amor se alimenta de la tensión, de la separación dentro de la unidad”²¹⁹.

La *bhakti* es una vía de salvación. Al respecto de ella, apunta Mahatma Gandhi: “Esta devoción no es mero culto de los labios, es una lucha con la muerte”²²⁰. Por otro lado habría que hacer, aunque de forma breve alguna mención al tantrismo. *Tantra* significa literalmente (siguiendo la traducción de R. Panikkar) trama, tejido, telar. Se trata de un sistema religioso consistente en doctrinas y prácticas secretas que proporcionan el acceso y la adquisición de ciertos poderes ocultos. Pero el término también puede ser usado para referirse a un medio de salvación, a la difusión de un conocimiento salvífico. “Más aún, el tantrismo como el culto de la religión, no pretende estar ligado a ningún sistema teológico ni siquiera a ninguna religión particular. En rigor, cualquier puesta en práctica de los principios de toda religión pudiera muy bien llamarse tantrismo”²²¹.

En el estudio de Panikkar *Espiritualidad hindú*, el autor distinguirá entre tres *tantras*, entendidos éstos como caminos para llegar a la salvación en el hinduismo. El primero es el *Visnuismo*, el segundo el *Sivaismo* y el tercero el *śaktismo*. Este último camino es considerado como el *tantra* por excelencia. Apunta el autor que *tantrismo* y *śaktismo* se han convertido en sinónimos.

El concepto *śakti* resulta esencial en este punto. Se trata de un poder intermediario, puede entenderse como mediación. “Dios, en cuanto a Ser supremo, es inmutable y trascendente, pero por otro lado tiene que tener alguna relación con el mundo, puesto que el mundo, en una forma u otra, es obra de la Divinidad. [...] La *śakti*, como <poder> divino, será el intermediario. Poder que luego será personificado y considerado como la consorte de Dios”²²².

El *tantrismo* ya entendido como *śaktismo* es considerado en algunos casos como parte de la *śruti*, como revelación. Es por ello que algunas corrientes lo sitúan

²¹⁹ *Ibíd.*

²²⁰ GANDHI, Mahatma, *Sobre el hinduismo* (Trad. y notas de María Tabuyo y Agustín López, epílogo de Louis Massignon). Madrid, Siruela, 2006, p. 114.

²²¹ PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, 2005, p. 308.

²²² *Ibíd.*, p. 298.

junto a los Veda y lo consideran *agama*²²³. En este *tantrismo*-camino de salvación la palabra tiene un importante papel, sobre todo en su estado de pronunciación. No podemos olvidar que la tradición de los Veda fue oral. “La salvación debe ser realizada por la palabra además de serlo por la mente. La vocalización del culto le es esencial si éste quiere ser completo. La palabra es la primera categoría tántrica. Pero no se trata de una mera especulación sobre la esencia de *vac*, sino de la palabra realmente pronunciada, del sonido, de la plegaria vocal audible y física, más aún, retransmitida y conferida por quien tiene autoridad para hacerlo. El *mantra* es la primera categoría tántrica, aunque éste existiese mucho antes que la elaboración y la utilización hecha por el *tantrismo*”²²⁴.

Mantra procede de la raíz sánscrita *man*, que se puede traducir por pensar. Consiste en una oración, un versículo védico o incluso una palabra sagrada. R. Pannikar siguiendo la traducción del diccionario Monier-Williams²²⁵, propone como significado de *mantra*: instrumento de la mente. Se trata de “un medio para la realización de la acción sagrada, el acompañante natural del rito”²²⁶. Aunque suele considerarse *mantra* a la recitación védica en general, sobre todo se considera tal a la recitación de la primera parte de los Veda llamada *Samhita*. Los *mantras* pueden tener un significado inmediato o no, y esto es un punto relevante, el significado se torna algo secundario a veces. Por ejemplo la recitación del Daimoku, *mantra* principal del budismo Nichirén (escuela de la Tierra Pura), muy puesto en boga por el nuevo movimiento religioso Sokka Gakkai en Japón, se ha convertido en una práctica. Y cuando se extiende por occidente, lejos de su ámbito lingüístico, se aconseja la recitación sin indagar en el significado, porque es algo secundario, la importancia reside en el sonido, en la pronunciación.

Los *mantras* se recitan en voz alta en primer lugar, después se interiorizan

²²³ Agama: literalmente “llegada”, “venida” de a-gam [venir]. Nombre dado a un conjunto de textos tradicionales a los que se atribuye una autoridad similar a los Veda. Nota sacada del glosario del libro: PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, 2005, p. 368.

²²⁴ *Ibid.*, pp. 309-310.

²²⁵ MONIER-WILLIAMS, M. *A Sanskrit-English Dictionary*, Delhi, 1974 [Hay reedición revisada de 1989 y edición digital].

²²⁶ LEVI, S. *La doctrine du sacrifice dans les brahmanas*. Paris, Bibl. De l'École des hautes sc. Rel., 1989, p. 3. Citado en: PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, 2005, p. 311.

como sonido y sentido. “El *mantra* es un sonido con contenido no sólo supra-intelectual sino primordialmente sacro, por tanto salvífico, y en consecuencia eficaz cuando es recitado con las disposiciones y condiciones debidas. El *mantra* posee un carácter sacramental”²²⁷. Apunta R. Panikkar que posee una triple eficacia. En primer lugar el *mantra* sirve “como punto concreto de eficacia psicológica para la concentración meditativa”²²⁸. En segundo lugar “verifica la identificación intelectual de nuestro espíritu con el contenido inteligible o espiritual del *mantra*”²²⁹ y en tercer lugar “permite una identificación más profunda y más total que la meramente intelectual o que la intencionalidad”²³⁰. El *mantra* es una forma de trascender el mundo de lo sensible, es un sonido místico. “Por eso hay *mantra* que no poseen ningún sentido inteligible inmediato, para que esta tercera función no venga obnubilada por la segunda”²³¹.

“El *mantra* es una realidad, una manifestación mística, un eco audible del trascendente y, por tanto, una escalera para encaramarse hasta él”²³². Entendido de esta forma podemos observar que se encuentra en la misma línea que el *dikr* islámico o la oración cristiana.

Por último apuntaremos dos términos más, por su papel dentro del *mantra*. Se tratan del concepto de *bija* y del de *japa*. Son consideradas *bija* algunas letras o sílabas sagradas, en ellas se expresa la esencia de una Divinidad. Cada personificación divina tiene su *bija* y es ahí donde reside la eficacia del *mantra*. *Japa* consiste en la repetición rítmica y ritual, o bien del nombre de Dios (*nama-japa*) o de un *mantra* determinado (*mantra-japa*). Existen un gran número de métodos para practicar el *japa*. Generalmente se trata de repetir el *mantra* recibido en la iniciación para que el *bija* que contiene penetre en el interior del devoto. También en el hinduismo existe la recitación de los nombres de Dios, los de *Visnú* y los de *Shiva* en el *Mahabharata* por ejemplo. “Según el *śivaísmo* del Kaśmir la eficacia del *mantra* estriba en que llega un momento en que ya no es el individuo particular quien reza o profiere la fórmula sino Dios mismo en

²²⁷ *Ibíd.*, p. 312.

²²⁸ *Ibíd.*

²²⁹ *Ibíd.*, p. 313.

²³⁰ *Ibíd.*

²³¹ *Ibíd.*

²³² *Ibíd.*

nosotros”²³³.

Y aquí dejamos la *śruti*, ese mensaje revelador que no proviene de otro Ser, sino que es la manifestación del Ser, de la realidad misma en la consciencia humana, que supone el nacimiento de la verdadera Vida. Esta revelación, que nosotros entendemos como revelación, que podría ser entendida de otras formas y seguramente hay quien lo haga, sólo puede hacerse de abajo arriba, sólo así tiene sentido en el mundo indostaní. Porque su idea de salvación se caracteriza por el individualismo y porque las religiones de corte místico (siguiendo la división de Zaehner) presentan unas características que hacen posible que la *śruti* sea como es. Todas las ideas humanas, sean religiosas o no, nacen en un contexto concreto, aunque sean extrapolables a otras realidades. Es el contexto indostaní el que hace posible la *śruti*.

²³³ *Ibíd.*, p. 315.

Libros revelados en los nuevos movimientos religiosos: Introducción

En el bloque anterior hemos analizado, desde la perspectiva fenomenológica, los Libros revelados en el seno de tradiciones religiosas institucionalizadas y de larga proyección histórica. Tiene como pretensión un necesario acercamiento a la fenomenología de la revelación en Libros tradicionales. Hemos de tener en cuenta que estos Libros perviven en la actualidad formando parte de religiones, en algunos casos (como el Islam) mayoritarias. Estos Libros revelados son contemporáneos y por ello no podíamos dejar de lado su análisis, aunque fuera de forma un tanto introductoria.

Los Libros revelados con los que continuaremos no son Libros *nuevos* en el sentido de la revelación (como hemos apuntado anteriormente ésta ocurre fuera del tiempo cronológico y es asequible desde cualquier momento). Son Libros que se han venido revelando en el seno de los llamados “nuevos movimientos religiosos”, y quizás mal llamados así, pues la mayoría de ellos y como iremos viendo a lo largo de esta exposición, reniegan del término religión y abogan por la denominación de espirituales.

Se trata de un conjunto de religiones o de formas de espiritualidad nacidas y desarrolladas en los siglos XIX, XX y XXI. Son movimientos en torno a Libros revelados que tras los años 80, con el auge de Internet, se han mundializado.

Si bien se había venido prediciendo la desaparición de las religiones ante el auge de los modos científicos de ver el mundo, la actualidad ha mostrado que eran predicciones fallidas. Los nuevos grupos religiosos conforman un fenómeno de la contemporaneidad.

“El retorno de lo religioso, aun si se encuentra repartido por el planeta, forma parte de los fenómenos relevantes de nuestra época²³⁴”.

Estos movimientos religiosos surgen en unas circunstancias caracterizadas por la globalización de los términos religiosos. El fenómeno globalizador viene de la mano de grandes transformaciones en el ámbito de las comunicaciones y en la industria de los transportes. Estos cambios, han hecho posible que términos como nirvana, karma, reencarnación, yoga, ying-yang, sean comunes.

²³⁴ COMTE-SPONVILLE, André, *El alma del ateísmo: introducción a una espiritualidad sin Dios*, Barcelona, Paidós, 2008, p. 85.

“La globalización del mundo supone el encuentro entre las religiones de una manera que, con anterioridad, nunca había tenido lugar”²³⁵.

Los nuevos movimientos religiosos van a usar estos términos, pero no con su sentido originario, sino que asistimos a una simplificación, reinterpretación y a veces desacralización de los mismos. Por ejemplo un concepto tan usado hoy en día en España como *yoga* tiene una aplicación totalmente desacralizada. También la práctica del yoga prescindirá de buena parte de la religiosidad que lo vio nacer. Un término de raíz sánscrita, tan complejo, utilizado en muy variados contextos, y referido generalmente a una vía de progresión espiritual, viene a reducirse en castellano, en la mayor parte de los casos, a una gimnasia de estiramientos o a un medio para superar la ansiedad u otros problemas psicológicos.

“Las tradiciones asiáticas en general, y las índicas en particular, son difíciles de encajar en nuestro concepto de *religión* porque, como ha visto Frits Staal, el énfasis no se pone en las doctrinas o creencias, sino en el ritual y el *misticismo*. Para los indios, la existencia es inadmisibile sin este referente de progresión espiritual, purificación o búsqueda de la emancipación. Eso es lo que la India ha llamado *yoga*”²³⁶.

Viendo la dificultad del término en estas palabras vamos a enfrentarlas a una definición mucho más simplista y totalmente occidentalizada en la que prima la autoconciencia como medio para superar los problemas psicológicos.

“La palabra *yoga* es de origen sánscrito y significa unión. Pero este término también hace referencia a la conexión del yo con el entorno y, por extensión, con el universo. La experiencia de nuevos estados de conciencia a que conduce el *yoga* brinda a las personas la posibilidad de entender la vida desde un punto de vista más armónico y las encauza hacia un mejor conocimiento de sí mismos. El *yoga* reúne un conjunto de disciplinas que tuvieron sus orígenes en la India y que fueron creadas para conducir al ser humano hacia el conocimiento de sí mismo. Los problemas y alteraciones psicológicas resultantes de esta falta de conocimiento son eliminados mediante la práctica del verdadero *yoga*”²³⁷.

²³⁵ SMART, Ninian, *Las religiones del mundo*. Madrid, 2000, p. 580.

²³⁶ PÁNIKER, Agustín, *El jainismo: Historia, sociedad, filosofía y práctica*. Barcelona, Kairós, 2001, p. 21.

²³⁷ *Guía práctica de las medicinas alternativas: acupuntura, aromaterapia, dieteroterapia, homeopatía,*

Podemos ver que se ha olvidado la compleja metafísica en la que surge el yoga, no se mencionan el nirvana, ni el énfasis asiático por la superación del ciclo de reencarnaciones (samsara), ni la finalidad de la disolución del ego. Parece algo mucho más mundanal, centrado en la toma de conocimiento del sí mismo para superar los problemas de la vida cotidiana.

Por otro lado en el contexto actual nos encontramos con la actualización del concepto de revelación. Esta reinterpretación del término se hará partiendo de la fusión de ideas presentes en las diversas religiones de tradición histórica, pasando por el ideario romántico, adecuándose a los nuevos avances de la ciencia, y sobre todo de la psicología que será un nuevo campo con el que se fusionen las ideas religiosas. Lo veremos reflejado en las formas de denominar las experiencias reveladoras. Por ejemplo se hablará con frecuencia de dictados telepáticos, voz en el subconsciente, dictado interior.

También es interesante la influencia del espiritismo, que presenta *nuevos* canales de comunicación con el más allá. Para el espiritismo el ser humano es un espíritu ligado a un cuerpo. El espiritismo se basa en la posibilidad de comunicación entre los seres humanos y los espíritus libres (sin cuerpo). Esta relación es posible porque ambos comparten el espíritu. En sus orígenes se presentó con una pretensión *científica* ya que “ofrecía pruebas empíricas de la inmortalidad del alma”²³⁸. Esta comunicación entre espíritus, abre una serie de vías de mediación que recorren los espiritistas dentro de una concepción del mundo dualista. Es interesante porque muchos de estos *nuevos* Libros van a revelarse al estilo espiritista, o sea, usando los medios que los espiritistas usan para comunicarse con los espíritus. Incluso hay casos de Libros escritos por espíritus sin cuerpo en los que no cabe hablarse de una revelación como la que hemos definido anteriormente en este trabajo, pues no se trata del mensaje del Ser o del Trascendente, de Dios, se trata más bien del mensaje de un espíritu que habita otro mundo, otra realidad. Aun así, estos libros son considerados mediaciones y tienen por tanto el valor de Verdad revelada.

La idea de un Dios Trascendente ha caído en desuso y muchos de los nuevos

tai-chi, terapia floral, yoga... Barcelona, Plaza & James, 2000, p. 12.

²³⁸ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, 2001, p. 190.

movimientos espirituales la niegan, o sea se caracterizan por la ausencia de Dios, por el ateísmo. Se han usado diferentes términos para referirse a este hecho. Como apunta Agustín Pániker en su libro *El sueño de Shitala*: “En verdad, bastantes religiones del mundo son abiertamente ateístas. Digámoslo bien claro: el concepto de 'Dios' no es universal. Puede que en muchas tradiciones aparezcan espíritus, seres angélicos u otros entes sobrenaturales, pero ni ocupan un lugar destacado ni, desde luego, tienen que ver con lo que en otras partes ha sido llamado Dios”²³⁹. Lo mismo podríamos decir del término revelación que tampoco es universal.

Atendiendo a este ateísmo cabe preguntarse en qué consiste esta espiritualidad que se configura en torno de estos movimientos religiosos. Se han propuesto diversas denominaciones para referirse a este fenómeno. Entre ellas destacan espiritualidad ateísta, agnosticismo místico, secularidad sagrada y espiritualidad trans-religiosa.

Hay que destacar por otro lado que se asiste a una vindicación de las emociones, de lo subjetivo, de aquello que no es lo estrictamente racional. Quizás por influencia de las religiones orientales se vive una valorización de la individualidad como medio personal para entrar en contacto con lo Otro, con el mismo Mundo, la verdadera Realidad. Se esboza así un camino individual de acceso a lo “Divino”. Partiendo de la capacidad innata de cada individuo para llegar a la Verdad o al Conocimiento, muy en conexión con el pensamiento romántico y también de la mano de la psicología se intentará colocar a las emociones (aquellas que se concebían como contrarias a la razón) como parte integrante del ser humano. Se trata de una idea un poco menos dualista del ser humano. No se rompe nunca con la dualidad razón/emoción, pero sí que se las coloca a ambas en un mismo nivel de relevancia. Ambas pueden constituir un camino de espiritualidad, pueden ser incluso complementarias.

Buena parte del papel relevante que la inspiración subjetiva adquiere, podemos encontrarla en el fenómeno de las canalizaciones, que se configuran como la forma de revelación de los grupos Nueva Era.

La idea es que existen determinados canales de comunicación con otros seres y otras realidades ocultas que residen en otro nivel o dimensión de la existencia distinta de la material. Los Maestros Ascendidos, ángeles, Cristo, Inteligencias universales

²³⁹ PÁNIKER, Agustín. *El sueño de Shitala*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 31.

galácticas, serán los portadores de mensajes para este mundo que serán canalizados por diversas personas. Es muy elevado el número de canalizadores, a modo de ejemplo destacamos a Edgar Cayce, Eva Pierrakos, Helen Schucman, Jana Roberts, Lee Carroll y David Spangler. Todas las canalizaciones no han producido Libros revelados, pero la mayoría de los Libros de la Nueva Era son canalizados.

La noción de canalización procede de los años 70 del siglo XX²⁴⁰ y existen diversas formas de canalizar: trances, escritura automática, audiciones, clarividencia, telepatía, etc.

A través de canalizaciones se han revelado Libros considerados como Verdad Trascendente, como prueba de un mundo en conexión consigo mismo, en su totalidad; de la sacralidad de la existencia.

Las canalizaciones son muy comunes en los nuevos movimientos religiosos y han dado como resultado diversos Libros revelados, como venimos diciendo. Pero éstos no tienen por qué conformar el núcleo de una revelación, ni de una religión.

Entre estos Libros revelados destaca el caso de *A course in miracles (Un curso de milagros)*, resultado de un fenómeno de canalización. La autora es la psicóloga Helen Schucman y describe el proceso por el que se le revela este Libro.

“Era una voz que no emitía sonido alguno, pero producía un dictado interior que yo anotaba en un cuaderno de taquigrafía. Podía interrumpirla en cualquier momento y reanudarla después. En muchas ocasiones me hizo sentir incómoda, pero nunca pensé seriamente en suspenderla. Parecía una misión especial que de alguna manera yo había aceptado cumplir, y acabó convirtiéndose en una verdadera empresa entre Bill (mi marido) y yo. Me limitaba a anotar lo que la voz decía, al día siguiente se lo leía a Bill y él lo pasaba a máquina”²⁴¹.

En este ambiente, la revelación toma unas características definidas. En primer lugar, los Libros revelados no suelen ser desvelados por un mediador, sino que suelen ser revelaciones directas (aunque no en todos los casos, todavía queda lugar para los ángeles mediadores). La revelación directa se da sobre todo por la influencia de la

²⁴⁰ Siguiendo a MERLO, V. *La llamada (de la) Nueva Era: hacia una espiritualidad místico-esotérica*. Barcelona, Kairós, 2007.

²⁴¹ MARCELO PASCUAL, Arturo, *Libros sagrados: los textos que han dado origen a las principales religiones*. Barcelona, 2010, p. 329.

noción de revelación interior o de iluminación, que es originaria de la India y que llega sobre todo de la mano de la Sociedad Teosófica y del Budismo. Por otro lado, pero íntimamente ligado a esa revelación interior se vive una revalorización del individualismo.

En la mayoría de los casos, el fundador del movimiento espiritual es el que recibe la revelación, y la escribe a través de un proceso de escritura automática o por dictado telepático. Aquí podemos palpar el impacto del subconsciente y el inconsciente, términos desarrollados por la psicología en el mundo de las religiones.

Suele ocurrir que el iluminado sienta el impulso de escribir, que sus dedos escriban guiados por una voluntad divina o que escuche una voz que le dicta el texto. Estos Libros revelados no suelen ser, generalmente los libros-guía de una comunidad religiosa, sino que todavía el fundador existe en vida o ha dejado a algún sucesor, con lo cual, el Libro tiene valor para la religión, es sagrado, revelado, pero el guía o los guías de la comunidad son los mediadores con la Transcendencia. Por otro lado, algunos de estos Libros no han formado en torno a ellos comunidades religiosas, y han quedado como casos aislados, sin gran relevancia. Y por supuesto no se trata de un sólo Libro revelado por movimiento religioso, ni existe todavía un canon de Libros revelados, sino que se trata de un conjunto de revelaciones que dictan unas pautas, unos principios del nuevo movimiento religioso y que no está cerrada todavía. Por ejemplo en el seno de la Sociedad Teosófica existen numerosos libros revelados por los lamas, maestros ocultos, seres de sabiduría que se comunican con los fieles teósofos y que generan Libros revelados que configuran una serie de conocimientos sobre lo Trascendente. Son un conjunto de revelaciones que se articulan mostrando una serie de enseñanzas no cerradas, o sea no acabadas, que forman parte de la Teosofía.

También existe la posibilidad de Libros revelados por diversas entidades que se alternan para ello. En el espiritismo o en la Sociedad Teosófica muchos serán los espíritus o los Maestros que provean de Libros revelados a estos grupos. Algunos canalizadores (como David Spangler o Jean-Claude Genel) canalizan a diversas entidades y las revelaciones de estas, ya sean juntas o separadas, configuran el mapa teológico de diversos grupos espirituales. En el seno de la Nueva Era existirá la posibilidad de varios Maestros o Entidades Ascendidas que son canalizadas por una o varias personas dentro de una misma comunidad religiosa.

Dentro de estas nuevas religiones, estos Libros son acogidos sin la sacralidad en torno al objeto-Libro que encontrábamos en religiones tradicionales del Libro. Por otro lado, muchos de estos Libros podrían entenderse como interpretaciones reveladas, pues la intertextualidad de estos nuevos Libros con los tradicionales es abundante. Más adelante ahondaremos en ello.

También debemos de que tener en cuenta la aparición de potentes figuras femeninas, incluso como fundadoras. Y este es un dato sumamente interesante, hasta casi el siglo XX (pues el caso de Madame Blavatsky es del siglo XIX), las mujeres no solían asumir roles de poder dentro de las comunidades religiosas (aunque existen famosas místicas), ya que las jerarquías eclesiásticas de las grandes religiones estaban acaparadas por hombres y eran inaccesibles para ellas. Las religiones tradicionales, en su proyección social, se convirtieron en instrumentos del patriarcado. El movimiento feminista ha tenido mucho que ver con el papel preponderante de las mujeres en estos nuevos movimientos espirituales. Paralelamente al nacimiento del feminismo y a la vindicación mundial de los derechos de las mujeres, surgen estas figuras femeninas, de gran importancia, dentro de los diversos nuevos movimientos religiosos.

El caso con más proyección histórica es el de la Sociedad Teosófica, nacida en el siglo XIX y que obtuvo un gran auge en el siglo XX. Los libros de diversas teósofas como Annie Wood Bessant, Alexandra David-Neel o la misma Madame Blavatsky son sumamente relevantes. En algunos casos sus Libros están inspirados por los llamados maestros ocultos, unas entidades sobrehumanas, vinculadas con el Tíbet. Suelen ser espirituales tibetanos y con los cuales a través de diversas experiencias místicas se toma contacto. A veces son llamados mahatmas, maestros de la humanidad, o lamas. La revelación consiste en la comunicación con estos maestros por medio de mensajes escritos o telepáticos. Más adelante hablaremos de ellos con detenimiento.

El dictado telepático es la modalidad por la que Alice Ann Bailey escribe sus libros, comienza como teósofa, pero se la considerará como una de las fundadoras del movimiento Nueva Era. Esta denominación de Nueva Era no es más que un intento, a veces un tanto artificial de sistematizar a un determinado grupo de nuevos movimientos espirituales. Se los engloba desde fuera, bajo este título, pero ellos mismos no tienen por qué considerarse como tales.

Dentro de este mismo movimiento se incluye a veces a Neale Donald Walsch

que escribe por el canal de la escritura automática el Libro revelado *Conversaciones con Dios*. Cuenta en el mismo:

“Con gran sorpresa por mi parte, mientras hacía unos garabatos, mi mano permaneció suspendida sobre el papel, como retenida por una fuerza invisible. De pronto, la pluma empezó a moverse por sí misma”²⁴². El Libro está escrito a modo de preguntas a Dios y respuestas de éste, a modo de diálogo.

El fenómeno antes aludido denominado canalización, es muy característico de la llamada espiritualidad Nueva Era. En algunos casos es entendido, dudo que adecuadamente, como una nueva forma de espiritismo.

“Dentro del *New Age* ha aparecido una nueva forma de espiritismo, llamada *channeling*, que se ha hecho muy popular. En el *channeling*, las entidades que aparecen son maestros misteriosos, y no sólo espíritus de difuntos”²⁴³. En realidad es una revisión de la experiencia mística a la vista de la época contemporánea, caracterizada por: la globalización de los conceptos religiosos, la emergencia de las religiones místicas (siguiendo la definición que de ellas realiza Zaehner), la psicología y el mundo científico.

Los nuevos movimientos religiosos se presentan en muchos casos como una nueva forma de espiritualidad centrada en la autorrealización de la persona. “El sujeto, mediante el ejercicio de un pensamiento flexible y la evolución de la propia conciencia, llega a un estado *integrado, perfecto, armónico, equilibrado y feliz*, en el que llegará a ser el que verdaderamente es, coincidiendo con el principio divino que late en su interior y logrando de esta forma la *conciencia de la unidad e integridad universal*”²⁴⁴.

Dentro de esta corriente de espiritualidad destacan personas de gran formación académica, como Elisabeth Kübler-Ross, licenciada en medicina y psiquiatría, que recibió 23 doctorados honoríficos y que destacó como excelente tanatóloga, *experta en la vida* en palabras de ella. En su obra *La rueda de la vida* encontramos algunas de las características de la nueva espiritualidad como son: la no adscripción a ninguna de las religiones institucionales, el encuentro con la Divinidad en la propia conciencia

²⁴² *Ibíd.*, p. 317.

²⁴³ *Diccionario Akal de las religiones*, p. 191.

²⁴⁴ MARTÍN VELASCO, J, *Introducción de la fenomenología de la religión*. Madrid, Trotta, 2006, p. 537.

individual, la certeza de la Unidad universal y la sacralización de la naturaleza.

Siguiendo a Raimon Panikkar, “una buena parte del mundo moderno ya no se considera *religiosa* por las connotaciones de dogmatismo e institucionalización que esta palabra ha ido adquiriendo, sobre todo en Occidente. Muchos contemporáneos no se declaran *religiosos*, pero sí que muestran interés y simpatía por una cierta espiritualidad en la que se sienten más libres”²⁴⁵. Esta espiritualidad libre es realmente el tipo de espiritualidad que aportan en la actualidad los nuevos movimientos religiosos.

Otra característica de las nuevas revelaciones, es la adaptación a las nuevas tecnologías, por ejemplo desde el siglo XIX ya encontramos Libros revelados escritos a máquina o con el procesador de texto de un ordenador. Por ejemplo *Oahspe* es un evangelio escrito a máquina en las últimas décadas del siglo XIX. John Ballou Newbrough lo escribió por orden de unos ángeles. La historia cuenta que John no sabía escribir a máquina, pero que un rayo de luz guió sus manos, y “sus dedos empezaron a volar sobre las teclas”²⁴⁶. En casos como este podemos ver que el objeto revelado está relacionado con el contexto histórico en el que se vive.

Por otro lado es muy necesario, en cuanto se hablan de nuevos movimientos religiosos, de esbozar un análisis del caso de Japón. Será el país en donde mayor relevancia han adquirido estos movimientos espirituales en el último siglo. Se les denomina *shinsukyo* (literalmente nueva religión) y generalmente son movimientos espirituales que combinan sintoísmo, budismo y cristianismo. Entre ellos destacan algunos nuevos Libros revelados, como por ejemplo el *Goseigen* (Libros de las Palabras sagradas) que contiene las 52 revelaciones que recibió Yoshikazu Okada procedentes del Ser supremo con el que estuvo toda su vida en contacto. Se trata de una revelación al estilo del *verus profeta*, la nueva tarea es ahora la unificación de todas las religiones del mundo a través del nuevo pueblo elegido: el japonés. La preocupación por la unificación de las religiones, por la búsqueda de ideas religiosas comunes, es un discurso que ha estado presente a lo largo de todo el siglo XX y es quizás en cierto modo el motivo por el que surgen ciencias como la de las religiones comparadas y la teología de las religiones.

También sería interesante resaltar las formas de difusión de estos Libros dentro

²⁴⁵ PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, Kairós, 2005, pp. 49-50.

²⁴⁶ MARCELO PASCUAL, Arturo, *Op. cit.*, p. 333.

de los nuevos movimientos religiosos. La mayoría de estos grupos espirituales han nacido en la sociedad capitalista global y se han comercializado como productos mercantiles.

“A mi entender, demasiado de lo que envuelve a la nueva espiritualidad está excesivamente mercantilizado y sujeto a las leyes del marketing”²⁴⁷. Por ello han sido bastante criticados, pero las religiones históricas han estado demasiado a menudo vinculadas al poder y a la riqueza. De todas formas esto no es general, los nuevos movimientos religiosos se han configurado dentro de la sociedad capitalista unas veces insertándose en el mercado y convirtiéndose en productos de la misma; y otras veces configurándose como formas de vida alternativas anticapitalistas.

Los Libros revelados como productos de consumo han sido muy explotados. En el seno de estos grupos espirituales los libros se venden y a precios elevados en algunos casos. También ocurre con los Libros revelados de las religiones tradicionales. Las Biblias, las Torás y los Coranes se venden. Puede que se regalen en algunas ocasiones, pero son un producto que se puede comprar en cualquier librería. Reproducir un libro tiene un trabajo y desde la antigüedad ha sido un trabajo remunerado. De todas formas con el auge de Internet los nuevos movimientos religiosos tienen páginas web desde las cuales cualquier persona puede bajarse en versión electrónica los Libros revelados normalmente de forma gratuita. No obstante es innegable la fuerza comercial de algunos movimientos espirituales que ofrecen cursos y retiros a muy elevados precios.

Existen muchos casos de *nuevos* Libros revelados y más adelante los iremos analizando con mucha más profundidad. No obstante de forma introductoria hemos querido mencionar algunas de las características básicas que subyacen tras la revelación de estos Libros:

- La globalización o mundialización de los términos religiosos y su revisión (actualización), de la mano de la revolución en los medios de comunicación y de transportes.
- La influencia de las nuevas tecnologías en el Hecho revelado.
- El origen romántico de algunas de las ideas que se desarrollan en torno a las nuevas religiones, como por ejemplo la idea de Naturaleza, revelación interior,

²⁴⁷ PÁNIKER, Agustín. *El sueño de Shitala*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 318.

evolución espiritual, etc.

- La entrada de la psicología en el estudio de las religiones y la amplia influencia de su terminología en el mundo religioso.
- El papel influyente de las mujeres en las nuevas religiones.
- La importancia creciente del individualismo y de la religiosidad interior.
- Valorización de las emociones (antes consideradas como inferiores a la razón), de lo psíquico, subjetivo, lo espiritual.
- El énfasis en la búsqueda de la espiritualidad.
- La importancia de los nuevos canales de mediación abiertos por el espiritismo.
- La mercantilización de la mayoría de los Libros.

La intencionalidad de este esbozo es mostrar que la revelación a través de Libros se sigue actualizando y sigue estando presente en los nuevos movimientos religiosos. No ha quedado relegada a las religiones de larga proyección histórica, sino que sigue viva y se abre nuevos caminos.

Esto no quiere decir que siga menos viva dentro de las religiones históricas, pues el Hecho revelado nunca pasa, siempre habita el presente (como hemos explicado con anterioridad la revelación no se vive en el tiempo histórico). Pero más allá de su actualidad en las religiones históricas, está presente en los nuevos movimientos religiosos y es en ellos en donde encontramos Libros revelados con características derivadas de las circunstancias del mundo contemporáneo, circunstancias que hemos intentado esbozar brevemente en estas páginas.

Los nuevos movimientos religiosos

1. En torno a la denominación de Nuevos Movimientos Religiosos, Nuevas Religiones, Movimientos espirituales, Sectas, etc. Aproximación definitoria.

Existe una amplia gama de denominaciones a la hora de referirse a los movimientos religiosos o espirituales que han surgido desde finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX. Los cambios a los que se ven sometidas las sociedades actuales son profundos y numerosos. El surgimiento de nuevas formas de comunicación y nuevas tecnologías han propiciado una serie de transformaciones que han afectado a las comunidades humanas en ámbitos como las relaciones sociales (transportes rápidos, *mass media*, mejora en las vías de comunicación, teléfonos móviles, redes sociales en Internet), laborales (uso de ordenadores, automatización de la información, continuo reciclaje de la formación), económicos (liberalismo, sociedad de consumo, marketing, globalización).

En esta época histórica (desde los últimos diez años del siglo XX hasta el momento actual) las sociedades postindustriales han sido sometidas a continuos y profundos cambios. Ante ellos las religiones tradicionales que ofrecían una explicación del mundo, en muchos casos surgida en torno a sociedades agrarias y de corte patriarcal, han quedado un tanto desbancadas. Han intentado con éxito actualizarse ante las nuevas problemáticas morales y éticas por un lado y por otro lograr una convivencia dentro de la cosmovisión científica dominante. Pero en este proceso y de la mano del desarrollo de marcos legales de protección de la libertad religiosa (marco que no es mundial y que está circunscrito a sociedades occidentales principalmente) y también de la mano del colonialismo (del que deriva en buena parte el pluralismo religioso), estas religiones tradicionales han ido perdiendo adeptos, han sufrido una crítica potente de sus pilares básicos y en torno a su situación de poder (fuerte institucionalización) en los diversos estados. Junto con esta crisis han surgido nuevas formas de religiosidad, nuevas comunidades religiosas que amparadas por las nuevas leyes de libertad religiosa se han ido desarrollando, creciendo, aportando nuevas soluciones espirituales a las circunstancias contemporáneas.

“El marco de la sociedad secularizada y de pluralismo religioso favorece

enormemente la eclosión de caminos místicos, de combinaciones espirituales de todos los colores, de diálogos interreligiosos... ; y de roces, ansiedades, desconfianzas y fisuras también”.²⁴⁸

Hay quienes sostienen que nos hallamos ante una revolución espiritual, otros en cambio sólo perciben un cambio de orientación.

“No se da ningún renacimiento de lo religioso, pero sí una reubicación y reintegración de creencias y prácticas en un contexto social nuevo. La reconfiguración de esta *nueva* espiritualidad constituye [...] una de las grandes transformaciones de la religiosidad contemporánea”.²⁴⁹

Existe un cierto declive en la participación en la religión institucionalizada que ya no desempeña el papel político de antaño (al menos en el caso Español, aunque siga manteniendo cierto estatus). La mayor parte de las Iglesias europeas se ha aliado a regímenes opresivos a lo largo del siglo XX y quizás por ello no son del agrado de muchas personas y cada vez las cifras de asistencia a las iglesias sean menores.

La secularización de ritos de paso como el matrimonio ha derivado en que muchas parejas opten por la boda civil²⁵⁰ frente a la religiosa, que en el pasado se presentaba como única opción posible. De hecho el fenómeno de estos nuevos movimientos religiosos suele vincularse a la secularización. “Entre las diversas teorías sobre la secularización, suele tenerse mucho más en cuenta aquella que la considera no

²⁴⁸ *Ibíd.*, p. 327.

²⁴⁹ *Ibíd.*, p. 319.

²⁵⁰ Antes de la Ley de Junio de 1870 la única forma admitida por España para contraer matrimonio era la señalada por la religión Católica. No obstante, tras muchas vicisitudes y la Guerra Civil, se vuelve en el Estado Español a la situación anterior a 1870. En la orden de 10 de marzo de 1941 que suponía una interpretación tajante del artículo 42 del Código civil, se establecía “Los Jueces Municipales no autorizarán otros matrimonios civiles que aquellos que habiendo de contraerse por quienes no pertenezcan a la Religión católica, se pruebe documentalmente la acatolicidad de los contrayentes o en el caso de que esta prueba documental no fuere posible, presten una declaración jurada de no haber sido bautizados, a cuya exactitud se halla ligada la validez y efectos civiles de los referidos matrimonios”. Se continúa en esta misma línea hasta la ley 30/1981 en la que los contrayentes pueden elegir libremente entre el matrimonio religioso y el civil. Para más información: RIVES GILABERT, J. M. , RIVES SEVA, J. P. “Evolución histórica del sistema matrimonial español” <http://noticias.juridicas.com/articulos/45-Derecho%20Civil/200111-38551824910132961.html>
Consultado el 31/03/2013, 16:00.

sólo -y no tanto- un fenómeno cuantitativo (porque ha disminuido el interés por la religión), sino, sobre todo, cualitativo (la forma de entrar en contacto con la religión es distinta)”²⁵¹.

Por otro lado el auge del individualismo ha provocado la huida de las comunidades religiosas un tanto opresivas y la apertura hacia la variedad combinable de opciones. Lo que se ha venido a denominar “religiones a la carta”. A todo esto hay que sumar el pluralismo religioso de las sociedades occidentales que es en buena medida una consecuencia del colonialismo. Resulta significativo que las religiones más tradicionales se hayan mantenido con más facilidad en los pueblos (sobre todo entre ancianos) y sea en las ciudades donde principalmente se posicionen los nuevos movimientos religiosos. También que las personas interesadas en esta nuevas espiritualidades sean de cualquier rango de edad y sobre todo que personas con un nivel de estudios elevado sean practicantes (esto último indica el grado de imbricación que estos movimientos presentan dentro de la cosmovisión científica dominante).

Por otro lado, la globalización nos parece un aspecto fundamental en el desarrollo de estos nuevos movimientos religiosos y bajo su luz entenderemos a la mayoría de ellos.

“La globalización ha puesto en contacto culturas muy diferentes y ha potenciado el estallido de los modelos de vida cerrados comunes en el modelo tradicional. De ahí que hayan surgido y sigan surgiendo religiones que aúnan componentes de distintos credos de un modo muy dinámico. No se trata de sincretismos [...] Se trata de combinaciones de elementos que provienen de diferentes credos (el peso de las religiones orientales en occidente y de las occidentales en oriente es notable, pero también de la ciencia) y que tienen como finalidad en la mayor parte de los casos alcanzar una religión perfecta que satisfaga tanto las aspiraciones de desarrollo interior (para las que las religiones orientales han ofrecido un buen elenco de estrategias), como de construcción de una convivencia global no conflictiva y de modelos de explicación del mundo adaptados a lo actual.”²⁵²

Un aspecto interesante resulta del hecho de que el concepto de conversión casi

²⁵¹*Diccionario Akal de las religiones*, p. 402-403. También se vinculan los nuevos movimientos religiosos con “el malestar frente a la sociedad compleja”, p. 403.

²⁵²DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Las nuevas religiones*, Madrid, Ediciones del Orto, 2000, p. 32-33.

nunca se aplica a los nuevos movimientos religiosos. La mayoría de ellos no exige el abandono de la identidad religiosa, y por ello aplicar este término puede resultar problemático. Los seguidores del budismo o los practicantes de yoga en la España actual no abandonan la confesión cristiana a la que pertenecen. De hecho buena parte de ellos, dice no pertenecer a ninguna religión (el grupo se considera a sí mismo espiritual pero no religioso). No obstante esto es una generalización necesaria para caracterizar el fenómeno de los nuevos movimientos religiosos, pero existen grupos religiosos como los mormones, los seguidores de la Iglesia de la Unificación (moonies), etc. que son muy cerrados teológicamente y que sí requieren de la tradicional conversión.

De todas formas el fenómeno de los nuevos movimientos religiosos no es nuevo, quiero decir que en todas las sociedades y desde siempre han existido.

Son muchas las formas de referirse a estas espiritualidades, a estas comunidades o redes sociales. Se han referido de forma despectiva a ellas con la denominación de sectas y de forma menos religiocéntrica con las denominaciones de nuevas religiones o nuevos movimientos religiosos. No obstante buena parte de las personas que las profesan se consideran a sí mismas no religiosas y sí espirituales.

Cuando analizamos la terminología y las definiciones propuestas en diferentes diccionarios de las religiones nos volvemos a encontrar las tendencias a las que aludíamos cuando analizábamos el concepto de revelación, sólo que ahora adquieren otra proyección. Por un lado siguiendo a la tendencia exclusivista que es siempre religiocéntrica se hace hincapié en las características negativas de las sectas o de los nuevos movimientos religiosos, mientras que por otro lado con una tendencia más abierta se proporcionan definiciones más sistemáticas y menos valorativas. No obstante encontraremos cierta variedad a la hora de denominar a estas espiritualidades.

1.1. La Espiritualidad

Tradicionalmente el término hacía referencia a corrientes místicas dentro de las religiones tradicionales. A partir del siglo XIX se estableció una diferencia entre religión (más centrada en el dogma) y espiritualidad (más centrada en la experiencia personal). No debemos obviar la influencia que el romanticismo y el protestantismo tuvieron en ello.

“Para muchos *religión* es sinónimo de religión social institucionalizada (con

toda la parafernalia que comporta la asociación) y *espiritualidad* está libre de esas connotaciones y se constituye como una actitud o un núcleo subjetivo experiencial (y, con, frecuencia, allende la religión)”²⁵³.

De esta forma la nueva espiritualidad se configura como una forma de relacionarse con lo Trascendente más personal, a veces incluso caracterizada en muchos casos por la ausencia de un Dios personal.

“Los que hoy se proclaman espirituales (y, en muchos casos, no religiosos) ponen tremendo énfasis en la experiencia subjetiva personal. A diferencia del seguidor de una religión tradicional, el espiritual es él o ella árbitro de la validez o veracidad de la experiencia, que suele estar por encima de toda autoridad textual y clerical. Se otorga prioridad a la búsqueda y, por descontado, a la práctica, con gran revalorización de lo corporal, lo psicoterapéutico y lo esotérico”²⁵⁴.

Aunque parezca dicho así que se trata de una espiritualidad totalmente individual o personal, no es así del todo. Estas personas se agrupan en torno a enseñanzas, símbolos, ideologías políticas, movimientos sociales (ecologismo, feminismo, pacifismo, etc.). No obstante estos caminos son combinables en la mayoría de los casos, no se trata de “caminos” estancos y exclusivistas. Por otro lado esta espiritualidad puede ser ateísta.²⁵⁵ En general se ha venido identificando al concepto de Dios con religión, como si fuese un requisito básico para su composición. Por ello, por la increencia en un Dios personal todopoderoso, además de por la institucionalización de las religiones tradicionales, su jerarquización y su reticencia ante los cambios, estos grupos prefieren llamarse espirituales y rehuyen la identificación con religiones. Se autodenominan Fundaciones, Asociaciones, Sociedades, etc...

No obstante no debemos obviar, ni pasar por alto, la existencia del espiritualismo filosófico, doctrina opuesta al materialismo que consiste en la creencia en el espíritu. Esta doctrina influirá en gran manera en las nuevas religiones, la gran mayoría de ellas supondrán intentos de aunar la cosmovisión científica con visiones de la realidad antimaterialistas, o incluso de aunar el materialismo con la religión o con la

²⁵³ PÁNIKER, Agustín, *El sueño de Shitala*, p. 31.

²⁵⁴ *Ibíd.*, p. 316.

²⁵⁵ “Todo teísmo es religioso, pero no toda religión es teísta” COMPTE-SPONVILLE, André, *El alma del ateísmo: introducción a una espiritualidad sin Dios*, Barcelona, Paidós, 2008, p. 21.

experiencia mística.

En el *Diccionario de filosofía* de Walter Brugger se distinguen tres “tipologías” dentro de esta corriente de pensamiento: el espiritualismo metafísico, el psicológico y el ético-sociológico.

“El *espiritualismo metafísico* intenta explicar el ser a partir del espíritu. La forma monista del espiritualismo supone que toda realidad es espíritu, y justamente el espíritu único y absoluto (así en el idealismo alemán); la forma pluralista sostiene que la realidad consta de una pluralidad de seres espirituales; en consecuencia, al cuerpo no le corresponde ningún ser substantivo (así el idealismo de Berkeley, la monadología de Leibniz,...); la forma teísta afirma que el fundamento primitivo de toda realidad es espíritu y por eso todas las demás cosas reales poseen una afinidad con él. El *espiritualismo psicológico* enseña la espiritualidad del alma humana, ya como corolario del espiritualismo metafísico, ya como contraposición al cuerpo material. La doctrina de Descartes representa una forma extrema de espiritualismo psicológico: espíritu (pensamiento y libertad) y materia (extensión y necesidad mecánica) se oponen entre sí directamente sin los grados intermedios de vida vegetativa y sensitiva, que, sin embargo, no son puramente materiales, aunque dependan de la materia. El *espiritualismo ético-sociológico* acentúa la diferencia esencial existente entre los intereses animales y los específicamente espiritual-humanos. Cuando es exagerado, considera lo corporal según su escueto valor de servidor del espíritu o aun simplemente como no-valor o mal”.²⁵⁶

Esta doctrina filosófica y sobre todo la corriente que el autor ha denominado espiritualismo psicológico tiene un cierto desarrollo y relevancia dentro de los nuevos movimientos religiosos. El espíritu entendido como pensamiento o mente, opuesto al cuerpo material continúa siendo una visión bastante aceptada.

Creemos apropiado hacer aquí un inciso en torno al concepto de espíritu. Usaremos los conceptos alma y espíritu indistintamente, entendidos ambos como alma espiritual. El término espíritu resulta polisémico. Relacionado con los términos griegos *pneuma* y *noûs*, derivado del latín *spiritus*, el concepto se torna complicado de definir. También debemos tener en cuenta que “en los idiomas modernos, como el inglés, el término *espíritu* viene a designar *lo mental*, para distinguirse del órgano material del

²⁵⁶ BRUGGER, Walter, *Diccionario de filosofía*. Barcelona, Herder, 2000, p. 213.

cerebro”²⁵⁷. Esta es quizás la acepción más común.

Aportamos dos definiciones en las que podemos encontrar coincidencias entre ambos conceptos.

Sobre espíritu: “Del latín *spiritus*. Ser inmaterial, simple y sustancial, capaz de poseerse a sí mismo mediante la autoconciencia y la libre autodeterminación, así como de comprender y realizar valores suprasensibles”²⁵⁸.

Sobre alma: “Llamamos (en el hombre) alma a la sustancia inmaterial que permanece a través de los cambios de los procesos vitales y produce y sostiene las actividades de la vida psíquica y vivifica el organismo”²⁵⁹.

Se trata de algo inmaterial, que nos permite comprender el mundo, nos hace conscientes de nosotros mismos, o sea nos proporciona la autoconciencia, y proporciona vida a nuestro organismo.

La espiritualidad de la que se apropian los nuevos movimientos religiosos ya sean ateístas o no, se caracteriza por la creencia en el espíritu como mente o autoconciencia y por el hincapié en el crecimiento espiritual.

1.2. Sectas

Es un término utilizado de forma abiertamente despectiva y aunque en sus orígenes etimológicos la palabra esté referida a una doctrina que se escinde de otra, el concepto es ampliamente utilizado para referirse a una confesión considerada falsa por la persona que le atribuye el término²⁶⁰. Es por ello una acepción de carácter valorativo.

“Secta es en la actualidad (en nuestro país de modo claro) un término de carácter netamente peyorativo y por ejemplo el calificativo sectario roza el límite del insulto. Resulta además extremadamente religiocéntrico puesto que suele aplicarse por parte de las religiones mayoritarias a grupos minoritarios para marcar su marginalización o también, por parte de ciertas minorías, a las iglesias mayoritarias o a

²⁵⁷ *Diccionario de filosofía*, Ángel Luís, González (ed.). Pamplona. Eunsa, 2010, p. 389.

²⁵⁸ BRUGGER, Walter, *Op. cit.* p. 50.

²⁵⁹ *Ibid.*, p. 211.

²⁶⁰ Según la RAE: Secta (Del latín *secta*): 1.Conjunto de seguidores de una parcialidad religiosa o ideológica. 2. Doctrina religiosa o ideológica que se diferencia e independiza de otra. 3.Conjunto de creyentes en una doctrina particular o de fieles a una religión que el hablante considera falsa. <http://lema.rae.es/drae/?val=secta> Consultado el 02/04/2013, 18:00.

colectivos dentro de las mismas, como insulto (calificar de secta al catolicismo, al Opus Dei o plantear que la estructura vaticana es la de una secta). La relación mayoría-minoría, desde una óptica de análisis global resulta, además engañosa: la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (los conocidos como mormones) suele ser tenida por secta en Europa, pero en el estado norteamericano de Utah donde son la iglesia mayoritaria la situación se invierte²⁶¹:

Se ha vinculado a las sectas con el *lavado de cerebro*, con las estafas y otras características negativas. Por ejemplo es este el caso de la definición de secta que encontramos en el *Diccionario de las religiones* de Pedro Rodríguez Santidrián²⁶²: “Por lo que se refiere a las sectas religiosas modernas, todas prometen lo mismo: a) Para la sociedad: paz, amor, justicia. b) Para los individuos: dominio sobre la enfermedad y el pensamiento, tranquilidad espiritual y poder sobre los demás. Mezclan elementos de las religiones orientales. Buscan sobre todo a los jóvenes, a los que someten a una disciplina cuando no a un lavado mental”.

La definición además de ser reduccionista muestra claramente una visión negativa del fenómeno. Otro caso similar lo encontramos en el *Diccionario de términos religiosos y afines* de Aquilino de Pedro. Con una predominante visión religiocéntrica cristiana en él no aparecen las denominaciones “nuevos movimientos religioso” o “nuevas religiones”, sino tan sólo el término “sectas religiosas”.

Dice al comienzo de la definición: “Grupos religiosos que carecen de la seriedad doctrinal de las confesiones religiosas”²⁶³. Más adelante continúa: “Se atribuye su proliferación a varios factores: *causas psicológicas*: inseguridad y angustia, confusión, contradicciones entre los dirigentes políticos y religiosos; *causas sociales*: crisis familiar con secuelas de vacío y soledad, crisis de estructuras, masificación, anonimato de la gran ciudad, confusión ante una comunicación de los grandes medios (radio, tv, cine) no digerida, despersonalización; *técnicas de control de la mente*; *proselitismo irrespetuoso*; *intereses económicos y políticos*.... Y sin duda también al hecho de que no hemos sabido dar respuesta eficaz al hambre de lo sagrado que hoy

²⁶¹ DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Op. cit.*, p. 16.

²⁶² RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro, *Diccionario de las religiones*. Madrid, Alianza Editorial, 2004, p 474.

²⁶³ PEDRO HERNÁNDEZ, Aquilino de. *Diccionario de términos religiosos y afines*. Navarra, Verbo divino/ San Pablo, 2005, p. 250.

revive, como señaló el *Sínodo de los Obispos* de 1985²⁶⁴. Como vemos es una visión muy parcial de estos fenómenos. El autor desde un punto de vista etnocéntrico cree identificar el fenómeno de las sectas como una consecuencia de la crisis del cristianismo. Así encontramos una definición sesgada que igualmente plantea una visión muy negativa de las sectas.

La mayoría de los informes existentes que acusan a las sectas de fraude, lavado de cerebro, despersonalización, control de la mente, ect. provienen de organizaciones antisectas (organismos que poseen una confesión religiosa concreta y desde la que observan a otros grupos cegados por el religiocentrismo). Es el caso por ejemplo del CIICM (*Centro de Investigaciones del Instituto Cristiano de México*²⁶⁵) que cae en tremendas contradicciones al presentarse como científico y objetivo y declarar frases como: “el lograr un conocimiento objetivo sobre las creencias, prácticas y trayectorias de las distintas agrupaciones religiosas que tienen presencia en nuestro país y en América Latina, es imprescindible en un mundo globalizado” ó “el derecho a la información es el compañero inseparable de la libertad de creencias en una sociedad plural que además de ser tolerante, respeta la dignidad de las personas para elegir en condiciones de equidad y con la información necesaria, la opción espiritual de su preferencia”. Y luego decir “Algunas de estas propuestas religiosas pueden ser positivas, pero otras no. Muchas son destructivas, otras más son hechas en forma fraudulenta, en detrimento directo de las personas²⁶⁶. El sesgo religiocéntrico está muy claro ¿quién considera cuál es la información necesaria para elegir en condiciones de equidad? ¿En qué sentido son destructivas y fraudulentas estas confesiones? ¿acaso no se contradice el escoger la información adecuada con la libertad de información?

En cuanto a los *lavados de cerebro* habría que aclarar cuáles son las técnicas que los caracterizan, porque no existe un consenso. Hay quienes le atribuyen a las sectas el control de la conducta, la información, las emociones y las ideas²⁶⁷, entre otras terribles técnicas de anulamiento de la personalidad²⁶⁸. Estas valoraciones tan negativas

²⁶⁴ *Ibíd.*, p. 250.

²⁶⁵ Sus artículos pueden consultarse en su página web: <http://www.sectas.org/> Consultado el 02/04/2013, 12:34.

²⁶⁶ <http://www.sectas.org/sobrenosotros.asp> Consultado el 02/04/2013, 12:30.

²⁶⁷ HASSAN, Steven, *Combating Cult Mind Control*, USA, Park Street Press, 1988.

²⁶⁸ Por ejemplo muchas de estas técnicas aparecen relatadas en el libro de EDERLY, J. *Cómo identificar*

y que enturbian toda objetividad y rigor científico han sido interpretadas como una persecución sistemática de estos grupos. Es atribuirle demasiada perversidad y profesionalidad en tal maldad a grupos de neófitos que muy probablemente no posean tales capacidades.

“El ataque a las sectas y a los nuevos movimientos religiosos revela mucho acerca de nuestra sociedad. Estos grupos ofrecen una subcultura paralela, en muchas ocasiones claramente antagónica con los valores de la sociedad de la mayoría. De ahí cierta animosidad mutua. La secta rechaza las normas de la sociedad, de suerte que la sociedad rechaza la secta. En una sociedad tan secularizada como la occidental, estas muestras de compromiso religioso incondicional causan estupefacción y malestar”²⁶⁹.

Es quizás excesivo afirmar que estos grupos rechacen la sociedad, más bien le hacen una crítica, no es un rechazo frontal sino un intento de aportar nuevas soluciones espirituales, un cambio de orientación. No obstante las muestras de compromiso religioso realmente causan bastante incompreensión para los no adeptos.

Siguiendo en cierto modo esta línea de rechazo/afirmación de la sociedad, en el *Diccionario Akal de las religiones* se expone una división dentro de los nuevos movimientos religiosos distinguiendo entre grupos que rechazan el mundo y grupos que lo aceptan. La división “tiene una explicación social: en los primeros (los que rechazan al mundo) encontramos con mucha frecuencia a los perdedores de la sociedad compleja, los pobres y nuevos pobres que no se sienten a gusto con el contexto social; en los segundos (los que aceptan el mundo), se hallan personas que, con razón o sin ella, se consideran ganadores en el juego impuesto por la sociedad, pero sienten el deseo de comprenderlo y racionalizarlo. Así por ejemplo, en los movimientos del primer tipo es habitual la presencia de emigrantes, mientras que en los del segundo encontramos, sobre todo, un porcentaje significativo de representantes de los grupos urbanos emergentes”²⁷⁰.

Esta división de movimientos religiosos de pobres y de ricos nos parece reduccionista. No sabemos desde qué contexto social habla, pero olvida la clase media

una secta, México, Publicaciones para el estudio científico de las religiones, 2002.

²⁶⁹ PÁNIKER, Agustín, *El sueño de Shitala*, p. 334.

²⁷⁰ *Diccionario Akal de las religiones*, pp. 403-404.

que es realmente la que compone estos nuevos grupos espirituales, nacidos todos ellos de la mano de las leyes de libertad religiosa en el primer mundo. Algunos grupos de emigrantes en el primer mundo pueden formar grupos cerrados, que parezcan aislados del mundo social occidental, sobre todo por miedo a no perder su identidad. Por ello mismo no suelen adherirse a “nuevos movimientos religiosos” e intentan mantenerse férreamente en su religión de origen. Otra cosa es que ésta religión que profesan sea entendida como secta por la sociedad de acogida.

Por otro lado tampoco estamos negando la existencia de grupos fraudulentos o destructivos. Con frecuencia se ponen como ejemplos el suicidio colectivo (39 miembros) del grupo Heaven's Gate en California en 1997, o los atentados con gas en Japón del grupo Aum Shinrikyo dirigido por Shoko Ashara en 1995.

Cuando se critica estos aspectos destructivos de las sectas generalmente no se diferencia entre los aspectos intrínsecos de la religión en sí (dogmáticos, rituales) y los aspectos más propios de la corrupción de personas que forman parte de dicha religión (fraude, tráfico de drogas, delitos fiscales, abusos sexuales por parte de los miembros).

También en el seno de las religiones tradicionales se han dado casos de ambos tipo. Por ejemplo en cuanto a aspectos dogmáticos o rituales: los jainistas suelen practicar la eutanasia o el suicidio desde hace siglos y lo hacen de forma tan voluntaria y consciente como lo hicieron los miembros del grupo Heaven's Gate. Este aspecto destructivo que se aplica a las sectas es percibido desde afuera por quienes observan al grupo religioso o por quienes formaron parte del mismo en el pasado y lo abandonaron. También ocurre con la mortificación del cuerpo, práctica mantenida por diversas religiones tradicionales.

En cuanto a corrupción de personas dentro de los grupos religiosos el fenómeno es ampliamente conocido.

No obstante aunque el término secta nos parezca peyorativo algunos diccionarios de las religiones lo definen en otras formas. El *Diccionario Akal de las religiones* habla de formas de organización religiosa opuestas a la Iglesia. Lo hace siguiendo a la sociología de la religión. La secta se caracteriza por: “a una secta se accede, en principio, mediante una elección subjetiva a través de un proceso de conversión. Esto da origen en su seno a personas *tocadas* por la divinidad, que se creen

diferentes del mundo o de la mayoría de los seguidores de otras religiones²⁷¹”, “mientras la Iglesia tiende a organizarse según una compleja jerarquía interna, en la secta predomina la participación y las formas asamblearias de gobierno²⁷²”, “la secta, precisamente por considerarse una comunidad de virtuosos y elegidos, piensa que el mundo es el reino del mal y del pecado, por lo que fomenta sentimientos de hostilidad hacia el orden que gobierna este mundo y, a veces, según las directrices que asume en los diferentes contextos religiosos, proyecta una visión de sus relaciones con la realidad profana que, generalmente está marcada por un gran pesimismo moral e, incluso, por una verdadera exaltación apocalíptica”²⁷³. Pone por ejemplos a los anabaptistas mennonitas y los Testigos de Jehová.

Otra definición en la que se alude a la estructura interna de las sectas como característica definitoria la aporta el *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*²⁷⁴.

“Grupos, generalmente de tipo religioso, que a causa de su misma organización interna se presentan como alternativa a las religiones establecidas, y a menudo como una forma de protesta contra ellas. Las sectas suelen caracterizarse a partir de la tipología de iglesias y sectas de Troeltsch. Las sectas se distinguen por: depender de voluntarios (el hecho de haber nacido dentro de una secta indica que está en vías de estabilización); una autoridad carismática; disciplina estricta, con reglas de conductas inequívocas; sensación de pertenecer a una élite privilegiada; limitación de la individualidad”²⁷⁵.

Como venimos apuntando el uso del término secta ya sea referido a la estructura interna o a las teologías o dogmas de las nuevas religiones nos parece que presenta un carácter valorativo y poco objetivo, por ello optaremos por no usarlo.

1.3. Nuevos Movimientos Religiosos

El término en general se utiliza para referirse a religiones de reciente

²⁷¹ *Diccionario Akal de las religiones*, p. 276.

²⁷² *Ibíd.*

²⁷³ *Ibíd.*, p. 277.

²⁷⁴ BOWKER, John, *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*. Barcelona, Paidós, 2006.

²⁷⁵ *Ibíd.*, p. 624.

implantación. Es necesaria cierta crítica al uso de la denominación de *nuevos*, porque lo nuevo es algo que siempre depende del contexto. Por otro lado y como antes apuntábamos el fenómeno no es nuevo históricamente.

“Un grupo en cuestión será caracterizado de *secta*, de *nuevo* o de *alternativo* en función de su posición en la sociedad en la que surge y la relación que establezca con el poder”²⁷⁶. Hay que tener en cuenta que religiones que son consideradas *nuevas* en Europa y América no lo son en Asia. Es el caso de Hare Krishna, del Budismo de la Tierra Pura, de los Budismos tibetanos, etc. Religiones algunas de ellas de mucha antigüedad o que hunden sus raíces en tradiciones de larga historia.

Por otro lado se continúa denominando *nuevos* a movimientos religiosos que ya no lo son tanto, como la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días fundada en 1830 (casi con doscientos años), la Sociedad Teosófica fundada en 1875, el Bahaísmo (el Baha’u’llah nació en 1817), el espiritismo (Allan Kardek publicó *El libro de los Espíritus* en 1857.) Todos ellos son movimientos religiosos de más de cien años.

Cabe preguntarse también si podemos llamar *nuevo* a todos los movimientos religiosos por el mero hecho de haber surgido en el siglo XX, o si (como apunta Díez de Velasco) “es necesario que el corpus de creencias presente diferencias sustanciales con el de las religiones tradicionales”. Ciertamente es necesario que las creencias de estos grupos sean hijas de la modernidad o al menos reflejen el impacto con ella. Es por ello por lo que no suele incluirse dentro de los nuevos movimientos religiosos a grupos evangelistas, testigos de Jehová y otros movimientos surgidos dentro de las tradiciones religiosas con la intención de reformularlas y que no suponen un cambio, o una cierta ruptura con las formas religiosas ya establecidas.

Las nuevas religiones reivindican una nueva identidad, vinculada estrechamente con la modernidad. Por ejemplo los mormones son considerados una nueva religión porque generan una literatura sagrada adaptada al ámbito cultural de los Estados Unidos.

Debemos de tener en cuenta que paralelamente a la aparición de nuevas religiones están surgiendo grupos religiosos fundamentalistas e integristas dentro de las religiones de tradición histórica. Los fundamentalismos, tradicionalismos e integristismos

²⁷⁶ PÁNIKER, Agustín. *El sueño de Shitala*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 331.

son fenómenos del mundo contemporáneo y como tal están siendo estudiados²⁷⁷.

Siguiendo una perspectiva histórica el *Diccionario Akal de las religiones*²⁷⁸ relaciona el concepto de nuevos movimientos religiosos con occidente como espacio geográfico y cultural en donde surge y se utiliza dicha terminología. Lo hace dejando un tanto de lado la emergencia de este fenómeno en oriente²⁷⁹, siendo Japón quizás el país del mundo en donde los nuevos movimientos religiosos²⁸⁰ han adquirido mayor potencia.

“En Occidente, la expresión *nuevos movimientos religiosos* ha sustituido de forma progresiva en el uso científico a la de *sectas o cultos (cults)* que por otra parte, sigue empleándose con mucha frecuencia en el ámbito periodístico”²⁸¹. Intentando aportar una perspectiva histórica al fenómeno el *Diccionario Akal de las religiones* se centra en exponer la problemática cronológica. “Para algunos especialistas (sobre todo sociólogos), sólo pueden considerarse como *nuevos*, los movimientos de este tipo nacidos o llegados a Occidente después de la Segunda Guerra Mundial; para otros, esta categoría también comprende a las *sectas* tradicionales de origen cristiano (como los Testigos de Jehová) o, incluso, a los movimientos *neoprotestantes* de tipo evangélico o pentecostal”²⁸².

Los nuevos movimientos religiosos se dan en occidente, pero como venimos apuntando son un fenómeno global, al menos a partir de los años 90 del siglo XX. El auge de Internet y la revolución de las comunicaciones ha generado una expansión mundial de estos movimientos, aunque con ámbitos más destacados en cuanto a su manifestación.

²⁷⁷ MERLO, V. *Op. cit.*, pp. 67-85.

²⁷⁸ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor), Madrid, Akal, 2001.

²⁷⁹ En India el número de “nuevos” swamis es muy elevado y tienen miles o millones de fieles. En muchos casos sus enseñanzas se desvinculan un tanto del hinduismo tradicional y podríamos por ello hablar de nuevos movimientos religiosos. También hay nuevos libros revelados en la India, como el *Akilathiratu ammanu* de la religión llamada Ayyavazhi surgida en torno a 1840, aunque se la considere dentro de la tradición hindú.

²⁸⁰ Llamados Shinshukyo, literalmente nuevas religiones.

²⁸¹ *Diccionario Akal de las religiones*, p. 402.

²⁸² *Ibíd.*

Como apunta Díez de Velasco²⁸³: “Se trata de un fenómeno global, que de todos modos tiene ámbitos privilegiados de manifestación. En Japón o Estados Unidos las nuevas religiones han tenido una historia dilatada (más que centenaria) y presentan un dinamismo que convierte cualquier tentativa de recensionarlas en una carrera sin meta. Su impacto en el resto de América y del Extremo Oriente, en África subsahariana, Australia-Oceanía y Europa crece de modo general, mientras que en buena parte de los países musulmanes y en los que cuentan con una religión oficial su desarrollo es mucho menos notorio”²⁸⁴. El surgimiento de estos “nuevos movimientos religiosos” está determinado en gran medida por el desarrollo de marcos legales que permitan la libertad religiosa. En países en donde dicha libertad está coartada estos movimientos tienen un escaso desarrollo.

Una definición más acertada la encontramos en el *Diccionario Abreviado Oxford de las religiones del mundo*²⁸⁵. Dice al respecto de la denominación de “nuevos movimientos religiosos”: “Término genérico para referirse a los literalmente miles de movimientos religiosos (y ocasionalmente alternativas laicas a la religión) que han surgido por todo el mundo, pero especialmente en África, Japón y el mundo occidental durante el siglo XX. Sus partidarios se cuentan por millones. Aunque la mayor parte de estas nuevas religiones son decididamente sincretistas, el ritual y el contenido de ellas muestran el influjo mayor o menor de las técnicas y las perspectivas espirituales budistas, cristianas e hinduistas. Hay también un número considerable de nuevas religiones de orientación islámica o judía, así como numerosos movimientos esotéricos, metafísicos y neopaganos”²⁸⁶.

La denominación “nuevos movimientos religiosos” tiene también una crítica²⁸⁷ al respecto de que los discrimina al considerarlos “movimientos” frente a las “religiones”. No obstante nos parece que la estructura interna de estos nuevos grupos es distinta a la de las religiones tradicionales, el propio término religión ha sido visto como una imposición cultural etnocentrista en muchos casos. Estos grupos huyen de la jerarquización y de la institucionalización de las religiones, muchos de ellos funcionan a

²⁸³ DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Las nuevas religiones*, Madrid, Ediciones del Orto, 2000.

²⁸⁴ *Ibid.*, p. 12.

²⁸⁵ BOWKER, John, *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*. Barcelona, Paidós, 2006.

²⁸⁶ *Ibid.*, p. 490.

²⁸⁷ DIEZ DE VELASCO, *Op. cit.*, p 16.

modo de redes sociales. La acepción “movimientos” deja un margen de mayor libertad en cuanto a estructura y organización de estos grupos y por ello optaremos por ella.

Vicente Merlo reflexionando sobre el marco cronológico de los nuevos movimientos religiosos establece el desarrollo de estos grupos religiosos en tres círculos concéntricos.

El círculo más amplio lo abarca el siglo XIX y XX (Sociedad Teosófica, antroposofía, bahaísmo, etc.). El círculo intermedio abarca sólo la segunda mitad del siglo XX, a partir, de la II Guerra Mundial aproximadamente. Y el círculo más estrecho comenzaría a principios de los años 70 del siglo XX, momento de apogeo de la Nueva Era al igual que de la ola fundamentalista e integrista en las religiones tradicionales y que coincide con la globalización en la que la difusión de internet va a mundializar a estos nuevos grupos espirituales.

1.4. Nuevas religiones

En algunos diccionarios se aboga por el uso de esta denominación. Es el caso por ejemplo del *Diccionario de las religiones* de Pedro Rodríguez Santidrián²⁸⁸. En la definición que ofrece parece identificar a todas estas religiones con la llamada “Nueva Era”.

“Con el nombre genérico de *nuevas religiones* pululan hoy infinidad de grupos y corpúsculos religiosos, productos de la llamada *Era de Acuario*. Según la creencia astrológica, el mundo está entrando en la *Era de acuario*. Una era de la historia humana en la cuales la conciencia del hombre se dilatará y se descubrirán nuevos poderes espirituales. Las religiones oficiales e históricas irán en descenso”.²⁸⁹ Esta definición es muy parcial porque identifica a los movimientos Nueva Era como los únicos existentes. Continúa con una especie de sistematización en donde expone las características de estas nuevas religiones y finaliza con una enumeración desordenada de nombres de grupos religiosos de entre los cuales algunos nada tienen que ver con la Nueva Era.

Aunque el término “Nuevas Religiones” es muy válido, en este diccionario la definición resulta deficiente. Por ejemplo y con mucho mejor resultado es usado por

²⁸⁸ RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro, *Diccionario de las religiones*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.

²⁸⁹ *Ibíd.*, p. 396.

Díez de Velasco.

“Nuevas religiones es un término de carácter más neutral, que no caracteriza de modo diferente a priori el objeto de estudio: serían religiones en la misma medida que lo son tanto las denominadas *grandes religiones* como las que conocemos por la etnografía o las que han desaparecido pero de las que se dispone de documentación para su estudio. Al no presentar connotaciones peyorativas y reflejar no una diferencia sustancial sino el ámbito diferente que ilustra el adjetivo, será el término que empleemos”²⁹⁰.

No obstante la denominación “religiones” no parece tener en cuenta la autodenominación de estos grupos como “espirituales” y no religiosos.

1.5. Conclusiones

En la presente aproximación definatoria hemos intentado esbozar la problemática en torno a la denominación de estos grupos. Si bien prescindiremos del término secta por su carácter peyorativo, haremos uso de las denominaciones “nuevos movimientos religiosos” y “nuevas religiones” de forma indistinta.

No obstante, nos parece que “religiones” (en “nuevas religiones”) hace referencia a una jerarquización o estructura interna que estos grupos rehuyen. Por eso “movimientos” que deja un amplio margen de libertad en cuanto a formas de organización nos parece más correcto. Siempre teniendo en cuenta la crítica en torno a “nuevos” y a “religiosos”. Quizás “espirituales” encajase más, ya que estos grupos son reticentes a autodenominarse religiosos y no tienen problemas en reivindicarse como espirituales. No obstante la denominación “nuevos movimientos espirituales” no aparece en ninguno de los diccionarios que hemos consultado y no está en uso. Aunque ya haya quienes abogan por ella²⁹¹.

Nuestra intención es la de crear un marco neutral para el análisis de estos fenómenos, huyendo del religiocentrismo y la percepción sesgada, teniendo en cuenta el marco histórico en el que surgen (sus orígenes en el siglo XIX, su desarrollo a lo largo del siglo XX y su gran expansión con el auge de Internet y la globalización tras los años 80) y la cosmovisión predominante en la que se insertan.

²⁹⁰ DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Op. cit.*, p. 17.

²⁹¹ MERLO, V. *Op. cit.*, p. 59.

“Aunque el impacto de la modernidad es fundamental a la hora de distinguir muchas de las características de las nuevas religiones resulta necesario también tener en cuenta los cambios que se han producido en los últimos cuarenta años y que han alumbrado la nueva sociedad postindustrial, caracterizada por un desarrollo completo de la globalización (gracias a las nuevas tecnologías de las comunicación) que a su vez propicia una nueva reflexión sobre los límites y el papel del ser humano en la tierra”²⁹².

²⁹² *Ibíd.*, p. 21.

2. **Intentos de sistematización de los nuevos movimientos religiosos**

Ante la variedad de movimientos espirituales se han intentado diversas sistematizaciones de los mismos. Es algo muy complicado porque se trata de grupos muy cambiantes. Una experta en la materia: Lynda Woodhead de la Universidad de Lancaster, desarrolla uno de los más brillantes intentos²⁹³. Idea tres grupos o corrientes principales dentro de los cuales encuadrar estos nuevos movimientos. Aunque por supuesto y como toda sistematización se trata de una división artificial y podamos encontrar grupos intermedios que se pueden encuadrar en dos de las corrientes principales o en todas ellas. Debemos tener en cuenta que una característica básica de estos nuevos movimientos es que son muy poco ortodoxos y suelen combinar diversos caminos espirituales.

-Por un lado el grupo *mind-body-spirit*, que podemos traducir por Cuerpo-Mente-Espíritu. Son grupos religiosos centrados en torno a la búsqueda del bienestar o el equilibrio mental, físico y espiritual. Para ello utilizan prácticas como el yoga, el taichi, reiki, reflexología, aromaterpia, técnicas de meditación, medicina alternativa, etc... Es importante resaltar que no se trata por supuesto del yoga, taichi, o reiki tradicionales. En algunos grupos de yoga de Andalucía, por ejemplo (asistí a sesiones de uno de estos grupos y también entrevisté a algunas personas que forman parte de grupos similares), se combinan las posturas del yoga con terapia de grupo (Gestald, psicoanálisis, etc.), se hace hincapié en el beneficio físico de los estiramientos, se ponen en común experiencias de los individuos que participan y se deja de lado la sacralidad del yoga. Es para las personas que lo practican más bien una gimnasia beneficiosa para la salud y una terapia para alcanzar la paz de la mente/espíritu y menos un camino de liberación del ego hacia el Nirvana, Moksha, Mukti. Estos términos ni se mencionan. Los practicantes no suelen conocerlos. La intención es la realización de la persona, la unificación de la

²⁹³ WOODHEAD, L., HEELAS, P, et al. *The Spiritual Revolution: Why religion is giving way to spirituality*. Reino Unido, Blackwell Pub, 2005. Véase tb.: WOODHEAD, Linda “Chapter 4: Feminism and the Sociology of Religion: from Gender-Blindness to Gendered Difference”, *The Blackwell companion to sociology of religion*, edited by Richard K. Fenn, Reino Unido, Blackwell Pub, 2000. Tb. están esbozados en el trabajo de PÁNIKER, Agustín, *El sueño de Shitala: viaje al mundo de las religiones*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 315-319.

misma gracias al equilibrio Cuerpo-Mente-Espíritu. El hincapié en la función terapéutica, de ayuda espiritual o psicológica en los nuevos movimientos religiosos suele ser muy marcada. “Los grupos religiosos están cada vez más preocupados y centrados en cuestiones de este mundo (y menos en los planos trascendentes)”²⁹⁴.

-El siguiente grupo es el denominado Nueva Era (*New Age*). Tienen como finalidad la realización total del individuo. Para desarrollar su máximo potencial el individuo debe deshacerse de sus condicionamientos mentales y sociales. Son grupos muy eclécticos que combinan diversas técnicas esotéricas, chamánicas, ocultistas, paranormales, y también a menudo cuerpo-mente-espíritu. Tienen en común la creencia en la existencia de un camino de progresión en la humanidad que se concretará en el surgimiento de una nueva edad del mundo, o sea tienen una tendencia milenarista. No obstante se diferencian de las religiones más tradicionales (muchas de las cuales también contienen dicha tendencia) en el énfasis en la autorrealización del individuo. Surge en Estados Unidos pero pronto se extiende por Europa. “Parece surgir del hastío frente a la modernidad, el imperio de la tecnología y el materialismo y busca acceder a una vida más plena, sustentada en cimientos de índole espiritual”²⁹⁵. No obstante Nueva Era no es un movimiento religioso, sino una tipología que puede englobar a muchos de ellos. Se trata de grupos muy heterogéneos que pueden basarse en técnicas terapéuticas de origen oriental, o en terapias de la psicología, en las experiencias de vidas pasadas, en el neotantrismo o fisiología mística, en el espiritismo, en la teosofía, en la parapsicología o incluso en la ufología, el neochamanismo, el ecologismo. Suelen huir de la institucionalización y se configuran como redes sociales con grupos de seguidores, de estudio, de discusión, etc. “Tratan de cambiar el mundo pero por medio de un movimiento imparable que surja tras el cambio de un número suficientemente significativo de individuos (la conspiración²⁹⁶ a la que se refiere Marilyn Ferguson)”²⁹⁷.

Vicente Merlo²⁹⁸ establece tres dimensiones constitutivas de la llamada Nueva

²⁹⁴ PÁNIKER, Agustín, *El sueño de Shitala: viaje al mundo de las religiones*. Barcelona, Kairós, 2011, p. 337.

²⁹⁵ DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Las nuevas religiones*, Madrid, Ediciones del Orto, 2000, p. 45.

²⁹⁶ Marilyn Ferguson publica en los años 80 su libro *La Conspiración de Acuario* convirtiéndose en un Best-seller.

²⁹⁷ DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Op. cit.*, p. 46.

²⁹⁸ MERLO, V., *Op. cit.*, pp. 14-17.

Era. Una es la dimensión oriental puesto que hinduismo, budismo y otras doctrinas orientales son reinterpretadas por la Nueva Era. Otra es la dimensión psico-terapéutica, motivo por el cual muchos de estos grupos optan por terapias alternativas como la psicología transpersonal o la terapia de vidas anteriores. La influencia de Jung, R. Assagioli y W. James es enorme. La última dimensión es la esotérica. El esoterismo occidental tradicional (hermetismo, gnosticismo, etc.) y la influencia de la Sociedad Teosófica en este punto resultan esenciales. No sólo de la teosofía de Blavastky sino también de la antroposofía de Steiner y por supuesto de A. Bailey, V. Beltrán, D. Spangler que han sido entendidos como Nueva Era en muchos casos.

En el seno de estos grupos tienen lugar numerosas canalizaciones cuyo resultado son Libros revelados de los que más adelante iremos hablando.

-Finalmente otro grupo o corriente principal lo ocupa el “paganismo” aunque es preferible usar el término neopaganismo para no crear confusiones con el paganismo clásico. Hay un amplio elenco de movimientos religiosos centrados en retomar los ideales un tanto románticos de los orígenes, de los dioses y diosas precristianas, tanto de la Europa precristiana como la antigua América (chamanismo por ejemplo). Son grupos muy ecologistas, de la Diosa Naturaleza en muchos casos y que intentan entroncar con un pasado un tanto ideal. Es por ejemplo el caso de la Wicca que se propone la recuperación de la tradición de las brujas y se caracteriza por la creencia en seres de la naturaleza como gnomos, tragos, seres mitológicos, etc. También algunos grupos vinculados con la extrema derecha se pueden encuadrar aquí.

Esta sistematización es la que nos parece más acertada, también es la más actual de las que hemos encontrado. Los “nuevos movimientos religiosos” son tan dinámicos y cambiantes que se advierten modificaciones en el panorama por ejemplo de los diez últimos años. No obstante nosotros añadiríamos un grupo más a esta sistematización.

-El espiritismo y los nuevos grupos surgidos de él y que tienen como base muchos de sus presupuestos y desarrollos ideológicos. Nos referimos a un espiritismo de origen francés con Allan Kardec como principal representante. Los principios del espiritismo los encontraremos tanto en movimientos religiosos afroamericanos como la Umbanda²⁹⁹, y otros influidos más parcialmente, pero que tienen su principal base en el

²⁹⁹ La Umbanda nace en una sesión de espiritismo Kardecista el 15 de noviembre de 1908. Ese día Zélio

espiritismo reencarnacionista como las experiencias de Brian Weiss³⁰⁰ o incluso la Sociedad Teosófica. No debemos olvidar que Madame Blavastky fue espiritista antes de fundar la Sociedad Teosófica, aunque posteriormente niegue la mayor parte de los principios espíritas. Algunos de estos movimientos derivados del espiritismo suelen relacionarse con la Nueva Era. Dentro de este grupo podríamos encuadrar a algunos Libros revelados en la actualidad que son producto de sesiones de espiritismo.

Resulta interesante destacar que será el espiritismo el movimiento religioso que impulsará la nueva forma de revelación del mundo contemporáneo. Se inauguran las revelaciones naturales. Por supuesto la influencia del romanticismo es innegable, pues había revalorizado la capacidad innata del ser humano para acceder al mundo oculto. Pero será la doctrina espírita quien introduzca estas revelaciones en el seno de las religiones. Con revelaciones naturales nos estamos refiriendo a revelaciones que ocurren conforme a las leyes naturales. Los espíritus pueden comunicarse con este polo de la realidad naturalmente, pues nacemos con espíritu y por ellos estamos vinculados a los espíritus desencarnados. Con esta concepción se rompe con las revelaciones sobrenaturales procedentes de un ser divino y se inicia una nueva etapa de revelaciones naturales, en el caso del espiritismo procedentes de espíritus que alguna vez estuvieron encarnados, pero más delante de espíritus de otros planos de la realidad o galaxias. La canalización también se mueve en estas coordenadas, pues se trata de mensajes que se

Fernandino de Morães asistió a una mesa blanca y allí incorporó a diversas entidades que no formaban parte del repertorio habitual (eran esclavos negros e indios). Por ello los componentes de la mesa decidieron su expulsión. No obstante al día siguiente en la casa del propio Zélio las entidades se dieron cita y allí fundaron el nuevo culto en el seno del cual estos esclavos e indios podrían cumplir su misión. El 16 de noviembre de 1908 a las 20 horas en la casa del médium descendió por primera vez el Caboclo das Sete Encruzilhadas dando comienzo al culto de la Umbanda. Para más información: BABALORIXÁ LEONARDO T'OGUN, *Umbanda. Sabiduría ancestral*, Alicante, Iansá Editor, 2009.

³⁰⁰ Brian Weiss es un famoso psiquiatra estadounidense que se dedica a la investigación de la reencarnación. En 1988 publicó por primera vez su libro *Muchas vidas, muchos maestros* en donde cuenta cómo se le revelaron los Maestros, espíritus superiores que le comunican toda una sabiduría sobre el tránsito de las almas. Fue durante una terapia regresiva cuando bajo hipnosis una paciente comenzó a recordar sus vidas pasadas. En los espacios entre una vida y otra los Maestros se ponen en contacto con él proporcionándole diversas enseñanzas. En España este libro está publicado por ejemplo por la editorial Zeta de Bolsillo, Barcelona, 2012 (1ª edición 2005, 16ª reimpresión 2012).

reciben al colocarse la persona canalizadora en la frecuencia adecuada y estos canales a través de los cuales se puede acceder al universo oculto existen de forma natural. No hay nada sobrenatural en ello. Se continúa, no obstante manteniendo la división en dos polos de la realidad: uno oculto y otro manifiesto. En las sesiones espiritistas se establecen los nexos, los enlaces, la comunicación entre estos dos polos de la realidad, pero la cualidad para el acceso a este mundo oculto es natural al ser humano. Podríamos incluso hablar de la inclusión de este polo oculto en la naturaleza, ya no está por encima de ella, sino que forma parte de la misma.

Por otro lado, estos grupos no son cajones estancos, sino simplemente un intento de hacer inteligible y crear cierto orden ante la enorme variedad de grupos espirituales con los que nos encontramos en la actualidad.

En el *Diccionario Akal de las religiones*³⁰¹ también se realiza una sistematización en la cual se identifican seis tipos de nuevos movimientos religiosos. Se distingue así:

a) El neoprottestantismo de los grupos evangélicos y pentecostales. Aunque son una variante del protestantismo debido a determinadas características de los mismos como son el culto entusiasta y el intenso proselitismo se pueden considerar nuevos movimientos religiosos.

b) Las sectas de procedencia cristiana como los mormones o los Testigos de Jehová.

c) Los “nuevos cultos” de origen oriental, que suelen ser nuevos en occidente, aunque también pueden serlo en oriente. Aquí introduce el autor de esta sistematización (Massimo Introvigne) a las nuevas religiones japonesas y también a los Hare Krishna en occidente.

d) “Movimientos del potencial humano”. Son religiones en donde el papel de lo divino ha quedado un tanto relegado y se centran en el desarrollo del ser humano.

e) “Nuevos movimientos mágicos”. Bajo esta denominación se configuran movimientos religiosos en la base de cuya estructura emerge un tipo de experiencia más mágica que religiosa. El autor aquí debería definir qué considera magia y qué religión para que el lector pudiera discernir a qué grupos religiosos se refiere. Pone como ejemplos a la antroposofía y los rosacruces.

f) “Catolicismo de frontera” en donde se incluyen grupos en torno a revelaciones

³⁰¹ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor), Madrid, Akal, 2001, p. 404.

personales o apariciones celestiales que al no ser reconocidos por la Iglesia, terminan por abandonarla.

Finalmente en la definición de nuevos movimientos religiosos y tras exponer esta sistematización, en el mencionado diccionario, se apunta que para algunos estudiosos sólo los grupos c) y d) deberían ser considerados como tales. No obstante termina apuntando “No parece que sea posible llegar a un consenso sobre el problema terminológico en un período breve de tiempo”³⁰².

Otra sistematización es propuesta por el *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*. Anteriormente la hemos esbozado ya que continúa con la expuesta en el *Diccionario Akal de las religiones* (la antes aludida división de religiones en torno al rechazo/afirmación del mundo). Aquí la encontramos resumida con más detalle. El criterio de diferenciación utilizado es “la respuesta al mundo” y se trata de una clasificación sociológica de los movimientos religiosos que propuso Roy Wallis³⁰³. Divide los nuevos movimientos religiosos en tres grupos:

-Movimientos negadores del mundo: formado por partidarios de la contracultura que desilusionados de ella se vuelven hacia movimientos como Hare Krishna, la Misión de la Luz Divina, Iglesia de la Unificación, etc. Optaron por apartarse del mundo.

-Movimientos afirmadores del mundo, también denominados religiones del yo, o psicoreligiosas, pretenden la autorrealización de las personas, la plena consciencia de su Verdad interior.

-Movimientos que optan por acomodarse al mundo. Formado por diversos grupos de renovación y actualización, de revitalización de las religiones ya establecidas, se preocupan por la santidad personal y no tanto por la sociedad general.

Por otra parte T. Robbins y D. Anthony³⁰⁴ distinguen entre movimientos dualistas (contra la cultura y la moral moderna y que tienden al fundamentalismo, con tendencias apocalípticas) y movimientos monistas (de corte oriental, que tienden a la fusión mística con el Todo).

³⁰² *Ibíd.*

³⁰³ Roy Wallis (1945-1990) Sociólogo de la Faculty of Economist and Social Sciences de la Queen's University Belfast.

³⁰⁴ ROBBINS, John & ANTHONY, D. *In God we trust, New Patterns of religious pluralism in America*. New Brunswick: Transaction Publishers, 1990

J. Martín Velasco distingue entre³⁰⁵:

-Nuevos movimientos religiosos en las religiones autóctonas de pueblos del tercer mundo.

-Movimientos de renovación y reforma surgidos en el interior de las grandes tradiciones religiosas.

-Nuevos movimientos religiosos con raíces emparentadas con las corrientes gnósticas, esotéricas y ocultistas.

J. M. Mardones también establece³⁰⁶ otra división: movimientos fundamentalistas, movimientos de raíz oriental y movimientos sincréticos holistas.

No haremos más hincapié en estas sistematizaciones. Bástenos con las expuestas para ejemplificar la complejidad de analizar un fenómeno actual y cambiante como son los nuevos movimientos religiosos. No obstante incidimos en que la sistematización expuesta por Linda Woddhead, con el añadido del núcleo espírita, nos parece la que más se acerca al fenómeno. Al menos, desde ella, nos adentraremos en la investigación de estas nuevas religiones.

³⁰⁵ MARTÍN VELASCO, J. *El malestar religioso de nuestra cultura*, Madrid, Ed. San Pablo, 1997.

³⁰⁶ MARDONES; J. M. *Las nuevas formas de religión*. Estella, Verbo Divino, 1994.

La cosmovisión romántica

Nuestro intento de acercamiento a nuevos movimientos religiosos con Libros revelados nos obliga a un análisis de las metafísicas en las que se ven inmersos.

Así como interpretábamos una fenomenología de la revelación en aquella cosmovisión abrahámica que hacía posible la existencia de libros revelados como la Torá o el Corán, y aquella otra cosmovisión indostaní en la que se gestaban los Vedas y el Adi Granth del sikhismo, así es necesario que analicemos la concepción del mundo en la que surgen estos nuevos movimientos religiosos (comunidades religiosas o espirituales surgidas y desarrolladas a lo largo de los siglos XIX y XX). Sobre todo porque existe una continuidad y convivencia de estos Libros revelados en religiones de larga trayectoria, con los “nuevos” Libros revelados.

En el bloque anterior, habíamos mencionado que el punto de vista desde el cual analizábamos la revelación a través del Libro, consistía en verlos a la luz de una determinada concepción del mundo en la que estaban inmersos. Una metafísica que transcendía a la religión, y en la que la religión hallaba cabida.

Por esto es necesario hablar de la cosmovisión romántica cuando abordamos las nuevas religiones. La visión del mundo se ha modificado considerablemente en el último siglo, sobre todo de la mano del auge de lo científico. Si bien la metafísica fundamental que posibilita la revelación no ha sufrido grandes cambios estructurales (pues sigue considerándose la existencia de un polo Oculto y otro manifiesto) la visión global se han reconfigurado. Podríamos decir que el siglo XXI percibe un nuevo mundo. Uno mucho más amplio, en el que tiene cabida el Universo mismo. Sobre todo de la mano de las nuevas visiones del Planeta posibilitadas por las imágenes tomadas desde satélites, aunque también por imágenes tomadas por sondas espaciales que han permitido obtener vistas de otros planetas como Marte (por ejemplo). Ya no sólo se trata de entender a la Tierra en el Sistema Solar, ni en la Galaxia, sino en el Universo (entre las galaxias).

Más adelante intentaremos abordar cómo estas nuevas visiones de la Tierra en el Universo han influido en la creación de los paisajes imaginales del mundo contemporáneo. Pero ahora iremos a la raíz de estas cosmovisiones, al mundo romántico del siglo XIX.

Diversos aspectos del movimiento romántico van a resultar muy necesarios para la comprensión de los nuevos movimientos religiosos. En la historia de occidente, desde sus orígenes hasta la actualidad, podemos encontrar una cierta tensión en torno al dualismo sentimiento y razón. En cada época han surgido corrientes de pensamiento ya sea religioso o no, que abanderaban a la razón o al sentimiento.

El romanticismo se mostrará como abanderado del sentimiento, de la intuición, el instinto y el sueño, como medios de acceso a la Verdad. Los medios originarios, innatos en nuestra especie, están preparados, listos, para el acceso a lo Real. Por otra parte, frente a la ciencia racionalista, en el seno del romanticismo se gestará la concepción de una ciencia total, que se irá desarrollando como una alternativa crítica al materialismo científico al que conlleva el racionalismo.

De la mano de estas reflexiones sobre los orígenes de los nuevos movimientos religiosos llegaremos al siglo XX y al análisis de los diversos Libros revelados que hemos escogido para esta investigación.

1. Un acercamiento a los orígenes: Humanismo Renacentista

El Romanticismo no surgió de la nada, sino que fue una corriente de pensamiento continuadora de los ideales humanistas del siglo XVI; del Renacimiento. Ideales que a su vez suponían el desarrollo del neoplatonismo precedente. El siglo XVIII fue un siglo de contradicciones, como todas las épocas. A veces la ciencia histórica en su afán por dar un sentido a los acontecimientos, sólo mira en una dirección y presenta de forma lineal una serie de acontecimientos que se suceden en una perspectiva de causa-efecto lógica y sin contradicción alguna. La historia olvida a veces las contradicciones de las épocas, que no son más que un reflejo de las contradicciones humanas.

“De la múltiple y contradictoria herencia del siglo XVIII, el romántico recoge de preferencia las afirmaciones irracionalistas o las tradiciones místicas; elige como maestros a aquellos predecesores suyos que, como Hemsterhuis, Hamann, Herder, Saint-Martin, se han remontado a la cosmología renacentista, a los grandes mitos neoplatónicos o a la filosofía presocrática de la Naturaleza”³⁰⁷.

El humanismo renacentista constituye una época en donde la concepción del ser humano como espejo del Ser, que lleva en sí una parte de la Unidad Universal, tendrá un enorme desarrollo. De este humanismo es heredero el romanticismo del siglo XIX. Así lo planteará Albert Béguin.

“*El hombre es la medida de todas las cosas*, significa, en el siglo XVI, que el hombre es el *microcosmo*, el resumen del universo; que tiene su unidad completa, como el universo tiene la suya; que, por consiguiente, lo Real sólo es cognoscible por el conocimiento de nosotros mismos y por la analogía de su ser con el nuestro. Todas estas proposiciones, irreductibles al sensualismo y al intelectualismo, iban a revivir en los románticos para devolver su valor profundo al Mito, a la Poesía y a la Religión”³⁰⁸.

El Romanticismo del siglo XIX será heredero de la concepción del universo como ser viviente, dotado de alma, de la percepción de la unidad esencial que une al ser

³⁰⁷ BÉGUIN, Albert, *El alma romántica y el sueño: ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978. p. 25

³⁰⁸ *Ibid.* p. 76

humano con la naturaleza, concepciones originarias del neoplatonismo renacentista.

“Su humanismo, lejos de limitarse a lo que es humano, abarcaba con toda naturalidad el universo entero, el cual, según ellos, se nos comunicaba no sólo a través de nuestros órganos vueltos hacia el exterior, sino gracias también a mil concordancias interiores”³⁰⁹.

La concepción del Universo como organismo viviente tendrá un desarrollo muy actual por ejemplo dentro de la Hipótesis Gaia. Este ideario romántico sigue presente dentro de la ciencia holística actual, en muchos casos abanderada por los nuevos movimientos religiosos.

El Renacimiento supone pues un referente para al desarrollo del Romanticismo.

“Con el Renacimiento se inicia toda una tendencia que, queriendo conectar con la cadena iniciática primordial, lo que de hecho hace es producir una revivificación cuando no una auténtica creación de corrientes de tipo esotérico, corrientes que a menudo toman cuerpo en la figura de la sociedad secreta, supuesta detentadora de un saber arcano y primordial. No olvidemos que coadyuva a la constitución de este tipo de espiritualidad la exhumación y redescubrimiento de textos que el Renacimiento lleva a cabo (*Corpus Hermético...*). Disciplinas como la alquimia o la cábala (reinterpretadas según los nuevos tiempos) forman parte de la génesis de la espiritualidad esotérica de la época moderna”³¹⁰.

Debemos de tener presente que en muchos casos la Nueva Era ejerce un papel de continuadora o reinterpretadora del esoterismo tradicional. Aunque la figura de la sociedad secreta haya caído un poco en desuso frente al nuevo tipo de comunidad de finales del XX: la conspiración tal y como la define Marilyn Ferguson (seres que respiran juntos, unidos) o el movimiento (social, político, espiritual).

Paralelamente a esta corriente “irracionalista”, representada por el neoplatonismo, por el humanismo renacentista y el romanticismo (siguiendo a Béguin), discurre la corriente racionalista, la empirista, que desembocará en nuestros días en la cosmovisión científica materialista. Los nuevos movimientos religiosos en su afán de

³⁰⁹ Íbid.p. 79

³¹⁰ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *El profeta del norte: un libro sobre Swedenborg*. Sevilla, Letra Áurea, 2009, pp. 146-147.

aunar ciencia y religión, presentan un marcado interés por crear la posibilidad de una ciencia antimaterialista. Quizás en ellos encontremos, en estos tiempos, el continuado desarrollo de los ideales del romanticismo, de esa corriente “irracionalista” presente en todas las épocas.

Queremos pues, exponer la existencia de dos corrientes: la irracionalista (neoplatonismo, humanismo renacentista, romanticismo) y la racionalista o empirista, que discurren paralelamente a lo largo de los siglos marcando la historia de Europa y América.

2. Lo instintivo y lo intuitivo como medio de revelación

Algunas características del romanticismo van a ser desarrolladas o continuadas en el seno de los nuevos movimientos religiosos. Entre ellas vamos a destacar en primer lugar el énfasis por la imaginación, por el sueño, por el inconsciente como partes componentes de la realidad. Llegar a la Verdad a través de estos medios más irracionales, más originarios, se hace posible para el alma romántica. Estos estados interiores son el medio para el acceso a lo Real, un medio que es interior, de dentro afuera. El camino preponderante en las metafísicas del romanticismo es de dentro afuera, más parecido, pues, a la iluminación.

“Todo lo que llamamos invención, descubrimiento en su sentido más alto, es [...] la activación de un sentimiento original de la verdad que, formado hace mucho en el silencio, lleva de pronto, con la rapidez del rayo, a un fructífero conocimiento. Es una revelación que se desarrolla de dentro afuera, que hace intuir al hombre su semejanza con Dios. Es una síntesis de mundo y espíritu, que ofrece la más beatífica garantía de la eterna armonía”³¹¹.

La intuición será pues considerada como un medio de conexión con lo más puro en nosotros, con Dios en última instancia.

Para muchos grupos religiosos actuales el inconsciente es tenido por lo más puro e incontaminado de nuestro ser. Será considerado el germen de la unidad en cada uno de nosotros. Algo que no sólo nos conecta al Ser Universal, sino a los otros seres humanos (inconsciente colectivo), o incluso yendo más allá a los otros seres naturales o sobrenaturales. Consiste en la revalorización de lo irracional (del sentimiento frente a la razón, el sueño frente a la vigilia) como medio de conocimiento. Podemos encontrar esta concepción como pilar básico de los fenómenos de canalización (por los que se han revelado diversos Libros en la actualidad). Esta idea suponía la base de buena parte del movimiento romántico. Por ello encontramos una conexión y entendemos que los nuevos grupos religiosos en muchos casos desarrollan parte de esta cosmovisión romántica.

“Surgía de nuevo una generación para la cual el acto poético, los estados de

³¹¹ GOETHE, Johann Wolfgang von, *Goethe y la ciencia*, prólogo de Henry Bortoft, edición de Jeremy Naydler, traducción de Carlos Forta y Esther de Arpe. Madrid, Siruela, 2002, p. 212.

inconsciencia, de éxtasis natural o provocado, y los singulares discursos dictados por el ser secreto se convertían en revelaciones sobre la realidad y en fragmentos del único conocimiento auténtico. De nuevo el hombre quería aceptar los productos de la imaginación como expresiones válidas de sí mismo. De nuevo las fronteras entre el yo y el no-yo se trastornaban o se borraban; se invocaban como criterios testimonios que eran los de la sola razón; y esa desesperación, esa nostalgia de lo irracional orientaban a los espíritus en su búsqueda de nuevas razones para vivir”.³¹²

“Para ellos (los románticos), son precisamente el sueño y los demás estados *subjetivos* los que nos hacen descender en nosotros mismos y encontrar esa parte nuestra que *es más nosotros mismos* que nuestra misma conciencia”³¹³.

En el pensamiento romántico los estados subjetivos son considerados estados interiores y configuran la vía de acceso a lo Real. Al concebir al ser humano inmerso en la Naturaleza, sólo sus capacidades intuitivas pueden conectarlo con las fuerzas creativas, originarias. Son capacidades además, tengámoslo en cuenta, innatas. La confianza en la propia naturaleza del ser humano es característica del romanticismo.

“El hombre sólo se conoce a sí mismo en tanto que conoce el mundo, que sólo lo percibe en sí, y él sólo se percibe en él”.³¹⁴

Para Goethe, la comprensión intuitiva es el canal adecuado para conectar con la coherencia unitaria subyacente en la multiplicidad de los fenómenos. Utiliza un concepto para referirse a ello y que resulta fundamental para comprender la forma de acercamiento a la Naturaleza que plantea el romanticismo. Se trata del fenómeno primigenio [Urphänomen].

“El fenómeno primigenio [Urphänomen] no puede ser contemplado como un teorema básico que conduce a una diversidad de consecuencias, sino más bien como una manifestación básica que envuelve las especificaciones formales del espectador. Contemplación, conocimiento, adivinación, fe... todas esas antenas con las que los seres humanos llegan al universo tienen que ser puestas a trabajar conjuntamente si es que hemos de cumplir con nuestra importante pero difícil tarea”³¹⁵.

³¹² BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 14.

³¹³ *Ibíd.*, p. 29.

³¹⁴ GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 180.

³¹⁵ *Ibíd.*, p. 189.

Parte de esta concepción de los estados interiores, como algo incontaminado por la razón, podemos hallarla en algunas de las nuevas religiones. Entre ellas, vamos a poner el ejemplo del espiritismo kardeciano. El instinto, es para el espiritismo una especie de inteligencia no racional. *El Libro de los Espíritus* se estructura al modo de preguntas elaboradas por los espiritistas y respuestas dadas por los espíritus. En él se pregunta:

“¿Es exacto afirmar que las facultades instintivas disminuyen conforma van creciendo las facultades del intelecto?”³¹⁶

Los espíritus responden:

“No. El instinto sigue existiendo, pero el hombre lo descuida. El instinto puede también inducir al bien. Casi siempre nos guía, y en ocasiones lo hace con más seguridad que la razón. No se extravía jamás”³¹⁷.

La doctrina espírita considera el instinto como una especie de recuerdo de las vidas pasadas. Una reminiscencia de las vicisitudes por la que transcurre el espíritu. Nos avisa y guía para que actuemos de la forma más correcta y no recaigamos en los errores del pasado. En el espiritismo se considera que al encarnarse, el espíritu no conserva los recuerdos de las vidas anteriores. Así, en su camino de progresión debe mejorar dejándose guiar por su instinto. No obstante, y ya lo avisa J. Herculano Pires, notable exégeta espírita, que no debe confundirse el concepto instinto de *El Libro de los Espíritus* con el concepto biológico del instinto (necesidad orgánica).

“Si no tenemos durante la vida corporal un recuerdo preciso de lo que hemos sido y de lo que hicimos de bueno o de malo en nuestras anteriores existencias, tenemos, sí, la intuición de ello, y nuestras tendencias instintivas son una reminiscencia del pasado, a las cuales la conciencia, que es el deseo que hemos concebido de no cometer más las mismas faltas, nos incita a resistir”³¹⁸.

El espiritismo desarrollará ampliamente el estudio de los estados interiores o

³¹⁶ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita, ... según la enseñanza impartida por los Espíritus Superiores con la ayuda de diferentes médiums*, recopilada y ordenada por Allan Kardec, nueva traducción del francés por Alberto Giordano, con notas y mejoras introducidas en el texto por su traductor al portugués, profesor J. Herculano Pires. Editora Argentina 18 de Abril y Editora Espírita Española, 1981, p. 88

³¹⁷ *Ibíd.*

³¹⁸ *Ibíd.*, p.207.

subjetivos. Define el presentimiento como “la voz del instinto”³¹⁹.

“El presentimiento es el consejo íntimo y oculto de un Espíritu que os quiere bien. [...] la voz del instinto, al revelarse cuando se acerca el instante, se convierte en presentimiento”³²⁰.

Con este ejemplo, hemos querido mostrar que muchas de las ideas que nacieron o fueron retomadas por el Romanticismo tendrán un interesante desarrollo dentro de los nuevos movimientos religiosos (razón por la cual esbozamos esta cosmovisión).

Esta comprensión intuitiva, que dirige a los humanos a la comprensión del fenómeno primigenio, es más un estado espiritual, una revelación interior. Este es el canal, el puente de conexión con lo Oculto, para el espíritu romántico.

³¹⁹ *Ibíd.*, p. 254.

³²⁰ *Ibíd.*

3. La vuelta a los orígenes

También el interés por la historia, la vuelta a los orígenes impregnaba el pensamiento romántico. Cada época necesita de su propia historia para explicarse y entenderse a sí misma y el romanticismo no es menos que cualquier otro movimiento histórico. Pero el romanticismo siempre va más allá de la historia. El origen más genuino de la persona es el nacimiento. Y más allá del individuo el origen es la creación. Una realidad anterior a la vida individual.

“Todos los románticos admiten que la vida oscura se encuentra en incesante comunicación con otra realidad más vasta, anterior y superior a la vida individual”.³²¹

“El romanticismo [...] buscará, aun en las imágenes mórbidas, el camino que conduce a las regiones ignoradas del alma: no por curiosidad, no para limpiarlas y hacerlas más fecundas para la vida terrena, sino para encontrar en ellas el secreto de todo aquello que, en el tiempo y en el espacio, nos prolonga más allá de nosotros mismos y hace de nuestra existencia actual un simple punto en la línea de un destino infinito”.³²²

Así el romanticismo está interesado por una historia que no es la ciencia histórica empirista, sino en una historia de los orígenes que es a la misma vez un destino común, una idea de finalidad de la historia, de sentido de la historia que encontraremos en los movimientos Nueva Era y en otras nuevas religiones como por ejemplo el espiritismo, en donde se trasciende el sentido de la historia humana, para abarcar la historia de los espíritus y sus avatares en el Universo.

El sentido de evolución romántico está orientado por el Espíritu, hacia cuya reintegración total camina el ser humano. Por eso la búsqueda de los orígenes es la búsqueda de la Unidad, la búsqueda de la superación de la fragmentación del mundo y del propio ser humano.

“El Romanticismo ansía no sólo una religación del sujeto con lo Absoluto, sino también un saber de la totalidad, es decir, un saber en el que lo particular sea enfocado desde la perspectiva del todo y éste se vea reflejado en cada particular. La fragmentación del saber es un correlato de la fragmentación del mundo, de ahí la

³²¹ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 21.

³²² *Ibíd.*

profusión de obras que pretenden un saber enciclopédico[...] obras y sistemas que buscan reducir la pluralidad a su unidad esencial, de la misma manera que la consciencia escindida aspira a su religación con el Todo”³²³.

Todo esto irá aún más allá. En la búsqueda del Origen, en la especial construcción de la historia que se lleva a cabo en el seno del romanticismo, destacará la indagación sobre el idioma y la religión originarios.

“Los románticos no se cansan de evocar la lengua primitiva, a partir de la cual se han diferenciado las diversas lenguas, la religión original, la sociedad, cuya disociación ha creado las creencias múltiples y los Estados. No sólo la historia de las especies animales y de la naturaleza entera, sino también la historia de la humanidad en su conjunto y la vida de cada uno de nosotros tendrán su explicación dentro de este mito: en cada cosa vive secretamente un germen de la unidad perdida y futura, al mismo tiempo que un principio de individuación y separación. Pero como sólo la unidad es real, es inevitable la marcha de la vida hasta la reintegración”³²⁴.

Esta idea de los orígenes se venía gestando desde los comienzos de la edad moderna y tendrá consecuencias muy interesantes, como lo son la especulación en torno al lenguaje originario, el interés por la poesía y las literaturas populares como representantes de este lenguaje, la idea de una revelación primigenia y universal, la existencia de una cadena de transmisión a lo largo de las diversas épocas de esta revelación originaria.

“El lenguaje universal (generalmente conectado con la idea de Revelación u Origen prístino) puede ser la poesía, la música, el sueño, los símbolos de la naturaleza, los mitos; o bien lenguajes concretos: el hebreo, el sánscrito, el chino, el español...”³²⁵.

³²³ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *El profeta del norte: un libro sobre Swedenborg*. Sevilla, Letra Áurea, 2009, pp. 150.

³²⁴ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 99.

³²⁵ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Op. cit.*, p. 148.

“(El Romanticismo) Resucitará algunos grandes mitos: el de la Unidad universal, el del Alma del mundo, el del Número soberano; y creará otros: la Noche, guardiana de los tesoros, el Inconsciente, santuario de nuestro diálogo sagrado con la realidad suprema, el Sueño, en que se transfigura todo espectáculo y en que toda imagen se convierte en símbolo y lenguaje místico”³²⁶.

³²⁶ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 77.

4. *El Dios del Romanticismo*

No obstante hemos de tener en cuenta que este ideario romántico está impregnado de cristianismo, de la idea de Dios cristiana, un Dios que ha creado al ser humano a su semejanza, y esa semejanza supone una conexión directa entre Dios y el humano. Ahí reside el origen y el destino común de la humanidad. También la concepción del ser humano como ser privilegiado, en la cúspide a la evolución y toda la elaboración de los orígenes en torno a la caída del ser humano. Más adelante veremos estas concepciones con más detenimiento, pero hemos de entender que el romanticismo parte de una cosmovisión y de una espiritualidad cristiana. Muchos de los principales pensadores y artistas románticos procedían de familias muy religiosas. No hemos de olvidar la importancia de la Reforma protestante que había surgido en el seno de la búsqueda de una vivencia cristiana más espiritual y profunda. El pensamiento romántico interpreta el cristianismo a su manera, desarrolla diversas ideas de origen cristiano como es el caso del mito de los orígenes. Pero va mucho más allá de él. Es una cosmovisión que se desarrolla en un contexto y lugar, dentro de una cultura judeocristiana y dentro del protestantismo. Por ejemplo resulta interesante el posicionamiento romántico de Schubert frente al de la teología cristiana en torno a la naturaleza de los seres existentes por la necesidad de comer y ser comidos.

“La naturaleza es una revelación de Dios al hombre, revelación cuyas letras son seres vivos y fuerzas móviles”³²⁷.

No obstante no sólo se trata de cristianismo, como decimos el Romanticismo va más allá del cristianismo y aglutina las consecuencias de una larga tradición esotérica.

“Existe una relación dialéctica entre las corrientes esotéricas y las expectativas espirituales reformadoras que concluyen en el Romanticismo, dando lugar a su experiencia religiosa propia: por un lado esas corrientes esotéricas alimentan las necesidades de las conciencias insatisfechas mediante un contacto con lo sobrenatural; y, por otro lado, las mismas expectativas espirituales generan formas de vivencia de lo sagrado: el esoterismo precisamente y muchos de sus modos y categorías”³²⁸.

³²⁷ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 148.

³²⁸ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *El profeta del norte: un libro sobre Swedenborg*, p. 149.

Posteriormente, muchas de estas corrientes esotéricas serán retomadas o continuadas en el seno de la Nueva Era, que a su vez, también estará impregnada de cristianismo.

Pero el romanticismo también lleva en sí mismo una potente crítica al protestantismo. Podemos incluso, hablar de religión romántica. Al abordar el romanticismo ocurre como cuando abordamos el nacimiento de cualquier religión: encontramos sincretismos. De ahí la influencia del cristianismo, del protestantismo, de las corrientes esotéricas, etc. Pero todo ello no debe restarle originalidad a la propia espiritualidad romántica.

“No olvidemos que uno de los motivos que impulsan a todo este movimiento religioso romántico estriba en su crítica a la sequedad fideísta protestante y a la reducción de la vida cristiana a pura ética (lo que viene a demostrar la connaturalidad del símbolo a toda experiencia religiosa). De ahí el neosacramentalismo y el neocatolicismo de tantos románticos: F. Schlegel, Wackenroder, Tieck, Novalis, Sternbald, Baader...”³²⁹.

No obstante, y a pesar de nacer en una sociedad con una visión del mundo cristiana, se irá gestando un nuevo concepto de Dios más impersonal, relacionado más estrechamente con la Naturaleza. Una idea de Dios que se corresponde con la Unidad metafísica y se manifiesta en la multiplicidad de la existencia. Un concepto que se aleja de la teología cristiana generando nuevas posibilidades de entender lo divino.

“Hace mucho que hallé el simple arquetipo. Ningún ser orgánico se corresponde por entero con la idea que subyace en él. La idea superior se esconde detrás de cada uno de ellos. Ése es mi Dios; ése es el Dios al que todos tratamos y esperamos dar nuestro semblante; pero sólo podemos adivinarlo, no verlo”³³⁰.

“En esta persistencia de la infinita diversidad es donde yo *veo* más claramente la caligrafía de Dios”³³¹.

Este Dios que es en cierto modo impersonal, que no es padre de la creación, que es un concepto, una Idea Superior, una Unidad que se manifiesta, se aleja de tal forma de la imagen del Dios Padre del cristianismo, del Dios que participa en la

³²⁹ *Ibíd.*, p. 159.

³³⁰ GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 193.

³³¹ *Ibíd.*, p. 197.

historia, del Dios personal, que ya no estamos hablando del mismo concepto. En el seno del Romanticismo se genera un concepto de Dios, cuyos desarrollos todavía podemos encontrar en las nuevas cosmovisiones relacionadas con la nueva espiritualidad: feminismos de la Madre Naturaleza, Wicca, Hipótesis Gaia, Espiritismo, etc.

“Seguramente no hay más hermoso culto a Dios que aquel que no requiere imágenes, sino que brota espontáneo en nuestro pecho cuando la Naturaleza habla al alma, y el alma habla a la Naturaleza, cara a cara”³³².

En consonancia con esta cita de Goethe encontramos las siguientes de *El Libro de los Espíritus*.

“¿En qué se conoce, en la causa primera, una inteligencia suprema, superior a todas las demás? Tenéis un proverbio que expresa: *Por la obra se conoce a su autor*. Y bien, mirad la obra y buscar al autor”³³³.

“Reconoced la grandeza de Dios en esa admirable armonía que hace que en la naturaleza todo sea solidario”³³⁴.

Hemos de tener en cuenta que en la visión del mundo espírita existe un concepto de Dios no antropomórfico, Inteligencia Suprema y Causa Primera de la multiplicidad. En el énfasis a lo no antropomórfico de la idea de Dios podemos adivinar una cierta relación con el protestantismo. Hay que añadir en este sentido que ciertos párrafos de *El Libro de los Espíritus* son proporcionados por el Espíritu del Señor Monod, pastor protestante de París, fallecido en 1853³³⁵.

En realidad, en muchos nuevos movimientos religiosos, sobre todo, de la Nueva Era, el concepto de Dios rehúye de lo antropomorfo y de lo personal. En algunos casos se ha acusado a la Nueva Era de panteísta. Ante ello, apunta V. Merlo:

“Todo pensador sensato de la Nueva Era asume [...] que al preferir una noción impersonal se está apuntando hacia una realidad, la Realidad Absoluta, que no podría hallarse por debajo de los atributos personales conocidos en los seres humanos (autoconciencia, inteligencia, voluntad, amor, compasión, misericordia, etc.) y que quizás por ello sería más conveniente denominar Suprapersonal o Transpersonal,

³³² *Ibíd.*, p. 197-198.

³³³ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 64.

³³⁴ *Ibíd.*, p. 282.

³³⁵ Respuesta a la pregunta 665 del *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*.

mostrando que no es algo menos, sino más que lo *personal-humano*”³³⁶.

En esta línea, podríamos trazar, un desarrollo en el concepto de Dios que a partir del protestantismo renuncia a lo antropomorfo, con el romanticismo se acerca a la naturaleza y con la Nueva Era se desplaza a lo Transpersonal o Transteísta.

³³⁶ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 435.

5. La idea de Naturaleza

“Mi forma de ver las cosas, pura, profunda, innata y entrenada, me había enseñado a ver inquebrantablemente a Dios en la Naturaleza, la Naturaleza en Dios”³³⁷.

Con esta cita de Goethe vamos a comenzar un acercamiento al concepto de naturaleza del romanticismo. Resulta sumamente interesante, porque dentro de los nuevos movimientos religiosos podremos encontrar sus desarrollos más actuales. En el seno del pensamiento romántico se fragua la idea del Universo como organismo viviente. La naturaleza dentro de ese Universo, será considerada como una unidad animada, indivisible.

“Si se la considera en el tiempo, la naturaleza aparece como un ciclo infinito en que toda existencia individual nace y muere, sin tener sentido más que por su subordinación al conjunto. En el espacio, la naturaleza abarca todos los fenómenos, cada uno de los cuales refleja y reproduce simplemente la vida total”³³⁸.

La vida será considerada como una especie de ciclo universal en donde el Todo es lo único que existe.

“En la Naturaleza viva no ocurre nada que no esté en relación con el todo”³³⁹.

Así, en el seno del romanticismo hallaremos una metafísica de la Naturaleza identificada con la Unidad suprema. Esta unicidad de todo lo existente, se manifiesta en una naturaleza fenomenológica y podemos llegar a ella través de nuestra propia experiencia. Para el pensamiento romántico es posible experimentar las conexiones internas de la multiplicidad de los fenómenos naturales, encontrar en lo más sencillo la complejidad de la Unidad viviente.

“Si buscas acomodo en el todo, tendrás que aprender a descubrir el todo en la más pequeña de sus partes”³⁴⁰.

Esta idea de Naturaleza, va acompañada de un concepto de vida holístico, que abarca toda la existencia y que sólo es posible vislumbrar desde múltiples puntos de vista.

³³⁷GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 196.

³³⁸BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 98.

³³⁹GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 103.

³⁴⁰*Ibid.*, p. 162.

“La Naturaleza no tiene sistema, tiene, es, vida y secuencia desde un centro conocido hasta un límite no reconocible. Por eso la observación de la Naturaleza no tiene límites, se puede proceder dividiéndola en sus mínimos detalles o en su conjunto, siguiendo el rastro a lo ancho y a lo alto. [...] Si quieres alcanzar el infinito, mira todas las caras de lo finito.”³⁴¹”

“La Naturaleza, a pesar de su aparente diversidad, siempre es una unidad, un todo; y así, cuando se manifiesta en cualquier parte de ese todo, el resto tiene que servir de base para esa particular manifestación, y esta última tiene que tener una relación con el resto del sistema”³⁴².

La reivindicación de la vida como sistema unitario, como una totalidad que contiene las partes, como un movimiento, un ciclo, un desarrollo sin fragmentar está presente en diversas visiones del mundo actual, visiones ecológicas³⁴³ que desarrollan estas premisas del romanticismo. La toma de conciencia de la falta de una definición de vida en los sistemas biológicos actuales, caracteriza estas nuevas formas de abordar la naturaleza.

“Por supuesto, [...], si consultan el Diccionario de Biología, no encontrarán ninguna definición de *vida*. La vida todo el mundo la conoce, es algo que se da por supuesto y los biólogos no están precisamente interesados en ella”³⁴⁴.

Por otro lado, en el seno del romanticismo, con una concepción de la Naturaleza de corte cristiano, se combate el popular argumento que defiende que el mundo ha sido creado para el beneficio del ser humano. Argumento que subyace tras la división ser humano/ naturaleza, como si fueran cosas distintas. Tanto el pensamiento romántico como sus desarrollos más actuales, ponen en tela de juicio esa ciencia que

³⁴¹ *Ibíd.*, p. 62.

³⁴² *Ibíd.*, p. 104.

³⁴³ No se ha de confundir ecológica con ecologista. La ecología consiste en el “Estudio científico de la interacción de los organismos con su medio, que incluye tanto el ambiente físico como los otros organismos que viven en él”. PURVES, William K. et al., *Vida: la Ciencia de la Biología*. Buenos Aires, Ed. Médica Panamericana, 2004. El ecologismo en cambio se refiere a un “movimiento sociopolítico que, con matices muy diversos, propugna la defensa de la naturaleza y, en muchos casos, la del hombre en ella”.

³⁴⁴ LOVELOCK, James, “El entorno actual y la perspectiva Gaiana”, En VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia.*, p. 139.

aborda la naturaleza como algo ajeno a nuestra especie. El científico frente a la naturaleza es puesto así en su lugar: el científico en la naturaleza.

No obstante, esto es una generalización, y en algunas nuevas religiones, como es el caso del espiritismo, la división del ser humano/naturaleza persiste, aunque muy matizada. El ser humano es considerado como un compuesto de espíritu, periespíritu y cuerpo. Está por encima de los animales, las plantas y otros reinos de la naturaleza. Pero la división no es nítida, pues todo está conectado.

“En la Naturaleza todo es transición por el hecho de que nada es semejante y, sin embargo, todo se relaciona”³⁴⁵.

“Así pues, todo sirve, todo se eslabona en la naturaleza, desde el átomo primitivo hasta el arcángel, pues él mismo comenzó en un átomo”³⁴⁶.

Todo lo existente es creado por Dios, pero en el ensayo de la vida los otros seres (no humanos) no poseen inteligencia, ni libre albedrío y por ello no poseen espíritu. Aunque no son sólo materia, sino que poseen algún tipo de constituyente no material, una especie de pre-alma sin inteligencia, que con el tiempo, tras múltiples encarnaciones acabará madurando y poseyendo un espíritu.

En *El Libro de los Espíritus* se realiza una división en grados de la naturaleza.

“La materia inerte, que integra el reino animal, no posee en sí más que energía mecánica. Las plantas, compuestas de materia inerte, se hallan dotadas de vitalidad. Los animales, formados asimismo de materia inerte y provistos de vitalidad, poseen además una especie de inteligencia instintiva, limitada, pero sin conciencia de su existencia y de su individualidad. Por su parte, el hombre, que tiene cuanto hay en plantas y animales, domina a las otras clases por medio de una inteligencia especial, ilimitada, que le da la conciencia de su porvenir, la percepción de las cosas extramateriales y el conocimiento de Dios”³⁴⁷.

Podemos detectar la continuidad del estatus superior del ser humano, colocado por encima del nicho ecológico. Una concepción propia de las cosmovisiones abrahámicas, pero con adaptaciones a la idea de naturaleza en transición surgida en el Romanticismo.

³⁴⁵ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espirita*, p. 275.

³⁴⁶ *Ibíd.*, p. 260.

³⁴⁷ *Ibíd.*, p. 274.

A la comprensión del medio ambiente como útil y explotable por el ser humano, se le une la ley de la destrucción, propia de una cosmovisión de la naturaleza en perpetuo cambio.

“Precisa que todo se destruya para renacer y regenerarse. Porque eso que llamáis destrucción no es sino una Transformación, que se propone por objeto renovar y mejorar a los seres vivientes”³⁴⁸.

Una idea de naturaleza que además no se queda en la transformación, sino que es naturaleza en equilibrio.

“Las criaturas de Dios son los instrumentos de que Él se sirve para alcanzar sus fines. Con el propósito de alimentarse, los seres vivos se destruyen mutuamente, y esto, con el doble objetivo de mantener el equilibrio en la reproducción, la cual podría tornarse excesiva, y utilizar los despojos de la envoltura exterior. Pero lo que siempre se destruye es esta envoltura, que sólo constituye el accesorio y no la parte esencial del ser pensante. La parte esencial es el principio inteligente, que es indestructible y se va elaborando en las diversas metamorfosis que experimenta”³⁴⁹.

Volviendo al romanticismo (pues el espiritismo es un ejemplo) y a su idea de naturaleza, el movimiento universal de la vida tendrá una orientación (como también para el espiritismo según lo hemos visto). Un flujo que es direccional, lo cual es muy Nueva Era. Las conexiones entre estas ideas románticas y el desarrollo de la Nueva Era parecen claras. Los pensadores del romanticismo hablarán del retorno a la unidad, de los mitos de la caída, del pecado original y la restauración del origen perdido.

“La percepción de la unidad es una premisa que los románticos aplican al mundo exterior, pero que tiene su fuente en una experiencia absolutamente interior y propiamente religiosa. Este punto de partida es el de los místicos de todos los tiempos y de todas las escuelas, para quienes el dato primitivo es la unidad divina, de la cual se sienten excluidos y a la cual aspiran a volver por el camino de la unión mística”³⁵⁰.

“La experiencia separada es un mal: debe de tener su origen en un error, en un pecado, que destruyó la armonía de los principios”³⁵¹

³⁴⁸ *Ibíd.*, p. 325.

³⁴⁹ *Ibíd.*

³⁵⁰ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 99.

³⁵¹ *Ibíd.*

El camino para la superación de la fragmentación, de la multiplicidad de lo existente, reside en la reunificación o conexión de las percepciones internas de todos los seres.

“Las cosas del cielo y de la tierra contienen tal valor que sólo los órganos de todos los seres reunidos pueden abarcarlo”³⁵².

El alma universal es para el ideario romántico el principio espiritual que está en todas las cosas. La multiplicidad de lo manifiesto está compuesta por emanaciones de esta alma universal.

“Entre el plano transcendental de las ideas y el plano de la naturaleza no hay un abismo, sino un lazo común. La naturaleza se asimila a una acción inconsciente de esta alma que se hace consciente en el espíritu humano, y que es la unidad indivisible, considerada bajo su aspecto creador. [...] El universo es otra manera de ser de la unidad, que, en vez de concentrarse en sí misma, se manifiesta y desarrolla”³⁵³.

No obstante, aunque sea posible hablar de Naturaleza en el romanticismo y hallamos intentado caracterizarla no queremos desvincularla con ello del cristianismo. Como apuntábamos, muchos pensadores del romanticismo, sobre todo los alemanes, fueron profundamente cristianos (Baader, Novalis, etc.). El movimiento romántico tiene lugar en un contexto cristiano y está muy influido por el protestantismo. Pero estudiarlo como parte de un determinado movimiento cristiano puede sesgar su análisis o reducirlo. Como venimos diciendo nos parece más apropiado entenderlo como una corriente original, con características propias, más que como *una parte de*.

³⁵² GOETHE, Johann Wolfgang von, *Goethe y la ciencia*, prólogo de Henry Bortoft, edición de Jeremy Naydler, traducción de Carlos Forta y Esther de Arpe. Madrid, Siruela, 2002, p. 79.

³⁵³ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 102.

6. *El ser humano en el Universo*

Acompañando a la nueva concepción de Naturaleza del romanticismo, el papel del ser humano dentro de esta Naturaleza se ve asimismo modificado.

Albert Béguin reflexionando sobre ello pone una cita de Baader que resulta sumamente interesante por sus implicaciones posteriores dentro de las nuevas religiones.

“El hombre mismo no puede hacer otra cosa que acto poético: adivinar, sentir y presentir en la naturaleza el gran ideal de Dios, y luego, por el acto y la palabra, imprimir en todo lo que esté en él y fuera de él su ideal íntimo, que es la copia mutilada, impura, como desfigurada del ideal divino”³⁵⁴.

Este adivinar o presentir a Dios, supone una conexión, un situarse en el canal adecuado de comprensión. Este acto poético supone una revelación. Si bien Baader considera a toda la expresión (por acto o por palabra) de la experiencia reveladora como una transformación impura, como una copia mutilada, ya encontramos sentados los principios básicos de una experiencia reveladora muy actual, de una revelación que es interior, mística. El ser humano accede a ella a través de una experiencia íntima, de un colocarse en el canal de conexión con lo divino, un canal que puede abrirse dentro de nosotros mismos, que es desde dentro de nosotros hacia afuera, es en este sentido un acto poético. Este presentimiento de la naturaleza de Dios, que suena a oriental, es puramente romántico y puede entenderse como base de los fenómenos de canalización. Es un estado de abandono al ritmo de la naturaleza (vibración) que conduce al humano al éxtasis, a la experiencia reveladora de la armonía con nuestra naturaleza primitiva.

También en el espiritismo encontramos una revalorización de la revelación interior:

“Porque sabedlo bien, no en balde os habla una voz interior. Vuestra equivocación consiste en no escucharla lo bastante”³⁵⁵.

El espíritu del ser humano es el reflejo del Alma universal. En las regiones inconscientes del ser humano queda oculta la unidad del Ser. El retorno al Alma universal, la conexión con ella debe de hacerse de forma interior, reencontrando el

³⁵⁴ *Ibíd.*, p. 103.

³⁵⁵ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 418.

discurso del inconsciente. Hay en los humanos un elemento espiritual, alma, sustancia divina. Por ejemplo en el espiritismo se concibe que la comprensión del mundo es más clara cuanto más elevada esté la persona sobre la materia.

“¿Será dado al hombre, algún día, comprender el misterio de la Divinidad?

-Cuando su Espíritu no se halle ya oscurecido por la materia y por su perfección se haya acercado a Ella, entonces la verá y comprenderá”³⁵⁶.

Volviendo a Baader, el mito del andrógino fue popular entre los románticos. Apunta Béguin³⁵⁷ que fue Baader el primero en retomar este mito consistente en que el ser humano en sus orígenes carecía de sexo o agrupaba en sí los dos sexos, ya que el ser primordial era anterior a cualquier división. Aunque ya podemos encontrarlo esbozado en su predecesor J. Boehme. El primer ser humano quiso procrear por sí mismo. Entonces Dios creó a Eva. La diferencia de sexos está relacionada a la condición de seres mortales, pues la desobediencia del ser humano o primera creatura, originó el Tiempo que tendrá prisionera a toda la humanidad y a toda la naturaleza. La dualidad es superada por el andrógino. En la vuelta del ser humano a su interior, a sus orígenes, podrá alcanzar el redescubrimiento de su naturaleza originaria unitaria. El único camino posible es el interior, asequible a través de las imágenes del inconsciente, del acto poético, del sueño.

“Nuestra aparente lucidez actual es una noche profunda, y la verdadera claridad ya no nos es accesible más que en los aspectos nocturnos de nuestra existencia”³⁵⁸.

Para el pensamiento romántico nuestra psique actual es posterior a la separación y es preciso recuperar esta región de nosotros mismos para conquistar la Realidad.

“En efecto, lo que las facultades de nuestro ser consciente -sentido y razón- conocen con el nombre de realidad objetiva no es lo Real”³⁵⁹.

También en el pensamiento romántico vamos a encontrar la idea de una edad

³⁵⁶ *Ibíd.*, p. 65.

³⁵⁷ “Baader fue el primero que volvió a este mito, que se encuentra, bajo diferentes formas, en Filón el Judío, en Escoto Erígenio y en Boheme” BÉGUIN, Albert, *El alma romántica y el sueño: ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978. p. 104.

³⁵⁸ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 105.

³⁵⁹ *Ibíd.*, p. 108.

del oro pasada en la que el ser humano y la naturaleza estaban unidos y la percepción de esta unidad era clara para las personas. Los momentos de conexión con esta naturaleza originaria son los momentos de la mayor dicha en la vida humana.

“El hombre de los orígenes se nos presenta como *el órgano gracias a al cual la naturaleza pudo contemplarse a sí misma (Hamann)*. El espíritu humano fue *el Verbo vivo de la naturaleza (Hamann)* y el lenguaje de los hombres, al expresar ese acuerdo con el ritmo del mundo, colocó a la humanidad dentro de la armonía del todo. Pero la caída original fue provocada por la voluntad humana, y desde entonces la creatura dejó de comprender a la naturaleza; el precio de su independencia es la pérdida del conocimiento inmediato”³⁶⁰.

La posición del ser humano dentro de esta cosmovisión es privilegiada. El pensamiento romántico recurrió a una idea de evolución que culmina en el ser humano. Cada etapa de la creación contiene en sí misma al estado superior. Las rocas y los seres inorgánicos que suponen la primera etapa presagian la siguiente etapa de los seres orgánicos, animales y plantas. En el devenir de la naturaleza, en la direccionalidad de esta evolución, el ser humano se encuentra en la cúspide los seres. Es por eso una idea que entronca con la cosmovisión judeocristiana. Pero va más allá porque se esboza una evolución del ser humano que discurre desde la percepción de las cosas materiales hacia el desprendimiento de este velo de lo material y la vuelta a Dios y a la Verdad del mundo inmaterial. Se trata de una noción de evolución ascendente.

El pensamiento de Carus, resumido magistralmente por Albert Béguin, puede servirnos de ejemplo. “La vida individual es una parte del organismo *humanidad*; más aún, es una parte del organismo universal. Todos los movimientos del alma de la humanidad y del alma del mundo deben pasar necesariamente a través de cada alma particular e irla modelando poco a poco. Por lo tanto el Inconsciente absoluto es de una importancia capital en toda nuestra existencia: gobierna nuestra vida instintiva, todo aquello que en nosotros no pertenece a la evolución individual, a la originalidad personal, sino que nos es común con la especie entera”³⁶¹.

³⁶⁰ *Ibíd.*, p. 140.

³⁶¹ *Ibíd.*, p. 176.

7. *El inconsciente romántico*

En esta cosmovisión romántica que venimos esbozando, el papel del inconsciente es muy importante. El concepto no es freudiano, ni tiene mucho que ver con el concepto de la psicología. Aunque sí que podríamos conectarlo con el desarrollo del término realizado por Carl Jung.

“El inconsciente es la realidad supraindividual en que se originan nuestras energías, el punto de nuestro contacto con el organismo universal”³⁶².

Este inconsciente romántico es el que encontraremos dentro de los nuevos movimientos religiosos, aunque también podemos hablar del inconsciente de Jung dentro de ellos.

Para el pensamiento romántico se trata de un término que hace referencia a lo más profundo del humano, su raíz, el canal de conexión con su origen divino. Forma parte de la naturaleza, pues ésta es también origen, es alma universal.

“Lo que percibimos en él (el inconsciente) es justamente el paso del flujo cósmico a través de nosotros [...] Esta región interior de nuestro ser, a la cual descienden las imágenes y las ideas que olvidamos, y de donde suben nuestros actos y nuestras inspiraciones, es a la vez la vida misma de la naturaleza creadora, en la cual estamos completamente sumergidos”³⁶³.

Este inconsciente, entendido como medio de conexión con la naturaleza, con el alma creadora, originaria, universal, pretende conectar al ser humano con el Todo, con la Unidad. El pensamiento romántico desea elevar a la consciencia la raíz originaria olvidada del inconsciente, pretende restaurar el equilibrio entre la razón y el sentimiento, sueño y vigilia, acabar con la polaridad humana. Cuando se trata del nacimiento de una obra de arte, se pensará que es obra del inconsciente. El artista será un receptáculo, como un médium a través del cual se manifiesta la obra de arte. También la idea de genio creador como algo congénito refuerza esta concepción, pues sus virtudes excepcionales provienen del inconsciente, son anteriores a su consciencia.

“Poeta romántico es el que, *sabiendo* que no es el único autor de su obra, habiendo aprendido que toda poesía es ante todo el canto brotado de los abismos, trata

³⁶² *Ibíd.*, p. 188.

³⁶³ *Ibíd.*, p. 109-110.

deliberadamente y con toda lucidez de provocar la subida de las voces misteriosas”³⁶⁴.

“El poeta y el soñador son pasivos: escuchan el lenguaje de una voz interna y, sin embargo, ajena, que se eleva desde las profundidades, sin que ellos puedan hacer otra cosa que recibirla como el eco de un discurso divino”³⁶⁵.

Este inconsciente consiste a veces en una especie de dictado interior, una vía interior de acceso a la Verdad.

“El sueño, la poesía, todas las revelaciones del inconsciente tienen justamente ese precio inestimable: nos liberan de nuestra soledad de individuos separados, nos ponen en comunicación con esos abismos interiores que ironizan la vida de la superficie y están en misteriosa comunicación con nuestro destino eterno”³⁶⁶.

Es una idea intrínsecamente relacionada con el fenómeno de los nuevos Libros revelados, muchos de los cuales se han manifestado a este mundo como un dictado venido del inconsciente, como una conexión abierta en el interior del alma humana. Por ejemplo podemos poner el caso de *Un curso de milagros*, revelado a la psicóloga Helen Schucman.

“Era una voz que no emitía sonido alguno, pero que producía un dictado interior que yo anotaba en un cuaderno de taquigrafía. Podía interrumpirla en cualquier momento y reanudarla después. En muchas ocasiones me hizo sentir incómoda, pero nunca pensé seriamente en suspenderla. Parecía una misión especial que de alguna manera yo había aceptado cumplir, y acabó convirtiéndose en una verdadera empresa entre Bill (mi marido) y yo. Me limitaba a anotar lo que a voz decía, al día siguiente se lo leía a Bill y él lo pasaba a máquina”³⁶⁷.

La idea de inconsciente está estrechamente vinculada a la de consciencia. Pues no es más que el vínculo natural del ser humano con la Consciencia Universal. Es la primera forma de conocimiento.

“De modo que el primer gesto del conocimiento es necesariamente un acto de conocimiento propio; ante todo hay que escuchar esas revelaciones del diálogo interior,

³⁶⁴ *Ibíd.*, p. 198.

³⁶⁵ *Ibíd.*, p. 239.

³⁶⁶ *Ibíd.*, p. 161.

³⁶⁷ *Un curso de Milagros: Texto, Libro de ejercicios, Manual para el maestro*, Foundation por Inner Peace, 2007, p. 6.

prestar oído a esas voces del espíritu que residen en nosotros”³⁶⁸.

La idea, muy en boga en las nuevas religiones, y como vemos con una larga historia, consiste en que encontrando el conocimiento de nuestro interior, nuestro centro, podremos captar mucho mejor lo Real. Ya Novalis hacía eco de ello al simbolizar la noche con la muerte y al sueño como el medio interior de acceso al origen.

“La Noche fue el gran seno de la revelación –a él regresaron los dioses- en él se durmieron, para resurgir, en nuevas y magníficas figuras, ante el mundo transfigurado”³⁶⁹.

Con un trasfondo cristiano, Novalis interpreta la muerte de Cristo como la nueva revelación frente a las épocas precedentes de Dioses que suben al Cielo. El Cristo de Novalis baja a la Noche que es el Origen. El sueño se configura como medio interior de acceso a la Noche que es la Patria y la verdadera Vida.

“Jamás en este mundo temporal
se calmará la sed que nos abrasa.
Debemos regresar a nuestra patria
este sagrado tiempo allí veremos”³⁷⁰.

³⁶⁸ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, pp. 255-256.

³⁶⁹ NOVALIS; *Himnos a la noche. Enrique de Ofterdingen*. Madrid, Cátedra, 2008, p. 74.

³⁷⁰ *Ibíd.*, p. 79.

8. *El sueño romántico*

El sueño para el pensamiento romántico es también canal de comunicación, de conexión con el alma universal. Durante el sueño el ser humano apartado de la razón y de los sentidos se encuentra más próximo a su naturaleza. Por ello, a través del sueño puede accederse a lo Absoluto, a Dios.

Inserto dentro de esta concepción del sueño, en una línea puramente romántica, debemos entender el papel del sueño en el espiritismo.

“Por efecto del sueño los Espíritus encarnados están siempre en relación con el Mundo de los Espíritus, y es esto lo que hace que los Espíritus superiores consientan, sin demasiada repulsa, en encarnar entre nosotros. [...] El sueño es la puerta que Dios ha abierto hacia sus amigos del cielo³⁷¹”.

En *El Libro de los Espíritus* se realiza un interesante desarrollo de la idea de sueño romántico. No olvidemos que este Libro se publicó en 1857, o sea que estaba inmerso en sus orígenes en la era romántica.

“Los sueños son el producto de la emancipación del alma, que se torna más independiente debido a la suspensión de la vida activa y de relación. De ahí una especie de clarividencia indefinida que se extiende hasta los lugares más distantes o que nunca se vieron, y a veces, incluso hasta otros mundos³⁷²”.

Es tan importante el papel mediador del sueño que el espiritismo considerará al médium como un sonámbulo y al éxtasis como un tipo de sonambulismo³⁷³. Es característico por otro lado, que todos estos estados de “sueño” sean considerados naturales. Esto es representativo del esfuerzo que realiza la doctrina espírita por incluir al espíritu dentro de la Naturaleza. Para ella, la comunicación con los espíritus es siempre natural. Las manifestaciones de los espíritus (que son naturales) podrán ser analizadas a través de la experiencia, siguiendo el método científico de la verificación. Es importante tener en cuenta de que no hay nada de sobrenatural en las comunicaciones espiritistas.

Resulta también interesante destacar que dentro del pensamiento romántico

³⁷¹ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 214.

³⁷² *Ibíd.*, p. 115.

³⁷³ Ver pág. 439 de *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*

existe una relación entre sueño y muerte. La muerte es el retorno a lo Uno y por eso está relacionada con el sueño y con la poesía.

“Si en el sueño el ama se encuentra más cerca del Alma del mundo (o sí, para decirlo con palabras de los neoplatónicos, la sede de los sueños es el Alma del mundo, presente en su totalidad en cada alma particular), el sueño es una prefiguración de la muerte. [...] Si durante toda nuestra vida hemos estado constituidos por una doble tendencia a la individualidad, el cumplimiento de nuestra aspiración a reincorporarnos en el Todo y los sueños son un primer anticipo de esa reincorporación”³⁷⁴.

Esa imaginación creadora que produce los sueños es el sentido universal, el sentido interno que nos conecta con el origen. Un medio de revelación, de acceso a lo Real.

“Somos nuestros sueños tanto como nuestra vigilia. Explicar los sueños a partir de la consciencia diurna es cometer un acto bárbaro, es condenarse a falsear su sentido y sobre todo su calidad”³⁷⁵.

Durante los sueños la consciencia cae relegada a un segundo lugar y es la región del inconsciente la que se adueña de la persona y la conecta con su Ser original, con la Naturaleza o con el Inconsciente Absoluto del que hablaba Carus.

También Novalis destaca la relación del sueño con la muerte (la Noche).

“Un sueño rompe nuestras ataduras
y en el seno del Padre nos sumerge”³⁷⁶.

³⁷⁴ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 113.

³⁷⁵ *Ibíd.*, pp. 117-118.

³⁷⁶ NOVALIS; *Himnos a la noche. Enrique de Ofterdingen*. Madrid, Cátedra, 2008, p. 80.

La ciencia

Cuando intentamos un acercamiento a las nuevas religiones, en primer lugar quedamos deslumbrados por el lenguaje científico que utilizan muchas de ellas. Muchos conocimientos son defendidos bajo la base de que son científicos; han sido adquiridos mediante un método científico y esto es garantía de su mérito y validez. Estas categorías de ciencia y método científico son usadas para devaluar o suprimir otras áreas de estudio. Este interés por la ciencia como forma de conocimiento del mundo actual, nos lleva a elaborar una necesaria cosmovisión científica en la que encuadrar estas religiones. Pero si ahondamos un poco más en el concepto de ciencia, si nos preguntamos qué es ciencia, pronto encontraremos dificultades. Sobre todo porque nos parece que la ciencia de la que se habla en las universidades y la ciencia de la que hablan las religiones son dos ciencias distintas. Hablamos de un mismo término, pero de dos significados distintos. Nos encontramos, de todas formas, al acercarnos al término ciencia, con la imposibilidad de una definición definitiva.

En nuestro análisis del término, por un lado hemos identificado la ciencia más racionalista, que cuestiona y explica la filosofía de la ciencia. Una ciencia muy popularizada en estos tiempos y caracterizada por la demostración empírica o matemática. Por otro lado, nos encontramos con una ciencia que hemos denominado holística, que cree en el alma y que intenta aunar el conocimiento religioso con el científico en una ciencia Total, que abarque la existencia completa, con lo manifiesto y lo oculto en una unidad de saber.

Hallamos así, dos formas de entender la ciencia. Una ciencia que entendemos como derivada del racionalismo, del empirismo y que en su forma extrema concluye en el materialismo y otra ciencia heredera del romanticismo que nos permite hablar de ciencia en la religión en el contexto euroamericano.

1. La ciencia romántica

Dentro del ideario romántico el concepto de ciencia va más allá del empirismo y del materialismo. La ciencia holística de la que se hacen eco muchos grupos espirituales entronca con esta concepción tan propia del romanticismo. La ciencia consistirá en la suma de los conocimientos, no sólo racionales y demostrables, sino también de aquella otra sabiduría del espíritu y del instinto, del conocimiento originario de la especie humana.

“Los ojos del espíritu tienen que trabajar en constante y viva alianza con los ojos del cuerpo”³⁷⁷, decía Goethe.

Se trata de una ciencia total, que abarca la realidad visible y la invisible, que va más allá de lo externo y de lo fragmentado, hacia lo interno y lo unido.

“Ciertamente los románticos ya no creerán que una suma de hechos debidamente comprobados conduzca al saber supremo; pero conservarán la esperanza de un conocimiento absoluto, que para ellos representará algo más y mejor que un simple “saber”: un “poder” ilimitado, el instrumento mágico de una conquista y aun de una redención de la naturaleza. Para ellos se tratará de un conocimiento en el cual participe no sólo el intelecto, sino el ser entero con sus más oscuras regiones y con las aún ignoradas, pero que le serán reveladas por la poesía y otros sortilegios”³⁷⁸.

Nuevos movimientos religiosos como el espiritismo y sus diversas ramas, la Sociedad Teosófica, la llamada Cienciología, y otros, constituyen en sí mismos un intento de aunar la división dualista de la realidad, la escisión entre interioridad y exterioridad. Abogan por un concepto de ciencia en el que tiene cabida el espíritu.

Un ejemplo claro podemos encontrarlo en las palabras de Charles T. Tart³⁷⁹: “Para tener una ciencia completa, no podemos ignorar lo espiritual. Si la ciencia quiere entender toda la realidad, no puede limitarse a decir: <lo consideraremos todo menos

³⁷⁷GOETHE, Johann Wolfgang von, *Goethe y la ciencia*, prólogo de Henry Bortoft, edición de Jeremy Naydler, traducción de Carlos Forta y Esther de Arpe. Madrid, Siruela, 2002, p. 204.

³⁷⁸BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 27.

³⁷⁹Prestigioso psicólogo, autor de *Psicologías Transpersonales*, y primer titular de la Cátedra Bigelow de estudios sobre la conciencia en la Universidad de Nevada, Las Vegas.

ese extraño rincón en el que las personas tienen esas raras experiencias»³⁸⁰.

Existe en las nuevas religiones una tendencia a unir religión y ciencia para acceder al Conocimiento Total que trasciende estas divisiones de la realidad. Dice por ejemplo *El Libro de los Espíritus*:

“Lejos de perder, las ideas religiosas crecen al marchar con la ciencia”³⁸¹.

Por este interés se sitúan en conexión con el horizonte romántico. De todas formas, hay que tener en cuenta que los nuevos movimientos religiosos no abandonan o desprecian los conocimientos adquiridos por la ciencia dominante materialista, sino que los consideran una parte del conocimiento, una parte fragmentada de la realidad que debe de ser completada con la otra parte, la interior, la espiritual, la irracional, la presentida. Un ejemplo de ello lo podemos encontrar en el siguiente texto de la *Cienciología*:

“Scientology, haciendo uso de los mismos avances en conocimiento que condujeron a la comprensión de la física nuclear, proporciona respuestas modernas a estas preguntas. Y proporcionó métodos funcionales de aplicación que le permitieron al Hombre alcanzar la antigua meta por la que se ha esforzado durante miles de años: conocerse a sí mismo y, al lograrlo, conocer y comprender a otras personas y, por último, a la vida misma”³⁸².

Como vemos, en ningún momento este grupo pretende crear una ciencia aparte, de hecho considera que los avances de la ciencia dominante, como la física nuclear también son válidos, pero pueden proporcionar y deben orientarse hacia un conocimiento Total, más holístico, que sirva para dar explicación a las búsquedas espirituales humanas, que suponga una vía interior de acceso al conocimiento de uno mismo y desde el interior proporcionar el acceso al exterior.

No obstante, dentro de las nuevas religiones se critica a la ciencia dominante, sobre todo por su afán de especialización. Este afán tiene como consecuencia la pérdida de la visión global del mundo. En ello también podemos identificar la huella romántica.

³⁸⁰TART, Charles. T, “Más allá del ego: las dimensiones transpersonales de la psicología”, en VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia*. Edición a cargo de David Lorimer. Barcelona, Kairós, 2007, p. 247.

³⁸¹*El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espirita*, p. 83.

³⁸²<http://www.scientology.es/what-is-scientology/scientology-background/balancing-science-and-humanities.html> Consultado: 15-03-2013, 17:49.

Todos abogan por una ciencia holística en donde las conexiones sean tan relevantes como las partes.

Por ejemplo la medicina es un campo donde vemos esto con perfecta claridad. Se han dividido los aspectos psicológicos de los físicos (la unidad mente y cuerpo se pasa por alto), y dentro de los aspectos físicos existe una muy amplia especialización en torno a órganos y funcionamientos corporales. Un especialista pierde totalmente de vista la extensión global del cuerpo humano. Aunque el cuerpo físico sea uno y los órganos y funciones corporales estén interconectados. Se requiere de equipos de especialistas en diversas áreas para tratar a una misma persona enferma. Son cada vez más frecuentes críticas como “la psiquiatría descuida el cuerpo, lo mismo que la mayor parte de la medicina descuida la mente”³⁸³. Se habla de que la ciencia médica es mecanicista, considera al cuerpo humano como si fuese una máquina y presta todo la atención en eliminar la enfermedad y no en lograr la salud (atendiendo a la definición de salud que aporta la OMS en 1948)³⁸⁴.

El concepto de ciencia tanto para los románticos como para los empiristas está íntimamente relacionado con el concepto de lo Real. La ciencia tiene como misión desvelar los secretos de la realidad, volver comprensible el mundo existente, real, verdadero. La diferencia en las concepciones de realidad existentes entre el pensamiento romántico y el pensamiento materialista, supone una clave muy importante para entender la diferencia entre los conceptos de ciencia. Por un lado, para la ciencia materialista lo real es lo comprobable empíricamente o matemáticamente, el universo es objetivo. Mientras que lo real para el pensamiento romántico está mucho más allá de lo que podemos comprender por los sentidos, de lo demostrable. Medios como el sueño, como el acto poético, como el presentimiento son los que nos llevan a la comprensión de lo Real. Una Realidad que está dentro de nosotros mismos, a la que cualquiera puede acceder a través de su inconsciente, a través de una vía interior.

“Vivir sólo en lo consciente es simplificarse hasta el absurdo y reducir nuestro ser, tan rico en posibilidades y premoniciones veladas, a una serie de actos jamás comprendidos; pues esa consciencia vuelta hacia afuera y obstinada en negar todo lo

³⁸³VV.AA., *El espíritu de la ciencia*, Barcelona, Kairós, 2007, p. 51.

³⁸⁴“La salud es un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no simplemente la ausencia de afecciones o enfermedades”.

que no es ella viene a ser lo contrario de la verdadera comprensión”³⁸⁵.

La idea de ciencia romántica basada en una concepción de lo Real en la que el Espíritu es fundamento, en donde el medio de acceso a la Realidad es la superación de las escisiones de la conciencia, tenía sus antecedentes. Ya en Swedenborg podíamos encontrar esta concepción de ciencia que con posterioridad se insertará en el seno del romanticismo. Aunque el propio Swedenborg será interpretado desde la perspectiva romántica, una característica del mismo en vida fue su condición como científico.

“Postula (Swedenborg) una concepción donde no se dé el hiato entre razón y fe, ciencia y espiritualidad, esto es, intenta la solución a todas las dualidades que escindían la conciencia del hombre moderno. Y para ello el método usado consistirá en extrapolar las leyes científicas al ámbito del espíritu y en mostrar la continuidad entre ambas realidades”³⁸⁶.

Swedenborg supondrá un antecedente preconizador del romanticismo, no sólo por su concepción de la ciencia, sino por su idea de Unidad y su interpretación espiritual de la Biblia.

“Formación científica, impulso reformador cristiano, anhelo de visión unitaria de la realidad, experiencia interior y exégesis espiritual de la Biblia; he aquí sumariamente lo sustancial del pensamiento de Swedenborg, a lo que habría que añadir (porque será muy importante para la mentalidad romántica) la forma de exposición de ese pensamiento, realizada mediante visiones en las que la angeología desempeña una posición muy importante”³⁸⁷.

Posteriormente serán otros, en el seno del romanticismo, quienes continuarán con el desarrollo de esta idea de ciencia. Por ejemplo, en Goethe podemos observar el afán científico del romanticismo. Ya en vida, hubo de enfrentarse a la incompreensión y las críticas de muchos de sus contemporáneos seguidores de los principios sentados por Newton.

“Goethe estaba profundamente interesado en la ciencia. Pero centraba su interés en un aspecto de la misma que ya en su época se estaba alejando de lo que generalmente se consideraba digno de ser investigado: la intensificación de nuestra

³⁸⁵ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 116.

³⁸⁶ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *El profeta del norte: un libro sobre Swedenborg.*, p. 151.

³⁸⁷ *Ibíd.*, p. 152.

experiencia concreta del mundo vivo de cualidades y formas, hasta un punto en el que uno llega a tomar conciencia de su base espiritual, distinta de la material”³⁸⁸.

Para Goethe se trataba de un método de alcanzar el conocimiento no sólo a través de los sentidos o del pensamiento, sino a través de medios como la imaginación, la intuición y el sentimiento. Un conocimiento o una conciencia que fuera el resultado de la conexión de las diversas facultades y experiencias humanas.

“Según Goethe, la ciencia es mucho más un sendero interior de desarrollo espiritual que una disciplina encaminada a acumular conocimiento del mundo físico. [...] El objetivo de la ciencia, es para Goethe, abrir los ojos y la mente de los observadores de la Naturaleza a aquello que actúa espiritualmente o está en la raíz de los fenómenos físicos observados”³⁸⁹.

El método científico que propone Goethe, se posiciona frente al método que supone a la mente humana observante como ajena a la naturaleza, que observa desde fuera, que opera externamente a los fenómenos. Era consciente de que toda observación de la naturaleza estaba ya cargada de teoría. Para Goethe el ser humano está inserto en la naturaleza y su mente es capaz de penetrar la esencia de los fenómenos, estando inmersa en ellos. Este conocimiento o este tipo de penetración en lo Real, produciría un cambio en la forma de percibir los fenómenos.

Goethe consideraba que el ser humano es el instrumento clave para alcanzar la Verdad. Sólo podemos conocer la Naturaleza a través de nosotros mismos, ya que estamos inmersos en ella.

“El fenómeno no es independiente del observador, más bien está engullido por y enredado en la individualidad del mismo”³⁹⁰.

La consideración de los seres humanos como parte de la naturaleza y no como observadores de la misma, no como algo ajeno a ella, sino como parte componente de la misma está aún vigente. Esta visión inclusiva es la base del ecologismo. Lyall Watson³⁹¹ declara:

³⁸⁸ NAYDLER, Jeremy, *Introducción en: Goethe y la ciencia*, prólogo de Henry Bortoft, edición de Jeremy Naydler, traducción de Carlos Forta y Esther de Arpe. Madrid, Siruela, 2002, p. 25.

³⁸⁹ NAYDLER, Jeremy, *Introducción en: Op. cit.*, p. 41.

³⁹⁰ GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 125.

³⁹¹ Lyall Watson (1939-2008) fue biólogo, etólogo y zoólogo. Dirigió el Zoológico de Johannesburgo entre 1965-67. Trabajó después en el departamento de hechos científicos de la cadena BBC de

“Creo que nunca entenderemos lo que está pasando aquí si insistimos en considerarnos a nosotros mismos como seres aislados de todo esto”³⁹².

Goethe denominó a su método como “*delicado empirismo*” [Zarte Empirie].

“El científico goethiano trata de participar en los objetos investigados hasta el punto de que la mente se identifique con el objeto, superando así el sentido de separación que caracteriza nuestra experiencia normal de nosotros mismos en relación con el mundo. [...] La teoría no es algo separado de la experiencia de los fenómenos, sino que la informa y enriquece, fomentando así una incrementada sensibilidad hacia el mundo natural”³⁹³.

El método goethiano está enfocado al discernimiento del *fenómeno primigenio* [Urphänomen].

“Los llamamos fenómenos primigenios, porque no hay nada que se manifieste por encima de ellos, y son en cambio enteramente adecuados para bajar peldaño a peldaño, igual que subimos antes, desde ellos hasta el caso más común de la experiencia cotidiana”³⁹⁴.

Incluso propone una forma de experimentación, opuesta al *experimentum crucis* propuesta por Newton (un experimento único y crucial que tenía la función de demostrar la veracidad de una hipótesis científica). El experimento como mediador entre sujeto y objeto, propuesto por Goethe, estaba enfocado a la búsqueda de las conexiones entre los diversos fenómenos y se basaba en series experimentales.

“Cuanto más relacionemos los objetos entre sí, tanto más ejerceremos las dotes de observación que hay en nosotros”³⁹⁵.

El objetivo de todo esto, era para Goethe, detectar la unidad interna que subyace en las conexiones.

Por apreciable que pueda ser cualquier experimento individual, sólo recibe su

televisión. Entre sus obras destacan: *El mono omnívoro*, *Supernature*, *Beyond Supernature* y *The Nature of Things*.

³⁹² WATSON, Lyall, “La biología del ser: una historia natural de la conciencia”, En VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia.*, p. 174.

³⁹³ NAYDLER, Jeremy, *en Op. cit.*, pp. 123-124.

³⁹⁴ GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 189.

³⁹⁵ *Ibíd.*, p. 131.

valor de la unión y combinación con otros”³⁹⁶.

“En la Naturaleza viva no ocurre nada que no esté en relación con el todo”³⁹⁷.

Es en las conexiones donde se encuentra el sentido del mundo. Esta idea tendrá interesantes desarrollos posteriores. La ecología dentro del mundo científico racionalista se encarga del estudio de estas conexiones en la actualidad. Pero Goethe iba más allá, pues su naturaleza no está en minúscula y un sentido de lo divino impregna la multiplicidad natural. Es por eso que su meta de Conocimiento, su Naturaleza, incluye otro tipo de conexiones emocionales y presentidas que no se pueden demostrar empíricamente.

“La principal obligación del observador es examinar con precisión todas las condiciones bajo las que se produce un fenómeno y tratar de alcanzar la mayor globalidad posible de fenómenos, porque en última instancia se ven forzados a formar una serie, o más bien a solaparse unos con otros, y forman a los ojos del investigador una especie de organización, tienen que manifestar toda su vida interior”.

Esta vida interior, esta organización primigenia, unitaria, de todo lo existente, es para Goethe y para el pensamiento romántico la Verdad más suprema y debe de ser por tanto la dirección, el fin último de la ciencia.

Goethe criticaba a aquella ciencia que confiaba todo el peso del conocimiento al resultado de pruebas, experimentos e instrumentos de medición.

“(a) El hombre mismo, cuando se sirve de sus sentidos sanos, es el mayor y más exacto aparato físico que puede haber, y la mayor desgracia de la física moderna es precisamente haber separado, por así decirlo, los experimentos del ser humano, y reconocer la Naturaleza únicamente en aquello que muestran los instrumentos artificiales, y querer limitar y probar con ellos lo que puede hacer.”³⁹⁸

No obstante, esto no quiere decir que no confiara en el uso de instrumentos para observar la Naturaleza, sino que confiar sólo en ellos puede llevar a una visión parcial del mundo. Goethe no se oponía al acercamiento a la naturaleza realizado por la ciencia atomista, pero apostaba por sumarlo a otras formas de acceso a lo Real, por una ciencia más holística. En realidad, lo que propuso fue un puente entre el idealismo y el

³⁹⁶ *Ibíd.*, p. 137.

³⁹⁷ *Ibíd.*, p. 142.

³⁹⁸ *Ibíd.*, p. 50.

empirismo, un acercamiento a la Naturaleza que combinase ambas tendencias.

“Separar y enlazar son dos actos indivisibles de la vida. Quizá sea mejor decir que es inevitable, se quiera o no, ir del todo a las partes y de las partes al todo, y cuanto más vivamente se enlacen estas funciones del espíritu, como lo hacen la inspiración y la espiración, tanto mejor para las ciencias y sus amigos”³⁹⁹.

Por otro lado, Goethe abogaba por una mayor confianza en el propio ser humano como medio de alcanzar por sí mismo un conocimiento de la Naturaleza, ya que él mismo no es un agente aislado de la Naturaleza, sino que forma parte de ella. Dice Goethe:

“Los sentidos no engañan, el juicio engaña”⁴⁰⁰.

Con esta premisa se coloca entre los románticos que confían más en los sentidos originarios de nuestra especie que en el pensamiento o razonamiento. Para Goethe al conocimiento sólo se llega ahondando en la experiencia, haciendo que la idea innata se manifieste.

“La mera visión de una cosa no puede hacernos avanzar. Toda visión se convierte en observación, toda observación en reflexión, toda reflexión en asociación, y así puede decirse que teorizamos cada vez que lanzamos una mirada atenta al mundo. Pero necesitamos de la habilidad de hacerlo y acometerlo de manera consciente, con conocimiento de nosotros mismos, con libertad”⁴⁰¹.

Por supuesto, también hay que encuadrar a Goethe, entre aquellos que defienden la unidad de la Naturaleza. Pero siempre teniendo en cuenta que se trata de una unidad orgánica, en movimiento, sujeta a la evolución.

“La Naturaleza, por múltiple que pueda ser en un sus manifestaciones, es sin embargo siempre una entidad simple, una unidad; y así, aunque se manifieste en una parte, todo el resto tiene que servir de base para esa parte, y la parte tiene que estar relacionada con todo el resto”⁴⁰².

Para Goethe, como vemos, el acercamiento a la Naturaleza sólo puede hacerse atendiendo al todo y a la parte. No considerando a las partes por separado como viene

³⁹⁹ *Ibíd.*, p. 98.

⁴⁰⁰ *Ibíd.*, p. 52.

⁴⁰¹ *Ibíd.*, p. 159.

⁴⁰² *Ibíd.*, p. 161.

haciéndose en la ciencia de origen racionalista.

“La medición de una cosa es una acción tosca, que no puede aplicarse sino de manera en extremo imperfecta a cuerpos vivos. Una cosa que tiene existencia viva no se puede medir con nada que sea externo a ella, sino que, si ha de hacerse, ella misma tiene que aportar su escala de medida; sin embargo esta escala es en extremo espiritual, y no puede ser hallada por los sentidos”⁴⁰³.

Así, Goethe, considerará que la reducción a sustancias físico-químicas de los seres vivos es limitada, y que la vida actúa como un Todo.

“La biología molecular ha llegado a considerar los organismos vivos como poco más que el epifenómeno de un grupo de genes -los *replicantes de ADN*- que tienen una existencia microscópica dentro de ellos. Como consecuencia el organismo como un todo vivo desaparece de la vista. Hoy, este tipo de explicación ha llegado a ser hasta tal punto parte de nuestra forma de entender la Naturaleza, que generalmente se considera acientífica cualquier otra explicación. Pero para Goethe, la ciencia debería atender por igual al todo y a la parte, a las cualidades experimentadas directamente tanto como a las microscópicas experimentadas indirectamente”⁴⁰⁴.

Goethe concebía la vida como un flujo incesante, una unidad multiforme sujeta a permanentes mutaciones.

“Característica básica de la unidad viva: dividirse, unirse, diluirse en lo universal, persistir en lo particular, transformarse, definirse y, como lo vivo gusta de producirse bajo mil condiciones, surgir y desaparecer, solidificarse y fundirse, congelarse y licuarse, dilatarse y contraerse”⁴⁰⁵.

La vida está, para el ideario romántico, organizada en torno a una fuerza creadora, espiritual, divina. Un principio ordenador en el interior de cada criatura. Goethe la denomina el morfotipo.

“El morfotipo es tanto lo que organiza las partes constitutivas de un organismo en una unidad que funciona armoniosamente, como aquello que guía el desarrollo de un organismo para que todas sus diferentes manifestaciones en el tiempo sean expresión de

⁴⁰³ *Ibid.*, p. 116.

⁴⁰⁴ NAYDLER, Jeremy, *Op. cit.*, p.87.

⁴⁰⁵ GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 89.

esta misma unidad subyacente”⁴⁰⁶.

Se trata de una fuerza organizativa interior causante del desarrollo de las formas. Para percibir el morfotipo y acercarnos a su comprensión se hace necesaria otra forma de ciencia, hay que pasar del modo analítico que divide las formas en partes, al modo holístico que pretende abarcar el todo, las conexiones que producen la unidad de la forma. Esta idea de morfotipo es comparable con la de *campos mórficos*. R. Sheldrake⁴⁰⁷ hará uso de ella para configurar su idea de *resonancia mórfica* en la actualidad.

“Voy a sugerir que en la organización de los sistemas que se autoorganizan, desde los átomos hasta las galaxias, existe una especie de memoria inherente, una especie de memoria colectiva de cosas similares previa. [...] Sugiero que existe un tipo de memoria inherente que se halla presente en el desarrollo de la forma embriónica, en el comportamiento de los organismos y, sin duda alguna, incluso en las formas de lo que solemos creer que son sistemas inanimados, como los cristales y las moléculas”⁴⁰⁸.

“La idea que se halla tras la hipótesis de la causación formativa es que los sistemas como los cristales, los átomos, las moléculas, las células, los tejidos o los organismos se hallan organizados por campos llamados *campos mórficos* (mórfico proviene de la palabra griega *morphe*, que significa *forma*). [...] Esta idea se desarrolla a partir de una generalización del concepto de *campos morfogenéticos*, que es una idea que ha estado rondando en la biología durante 70 años, y que propone la existencia de campos conformadores de formas que se hallan en el interior y alrededor de los organismos que organizan”⁴⁰⁹.

En la biología actual el concepto de campos mórficos no se utiliza y las ideas de Sheldrake fueron duramente criticadas como pseudociencia⁴¹⁰. La conexión de sus

⁴⁰⁶ BORFORT, Henri, *Goethe y la ciencia*, p. 82.

⁴⁰⁷ Rupert Sheldrake se doctoró en Bioquímica en Cambridge en 1967 y fue responsable de Fisiología del Instituto Internacional de Cosechas para los Trópicos Semiáridos en India desde 1974-78. Es miembro del Instituto de Ciencias Noéticas de San Francisco y convivió un año en el ashram del padre Bebe Griffiths. Es autor de numerosas libros. Sus ideas son rechazadas por la comunidad científica.

⁴⁰⁸ SHELDRAKE, Rupert, “Hábitos evolutivos de la mente, del comportamiento y de la forma”, En VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia.*, pp. 209-210.

⁴⁰⁹ *Ibíd.*, pp. 222-223.

⁴¹⁰ “A book for burning?” *Nature* 293 (5830): pp. 245–246. 24 September 1981.

ideas están más en consonancia con las de Goethe que con las de la ciencia racionalista.

En las ciencias biológicas se va a optar por utilizar el término morfogénesis para explicar la forma de las células. Si bien la diferenciación es un proceso que genera especializaciones celulares, es decir, da lugar a la existencia de diferentes tipos de células, la morfogénesis se encarga de la forma de las mismas.

“La morfogénesis es el resultado de la formación de patrones, la organización de tejidos diferenciados en estructuras específicas”⁴¹¹.

Así, con el término morfogénesis, las ideas de Sheldrake han quedado inhabilitadas para la biología actual.

Volviendo al pensamiento romántico, una visión de arriba a abajo como forma de acercamiento a la Naturaleza era propuesta por Goethe. También en el mundo actual podemos encontrar visiones similares. J. Lovelock plantea una nueva visión de la Tierra.

“Para comprender esta nueva visión de la Tierra tenemos que adoptar un enfoque muy diferente del que habitualmente han adoptado los científicos cuando investigan los organismos vivos. Tenemos que utilizar los que los fisiólogos e ingenieros llaman una *visión de arriba a abajo*. Es realmente simple; una visión de arriba a abajo es simplemente lo que dice: una visión de la Tierra desde el espacio como una sola entidad, el tipo de visión que los astronautas vieron por primera vez cuando flotaban en el espacio sobre la Tierra. [...] Un ingeniero no soñaría en diseccionar un ordenador en funcionamiento, lo probaría y le plantearía preguntas. Por contraste, la visión de abajo a arriba es la habitual de un biólogo. Tomar el sistema separándolo, diseccionarlo si es necesario, considerar las partes y después saber cómo funciona el conjunto. Esta visión reduccionista a veces es necesaria para la ciencia, pero ambos enfoques son importantes”⁴¹².

Esta visión será determinante porque ha generado nuevas cartografías (la de nuestro planeta flotando en el espacio) además de una cosomivisión dentro de la cual muchos Libros revelados de la actualidad tendrán sentido (los mensajes de los Pleyadianos y otras entidades extraterrestres puede que tengan su ubicación en esta

⁴¹¹ PURVES, William K. et al., *Vida: la Ciencia de la Biología*. Buenos Aires, Ed. Médica Panamericana, 2004, p. 294.

⁴¹² LOVELOCK, James, “El entorno actual y la perspectiva Gaiana”, En VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia.*, pp. 138-39.

nueva visión de arriba abajo de la Tierra).

Estas ideas, por otro lado, no son tan nuevas, pues no hacen más que desarrollar, de forma más actual, la misma forma de acercarse al mundo que preconizaba Goethe en el seno del ideario romántico.

Por otra parte, no debemos olvidar que las ideas científicas de Goethe son continuadoras del neoplatonismo y están embebidas del hermetismo, de la Cábala y de la alquimia.

“El principio fundamental del hermetismo es la unidad del cosmos, *todo está en todo*, así como la gnosis de que una universal analogía religa todas las cosas. Las místicas que se desarrollan a partir del hermetismo y del neoplatonismo entienden la vida como un eterno movimiento alternativo de despliegue o expansión de lo uno hacia lo múltiple, y de repliegue o contracción de lo múltiple hacia la unidad primordial. [...] En lo referente a la ciencia, en tiempos de Goethe esta tradición mística penetra en un tipo de biología que se cultiva en Alemania y que hace un generoso uso de hipótesis filosóficas no verificables -como la del elemento dinámico (fuerza, impulso)-, que se imponen en la interpretación de los fenómenos, empezando a aparecer, como elementos de una explicación científica, nociones como las de analogía, totalidad orgánica, polaridad, continuidad de las formas, unidad de sustancia bajo la multiplicidad de las transformaciones, etc.”⁴¹³

Esta ciencia es siempre evolucionista, como antes apuntábamos por el énfasis en la concepción de un movimiento universal de la vida orientado al retorno a la unidad. Una evolución guiada por el Espíritu hacia la reintegración total del ser humano y de la naturaleza, cuyas metas son la superación de la fragmentación del mundo.

“Sus más conocidos representantes en esta época son Kiehmeyer, Oken, Spix, Carus, y K. E. von Baer, que constituyen un movimiento que se prolonga más tarde en una línea de pensamiento contraria al exclusivismo de la teoría celular y al mecanicismo de los métodos analíticos”⁴¹⁴.

La tradición mística y romántica está muy presente en Goethe, si bien Diego Sánchez Meca, autor del estudio preliminar de la *Teoría de la naturaleza* de Goethe,

⁴¹³ SÁNCHEZ MECA, Diego. “Estudio preliminar”, en: GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, pp. 22-23.

⁴¹⁴ *Ibíd.*

sugiere que no hay que incluir tan a la ligera a Goethe dentro de la *Naturphilosophie* o de la *Ganzheitsbiologie*. No vamos a entrar en estas consideraciones, Goethe es singular como todas las personas lo son, pero no nos interesan aquí sus singularidades, lo que intentamos es esbozar el concepto de ciencia del romanticismo, y lo que de este podemos encontrar en Goethe: su visión organicista del mundo, su intento de superar las escisiones entre espíritu y materia, entre idea y realidad, la concepción evolucionista típica del romanticismo, etc. La forma de entender la ciencia de Goethe está mucho más cerca de la visión fenomenológica que del empirismo.

“Para Goethe todo está dentro del fenómeno y nada detrás. [...] El fenómeno sólo es parcialmente visible, y la tarea de la ciencia es iluminar su interdimensionalidad”⁴¹⁵.

La idea de ciencia de las nuevas religiones, que identificamos como una continuidad de la ciencia romántica, adquirirá algunos caracteres propios de la época actual. Ya hemos hablado de que realizan una crítica a la ciencia institucionalizada tendente al materialismo, pero también contienen en su seno otras críticas a los acontecimientos de la época actual. Por ejemplo uno de ellos es la crítica a la superabundancia de conocimientos. Es propio de la era de Internet, en la que la cantidad de información a la que una persona puede acceder resulta inabarcable. Hay quienes han hablado de la crisis de la ciencia en este sentido. La ciencia dominante ha avanzado hacia la fragmentación del conocimiento en especialidades y se ha convertido en inasequible el acceso a una ciencia global. La cantidad de información es tal que es imposible tener una visión global.

“Siguiendo la idea de Kunh podría decirse que el paradigma oficial, tras años de éxito, ha entrado en un período de crisis. Una prueba de ello es la atención creciente que la comunidad médica está dedicando a prácticas alternativas como la homeopatía y la acupuntura. La medicina actual ha entrado en crisis por varias causas, siendo una de ellas el acento exagerado puesto en los aspectos *científicos* a expensas de los antropológicos, junto a cuestiones éticas planteadas por las nuevas técnicas y sus consecuencias. Pero no debe olvidarse la crisis dentro del propio ámbito científico, que nace no de la escasez sino de la superabundancia de conocimiento”⁴¹⁶.

⁴¹⁵ BORFORT, Henri, *Goethe y la ciencia*, p. 16.

⁴¹⁶ HERNÁNDEZ MARTÍN, M. Carmen, *Defensa de un planteamiento epistemológico en la filosofía de*

Ya no sólo dentro de los nuevos movimientos religiosos. Una buena parte de la sociedad se muestra crítica con la ciencia dominante. Y es que resulta problemático estudiar un sólo aspecto del mundo de forma diferenciada y estanca. No se le escapa ni a la misma ciencia materialista. Es por ello que quizás exista una cierta tendencia a las ciencias interdisciplinarias. Por ejemplo la arqueología se enfrenta a grandes problemas cuando se aplica al estudio de la prehistoria. Reconstruir lo que ocurrió en el pasado, cómo vivían esas personas, requiere del conocimiento del medio ambiente en el que desarrollaban sus vidas (pues éste marca el tipo de sociedad), también se requiere cierto conocimiento sobre edafología (pues se están excavando diversos estratos del suelo que conviene identificar y diferenciar), de biología, de etología animal y el uso de otras técnicas y campos de conocimientos científicos que se escapan al estudio de la historia o de la antropología. Para comprender el mundo se requiere comprensión de sus conexiones, de forma global y no sólo el conocimiento profundo de un sólo aspecto. El mundo es uno. La realidad es una. El ser humano es uno (mente y cuerpo/ sentimiento y razonamiento). Volviendo al caso de la arqueología, ¿dónde radica la diferencia entre lo que el humano come (lo natural y biológico) y la sociedad ganadera, agrícola o recolectora en la que vive (lo social y humano)? Son dos caras de una misma moneda, dos aspectos de una misma realidad, una sola verdad.

Es en esta línea en la que se retoman los temas de la ciencia holística desarrolladas por el romanticismo. Un caso curioso en donde podemos identificar la concepción de la Unidad de la naturaleza romántica desarrollada a través del método científico lo constituye la hipótesis Gaia. Debemos recordar que en el romanticismo la vida es considerada como un ciclo, un flujo eterno, en donde el Todo, lo Uno, es lo verdaderamente existente. Esta idea se conecta con la concepción del planeta Tierra como un único organismo.

La hipótesis Gaia fue presentada⁴¹⁷ en los años 80 del siglo XX y abogaba por una perspectiva holística de la naturaleza de nuestro planeta. “Esta teoría considera el aire, los océanos y las rocas, no de un modo separado como en la división que hace la ciencia entre biología y geología, sino como un único proceso íntimamente

la medicina, Jornadas de Medicina y Filosofía: la enfermedad y el sufrimiento. (5º, 2007, Sevilla), p. 01.

⁴¹⁷Presentada por James Lovelock y desarrollada por Lynn Margulis.

vinculado”⁴¹⁸. Vemos en estas palabras de J. Lovelock la pretensión de deshacer esas fronteras creadas entre disciplinas fruto de la especialización. Pretenderá, trascendiendo estas divisiones entre ciencias, crear una nueva perspectiva, una nueva forma de comprender la Tierra. Frente a la visión de la biología que es de abajo a arriba, que separa las partes, las aborda individualmente y después intenta conocer el funcionamiento, aboga por una visión de arriba a abajo.

“El comportamiento de los sistemas complejos como los organismos vivos, Gaia, o incluso algunos artilugios mecánicos nunca pueden predecirse a partir de un simple conocimiento de las propiedades de las partes que las componen. En otras palabras, el enfoque de abajo a arriba simplemente no funcionará. Incluso con un solo sistema autorregulador como el piloto automático de un barco o de un avión, es mucho más útil analizarlo viendo cómo funciona que separándolo e intentando entender qué es lo que hace cada una de las partes cuando están en funcionamiento”⁴¹⁹.

En resumen, la hipótesis Gaia va más allá de aunar varias ciencias, presenta una nueva forma de ver la Tierra y por supuesto de vernos en ella.

“Gaia es un teoría evolutiva, una teoría que considera la evolución de las rocas, la atmósfera, los océanos y las especies de organismos como un único proceso estrechamente unido. Un sistema de este tipo que evoluciona dinámicamente muestra propiedades emergentes; es decir, se producirá un resultado mayor de la suma de sus partes de lo que podría esperarse considerándolas por separado. Para Gaia, las propiedades emergentes serían la regulación del clima y la composición química”⁴²⁰.

El impacto de esta hipótesis sobre la biología y la geología ha sido muy destacado. La ciencia académica desestimó la hipótesis Gaia por falta de pruebas empíricas. Si bien aportaba cierta comprensión del funcionamiento de los sistemas microbiológicos, no resultaba esclarecedora al tratar la ecología del resto de los sistemas medioambientales.

La idea de Gaia rompe con el concepto de vida tradicional, que dividía las ciencias biológicas y geológicas en dos compartimentos estancos, uno que estudiaba la

⁴¹⁸LOVELOCK, James, “El entorno actual y la perspectiva Gaiana”, En VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia.*, p. 138.

⁴¹⁹*Ibíd.*, p. 140.

⁴²⁰*Ibíd.*, p. 144.

vida (biología) y otro que estudiaba sustancias sin vida (la geología). La propuesta del concepto vida que subyace tras la hipótesis Gaia nos parece un interesante desarrollo del concepto de vida y de Naturaleza originados en el seno del romanticismo.

“Para mí, el mensaje del concepto Gaia consiste en que es ilógico describir un escarabajo como un ser vivo y un canto rodado como algo no vivo. Hacer de la vida, sea lo que sea ésta, una distinción entre estas dos cosas es tratarlas artificialmente y errar el blanco. La cuestión es que ambas tienen una pertenencia. La roca y el escarabajo forman parte del mismo cuerpo, el organismo planetario. Para mí, una roca no está más muerta que un pelo, la piel o el esmalte de un diente. Están tan profundamente implicada en la vida como lo están estas cosas. [...] La vida no es exclusiva de las proteínas orgánicas, no está de ninguna forma en las proteínas, sino en la *música* escrita sobre dichas proteínas”⁴²¹.

Debemos de tener en cuenta que el impacto de la hipótesis Gaia en los movimientos Nueva Era será relevante. Algunos de estos grupos desarrollarán una interpretación esotérica de los principios de J. Lovelock. Así, la idea de Gaia, entendida como conciencia planetaria, como organismo vivo inteligente, se ampliará hacia la consideración de las galaxias como organismos vivientes. Desarrollos de este tipo podemos encontrarlos por ejemplo en algunos de los textos de José Argüelles.⁴²²

La vida, concebida así, supone una revolución del tipo de sociedad. La fuerza del movimiento ecologista puede verse como una consecuencia de estas ideas. Se trata de un cambio no sólo en la relación del ser humano con la naturaleza, sino que más allá supone cambios sociales, económicos, mentales.

“Un rasgo intrínseco del actual sistema económico es pasar por alto nuestra dependencia del mundo natural. Nuestro sistema económico es profundamente antiecológico. Esta actitud se halla en agudo contraste con las culturas *primitivas* y también con la utilización de la física moderna. Esta nos fuerza a ver el mundo natural como un todo orgánico, en el que todas las partes son interdependientes. Se trata de una totalidad que se halla en estado de equilibrio dinámico. Es una totalidad que se

⁴²¹WATSON, Lyall, “La biología del ser: una historia natural de la conciencia”, En VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia.*, p. 189.

⁴²²José Argüelles (1939-2011), fundador de Planet Art Network y de la Fundación para la Ley del Tiempo, destacado defensor de la Convergencia Armónica y exégeta de los textos mayas. Por ejemplo consultar: *El factor maya*, publicado en 1993.

equilibra, ajusta y se limpia a sí misma. [...] Nuestro sistema económico se basa en la expansión, pero la expansión ilimitada sobre una Tierra finita nunca puede conducir a este sistema de equilibrio dinámico que observamos en el entorno natural. Por ello, en este sistema sutil de naturaleza, nuestra tecnología actúa como un cuerpo extraño y, de hecho, estamos empezando a ver signos de rechazo. [...] Sin embargo, hoy día estamos siendo testigos de este cambio cultural. La física, el brillante ejemplo de la ciencia pura y dura, que siempre se ha tenido como un modelo para las demás, está ahora trascendiendo la visión del mundo mecanicista y reduccionista. Nos está conduciendo a una visión orgánica, holística y ecológica similar a la de los místicos, las personas psíquicas y las que tienen experiencias transpersonales espontáneas”⁴²³.

Resulta interesante en este punto, incidir en el cambio de percepción que ha surgido en la segunda mitad del siglo XX en torno a las sociedades “primitivas”. En el siglo XIX las sociedades “primitivas” eran vistas como poco evolucionadas y se tenía la percepción de que el modelo occidental de civilización era representativo del progreso adecuado, de la madurez del ser humano. Era el fin de las religiones, esa neurosis del pasado y el comienzo de la era de la ciencia.

En cambio, desde la segunda mitad del siglo XX hasta nuestros días esa percepción ha cambiado drásticamente. Las sociedades “primitivas” son vistas como sociedades puras, ejemplos de felicidad, inocencia, de relación equilibrada con el medio ambiente. Sociedades no contaminadas por la civilización.

El motivo del cambio hay que buscarlo en la percepción de la época actual. Las sociedades posmodernas están desencantadas de la civilización. Han sido capaces de ver sus defectos y añoran la pureza perdida en las sociedades “primitivas”.

Esta visión dice mucho de cómo nos vemos ante el mundo contemporáneo. No en vano, han pasado dos guerras mundiales y los avances de la ciencia han causado millones de muertes (bomba atómica, guerras químicas y otros avances de la industria armamentística, cánceres y otras enfermedades derivadas de la contaminación).

La ciencia ha sido usada para el mal (también para el bien). El deterioro del medio ambiente y la vida en las ciudades hacen que se añore la naturaleza salvaje que desaparece a gran velocidad y con ella a sus habitantes.

⁴²³ CAPRA, Fritjof, “La nueva física y la realidad científica de nuestra época” En VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia.*, p. 54.

A tal grado ha llegado la idealización de las sociedades primitivas que algunos naturalistas se ven actualmente en la necesidad de advertir que los habitantes de estas sociedades no son ecologistas, ni un ejemplo de armonía con el entorno natural y que como todas las personas cometen errores ambientales.

“La realidad es que las personas indígenas son personas, nada más. No son ni ambientalistas abraza-árboles ni bárbaros que haya que exterminar”⁴²⁴.

Una nueva sociedad se abre paso, una que pretende cambiar sus formas de explotación del medio, una que ha encontrado los fallos de la presente, que concibe que no ha progresado adecuadamente y en la que de nuevo la madurez del ser humano ha quedado lejos, tan lejos como el fin de las religiones (si es que fueran posibles ambas cosas).

Con estas palabras finalizamos este esbozo en el que presentamos las líneas básicas que configuran la idea de ciencia en el seno del movimiento romántico. Ideas que desde ahí hasta la época actual han tenido un potente desarrollo dentro de una corriente científica alternativa a la mayoritaria y en muchos casos asimilada a los nuevos movimientos religiosos. Un nuevo concepto de vida (que quizás suponga un cambio de paradigma como algunos preconizan) pero que sin duda ha de cambiar la relación del ser humano con el medio. Por ello, tendrá como resultado, el desarrollo de propuestas y de intentos de nuevas sociedades alternativas, nuevos modelos económicos, políticos, muchos de los cuales podremos encontrar relacionados con las nuevas religiones y las comunidades que han generado. Una idea de vida holística que ha revolucionado la relación del ser humano con la naturaleza en las sociedades euro-americanas, cuyo germen ya podíamos encontrar en las palabras de Goethe.

“Para conocer la Naturaleza, debemos ser la propia Naturaleza”⁴²⁵.

⁴²⁴ DIAMOND, Jared. “No puedo imaginar un mundo sin aves: sería un bosque silencioso” Entrevista de Pedro Cáceres y Jorge F. Orueta. *Revista Aves y Naturaleza*, n. 14. 2013. ISSN 2171-5017.

⁴²⁵ GOETHE, Johann Wolfgang von, *Op. cit.*, p. 218.

2. La ciencia materialista

Es indudable que esta idea de ciencia goza de un alto prestigio en el mundo actual. Es la ciencia dominante, la que se estudia en las universidades de todo el mundo. Proporciona una buena explicación del mundo y sus aplicaciones tienen cada vez un mayor alcance: desarrollo de tecnologías, de la medicina, etc. Se educa a la mayoría de las personas en esta ciencia, pues es la mayormente aceptada. Bajo su visión del mundo, la realidad no es tal como la experimentamos, sino que la Naturaleza consiste en un mundo abstracto que no podemos percibir por nuestros sentidos. Un mundo sólo accesible a personas expertas o especialistas que han aprendido a ver la infraestructura de una naturaleza compuesta de partículas, moléculas, electrones, protones, neutrones, quarks, leptones, ADN, etc... Una estructura que sólo puede recrearse en condiciones concretas en laboratorios y que puede comprenderse en muchos casos a través de conceptos u operaciones matemáticas.

Si buscamos antecedentes a éste concepto de ciencia tan actual, (una ciencia que está basada en lo empírico, en lo matemático, en lo cuantitativo, una ciencia que necesita de la demostración) encontraremos ya en el siglo XVIII el concepto totalmente desarrollado. Se precisa cierta visión de la realidad para entender esta ciencia. Por un lado el mundo exterior es concebido como lo real. Nuestra mente es por otra parte capaz de llegar al conocimiento de esta realidad que es analizable y asequible para los humanos. Aunque esto es un poco reduccionista, es innegable que hay una aparente identificación entre ciencia y realidad. La ciencia demuestra la realidad, la hace palpable, entendible, razonable al ser humano. El espíritu y lo irracional como conceptos indemostrables quedan al margen del estudio científico.

“El hombre del siglo XVIII, convencido como estaba de que el mundo exterior es el mundo real y de que nuestros sentidos nos ofrecen su copia exacta, no experimentaba otra necesidad que la de saber el funcionamiento de nuestros órganos de conocimiento, ni otra esperanza que la de perfeccionar estos órganos hasta el infinito, para adquirir un poder más y más extenso sobre el “dato”. [...]Y puesto que el intelecto es el amo, el universo se concibe, con toda naturalidad, según las leyes del intelecto: es algo mensurable, infinitamente analizable y fragmentado en compartimentos estancos. Tranquilizado por esta soberanía del espíritu humano, por la posibilidad de explicarlo

todo algún día sin que subsista ninguna potencia oscura, ni en nosotros ni tras el acontecer cósmico, el hombre no comprende ya lo que pueden significar las imágenes: mito, poesía, religión, se transforman para él en simples materias de estudio, en productos del espíritu cuyo único interés es el de proporcionar algunos documentos al psicólogo. El mito equivale a la forma primitiva de un conocimiento balbuciente que no aprehende más que pedacitos desfigurados de la realidad: desde el momento en que uno ya no se reconoce a sí mismo en lo que imagina, tampoco puede reconocer en ello ninguna presencia”⁴²⁶.

Esta ciencia racionalista, empirista, cuya consecuencia es el materialismo, utiliza a la física y a la matemática como medios para explicar el universo. Pero la explicación requiere un método, una forma de acceder a lo real: el método científico. La ciencia física por ejemplo, pretenderá el conocimiento del Universo a través del análisis de las leyes que rigen la naturaleza. A la hora de abordar el método en sí, de explicarlo, surgirán muchas de las críticas y cuestionamientos que la filosofía de la ciencia plantea.

La RAE define ciencia como “Conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales”⁴²⁷. Esta definición es simple y en cierto modo reduccionista, no pretende entrar en debates. Pero si ahondamos en ella pronto surgirán los conflictos, la ciencia se basa en la observación y el razonamiento, sus productos o resultados son principios y leyes. ¿Qué pretende la ciencia, cuál es su función? En la definición no se nos habla de ello. Pretende el conocimiento del mundo y de la verdad. Cuando se dice que algo es científico se le está atribuyendo una especial fiabilidad. La definición de ciencia estará estrechamente vinculada a las concepciones de verdad y de razón, porque la ciencia es ejemplo de racionalidad. De hecho, cuando por ejemplo, el espiritismo se reivindica a sí mismo como científico, alega ser lógico y racional, además de estar fundamentado en el análisis de hechos positivos⁴²⁸. La ciencia accede al conocimiento a través de un método concreto que es lo que la distingue de otras formas de conocimiento. En el seno de las consideradas ciencias existe un debate en torno a qué es ciencia y qué no lo es. En general desde este mundo científico dominante se

⁴²⁶ BÉGUIN, Albert, *Op. cit.*, p. 75.

⁴²⁷ [Http://lema.rae.es/drae/?val=ciencia](http://lema.rae.es/drae/?val=ciencia) Consultado: 15-03-2013, 17:51.

⁴²⁸ Véase p. 153 *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espirita*.

considera que la religión no es ciencia. Por eso se habla en algunos casos de científicismo en los movimientos religiosos, entendido este como un intento de llevar la ciencia más allá de sus ámbitos tradicionales.

Una idea en torno al debate interno sobre qué es ciencia y qué no lo es (en este caso se trata de un posicionamiento ante el creacionismo) podemos encontrarlo por ejemplo en el libro *Vida: la ciencia de la biología*:

“La evidencia reunida por los procedimientos científicos no disminuye el valor de los relatos religiosos sobre la creación. Las creencias religiosas se basan en la fe, no en hipótesis verificables como las de la ciencia. Cumplen propósitos diferentes, aportando significado y guía espiritual a las vidas humanas. Forman la base para el establecimiento de valores, algo que la ciencia no puede hacer. La legitimidad y el valor, tanto de la religión como de la ciencia, se socavan cuando una idea religiosa se presenta como una evidencia científica”⁴²⁹.

En este texto encontramos algunas de las claves sociales más populares en torno a la ciencia dominante. Se trata de evidencias y no de creencias, de hipótesis verificables y no de fe. Se relega al ámbito de la religión el establecimiento de valores éticos y morales. Presenta a la ciencia y a la religión como ámbitos diferenciados con características distintas y por ello justifica el que no puedan pisarse la una a la otra. Nada más lejos de la realidad, desde el seno de muchas de las nuevas religiones se pretende aunar ciencia y religión en pos del Conocimiento Total. Pero como decimos se trata de otro concepto de ciencia desarrollada en el romanticismo y continuada hasta la actualidad.

Por otra parte con el auge del ateísmo irreligioso y del materialismo científico, la ciencia se erige como dadora de valores éticos y morales, los movimientos ecologistas se basan en el respeto a la naturaleza y en su reconocimiento científico como una entidad (medio ambiente) de la que dependemos para la supervivencia y de la que formamos parte. El reconocimiento científico de la importancia del medio ambiente lleva al establecimiento de una serie de valores éticos en torno a la conservación del mismo, a otras formas de vida en la naturaleza.

Muchas de las cuestiones en torno a lo que consideramos científico son analizadas en profundidad por la filosofía de la ciencia. En primer lugar debemos

⁴²⁹ PURVES, William K. et al. *Op. cit.*, p. 13.

distinguir entre ciencias empíricas y ciencias no empíricas (como la matemática pura o la lógica). Y dentro de las ciencias empíricas podemos encontrar a las ciencias naturales y las ciencias sociales⁴³⁰. Aunque hagamos estas divisiones está claro que todas las ciencias se caracterizan por la veracidad de sus principios. Si algo es verificable es verdadero. El objetivo de la ciencia suele presentarse como el acercamiento a la verdad, al conocimiento del mundo tal y como es en realidad. Su propósito es desarrollar una concepción del mundo que se pueda contrastar objetivamente o que tenga una relación lógica con nuestra experiencia. No obstante por otro lado debemos observar que las teorías científicas son productos humanos, no son algo inmutable, están sujetas al cambio. De hecho se modifican y cambian constantemente, algo que podemos observar si atendemos al desarrollo de la ciencia en la historia. Frente a esta concepción se supone que la realidad del mundo, sujeto a las leyes de la física no se modifica.

La filosofía de la ciencia investiga qué es lo que confiere credibilidad a las hipótesis⁴³¹ científicas. La contrastación es la herramienta más útil de la ciencia (al menos de las ciencias empíricas). Las contrastaciones condicionales o implicaciones materiales son aquellas de carácter condicional que especifican bajo qué condiciones de contrastación se obtendrán los diferentes tipos de resultado. Suelen ser la base para la experimentación. No obstante la experimentación también será un método de descubrimiento.

En general las ciencias naturales (que son las que más nos interesan, pues proporcionan la explicación del mundo más asequible y suponen los pilares de esta cosmovisión científica) admiten sin problemas la contrastación experimental de las hipótesis. Cualquier hipótesis o teoría científica debe de ser sometida a una contrastación empírica objetiva al menos en principio. “La hipótesis es contrastable en principio, aunque de hecho sea imposible realizar esa contrastación. Pero si un enunciado o conjunto de enunciados no es contrastable al menos en principio, o, en otras palabras, si no tiene en absoluto implicaciones contrastadoras, entonces no puede ser propuesto significativamente o mantenido como una hipótesis o teoría científica,

⁴³⁰ Este es el esquema básico que plantea Carl G. Hempel en su trabajo “*Filosofía de la ciencia natural*”.

⁴³¹ Usamos la palabra hipótesis siguiendo a Hempel entendiéndola como “cualquier enunciado que esté sometido a contrastación, con independencia de si se propone describir algún hecho o evento concreto e expresar una ley general o alguna proposición compleja” Hempel, *Op. cit.*, pág. 38.

porque no se concibe ningún dato empírico que pueda estar de acuerdo o ser incompatible con él⁴³²” A esto se le llama alcance empírico y es un requisito básico para que una teoría o hipótesis sea científica. Precisamente será la deficiencia de la mayor parte de los movimientos religiosos y el motivo por el cual, se dice que no constituyen una ciencia (aunque ellos mismos se consideren un intento científico). También es el caso de algunas de las llamadas medicinas alternativas, muchas de las cuales se combinan con diversas teorías espirituales formando el grupo de movimientos religiosos que hemos denominado: Cuerpo-Mente-Espíritu.

No obstante queremos introducir esta cosmovisión porque a pesar de que no va a generar Libros revelados, ni religiones (pues tiende al materialismo), la visión del mundo que propone será la dominante. En ella se insertará esa otra idea de ciencia holística, que se considera a sí misma, la conclusión lógica de esta ciencia, y que será la que abrirá realmente la posibilidad a las nuevas revelaciones.

No obstante el resultado favorable de una contrastación no confirma de forma concluyente la hipótesis, sólo le proporciona un mayor apoyo empírico. Un sólo dato no puede confirmar nada, la ciencia precisa de gran cantidad de datos y también de distintos tipos. “La confirmación de una hipótesis, no depende sólo de la cantidad de datos favorables de que se dispone, sino también de su variedad”⁴³³. Esto es sobre todo porque la variedad aumenta la posibilidad de encontrar un dato desfavorable. También es por otro lado interesante que la hipótesis sea confirmada a través de los nuevos métodos de contrastación que se vayan inventando. Nunca se puede confirmar absolutamente una hipótesis, porque siempre podrán surgir nuevos métodos que den como resultado una contrastación negativa. Otra característica que puede aumentar la confirmación de una hipótesis es su simplicidad. “Si dos hipótesis concuerdan con los mismos datos y no difieren en otros aspectos que sean relevantes para su confirmación, entonces la más simple se considerará como la más aceptable”⁴³⁴. No obstante la simplicidad es algo muy complicado de medir, como toda medición científica debería ser objetiva. Por ejemplo si decimos que es simple porque apela a la intuición o porque es fácil de comprender o de recordar estamos usando valores subjetivos que varían de

⁴³² HEMPEL, Carl. G. *Filosofía de la ciencia natural*, Madrid, Alianza editorial, 2011, p. 54.

⁴³³ *Ibíd.*, p. 58.

⁴³⁴ *Ibíd.*, p. 68.

una persona a otra. Otro problema añadido resulta de preguntarse qué razones tenemos para escoger el principio de simplicidad. “Muchos grandes científicos han expresado la convicción de que las leyes básicas de la naturaleza son simples”⁴³⁵. Esto no es un razonamiento objetivo, ni con alcance empírico. Popper ⁴³⁶ argumenta que la hipótesis más simple presenta la posibilidad de ser falsada con más facilidad. Con ello nos da una idea del tipo de simplicidad que busca la ciencia.

Las hipótesis científicas, a pesar de la importancia de la contrastación empírica, de la que hemos hablado, no sólo dependen de un corpus de experiencias, sino que también de un corpus teórico, necesitan del requisito de relevancia explicativa⁴³⁷. Una hipótesis se verá desfavorablemente afectada si entra en conflicto con teorías vigentes y ampliamente aceptadas en la época. No obstante el papel de la ciencia no es defender a las teorías vigentes. “Más bien aspira a constituir un cuerpo comprensivo de conocimiento empírico correcto, y está, por tanto, dispuesta a abandonar o a modificar cualquier hipótesis previamente aceptada. Pero los datos que nos hagan abandonar una teoría bien establecida han de tener peso; y los resultados experimentales adversos, en particular, han de ser repetibles.[...] Una teoría de gran escala, con éxitos en muchos campos, normalmente sólo será abandonada cuando se disponga de una teoría alternativa más satisfactoria.”⁴³⁸ Esto último es un tanto complicado, no puede ser tan simple, la nueva teoría (a gran escala) tarda tiempo en formarse, necesita de experimentaciones de diversos tipos, de contrastaciones y a la vez mientras esta teoría nueva se va posicionando con el apoyo empírico de las pruebas, por otro lado la vieja hipótesis va quedando desbancada, la comunidad científica va prestándole menos atención. Nunca debemos olvidar que la comunidad científica es una sociedad humana y que funciona como tal.

Interesante resulta preguntarse al respecto del origen y función de las hipótesis, “la hipótesis propuesta, ¿lo es simplemente con el propósito de salvar alguna concepción en uso contra un testimonio empírico adverso, explica otros fenómenos, da

⁴³⁵ *Ibid.*, p. 70.

⁴³⁶ POPPER, K. R. *The logic of Scientific Discovery*, Londres, Hutchison, 1959.

⁴³⁷ “La información explicativa aducida proporciona una buena base para creer que el fenómeno que se trata de explicar tuvo o tiene lugar” HEMPEL, Carl. G., *Op. cit.*, p. 78.

⁴³⁸ HEMPEL, Carl. G., *Op. cit.*, p. 66.

lugar a más implicaciones contrastadoras significativas?”⁴³⁹.

Las leyes universales son un tipo de leyes científicas que suponen una explicación del mundo peculiar; se suelen considerar leyes de la naturaleza. Se caracterizan por presentar enunciados de carácter universal.

“Un enunciado de este tipo afirma la existencia de una conexión uniforme entre diferentes fenómenos empíricos o entre aspectos diferentes de un fenómeno empírico. Es un enunciado que dice que cuandoquiera y dondequiera que se dan unas condiciones de un tipo especificado F, entonces se darán también, siempre y sin excepción, ciertas condiciones de otro tipo G”⁴⁴⁰.

Que un enunciado de tipo universal sea considerado una ley está relacionado con el que forme parte de teorías científicas aceptadas.

“La relevancia de una teoría es más bien de este tipo: un enunciado de forma universal, ya esté empíricamente confirmado o no haya sido contrastado todavía, se considerará como una ley si está implicado por una teoría aceptada (a los enunciados de este tipo se les denomina con frecuencia leyes teóricas); pero incluso si estuviera empíricamente bien confirmado y fuera presumiblemente verdadero de hecho, no se consideraría como una ley si no admitiera ciertos acontecimientos hipotéticos que una teoría aceptada califica como posibles”⁴⁴¹.

Cuando en una investigación científica se identifican una serie de uniformidades en determinado grupo de fenómenos que se pueden expresar en forma de leyes empíricas entonces se puede emitir una teoría.

“Las teorías intentan, por tanto, explicar estas regularidades y, generalmente, proporcionar una comprensión más profunda y exacta de los fenómenos en cuestión”⁴⁴².

Pero las teorías no sólo explican las uniformidades descubiertas sino que también predicen dichas regularidades en nuevos fenómenos del mismo tipo. La comprensión teórica forma junto con la demostración empírica la base de las ciencias naturales, constituye el método a través del cual la ciencia explica el medio que nos rodea.

⁴³⁹ *Ibíd.*, p. 53.

⁴⁴⁰ *Ibíd.*, p. 86.

⁴⁴¹ *Ibíd.*, pp. 90-91.

⁴⁴² *Ibíd.*, p. 107.

“En un campo de investigación en el que se haya alcanzado ya un cierto grado de comprensión mediante el establecimiento de leyes empíricas, una teoría hará esta conexión más profunda y más amplia. En primer lugar, esa teoría ofrece una versión sistemáticamente unificada de fenómenos completamente diversos. Los retrotrae a los mismos procesos subyacentes y presenta las diversas uniformidades empíricas que exhiben como manifestaciones de un conjunto común de leyes básicas”⁴⁴³.

No obstante toda teoría puede ser entendida como una aproximación a la realidad y no como una verdad absoluta. Este es un punto en el que las ciencias están sujetas a críticas. Por ejemplo en el seno del primer Congreso de Místicos y Científicos (1978) Fritjof Capra apuntaba “Tenemos que llegar a percatarnos en la ciencia moderna de que todo lo que vemos en el contexto científico -todas nuestras teorías, modelos y conceptos- siempre es algo limitado y aproximado. Por decirlo de modo exagerado, los científicos no están interesados en la verdad, están interesados en la descripción aproximada de la realidad. Lo que hacemos como científicos es construir una teoría aproximada, un modelo, y mejorarlo elaborando aproximaciones sucesivas. Cada teoría será válida para una determinada serie de fenómenos y para ellos será muy útil; no obstante, cuando vamos más allá de ese ámbito de aplicabilidad para adentrarnos en nuevos fenómenos, tendremos que ampliar la teoría existente o sustituirla por una mejor. En cualquiera de los dos casos la teoría siempre será una aproximación; nunca poseerá una prueba absoluta dentro del contexto científico”⁴⁴⁴.

Yendo un poco más allá, existe toda una corriente de filósofos y científicos que niegan la existencia en sí de la veracidad de las teorías.

“Hablando en general, niegan la existencia de entidades teóricas o consideran los supuestos teóricos relativos a ellas como ficciones ingeniosamente tramadas, que proporcionan una explicación descriptiva y predictiva formalmente simple y adecuada de cosas y eventos observables”⁴⁴⁵.

El mismo Hempel intenta rebatir esta argumentación.

“Si la ciencia fuera a limitarse al estudio de fenómenos observables, difícilmente sería capaz de formular en absoluto ninguna ley explicativa precisa y

⁴⁴³ *Ibid.*, p. 114.

⁴⁴⁴ VV.AA., *El espíritu de la ciencia*, Barcelona, Kairós, 2007, p. 45.

⁴⁴⁵ HEMPEL, Carl. G. *Op. cit.*, p. 119.

general, mientras que se pueden formular principios explicativos cuantitativamente precisos y comprensivos en términos de entidades subyacentes tales como moléculas, átomos y partículas subatómicas. Y puesto que estas teorías se contrastan y confirman básicamente del mismo modo que las hipótesis redactadas en términos de cosas y eventos más o menos directamente observables y medibles, parece arbitrario rechazar como ficticias entidades postuladas teóricamente⁴⁴⁶, o también “hay una transición de los objetos macroscópicos de nuestra experiencia cotidiana a bacterias, virus, moléculas, átomos y partículas subatómicas; y cualquier línea que tratara de dividirlos en objetos físicos reales y entidades ficticias sería completamente arbitraria”⁴⁴⁷.

Vemos pues, que el problema principal de la ciencia moderna oscila en torno a cómo abordar su relación con la verdad o con lo real. Pues en la sociedad actual la cosmovisión científica va a tener un estatus muy elevado, la verdad científica (con alcance empírico y soporte teórico) es la única válida oficialmente. Si algo no se puede demostrar, ni con pruebas empíricas, ni de forma matemática y lógica, entonces ese algo queda al margen. Existen desde la filosofía de la ciencia dos corrientes principales que abordan esta problemática de la verdad. Una es denominada realismo y la otra instrumentalismo.

El realismo concibe a la ciencia como descripción de la realidad o sea, cree en la existencia de un mundo real, de una verdad, independientemente de que la conozcamos. Considera que la ciencia aporta descripciones verdaderas del mundo y que sus teorías son ciertas. Esta línea de pensamiento parte de la llamada “teoría de la verdad como correspondencia” cuya base consiste en que una frase es verdadera si corresponde a los hechos. La idea ha sido sometida a una fuerte crítica sobre todo por la facilidad con la que se llegan a paradojas. Por ejemplo vamos a usar la llamada paradoja del mentiroso. Si afirmo: “Nunca digo la verdad”, si es cierto que nunca digo la verdad entonces la frase es falsa. El lógico Alfred Tarski desarrolla toda una teoría en torno a la evitación de las paradojas en los sistemas de lenguaje. Según él hay que distinguir las frases en el sistema de lenguaje que se habla (el objeto lenguaje), del metalenguaje (que es un lenguaje más general en el que nos podemos referir tanto a las frases como a los hechos con los que se corresponden las frases). Hay que tener en cuenta que el lenguaje

⁴⁴⁶ *Ibíd.*, p. 122.

⁴⁴⁷ *Ibíd.*, p. 124.

resulta de pensar el mundo y que cada concepto puede tener o no correspondencia con lo real (aunque todo depende de cómo se defina lo real) y que los hechos no son algo independiente de nosotros, no podemos hablar de ellos independientemente de nuestras teorías, de nuestra propia concepción del mundo.

Siguiendo a Alan Chalmers: “Desde el punto de vista de la teoría de la verdad como correspondencia, la meta ideal de cualquier rama de la ciencia será la verdad absoluta y objetiva. Será la correcta descripción de aquel aspecto del mundo del que se ocupa esa rama en concreto de la ciencia. [...], la meta de una rama de la ciencia, la verdad, no será en modo alguno un producto social. Está predeterminada por la naturaleza del mundo antes de que la ciencia se embarque en ella. La ciencia, que es un producto social, si quisiera alcanzar alguna vez su meta, así concebida, dejaría bruscamente de ser un producto humano, social, para ser algo que, en un sentido fuerte, no sería en absoluto un producto humano”⁴⁴⁸.

Popper desarrolla una teoría de la verdad basándose en el falsacionismo, una corriente que admite que la observación de la realidad está guiada por la teoría y que incluso la presupone. El falsacionista considera a la ciencia como un conjunto de hipótesis cuya función es explicar el mundo. Las teorías son tenidas por conjeturas especulativas y provisionales que han de ser falsables⁴⁴⁹ para que su contenido sea científicamente informativo, o sea, han de correr el riesgo de ser falsadas. Las teorías son comprobadas a través de la observación y la experimentación, y en este punto es relevante el momento histórico en el que se comprueban, por ello nunca han de ser tenidas como verdaderas, sino siempre como provisionales.

“La ciencia progresa gracias al ensayo y al error, a las conjeturas y refutaciones. Sólo sobreviven las teorías más aptas. Aunque nunca se puede decir lícitamente de una teoría que es verdadera, se puede decir con optimismo que es la mejor disponible, que es mejor que cualquiera de las que han existido antes”⁴⁵⁰.

De esta forma el falsacionismo considera que la evolución histórica de la

⁴⁴⁸ CHALMERS, Alan F., *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*. México, siglo XXI, 1987, pp. 217-218.

⁴⁴⁹ “Una hipótesis es falsable si existe un enunciado observacional o un conjunto de enunciados observacionales lógicamente posibles que sean incompatibles con ella, esto es, que en caso de ser establecidos como verdaderos, falsarían la hipótesis”. CHALMERS, Alan F., *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*. México, siglo XXI, 1987, p. 61-62.

⁴⁵⁰ CHALMERS, Alan F., *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, México, siglo XXI, 1987, p. 59.

ciencia está hecha a través de teorías falsables, siendo las teorías cada vez más falsables y audaces, mejorándose así el acercamiento a la verdad. Esta idea de mejora, de evolución en la concepción del mundo científica está muy extendida. Se piensa que la ciencia de hoy ha mejorado teóricamente con respecto a la del pasado, incluso que las teorías del futuro serán superiores (en cuanto al acercamiento a la realidad) a las actuales.

El falsacionismo como hemos visto confía en la comprobación de las teorías gracias a la observación y la experimentación. Este punto no está exento de crítica, pues los enunciados observacionales dependen de la teoría en gran manera, al igual que la experimentación que por otro lado depende del momento histórico y de lo que se quiera comprobar. Popper se dio cuenta de ello, de la poca fiabilidad de los enunciados observacionales.

“La base empírica de la ciencia objetiva no tiene, por consiguiente, nada de absoluto. La ciencia no descansa en una sólida roca. La estructura audaz de sus teorías se levanta, como si dijéramos, encima de un pantano. Es como un edificio construido sobre pilotes. Los pilotes son hincados desde arriba en el pantano, pero no en una base dada o natural; y si no hincamos los pilotes más profundamente no es porque hayamos alcanzado el suelo firme. Simplemente paramos cuando nos satisface la firmeza de los pilotes, que es suficiente para soportar la estructura, al menos por el momento”⁴⁵¹.

No obstante, este será el punto débil del falsacionismo, ya que admitir que los enunciados observacionales son falibles y provisionales, lleva al hecho de que “las teorías no se pueden falsar de modo concluyente, porque los enunciados observacionales que sirven de base a la falsación pueden resultar falsos a la luz de los posteriores progresos”⁴⁵².

Hay que apuntar que el falsacionismo se posiciona frente al inductivismo, corriente muy popular pero un tanto ingenua. El inductivismo piensa que la ciencia está constituida por conocimientos objetivamente probados. Los enunciados observacionales forman la base sobre la que se construyen las leyes y teorías científicas. Al tipo de enunciado que expresa afirmaciones sobre el comportamiento de algún aspecto del

⁴⁵¹ POPPER, K. R. *The logic of scientific discovery*, Londres, Hutchinson, 1968, p. 111. Citado en: CHALMERS, Alan F., *Op. cit.*, p. 93.

⁴⁵² CHALMERS, Alan F., *Op. cit.*, pp. 93-94.

universo se le consideran enunciados universales, pues tendrán lugar en todos los lugares y tiempos. A través de la observación inducimos leyes y teorías, de las cuales deducimos predicciones y explicaciones. Decíamos que el inductivismo era ingenuo porque la deducción lógica simplemente se ocupa de la derivación de unos enunciados a partir de otros (no de lo real), y porque supone que tanto la observación como el razonamiento inductivo son objetivos. Es como si la ciencia no estuviese hecha por humanos, no hubiese ningún elemento subjetivo y social en ella.

“Las argumentaciones lógicas válidas se caracterizan por el hecho de que, si la premisa de la argumentación es verdadera, entonces la conclusión debe de ser verdadera. Las argumentaciones deductivas poseen ese carácter. El principio de inducción estaría seguro justificado si las argumentaciones inductivas también lo poseyeran, pero no es así. Las argumentaciones inductivas no son argumentaciones lógicamente válidas [...] Las falsaciones concluyentes quedan excluidas por la carencia de una base observacional perfectamente segura de la que dependen”⁴⁵³.

La inducción no se puede justificar sobre bases lógicas. Un ejemplo lo supone el pavo inductivista de Beltrarn Russel. Se trata de un caso en el que una inferencia inductiva con premisas verdaderas ha llevado a una conclusión falsa.

A esta problemática han de unirse otras como la vaguedad en torno a la exigencia de que se han de realizar un gran número de observaciones y en una amplia variedad de circunstancias. Estas exigencias son fácilmente rebatibles, pongamos por caso la bomba atómica. Todo el mundo sabe que origina muerte y destrucción, y esta constatación se basa en una única observación (Hiroshima).

En cuanto a la amplia variedad de circunstancias hay mucho que discutir. Suponemos que se han de eliminar las circunstancias superfluas, o sea, aquellas que el científico cree que no son relevantes. Pongamos por ejemplo un experimento de Hertz en el que intentaba demostrar la teoría de que las ondas de radio deberían tener la misma velocidad de la luz. Pero cuando medía la velocidad de sus ondas de radio encontraba que estas tenían una velocidad distinta de la de la luz. No pudo solucionar el problema. Sólo tras su muerte se comprendió que las ondas de radio emitidas desde su aparato se reflejaban en las paredes de su laboratorio interfiriendo así en sus mediciones. Herzt no contó con que las dimensiones del laboratorio suponían una circunstancia relevante. La

⁴⁵³ *Ibíd.*, p. 28.

elección de las circunstancias supone una cierta subjetividad y no sólo eso, sino que lo normal es que una teoría preceda a los enunciados observacionales (que además no son enunciados fiables) pues sino con qué fin se realiza la experimentación. Las teorías siempre preceden a la observación, lo que nos lleva al hecho de que la ciencia no comienza en la observación. La experimentación y la observación se efectúan para aclarar o refutar una teoría.

Ante estas objeciones, el inductivismo se matizó alegando que el conocimiento científico no es conocimiento probado, verdadero, pero sí es un conocimiento probablemente verdadero.

Una destacada y radical postura en contra de la existencia de los enunciados universales, la encontraremos por ejemplo en la obra *Against method* de Paul Feyerabend.

“La idea de que la ciencia puede y debe actuar de acuerdo con reglas fijas y universales es tan poco realista como perniciosa. Es poco realista porque tiene una visión demasiado simple de los talentos del hombre y de las circunstancias que fomentan y provocan su desarrollo. Y es perniciosa porque el intento de aplicar las leyes está abocado a incrementar nuestra calificación profesional a expensas de nuestra humanidad. Además, la idea es perjudicial a la ciencia, porque pasa por alto las complejas condiciones físicas e históricas que influyen en el cambio científico. Hace que la ciencia sea menos adaptable y más dogmática. [...] Los estudios como los citados en los capítulos anteriores... hablan en contra de la validez universal de cualquier regla. Todas las metodologías tienen sus limitaciones y la regla que queda en pie es la de que *todo vale*.”⁴⁵⁴

Son diversas las respuestas al problema de la inducción. Por ejemplo concluir que la ciencia no se puede justificar de forma racional. Hume mantuvo una postura de este tipo alegando que “nuestras creencias en las leyes y teorías no son más que hábitos psicológicos que adquirimos como resultado de las repeticiones observacionales relevantes”⁴⁵⁵. O apelar a la evidencia del principio de inducción lo cual puede ser un error, pues lo que consideramos evidente es también algo social. Incluso se puede

⁴⁵⁴ FEYERABEND, Paul, *Against method: outline of an anarchistic theory of knowledge*, Londres, New Left Books, 1975, pp. 295-296. Citado en: *Ibíd.*, p. 188.

⁴⁵⁵ CHALMERS, Alan F., *Op. cit.*, p. 35.

defender que la ciencia no es inducción, cosa que el falsacionismo intenta hacer.

Otra forma de comprender las teorías es verlas a la luz del éxito con que abordan algún aspecto del mundo y no desde el grado en que describen la realidad del mundo. Porque no tenemos acceso a esta realidad de forma independiente de nosotros mismos y de nuestras teorías. Esta sería una visión un tanto intermedia, pero más realista que otra cosa.

El instrumentalismo en cambio parte de una visión de la verdad mucho más restringida que el realismo. Las descripciones del mundo observables serán verdaderas o falsas según coincidan con lo observado, pero las construcciones teóricas están más allá de la verdad y la falsedad. Deben ser juzgadas por su utilidad. Considera pues una división entre lo observable y lo teórico. La finalidad de la ciencia es producir teorías que relacionen conjuntos de situaciones observables. Las teorías han de ser interpretadas como ficciones que sirven para facilitar nuestros cálculos. Esta corriente de pensamiento ha sido criticada por la división contundente entre observaciones y teorías, alegando que todo concepto observacional tiene una amplia carga teórica. También porque no explica cómo las teorías pueden producir predicciones nuevas. Si son meros instrumentos de cálculo, ficciones útiles para comprender una cosa, ¿cómo es posible que conduzcan al descubrimiento de otras cosas?

Por otro lado resulta interesante también abordar la ciencia como conjunto de conocimientos que se desarrollan en el tiempo histórico y cuyas teorías están vinculadas estrechamente a las circunstancias en las cuales surgieron. La dirección en la que se avanza en el mundo científico está íntimamente relacionada con los modelos sociales, económicos y políticos de las diversas épocas históricas. Por ejemplo en una sociedad capitalista primarán descubrimientos que generen riqueza frente a otros (que aunque sean más relevantes como conocimientos sobre la realidad) no generen esta riqueza. Primará menos el objetivo de la verdad frente a otros como importancia económica, utilidad social, política o ideológica.

Las características sociológicas de las comunidades científicas fueron estudiadas por Thomas Kuhn. Este filósofo e historiador atribuirá una especial importancia al carácter revolucionario del progreso científico. Una revolución supone el abandono de un programa de investigación y su reemplazo por otro incompatible con el primero. Según Kuhn la ciencia progresa siguiendo el siguiente esquema: preciencia/

ciencia normal/ crisis /revolución/ nueva ciencia normal /nueva crisis.

También introdujo el término de paradigma.

“Un paradigma está constituido por los supuestos teóricos generales, las leyes y las técnicas para su aplicación que adoptan los miembros de una comunidad científica”⁴⁵⁶.

Los científicos que trabajan dentro de un paradigma son los que practican lo que Kuhn llama ciencia normal. Hay que apuntar que el propio Kuhn reconoció haber usado el término paradigma de forma ambigua en su obra *The structure of scientific revolutions*, por ello en las posdata a la edición de 1970 distinguirá entre *matriz disciplinar* para referirse en sentido general de paradigma y *ejemplar* para referirse al sentido estricto del término.

Lo que siguiendo a Kuhn distinguirá a la ciencia de lo que no es ciencia es la existencia de un paradigma (matriz disciplinar) capaz de apoyar una tradición de ciencia normal. Kuhn describirá esta ciencia normal como aquella “actividad de resolver problemas gobernada por las reglas de un paradigma”⁴⁵⁷. En este desarrollo científico los problemas que no se solucionan (las falsaciones) son entendidos como anomalías. Kuhn en este sentido rechaza el falsacionismo.

Curiosas son las características que Kuhn proporciona a lo que denominó preciencia. Esta se caracteriza por el desacuerdo en las cuestiones fundamentales en el núcleo de la teoría, lo que imposibilita abordar el trabajo de forma detallada.

Al leer sobre la teoría de la ciencia de Kuhn nos surgen ideas y es que nos parece que podrían entenderse las ideologías religiosas (ya que poseen unos principios fundamentales, unos pilares básicos sobre los que se fundamentan) como teorías que se desarrollan dentro de una tradición (ciencia normal) que está gobernada por las reglas de un paradigma metafísico. A la luz de esta aventurada propuesta sería lícito hablar de paradigma religioso.

Kuhn entiende que los científicos que trabajan en un programa determinado no son absolutamente conscientes del paradigma sobre el que trabajan. Han sido adiestrados en los métodos, técnicas y normas del paradigma. Esto no quiere decir que un científico no sea capaz de intentar articular las presuposiciones implícitas en su

⁴⁵⁶ *Ibid.*, p. 128.

⁴⁵⁷ *Ibid.*, p. 131.

paradigma. De hecho esto ocurre cuando llega una crisis y un paradigma rival supone una amenaza.

Pero, no obstante, los científicos normales trabajan confiados en sus áreas dictadas por el paradigma. Los períodos de crisis en la ciencia deben de ser, según Kuhn estudiados por psicólogos e historiadores porque en ellas los profesionales se ven sometidos a estados de inseguridad respecto del mundo que los rodea.

“Kuhn vincula el cambio de adhesión por parte de los científicos de un paradigma a otro alternativo e incompatible con un *cambio de gestalt* o una *conversión religiosa*”⁴⁵⁸.

Pero una revolución científica no es cosa de un científico aislado sino de toda una comunidad científica.

Dentro de este mundo de relaciones sociales, incluso de este estudio sociológico del que habla Kuhn, será lícito incluir la tesis sobre la incomensurabilidad de Paul Feyerabend. Trata de que los conceptos usados en la ciencia están relacionados con el contexto teórico en el que surgen y deben de analizarse dentro de este.

“En algunos casos, los principios fundamentales de dos teorías rivales pueden ser tan radicalmente diferentes que no sea posible siquiera formular los conceptos básicos de una teoría en los términos de la otra, con lo que las dos teorías rivales no compartirán ningún enunciado observacional. En tales casos, no es posible comparar lógicamente las teorías rivales. [...] Las dos teorías serán inconmensurables”⁴⁵⁹.

Esta tesis habla de un impedimento a la hora de comparar lógicamente las teorías, pero no niega la posibilidad de que se puedan comparar, lo que viene a decir es que la comparación sólo puede ser subjetiva.

“Lo que queda [después de haber eliminado la posibilidad de comparar lógicamente teorías comparando conjuntos de consecuencias deductivas] son juicios estéticos, juicios de valor, prejuicios metafísicos, anhelos religiosos; en resumen, lo que queda son nuestros deseos subjetivos”⁴⁶⁰.

Es importante apuntar que no todas las teorías son inconmensurables,

⁴⁵⁸ *Ibíd.*, p. 136.

⁴⁵⁹ *Ibíd.*, p. 191.

⁴⁶⁰ FEYERABEND, P. K. “Changing patterns of reconstruction” *British Journal for the Philosophy of Science*, 28, 1977, p. 366. Citado en: *Ibíd.*, p. 193.

Feyerabend puso por ejemplo la mecánica clásica y la teoría de la relatividad, la teoría del impulso y la mecánica newtoniana, el materialismo y el dualismo cuerpo-alma. Este último par de teorías incomensurables podría sernos de utilidad para el tema que tratamos, pues la ciencia actual en cuanto al estudio de la capacidad humana para conocer el mundo, dentro de la llamada neurociencia cognitiva va a posicionarse en el más puro materialismo, asegurando que todo es cerebro.

En cambio, la religión se sigue posicionando en torno al dualismo cuerpo-alma. ¿Se trata realmente de dos teorías incomensurables? Si es así, ¿Cómo es posible la existencia de ideologías que consideran la posibilidad de una ciencia no materialista? ¿Son estos *nuevos movimientos religiosos* intentos de superar esta inconmensurabilidad? ¿O se trata de un cambio de paradigma?

Pasando a otra problemática, tampoco hay que dejar de lado, el hecho de que los avances científicos se llevan a cabo en el seno de las universidades y dentro de programas de investigación. La idea de teoría está relacionada con la de programa de investigación. Será Imre Lakatos el filósofo que estudie con más profundidad la estructura de las teorías. Según Lakatos dentro de un programa de investigación existen una heurística negativa y otra positiva. La negativa prohíbe rechazar o modificar el núcleo central de la teoría. Este núcleo debe de estar protegido por un cinturón protector de hipótesis auxiliares. La heurística positiva sirve de guía e indica cómo desarrollar el programa de investigación. Lakatos estipula que un programa de investigación será progresista o degenerador dependiendo de si conduce o no, a nuevos descubrimientos. No obstante es imposible saber con certeza si un programa ha degenerado, porque la investigación del futuro puede llegar a convertirlo en progresista. Por ejemplo algunas⁴⁶¹ predicciones de Copérnico se confirmaron varios siglos después de su muerte. Es por esto que el mismo Lakatos admite que sólo retrospectivamente pueden decidirse los méritos de un programa de investigación, mientras están vigentes no podemos decir que uno sea mejor que otro.

Siguiendo estas ideas, Lakatos afirma que el núcleo central de un programa se vuelve infalsable por “la decisión metodológica de sus protagonistas”⁴⁶². Así entendida

⁴⁶¹ Algunas de ellas se mencionan en CHALMERS, Alan F., *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*. México, siglo XXI, 1987, p. 123.

⁴⁶² LAKATOS, I. “Falsification and the methodology of scientific research programmes” en *Criticism and*

la ciencia, la comprobación observacional es claramente posterior a la teoría, no se prestan atención a las aparentes falsaciones en el comienzo de la investigación y se espera a que el programa desarrolle su potencial. Según Lakatos las confirmaciones son más importantes que las falsaciones. Se exige un cierto nivel de éxito en el programa de investigación. Para que un programa sea científico debe de conducir a descubrimientos nuevos, y debe posibilitar la elaboración de investigaciones futuras. No obstante los programas de investigación están sujetos a la comparativa y competencia con otros y por ello no son completamente autónomos.

Todas estas teorías de la ciencia que hemos ido exponiendo han dado lugar a diversas posturas en torno a qué es ciencia y qué no lo es, cómo se eligen las teorías y cómo pueden valorarse. Nuestra intención al realizar este esbozo ha sido presentar brevemente los dos conceptos de ciencia (el del pensamiento romántico y el de la ciencia de origen racionalista), contraponerlos, para poder comprender en qué cosmovisión científica hemos de entender las nuevas religiones, dentro de las cuales vamos a encontrar nuevos Libros revelados.

Por otra parte, creemos necesario hacer hincapié en la importancia del método científico y del lenguaje que se adopta dentro de esta ciencia académica, como dadores de legitimidad y veracidad de las ideologías. Dentro de los nuevos movimientos religiosos es muy común encontrar un lenguaje científico e incluso un interés por verificar sus ideas a través del método científico, ya que es el garante de la Verdad. Es el caso del espiritismo por ejemplo. También resulta común la atribución a la física cuántica de la demostración de algunas de sus ideas, incluso a la neurociencia. Es el método y el lenguaje garante de la fiabilidad, por eso es utilizado. Pero las ideas y conceptos de muchos de los nuevos movimientos religiosos no son tenidos en cuenta por la física cuántica, ni por la neurociencia institucionalizada y académica. Esta ciencia se contrapone a la alternativa científica romántica. Desemboca en el más puro materialismo, mientras la ciencia romántica se mantiene en el idealismo. Hay quienes hablan de un cambio de paradigma en el concepto de ciencia, pero quizás sólo sean dos paradigmas contrapuestos, que ni siquiera son actuales, que se han desarrollados de forma paralela desde que la ciencia surge en occidente.

the growth of knowledge, compilado por I. Lakatos y A. Musgrave. Cambridge, Cambridge University Press, 1974, p 133. Citado en: CHALMERS, Alan F., *Op. cit.*, p. 116.

Por último hemos de apuntar, que estas discusiones en torno al término ciencia, tienen un sesgo un tanto etnocentrista, porque estamos hablando de una ciencia de origen europeo que en su desarrollo a lo largo de los siglos XIX y XX ha sido tajantemente separada de la religión. Hemos visto como en otros idiomas (el caso del árabe por ejemplo) se dan otros sesgos (más centrado en la obtención de conocimientos) al concepto de ciencia, pudiéndose hablar de ciencias de la religión. Nos parece, no obstante que debido a la globalización o mundialización de los términos, esta *ciencia* europea y americana está tomando una posición relevante socialmente. Por ello la hemos denominado ciencia dominante. Las universidades de los diversos países del mundo “imitan” en cierto modo estos estudios científicos, y compiten entre ellas a través de sus programas de investigación y con sus descubrimientos. Un ejemplo de esto puede ser la llamada *carrera espacial*, en la que un gran número de países están inmersos. Esta *ciencia* es la que se ha globalizado. Y frente a ella hemos de situar la otra idea de ciencia, esa que pervive aún en el seno de los nuevos movimientos religiosos y que ya se había perfilado en el romanticismo del siglo XIX.

Esta ciencia dominante, tendente al materialismo, está siendo criticada por la sociedad actual, no únicamente dentro de los nuevos movimientos religiosos, pero en el seno de éstos es donde se retoman los temas desarrollados en el romanticismo. Esta ciencia es criticada por dividir el conocimiento en compartimentos estancos. El ser humano en su seno se encuentra dividido entre el sí mismo (su mente) y la naturaleza (su cuerpo). El conocimiento se haya también dividido entre la interpretación (las llamadas *letras*) y la explicación (las llamadas *ciencias*). Vemos así como el dualismo pervive dentro de la cosmovisión científica. Un dualismo que se debate entre la unidad del yo (la mente que interpreta) y la multiplicidad de lo existente (la ciencia que expone).

Para finalizar debemos preguntarnos ¿qué papel tiene el ser humano dentro de esta cosmovisión científica? Continúa (en línea con la tradición judeocristiana) siendo el único receptor de la Verdad que la ciencia proporciona. Aunque se considera un animal, un ser existente entre los muchos seres existentes que hay en el planeta Tierra (el resto de los reinos de la vida). Ha perdido su origen divino en pos del origen natural. Un animal en devenir en el proceso evolutivo. Pero continúa aun siendo el único capaz de comprender el mundo.

El Libro de los Espíritus y el Espiritismo

1. Introducción

En el mismo seno del siglo XIX se gesta una nueva religión que además de gozar de cierta popularidad entre las élites intelectuales del mundo euroamericano, se prestará a interesantes desarrollos en los siglos posteriores (XX y XXI).

El espiritismo nace así, imbuido de muchas de las ideas románticas. Ya hemos mencionado alguna de las conexiones anteriormente (cuando esbozábamos parte del ideario romántico). En las siguientes páginas ahondaremos un poco más en ellas.

Aunque el espiritismo se siente heredero de las tradiciones ocultistas del pasado, se considera a sí mismo como una revelación inserta en el ciclo cristiano: Antiguo Testamento, Evangelios y *El Libro de los Espíritus*.

Así lo indica el *Diccionario Akal de las Religiones*: “La evocación de los espíritus de los difuntos es un fenómeno muy antiguo, pero los historiadores de las religiones, suelen llamar espiritismo al movimiento que se hizo famoso a partir de las experiencias de las hermanas Fox”⁴⁶³.

J. Herculano Pires, eminente exégeta espiritista, en la introducción a *El Libro de los Espíritus* que denomina “Noticia de la obra” explica con las siguientes palabras la conexión del espiritismo con el ciclo de las revelaciones cristianas:

“Cada fase de la evolución humana se cierra con una síntesis conceptual de todas sus realizaciones. La Biblia es la síntesis de la antigüedad, como el Evangelio constituye el compendio del mundo grecorromano-judaico y El Libro de los Espíritus la síntesis del mundo moderno”⁴⁶⁴.

Este espiritismo del mundo moderno tiene su origen, como apunta el *Diccionario Akal de las Religiones*, en las experiencias de las hermanas, Kate, Margaret y Leah Fox. En 1848 comenzaron a comunicarse con el espíritu de un hombre asesinado en su casa de Hydesville (East Palmyra, Nueva York). Lo hicieron a través de una serie

⁴⁶³ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, Akal, 2001, p. 190.

⁴⁶⁴ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espirita*, p. 05.

de golpes que producía el espíritu.

Por otro lado, hay quienes apuntan como origen del espiritismo a las experiencias de los discípulos de Franz Anton Mesmer (1734-1815).

“Fueron algunas sonámbulas *hipnotizadas* según el método del médico suabo (a finales el siglo XVIII), las primeras en entrar en contacto durante el *sueño hipnótico* con los espíritus de personas muertas”⁴⁶⁵.

El espiritismo se difundió por Europa y Estados Unidos entre las élites intelectuales y la alta burguesía en sus comienzos. Aunque posteriormente, a lo largo del siglo XX se abrirá hueco entre las clases bajas y humildes de la sociedad. Es el caso, por ejemplo de la Umbanda, en la que espíritus de indios y negros (clases más desfavorecidas) comienzan a revelarse en las sesiones espíritas, consolidando todo el amplio abanico de entidades que conforma esta nueva religión.

Tradicionalmente se distinguen dos tipos de espiritismos surgidos paralelamente:

- El espiritismo británico, cuyo adepto más conocido es Arthur Conan Doyle (1859-1930) y que se caracteriza por ser anti-reencarnacionista. Esta corriente espírita no tendrá tanta difusión y éxito como la francesa.
- El espiritismo francés, cuya doctrina principal aparece en el *El Libro de los Espíritus*. La publicación de este Libro, en el que Kardec recopila y ordena toda una nueva cosmovisión (muy en consonancia con la romántica) dictada por diversos Espíritus en varias sesiones supondrá, sino el comienzo, sí el auge del espiritismo.

El Libro de los Espíritus vio la luz el 18 de abril de 1857, en una edición costeada por el profesor Hipólito León Dénizard Rivail, bajo el seudónimo de Allan Kardec. Éste era el nombre (según le habían revelado los espíritus) que él mismo poseyó en otra vida anterior (en la época celta).

El Libro fue elaborado a través de las sesiones mediúmnicas con las niñas Baudin y Ruth-Céline Japhet inicialmente. Más tarde lo harán otros médiums.

⁴⁶⁵ *Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, Akal, 2001, p. 190.

Con una proyección científica y cristiana, eminentemente antimaterialista, el espiritismo aúna espíritu y ciencia, naturaleza y divinidad, en un ensayo único que revolucionará las formas románticas de ver el mundo, de entender la naturaleza y a Dios en ella.

2. La revelación espírita: los Libros revelados del espiritismo

El Libro de los Espíritus supone el nacimiento de un nuevo tipo de Libro revelado. No será el único de esta religión. Ya hemos indicado que dentro de los nuevos movimientos religiosos no existe la tradicional organización un Libro-una religión. Lo común es que en una nueva religión sean muchos los Libros revelados. Incluso, como en el caso del espiritismo, el seno teológico puede permanecer abierto a nuevas revelaciones.

Dentro de la cosmovisión espírita se entiende que los seres humanos poseen dos componentes básicos: el cuerpo material y el alma inmaterial. El periespíritu es el vínculo entre ambos, un principio intermedio, semimaterial que une alma y cuerpo.

En el propio Libro nos avisa de qué es lo que debemos entender cuando hablamos de Espíritu.

“La palabra espíritu se emplea aquí para designar a las individualidades de los seres extra-corpóreos y no al elemento inteligente universal”⁴⁶⁶.

La doctrina espírita entiende que la naturaleza terrestre está habitada en primer lugar por seres corpóreos, de entre los cuales los seres humanos son los únicos que poseen espíritu; en segundo lugar por seres espirituales inmateriales. “Decimos que los espíritus son inmateriales porque su esencia difiere de cuanto conocemos con el nombre de materia”⁴⁶⁷.

Los espíritus forman parte de la naturaleza y en *El Libro de los Espíritus* se hace especial hincapié en que no hay nada de sobrenatural en esta doctrina. El espiritismo es el resultado del estudio de la naturaleza, consiste en una profundización sobre la naturaleza en la que vivimos inmersos y en la que no todo es material.

“Los espíritus se encuentran por doquier. Los espacios infinitos se hallan poblados por ellos. Los hay que están sin cesar al lado de vosotros, observándoos y obrando sobre vosotros sin que lo advirtáis, pues los Espíritus son una de las potencias de la naturaleza y los instrumentos de que Dios se sirve para el cumplimiento de sus

⁴⁶⁶ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 90.

⁴⁶⁷ *Ibíd.*, p. 91.

designios providenciales”⁴⁶⁸.

Es posible, puesto que los seres humanos tenemos espíritu, conectar con los espíritus desencarnados que nos rodean. Las formas de comunicación son de diversas clases. Pueden ser manifiestas (por medio de la escritura, la palabra, golpes y otras manifestaciones) o pueden ser ocultas (en el caso de las malas o buenas influencias que ejercen los Espíritus sin las que las personas lo sepan).

El Libro de los Espíritus es fruto de una conexión del primer tipo (manifiesta). En él a modo de preguntas y respuestas se nos muestra el diálogo entre A. Kardec (que dirige las preguntas) y los diversos Espíritus que responden. Entre ellos podemos encontrar las firmas de San Juan Evangelista, San Luis, San Agustín, San Vicente de Paúl, Sócrates, Platón, Fenelón, Swedenborg, Franklin, etc.

En los prolegómenos se indica:

“Este Libro es la recopilación de sus enseñanzas. Ha sido escrito por orden y bajo el dictado de Espíritus superiores para asentar los cimientos de una filosofía racional, libre de los prejuicios del sectarismo”⁴⁶⁹.

La autoría de estos espíritus resulta problemática para la doctrina espírita, pues al estar imbuida por la ciencia, tiende a la demostración a través de hechos positivos y en este punto de los autores es imposible la demostración. El mismo Allan Kardec plantea la problemática:

“¿Quién puede asegurarse que los que dicen haber sido –por ejemplo- Sócrates o Julio César, Carlomagno o Fenelón, Napoleón o Washintong, etcétera, hayan realmente animado a esos personajes? Tal duda existe entre algunos adeptos muy fervientes de la Doctrina espírita”⁴⁷⁰.

Si bien es indudable la existencia de los espíritus (pues se ha demostrado a través de hechos visibles) resulta indemostrable la autoría de los mismos. Allan Kardec llama al sentido común en este aspecto.

“Si en ciertos casos la identidad del Espíritu evocado puede hasta cierto punto ser establecida, no existe razón para que no lo sea en otros, y si no tenemos, en lo que respecta a personas cuya muerte está más lejos en el tiempo, los mismos medios de

⁴⁶⁸ *Ibíd.*, p. 92.

⁴⁶⁹ *Ibíd.*, pp. 59-60.

⁴⁷⁰ *Ibíd.*, p. 46.

control de identidad, disponemos siempre del que nos proporcionan el lenguaje y el carácter. Porque seguramente que el Espíritu de un hombre de bien no hablará del modo que lo hace el de un perverso o el de un libertino. Y en cuanto a los Espíritus que se exornan con nombres respetables, pronto se traicionan por su lenguaje y sus máximas.⁴⁷¹

Allan Kardec redacta *El Libro de los Espíritus* y el resto de los Libros que publicó y de los que más adelante hablaremos, siguiendo un método científico que J. Herculano Pires expone de la forma siguiente.

“El método de Kardec pasó a ser el de la Doctrina misma, y en su propia sencillez lleva implícita la garantía de su eficiencia. Podemos compendiarlo así:

1) Elección de colaboradores mediúmnicos insospechables, tanto en su aspecto moral cuanto en lo que se refiere a la pureza de sus facultades y de la asistencia espiritual que recibían;

2) análisis riguroso de las comunicaciones, desde el punto de vista lógico, así como su cotejo con las verdades científicas demostradas, descartándose todo material que no pudiera ser justificado lógicamente;

3) contralor de las entidades espirituales comunicantes, por medio de la coherencia de sus comunicaciones y del tenor de su lenguaje, y

4) consenso universal, vale decir, concordia de varias comunicaciones, obtenidas por médiums diferentes, en forma simultánea y en lugares diversos, acerca de un mismo tema”.⁴⁷²

Allan Kardec, siguiendo este método, había recopilado y ordenado las diversas enseñanzas impartidas por los Espíritus superiores. *El Libro de los Espíritus* se organiza así, de forma dialéctica como un diálogo de preguntas formuladas por los médiums y respuestas dadas por los Espíritus. Éstos indican la forma de organizar el Libro.

“Ocúpate con celo y perseverancia de la tarea que has emprendido con nuestro concurso, porque este trabajo es nuestro. En él hemos sentado las bases del nuevo edificio que se eleva y que debe un día reunir a todos los hombres en un mismo sentimiento de amor y caridad. Pero, antes de publicarlo lo revisaremos juntos, a fin de controlar todos los pormenores.

⁴⁷¹ *Ibíd.*, p. 47.

⁴⁷² *Ibíd.*, p. 13.

Contigo estaremos cada vez que lo pidas y para ayudarte en tus otras labores, pues ésta sólo constituye una parte de la misión que se te confía, y que te ha sido ya revelada por uno de nosotros.

Entre las enseñanzas que se te imparten hay algunas que debes guardar para ti solo, hasta nueva orden. Nosotros te indicaremos cuando haya llegado el momento de publicarlas. En el ínterin, medítalas, a fin de estar preparado cuando te avisemos.

[...] Con la perseverancia llegarás a cosechar el fruto de tus trabajos. El placer que experimentarás al ver a la Doctrina difundirse y ser bien comprendida será para ti una recompensa, cuyo valor conocerás en su totalidad, quizá más en el porvenir que en el presente. No te inquietes, pues, por los espinos y las piedras que sembrarán en tu camino los incrédulos o los malvados. Conserva la confianza: con ella alcanzarás la meta, y merecerás ser ayudado siempre.

Acuérdate de que los Buenos Espíritus no asisten sino a quienes sirven a Dios con humildad y desinterés, y en cambio repudian a cualquiera que busque en la senda del Cielo un escalón para las cosas de la Tierra. Aquéllos se apartarán del orgulloso y del ambicioso. Orgullo y ambición constituirán siempre una barrera entre el hombre y Dios. Son un velo arrojado sobre las celestes claridades, y Dios no puede valerse del ciego para hacer comprender la luz⁴⁷³.

No obstante *El Libro de los Espíritus* sólo es un esbozo del núcleo teológico de la doctrina. Allan Kardec publicó además de éste, muchos otros:

-*El Libro de los médiums*: trata el aspecto experimental de la doctrina y amplía la segunda parte de *El Libro de los Espíritus*.

-*El Evangelio según el Espiritismo*: versa sobre las leyes morales, amplía la tercera parte de *El Libro de los Espíritus* y analiza los lazos entre cristianismo y espiritismo.

-*El Cielo y el Infierno*: analiza los dogmas expuestos en la cuarta parte, la eternidad de las penas, la resurrección de la carne, el significado simbólico de Paraíso, Infierno y Purgatorio.

-*El Génesis, los Milagros y las Profecías*: aborda diversas cuestiones genésicas y de la evolución del planeta Tierra.

Hay muchos más Libros revelados por los Espíritus. Diversos puntos teóricos

⁴⁷³ *Ibíd.*, pp. 60-61.

han sido ampliados por los Espíritus de ésta forma.

La mediumnidad se configurará como un medio para obtener nuevas revelaciones dentro de las nuevas religiones. Muchos Libros revelados en el siglo XXI siguen esta línea. Es por ejemplo el caso del sevillano Libro *Judas es mi hermano*, revelado por Jesús de Nazaret a la médium María Regla Huelva entre los años 1984 y 1987. También es el caso del Libro *Muchas vidas, muchos maestros* que recopila las enseñanzas que diversos Maestros espirituales revelan a través de una paciente que en estado de hipnosis se somete a una terapia regresiva. El psicólogo Brian Weiss transcribe las enseñanzas de los Maestros (grabó todas sus sesiones con la paciente) y publica el Libro por primera vez en 1988. Yendo aún más allá, el espiritismo estará en la base de nuevas religiones como la Umbanda y en otras religiones afroamericanas. También la Teosofía bebe del espiritismo, como de otras muchas ideas del romanticismo del siglo XIX.

Más adelante analizaremos con más detenimiento estos Libros revelados. Bástenos ahora con esta breve mención para ejemplificar el hecho de que el corpus de textos revelados por los espíritus continúa abierto y con plena vigencia dentro de los nuevos movimientos religiosos.

En cuanto al método por el que se revelan, hay varios tipos de comunicación mediumnica con los espíritus. Los espíritus pueden manifestarse de forma espontánea o también haber sido evocados. La intervención de la persona médium es decisiva en este último caso. Debemos de tener presente que la comunicación es siempre entre Espíritus. Se puede dar entre un Espíritu encarnado y otro desencarnado, éste es el caso de la mediumnidad. Pero los espíritus pueden comunicarse entre sí sin estar encarnados. Para nada les hace falta el cuerpo o el idioma (pues la palabra pronunciada es en cierto modo material, es un sonido). A este respecto nos informa *El Libro de los Espíritus*.

“282. ¿Cómo se comunican entre sí los Espíritus?

-Les basta mirarse para comprenderse. La palabra es material, constituye el reflejo de la facultad del Espíritu. El fluido universal establece entre ellos una comunicación constante; es el vehículo de la transmisión del pensamiento, como para vosotros el aire es el vehículo del sonido. Una especie de telégrafo universal, que une a todos los mundos y permite a los Espíritus comunicarse de un globo a otro”⁴⁷⁴.

⁴⁷⁴ *Ibíd.*, p. 177.

La mediumnidad consiste en una percepción atribuida a la influencia de los Espíritus y que supone una forma de experimentación del mundo y de la realidad. La médium es una persona que actúa como mediadora o intermediaria entre los Espíritus desencarnados y este mundo. Así la define *El Libro de los Espíritus*:

“ciertas personas dotadas [...] de un poder especial, y a quienes se designa con el nombre de médiums –esto es, *medio* o intermediarios entre los Espíritus y los hombres. Las condiciones que otorgan ese poder dependen a la vez de causas físicas y morales, imperfectamente conocidas todavía, porque encontramos médiums de toda edad y de uno y otro sexo, así como en todos los grados de desarrollo intelectual. Por lo demás, dicha facultad se perfecciona con el ejercicio”⁴⁷⁵.

Las médiums que sirvieron para la revelación de *El Libro de los Espíritus*, como antes hemos apuntado, son tres niñas: las hermanas Carolina y Julia Boudin (de 16 y 14 años) y Ruth-Céline Japhet. Las reuniones se llevaron a cabo en la casa de la familia Boudin y la técnica empleada fue una pequeña cesta a la que se le adaptaba un lápiz. Una vez revelado, Kardec sometió el Libro a un riguroso análisis, siguiendo un método que ha venido llamándose kardeciano. Sometía a control las Palabras reveladas, usando otros médiums y confrontando las respuestas de los Espíritus en distintas sesiones, en otros grupos y buscando el consenso universal.

Las técnicas empleadas para la comunicación con los espíritus son variadas. Las mesas giratorias (hecho también conocido como *danza de las mesas*) fueron uno de los primeros fenómenos usados por los espiritistas para la comunicación con los Espíritus. Las mesas (aunque también otros objetos) eran puestos en movimiento por los Espíritus. Los fenómenos fueron observados inicialmente en América. Pero luego, en otras partes del mundo, sobre todo en Europa, comenzaron a observarse también

Allan Kardec en la introducción a *El Libro de los Espíritus* señala:

“Este fenómeno, que parece haber sido observado inicialmente en América, o que más bien se ha reiterado en esa parte del mundo, por cuanto la historia prueba que el mismo se remonta a la más remota antigüedad, se produjo con el acompañamiento de circunstancias extrañas, tales como ruidos insólitos y golpes que se escuchaban, sin causa ostensible conocida. De allí se propagó con rapidez a Europa y al resto del mundo. Suscitó al comienzo mucha incredulidad, pero las múltiples experiencias

⁴⁷⁵ *Ibíd.*, p. 31.

llevadas a cabo hicieron que pronto dejara de ser permitido dudar de su realidad”⁴⁷⁶.

Las mesas danzantes, como venimos apuntado constituyeron unas de las primeras manifestaciones detectadas por los espíritas. En palabras de Allan Kardec:

“Las primeras manifestaciones inteligentes tuvieron lugar por medio de mesas que se elevaban y daban, con una de sus patas, un número determinado de golpes, respondiendo de este modo *sí o no*, según lo convenido, a una pregunta planteada. Hasta allí nada de convincente había, por cierto, para los escépticos, por cuanto se podía creer en un efecto del azar. Después se obtuvieron respuestas más elaboradas, sirviéndose de las letras del alfabeto. El objeto móvil daba una cantidad de golpes que correspondía al número de orden de cada letra y se llegaba así a formar palabras y frases que contestaban a las preguntas planteadas. La exactitud de las repuestas y la correlación con las preguntas suscitaron el asombro. El misterioso ser que de esta manera respondía, interrogado acerca de su naturaleza declaró que era un *Espíritu* o *genio*, se atribuyó un nombre y proporcionó diversas informaciones a su respecto. Es esta una circunstancia muy importante, que hay que subrayar. Nadie imaginó a los *Espíritus* como un medio para explicar el fenómeno. Hubo de ser el fenómeno mismo el que revelara esa palabra”⁴⁷⁷.

Esta forma de comunicación, como podemos imaginar, resultaba bastante aparatosa e incómoda. Fue el Espíritu (indica A. Kardec) quien señaló otro medio más eficiente.

“Uno de esos seres invisibles dio el consejo de adaptar un lápiz a una cesta u otro objeto. Colocada esa cesta sobre una hoja de papel, es puesta en movimiento por el mismo poder oculto que mueve las mesas. Pero, en vez de un simple movimiento regular, el lápiz traza por sí mismo caracteres que forman palabras, frases y discursos enteros, de varias páginas de extensión, tratando las más elevadas cuestiones de la filosofía, moral, metafísica, psicología, etcétera, y ello con tanta rapidez como si se escribiera con la mano. Este consejo se dio de forma simultánea en América, en Francia y en diversos lugares:”⁴⁷⁸

Este método de la canastilla fue el usado por las dos niñas Boudin y por Ruth-

⁴⁷⁶*Ibíd.*, pp. 26-27.

⁴⁷⁷*Ibíd.*, pp. 29-30.

⁴⁷⁸*Ibíd.*, p. 30.

Céline Japhet. No obstante, fue Isaac Post la primera persona en utilizarlo. Recibió el nombre de telegrafía espiritual.

Posteriormente surge la técnica de la tablilla.

“Puesto que el objeto al que se adapta el lápiz no es sino el de un instrumento, su naturaleza y forma resulta del todo indiferentes. Se buscaba que su disposición fuese la más cómoda, de ahí que muchas personas utilicen una tablita”⁴⁷⁹.

Y finalmente la técnica que más nos interesa y que representa una evolución de las anteriores es la psicografía. Muchos Libros dentro de los nuevos movimientos religiosos se han manifestado de ésta forma. La psicografía es considerada dentro del espiritismo como la forma de comunicación más pura entre la persona médium y los espíritus.

“Más tarde se reconoció que la cesta y la tablilla sólo constituían, en realidad, un apéndice de la mano, y el médium, tomando directamente el lápiz, se puso a escribir por un impulso involuntario y casi febril. De esta manera las comunicaciones se hicieron más rápidas, más fáciles y más completas, y tal procedimiento es en la actualidad el más utilizado, tanto más cuanto que el número de personas dotadas de esa aptitud es considerable y a diario se multiplica”⁴⁸⁰.

No obstante, existen otras formas de ejercer la facultad mediúmnica. El elenco de posibilidades de comunicación con los Espíritus es muy amplio. Puede realizarse también por el oído (el médium oye lo que el Espíritu dice), la vista, el tacto, etc. Incluso cabe la posibilidad de lo que Allan Kardec denomina “escritura directa de los Espíritus, vale decir, sin ayuda de la mano del médium ni del lápiz”⁴⁸¹.

Estas revelaciones son consideradas por los espiritistas como hechos positivos y su veracidad es analizada racionalmente por el propio Allan Kardec.

“El examen demuestra la imposibilidad del médium de imprimirle una dirección, sea cual fuere (a la canasta). Tal imposibilidad se torna evidente, sobre todo, cuando dos o tres personas se colocan al mismo tiempo frente a la canasta”⁴⁸².

“Otro hecho, [...] es el cambio radical de escritura según el Espíritu que

⁴⁷⁹ *Ibíd.*, p. 31.

⁴⁸⁰ *Ibíd.*

⁴⁸¹ *Ibíd.*

⁴⁸² *Ibíd.*

manifiesta, y cada vez que el mismo Espíritu regresa se reproduce su propia escritura”.⁴⁸³

“La segunda circunstancia resulta de la índole misma de las repuestas, que están casi siempre, sobre todo cuando se trata de temas abstractos o científicos, notoriamente más allá de los conocimientos y a veces del alcance intelectual del médium, el cual, por otra parte, lo más comúnmente no tiene conciencia de lo que se está escribiendo por su intermedio, y en la mayoría de los casos no entiende o no comprende la pregunta planteada, puesto que ella puede serlo en una lengua que para él es extraña, o incluso ser formulada mentalmente, y la respuesta podrá ser dada en ese mismo idioma. Suele suceder, por último, que la cesta escriba espontáneamente, sin que se le haya hecho una pregunta previa, acerca de cualquier tema, completamente inesperado”⁴⁸⁴.

“He aquí, pues, efectos evidentes que se producen fuera del círculo habitual de nuestras observaciones; que no ocurren de modo alguno en el misterio, sino a plena luz del día; que todo el mundo puede ver y comprobar; y que no constituyen el privilegio de un solo individuo, sino que millares de personas los están repitiendo a voluntad cada día. Tales efectos tienen necesariamente una causa, y puesto que denotan la acción de una inteligencia y de una voluntad, exceden el dominio meramente físico”⁴⁸⁵.

“Admitamos, en el ínterin, la existencia de Seres distintos de la humanidad, ya que tal es la explicación provista por las Inteligencias que se revelan, y oigamos lo que éstas nos dicen al respecto”.⁴⁸⁶

Con estas citas, hemos querido poner en relieve, el proceder del método espírita basado como el método científico en hipótesis verificables, contrastación de los fenómenos y experimentación. Así damos por acabada esta introducción a las revelaciones espíritas. Hemos mencionado algunos de los Libros revelados principales, esbozado reducidamente la concepción del ser humano en la que tienen cabida y las técnicas o medios por los que se han venido revelando.

⁴⁸³ *Ibíd.* p. 32.

⁴⁸⁴ *Ibíd.*

⁴⁸⁵ *Ibíd.*

⁴⁸⁶ *Ibíd.*, p. 33.

3. *Espiritismo y ciencia*

Una de las características básicas del espiritismo es su afán por ser científico. En este sentido debemos incluirlo entre las religiones que se posicionan como científicas. Utiliza los medios de la ciencia racionalista y empírica para demostrar la existencia de los Espíritus y así constituye un intento de inclusión antimaterialista en la ciencia empírica (que acabará derivando en el materialismo).

Hemos de apuntar que el espiritismo en sí mismo es una religión antigua, ya casi con doscientos años y que hay quienes lo dejan de lado a la hora de abordar los nuevos movimientos religiosos. Pero hemos de tener en cuenta, por un lado, la imposibilidad de colocarlo entre las religiones de larga tradición histórica con las que poco tiene en común, y por otro lado lo importante que resulta su análisis como base e inspiración de muchas de las nuevas religiones.

El espiritismo no tiene una visión negativa de la ciencia. El propio Allan Kardec lanzará la siguiente pregunta a los espíritus.

“¿Es útil esforzarse por adquirir conocimientos científicos que sólo se relacionen con las cosas y necesidades materiales?

-Sin duda alguna. [...] Ningún conocimiento es inútil.⁴⁸⁷”

La doctrina espírita considera un error la tendencia al materialismo y confía en que será la propia ciencia la que acabará descartándolo. Escribe J. H. Pires:

“A decir verdad, el desarrollo de la ciencia se opera con exactitud en dirección a los principios espíritas. La desintegración de la materia por la física nuclear, el concepto de materia como concentración de energía, la percepción cada vez más clara de una estructura matemática del Universo, la conclusión a que algunos científicos se ven forzados a llegar, de que detrás de la energía parece existir otra cosa, que sería el pensamiento; todo esto nos demuestra que asistía razón a Kardec al proclamar que ni Dios ni la religión auténtica, ni (en consecuencia) el Espiritismo, tienen nada que perder con el adelanto de la ciencia. Antes por el contrario, sólo obtienen ganancia, conforme los hechos lo ponen de manifiesto día a día.⁴⁸⁸”

⁴⁸⁷ *Ibíd.*, p. 387.

⁴⁸⁸ *Ibíd.*, p. 12.

En *El Libro de los Espíritus* se especifica en este sentido:

“Lejos de perder, las ideas religiosas crecen al marchar con la ciencia”⁴⁸⁹.

El espiritismo aporta la demostración de la existencia del alma haciendo uso del método científico.

“La individualidad del alma se nos enseñaba, en teoría, como un artículo de fe, pero el Espiritismo la hace evidente y, en cierto modo, material”⁴⁹⁰.

Por otra parte, en *El Libro de los Espíritus* se utiliza siempre un lenguaje científico, propio de la época, pues la ciencia se había erigido como garante del conocimiento. Por ejemplo: “la razón dice⁴⁹¹” o “la experiencia demuestra⁴⁹²”.

Resulta necesaria una reflexión sobre la época en la que se gesta el espiritismo. Es un momento en el que la religión quedaba relegada a la fe, a lo sobrenatural, y el espiritismo se posicionaba frente a esta visión en pos de la razón y de lo natural.

Herculano Pires escribe en “Noticia de la obra⁴⁹³”:

“El espiritismo acudió a modificar ese orden de cosas, mostrando la posibilidad de encarar las cuestiones espirituales mediante la experiencia agustiniana, o sea, por medio de la misma razón que aplicamos a los problemas materiales. En tal sentido, *El Libro de los Espíritus* se presenta como un divisor de aguas. Todo aquello que antes de él integraba el espiritualismo puede ser tildado de *espiritualismo utópico*, y todo lo que viene con él y después de él, siguiendo su línea doctrinaria, de *espiritualismo científico*, conforme hacen los marxistas con el socialismo anterior y posterior a Marx”⁴⁹⁴.

Así pues, la indagación experimental y la razón están del lado del espiritismo.

“Lo sobrenatural se ha vuelto natural. Todo se ha reducido a una cuestión de conocimiento de las leyes que rigen el universo”⁴⁹⁵.

“El verdadero criterio para nuestros juicios, el argumento sin réplica lo

⁴⁸⁹ *Ibíd.*, p. 83.

⁴⁹⁰ *Ibíd.*, p. 120.

⁴⁹¹ *Ibíd.*, p. 74.

⁴⁹² *Ibíd.*, p. 224.

⁴⁹³ En la nota al pie de la edición se apunta que “Noticia de la obra” corresponde al opúsculo titulado “El Libro de los Espíritus frente a la cultura de nuestro tiempo” *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 4.

⁴⁹⁴ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 15.

⁴⁹⁵ *Ibíd.*, pp. 15-16.

constituyen los hechos. En ausencia de hechos, es de sabios dudar”⁴⁹⁶.

No obstante, a pesar de caminar de la mano de la ciencia, Allan Kardec, en la *Introducción a la Doctrina Espírita* apuntará que el espiritismo no es competente para la ciencia material, pues sobrepasa la materia.

“Los fenómenos espíritas se fundan sobre la acción de Inteligencias que poseen su propia voluntad y nos prueban a cada instante que no están a disposición de nuestro capricho. Por tanto, las observaciones no pueden realizarse de la misma manera, sino que requieren condiciones especiales y otro punto de partida. Pretender someterlas a nuestros procedimientos de investigación convencionales equivale a establecer analogías inexistentes”⁴⁹⁷.

“Si los hechos que nos ocupan se hubieran limitado a movimientos mecánicos de los cuerpos, la investigación de la causa física de tal fenómeno era del dominio de la ciencia, pero puesto que se trata, en cambio, de una manifestación que excede las leyes de orden físico, está fuera de la competencia de la ciencia material, por cuanto no puede ser explicada ni con número ni por la potencia mecánica”⁴⁹⁸.

Pero el que sea una doctrina que se adentra más allá de lo material es siempre conforme a la razón y la lógica. La teoría espírita ha sido confirmada a través de hechos positivos.

“Si nosotros -y tantos otros también- hemos aceptado la pluralidad de existencias, no ha sido sólo porque esa opinión nos venga de los Espíritus, sino porque nos pareció la más lógica y la única que soluciona problemas que hasta ahora resultaban insolubles. Si hubiera provenido de un simple mortal la hubiésemos admitido igualmente [...]. Asimismo, no la hubiéramos aceptado aunque proviniera de los Espíritus si la hubiésemos hallado contraria a la razón, del modo que hemos rechazado tantas otras. [...] A nuestros ojos, pues, su primera cualidad consiste en ser lógica. Otro título posee, y es que ha sido confirmada por los hechos: hechos positivos y, por así decirlo, materiales, y ante los cuales la duda no es ya permitida”⁴⁹⁹.

Por ejemplo, en el seno del espiritismo se considera que las regresiones hipnóticas son una prueba de la reencarnación, ya que a través de ellas, las personas

⁴⁹⁶ *Ibíd.*, p. 38.

⁴⁹⁷ *Ibíd.*, pp. 38-39.

⁴⁹⁸ *Ibíd.*, p. 40.

⁴⁹⁹ *Ibíd.*, p. 153.

recuerdan hechos de sus vidas pasadas. También tienen por científicas las experimentaciones parasicológicas. En la doctrina espírita destaca la lucha contra la superstición (entendida como fe exenta de razonamiento). El método espírita es científico en cuanto se caracteriza por la búsqueda y comprensión de las leyes de la naturaleza.

“El espiritismo y el magnetismo nos proporcionan la clave de multitud de fenómenos acerca de los cuales la ignorancia ha bordado infinidad de fábulas, en las que los hechos son exagerados por la imaginación. El conocimiento cabal de esas dos ciencias –que sólo forman una, por así decirlo-, al mostrar la realidad de las cosas y su verdadera causa constituye el mejor escudo contra las ideas supersticiosas, porque demuestra lo que es posible y lo que es imposible, lo que está dentro de las leyes naturales y lo que constituye tan sólo una creencia ridícula”⁵⁰⁰.

La palabra magnetismo es usada por Kardec siguiendo a Mesmer. Se refiere a lo que posteriormente se llamará hipnotismo, razón por la cual muchos traductores optan por hipnotismo. Pero fue James Braid quien acuñó la palabra hipnotismo y desarrolló su práctica a partir de 1842.

Como un nuevo descubrimiento científico el espiritismo revoluciona las cosmovisiones románticas para la nueva era. Es la religión de la modernidad, un lugar en donde la ciencia es garantía de raciocinio y verdad.

“Así como la invención del microscopio nos descubrió el mundo de lo infinitamente pequeño, que ni sospechábamos, y de la manera que el telescopio nos ha revelado la existencia de millares de mundos, que no sospechábamos tampoco, así también las comunicaciones espíritas nos muestran el Mundo Invisible que nos circunda, cuyos moradores se codean sin cesar con nosotros y, sin que lo sepamos, participan de todo lo que hacemos. Un poco más de tiempo y la realidad de ese mundo, que es el que nos está esperando, será tan indiscutible como la del mundo microscópico y la de los globos perdidos en el espacio”.

La revelación espírita se presenta así como una nueva ciencia que transformará la forma de entender el mundo, una nueva visión para los siglos posteriores.

La fe en el progreso domina todo el siglo XIX. Es por ello que no es posible en este siglo una visión negativa del mismo y mucho menos del avance científico. A esta

⁵⁰⁰ *Ibíd.*, pp. 264-265.

visión tan positiva de los avances sociales, económicos, científicos, etc., que posteriormente en el siglo XX cambiará (tras las dos Guerras Mundiales) tendrá que enfrentarse el espiritismo contemporáneo. Apunta Kardec en *El Libro de los Espíritus*:

“Sin embargo, habría que ser ciego para no ver el progreso que se ha realizado en este aspecto en los pueblos más evolucionados. Merced a los loables esfuerzos combinados que la filantropía y la ciencia no cesan de hacer en pro del mejoramiento de la situación material de los hombres, y a despecho del incremento continuo de las poblaciones, la insuficiencia de la producción es atenuada –al menos en parte- y los años más calamitosos no tienen nada de comparable con lo que eran poco tiempo atrás. La higiene pública, ese elemento tan esencial para la energía y la salud del individuo, desconocida por nuestros padres, recibe hoy preferente y esclarecida atención. El infortunio y el dolor de los desamparados encuentran lugares de refugio. En todas partes la ciencia es utilizada para aumentar el bienestar”⁵⁰¹.

Ya lo apuntábamos con anterioridad, los siglos XX y XXI han visto cómo la ciencia ha sido usada para el mal (industria armamentística, guerra química, bomba atómica, contaminación, destrucción del medio ambiente, etc.) Resultado de ello puede ser un cambio de paradigma de la ciencia o quizás una visión alternativa a la de la ciencia académica que surge como crítica al materialismo y al mecanicismo de la misma, y que hunde sus raíces en el siglo XIX. Como venimos diciendo esta ciencia alternativa se configura como ciencia holística y es de esta forma como hunde sus raíces en esa ciencia romántica que hemos intentado esbozar.

⁵⁰¹ *Ibíd.*, p. 319.

4. Espiritismo y Cristianismo: la Era Espírita

El espiritismo se configura como la religión del mundo moderno, una nueva Verdad para una nueva Era.

“Su misión consiste en instruir e iluminar a los hombres, inaugurando una nueva era para la regeneración del género humano”⁵⁰².

Hemos de tener en cuenta su ubicación geocultural euroamericana para comprender su nacimiento y expansión. Surge en una sociedad en la que la escisión entre fe y conocimiento; religión y ciencia, resulta tajante. Una época en la que algunos sectores de la sociedad predicen la desaparición de la religión como fruto de la evolución moral de los seres humanos. Un reflejo de esta visión por ejemplo, lo encontramos en la obra de Sigmund Freud (ya en el siglo XX) publicada en 1927 *El provenir de una ilusión* en donde la religión recibirá la consideración de neurosis colectiva.

La sociedad (volviendo al siglo XIX) se considera a sí misma como evolucionada. Es la sociedad del progreso. No debemos olvidar que el colonialismo estaba en pleno apogeo y las sociedades euroamericanas pretenden imponer su civilizada visión del mundo sobre las demás. También es la época de la investigación antropológica del estudio de las *sociedades primitivas*. Parte de este lenguaje y esta visión colonialista puede encontrarse en *El Libro de los Espíritus*. La idea de progreso se desarrolla en la doctrina espírita con el establecimiento de la ley del progreso. Todos los Espíritus (encarnados y desencarnados) se hallan en un estado de progreso continuo. El sentido de la trasmigración es el mismo progreso, el avance inexorable de los Espíritus hacia el bien y la pureza.

“También los mundos se encuentran sometidos a la ley del progreso. Todos han comenzado como el vuestro, en un estado de inferior, y la misma Tierra experimentará una transformación similar. Se convertirá en un paraíso terrenal cuando los hombres se hayan hecho buenos. De modo que las razas que en la hora actual pueblan la Tierra desaparecerán un día, siendo sustituidas por seres cada vez más perfectos”⁵⁰³.

⁵⁰² *Ibíd.*, p. 59.

⁵⁰³ *Ibíd.*, p. 131.

Como religión nacida de la civilización euroamericana el espiritismo se configura dentro de la secuencia histórica de las revelaciones cristianas. La doctrina espírita inaugura la Era espírita, la culminación el progreso de la Era cristiana.

El ciclo cristiano comenzaba con la revelación a Moisés, (Antiguo Testamento). Posteriormente era continuada por Jesucristo en Los Evangelios (N. T.). La culminación del ciclo cristiano tiene lugar con la doctrina Espírita (inaugurada con *El Libro de los Espíritus*, nacido del dictado del Espíritu de la Verdad).

Así, es como se encuadra *El Libro de los Espíritus* dentro del proceso de las revelaciones cristianas. Apunta J. Herculano Pires:

“Cada fase de la evolución humana se cierra con una síntesis conceptual de todas sus realizaciones. La Biblia es la síntesis de la antigüedad, como el Evangelio constituye el compendio del mundo grecorromano-judaico, y el *Libro de los Espíritus* la síntesis del mundo moderno”.

Los lazos entre cristianismo y espiritismo se profundizan en el Libro *El Evangelio según el Espiritismo*, fruto de sesiones de espiritismo guiadas por Allan Kardec.

El Libro de los Espíritus como anteriormente hemos apuntado, está elaborado siguiendo un método. En su dialéctica no sólo responde un Espíritu concreto, sino un grupo de Ellos. Se considera que toda una falange del Espíritu de la Verdad. Una falange que ha sido enviada a la Tierra para cumplir la promesa de Jesús.

Según la doctrina espírita no sólo este mundo (nuestro planeta) está habitado por espíritus, sino que todo el Universo lo está. Y no sólo esto, todos los espíritus no están encarnados. Existen mundos habitados por espíritus más evolucionados, y mundos habitados por espíritus menos evolucionados. La Tierra es un lugar intermedio en donde todavía existen pesares y males, en donde los espíritus purgan sus culpas. No obstante, Espíritus más evolucionados, en mayor estado de progreso, pueden venir a la Tierra con una misión. Este es el caso de la falange del Espíritu de la Verdad, cuya misión es cumplir la promesa de Cristo e inaugurar la nueva Era del cristianismo.

El Dios del espiritismo no es antropomorfo. Dios es la causa de todas las cosas. La Causa Primera y también la Inteligencia Suprema. En el énfasis en eliminar cualquier rasgo antropomórfico de lo divino, podemos adivinar cierta influencia del protestantismo. También y por otro lado el espiritismo rehúye del panteísmo. (Dios no

es la creación. Es el Creador).

“La inteligencia de Dios se pone de manifiesto en sus obras, así como el pintor en su tela. Pero las obras de Dios no son Dios mismo, de la manera que el cuadro no es el artista que lo concibió y ejecutó”⁵⁰⁴.

Las tríadas⁵⁰⁵ son muy comunes en *El Libro de los Espíritus*. El Universo se define en una tríada: Dios, Espíritu y materia. La comprensión del ser humano resulta más clara conforme se eleva sobre la materia. Así pone la doctrina espírita el énfasis en lo espiritual, que es lo único que puede acercarnos a Dios. Tender hacia la Unidad divina es una meta a la que se llega a través de la tríada: justicia, amor y conocimiento. Otra tríada se le opone: ignorancia, odio e injusticia.

La doctrina espírita en nada contradice los principios del cristianismo. Más bien, todo lo contrario, viene a confirmarlos. Cuando encontramos una contradicción entre ellos (cristianismo y espiritismo) no es más que un error de interpretación, el producto de un malentendido. El trabajo de reinterpretación intertextual de los Evangelios a la luz del espiritismo es arduo y profundo y se desarrolla a lo largo de todo *El Libro de los Espíritus*. Las contradicciones son siempre aparentes y productos de una lectura superficial.

“El espiritismo no contiene una moral diferente de la de Jesús. [...] Los Espíritus vienen no sólo a confirmar la moral de Jesús, sino además a mostrarnos su utilidad práctica. Tornan inteligibles y evidentes aquellas verdades que sólo habían sido enseñadas con forma alegórica. Y al lado de esa moral, los Espíritus acuden a definir los problemas más abstractos de la psicología”⁵⁰⁶.

El Libro de los Espíritus nos adentra en la interpretación de las enseñanzas de Cristo a la luz de la modernidad.

“El punto esencial estaba en que la enseñanza de los Espíritus es eminentemente cristiana, apoyándose en la inmortalidad del alma, las penas y recompensas futuras, la justicia de Dios, el libre albedrío del hombre y la moral de Cristo. Por consiguiente,

⁵⁰⁴ *Ibid.*, p. 67.

⁵⁰⁵ En el seno del espiritismo estas tríadas son identificadas como tríadas druídicas. Hemos de recordar que Hipólito León Denizard Rivail se hizo llamar Allan Kardec porque reconoció que ese era su nombre en una vida anterior entre los druidas. Sobre este tema versa el libro de León DENIS, *El Genio céltico y el mundo invisible*, editado por Jean Meyer en París, 1927.

⁵⁰⁶ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 458

dicha enseñanza no es antirreligiosa⁵⁰⁷”.

Por ejemplo la transmigración de las almas, según lo entiende el espiritismo, puede encontrarse confirmada en el Evangelio según San Juan (3, 3-7)⁵⁰⁸.

“Respondió Jesús [a Nicodemo] y le dijo: De cierto, de cierto te digo que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo”⁵⁰⁹.

La eternidad de las penas, el castigo eterno del infierno es también necesariamente reinterpretado en *El Libro de los Espíritus*.

“La eternidad de los castigos corresponde a la eternidad del mal. Si, en tanto exista el mal entre los hombres subsistirán asimismo los castigos. En este sentido relativo hay que interpretar los textos sagrados. Así pues, la eternidad de las penas sólo es relativa y no absoluta”⁵¹⁰.

Igualmente se reinterpretan Purgatorio, Infierno y Paraíso.

“1011a. De acuerdo con esto, ¿El infierno y el Paraíso no existen, tal como el hombre se los representa?

-Se trata meramente de imágenes.”⁵¹¹

“1012 ¿Qué debemos entender por *Purgatorio*?

-Dolores físicos y morales: es el período de la expiación. Casi siempre en la Tierra os creáis vuestro purgatorio y hace Dios que expiéis vuestras culpas”⁵¹².

También la figura de Jesús es exaltada en *El Libro de los Espíritus*.

“Es Jesús para el hombre el arquetipo de la perfección moral a que puede aspirar

⁵⁰⁷ *Ibíd.*, p. 153.

⁵⁰⁸ Para las citas Bíblicas en la edición presente del Libro de los Espíritus, se utiliza una edición de la Biblia en castellano que sigue la antigua versión de Casiodoro de la reina (1569) revisada por Cipriano Valera (1602), etc. Publicada en 1960 por las Sociedades Bíblicas en América Latina.

⁵⁰⁹ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espirita*, p. 154.

⁵¹⁰ *Ibíd.*, p. 436.

⁵¹¹ *Ibíd.*, p. 443.

⁵¹² *Ibíd.*

la humanidad en la Tierra. Dios nos lo ofrece como el modelo más perfecto, y la doctrina que ha enseñado es la más pura expresión de su ley, porque estaba animado del Espíritu divino, y fue el Ser más puro que haya aparecido en la Tierra⁵¹³”.

La caída del ser humano, es reinterpretada a la luz del espiritismo, como el extravío humano derivado del libre albedrío.

“Dios suple a su inexperiencia trazándole la vía que debe seguir [...] Pero, poco a poco le va dejando ser dueño de escoger, a medida que se desarrolla su libre albedrío, y entonces precisamente es cuando se suele extraviar, tomando el mal camino y desoyendo los consejos de los Espíritus buenos. Es eso lo que puede llamarse la caída del hombre”⁵¹⁴.

De este modo (ejemplificado en las citas anteriores), frente a las alegorías y símbolos del pasado, los Espíritus proporcionan una clara enseñanza cuya finalidad es el restablecimiento del cristianismo.

“La palabra de Jesús solía ser frecuentemente alegórica y en forma de parábolas, porque hablaba conforme a los tiempos y lugares. Ahora es necesario que la Verdad se torne inteligible para todo el mundo. [...] La enseñanza de los Espíritus ha de ser clara y sin equívocos, a fin de que nadie puede pretextar ignorancia y que cada cual esté en condiciones de juzgarla y evaluarla con su propia razón. Estamos encargados de preparar el Reino de Dios cuyo advenimiento anunció Jesús. Por eso es necesario que no pueda cada cual interpretar la ley de Dios con arreglo a sus pasiones, ni falsear el sentido de una ley que es toda ella amor y caridad”⁵¹⁵.

La doctrina espírita así entendida, consiste en un ejercicio de hermenéutica que no sólo se ciñe a los Evangelios, sino que puede ir más allá. Anota J. H. Pires:

“Los textos sagrados de las grandes religiones, como la Biblia y los Veda, los sistemas de filósofos antiguos, las doctrinas de viejas órdenes ocultas o esotéricas, todos ellos encierran grandes verdades en medio de sus contradicciones aparentes. Los espíritas no deben retroceder ante tales sistemas o reparar tan sólo en sus contradicciones, cuando poseen la calve del Espiritismo, la cual los hace aptos para descifrar los enigmas de aquéllos, descubriendo poderosos motivos de esclarecimiento. También en los modernos sistemas filosóficos o científicos, por muy contrarios que

⁵¹³ *Ibíd.*, p. 291.

⁵¹⁴ *Ibíd.*, p. 170.

⁵¹⁵ *Ibíd.*, p. 292.

parezcan ser a los principios espíritas, un análisis verdaderamente espírita podrá revelar la existencia de grandes verdades”⁵¹⁶.

No obstante, las ideas cristianas de la sociedad en la que nace el espiritismo son las más sobresalientes. Por ejemplo, tal y como los cristianos se declararán circuncisos de corazón⁵¹⁷, el Espíritu revela “la verdadera adoración está en el corazón”⁵¹⁸. Por otro lado, el espiritismo arremete contra la adoración externa a la que denomina “vano simulacro”⁵¹⁹. La moral cristiana, como vemos, están en la base de muchas de las ideas espíritas. Con su afán universalista la doctrina considera la moral como ley de Dios, eterna e inamovible. Los pueblos, según el espiritismo, se van acercando en su progreso hacia estos principios eternos.

La nueva era inaugurada por la revelación espírita tenderá hacia la imposición en el mundo de la paz y la caridad, la justicia y la solidaridad.

“Conforme la civilización se va perfeccionando elimina algunos de los males que ha engendrado, y con el progreso moral desaparecerán esos males por completo”⁵²⁰.

Este progreso se ve reflejado también a nivel espiritual y es el garante de la justicia divina.

“Mediante la pluralidad de existencias el derecho a ser feliz es el mismo para todos, porque nadie ha quedado desheredado del progreso. Puesto que los que han vivido en tiempos de barbarie pueden regresar en épocas civilizadas, ya sea en el seno del mismo pueblo o en otro, de ello resulta que todos se benefician con la marcha hacia lo alto.”⁵²¹

El Libro de los Espíritus se posiciona contra la pena de muerte⁵²², contra la esclavitud⁵²³ y a favor de la educación, temas candentes de la época. Es una religión hija del siglo XIX:

⁵¹⁶ *Ibíd.*, p. 293 (Nota al pie).

⁵¹⁷ “La verdadera circuncisión es la del corazón” Romanos 2, 29.

⁵¹⁸ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 298.

⁵¹⁹ *Ibíd.*

⁵²⁰ *Ibíd.*, p. 348.

⁵²¹ *Ibíd.*, p. 345.

⁵²² *Ibíd.*, 334.

⁵²³ Capítulo X Ley de libertad, *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 360.

“796. La severidad de las leyes penales ¿No es necesaria en el actual estado de la sociedad humana?

-Por cierto que una sociedad depravada tiene necesidad de leyes más severas. Por desgracia, esas leyes se dedican más a castigar el mal cuando ya fue cometido que a anular la fuente de ese mal. Sólo la educación puede reformar a los hombres. Entonces no necesitarán ya leyes tan rigurosas”⁵²⁴.

La visión del siglo XIX que se nos muestra en *El Libro de los Espíritus* es muy similar a la vislumbrada por Bahá'u'lláh en sus Libros revelados.

“Ya estamos viendo extinguirse poco a poco las antipatías que existían entre unos pueblos y otros. Las barreras que los separaban se destruyen ante la civilización. De un extremo a otro del mundo los pueblos se dan la mano. Mayor justicia preside a la legislación internacional. Las guerras se tornan cada vez más raras y no excluyen de ningún modo los sentimientos humanitarios. En las relaciones humanas se establece el trato de igual a igual. Las diferencias de razas y castas se van desvaneciendo y los hombres de creencias diversas imponen silencio a los prejuicios sectarios para confundirse en la adoración de un Dios único.”⁵²⁵

“Se aproxima el día en que todos los pueblos del mundo habrán adoptado un idioma universal y una escritura común. Cuando esto se haya logrado, a cualquier ciudad adonde uno viaje, serán como si hubiera entrado en su propio hogar. [...] Sólo es verdaderamente un hombre quien hoy se dedica al servicio de toda la raza humana. [...] No debe enaltecerse quien ama a su patria, sino más bien quien ama al mundo entero. La tierra es un solo país y la humanidad sus ciudadanos”⁵²⁶.

Debemos hacer hincapié en que la idea de progreso, expresada en estos textos, es vehiculada desde el romanticismo, no sólo a través del espiritismo, sino a través de buena parte de la religiosidad contemporánea. En la religión Bahá'í también se encuentra albergada esta esperanza y asimismo en toda la espiritualidad Nueva Era.

El contexto social del siglo XIX estaba impregnado de esta idea: las exposiciones universales, el progreso científico, el técnico, el económico, etc.. En 1848 Louis Blanc, ministro francés, incluso propuso la creación de un ministerio de progreso.

⁵²⁴ *Ibíd.*, p. 349.

⁵²⁵ *Ibíd.*, p. 451.

⁵²⁶ *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*. Buenos Aires, EBILA, 1982, p. 78.

El ámbito espiritual no iba a quedar el margen de esta percepción y por ello el espiritismo se suma con la ley del progreso, la inexorable ley a la que la transmigración de los espíritus está sujeta.

Este “mito” del progreso está vinculado al contexto euroamericano y está estrechamente relacionado con el colonialismo y el neocolonialismo. En palabras de Agustín Pániker:

“Un mito –que por abreviar vamos a llamar el *mito del progreso*– en el que referentes selectivos de la historia de Europa (es decir, una *ficción* de historia *local*) se erigen como una rejilla *universal* en la que hacer encajar el resto de sociedades, cosmovisiones o economías.

Un mito que quiere ver que los cambios y transformaciones en arte, pensamiento y ciencia constituyen un alejamiento de nuestra animalidad. Un progreso que, entonces justifica la intervención de unas sociedades más avanzadas sobre otras más prehistóricas o medievales (y pasa por alto sus propias sombras y atrocidades)”⁵²⁷.

El etnocentrismo es palpable tanto en el espiritismo como en otras nuevas religiones de la Nueva Era. El “mito” se ha ido adecuando a los tiempos desde el siglo XIX pero aún podemos detectarlo. El progreso viene de los países del Norte desarrollado que imponen la visión “civilizada” del mundo (un modelo social, económico, tecnológico...) a través de la globalización.

No obstante, es destacable que dentro de la denominada “Nueva Era”, encontremos fuertes críticas a este modelo de progreso. Aunque el espíritu humano sea concebido como un espíritu en evolución (todo el desarrollo de los niños índigo, por ejemplo), el desarrollo tecnológico y económico ha perdido el espíritu, lo ha dejado de lado.

Volviendo al espiritismo entendido como la nueva Era del cristianismo, inmerso en el siglo XIX, no habrá visión crítica a este progreso. Toda la doctrina espírita se desarrolla esperanzada en el auge del mundo científico e inmersa en ese “mito del progreso” del que hemos hablado. Como vemos en los textos, la doctrina confía en que el progreso de las sociedades acabará destruyendo las barreras entre los pueblos.

⁵²⁷ <http://agustinpaniker.com/el-mito-del-progreso/> Consultado 27/01/2015 14:20

5. La naturaleza del espiritismo

Cuando hablábamos de la idea de naturaleza en el romanticismo adelantábamos algunas características de la concepción de la naturaleza en el espiritismo. No obstante ahondaremos un poco más en ella con el objetivo de esbozar más concretamente la cosmovisión espírita.

En el capítulo XI, *Los tres reinos*, de *El Libro de los Espíritus* se desarrolla introductoriamente la visión de la naturaleza del espiritismo.

En primer lugar se establece una tajante división entre materia y espíritu: en la composición del ser humano, de la sociedad, de la ley, de la naturaleza. Desde un plano material en la naturaleza se distinguen dos tipos de seres: los orgánicos y los inorgánicos. Pero desde el plano moral o espiritual se distinguen cuatro tipos:

- materia inerte: compuesta de energía mecánica.
- plantas: cuya composición consiste en vitalidad y materia inerte.
- Animales: compuestos por materia inerte, vitalidad e inteligencia instintiva.
- Seres humanos: poseen naturaleza inerte, vitalidad, inteligencia instintiva e inteligencia especial ilimitada (“que le da la conciencia de su porvenir, la percepción de las cosas extramateriales y el conocimiento de Dios”⁵²⁸).

No obstante y como anteriormente apuntábamos el concepto de naturaleza espírita está impregnado de la visión holística que de la naturaleza se tenía dentro del pensamiento romántico. Concepción que se desarrollará paralelamente al concepto de naturaleza que posee la ciencia de corte racionalista.

La naturaleza espírita es una naturaleza en transición, en la que todo se halla interconectado, en constante transformación. Una naturaleza que es obra divina, sujeta a sus leyes.

“Las criaturas de Dios son los instrumentos de que Él se sirve para alcanzar sus fines. Con el propósito de alimentarse, los seres vivos se destruyen mutuamente, y esto, con el doble objetivo de mantener el equilibrio en la reproducción, la cual podría tornarse excesiva, y utilizar los despojos de la envoltura exterior. Pero lo que siempre se destruye es esa envoltura, que sólo constituye el accesorio y no la parte esencial del ser

⁵²⁸ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 274.

pensante. La parte esencial es el principio inteligente, que es indestructible y se va elaborando en las diversas metamorfosis que experimenta”⁵²⁹.

El papel del ser humano en la naturaleza, no obstante, está por encima del nicho ecológico, por encima de las relaciones mundanales que los otros seres vivos tienen entre sí. Su relación es superior, está orientada hacia el espíritu, hacia la percepción de lo divino.

“Unos pretenden que el hombre es un animal; otros, que el animal es un hombre. Todos se equivocan. El hombre es un ser aparte, que en ocasiones se rebaja demasiado o que puede elevarse muy alto”⁵³⁰.

“El hombre es, en efecto un ser aparte, por cuanto posee facultades que la distinguen de todos los demás seres y tiene otro destino. La especie humana es la que Dios ha escogido para la encarnación de los seres que pueden conocerlo”⁵³¹.

Por otro lado es esencial en el papel del humano en este mundo, el libre albedrío. Dios ha creado a las personas libres para que puedan elegir entre el bien y el mal.

“El cuerpo humano se destruye igual que el de los animales, es cierto, pero su Espíritu tiene un destino que solo él puede comprender, porque únicamente él es del todo libre”⁵³².

Los animales, según reconoce la doctrina espírita, están dotados de cierta inteligencia. Como el alma se identifica como Inteligencia en el ser humano, resulta lógico que Kardec pregunte a los espíritus si los animales poseen alma.

“597. Puesto que los animales poseen una inteligencia que les confiere cierta libertad de acción, ¿Existe en ellos un principio independiente de la materia?

-Sí, y que sobrevive al cuerpo.

597a. Ese principio ¿es un alma similar a la humana?

-Es también un alma, si así lo queréis. Ello depende del sentido que se dé a esta palabra. Pero es inferior a la del hombre”⁵³³.

El espíritu indicará que los animales poseen una especie de pre-alma. No poseen conciencia de su yo, ni libre arbitrio, ni están capacitados para conocer a Dios. Lo cual

⁵²⁹ *Ibíd.*, p. 325.

⁵³⁰ *Ibíd.*, p. 276.

⁵³¹ *Ibíd.*, p. 298.

⁵³² *Ibíd.*, p. 276.

⁵³³ *Ibíd.*, p. 278.

no implica que no estén abocados a la ley del progreso y de la transformación. En algún momento estos “seres inferiores” acabarán convirtiéndose en Espíritus, pues todo está conectado en la naturaleza.

Tanto el principio inteligente de los animales, como el alma de los seres humanos están formados por el elemento inteligente universal. Son dos estados de desarrollo de este elemento.

“607 a. Así pues, ¿el alma pareciera haber sido el principio inteligente de los seres inferiores de la Creación?

-¿No hemos dicho ya que en la Naturaleza todo se eslabona y tiende a la unidad? Es en esos seres –a los que estáis lejos de conocer en su totalidad- donde el principio inteligente se elabora, individualizándose poco a poco, y se ensaya para la vida, conforme hemos afirmado antes. Se trata en cierto modo de una tarea preparatoria, como la de la germinación, a consecuencia de la cual el principio inteligente experimenta una transformación y se convierte en Espíritu. Entonces comienza para él el período de humanidad, y con éste la conciencia de su futuro, la distinción entre el bien y el mal y la responsabilidad de sus actos”⁵³⁴.

La existencia de una naturaleza animal o parte de esta inteligencia animal en el ser humano, plantea una problemática en torno a la existencia de dos almas o sólo de una en las personas. Es el problema del ser del cuerpo material. El Espíritu solventa la cuestión con la atribución de una doble naturaleza en el ser humano.

“No, no tiene el hombre dos almas.[...] Sólo hay en él una doble naturaleza: la naturaleza animal y la espiritual. Por su cuerpo, participa en la naturaleza de los animales y de los instintos que a éstos caracterizan. Por su alma, participa de la naturaleza de los Espíritus”⁵³⁵.

Esta naturaleza espiritual será la que provea al ser humano de mecanismos internos para recibir la revelación. Es por ello que esta concepción de naturaleza nos resulta tan interesante.

En cuanto al origen de la naturaleza, Dios la ha creado, como ha creado todo el Universo, a los seres animados y a los inanimados, a los materiales y los inmateriales. La ley natural es la ley de Dios. Eterna e inmutable como su creador.

⁵³⁴ *Ibíd.*, p. 282.

⁵³⁵ *Ibíd.*, p. 281.

“Todas las leyes de la Naturaleza son leyes divinas, puesto que Dios es el autor de la totalidad de las cosas”⁵³⁶.

Consecuentemente la doctrina espírita se basa en el estudio de la naturaleza. Hay quienes por ello han acusado de panteísta al espiritismo. Frente a esto se defienden distinguiendo claramente entre Dios y sus leyes. Argumenta J. H. Pires:

“No existe posibilidad de confusión entre espiritismo y panteísmo, salvo que se admita como panteísta la doctrina de la inmanencia de Dios, aun por la fuerza de su trascendencia. Y en tal caso, católicos y protestantes también serían panteístas”⁵³⁷.

Volviendo al tema de la ley natural, la concepción del Universo es la siguiente:

“El universo comprende la infinidad de los mundos que vemos y los que no vemos, todos los seres animados e inanimados, la totalidad de los astros que en el espacio se desplazan y los fluidos que llenan este último”⁵³⁸.

En *El Libro de los Espíritus* se establece un “Génesis” en donde se aborda la creación.

“En el principio todo era el caos. Los elementos se hallaban confundidos. Poco a poco cada cosa fue tomando su lugar: entonces aparecieron seres vivientes adaptados al estado en que se encontraba el globo”⁵³⁹.

“44. ¿De dónde vinieron los seres vivientes a la Tierra?

-La Tierra contenía los gérmenes que esperaban el momento propicio para desarrollarse. Los principios orgánicos se reunieron tan pronto como cesó la fuerza que los mantenía apartados, y formaron los gérmenes de todos los seres vivos”⁵⁴⁰.

“45. Antes de la formación de la Tierra, ¿Dónde estaban los elementos orgánicos?

-Se hallaban, si así vale decirlo, en el espacio y en estado fluídico, en medio de los Espíritus, o en otros planetas, aguardando la creación de la Tierra para iniciar una nueva existencia en un globo nuevo también”⁵⁴¹.

⁵³⁶ *Ibíd.*, p. 289.

⁵³⁷ Nota pie de página. J. H. Pires, *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 288.

⁵³⁸ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 451.

⁵³⁹ *Ibíd.*, p. 75.

⁵⁴⁰ *Ibíd.*

⁵⁴¹ *Ibíd.*, pp. 75-76.

Muy interesante resulta la reflexión en torno a estos principios indicados por el espíritu que realiza Allan Kardec seguidamente y que recuerda a algunas de las visiones alternativas de la naturaleza en el mundo contemporáneo.

“La química nos muestra a las moléculas de los cuerpos inorgánicos uniéndose para formar cristales de una regularidad constante, según cada especie, tan pronto como alcanzan las condiciones requeridas. La menor perturbación que se opere en tales condiciones basta para impedir la reunión de los elementos o, cuando menos, su disposición regular, que constituye el cristal. ¿Por qué no ocurriría lo propio con los elementos orgánicos? A menudo observamos durante años simientes de plantas y gérmenes de animales que sólo se desarrollan a determinada temperatura y en un medio propicio. Se ha visto a granos de trigo germinar pasados varios siglos. Hay, pues, en esas semillas un principio latente de vitalidad, que no espera sino una circunstancia favorable para desarrollarse. Lo que sucede a diario a nuestra mirada ¿no puede haber existido desde el origen del planeta? Esa formación de los seres vivientes que surgen del caos por la fuerza misma de la Naturaleza ¿resta algo a la grandeza de Dios?”⁵⁴².

El *principio latente de vitalidad* de la naturaleza kardeciana resulta similar a la *memoria inherente* de la naturaleza desarrollada por Rupert Sheldrake.

“Voy a sugerir que en la organización de los sistemas que se autoorganizan, desde los átomos hasta las galaxias, existe una especie de memoria inherente, una especie de memoria colectiva de cosas similares previas. Sugeriré, por ejemplo, que los cristales cristalizan de la forma que cristalizan porque los cristales de esa clase han cristalizado de esa forma antes; que los animales se comportan de la forma que lo hacen a causa de una especie de memoria colectiva de los miembros anteriores de la especie.[...] Sugiero que existe un tipo de memoria inherente que se halla presente en el desarrollo de la forma embrionaria, en el comportamiento de los organismos y, sin duda alguna, incluso en las formas de lo que solemos creer que son sistemas inanimados, como los cristales y moléculas”⁵⁴³

En esta línea, el espiritismo establece el *principio vital* común a todos los seres vivientes y que reside en el fluido vital (un fluido universal que cumple la función de

⁵⁴² *Ibíd.*, p. 76.

⁵⁴³ SHELDARKE, Rupert, “Hábitos evolutivos de la mente, del comportamiento y de la forma”. En: *El espíritu de la ciencia*, Barcelona, Kairós, 2007, pp. 209-210.

intermediario, vínculo entre el espíritu y la materia, un fluido del que cada ser asimila una parte durante su vida). Todos los organismos participan de este principio vital que es independiente de la inteligencia. Sólo algunas especies orgánicas poseen inteligencia. Sólo una especie posee además de inteligencia el sentido moral: el ser humano, que es entendido por ello como especie superior a las demás.

Queremos hacer hincapié en el hecho de que al considerar al género humano como superior al resto de los seres, el espiritismo no rompe con la tradicional cosmovisión abrahámica. La naturaleza continúa siendo un útil para el ser humano.

“Dios no ha podido dar al hombre la necesidad de vivir sin proporcionarle los medios para ello, de ahí que haga Él producir a la tierra aquello que provea de lo necesario a todos sus habitantes; porque únicamente lo necesario es útil, al paso que lo superfluo nunca lo es”⁵⁴⁴.

“La tierra produciría siempre lo necesario si el hombre supiera contentarse con ello”⁵⁴⁵.

Con las palabras de esta última cita, acusa la doctrina espírita al ser humano de ser el causante de las desigualdades del mundo. La mala gestión que hacen las sociedades de los recursos con los que Dios las ha dotado, son la causa del hambre y de la falta de las necesidades básicas del ser humano.

“Hay sitio para todos bajo el sol, pero a condición de que cada cual ocupe el que le corresponde y no el de los demás. La naturaleza no puede ser responsable por los vicios de la organización social y por las consecuencias de la ambición y el amor propio”⁵⁴⁶.

Así las leyes naturales son justas (no olvidemos que son también divinas) y solo el ser humano es injusto.

El espíritu que posee el ser humano no solo está unido al cuerpo (a través del periespíritu) sino que éste periespíritu (elemento comunicador) ejerce cierta influencia sobre el cuerpo moldeándolo. Los órganos materiales del cuerpo reciben en sí las facultades del espíritu.

“Si las facultades tuvieran su principio en los órganos, el hombre sería una

⁵⁴⁴ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 317.

⁵⁴⁵ *Ibíd.*

⁵⁴⁶ *Ibíd.*, p. 318.

máquina desprovista de libre albedrío y de la responsabilidad de sus actos. Habría que admitir que los más grandes genios, sabios, poetas y artistas sólo son genios porque la casualidad les ha otorgado órganos especiales, de donde se sigue que sin dichos órganos no habrían sido genios, y que el último imbécil hubiera podido ser un Newton, un Virgilio o un Rafael, si hubiera estado provisto de determinados órganos. [...] Los órganos especiales –si en verdad existen- son consecuencia de la facultad o se desarrollan mediante el ejercicio de ésta, así como los músculos crecen por medio del movimiento. [...] Se puede afirmar que los órganos reciben el sello de las facultades”⁵⁴⁷.

Otra idea espírita relacionada con la naturaleza es la concepción de que ciertos fenómenos de la naturaleza están influenciados o provocados incluso, por la acción de los espíritus. Así fenómenos como las tormentas, las erupciones volcánicas, los huracanes y los terremotos se deben a la voluntad de Dios, que se sirve de ciertos agentes espirituales para que estas catástrofes ocurran. Dios no actúa directamente sobre la materia, sino que lo hace a través de sus agentes, que no sólo están detrás de los fenómenos meteorológicos o geológicos sino también toman partido en las guerras y en los pactos. Son una muestra de la conexión de todas las cosas de la naturaleza. Una concepción de naturaleza, como ya hemos apuntado, en transformación, mantenida bajo la ley de la armonía de todos sus elementos.

“540. Los espíritus que ejercitan una acción sobre los fenómenos naturales ¿obran con conocimiento de causa y en virtud de su libre albedrío, o por un impulso instintivo o irreflexivo?

-Unos sí y otros no. Haré una comparación: piensa en esas miríadas de animales que, poco a poco, hacen surgir de la superficie del mar islas y archipiélagos. ¿Crees acaso que no hay en ello un fin providencial, y que esa modificación de la superficie del globo no es necesaria para la armonía general? Sólo son, sin embargo, animales de ínfima categoría los que realizan esas cosas mientras proveen a sus necesidades, y sin sospechar que son instrumentos de Dios. Pues bien, del mismo modo los Espíritus más atrasados resultan útiles al conjunto. Mientras *se ensayan para la vida*, y antes de tener plena conciencia de sus actos y de su libre albedrío, obran sobre ciertos fenómenos cuyos agentes sin tener conciencia de ello. Primero, ejecutan. Más tarde, cuando su inteligencia se haya desarrollado, ordenarán y dirigirán las cosas del mundo material.

⁵⁴⁷ *Ibíd.*, pp. 198-199.

Así pues, todo sirve, todo se eslabona en la Naturaleza, desde el átomo primitivo hasta el arcángel, pues él mismo comenzó en un átomo. ¡Admirable ley de la armonía, cuyo conjunto no puede aprehender aún vuestro Espíritu limitado!”⁵⁴⁸.

Espíritus de este tipo los hay también protectores de las masas:

“Los antiguos habían hecho de esos Espíritus divinidades especiales. Las Musas no eran otras que la personificación alegórica de los espíritus protectores de las ciencias y artes, de la misma manera que designaban ellos con los nombres de lares y penates a los Espíritus protectores de la familia. Entre los modernos, las artes, las diversas industrias, las ciudades y comarcas tienen también sus patronos o protectores, que no son sino espíritus superiores, pero bajo nombres diferentes.

Puesto que cada hombre tiene sus Espíritus simpáticos, de ello resulta que, en los todos colectivos, la generalidad de los Espíritus simpáticos están en relación con la generalidad de los individuos. [...]

Estudiando las costumbres de los pueblos, o de todo conglomerado humano, es fácil formarse, pues, una idea de la población oculta que interviene en sus pensamientos y acciones”⁵⁴⁹.

En este texto podemos además observar cómo reinterpreta el sentido de la mitología la doctrina espírita. Hemos visto anteriormente cómo actualizaba en un ejercicio de hermenéutica las escrituras cristianas a los tiempos modernos. Ahora hace lo mismo con la mitología. Todo este trabajo de exégesis tiene la misión de actualizar los textos religiosos del pasado a la luz de la modernidad.

Los Espíritus, continuando con este desarrollo, también influyen sobre los acontecimientos de la vida humana. Todos los Espíritus tienen deberes que cumplir. Unos para perfeccionarse ellos mismos y progresar individualmente. Otros como misión para el progreso de grupos de individuos.

El ser humano es así, entendido como ser social. Con ello el espiritismo resalta el papel de las sociedades como motores del progreso del espíritu. El ser humano no es sólo social por necesidades animales sino también por necesidades espirituales.

“Ningún ser humano tiene facultades completas. Mediante la unión social los hombres se complementan recíprocamente a fin de asegurarse su bienestar y progresar.

⁵⁴⁸ *Ibíd.*, p. 260.

⁵⁴⁹ *Ibíd.*, p. 253.

De ahí que, por necesitarse los unos a los otros, estén hechos para vivir en sociedad y no aislados”⁵⁵⁰.

Como vemos, la doctrina espírita analiza la unión de los seres humanos en sociedad como producto de necesidades espirituales (el progreso) además de materiales (el bienestar) y siguiendo este desarrollo planteará la pertenencia a los lazos familiares como una expresión más de la ley de la naturaleza.

“El hombre tiene un destino diferente al de los animales. [...] En él hay algo más que necesidades físicas: existe la necesidad del progreso. Los vínculos sociales son necesarios al progreso y los lazos de la familia estrechan esos vínculos sociales. He aquí por qué los lazos familiares constituyen una ley de la Naturaleza. Dios ha querido que los hombres aprendieran así a amarse como hermanos”⁵⁵¹.

No debemos olvidar que el siglo XIX es el siglo del nacimiento de la sociología. Auguste Comte (1798-1857), Emile Durkheim (1858-1917), Karl Marx (1818-1883), etc. son contemporáneos a Kardec y sus obras fueron muy populares. Es lógico que el espiritismo, que se daba entre clases sociales altas y letradas, se posicionase ante esta nueva ciencia.

Para la doctrina espírita el estado natural del ser humano es considerado la infancia de la humanidad. Una infancia vista como punto de inicio, a partir del cual se desarrollan moralmente o intelectualmente los seres humanos.

“El estado natural es transitorio y el hombre sale de él mediante el progreso y la civilización”⁵⁵².

El propio progreso está en la condición humana, es natural a ella, como también el componente social. Progreso y sociedad van de la mano. A nivel espiritual el progreso es también una muestra de la justicia que reside en la reencarnación.

⁵⁵⁰ *Ibíd.*, p. 337.

⁵⁵¹ *Ibíd.*, p. 339.

⁵⁵² *Ibíd.*, p. 340.

“Mediante la pluralidad de existencias el derecho a ser feliz es el mismo para todos, porque nadie ha quedado desheredado del progreso. Puesto que los que han vivido en tiempos de barbarie pueden regresar en épocas civilizadas, ya sea en el seno del mismo pueblo o en otro, de ello resulta que todos se benefician con la marcha hacia lo alto”⁵⁵³.

⁵⁵³ *Ibíd.*, p. 345.

6. La pluralidad de existencias y la teoría de los mundos

El espiritismo en su versión kardeciana defiende y desarrolla la teoría de la pluralidad de existencias. No obvian la antigüedad de la teoría, sino que se aferran a ella para demostrar su validez. La metempsícosis tiene una larga historia, se atribuye a Pitágoras o a los pitagóricos. Sus orígenes se remontan pues, a la antigua Grecia.

“Se hizo famoso (Pitágoras) por introducir la doctrina de la metempsícosis, según la cual el alma humana es inmortal y renace en encarnaciones humanas y animales”⁵⁵⁴.

Por otro lado, la reencarnación es una doctrina que está presente en muchas religiones tradiciones de oriente (hinduismos, budismos, jainismo).

“Samsara habla del ciclo implacable de idas y venidas de la transmigración del alma de un cuerpo a otro en este y otros mundos”⁵⁵⁵.

Dentro de los nuevos movimientos religiosos encontramos grupos en los que la reencarnación está más bien relacionada con la idea oriental de samsara. Es el caso, por ejemplo de neohinduismos y neobudismos. Pero hay otras nuevas religiones en donde las relaciones no son tan claras y se encuentran más cerca de las tradiciones esotéricas occidentales. Aquí podríamos encuadrar al espiritismo.

La idea de reencarnación espírita se caracteriza por abogar por la transmigración de las almas o espíritus inmortales entre seres humanos (de un cuerpo a otro). Siempre entre personas y jamás con otros animales.

“Entre la metempsícosis de los antiguos y la moderna doctrina de la reencarnación existe una gran diferencia por la cual los Espíritus rechazan de la manera más categórica la transmigración del alma del hombre a cuerpos de animales, y viceversa”⁵⁵⁶.

La doctrina espírita por este motivo (afirmar la imposibilidad de transmigración entre humanos y animales) rechaza la teoría de la metempsícosis y opta por el término reencarnación.

⁵⁵⁴ *Diccionario Akal de Filosofía*, Robert Audi (editor) , traducción de Huberto Marraud y Enrique Alonso, Madrid, Akal, 2004, p. 763.

⁵⁵⁵ *Ibíd.*, p. 863.

⁵⁵⁶ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 145.

“La encarnación de los Espíritus ocurre siempre en la especie humana. Sería erróneo creer que el alma o Espíritu pueda encarnar en el cuerpo de un animal”⁵⁵⁷.

Ya hemos explicado con anterioridad que para el espiritismo los animales no poseen espíritu o la misma sustancia inmaterial de los humanos. Por ello es imposible la transmigración entre ambos.

En este tema de la encarnación el espiritismo se remonta a un origen cristiano. En un acto de exégesis, de actualización de los Evangelios, citan a San Mateo (Cap. 17, 9-13)⁵⁵⁸

“Cuando descendieron del monte [después de la transfiguración], Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos. Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero? Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías vino primero, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos. Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista”⁵⁵⁹.

Los Espíritus lo interpretan en un ejercicio de hermenéutica de la siguiente forma:

“Puesto que Juan el Bautista es Elías, hubo, por tanto, reencarnación del Espíritu o alma de Elías es el cuerpo de Juan el Bautista”⁵⁶⁰.

Así estiman que la teoría de la pluralidad de existencias ya se encontraba en los Evangelios y no contradice ningún principio cristiano, sino, más bien, viene a confirmarlos.

“El punto esencial estriba en que la enseñanza de los Espíritus es eminentemente cristiana, apoyándose en la inmortalidad del alma, las penas y recompensas futuras, las justicia de Dios, el libre albedrío del hombre y la moral de Cristo. Por consiguiente,

⁵⁵⁷ *Ibíd.*, p. 35.

⁵⁵⁸ Recordar nota 46: Para las citas Bíblicas en la edición presente de *El Libro de los Espíritus*, se utiliza una edición de la Biblia en castellano que sigue la antigua versión de Casiodoro de la reina (1569) revisada por Cipriano Valera (1602), etc. Publicada en 1960 por las Sociedades Bíblicas en América Latina.

⁵⁵⁹ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita*, p. 153.

⁵⁶⁰ *Ibíd.*

dicha enseñanza no es antirreligiosa”⁵⁶¹.

La reencarnación hunde sus raíces en la Naturaleza. Es una ley natural y por supuesto divina (pues toda ley de la naturaleza es divina, toda la creación es Su expresión). Su finalidad es el progreso, el mejoramiento progresivo de la humanidad.

“Con cada nueva existencia el Espíritu da un paso más por la senda del progreso. Cuando se ha despojado de todas sus impurezas y no tiene necesidad de las pruebas de la vida corporal”.

Para unos espíritus se trata de una expiación y para otros de una misión. La encarnación es un proceso cuyo fin es que los Espíritus alcancen la perfección.

Cuando una persona muere el alma reingresa en el mundo de los Espíritus (de donde procedía). El espíritu permanece errante o en estado de turbación por algún tiempo hasta que vuelve a encarnar.

“En el momento de la muerte todo es al principio confuso. Hace falta al alma algún tiempo para recobrase. Se halla como aturdida [...]. La lucidez de las ideas y el recuerdo del pasado le vuelven conforme se va borrando el influjo de la materia de que acaba de desembarazarse, y a medida que se disipa la especie de niebla que oscurece sus pensamientos”⁵⁶².

Todos los espíritus han de pasar por diversas existencias progresivas (jamás se retrocede). La individualidad del alma se conserva siempre, a pesar de desencarnar y volver a encarnar en otros cuerpos. Es en el momento en el que el alma está desencarnada, en el mundo de los Espíritus, cuando comienza a poseer el recuerdo de sus vidas anteriores.

“308. ¿Recuerda el Espíritu todas las existencias que precedieron a la última que acaba de abandonar?

-Todo su pasado se desarrolla ante él, así como las etapas que el viajero ha recorrido. Pero –lo hemos dicho ya-, no tiene presentes de una manera absoluta la totalidad de los hechos. Sólo los recuerda en virtud de la influencia que han tenido sobre su actual estado de Espíritu. En cuanto a las primeras existencias, aquellas que se pueden considerar como la infancia del Espíritu, se pierden en el vacío, desapareciendo

⁵⁶¹ *Ibíd.*

⁵⁶² *Ibíd.*, p. 124.

en la noche del olvido”⁵⁶³.

Dios creó a los Espíritus simples e ignorantes. En su libre albedrío pueden escoger entre el mal o el bien. Pero el mal es producto de la voluntad de un espíritu. De esta forma la doctrina espírita aborda el problema del mal en el mundo. La solución al mal es la reencarnación. A través de ella los seres humanos pueden mejorar y lo harán, dejando de lado el mal. La pluralidad de existencias es un reflejo de la justicia divina. En *El Libro de los Espíritus* se pregunta:

“123. ¿Por qué ha permitido Dios que los Espíritus sigan la senda del mal?

-¿Cómo os atrevéis a pedir a Dios cuenta de sus actos? ¿Creéis acaso poder penetrar sus designios? No obstante, podéis deciros esto: La sabiduría de Dios está en la libertad que deja a cada cual para escoger, porque a cada uno cabe el mérito que le otorgan sus obras”⁵⁶⁴.

Como vemos, el problema del mal en el mundo (ya planteado por otras muchas teologías) es afrontado también en el espiritismo. El fin del progreso es el bien. Con lo cual, cuando todos los seres hayan progresado, el mal dejará de existir y será por fin vencido.

“La acción de los seres corpóreos es necesaria a la marcha del Universo. Pero con su sabiduría quiso Dios que en esa acción misma aquéllos encontraran un medio de progresar y acercarse a Él. Así, por una ley admirable de su providencia, todo se eslabona, todo es solidario en la Naturaleza”⁵⁶⁵.

El ser humano debe de ganarse el mérito de su propio progreso y esto es una muestra de la justicia divina.

“Todos los espíritus tienden a la perfección y Dios les provee de medios de obtenerla mediante las pruebas de la vida corporal. Pero, en su justicia, les reserva que cumplan en nuevas existencias lo que no pudieron hacer o perfeccionar en una primera prueba”⁵⁶⁶.

“La doctrina de la reencarnación, esto es, aquella que consiste en admitir para el hombre muchas existencias sucesivas, es la única que responde a la idea que nos

⁵⁶³ *Ibíd.*, p. 183.

⁵⁶⁴ *Ibíd.*, p. 105.

⁵⁶⁵ *Ibíd.*, p. 110.

⁵⁶⁶ *Ibíd.*, p. 127.

formamos de la justicia de Dios para con hombres de una condición moral inferior, la única que puede explicarnos el provenir y fundamentar nuestras esperanzas, puesto que nos ofrece el medio de rescatar nuestras faltas mediante nuevas pruebas. La razón nos lo indica y los Espíritus así lo enseñan”⁵⁶⁷.

El espiritismo jamás duda de la justicia divina. Las desigualdades en cuanto a progreso entre los espíritus son una muestra de la existencia de la reencarnación. En *El Libro de los Espíritus* se expone la relación de la justicia divina con la reencarnación a través del mito del velo.

“Reunid un día a un millar de personas cuyas edades oscilen entre los uno y ochenta años. Suponed que se arroje un velo sobre todos los días anteriores y que por ignorancia creáis que todos ellos nacieron en un misma fecha: naturalmente, os preguntaréis, entonces, cómo se explica que unos sean altos y otros pequeños, ancianos éstos y jóvenes aquéllos, instruidos algunos y todavía ignorantes otros. Pero si la nube que os ocultaba el pasado acaba por disiparse, si llegáis a saber que todos ellos vivieron un tiempo mayor o menor, os lo explicaréis todo”⁵⁶⁸.

Como vemos los Espíritus apuestan por la lógica de la teoría de la pluralidad de existencias.

La reencarnación es una necesidad para el progreso de los Espíritus. Ahondando en el proceso de la reencarnación encontramos por ejemplo el Libro revelado (psicografiado) al médium brasileño Francisco Cândido Xavier: *Misioneros de la luz*. Hemos de tener presente, que *El Libro de los Espíritus* sólo sienta las bases de la doctrina. Otros muchos Libros la desarrollarán.

Como venimos diciendo la encarnación se opera por misión o por expiación. Los Espíritus pueden escoger (una vez desencarnados) las pruebas a las que someterse, el tipo de vida o existencia de su próxima encarnación. Pero esto no significa que conozcan el resultado. Nunca pueden saber si sucumbirán a las pruebas, si sus intentos serán fallidos o si saldrán victoriosos de ellas.

Una vez encarnado, el espíritu olvida sus vidas pasadas. Es lógico preguntarse por qué ocurre esto. Sería más fácil conocer los errores del pasado para no volver a cometerlos. Ante esta problemática en *El Libro de los Espíritus* se expone:

⁵⁶⁷ *Ibíd.*

⁵⁶⁸ *Ibíd.*, p. 1.

“El hombre no puede ni debe saberlo todo. Dios, en su sabiduría, así lo quiere. A no ser por el velo que le oculta ciertas cosas, el hombre se hallaría deslumbrado, como aquel que sin transición pasa de la oscuridad a la luz. Mediante el olvido del pasado es más él mismo”⁵⁶⁹.

No obstante perdura la intuición de las vidas pasadas. Ya explicábamos cómo esta concepción de la intuición estaba muy influenciada por el pensamiento romántico.

“El recuerdo de nuestras individualidades anteriores tendría muy serios inconvenientes. En ciertos casos podría humillarnos de una manera extraordinaria. En otros, exaltar nuestro orgullo y por eso mismo trabar nuestro libre albedrío. Dios nos ha dado, para que mejoremos, justamente lo que nos es necesario y puede bastarnos: la voz de la conciencia y nuestras tendencias instintivas. Y nos quita lo que pudiera dañarnos”⁵⁷⁰.

Los Espíritus encarnados no sólo habitan la Tierra. La doctrina espírita concibe la existencia de otros mundos en el Universo. Los Espíritus desencarnados están por todas partes, en el espacio, en torno a nosotros, actuando incesantemente sobre el mundo moral y sobre la materia. Son los causantes de las potencias de la Naturaleza. Ya hablábamos con anterioridad de su participación en las catástrofes naturales, en las guerras, en las amistades y en las enemistades. Pero los Espíritus encarnados habitan diversos mundos acordes con el progreso alcanzado.

Interesante resulta analizar la concepción espírita de Universo. En primer lugar el Universo está compuesto por diversos mundos, por la multiplicad de los seres existentes (animados e inanimados), por la pluralidad de astros y finalmente por los fluidos que llenan el espacio.

El Universo no ha podido autocrearse y es obra de Dios. Los mundos se renuevan al igual que los seres vivientes.

“Los mundos se forman por la condensación de la materia diseminada en el espacio”⁵⁷¹.

Sobre la formación de los seres vivientes *El Libro de los Espíritus* dice:

“43. ¿Cuándo comenzó la Tierra a poblarse?

⁵⁶⁹ *Ibíd.*, p. 206.

⁵⁷⁰ *Ibíd.*, pp. 208-209.

⁵⁷¹ *Ibíd.*, p. 74.

-En el principio todo era el caos. Los elementos se hallaban confundidos. Poco a poco cada cosa fue tomando su lugar: entonces aparecieron seres vivientes adaptados al estado en que se encontraba el globo.

44. ¿De dónde vinieron los seres vivientes a la Tierra?

-La Tierra contenía los gérmenes que esperaban el momento propicio para desarrollarse. Los principios orgánicos se reunieron tan pronto como cesó la fuerza que los mantenía apartados, y formaron los gérmenes de todos los seres vivos”⁵⁷².

Por otro lado se realiza en *El Libro de los Espíritus* una exégesis sobre el papel de Adán. También los románticos lo hacen.

“El hombre al que la tradición ha perpetuado con el nombre de Adán fue uno de los que sobrevivieron, en una región, después de algunos de los grandes cataclismos que en diversas épocas han trastornado la superficie del globo, y pasó a ser la cepa de una de las razas que en la hora actual lo pueblan”⁵⁷³.

En cuanto a la teoría de la pluralidad de mundos habitados, la doctrina Espírita, defiende la existencia de diversos mundos habitados por seres vivos (con Espíritus encarnados). De ahí que el proceso de la reencarnación provea vidas en los diversos mundos.

En algunos nuevos movimientos religiosos contemporáneos existe la misma concepción. Los avances de la ciencia académica, por otra parte, no niegan la posibilidad de la existencia de otros mundos habitados. Todo el movimiento UFO se desarrolla en estas coordenadas. También en *El Libro de Urantia*, Libro revelado por Inteligencias del Universo se expone esta teoría.

“Nada, ni en la posición, ni en el volumen, ni en la constitución de la Tierra, puede razonablemente llevar a suponer que sólo ella posea el privilegio de estar habitada, con exclusión de tantos millares de mundos similares”⁵⁷⁴.

“¿Quién se atrevería a decir, pues, que entre esos miles de millones de mundos que en la inmensidad circulan, uno solo, uno de los más pequeños, perdido entre la multitud de ellos, tuviese el privilegio exclusivo de estar poblado?”⁵⁷⁵.

⁵⁷² *Ibíd.*, p. 75.

⁵⁷³ *Ibíd.*, p. 77.

⁵⁷⁴ *Ibíd.*, p. 79.

⁵⁷⁵ *Ibíd.*, p. 159.

El espiritismo en su afán científico, conoce y comprende que los diversos cuerpos celestes del Universo no poseen la misma constitución física. Asimismo resulta imposible que los seres que los habitan tengan una misma organización física.

“Las condiciones de existencia de los seres que habitan los diferentes mundos deben ser adecuadas al medio en que son llamados a vivir”⁵⁷⁶.

No obstante, como movimiento cristiano, el espiritismo se ve en la obligación de plantearse la confrontación entre el génesis bíblico y la visión del universo científica poblada por diferentes astros y planetas, los cuales pueden estar habitados por otros seres.

Así, la creación del Universo planteada por la ciencia será confrontada con el Génesis bíblico en un interesante ejercicio de hermenéutica dentro de *El Libro de los Espíritus*.

“La Biblia afirma, asimismo, que el mundo fue hecho en seis días y fija la época de su creación más o menos 4000 años antes de la Era Cristiana. Con anterioridad a ese tiempo la Tierra no existía. El texto es formal en cuanto a que fue sacada de la nada. Y he aquí que la ciencia positiva, la inexorable ciencia viene a probar ahora lo contrario. La formación del globo ha quedado escrita con caracteres imprescriptibles en el mundo fósil y está probado que los seis días de la Creación son otros tantos períodos, cada uno de los cuales duró quizá varios centenares de miles de años. Esto no representa en modo alguno un sistema, doctrina o dictamen aislado, sino que es un hecho tan constante como el movimiento de la Tierra, y que la teología no puede rehusarse a admitir: prueba evidente del error en que podemos incurrir si tomamos al pie de la letra las expresiones de un lenguaje que con frecuencia es figurado. Ahora bien, ¿hay que concluir de ello que la Biblia esté equivocada? No, sino que los hombres se han engañado al interpretarla”⁵⁷⁷.

Es en clave simbólica como hay que leer la Biblia. Las diferencias teológicas son en realidad diferencias hermenéuticas. El espiritismo, como ya hemos indicado, tiene una visión muy positiva de la ciencia. La Verdad, tarde o temprano saldrá a la luz de la ciencia. Como ya hemos visto anteriormente, la doctrina está inmersa en el *mito del progreso*. Los avances científicos vendrán a confirmar los pasajes bíblicos y las

⁵⁷⁶ *Ibíd.*, p. 79.

⁵⁷⁷ *Ibíd.*, pp. 80-81.

enseñanzas espíritas.

“Lejos de empañar la obra divina, la ciencia nos la muestra bajo un aspecto más grandioso y más acorde con las nociones que tenemos acerca del poder y la majestad de Dios, incluso por las circunstancias de que dicha obra se realizó sin derogar las leyes de la Naturaleza”⁵⁷⁸.

Continuando con la teoría de los mundos, el espiritismo entiende que la diversas existencias corporales se desarrollan y progresan entre encarnaciones en diversos mundos. Lo más posible es que los seres humanos hayan vivido otras vidas en otros planetas además de en la Tierra. El movimiento hacia Dios es la causa de la reencarnación y en este movimiento incesante los espíritus pasan por diversos mundos (unos más y otros menos avanzados). No es necesaria para el progreso la encarnación en la Tierra, sólo es necesario el avance. Así, hay grados de pureza en los distintos mundos. Aunque debemos tener en cuenta que los mundos no son homogéneos en cuanto a ello. Por ejemplo en la Tierra, que es un mundo intermedio, hay diversos grados de espíritus (en cuanto a progreso). Igualmente ocurre en los otros mundos.

En el propio seno de los mundos se operará también el progreso. El movimiento hacia la perfección y la pureza de los seres conllevará también a la mejora paralela de los mundos.

“De modo que las razas que en la hora actual pueblan la Tierra desaparecerán un día, siendo sustituidas por seres cada vez más perfectos. Esas razas transformadas sucederán a la que hoy, así como ésta ha reemplazado a otras más groseras todavía”⁵⁷⁹.

Según los Espíritus, preguntados por Allan Kardec, de entre los cuerpos celestes de nuestro sistema solar, la Tierra está poblada por espíritus intermedios, poco adelantados. Marte está poblado por Espíritus más inferiores y Júpiter por Espíritus más adelantados. El sol es considerado un astro no poblado, en donde se reúnen los Espíritus Superiores. Kardec recibió muchas comunicaciones de Espíritus que afirmaban vivir en Júpiter. Es el caso de Mozart (1858-1859) por ejemplo.

Por otro lado, las condiciones de longevidad tampoco son las mismas en los diversos mundos. En *El Libro de los Espíritus* apunta Kardec que la edad de los individuos no se puede comparar, que una persona fallecida desveló durante una sesión

⁵⁷⁸ *Ibíd.*, p. 81.

⁵⁷⁹ *Ibíd.*, p. 131.

que había encarnado seis meses en otro mundo. Al preguntarle sobre la edad que tenía en ese mundo, espíritu no supo precisar, dijo que allí no se contaba el tiempo de la misma manera, ni el desarrollo de la vida transcurría de la misma forma.

“Muchas respuestas análogas han dado otros Espíritus, y ello no tiene nada de inverosímil. ¿No vemos acaso en la Tierra a muchísimos animales que adquieren en pocos meses su desarrollo normal? ¿Por qué no ha de acontecer lo mismo con el hombre, en otras esferas? Subrayemos, por otra parte, que el desarrollo alcanzado por el hombre en nuestro mundo a la edad de treinta años quizá no es sino una especie de infancia si se le compara con el que debería alcanzar. Es preciso tener la visión muy limitada para considerarnos en todo los prototipos de la Creación, y es rebajar a la Divinidad creer que fuera de nosotros no haya más nada que crear”⁵⁸⁰.

En la propia vida del Espíritu hay también un progreso. Los Espíritus pasan por diversas fases de desarrollo. Desde la *infancia* hasta la *madurez*. Pero su existencia es eterna, no tiene fin. Este desarrollo es explicado con una metáfora de la destilación del vino.

“Hallamos una comparación material de los diversos grados de depuración del alma en el zumo de uva. Contiene éste licor denominado espíritu o alcohol, pero debilitado por una cantidad de materias extrañas que alteran su esencia. Sólo alcanza la absoluta pureza tras varias destilaciones, en cada una de las cuales se va despojando de alguna impureza. El cuerpo es el alambique en el que entrar para depurarse. Las materias extrañas son las que desecha el periespíritu al purificarse, conforme el Espíritu se va acercando a la perfección”⁵⁸¹.

Entre la diversidad de mundos, cada uno en un grado de progreso y con seres espirituales de distinta pureza, hay unos mundos singulares: los mundos transitorios. En ellos reside de forma temporal los seres errantes. La Tierra misma ya fue durante su formación un mundo transitorio.

Los Espíritus desencarnados tienen ocupaciones. Unos recorren los mundos instruyéndose para su siguiente encarnación, otros toman bajo su tutela a individuos, familias, ciudades, pueblos para cooperar con el progreso, otros se unen a los

⁵⁸⁰ Nota a pie de página en *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espirita*, p. 133.

⁵⁸¹ *El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espirita*, pp. 136-137.

fenómenos de la naturaleza, otros se mezclan en nuestros quehaceres, etc. Una vez encarnados sus ocupaciones se limitan a su vida corporal.

Los mundos fueron creados por Dios para que los seres espirituales transmigraran entre ellos, avanzando ellos mismos a la vez que éstos (los planetas) progresan. En un proceso de evolución que implicará no sólo unos espíritus más perfectos, sino también el progreso hacia un nuevo universo. Esta es la concepción espírita. Más adelante analizaremos algunos interesantes desarrollos dentro de los nuevos movimientos religiosos.

Esta cosmovisión que hemos llamado teoría de los mundos junto con la concepción de la pluralidad de existencias abre el camino a revelaciones no ya sólo entre espíritus desencarnados y espíritus encarnados en este mundo, sino entre espíritus procedentes de otros mundos y los seres humanos. Recordemos que en las sesiones espíritas, a veces al propio Allan Kardec, se le revelaron comunicados procedentes de otros planetas. La comunicación es entre espíritus del Universo. Esto tendrá una importancia capital cuando más adelante abordemos el tema de la canalización. Muchos nuevos Libros revelados lo son por seres espirituales procedentes de otros lugares del Universo, allende las fronteras terrícolas, por ejemplo es el caso de los mensajes de los Pleyadianos.

7. *Espiritismo frente a materialismo*

Como hemos venido apuntando el espiritismo es un movimiento eminentemente antimaterialista. Aunque está a favor de la ciencia y se considera científico su concepción de la realidad es antimaterialista. Para la doctrina espírita la ciencia acabará siendo antimaterialista, pues ésta es la opción más lógica y razonada, la más científica.

La visión de la ciencia del siglo XIX es clave para entender esta concepción. La ciencia es un símbolo del progreso de la sociedad del siglo XIX, recordemos el “mito del progreso” antes esbozado. Se trataba no sólo de una percepción relativa a la ciencia, sino de la economía, la salud, etc. En resumen de todo el modelo de civilización europeo que se percibía en progreso. La ciencia era así, tenida como ejemplo de los avances hacia el bienestar de las sociedades. Tendrá que pasar el siglo XX, con sus dos guerras mundiales y las crisis ambientales producidas por la contaminación, para que la visión de los usos de la ciencia cambie. Por ello en el seno de los grupos religiosos del siglo XXI encontraremos una visión de la ciencia, también antimaterialista pero con un sesgo crítico radicalmente diferente. La crítica será en muchos casos contundente: la ciencia ha sido usada para el mal (la guerra, la explotación del medio ambiente), está en manos de la economía capitalista, del desarrollo indiscriminado y ha sido agente destructor del medio ambiente. Es puesta como ejemplo de un materialismo deshumanizado y cegado por el capital. Pero vayamos al antimaterialismo espírita, J. Herculano Pires apunta:

“Combate (*El Libro de los Espíritus*) el materialismo, mostrando su inconsistencia. No son sus estudios los que conducen al hombre al materialismo, no es el desarrollo del conocimiento el que lo torna materialista, sino tan sólo su vanidad”⁵⁸².

Así vemos, que la ciencia puede ser un camino para llegar a la luz del espiritismo y que el materialismo se debe a una mala lectura por parte del ser humano de los hechos científicos. De hecho la elevación sobre la materia, el desapego de lo material, es lo que lleva al ser humano hacia la Verdad. El pensamiento y la inteligencia que son atributos espirituales, constituyen los medios más adecuados para la comprensión del mundo. En este punto resulta interesante acercarse a las definiciones de materia y espíritu que se aportan en *El Libro de los Espíritus*.

⁵⁸² *Ibíd.*, p. 19.

“La materia es el vínculo que encadena al espíritu. Es el instrumento que le sirve y sobre el cual, al mismo tiempo, ejerce su acción”⁵⁸³.

“23. ¿Qué es el espíritu?

-El principio inteligente del Universo.”⁵⁸⁴

En el capítulo II de *El Libro de los Espíritus* se dedica un punto al materialismo. En él se lo define como fruto de una visión distorsionada de la ciencia. Al ser las cosas materiales el objeto de estudio de la ciencia, al fundamentar ésta su estudio sobre las cosas materiales, se acaba pensando que todo es materia y que la naturaleza no tiene nada que ocultar.

“Por una aberración de la inteligencia hay personas que sólo ven en los seres orgánicos la acción de la materia y relacionan con ella todos nuestros actos. No han visto en el cuerpo humano más que la maquinaria eléctrica. Sólo estudiaron el mecanismo de la vida en el funcionamiento de los órganos. Han presenciado con frecuencia cómo se extinguía la vida por la ruptura de un hilo y sólo vieron ese hilo. Buscaron, por si quedaba algo, y como no encontraron sino la materia, que se había tornado inerte, no vieron el alma escaparse de aquélla y no pudieron aprehenderla, por lo que concluyeron en que todo residía en las propiedades de la materia y que, por tanto, después de la muerte, el pensamiento se reducía a nada”⁵⁸⁵.

Las consecuencias del materialismo serían según la doctrina espírita la pérdida de valor del bien y del mal y la puesta en boga de la satisfacción personal de los goces materiales. Los vínculos sociales dejarían de existir, se romperían.

Por otro lado, el espiritismo cree en la existencia de una convicción que reside en el interior de todos los humanos, una convicción en que habrá algo después de la vida.

“La idea de dejar la vida para siempre tiene algo de degradante. En efecto, ¿quién podría afrontar con indiferencia la perspectiva de una separación absoluta, eterna, de todo lo que amó? ¿Quién sería capaz de ver sin pánico abrirse ante él el inmenso abismo de la nada, adonde irían a sumergirse para siempre todas sus facultades

⁵⁸³ *Ibíd.*, p. 69.

⁵⁸⁴ *Ibíd.*

⁵⁸⁵ *Ibíd.*, pp. 115-116.

y esperanzas?”⁵⁸⁶.

La misión del espiritismo no es, no obstante, la de aportar una esperanza sobre el porvenir, sino la de confirmar la existencia de ese provenir mediante hechos. Y además la de conducirnos por la senda del bien mediante la perspectiva de este porvenir.

El materialismo, a ojos del espiritismo, no es más que un defecto en la comprensión que intenta propagar una incredulidad nefasta para la sociedad y para el ser humano.

⁵⁸⁶ *Ibíd.*, p. 116.

8. Judas es mi hermano: Un Libro espírita en Sevilla

No queremos dejar el espiritismo como muestra de una religión propia del siglo XIX. *El Libro de los Espíritus* que anteriormente hemos intentado analizar era realmente un producto del XIX. Pero como apuntábamos, el espiritismo traspasa ese siglo y continúa desarrollándose a lo largo del siglo XX dando lugar en algunos casos a nuevas religiones como la Umbanda en América. Su influencia será más acusada en el continente americano que en Europa y su actualización o adaptación a los nuevos tiempos se llevará a cabo a través de las revelaciones que los Espíritus proporcionan en el desarrollo de las sesiones espíritas.

Muchos son los Libros revelados del espiritismo y hemos querido dejar constancia de alguno más contemporáneo para mostrar la actualidad de la religión espírita. Por ello realizamos este acercamiento al Libro psicografiado en la ciudad de Sevilla *Judas es mi hermano*.

Entre 1984 y 1987, en la ciudad de Sevilla, Jesús de Nazaret dicta una serie de escritos a la médium María Regla Huelva. En el comienzo del Libro se apunta:

“Escritos psicografiados por la médium María Regla Huelva en diferentes etapas, no siendo la escritura seguida en períodos de tiempo e interrumpiéndose a veces hasta varios meses”⁵⁸⁷.

Con estas palabras se nos aclara el tipo de revelación ante la que nos encontramos. No obstante en el prólogo del Libro se explica con más detalle cómo se ha llevado a cabo el proceso de revelación. *Judas es mi hermano* es un Libro que contiene todas las características de un Libro espírita. Hay, como ya hemos dicho, muchos Libros revelados en el seno del espiritismo pues el seno doctrinal permanece aún abierto y la técnica mediúmnica propia de la religión espírita, continúa siendo fuente de revelaciones en el mundo contemporáneo, allende las fronteras del espiritismo.

Judas es mi hermano es un Libro interesante por su actualidad, lo que nos permitirá obtener las explicaciones de la propia médium sobre cómo sucedió esta revelación y que además contiene las características básicas de toda revelación espírita.

⁵⁸⁷ *Judas es mi hermano. Escritos dictados por Jesús de Nazaret a través de una Médium (1984-1987)*. Sevilla, Senderos, 2011, p. 1.

La técnica de la psicografía o mediumnidad escribiente por la que se ha revelado el presente Libro es considerada de gran pureza en el espiritismo. María Regla Huelva cuenta en 2009 cómo fue su experiencia.

“La primera que vez que escribí, a la vez que el bolígrafo se movía me pasaban ideas. Una palabra te pasa por el pensamiento y eso es lo que el bolígrafo va moviendo. Si no me pasa, puedo escribir, pero el trabajo es mucho más difícil. Recibo la idea y se mueve solo, porque yo nunca he movido el bolígrafo”⁵⁸⁸.

El propio título del Libro fue revelado durante una sesión de espiritismo. María y su grupo recibieron el siguiente mensaje:

“Vais a recibir un Libro, escrito por ti, el nombre va a ser Judas es mi hermano”⁵⁸⁹.

También el mismo día el Espíritu indicó lo que debían colocar en la cabecera del libro:

“Mi puerta es la puerta de mi poder, mi poder es el poder de mi padre, mi padre es padre de amor, puerta de amor es mi puerta”⁵⁹⁰.

Vemos así, cómo la estructura del Libro se revela. Las revelaciones tuvieron lugar no sólo en las sesiones, sino que en la mayor parte de los casos ocurrieron en la casa de María Regla Huelva. Cuando por la noche descansaba de su intensa vida familiar, ella encontraba el ambiente propicio para las comunicaciones con los espíritus.

“Yo era una mujer muy ocupada, con cuatro hijos. Además, tenía que estar sola, y como mi marido era médico tenía que aprovechar sus guardias para escribir. En cada guardia, y cuando los niños estaban dormidos, cuando había terminado la casa, me iba a un despacho, y allí sola, con una luz tenue para no despertar a los niños, me ponía a escribir.

Allí escribí desde el primer mensaje hasta el último. Sentía mucha paz, mucha tranquilidad. Sentía calor en la sien, en la parte derecha de la cabeza, como si te estuvieran alumbrando con una linterna. Escribía tranquilamente y cuando se despedían, me acostaba y se acabó, hasta la próxima guardia. Por eso tardé tres años en

⁵⁸⁸ *Ibíd.*, p. 16.

⁵⁸⁹ *Ibíd.*

⁵⁹⁰ *Ibíd.*

terminarlo”⁵⁹¹.

Judas es mi hermano es un Libro vinculado al cristianismo, de hecho es el Espíritu de Jesús de Nazaret el que proporciona esta revelación.

“Jesús de Nazaret dictó estos escritos de forma mediúmnica y estando presente espiritualmente, pleno en conocimiento y lúcido en la razón”⁵⁹².

No debemos obviar el espacio georreligioso en el que tiene lugar: la ciudad de Sevilla, caracterizada por una fuerte vivencia del cristianismo.

Por otra parte el espiritismo ya se presentaba desde sus orígenes como un movimiento cristiano: la revelación para la nueva era del cristianismo, la era de la ciencia y el mundo moderno.

El mensaje recibido en este Libro tiene la finalidad de completar el mensaje de Cristo al mundo. El 26 de Octubre de 1988, dos días después de haberse recogido de la imprenta los primeros ejemplares de este Libro, María Regla Huelva recibió el siguiente mensaje:

“La obra de Jesús estaba incompleta, nunca escribió sus enseñanzas, ahora sí, el que quiera que lo siga. La verdad tiene ya nombre y el hombre podrá seguirla o abandonarla, pero tiene letra. Sabemos que no todos seguirán esa verdad, más está escrita”⁵⁹³

Como garantes de la objetividad el grupo espírita al que pertenece María, analiza siguiendo el método kardeciano la veracidad de esta revelación.

“Cuando queremos plasmar una idea en el papel, aunque esté preconcebida, necesitamos pararnos, volver atrás, releer lo escrito, con frecuencia corregir y tachar, poner en orden las ideas hasta conseguir un texto coherente y bien estructurado. Es sorprendente la forma como escribe la autora, tiene la peculiaridad de rellenar varios folios sin tener estas necesidades, la escritura es lineal, las palabras van enlazadas unas tras otras sin espacios, sin tachaduras ni borrones. La escribiente ni repasa lo ya escrito para seguir orientando el texto ni para evitar repeticiones. Sólo es posible leer el texto después de una lenta relectura añadiéndole la puntuación y los espacios. Salta a la vista que su coherencia y profundidad no provienen de quién lo escribe. Esta forma de

⁵⁹¹ *Ibíd.*, pp. 17-18.

⁵⁹² *Ibíd.*, p. 259.

⁵⁹³ *Ibíd.*, p. 22.

escribir sobrepasa lo racional. Es una prueba física, tangible y verificable de su carácter inspirado”⁵⁹⁴.

Por otro lado, la revelación contenida en *Judas es mi hermano*, confirma algunos de los principios espíritas. Debemos recordad que en *El Libro de los Espíritus* se realiza un interesante trabajo de exégesis de los Evangelios.

Aquí se continúa en este sentido. Jesús de Nazaret en Espíritu informará de la correcta interpretación de temas como la pluralidad de existencias y la eternidad del Espíritu, que eran los temas en los que rozaban cristianismo y espiritismo, y que ya en *El Libro de los Espíritus* se trataban de aclarar.

“Sabed que el fin de vuestras vidas no trae consigo el estado eterno e imperecedero. Vuestro estado es cambiante, pues necesitáis esa transformación.

Así es que, unas veces seréis espíritus, y otras, seres mortales. Más, nunca pereceréis como seres espirituales”⁵⁹⁵.

“La muerte del espíritu no existe y la muerte del cuerpo no es muerte, es vida”⁵⁹⁶.

Todas estas son palabras de Jesús de Nazaret en Espíritu, Palabras que como se reconocerá en otra parte del Libro son Palabras del Padre.

“Jesús, principio de amor y paz, os exhorta mortales, para que escuchéis la palabra de Dios. Pues en verdad os digo que, aunque yo en espíritu la transcriba, es la palabra del Padre la que oís”⁵⁹⁷.

Continuando con la temática espírita en el Libro se hace hincapié, en diversos pasajes en la funcionalidad y sentido que tiene encarnar en este mundo.

“Os creéis sanos y afortunados por poseer ese cuerpo, mas en verdad os digo que, vuestra única fortuna fue el valor de él para pagar vuestros pecados”⁵⁹⁸.

También se confirma la tendencia al progreso de los Espíritus.

“Pronto estaremos todos unidos y, en esa unión, se fusionarán nuestros espíritus”⁵⁹⁹.

⁵⁹⁴ *Ibíd.*, p. 20.

⁵⁹⁵ *Ibíd.*, p. 126.

⁵⁹⁶ *Ibíd.*, p. 202.

⁵⁹⁷ *Ibíd.*, p. 201.

⁵⁹⁸ *Ibíd.*, p. 218.

⁵⁹⁹ *Ibíd.*, p. 252.

En resumen, en *Judas es mi hermano*, podemos encontrar la mayor parte de las características de una revelación espírita. Mediumnidad, psicoescritura, cristianismo e ideas como la pluralidad de existencias y la inmortalidad del alma aparecen en él.

Hemos querido ejemplificar con él el hecho de que las revelaciones espíritas continúan vigentes en el mundo contemporáneo y no sólo esto; la mediumnidad y la teología espírita serán fuente de inspiración e influencia para muchos de los nuevos movimientos religiosos.

La revelación Bahá'í

Entre las nuevas religiones algunas revelaciones siguen tendiendo al modelo tradicional. Por ejemplo, es el caso de la revelación Bahá'í. Anteriormente hemos definido los nuevos movimientos religiosos y presentado algunas sistematizaciones. No obstante, resulta imposible encuadrar en ellas a todas las nuevas religiones. Son tipologías pensadas para el estudio del surgimiento de las nuevas espiritualidades en Europa y América. Pero los nuevos movimientos religiosos no están restringidos a este marco geográfico. Por otra parte, aunque algunos Libros revelados siguen las pautas tradicionales a la hora de la revelación, como es el caso Bahá'í, en los contenidos podemos encontrar las huellas de la globalización y el posicionamiento necesario ante la ciencia y las metafísicas del mundo contemporáneo.

El bahaísmo es una religión surgida dentro del ámbito del islam chiíta y más concretamente resulta heredera del Babismo. Sayyid Alí Muhammad (1819-1850), originario de Shiraz, se proclamó el Báb (La Puerta), tras haber recibido una serie de visiones reveladoras en la primavera del 1844 (1260 d. H.). Él mismo daría paso al imán oculto⁶⁰⁰. Escribió diversas obras en persa y árabe, entre las que destaca el *Bayán*, *Qayyúmu'l-Asmá*, y el *Kitáb-i-Asmá*. El Báb anunciaba que el Día de Dios estaba cerca. Una nueva era estaba a punto de llegar y supondría el cambio de todos los aspectos de la vida humana. Su misión era preparar a la humanidad para los nuevos acontecimientos que estaban por llegar y para la venida del Mensajero Universal de Dios.

Debido a las implicaciones teológicas de sus afirmaciones, los babistas fueron perseguidos por las autoridades musulmanas que defendían que el proceso de Revelación Divina había quedado cerrado con Muhammad. El mismo Báb fue ejecutado públicamente el 9 de Julio de 1850.

⁶⁰⁰ Imán oculto: "Creencia musulmana chií según la cual el último imán en la sucesión de Alí no murió, sino que desapareció y que ahora está en un estado de ocultación desde el cual ayuda a los creyentes y regresará como al-Mahdí al final de los tiempos para restaurar la paz y la justicia en la tierra". *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*, John Bowker (ed.), Madrid, Paidós, 2006. P. 307.

1. Bahá'ú'lláh y el Babismo

Bahá'ú'lláh (Gloria o esplendor de Dios), nació en el año 1817 en Teherán, Persia (Irán a partir de 1935). Se llamaba Mirza Husayn Alí Nurí. Declaró ser el mensajero de Dios y portador de la Revelación Divina. Para los fieles Bahá'í, es considerado el profeta o mensajero más reciente de la cadena de revelaciones (Noé, Abraham, Moisés, Buda, Zoroastro, Jesucristo, Muhammad y Bahá'ú'lláh). Se trata pues, de un “Verus profeta”. La Palabra revelada a Bahá'ú'lláh cumple con las profecías de todas las grandes religiones y queda consignada en sus escritos.

En 1844 Bahá'ú'lláh se convirtió al Babismo. Tras la ejecución del Báb, se inicia una persecución de la comunidad babista. Los Bahá'í veneran al Báb como una manifestación de Dios. El comienzo de la era Bahá'í se cuenta desde el día de la declaración del Báb (1260 d. H, 1844 d. C.) y es conmemorada como un día sagrado, como también lo son el día del nacimiento del Báb y el día de su martirio.

Bahá'ú'lláh fue detenido por su defensa al babismo y recluido en una cárcel de Teherán en 1852. Allí comienza su misión, en el Siyáh-Chal (Pozo negro), una mazmorra profunda que era un antiguo depósito de agua en donde permaneció recluido junto con treinta hombres más. En aquellas terribles circunstancias recibió las primeras revelaciones.

“Durante los días en que yací en la prisión de Teherán, a pesar de que el mortificante peso de las cadenas y la atmósfera hedionda sólo Me permitían dormir un poco, aun en esos infrecuentes momentos de adormecimiento Yo sentía como si algo fluyera desde la corona de Mi cabeza sobre Mi pecho, como un poderoso torrente que se precipitara sobre la tierra desde la cumbre de una elevada montaña. Como consecuencia de ello, cada miembro de Mi cuerpo se encendía. En esos momentos Mi lengua recitaba lo que ningún hombre soportaría oír”⁶⁰¹.

En diversos textos describe Bahá'ú'lláh la experiencia de la revelación:

“Su irresistible llamamiento Me ha alcanzado y Me ha hecho pronunciar Su alabanza entre todos los pueblos. De hecho, yo estaba como muerto cuando se pronunció Su orden. La mano de la voluntad de tu Señor, el Compasivo, el

⁶⁰¹ *Epístola al Hijo del Lobo: revelado por Bahá'ú'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 1995, p. 23.

Misericordioso, Me transformó”⁶⁰².

Cuando Bahá'u'lláh fue liberado se le desterró. El exilio duraría cuarenta años. Una vez que hubo salido de la prisión tuvo la siguiente revelación:

“Cierta noche, en un sueño, se escucharon por doquier estas exaltadas palabras: Verdaderamente, Te haremos victorioso por Ti mismo y por Tu pluma. No Te aflijas por lo que Te ha acontecido, no temas porque Tú estás a salvo. Dentro de poco Dios hará surgir los tesoros de la tierra: hombres que Te ayudarán por Ti mismo y por Tu nombre, para lo cual Dios ha hecho revivir los corazones de aquellos que Le han reconocido.”⁶⁰³

Primero estuvo en Iraq y agrupó en Bagdad a parte de la comunidad bábi. Posteriormente se retiraría a las montañas del Kurdistán por dos años. Pero la comunidad de exiliados babíes rogaba por su regreso. Bahá'u'lláh accedió a asumir la dirección de la comunidad y volvió a Bagdad en 1856.

Posteriormente, por presiones políticas, se establecerá en Constantinopla en donde se le recibiría en calidad de invitado. Pero antes de su partida en 1863, se reunió con algunos fieles en un jardín que más tarde se denominaría Ridván (Paraíso) y allí anunció Su misión: la promesa del Báb se había cumplido y “el Día de Dios” había amanecido.

“Éste es el Día en el que la humanidad puede contemplar el Rostro y oír la Voz del Prometido. La Llamada de Dios ha sido proclamada y la luz de Su Semblante se ha levantado sobre los hombres. Incumbe a cada hombre borrar de la tablilla de su corazón la huella de toda palabra vana y contemplar, con mente abierta e imparcial, los signos de Su Revelación, las pruebas de Su Misión y las señales de Su Gloria”⁶⁰⁴.

Posteriormente las autoridades otomanas lo trasladaron a Adrianópolis (Edirne). Allí, de nuevo, hizo pública su misión y escribió una serie de declaraciones, entre ellas, las cartas a los gobernantes del mundo anunciándoles el nacimiento del Día de Dios y llamándoles a unirse al proceso de unificación de la raza humana para conseguir la Paz mundial. Pero las autoridades otomanas de nuevo lo trasladaron, junto a su familia, ahora, a la fortaleza de Akká (Acre) en donde permaneció durante dos años, hasta que fue nuevamente trasladado bajo arresto domiciliario a Mazra'ih, al norte de la ciudad,

⁶⁰² *Epístola al Hijo del Lobo: revelado por Bahá'u'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 1995. p. 14.

⁶⁰³ *Ibíd.*, pp. 22-23.

⁶⁰⁴ *Bahá'u'lláh, Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, EBILA, Buenos Aires, 1988 (4º de.), p. 15.

en donde las condiciones de vida eran mejores que en la fortaleza.

En los dos años que pasó en la fortaleza murieron algunos exiliados que lo acompañaban. Pero ello no impidió que continuara dictando las cartas a los gobernantes. Luego se trasladó a Bahjí, una casa que su hijo 'Abdu'l-Bahá había alquilado para toda su familia. Allí residiría hasta su muerte doce años después, el 29 de mayo de 1892, a los 75 años. Sus restos fueron enterrados allí. Actualmente Bahjí es un santuario de peregrinación y constituye la dirección hacia la que se orientan los fieles durante la oración.

Tras la muerte de Bahá'u'lláh, la religión Bahá'í se establecerá en diversos países de los cinco continentes y seguirá creciendo hasta la actualidad. Su labor misionera ha sido adaptada a los nuevos tiempos por los descendientes de Bahá'u'lláh: Abdul-Bahá (1844-1921) y Soghi Effendi (1897-1957). En la actualidad el órgano supremo es la Casa Universal de Justicia que está en Haifa (Israel). Los miembros de la Casa de Justicia fueron elegidos por primera vez en 1963 por las asambleas bahá'í nacionales. Se escogen por votación a nueve miembros cada cinco años.

2. Los escritos revelados

Bahá'u'lláh recibió de Dios muchos Libros y Cartas (en persa y en árabe). Todos ellos son considerados Palabra revelada por Dios. Entre ellos destacan:

Kitáb-i-Aqdas (El Libro Más Sagrado) que contiene los principios básicos para la instauración de la civilización mundial. Es un libro de leyes y preceptos.

Kitáb-i-Iqán (El Libro de la Certeza) en donde se habla del propósito de la revelación divina en la historia de la humanidad.

Las Palabras Ocultas que resume las enseñanzas espirituales de las religiones.

Los Siete Valles y *Los Cuatro Valles* que contiene los principales escritos místicos de Bahá'u'lláh .

El Llamamiento del Señor de las Huestes; una colección de las cartas que Bahá'u'lláh escribió a los líderes mundiales de su época: Napoleón III, la reina Victoria, el zar Alejandro II, el sultán Abdul Aziz, el papa Pío IX.

La Epístola al Hijo del Lobo: un texto que Bahá'u'lláh dirige a un clérigo chiita que se dedicó a perseguir y oprimir a los bahá'ís de aquella época. Es una de las últimas obras. Este Libro constituye un compendio de las enseñanzas y principios más relevantes de su Revelación.

La religión Bahá'í considera revelados también otros textos como los del Báb, el Corán, la Biblia, las escrituras sagradas Budistas, hinduístas y los textos zoroastrianos. Aunque la Palabra revelada a Bahá'u'lláh viene a renovar el Mensaje Divino y por ello es la prioritaria. Se trata de una Revelación cuyo efecto es universal. Característica común de la teología del “Verus Profeta”.

El registro del Mensaje Divino a Bahá'u'lláh se realizó desde el mismo momento de la revelación. El secretario personal de Bahá'u'lláh, Mirzá Aqá Jan fue uno de los encargados de ello. Todos los textos, los manuscritos por Bahá'u'lláh y los registrados o transcritos por sus secretarios se conservan en la actualidad en el “Centro Mundial Bahá'í” en Haifa, Israel. Allí existe el denominado “Centro para el Estudio de los Textos” en donde se catalogan e indexan los diversos documentos y se controlan y autorizan las traducciones, compilaciones y comentarios.

No todos los escritos de Bahá'u'lláh han sido traducidos del árabe y del persa a

otros idiomas. Shoghi Effendi, biznieto de Bahá'ú'lláh, fue quién comenzó la tarea de traducir los textos al inglés y las traducciones a otros idiomas occidentales se realizan partiendo de sus traducciones, no de los originales en persa o árabe. El “Panel Internacional de Traducción de Literatura Bahá'í al Español”, órgano creado en 1993, es el encargado de producir las versiones autorizadas al castellano.

3. *Cosmovisión Bahá'í*

Una metafísica de la Palabra similar a las del judaísmo y el islam, podemos percibir dentro de la religión Bahá'í. El mundo está construido a base de Palabras divinas y el ser humano, Palabra escogida, es el único Ser capacitado para recibir y reconocer a Dios.

“Sobre la más íntima realidad de cada cosa creada Él ha derramado la luz de uno de Sus nombres y la ha hecho un recipiente de la gloria de uno de Sus atributos. Sobre la realidad del hombre, sin embargo, Él ha concentrado el esplendor de todos Sus nombres y atributos y la ha hecho un espejo de Su propio Ser. De todas las cosas creadas sólo el hombre ha sido escogido para recibir un favor tan grande y una generosidad tan perdurable. Estas energías con las que [...] la Fuente de guía celestial ha dotado a la realidad del hombre permanecen, sin embargo, latentes dentro de él, así como la llama está oculta dentro de la vela y los rayos de luz están presentes potencialmente en la lámpara”⁶⁰⁵.

“Cada letra que procede de la boca de Dios es verdaderamente una Letra madre y cada Palabra pronunciada por Aquel que es la Fuente de la Revelación es una Palabra madre”⁶⁰⁶.

La idea de latencia en el interior del ser humano del Nombre, podría entroncar con algunos conceptos románticos, aunque esta igualmente presente en la cosmovisión abrahámica. De hecho la cita anterior es característica de una religión del Libro revelado. Los mismos profetas son portadores y personificación de Sus Palabras.

“Todos los Profetas de Dios, Sus favorecidos, santos y escogidos Mensajeros son, sin excepción, los portadores de Sus nombres y la personificación de sus atributos”⁶⁰⁷.

El hecho de que en todo lo creado reside la revelación es otra extensión de la misma idea.

⁶⁰⁵ *Ibíd.*, pp. 57-58.

⁶⁰⁶ *Ibíd.*, p. 118.

⁶⁰⁷ *Kitáb-i-Íqán: El Libro de la Certeza revelado por Bahá' u'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 2010, p. 86.

“Si afirmamos que la *Revelación* de Dios significa Revelación Universal, es claro y evidente que tal revelación existe ya en todas las cosas. La verdad de esto ya la hemos dejado establecida, en cuanto que hemos demostrado que todas las cosas son los recipientes y reveladores del resplandor de ese Rey ideal, y que existen y están manifiestos en los espejos de los seres los signos de la revelación de ese Sol, Fuente de todo esplendor”⁶⁰⁸.

También podemos destacar la configuración del bahaismo como religión histórica. La Revelación es entendida como la fuerza motriz de la civilización mundial. Bahá'u'lláh es el último de la cadena de revelaciones de Dios al mundo.

“Contempla con tu vista interior la cadena de Revelaciones sucesivas que ha vinculado a la Manifestación de Adán con la del Báb. Atestiguo ante Dios que cada una de estas Manifestaciones ha sido envidada por la acción de la Voluntad y Propósito Divinos, que cada una ha sido portadora de un mensaje determinado, que a cada una le ha sido confiado un Libro divinamente revelado. [...] La medida de la Revelación con la que cada una de ellas ha sido identificada había sido preordenada con precisión”⁶⁰⁹.

En la cadena de revelaciones Bahá'u'lláh ha sido escogido para la nueva era de la paz mundial. Toda la evolución o la historia humana están determinadas por la Voluntad Divina y tiene una direccionalidad hacia la paz mundial y la unión de los pueblos en una fe común. Todo el siglo XIX estaba impregnado de la idea de los ciudadanos del mundo, de los intentos de unificación de las sociedades bajo un idioma común, por ejemplo el esperanto (Lázaro Zamenhof, en torno a 1887), o las ideas de cosmopolitismo y de ciudadanía mundial. La cosmovisión Bahá'í estará impregnada de este espíritu, aunque también y por otro lado se ha escrito sobre la influencia de Ibn Arabi, cuyos textos conocía, en el cosmopolitismo de Bahá'u'lláh. Sea como fuere, el propio Bahá'u'lláh declarará:

“Se aproxima el día en que todos los pueblos del mundo habrán adoptado un idioma universal y una escritura común. [...] Sólo es verdaderamente un hombre quien hoy se dedica al servicio de toda la raza humana [...] No debe enaltecerse quien ama a su patria, sino más bien quien ama al mundo entero. La tierra es un solo país y la

⁶⁰⁸ *Ibíd.*, p. 113.

⁶⁰⁹ *Bahá'u'lláh. Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, EBILA. Buenos Aires, 1988, p. 64

humanidad sus ciudadanos”⁶¹⁰.

“Su propósito es eliminar las diferencias y extinguir la llama del odio y la enemistad, para que la tierra entera llegue a ser considerada como un país”⁶¹¹.

Bahá'u'lláh nunca fue un utópico, este mensaje de paz, de fin de las fronteras entre los países, de los ciudadanos del mundo, del idioma y de la religión universal, debían ser llevadas a cabo por los gobernantes, por los encargados de los diversos pueblos de la tierra. Ellos eran las personas que debían guiar a sus países hacia la consecución de la mejora universal que supondría el entendimiento y la paz mundial. Es por ello que escribió una serie de cartas a los diversos gobernantes del mundo.

“Incumbe a los Soberanos del mundo -quiera Dios asistirles- aferrarse unánimemente a esta Paz que es el principal instrumento para la protección de toda la humanidad. Es Nuestra esperanza que ellos se levantarán para alcanzar lo que conducirá al bienestar del hombre. Es su deber convocar una asamblea omnímoda a la que asistan ellos mismos o sus ministros, y poner en vigor cualquier medida requerida para el establecimiento de la unidad y concordia entre los hombres. Deben abandonar las armas de guerra y adoptar los instrumentos de la reconstrucción universal. Si un rey se levantara contra otro, todos los demás reyes deberían levantarse para disuadirle. Entonces, las armas y los instrumentos bélicos no serán necesarios”⁶¹².

“Os conviene a ti y a los demás funcionarios del Gobierno convocar una asamblea y escoger uno de los diversos idiomas, así como también uno de los sistemas de escritura existentes, o en su defecto, crear un idioma nuevo y una nueva escritura para ser enseñada a los niños en las escuelas de todo el mundo. De este modo, ellos aprenderían sólo dos idiomas, el uno, su propia lengua nativa, el otro, el lenguaje en que todos los pueblos del mundo conversarían. Si los hombres se asieran firmemente a lo que ha sido mencionado, la tierra entera sería considerada como un solo país y el pueblo se aliviaría y se liberaría de la necesidad de aprender y enseñar diferentes idiomas”⁶¹³.

La religión Bahá'í concibe la idea de la existencia de una dirección en la historia

⁶¹⁰ *Bahá'u'lláh. Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*. Buenos Aires, EBILA, 1982, p. 195.

⁶¹¹ *Epístola al Hijo del Lobo: revelado por Bahá'u'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 1995, p. 112.

⁶¹² *Ibíd.*, p. 31.

⁶¹³ *Ibíd.*, p. 125.

humana hacia la instauración de un nuevo orden mundial. Por ello, tiene una tendencia milenarista, anuncia el derrumbamiento y degeneración de las sociedades presentes y pretende la instauración de una nueva civilización mundial basada en la unidad de pueblos y razas.

“¡Oh pueblos y razas contendientes de la Tierra! Dirigid vuestros rostros hacia la unidad y dejad que el fulgor de su luz brille sobre vosotros. Reuníos y, por amor a Dios, decidíos a extirpar todo lo que sea fuente de discordia entre vosotros. [...] No puede haber duda alguna de que los pueblos del mundo, de cualquier raza o religión, derivan su inspiración de una única Fuente celestial y son súbditos de un solo Dios”.⁶¹⁴

Bahá'u'lláh porta el anuncio de esta nueva era. De forma similar a como en Europa y América las religiones de la Nueva Era tienen la convicción del final de una época, o los milenaristas han creído que el retorno de Jesucristo está cerca, en el siglo XIX en Oriente Medio también existía esta tendencia.

“Percibimos perfectamente cómo toda la raza humana está rodeada de grandes e incalculables aflicciones. La vemos languidecer en un lecho de enfermo, severamente atribulada y desilusionada. Los que están embriagados de orgullo se han interpuesto entre ella y el divino e infalible Médico. Atestigüad cómo han envuelto a todos los hombres, incluidos ellos mismos, en la red de sus artificios. No pueden descubrir la causa de su enfermedad, ni tampoco poseen conocimiento alguno del remedio. Han concebido que lo recto es lo torcido y han imaginado que su amigo es su enemigo”⁶¹⁵.

Los Bahá'í conciben la idea de que todos los Mensajeros de Dios son agentes de un mismo proceso. La sucesión de las Manifestaciones existe desde la creación y continuará durante toda la historia de la humanidad.

“Dios ha enviado a sus Mensajeros para que sucedan a Moisés y Jesús y continuará haciéndolo hasta *el fin que no tiene fin*”⁶¹⁶.

La Revelación realizada en diversos lugares y tiempos, a través de distintos profetas tiene una única dirección: el despertar de la raza humana a la Verdad.

“Y puesto que no puede haber un lazo de comunicación directa que vincula al

⁶¹⁴ Bahá'u'lláh, *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*. Buenos Aires, EBILA, 1988, p. 177.

⁶¹⁵ *Ibíd.*

⁶¹⁶ Citado en Shoghi Effendi, *The World Order of Bahá'u'lláh: Selected Letters*, Bahá'í Publishing Trust, Wilmette, 1982, p. 116.

Dios único y verdadero con Su creación, y puesto que ninguna semejanza puede existir entre lo transitorio y lo Eterno, lo contingente y lo Absoluto, Él ha ordenado que en cada edad y dispensación un Alma pura e inmaculada se manifieste en los reinos de la tierra y del cielo. [...] Conducidos por la luz de indefectible guía e investidos con soberanía suprema, Ellos (los Mensajeros de Dios) están facultados para usar la inspiración de Sus Palabras, las efusiones de Su gracia infalible y la brisa santificadora de Su Revelación para limpiar, de todo corazón anhelante y de todo espíritu receptivo, la escoria y polvo de las preocupaciones y limitaciones terrenales. Entonces y sólo entonces el Legado de Dios latente en la realidad del hombre surgirá [...] para implantar la insignia de Su gloria revelada sobre las cumbres de los corazones de los hombres”⁶¹⁷.

Son numerosas las metáforas usadas en los textos para referirse a estos Mensajeros, algunas de las más recurrentes son *Espejos santificados*, *Manifestaciones del Sol de la Verdad*, *Soles*, *Favorecidos*, *Santos* y *Escogidos Mensajeros*.

“Estos Espejos santificados [...] son todos y cada uno los Exponentes en la tierra de Aquel que es el Astro central del Universo, su Estancia, y Propósito último. De Él procede Su conocimiento y poder; de Él proviene Su soberanía. La belleza del semblante de estos Espejos Santificados es solamente un reflejo de la imagen de Dios; Sus revelaciones, un signo de la gloria inmortal de Dios”⁶¹⁸.

Para la religión Bahá'í todos los profetas tienen la misma validez, llegando Bahá'u'lláh a afirmar la unidad de las religiones.

“Todos los Profetas de Dios, Sus favorecidos, Sus santos y escogidos Mensajeros, son sin excepción los portadores de Sus nombres y las personificaciones de Sus atributos. Sólo difieren en la intensidad de Su revelación y en la potencia relativa de Su luz”⁶¹⁹.

Así, los profetas, reflejan y manifiestan los atributos de Dios y progresivamente van revelando el propósito divino a la humanidad.

Como otros profetas, Bahá'u'lláh, declara su falta de erudición y se considera un hombre iletrado, lo que no hace más que reforzar la Verdad de Su Revelación.

⁶¹⁷ Bahá'u'lláh, *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, Buenos Aires, EBILA, 1988, pp. 51-52.

⁶¹⁸ *Kitáb-i-Íqán: El Libro de la Certeza revelado por Bahá'u'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 2010, pp. 66-67.

⁶¹⁹ *Ibíd.*, p. 69.

“Yo no era más que un hombre como los demás, dormía en Mi lecho cuando, he aquí, las brisas del Todo Glorioso soplaron sobre Mí y Me enseñaron el conocimiento de todo lo que ha sido. Esto no viene de Mí, sino de Uno que es Todopoderoso y Omnisciente. Y Él Me ordenó elevar Mi voz entre cielo y tierra y por esto Me sucedió lo que ha hecho correr las lágrimas de todo hombre de entendimiento. La erudición corriente entre los hombres no la estudié, ni entré en sus escuelas. Pregunta en la ciudad donde vivía, para que puedas estar seguro de que Yo no soy de los que hablan en falso. [...] De hecho, yo estaba como muerto cuando se pronunció Su orden. La mano de la voluntad de tu Señor, el Compasivo, el Misericordioso, Me transformó.”⁶²⁰.

“Nosotros no hemos asistido a escuela alguna, ni hemos leído ninguna de vuestras disertaciones. Prestad oídos a las palabras de este Ilustrado con que os emplaza a Dios, el que Siempre Permanece”⁶²¹.

El camino planteado para acceder a la Revelación parece ser, en muchos casos, la renuncia de este mundo, el desprendimiento de las apariencias para acceder a la Verdad. Esta tendencia aparece ya anunciada en el primer párrafo del Kitáb-i-Íqán.

“Ningún hombre podrá alcanzar las orillas del océano del verdadero entendimiento a menos que se haya desprendido de todo lo que hay en el cielo y en la tierra.[...]La esencia de estas palabras es que quienes hollan el sendero de la fe, quienes ansían el vino de la certeza, deben purificarse de todo lo terrenal”⁶²².

Este espíritu del renuncia del mundo impregna toda la revelación:

“Ese buscador debe en todo momento poner su confianza en Dios, debe renunciar a las gentes de la tierra, desprenderse del mundo del polvo y aferrarse a Aquel Que es el Señor de los señores”⁶²³.

“Si lograras alcanzar una gota del océano del significado interior de estas palabras, de seguro abandonarías el mundo y todo lo que hay en él y, como el Fénix, te consumirías en las llamas del fuego imperecedero”⁶²⁴.

⁶²⁰ *Epístola al Hijo del Lobo: revelado por Bahá'ú'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 1995, pp. 38-39.

⁶²¹ *Ibíd.*, p. 118.

⁶²² *Kitáb-i-Íqán: El Libro de la Certeza revelado por Bahá'ú'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 2010, p. 11.

⁶²³ *Ibíd.*, p. 153.

⁶²⁴ *Ibíd.*, pp. 106-107.

Muchos de los seguidores de Bahá'ú'lláh renunciaron a su vida social y fueron martirizados. El propio Bahá'ú'lláh, fue ejemplo de renuncia.

“He renunciado a Mi deseo por Tu deseo, oh mi Dios, y a Mi Voluntad por la revelación de Tu Voluntad”⁶²⁵.

Aunque, no obstante, Bahá'ú'lláh, en el desempeño de la Misión encomendada por Dios, tuvo una vida política más bien intensa: escribió cartas a los dirigentes políticos de la época, tuvo que cambiar de residencia en múltiples ocasiones, se relacionó con personas relevantes del momento, etc.

Muchos Bahá'ís de nuestro tiempo tienen una vida política marcada, se preocupan por asuntos sociales y parecen haber dejado de lado esa renuncia del mundo. La misión de Bahá'ú'lláh sólo puede llevarse a cabo a través de la vida activa. Sus fieles tienen mucho por hacer, pues muchas de las ideas expuestas por Dios a Bahá'ú'lláh no se han llevado a cabo aún.

El acercamiento a la Revelación que plantea la religión Bahá'í, consiste en una búsqueda de lo puro y originario, que está más allá de lo mundano. Se podría, en este sentido, entender dentro del contexto del siglo XIX y del romanticismo.

La relación entre oriente y el romanticismo ha sido poco explorada. Aunque el romanticismo interprete oriente, debemos de ser conscientes de que en la época de colonización las influencias debieron de ser en ambos sentidos. Así oriente también interpretará al romanticismo occidental a su manera.

En resumen podemos encontrar en el mundo Bahá'í cuestiones propias del espíritu de la época, de ese encuentro entre cosmovisiones que supuso el colonialismo, que aunque acabó siendo un intento de imposición de una cosmovisión, en el propio afán de imposición supuso un intercambio.

No obstante la religión Bahá'í no quedó anclada en el siglo XIX y ha seguido desarrollándose hasta la actualidad.

⁶²⁵ *Epístola al Hijo del Lobo: revelado por Bahá'ú'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 1995, p. 36.

“Muchas de sus características, como el intento de aunar ciencia y religión, de ofrecer un mensaje totalmente universalista que supere las constricciones nacionales (o incluso de comunicación, con el establecimiento de una lengua vehicular mundial- se parece en algunos enfoques al movimiento esperantista-) o de augurar el advenimiento de un nuevo mundo basado en una ética común se repiten en otras nuevas religiones posteriores”.⁶²⁶

⁶²⁶ DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Las nuevas religiones*. Madrid, Ed. del Orto, 2000, pp. 36-37.

La Sociedad Teosófica

1. *Introducción histórica*

La Sociedad Teosófica fue fundada en 1875 en Nueva York. Helena Petrovna Blavatsky (1831-1891) y Henry Steel Olcott (1832-1907) fueron los fundadores.

Tras la creación de la Sociedad en Nueva York, éstos se trasladaron a la India instaurando una sede en Bombay en 1879. Posteriormente en 1882 establecieron una sede en Adyar, Madrás (Chennai), India, que perdura hasta nuestros días.

Actualmente es una organización internacional cuya sede central se encuentra en Adyar. Está presente en sesenta países y se organiza en torno a secciones nacionales compuestas de grupos (ramas o logias) a los cuales se afilian los miembros de la sociedad. Presenta una forma de organización, como vemos, bastante distinta a la de las religiones tradicionales, lo cual es intencional, pues se caracteriza por duras críticas al cristianismo, que era la religión institucionalizada en EEUU, y que además en el contexto histórico fundacional, se intentaba propagar por la India con una intensa labor misionera. En ambos países se fraguaba la Sociedad Teosófica. Muchos de los nuevos movimientos religiosos, como hemos apuntado con anterioridad, mostrarán este tipo de estructuras más cercanas a las asociaciones y sociedades.

También se caracteriza, como otros nuevos grupos espirituales por no considerarse una religión. Sus miembros pueden pertenecer a diversas religiones y no hay ningún dogma (aunque obviamente los que pertenecen al cuerpo esotérico deben de compartir una cierta filosofía común). Sólo la convicción de que la Verdad es la esencia de todas las religiones y que la misión de los teósofos es buscarla.

Por otro lado, la Sociedad Teosófica no sólo reniega de ser una religión sino que rechaza en sus principios la idea de un Dios personal.

“Rechazamos la idea de un Dios personal, o extra-cósmico y antropomórfico, que no es más que una sombra gigantesca del hombre, y ni siquiera de lo mejor que hay en él”⁶²⁷.

⁶²⁷ BLAVATSKY, H. P., *La Clave de la Teosofía, una clara exposición en forma de preguntas y respuestas de la ética, la ciencia y la filosofía*. Barcelona, Editorial Teosófica, 1992, p. 65.

Como en otras nuevas religiones, la Sociedad Teosófica aboga por un Dios Universal más cercano a la idea metafísica de Todo o de Unidad.

“Nosotros creemos en un Principio Divino Universal, la raíz de TODO, de donde todo procede, y en el cual todo será absorbido al final del gran ciclo de la Existencia”⁶²⁸.

“En resumen, nuestra Deidad es la eterna constructora del universo, constantemente *evolucionando*, no *creando*; ese *universo desarrollándose a sí mismo* de su propia esencia, no *creándose*”⁶²⁹.

En un intento de alejamiento del cristianismo, la Sociedad Teosófica negará la efectividad de la oración y se pondrá de parte de la acción. En este sentido estarán más cercanos a la idea de revelación interior o de iluminación de origen oriental.

“Para nosotros, el hombre interno es el único Dios del que podemos tener conocimiento”⁶³⁰.

En estas palabras de H.P. Blavatsky podemos reconocer al movimiento romántico que se desarrollaba en la época y del que ella, contemporánea, estaba muy influenciada. La visión de la revelación interior formaba parte del ideario romántico. Quizás encontrara en la iluminación oriental una expresión más adecuada, pero lo que podemos decir con seguridad es que el despertar de la conciencia como acontecimiento interior impregnará la espiritualidad del siglo XX e incluso del XXI, en donde las revelaciones serán marcadamente interiores (dictado interior o del subconsciente).

Los principales objetivos de la Sociedad Teosófica fueron resumidos por H. P. Blavatsky con las siguientes palabras:

“1. Formar el núcleo de una Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, color o credo. 2. Promocionar el estudio de las Escrituras arias y otras, de la religión y de las ciencias del mundo, y vindicar la importancia de la antigua literatura asiática, es decir, las filosofías brahmánicas, budhistas y zoroastrianas. 3. Investigar los misterios ocultos de la Naturaleza bajo todo aspecto posible, y los poderes psíquicos y espirituales latentes especialmente en el hombre. Estos son, a grandes rasgos, los tres objetivos principales de la Sociedad Teosófica”⁶³¹.

⁶²⁸ *Ibíd.*, p. 67.

⁶²⁹ *Ibíd.*, p. 69.

⁶³⁰ *Ibíd.*, p. 71.

⁶³¹ *Ibíd.*, p. 41.

Siguiendo estos principios, con la misión de estudiar todas las religiones, la Sociedad Teosófica se embarcó en la labor de traducción y transcripción de un gran número de libros pertenecientes a muy diversas religiones. Sobre todo de libros orientales y de la India. Mucho del orientalismo propio de los grupos nueva era, está en deuda con esta labor de traducción, que traerá a occidente y dará a conocer a las masas conceptos índicos como el de karma, nirvana o samsara por ejemplo, y textos como el *Bhagavad Gita*.

“Buscar y reunir para la biblioteca de nuestra sede central en Adyar, Madrás (y por parte de los miembros de las Ramas para sus bibliotecas), todas las obras buenas que podamos, que traten de las religiones del mundo. Transcribir informaciones correctas sobre las distintas filosofías, tradiciones y leyendas antiguas, y difundirlas de manera práctica, como traducciones y publicaciones de las obras originales valiosas, y hacer extractos y comentarios de las mismas o de las enseñanzas orales de personas versadas en los respectivos campos”⁶³².

El propio estudio de las religiones comparadas era y es promovido por la Sociedad.

“Porque solamente estudiando las diferentes grandes religiones y filosofías de la humanidad, comparándolas desapasionadamente y con mentalidad imparcial, es como los hombres pueden esperar llegar a la verdad. Descubriendo y anotando especialmente sus diferentes puntos coincidentes, es como podemos alcanzar este resultado”⁶³³.

Tras la muerte de los fundadores, las ideas de la Sociedad Teosófica continúan vigentes y algunos importantes seguidores y seguidoras han desarrollado sus principios. Es el caso de A. Besant, C. W. Leadbeater, A. P. Sinnet y de Alice Ann Bailey.

Tras esta breve introducción histórica nos adentraremos más profundamente en la Sociedad Teosófica para intentar esbozar sus principios, explicar qué es la teosofía, y cuáles son las revelaciones y enseñanzas que la Sociedad aporta al mundo. Por supuesto nos acercaremos también al papel de los Libros revelados en el seno de la misma.

⁶³² *Ibíd.*, p. 49.

⁶³³ *Ibíd.*, p. 62.

2. Diferencias con el espiritismo y críticas al cristianismo

Mucho se ha dicho sobre el orientalismo de la Sociedad Teosófica y sin duda la primera impresión cuando nos acercamos a este grupo es que se trata de un esoterismo oriental. No obstante pese a sus duras críticas al cristianismo, ya hay quien⁶³⁴ la considera una continuación del esoterismo occidental, sobre todo del hermetismo, aunque introduciendo terminología oriental. Resulta interesante destacar que en el seno doctrinal de la Sociedad Teosófica tiene lugar un trabajo hermenéutico sobre diversos textos de orientales (el caso del *Bhagavad Gita* es de los más conocidos) y también una reinterpretación del sentido de diversos términos orientales. El proceso de transliteración y traducción irá acompañado de un trabajo de definición en el que se aportarán significados un tanto alejados de las tradiciones orientales de los que proceden y en algunos casos más asimilables por las mentes occidentales.

El contexto del siglo XIX en el que se surge la Sociedad Teosófica marca cuáles serán los grupos religiosos frente a los cuales la Sociedad desea crear su identidad. Por un lado el cristianismo y por el otro el espiritismo que contemporáneamente se instalaba entre las élites intelectuales. Por ello H.P. Blavatsky dedicará más de una página a posicionarse frente a ambas religiones. Por un lado hay que apuntar que ella misma se sintió atraída por el espiritismo en los primeros años de su juventud, pero pronto maduró su propia metafísica en contradicción con los principios de la cosmovisión espiritista y por ello los enfrentará en no pocas ocasiones.

Para comprender las objeciones al espiritismo es necesario que hablemos de la concepción del ser humano que aporta la Sociedad Teosófica: me refiero a la consideración de la naturaleza septenaria del hombre. Hay dos naturalezas distintas en el ser humano, una inferior o física y la otra superior o espiritual. Pero son siete los principios que configuran lo que somos.

En primer lugar el cuerpo físico (rupa), en segundo la vida o principio vital (prana), en tercero el cuerpo astral (linga-sarira), en cuarto el centro de las pasiones o deseos animales (kama-rupa). Estos cuatro principios configuran lo que se denomina el cuaternario inferior y son los que conforman nuestra naturaleza inferior, lo más apegado

⁶³⁴ HANEGRAFF, WJ., *New Age Religion and Western Culture*, New York, Suny, 1998.

a la material y físico.

En quinto lugar la mente o inteligencia, el ego reencarnante (manas), en sexto el alma espiritual o vehículo del espíritu puro universal (buddhi) y en el séptimo y último lugar el espíritu (atma). Estos tres principios son la tríada superior imperecedera y son preexistentes.

Al respecto del último principio H.P. Blavatski destaca:

“Nosotros creemos, como los neo-platónicos y las enseñanzas orientales, que el espíritu (Atma) jamás desciende hipostáticamente en el hombre vivo, sino que sólo derrama su radiación, en mayor o menor abundancia, sobre el hombre *interno*”.⁶³⁵

Al morir las personas, el cuaternario inferior se desintegra y desaparece. Los tres principios espirituales son la persona *real*, lo que perdura tras la muerte. Resumidamente en primer lugar se pasa por la etapa de Devachán, en la que el ser humano conserva su personalidad idealizada, se trata del reflejo ideal de la persona que fue. Posteriormente reencarna y olvida quién era en su anterior vida.

El período de Devachán, al que sólo accede la tríada espiritual del ser humano viene precedido por el Kama-loka. Definido en palabras de H.P. Blavatsky:

“Es una localización astral, el *limbus* de la teología escolástica, el Hades de los antiguos y, estrictamente hablando un lugar solamente en sentido relativo. No tiene ni un área definida ni fronteras, sino que existe dentro del espacio subjetivo; es decir, está más allá de nuestras percepciones sensoriales. Sin embargo, existe, y es allí que los *eidolons* astrales de todos los seres que han vivido, incluidos los animales, esperan su segunda muerte. Para los animales ésta llega con la desintegración y la completa desaparición de hasta la última de sus partículas astrales. Para el *eidolon* humano empieza cuando decimos que la tríada Atma-Buddhi-Manas se separa de sus principios inferiores, sumergiéndose en el estado devachánico”⁶³⁶.

Dicho todo esto, la Sociedad Teosófica considera que los médiums espiritistas han realizado una mala interpretación de las experiencias manifestadas. En primer lugar para la Sociedad Teosófica las materializaciones que ocurren en las sesiones espiritistas no son los espíritus, sino los fantasmas de personas ex-físicas, lo que H.P. Blavatsky

⁶³⁵ BLAVATSKY, H. P., *La Clave de la Teosofía, una clara exposición en forma de preguntas y respuestas de la ética, la ciencia y la filosofía*. Barcelona, Editorial Teosófica, 1992. p. 108.

⁶³⁶ *Ibid.*, p. 149.

denominará cascarones astrales o incluso el cuerpo astral de la médium o de algunas de las personas presentes en la sesión.

“Algunas veces lo astral subsiste, los *cascarones Kama-lóquicos* de las personalidades desaparecidas que una vez existieron; otras veces se trata de Elementales”⁶³⁷.

Como vemos además de objetar la imposibilidad de las materializaciones espirituales, la Sociedad Teosófica considera la existencia de otros seres, además de los espíritus.

“Creemos, como los espiritistas y los espiritualistas, en la existencia de Espíritus o Seres invisibles, dotados de más o menos inteligencia. Pero, así como en nuestras enseñanzas sus clases y sus categorías son legión, nuestros oponentes no admiten otros “Espíritus” más que los seres humanos desencarnados, los cuales y, a nuestro entender, son principalmente CASCARONES del kama-loka”⁶³⁸.

Además, la Sociedad Teosófica considera que lo que digan estos “espíritus/cascarones” no tiene ninguna validez como enseñanza. Por otro lado, para el espiritismo no existe el estado de Devachán.

“Los reencarnacionistas de la Escuela de Alan Kardec creen en una reencarnación inmediata y arbitraria. Para ellos, el padre fallecido puede encarnar en su propia hija aún por nacer, y así por el estilo. No tienen ni Devachán ni Karma, ni ninguna filosofía que garantice o demuestre la necesidad de los renacimientos consecutivos”⁶³⁹.

No obstante la Sociedad Teosófica estará del lado de la ley del progreso y no parece estar a favor de la idea oriental de reencarnación, en el sentido de que en la mayor parte de las religiones de India existe la posibilidad de reencarnar en distintos seres, no sólo de humano a humano, sino en una cadena de seres vivos amplísima. La Sociedad Teosófica, en cuanto a la idea de la reencarnación exclusivamente entre seres humanos, se coloca en la misma línea que el espiritismo. También se coloca en una visión occidental del yo, pues al considerar la existencia de la tríada superior que compone al ser humano la identifica como lo real e imperecedero. En oriente la visión

⁶³⁷ *Ibíd.*, p. 29.

⁶³⁸ *Ibíd.*, p. 198.

⁶³⁹ *Ibíd.*, p. 197.

del yo es mucho más crítica, se lo considera una ilusión (maya) y la misión de las reencarnaciones por el sansara es acabar con la ilusión del yo, hacerlo desaparecer.

En cuanto a las críticas al cristianismo también H.P. Blavatsky dedica algunas páginas a ello. Debemos de tener en cuenta de que se trata de la religión de procedencia de la mayoría de sus adeptos occidentales y de que en India se encuentra con la competencia de las misiones cristianas en plena expansión. Por ello resultó necesario el posicionamiento frente la visión cristiana del mundo. Ya hemos dicho que negarán la efectividad de la oración pues la Sociedad Teosófica no apuesta por un Dios personal. Como en otras nuevas religiones veremos un trabajo de interpretación de las escrituras cristianas en el seno de la Sociedad. Por un lado se acusa de exégesis literal al cristianismo del momento.

“Las ideas de la gente sobre lo que está bien y lo que está mal han sido completamente tergiversadas por la aceptación literal de la Biblia judía. Todo el inegoísmo de las enseñanzas altruistas de Jesús se ha convertido, simplemente, en un tema teórico de oratoria para el púlpito; mientras que los preceptos de egoísmo práctico enseñados en la Biblia Mosaica, contra los cuales Cristo predicó tan en vano, han llegado a arraigar profundamente en la vida de las naciones occidentales”⁶⁴⁰.

Y por otro se realiza un trabajo de exégesis, como ya se hacía en *El Libro de los Espíritus*.

“Cristo, o en todo caso el cuarto Evangelio, enseña la reencarnación, así como también la aniquilación de la personalidad, tan sólo que usted se olvide la letra muerta y se atenga al Espíritu esotérico. Recuerde los versículos del 1 al 6 en el cap. XV de *San Juan*. ¿De qué habla la parábola, sino de la *tríada superior* del hombre? *Atma* es el Labrador, el EGO Espiritual o *Buddhi* (Christos), la Vid, mientras el Alma animal y vital, *la personalidad*, es el sarmiento”⁶⁴¹.

⁶⁴⁰ *Ibíd.*, p. 42.

⁶⁴¹ *Ibíd.*, p. 192.

3. La reencarnación

Para la Sociedad Teosófica la idea de reencarnación es una síntesis entre el concepto oriental de reencarnación (samsara/karma) y el concepto occidental desarrollado por el espiritismo.

Hay una característica fundamental de la idea de reencarnación del espiritismo que muestra asimismo la concepción de la Sociedad Teosófica y es que los humanos reencarnan siempre en humanos. En *El Libro de los Espíritus* se elaboraba una metafísica que lo explicaba y que resumidamente consistía en que sólo los seres humanos poseen lo que conocemos como espíritu. Los otros seres vivos poseen otra sustancia reencarnante y por ello es imposible para un espíritu humano encarnar en un animal.

La Sociedad Teosófica no parece mostrar tanto interés en especificar este tema, pero deja claro que la muerte de los animales supone la desintegración de sus partículas astrales y por ello no hay nada que perdure, ni posiblemente reencarnación alguna. Sólo en los humanos, por la posesión de la tríada superior espiritual, hay un principio reencarnante, preexistente e inmortal. Esta idea de reencarnación es opuesta a la indostaní, pues en ella suele concebirse que todos los seres vivos, incluso las plantas o los protozoos, vagan por el samsara de una vida a otra. Con lo cual la reencarnación no es exclusiva de los humanos.

Por otra parte cuando H.P. Blavatsky habla de reencarnación se centra en pruebas como la reminiscencia, colocándose en línea con el pensamiento romántico.

“Nosotros, puesto que la memoria es física y evanescente y depende de las condiciones fisiológicas del cerebro [...] llamamos reminiscencia a la memoria del alma. Y es esta memoria la que proporciona la seguridad a casi todo ser humano, tanto que lo comprenda como no, de haber vivido antes y de tener que vivir de nuevo”⁶⁴².

Tanto el sueño, como la reminiscencia, serán tenidos como procesos de ahondamiento en la naturaleza originaria, en el alma verdadera, como medios de conexión con la Realidad. Poco difiere del ideario romántico. No debemos olvidar la contemporaneidad en la que vive H.P. Blavatsky.

⁶⁴²*Ibíd.*, p. 131.

En esta misma línea citamos las siguientes palabras:

“Pero, ¿no existe algún medio de comunicación entre la conciencia Espiritual y la conciencia humana o memoria?

Desde luego que sí, pero nunca han sido aceptados por sus psicólogos científicos modernos. ¿A qué atribuye usted la intuición, la *voz de la conciencia*, premoniciones, reminiscencias vagas e indefinidas, etc., sino a esas comunicaciones?”⁶⁴³.

La memoria, según lo entiende la Sociedad Teosófica, es física y al reencarnar desaparece. Cuando un espíritu encarna toma un nuevo cuerpo, un nuevo cerebro y una nueva memoria. Lo que reencarna es la tríada superior (Manas, Buddhi, Atma).

Por otro lado la justicia en el proceso de las reencarnaciones o samsara está asegurada por la ley de retribución denominada Karma.

“Cuando el Ego emerge de nuevo para asumir una nueva encarnación. Es en ese momento que el futuro destino del Ego recién descansado se agita en el platillo de la balanza de la justa Retribución, puesto que ahora, una vez más, se somete de nuevo al imperio de la ley activa del karma. Es en este renacimiento que está dispuesto para él, un renacimiento escogido, preparado por esta LEY misteriosa, inexorable, pero infalible en la equidad y sabiduría de sus mandatos, que los pecados de las vidas anteriores del Ego son castigados. Sólo que no se trata de ningún Infierno imaginario, con dramáticas llamaradas y demonios ridículamente dotados de rabo y cuernos, a donde el Ego es precipitado, sino realmente a esta tierra, plano y lugar de sus pecados, donde tendrá que reparar cada mal pensamiento y cada mala acción. Lo que haya sembrado, eso cosechará”⁶⁴⁴.

Con estas citas pretendemos dejar esbozado el concepto de reencarnación que la Sociedad Teosófica presenta y que nos parece necesario entender para comprender la cosmovisión en la que, como más adelante explicaremos con detenimiento, se van a insertar las figuras de los Maestros, muchos de los cuales serán portadores de importantes conocimientos esotéricos y reveladores de Libros.

⁶⁴³ *Ibíd.*, p. 131.

⁶⁴⁴ *Ibíd.*, p. 146.

4. Cosmovisión y antropogénesis

La Sociedad Teosófica con la intención de actualizar la antigua sabiduría frente al racionalismo y el positivismo científico del siglo XIX, establece una cosmovisión basada en el esquema septenario (ya hemos hablado de la naturaleza septenaria del ser humano). La Sociedad no sólo se posicionó frente al cristianismo y el espiritismo, sino que necesitaba tomar partido frente a las ideologías dominantes de la época.

En la *Doctrina Secreta*, H. P. Blavatsky sentaba las bases del esquema septenario del universo, en el que incluía cadenas de mundos, globos, reinos, razas y subrazas. Posteriormente serán otros quienes continuarán desarrollando esta cosmovisión (A.A. Bailey, Vicente Beltrán, etc.).

En *La Clave de la Teosofía*, dedicó también un epígrafe a la constitución septenaria de nuestro planeta. Dentro de ella, la Tierra forma parte de una cadena de siete tierras o globos, cada una en un plano de objetividad distinto.

“Nuestra filosofía nos enseña que, puesto que en la naturaleza existen siete fuerzas fundamentales y siete planos de existencia, de la misma manera hay siete estados de conciencia en los que el hombre puede vivir, pensar, recordar y tener su ser”⁶⁴⁵.

Como apuntábamos con anterioridad la naturaleza del ser humano es analizada siguiendo también el esquema septenario. Hay dos naturalezas en el ser humano, una superior conformada por tres principios (Manas, Buddhi, y Atma) y una inferior dividida en cuatro (Rupa, Prana, Linga-sarira y Kama-rupa).

Si seguimos a la *Doctrina Secreta*, en cuanto a la idea de Dios, H.P. Blavatsky establece una trinidad no antropomórfica de la que emana el universo. El Primer Logos Inmanifestado identificado como Causa primera, el Segundo Logos, Dualidad primordial (espíritu-materia) y el Tercer Logos, la Ideación cósmica (el Alma del mundo).

Resulta interesante destacar que con el concepto de Dios o Unidad no personal o no antropomórfico la Sociedad Teosófica se posicionaba ante el concepto de Dios de las religiones monoteístas.

⁶⁴⁵*Ibíd.*, p. 93.

Por otro lado, en cuanto a la antropogénesis H.P. Blavatsky dedicó dos volúmenes de la *Doctrina Secreta* a esclarecerla (vols. III y IV). Fue un intento de enfrentar el evolucionismo darwinista. Es necesario que esboce un resumen de la antropogénesis pues muchas ideas de las aquí presentes tendrán desarrollos posteriores interesantes a la hora de entender las revelaciones en el mundo contemporáneo.

Resumidamente, hace 18 millones de años, siguiendo a la *Doctrina Secreta*, nuestro planeta no se había densificado aún y su constitución era etérica. Existía un solo continente denominado Lemuria. Conforme se van densificando los cuerpos físicos van surgiendo las formas animales y los primeros antropoides. Hay que tener en cuenta que el grado de densificación de la materia es distinta en cada plano de manifestación.

“Tanto si es por radiación como por emanación –no nos pelearmos por los términos- el universo pasa de su subjetividad homogénea al primer plano de manifestación, de los cuales hay siete, según se nos ha enseñado. En cada plano se va volviendo cada vez más denso y material, hasta que llega a este plano, el nuestro, en el cual, el único mundo más o menos conocido y comprendido en su composición física por parte de la ciencia, es el Sistema Solar o planetario”⁶⁴⁶.

Vicente Merlo realiza un resumen muy esmerado que procedemos a citar.

“Los *Pitris lunares* –de nuevo terminología hindú que hace referencia a los Padres o Antecesores de los humanos- crean al *hombre físico*, y los Agnishvattas, Kumâras, Ángeles solares o Hijos del Fuego crearon al *hombre interno*.

En un momento determinado, *el Cielo* decreta la encarnación, por primera vez, de determinado tipo de ángeles o almas espirituales, pero algunos se rebelan y se niegan a soportar el sacrificio que supone encerrarse en formas tan limitadoras como los cuerpos de los simios pre-homínidos. Otros aceptan la encarnación, iniciándose así la evolución humana, a través de siete razas-raíces, cada una compuesta por siete subrazas. La tercera es la lémur, la cuarta, la atlante, y la quinta, la aria. Todo ello estará inteligentemente guiado por los Maestros de sabiduría y compasión que forman la Fraternidad planetaria, especialmente por el Mahachohan, el Bodhisatva y el Manu, tres funciones que reflejan en el planeta los tres primeros Rayos o Aspectos de lo Divino, secundados por los cuatro restantes Chohanes de rayo, Adeptos que canalizan, encarnan

⁶⁴⁶ *Ibid.*, p. 93.

y representan tipos determinados de energías y de funciones”⁶⁴⁷.

Esta visión de la génesis del ser humano será desarrollada por A. A. Bailey en su doctrina de los siete rayos.

La cosmovisión desarrollada por la Sociedad Teosófica posibilitará el desarrollo actual de revelaciones de seres de otros planetas componentes de la Fraternidad planetaria y que darán lugar por ejemplo al *Libro de Urantia*.

Citamos una reflexión de H. P. Blavatsky al respecto de la vida en otros planetas.

“Nuestro sistema Solar (como todo otro sistema solar entre los millones de otros sistemas del Cosmos) e incluso nuestra Tierra, tiene su propio programa de manifestación que se diferencia de los programas de todos los demás. Hablamos de los habitantes de otros planetas e imaginamos que si son *hombres*, es decir, entidades que piensan, deben ser como nosotros. [...] Decimos que todo esto es un error y una ilusión; porque si sólo en esta pequeña tierra encontramos tal diversidad de flora, fauna y seres humanos [...] alterad las condiciones cósmicas y planetarias, y se obtendrá como resultado una flora, una fauna y una población totalmente distintas. Las mismas leyes conformarán toda una serie de seres y cosas completamente distintos, incluso en este plano nuestro, incluyendo todos nuestros planetas. ¡Cuán diferente, pues, debe ser la naturaleza externa en otros sistemas Solares, y cuán necio es juzgar a las otras estrellas, mundos y seres humanos por lo que somos nosotros, tal como hace la ciencia física!”⁶⁴⁸.

⁶⁴⁷ MERLO, Vicente, *La llamada (de la) Nueva Era: hacia una espiritualidad místico-esotérica*. Barcelona, Kairós, 2007, p. 264.

⁶⁴⁸ BLAVATSKY, H. P., *La Clave de la Teosofía, una clara exposición en forma de preguntas y respuestas de la ética, la ciencia y la filosofía*. Barcelona, Editorial Teosófica, 1992, pp. 89-90.

5. El sueño, la reminiscencia y la intuición para la Sociedad Teosófica

Con anterioridad habíamos tratado el tema de lo intuitivo y lo instintivo como medios de revelación y el significado del sueño para el Romanticismo. Pretendíamos esbozar una línea continua en la que se dibujara esa tendencia proyectándose a través de los siglos XX y XXI.

La concepción del ser humano conectado con lo Divino a través de la participación de un Alma Universal continúa vigente dentro del espiritismo y de la Sociedad Teosófica y desde ella se desarrollará en otros nuevos movimientos religiosos en los que la revelación estará muy presente.

Para la Sociedad Teosófica existe la posibilidad de una comunicación entre la Conciencia Espiritual y la humana. El medio o camino para ello es la intuición, entendida como “voz de la conciencia”. Incluso se introduce el término reminiscencia para referirse a la percepción intuitiva.

El desarrollo en el siglo XIX de la medicina y la psicología, hacía necesaria la distinción entre memoria física dependiente de la salud del cerebro físico y la memoria del alma o reminiscencia.

Partiendo de esta distinción entre las dos memorias, se deduce la presencia de dos naturalezas en el ser humano que conllevará la diferenciación entre hombre externo e interno.

También en la propia estructura de la Sociedad podemos encontrar esta distinción: la sección interna y la externa.

Por otro lado, para el pensamiento romántico el sueño también constituía un canal de conexión con el alma universal. En el seno del espiritismo y en la Sociedad Teosófica encontraremos desarrollos de esta idea.

Así, el sueño como mediador tendrá un interesante papel en la cosmovisión teosófica. El sueño será entendido como medio de conexión con el otro plano de la existencia (el oculto). No debemos olvidar en este punto que la Sociedad Teosófica establecía un esquema septenario en el cual comprendía siete planos distintos de conciencia. El sueño es la prueba de su existencia.

“Cuando soñamos tenemos una serie de sentidos diferentes, ¿no es así? Sentimos, hablamos, oímos, vemos, saboreamos y, en general, funcionamos en un plano distinto; el cambio de estado de nuestra conciencia se demuestra por el hecho de que una serie de actos y acontecimientos que sucedieron a través de los años, a medida que pensamos, cruzan perfectamente nuestra mente en un instante. Bueno, esa extremada rapidez de nuestras operaciones mentales en sueños, y la perfecta naturalidad, en el entretanto, de todas las demás funciones nos demuestran que nos encontramos en otro plano completamente distinto. [...] En estos dos estados –el vigílico y el de sueño– todo mortal ordinario, desde el filósofo ilustrado, hasta el pobre e inculto salvaje, tiene una prueba fehaciente de que esos estados se diferencian”⁶⁴⁹.

El sueño es por otro lado entendido como vehículo de conexión con los espíritus, pero de forma limitada, ya que la Sociedad Teosófica no cree que los espíritus de los fallecidos permanezcan en perpetua comunicación con los vivos. Sólo es posible esta conexión durante los primeros días tras la muerte de una persona, antes de que el Ego pase al estado de Devachán y también en el caso de los Nirmanakayas.

“Es el nombre (Nirmanakayas) que se da a aquellos que, aunque ganaron el derecho al Nirvana y al descanso cíclico [...] han renunciado al estado nirvánico por compasión a la humanidad y a aquellos que dejaron en la tierra. Semejante Santo o adepto, o como quiera que usted pueda llamarle, considerando un acto de egoísmo el descanso en la bienaventuranza, mientras la humanidad gime bajo el peso de los sufrimientos producidos por la ignorancia, renuncia al Nirvana, y decide permanecer invisible en espíritu en esta tierra. Ellos no tienen cuerpo material, porque lo dejaron atrás; pero, por otro lado, permanecen con todos sus principios, incluso en *vida astral* en nuestra esfera. Y esos seres pueden comunicarse, y lo hacen, con unos cuantos elegidos”⁶⁵⁰.

No obstante, la Sociedad Teosófica comprende que el sueño no es exclusivo de los seres humanos y debe enfrentarse a este hecho.

“El sueño es una ley general e inmutable para el hombre lo mismo que para la bestia, pero hay diferentes clases de sueño y sueños y visiones todavía más

⁶⁴⁹ *Ibíd.*, p. 93.

⁶⁵⁰ *Ibíd.*, p. 157.

diferentes”⁶⁵¹.

Existía en el pensamiento romántico una clara relación entre la muerte y el sueño porque recordemos que la muerte supone el retorno a lo Uno. H.P. Blavatsky da un paso más al afirmar que “la muerte es un sueño”⁶⁵². Ya que consiste en un proceso en el que cada persona “ve” según su creencia.

“El metodista será metodista, el musulmán, musulmán, al menos durante algún tiempo –en un perfecto paraíso de bobos, creación y hechura de cada hombre”⁶⁵³.

Posteriormente la mente se irá aclarando para entrar en el estado de Devachán.

En resumen, el sueño supone un canal de comunicación con la conciencia Superior, Espiritual. Un canal que como la muerte nos lleva a la existencia Superior, un canal que no es privilegio de unas pocas personas, sino al que todas tienen acceso.

“Todos nosotros, como lo demuestran los fenómenos del sueño, y especialmente... los del sonambulismo o mesmerismo, somos capaces de penetrar en unas condiciones en que los cinco sentidos físicos no tienen nada que ver”⁶⁵⁴.

⁶⁵¹ *Ibíd.*, p. 170.

⁶⁵² *Ibíd.*, p. 170.

⁶⁵³ *Ibíd.*, p. 171.

⁶⁵⁴ *Ibíd.*, p. 179.

6. Los maestros de la Teosofía y los Libros revelados por ellos

La Sociedad teosófica supone un importante antecedente para la posterior espiritualidad Nueva Era. Desde que H.P. Blavatsky hace pública su relación con los Maestros del Himalaya, todo un elenco de estos *especiales seres* comenzará a desfilar por el seno de la Sociedad y posteriormente por muchas de las religiones Nueva Era.

El concepto de maestro no es nuevo, sino que en muchas religiones tradicionales las figuras del maestro y del discípulo son populares. Pero en concreto serán estos Maestros surgidos en el seno de la Sociedad Teosófica los que se difundirán en los nuevos movimientos religiosos. Maestros como Khutumi y Morya revelarán enseñanzas cruciales para la religiosidad Nueva Era. Incluso podría hablarse de cierta iconografía a la hora de representar dichos Maestros.

En palabras de H.P. Blavatsky un Maestro o Mahatma es una persona mortal con un nivel de conciencia superior.

“Un Mahatma es un personaje que mediante una preparación y educación especiales ha desarrollado aquellas facultades superiores y ha alcanzado aquel conocimiento espiritual que la humanidad común adquirirá después de pasar a través de innumerables series de reencarnaciones durante el proceso de evolución cósmica, siempre que, como es natural, no vaya durante ellas en contra de los fines de la Naturaleza y cause su propia aniquilación”⁶⁵⁵.

Sólo los chelas o discípulos más aventajados de la Sociedad Teosófica están destinados a entablar contacto con estos Maestros.

“Un chela es quién se ha entregado él mismo o ella misma como discípulo para aprender, prácticamente, los misterios ocultos de la Naturaleza y los poderes psíquicos latentes en el ser humano”⁶⁵⁶.

No obstante se harán distinciones en cuanto a nivel de evolución entre chelas.

⁶⁵⁵ BLAVATSKY, H.P. Mahatmas y Chelas, *The Theosophist*, vol V, p. 233, 1884. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014.

⁶⁵⁶ BLAVATSKY, H.P. Chelas y chelas laicos, *The Theosophist*, vol. IV, p. 10-11, 1883. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014

Los más aventajados podrán ser maestros de los menos aventajados y por otra parte, H.P. Blavatsky distinguió entre chelas y chelas laicos, siendo estos últimos personas casadas.

“La mayoría eran hombres casados, por eso se les denominó chelas laicos, un neologismo en español; sin embargo su sinónimo era muy antiguo en los idiomas asiáticos. Un chela laico es una persona del mundo que anhela firmemente convertirse en un sabio de las cosas espirituales”⁶⁵⁷.

Uno de estos chelas, Alfred Percy Sinnett, recopiló las comunicaciones que mantuvo del contacto con dos de estos Maestros (Kuthumi y Morya) en *Las cartas de los Mahatmas*, un largo texto en donde se exponen muchas de las enseñanzas de dichos Maestros pertenecientes a la Fraternidad Universal.

Para la Sociedad Teosófica toda la humanidad es una sola familia y está unida por lazos fraternales. Una misión de la Sociedad es enseñar y practicar esta fraternidad. “Si la acción de una persona repercute en la vida de todos los demás –y ésta es la verdadera idea científica–, entonces, sólo cuando todos los hombres y mujeres se conviertan en hermanos y pongan en práctica en su vida diaria la verdadera fraternidad, es cuando podrá conseguirse la verdadera solidaridad humana que se asienta en la raíz de la elevación de la raza. Esta acción e interacción, esta verdadera fraternidad de hombres y mujeres, en la que cada uno vivirá para todos y todos para cada uno, es uno de los principios teosóficos fundamentales en el que cada teósofo debería estar comprometido, y no sólo enseñarlo, sino ponerlo en práctica en su vida individual”⁶⁵⁸.

El reconocimiento de esta fraternidad universal, concepción acorde con otras de la época, como la de ciudadanía mundial, y que influyó en otras religiones contemporáneas como el Bahaísmo, supondrá un punto interesantísimo para desarrollos posteriores. También deberíamos destacar la influencia del socialismo utópico en la cita anterior. Eran ideas que impregnaban la época y estaban presentes en la política, la ética, la ciencia, la cultura del siglo XIX.

Tiene una interpretación esotérica por ejemplo. Las personas que han descubierto esa fraternidad (conocida en todas las épocas históricas, pues su reconocimiento forma parte de la Sabiduría Arcaica) han mantenido ciertas enseñanzas

⁶⁵⁷ *Ibíd.*

⁶⁵⁸ BLAVATSKY, H. P., *La Clave de la Teosofía*. Barcelona, Editorial Teosófica, 1992, p. 242.

ocultas y estas enseñanzas son las que los Maestros del Tíbet poseen. La idea de esta tradición esotérica, como la idea de Maestro, no son nuevos. Gran parte del esoterismo tradicional se mueve en estas coordenadas. Probablemente la Sociedad Teosófica se colocaba en la línea de las tradiciones esotéricas, reivindicando su lugar en ellas. Existe, siguiendo con la idea, una fraternidad oculta. En algún lugar del Himalaya viven algunos de los llamados Maestros Orientales y H.P. Blavatsky mantuvo contacto personal con ellos.

A.P. Sinnett, tras entablar contacto con el Coronel Olcott y H.P. Blavatsky en la India, mantuvo una larga correspondencia con estos Maestros. Entre los años 1880 y 1884 las cartas entre los Maestros a Sinnett y viceversa se sucedieron. En ellas aparece expuesto buena parte del plan evolutivo de la humanidad. Se publicaron con el título de *Las Cartas de los Mahatmas*.

A pesar de que esta recopilación de *Las Cartas de los Mahatmas* por Sinnett es de considerable importancia para la Sociedad Teosófica, fue H.P. Blavatsky la primera persona en entrar en contacto con estos Maestros orientales. Ella misma era consciente de la importancia de los mismos, incluso de la difusión que los Maestros tendrían en el futuro.

“Sólo catorce años antes de que se fundara la Sociedad Teosófica, toda la locuacidad giraba en torno a los *Espíritus*. Estaban en todas partes, en boca de todos; y nadie, ni por asomo, soñaba siquiera en hablar de *Adeptos* vivientes, *Mahatmas* o *Maestros*.[...] Fuimos los teósofos, por desgracia, los primeros en hablar de estas cosas, los primeros en dar a conocer el hecho de la existencia en Oriente de Adeptos y Maestros y del conocimiento Oculto; y ahora el nombre se ha convertido en propiedad común”⁶⁵⁹.

El contacto que H.P. Blavatsky mantuvo con los Maestros fue personal, no se trataba en ningún momento de entidades espirituales.

“Se trata de hombres vivos, nacidos como nosotros, y condenados a morir como cualquier otro mortal”⁶⁶⁰.

Tampoco le atribuye poderes sobrenaturales. La Sociedad Teosófica no admite, como el espiritismo la existencia de lo sobrenatural.

⁶⁵⁹*Ibíd.*, p. 242.

⁶⁶⁰*Ibíd.*, p. 297.

“Los poderes que los Mahatmas ejercen son simplemente el desarrollo de los poderes latentes en todo ser humano”⁶⁶¹.

No obstante, en los posteriores contactos de otras personas con los Maestros los medios de comunicación serán la mediumnidad y la transmisión del pensamiento, denominada más frecuentemente telepatía. H.P. Blavatsky optó por transmisión del pensamiento dejando siempre claro que se trataba de una interacción natural entre mentes o conciencias.

“No está lejos el día en que el Mundo de la Ciencia se verá obligado a aceptar que existe tanta interacción entre una mente y otra, independientemente de la distancia, como entre un cuerpo y otro en la más estrecha relación. Cuando dos mentes son afines y los instrumentos a través de los cuales se expresan están armonizados para responder magnética y eléctricamente el uno al otro, no hay nada que impida la transmisión del pensamiento desde la una a la otra, a voluntad; porque, dado que la mente no es de naturaleza tangible y la distancia puede separarla del sujeto de su contemplación, se deduce que la única diferencia que puede existir entre dos mentes es una diferencia de ESTADO. De modo que si este último obstáculo se supera, ¿dónde está el milagro de la *transmisión de pensamiento*, independientemente de la distancia?”⁶⁶².

Los Maestros han sido a veces inspiradores de textos teosóficos, a este respecto H.P. Blavatsky aclara.

“Hay párrafos enteros dictados por ellos palabra por palabra, pero en la mayoría de los casos sólo inspiran las ideas y dejan la expresión literaria a los escritores”⁶⁶³.

El procedimiento por el que se da la comunicación (ya sea mediumnidad o transmisión del pensamiento) entre el Maestro y el Chela es el magnetismo, término también usado por el espiritismo.

“Es solo cuando el maestro envía por medio del Magnetismo del Chela un verdadero mensaje escrito, que la audiencia podrá decir que una comunicación llegó a través de él”⁶⁶⁴.

No obstante a la hora de hablar de textos inspirados por los Maestros hay que

⁶⁶¹ *Ibíd.*, p. 299.

⁶⁶² *Ibíd.*, p. 300.

⁶⁶³ *Ibíd.*, p. 299.

⁶⁶⁴ BLAVATSKY, H.P. Chelas, *The Theosophist*, vol. VI, p. 1, 1884. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014.

tener cierta precaución.

“No se debe concluir que durante tal expresión el Gurú estaba hablando a través del Chela. Si en la mente de este último había un buen pensamiento, la influencia del Gurú, como la lluvia refrescante para la semilla, puede haber facilitado su germinar repentino a la vida, desarrollándolo de manera anormal, sin embargo ésta no es la voz del maestro. En realidad, raros son los casos en que los Maestros hablan a través de un Chela”⁶⁶⁵.

Por otro lado, hemos de destacar que la Sociedad Teosófica admite la existencia de otros seres que son la antítesis de los Maestros buenos y sabios. Se trata de los denominados Dugpas.

“Conociendo como conocemos la existencia de los buenos y santos Adeptos, nosotros creemos también absolutamente en la existencia de los malos adeptos sin ninguna santidad, o Dugpas”⁶⁶⁶.

En cuanto a la función de los Maestros (los santos), consiste en custodiar la Sabiduría Perenne o Arcaica. Ellos son los custodios del conocimiento y una guía para la humanidad. En su función de custodia deben preservar ciertas enseñanzas para los chelas o discípulos más aventajados. No debemos olvidar el carácter esotérico de la Sociedad Teosófica y también de buena parte de la posterior Nueva Era, de la que además resulta precursora. Según H.P. Blavatsky existen además diversos niveles de chelado, por lo que un chela avanzado puede ser Maestro de otro menos avanzado. H.P. Blavatsky dejó escrito:

“El otro día, un Mahatma definió el chelado como un *disolvente psíquico que carcome toda incrustación, dejando aflorar el oro puro*”⁶⁶⁷.

Blavatsky escribió además un artículo titulado *Los Mahatmas Teosóficos* que fue publicado en “The Path”, vol 1, en 1886. En él hacía hincapié en la naturaleza mortal de los Maestros. Decía:

“Nuestros Maestros no son *un dios celoso*, son simplemente mortales santos, sin embargo más elevados que cualquiera en este mundo, desde el punto de vista moral,

⁶⁶⁵ *Ibíd.*

⁶⁶⁶ BLAVATSKY, H. P., *La Clave de la Teosofía*. Barcelona, Editorial Teosófica, 1992, p. 303.

⁶⁶⁷ BLAVATSKY, H.P. Chelas y chelas laicos, *The Theosophist*, vol. IV, p. 10-11, 1883. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014

intelectual y espiritual. A pesar de lo sagrado y adelantado que estén en la ciencia de los Misterios, aún son hombres, miembros de una Hermandad y en ella, son los primeros en mostrarse leales a sus leyes y reglas venerables”⁶⁶⁸.

No obstante, además de esta naturaleza mortal, los Mahatmas poseen un *manas* superior al del resto de los mortales, ya que han ido depurándose a través de diversas reencarnaciones.

“La Doctrina Secreta, hasta donde ha sido revelada, muestra que los tres principios mueren más o menos con la llamada muerte física. El cuarto principio, junto con las partes inferiores del quinto donde residen las tendencias animales, tiene a *Kamaloka* por morada, donde sufre la agonía de la desintegración en forma proporcional a la intensidad de los deseos inferiores; mientras que es el *Manas superior*, el *hombre puro*, el que está asociado con los principios sexto y séptimo, es quien entra en el *Devachan* para disfrutar ahí los efectos de su buen *Karma*, y reencarnar después en una individualidad superior. Ahora bien, una entidad que está pasando por la instrucción oculta en sus sucesivos nacimientos, en cada encarnación tiene gradualmente cada vez menos de ese *Manas inferior*, hasta que llega el momento en que todo su *Manas*, siendo de carácter totalmente elevado, está centrado en su individualidad superior, es entonces cuando puede decirse que tal persona se ha convertido en un *Mahatma*. En el momento de su muerte física perecen los cuatro principios inferiores sin ningún sufrimiento, pues estos son para él, de hecho, como un adorno superficial que se quita o se pone a voluntad. El verdadero *Mahatma* no es entonces su cuerpo físico, sino ese *Manas superior* que está inseparablemente unido a *Atma* y a su vehículo (el sexto principio), una unión efectuada por él en un período comparativamente muy corto, debido a que sigue el proceso de auto-evolución establecido por la Filosofía Oculta”⁶⁶⁹.

H.P. Blavatsky también habla de la existencia de un período de prueba para los chelas (que son siempre personas voluntarias que desean acceder a los conocimientos ocultos). Es un período cuya aceptación y cumplimiento por parte del chela no le asegura la comunicación con el Maestro.

⁶⁶⁸ BLAVATSKY, H.P., Los Mahatmas Teosóficos, *The Path*, vol I, pp. 257-263, 1886. Revisado y corregido por el Centro de Estudios de la Teosofía Original, 2014.

⁶⁶⁹ BLAVATSKY, H.P. Mahatmas y Chelas, *The Theosophist*, vol V, p. 233, 1884. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014.

Son muchos los chelas que fracasan y los candidatos a chelas que no son aceptados. No obstante, H.P. Blavatsky fue aceptada por su Maestro como chela.

“Acepto la prueba felizmente. ¿Por qué? Porque a pesar de todas mis limitaciones, estoy bajo la égida del Maestro, debido simplemente a que, durante 35 años y más, desde 1851, período en que vi al Maestro física y personalmente por primera vez, jamás lo negué, ni dudé de Él, ni siquiera en el pensamiento”⁶⁷⁰.

En el seno de la Sociedad Teosófica, a pesar de la importancia concedida a los Maestros, no se reivindican como posesión exclusiva. Los Maestros ayudan a todas las personas abiertas a ellos y son una guía para toda la humanidad, no sólo para los y las teósofas.

“Una de nuestras enseñanzas fundamentales es que los Maestros ayudan, y que su inspiración se recibe en cualquier lugar donde haya una puerta abierta para ella”.

Posteriormente y sobre todo fuera de la Sociedad Teosófica, la figura del Maestro irá desarrollándose y convirtiéndose en un ente espiritual, dejando de lado la existencia física. La canalización, método del que más adelante hablaremos con detenimiento, será la forma de conexión con los Maestros dentro de los grupos espirituales Nueva Era. Muchos de los Maestros poseerán los nombres que la Sociedad Teosófica hizo populares como Kuthumi o Morya. Pero el concepto de Maestro no será exactamente el mismo, pues dejarán de ser seres mortales y pasarán a ser seres espirituales, dejarán el plano físico y habitarán otros planos más elevados. Las formas de conexión con ellos continúan sin embargo siendo las mismas, pues la telepatía, la canalización y la mediumnidad seguirán vigentes.

Por otra parte son muchísimos los Libros revelados por estos maestros, dentro y fuera de la Sociedad Teosófica. Hemos mencionado *Las cartas de los Mahatmas* de A.P. Sinnet, también muchos Textos fueron revelados a H. P. Blavastky y a A. Besant. Contienen buena parte de la doctrina teósofa y sus desarrollos. Se configuran como medio para la actualización de las enseñanzas teosóficas, tal y como ocurría en el espiritismo.

Resulta imposible nombrarlos y analizarlos todos. Por ellos nos hemos concentrado en realizar un acercamiento a la figura de los Maestros pues ellos son la

⁶⁷⁰ BLAVATSKY, H.P., Los Mahatmas Teosóficos, *The Path*, vol I, pp. 257-263, 1886. Revisado y corregido por el Centro de Estudios de la Teosofía Original, 2014.

fuelle de la revelación y su presencia será común dentro de los nuevos movimientos religiosos.

Podría decirse que la Sociedad Teosófica es una religión de Libros revelados, pues estos actualizan las enseñanzas teosóficas y las adecuan a los nuevos tiempos, pero sería reduccionista. La Sociedad Teosófica depende, para la adaptación a los tiempos, más bien de los Maestros y los mensajes de Éstos no siempre tienen por qué dar lugar a Libros revelados. Pueden acabar siendo escritos o interpretados por las personas que los reciben, pero no literalmente. E incluso, puede que la finalidad del mismo mensaje no sea ser puesto por escrito, sino iluminar determinadas encrucijadas vitales de los chelas teósofos.

Muchas Vidas, Muchos Maestros: Brian Weiss

Brian Weiss (1944-) es un médico psiquiatra estadounidense. Formado en el mundo científico racionalista. Estudió en las Universidades de Yale y Columbia y fue jefe de psiquiatría del Hospital Mount Sinai de Miami. No obstante se posiciona a favor del reencarnacionismo. Damos estos datos porque Brian Weiss reúne las características de muchos de los creyentes que engrosan los nuevos movimientos religiosos. Muchas son personas con estudios universitarios y aunque, formadas dentro de los cánones de la ciencia racionalista, tienden al antimaterialismo. La psicología, en este caso, la psiquiatría, ha sido también parte de su formación. Dentro de las llamadas ciencias, la psicología sobre todo, será la más tendente al antimaterialismo y las sesiones terapéuticas (psicoanálisis, terapias reencarnacionistas, Gestald, etc) serán el núcleo que aglutine a muchos de los componentes de estos grupos espirituales.

Nos atrae el ejemplo de este libro, también por otras cuestiones. Por ejemplo rompe con los cánones de un Libro revelado tradicional. Pues en verdad, incluso podríamos decir que no es un Libro revelado. Es un libro que contiene Revelaciones, pero el libro no es revelado en sí mismo, ni como objeto, ni como disposición de contenidos. El autor ordena las revelaciones que además son grabadas y transcritas a su antojo, siguiendo el orden que él cree correcto y mezcladas con las palabras de su paciente.

Para aclarar las circunstancias en las que se produce este libro, voy a resumirlo brevemente. En líneas generales el libro contiene la transcripción de un grupo de sesiones de hipnosis, realizadas en 1980, a las que el psiquiatra somete a una paciente (Catherine). La terapia usada es la regresión. La intención era la de realizar una serie de regresiones a la infancia. En cambio, la paciente bajo hipnosis va recordando pasajes de sus vidas anteriores y encontrando en ellos el origen de sus miedos, fobias y traumas. Lo que somos, planteado de tal manera, es un conjunto de causas y efectos de diversas vidas pasadas. El propio psiquiatra imbuido de espíritu científico se propone realizar una investigación siguiendo el método científico: observando, recopilando datos, verificando.

“Mantén la mente abierta -me decía ese pensamiento-, la verdadera ciencia

*comienza por la observación. Sus recuerdos podrían no ser fantasías ni imaginación. Podría haber algo más de lo que estaba a la vista... o al alcance de cualquier otro sentido. Mantén la mente abierta. Consigue más datos*⁶⁷¹.

“Sentía la necesidad de aplicar el método científico, el que había utilizado rigurosamente en los quince años de investigación previa, para evaluar ese curiosísimo material que emergía de los labios de Catherine”⁶⁷².

Incluso plantea la posibilidad de la cooperación entre ciencia y fe para abarcar el verdadero conocimiento. Imbuido del espíritu de la época aboga por el estudio científico de los hechos transcendentales con los que se encuentra.

“Si la fe no basta, quizás la ciencia ayude. Tal vez experiencias como la de Catherine conmigo deban ser estudiadas, analizadas y descritas de manera objetiva y científica por personas preparadas en ciencias físicas y conductistas”⁶⁷³.

El psiquiatra, como otras muchas personas del mundo contemporáneo, mantiene el discurso de que la aplicación del método científico es necesaria para la comprensión de los fenómenos transcendentales. Es tal la veracidad que el método confiere, la confianza que las personas de este siglo tienen en él, que generalmente se tiende a creer en todo lo que ha sido desarrollado por tal método. Es el garante de la Verdad del siglo XXI.

“Es importante separar lo falso de lo cierto, para que ese campo no caiga en el descrédito. Hacen falta científicos conductistas serios para que se encarguen de este importante trabajo, psiquiatras, para que efectúen diagnósticos y descarten las enfermedades mentales, las falsedades y las tendencias sociopáticas; también los estadísticos, los psicólogos y los médicos son vitales para estas evaluaciones y las pruebas posteriores.

Los pasos importantes que se den en este campo tendrán que utilizar una metodología científica. La ciencia postula una hipótesis (supuesto preliminar hecho sobre una base de una serie de observaciones) para explicar un fenómeno. A partir de ahí es preciso poner a prueba esa hipótesis bajo condiciones controladas. Es preciso demostrar y reproducir los resultados de esas pruebas antes de formar una teoría. Una vez que los científicos obtienen una teoría aparentemente sólida, ésta debe ser puesta a

⁶⁷¹ WEISS, Brian, *Muchas vidas, Muchos Maestros*, Barcelona, Zeta, 2012, p. 33.

⁶⁷² *Ibíd.*, p. 46.

⁶⁷³ *Ibíd.*, p. 134.

prueba una y otra vez por otros investigadores, con resultados iguales”⁶⁷⁴.

La metafísica planteada en torno a la reencarnación no resulta novedosa, era la que ya el espiritismo mostraba, aunque las sesiones tuvieron lugar en 1980, más de cien años después de la publicación de *El Libro de los Espíritus*. También el afán científico era una característica espírita. La visión reencarnacionista del contenido del libro está mucho más emparentada con el espiritismo que con la Sociedad Teosófica. Por ejemplo la idea de progreso de las almas es similar, el planteamiento de la existencia de diversas dimensiones del estado espiritual, también la concepción de lo intuitivo⁶⁷⁵. Lo cual es una muestra de la inmensa importancia de la cosmovisión espiritista dentro de los grupos religiosos posteriores. Por otro lado, puede verse la influencia de los trabajos sobre las experiencias cercanas a la muerte de Elizabeth Kübler Ross, investigaciones que el psiquiatra reconoce haber leído y que también siguen el método científico de la recopilación de datos. Por otro lado los estudios sobre los niveles de conciencia de Carl Jung son relevantes, pues Brian Weiss habla del estado supraconsciente de su paciente.

No obstante, todavía no hemos mencionado las revelaciones. Brian Weiss transcribe también otras experiencias de la paciente. Observa que en las sesiones aparecen unos períodos entre las vidas distintos. Entre la muerte en una vida y el nacimiento en la otra hay un estado intermedio, el estado entre vidas podríamos llamarlo. En él los Maestros, entendidos como espíritus superiores (lo que observamos como una interpretación de la idea de Maestro de la Sociedad Teosófica), haciendo uso de la paciente y usándola como mediadora comunican diversos mensajes al psiquiatra. Estas enseñanzas de los Maestros conforman la revelación y el método es entendido y denominado por el propio Brian como un fenómeno de canalización. Citamos a modo de ejemplo una de las experiencias relatadas en el libro:

“Descansaba tras la muerte, entre dos vidas. Pasaron en silencio algunos minutos. De pronto habló pero no con el susurro lento que siempre había utilizado hasta entonces. Ahora su voz era grave y potente, sin vacilaciones.

-Nuestra tarea consiste en aprender, en llegar a ser como dioses mediante el conocimiento. [...]

Quedé mudo. Era una lección posterior a su muerte, proveniente del estado

⁶⁷⁴ *Ibíd.*, p. 216.

⁶⁷⁵ “Se nos dan poderes intuitivos que debemos obedecer sin tratar de resistirnos” WEISS, Brian, *Op. cit.*, p. 73.

intermedio. ¿Cuál era la fuente de ese nuevo material? No sonaba en absoluto como el modo de hablar de Catherine. Ella nunca se había expresado así, con ese vocabulario y esa fraseología. Hasta el tono de su voz era completamente distinto.

En ese momento no comprendí que, si bien Catherine había pronunciado las palabras, no discurría personalmente las ideas: estaba transmitiendo lo que se le decía. Más adelante identifiqué como fuente a los Maestros, almas altamente evolucionadas que en esos momentos no estaban en un cuerpo. Podían hablar conmigo a través de ella. Además de poder regresar a vidas pasadas, Catherine podía ahora canalizar el conocimiento del más allá. [...]

Al despertar, Catherine recordó, como siempre, los detalles de sus vidas pasadas, pero no había retenido nada de lo ocurrido después de su muerte en la persona de Elizabeth. En el futuro, jamás recordaría detalle alguno de los estados intermedios. Sólo podía recordar las vidas”.⁶⁷⁶

Como vemos son varias las características básicas que distinguen la canalización dentro de la hipnosis, de la regresión a las vidas pasadas. Por un lado el tono de voz, la forma de hablar y expresarse de la paciente, el contenido espiritual del mensaje y la ausencia de recuerdos de todo lo ocurrido en esos estados intermedios en los que canaliza. Aunque la canalización es típica de los grupos Nueva Era (el ámbito en el que se desarrolla la experiencia son los años ochenta del siglo XX) este libro, por sus contenidos, se acerca más al ámbito del espiritismo reencarnacionista que a los desarrollos posteosóficos de la Nueva Era.

“Catherine hizo una pausa. Yo sabía que esos pensamientos no eran suyos. No tenía preparación en física o en metafísica; nada sabía de planos, dimensiones y vibraciones. Pero más allá de esto, la belleza de las palabras y las ideas, las implicaciones filosóficas de esas afirmaciones... todo superaba la capacidad de Catherine. Ella nunca había hablado de manera tan concisa y poética. Yo sentía que una fuerza superior y distinta luchaba con la mente y las cuerdas vocales de mi paciente para traducir en palabras esos pensamientos, a fin de que yo comprendiera. No, ésa no era Catherine”⁶⁷⁷.

El contenido de las revelaciones, o sea, las palabras de los Maestros, no difieren

⁶⁷⁶ WEISS, Brian, *Op. cit.*, p. 50-51.

⁶⁷⁷ *Ibid.*, p. 73.

gran cosa del espiritismo Kardeciano. Hablan del Karma como ley de causa y efecto, pero interpretándolo de un modo espírita ya que los Maestros revelan que la vida es infinita, una sucesión de nacimientos, muertes y estados espirituales⁶⁷⁸. También de la elección de la vida cuando estamos en estado desencarnado; del progreso; de las misiones en esta vida, de los ángeles de la guarda, de las jerarquías de los espíritus, etc. Discursos muy parecidos a los de *El Libro de los Espíritus*. Tanto que podríamos hablar de una intertextualidad narrativa dentro de los nuevos movimientos religiosos, intertextualidad que tiene como narraciones básicas los textos y metafísicas desarrolladas en torno al espiritismo y la Sociedad Teosófica y que impregnarán buena parte del contenido de las nuevas religiones. Debemos tener en cuenta que son grupos que conviven contemporáneamente y por ello las ideas van y vienen impregnando la metafísica actual. Con intertextualidad narrativa quiero decir que no podemos asegurar que por ejemplo Brian Weiss conozca o sea un estudioso de *El Libro de los Espíritus*, sino que en el proceso de más de cien años de difusión de la cosmovisión espírita estas ideas son recogidas en el libro *Muchas Vidas, Muchos Maestros*. Puede que el autor ni siquiera haya leído *El Libro de los Espíritus*, pero su cosmovisión está vigente. A eso me refiero con intertextualidad narrativa y no creemos que sea exclusiva de los grupos religiosos actuales sino que es algo de lo que también se podría hablar en las religiones de tradición histórica, en sus orígenes y posteriormente en su convivencia y desarrollos en diversos lugares del planeta.

Por otro lado, lo cual también es representativo de muchos de los nuevos grupos espirituales, el Libro no conforma un movimiento religiosos por sí mismo, sino que sus seguidores se organizan más como fans o lectores de los libros de Brian Weiss y también en torno a grupos en las redes sociales en donde se comparten y comentan los contenidos de este y otros libros del psiquiatra.

El libro se publicó en 1988 con el título *Many Lives, Many Masters*. Desde entonces se ha editado y reeditado en numerosas ocasiones y traducido a diversos idiomas. Las experiencias recogidas en él, supusieron un cambio considerable en la vida de Brian Weiss y el vislumbre de su misión en el mundo.

“Ahora vivo entre dos mundos: el mundo fenoménico de los cinco sentidos, representado por el cuerpo y las necesidades físicas, y el mundo mayor de los planos no

⁶⁷⁸ “Son nuestra alma y nuestro espíritu los que perduran para siempre” WEISS, Brian, *Op. cit.*, p. 152.

físicos, representados por el alma y el espíritu. Sé que los mundos están vinculados, que todo es energía. Sin embargo, muchas veces parecen guardar gran distancia entre sí. Mi trabajo consiste en conectar esos mundos, en documentar cuidadosa y científicamente esa unidad”⁶⁷⁹.

Posteriormente tuvo otros pacientes con los que practicó la terapia de regresión a otras vidas, y sólo a través de uno de ellos pudo obtener otros mensajes de los Maestros que residen en el estado intermedio. Sobre estas revelaciones Brian Weiss declara estar trabajando para obtener su validación a través del método científico.

“Esos mensajes son sumamente psíquicos. También ella apuntó hechos y datos de mi pasado. Tiene una facilidad aún mayor para predecir acertadamente acontecimientos futuros. Sus mensajes provienen de un espíritu en especial, y actualmente estoy catalogando con cuidado sus sesiones. Aún soy científico. Todo ese material debe ser analizado, evaluado y verificado”⁶⁸⁰.

Con este libro hemos querido ejemplificar la complejidad existente en la actualidad a la hora de abordar los Libros revelados. Se ha roto por completo con la tradición de un Libro una religión o un corpus teológico. Aunque la metafísica vigente de dos polos de la realidad: uno oculto y otro manifestado y el Libro como mediación continúa siendo válida. Estos nuevos Libros son más bien mensajes desde lo oculto por parte de entidades espirituales, procedentes de otros planos o dimensiones de lo Real y no de Dios/Unidad. Se ha abandonado el teísmo, o más bien se ha superado el teísmo. Estamos ante una época que podríamos denominar transteísta.

El objetivo con el que se publica el Libro *Muchas Vidas, Muchos Maestros* es hacer llegar la Verdad al mayor número de personas posibles.

“Ya no me preocupa el efecto que pueda tener este libro en mi carrera. La información que he compartido es mucho más importante; si se le presta atención, será más benéfica para el mundo que cuanto yo pueda hacer en mi consultorio, en el plano individual.

⁶⁷⁹ WEISS, Brian, *Op. cit.*, p. 219.

⁶⁸⁰ *Ibíd.*, p. 228.

Confío en que te haya ayudado lo que has leído aquí; que tu propio miedo a la muerte haya disminuido; que los mensajes ofrecidos con respecto al verdadero sentido de la vida te den libertad para continuar viviendo la tuya en plenitud, buscando la armonía y la paz interior, ofreciendo amor a tu prójimo⁶⁸¹.

⁶⁸¹ *Ibíd.*, p. 229.

Alice Ann Bailey, la Escuela Arcana y los Libros revelados por el Tibetano

Alice Ann Bailey (1880-1949), nacida en Manchester, Reino Unido, y criada en la época victoriana, será una de las personalidades más destacadas para la corriente espiritual Nueva Era. En su juventud fue una evangélica convencida. Tras diversas vicisitudes, llegó a EEUU y allí entró a formar parte de la Sociedad Teosófica. Pero pronto comenzó a estar descontenta con algunos puntos de vista de la Sociedad y con su forma de organización que otorgaba todo el poder a la sección esotérica. Alice cree que el mensaje de H.P. Blavatsky se ha desvirtuado en pos de las relaciones de poder y del interés personal dentro de la organización. Por ello en 1923, rompe los lazos con la Sociedad Teosófica y funda la Escuela Arcana.

Aunque como vemos cronológicamente es anterior a la Nueva Era (pues este movimiento, del que más adelante hablaremos detenidamente, tiene lugar en torno a los años 70-80 del siglo XX) sus escritos y los del Maestro llamado El Tibetano, a través de ella, configurarían el marco ideológico en torno al cual se mueve buena parte de la Nueva Era. Vicente Merlo entiende (acertadamente creemos) a Alice Ann Bailey y la Escuela Arcana como posteosofía.

Alice ya percibía después de la II Guerra Mundial el cambio de Era. La identificaba como la Era Acuariana y conocía la astrohistoria (con posterioridad, al tratar la Nueva Era detenidamente abordaremos estos temas). Percibía que un cambio en la conciencia humana se avecinaba gracias a la intervención de los Maestros y que esto apuntaba al nacimiento de una nueva cultura y civilización.

La idea de la inminencia de un nuevo orden mundial, de una nueva civilización, tras el desastre de la II Guerra Mundial, resulta esencial para explicar el nacimiento de la Nueva Era. Con el auge de las comunicaciones, buena parte de la población estadounidense y también de la europea, había presenciado los horrores de la guerra. La esperanza en el cambio del mundo era necesaria para un amplio sector de la población. Es aquí donde se origina la Nueva Era.

Como otras personas de su época, Alice A. Bailey siguiendo en esto quizás las enseñanzas de H. P. Blavatsky, fue una firme defensora de la religión universal.

“Las enseñanzas orientales y las occidentales deben amalgamarse y fusionarse antes de que la verdadera religión universal –que todo el mundo espera – aparezca en la Tierra”⁶⁸².

En sus escritos también podemos encontrar la idea de los ciudadanos del mundo, tal y como la encontrábamos en los textos teosóficos y también más ampliamente en otros textos religiosos como los del Baha'ílláh.

“Lo que debemos desarrollar hoy es el ciudadano del mundo y terminar con el crudo nacionalismo, fuente de tanto odio que vemos en todas partes”⁶⁸³.

Para Alice A. Bailey la historia de la humanidad está dirigida oculta o internamente por Guías espirituales: los Maestros de Sabiduría (Discípulos de Cristo). Resulta muy interesante la hermenéutica que elabora en torno a los Maestros introduciendo a Cristo. Podría entenderse como una exégesis cristiana del concepto de Maestro. Bailey identificará a Cristo como el último Avatar.

El Tibetano, Maestro que mantendrá, como veremos, un intenso contacto con Alice A. Bailey, indicará la existencia de varios tipos de avatares: el humano, el planetario, el interplanetario y el solar o cósmico. Cristo podría ser entendido como avatar solar. También distingue cinco reinos de la naturaleza. El cuarto reino es el humano y el quinto el de los Seres de la Jerarquía, el de los Maestros, dirigidos por Cristo.

La Gran Invocación, es una plegaria que fue transmitida por El Tibetano y que habla del retorno de Cristo. Bailey señalará tres formas posibles en las que este retorno puede tener lugar: mediante el despertar de la conciencia espiritual de la humanidad, mediante la plasmación de las Verdades en las mentes iluminadas o mediante la reaparición física del propio Cristo en este mundo.

La importancia del cristianismo en los grupos denominados Nueva Era resulta clave para entenderlos. Pues es un movimiento que surge en países cristianos y cuyos representantes son profundamente cristianos y aunque no identificados con las Iglesias existentes realizan interesantes hermenéuticas en torno al papel de Cristo en la historia y el futuro de la humanidad. Fruto de esta línea de exégesis cristiana influenciada por la Nueva Era y publicado por primera vez en 1993 tenemos por ejemplo el *Libro de*

⁶⁸² BAILEY; Alice A. *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, p. 9.

⁶⁸³ *Ibíd.*, p. 162.

Urantia, que dedica la “Cuarta parte” (unas 700 páginas) a la “Vida y Enseñanzas de Jesús”.

Continuando con la exégesis de Cristo que realiza A.A. Bailey, Cristo es considerado como Maestro de los Maestros, está a la cabeza de la Jerarquía espiritual.

“Descubrí que el Cristo estaba a la cabeza de esta Jerarquía de Guías espirituales [...] Supe que era *Maestro de Maestros e Instructor de ángeles y hombres*, que los Maestros de Sabiduría eran Sus estudiantes y discípulos, del modo que personas como yo éramos estudiantes de algún Maestro. Aprendí que, cuando en mis días de ortodoxia hablaba sobre Cristo y su Iglesia, en realidad hablaba sobre Cristo y la Jerarquía planetaria. Supe que la presentación esotérica de la verdad de ninguna manera disminuía al Cristo. Por cierto, Él era el Hijo de Dios, el Primogénito de una gran familia de hermanos, como ha dicho San Pablo, garantizando nuestra propia divinidad”⁶⁸⁴.

El concepto de Maestro, así planteado, es muy teosófico, pero al entenderlos como Discípulos de Cristo le introduce un sesgo cristiano, que aunque en la Sociedad Teosófica podíamos encontrarlo, es ahora mucho más marcado.

El propio Maestro denominado El Tibetano aventurará una definición sobre qué es ser Maestro.

“El nombre con que nos conocen algunos discípulos en el Tibet, da un indicio de nuestra etapa de realización. Denominan a la Jerarquía *la sociedad de mentes iluminadas y organizadas*, iluminadas por el amor y la comprensión, por una profunda compasión e inclusividad, por el conocimiento del plan, a fin de captar el propósito, sacrificando su propio progreso inmediato para ayudar a la humanidad. Eso es un Maestro”⁶⁸⁵.

“Los Maestros no se preocupan en absoluto, por la lealtad personal; están exclusivamente dedicados a aliviar el sufrimiento, a promover la evolución de la humanidad y a indicar los objetivos espirituales. Ellos no esperan el reconocimiento de Su trabajo ni la alabanza de Sus contemporáneos, sino sólo el acrecentamiento de la luz en el mundo y el desenvolvimiento de la conciencia humana”⁶⁸⁶.

Alice Ann Bailey tendrá contacto con los Maestros desde muy joven (no sólo

⁶⁸⁴ *Ibíd.*, p. 106.

⁶⁸⁵ *Mi trabajo*, por El Tibetano. *Autobiografía inconclusa*, Málaga, Sirio, 1988, p. 191.

⁶⁸⁶ *Ibíd.*, p. 192.

con El Tibetano sino también con K. H.). En 1895, siendo adolescente, tuvo su primer encuentro con uno de ellos. Lo relata en su *Autobiografía inconclusa*. En ese momento ella desconocía la existencia de los Maestros de Sabiduría. Fue muchos años después cuando ella interpretó la visita de este Ser como la del Maestro K.H. (Koot Hoomi). Una de las características de estudiar tan recientes revelaciones es que tenemos los documentos originales, las fuentes primarias, escritas de la mano de las personas mediadoras, receptoras de estos mensajes y por ello no tenemos que irnos a textos secundarios ni buscar en diversas tradiciones hermenéuticas.

“Me encontraba en la sala leyendo. De pronto se abrió la puerta y entró un hombre alto, vestido a la europea (con un traje de muy buen corte, según recuerdo) y un turbante que le cubría la cabeza; se sentó junto a mí. Quedé petrificada al ver el turbante y no atiné a decir palabra ni a preguntar a qué venía. Entonces comenzó a hablar. Me dijo que yo debía realizar un trabajo en el mundo, y que ello implicaba cambiar considerablemente mi disposición [...] Me dijo que si podía lograr un verdadero autocontrol confiaría en mí, y agregó que yo viajaría por todo el mundo y visitaría muchos países *para realizar el trabajo de mi Maestro*. Desde entonces esas palabras resuenan en mis oídos. Recalcó que todo dependía de mí y de lo que yo quisiera hacer de inmediato. Agregó que estaría en contacto conmigo a intervalos, durante varios años”⁶⁸⁷.

Después de este primer encuentro tuvo visitas del Maestro K.H. cada 7 años, hasta que ella cumplió 35, pues ya podía entrar en contacto por ese entonces con Él a voluntad.

“Descubrí que el visitante es el Maestro K. H. , Koot Hoomi, que está muy cerca de Cristo, pertenece a la línea de la enseñanza y es un destacado exponente del amor-sabiduría, de lo cual Cristo es la más cabal expresión.[...] He trabajado para Él desde los quince años y soy ahora, uno de los discípulos avanzados de Su grupo o (como se lo designa esotéricamente) de Su Ashrama”⁶⁸⁸.

Como podemos ver, en el ámbito posteosófico se da una espiritualización del concepto de Maestro. Ya no se suele hacer hincapié en su existencia como persona física o material, sino en su existencia espiritual y las comunicaciones con ellos suelen ser

⁶⁸⁷ BAILEY; Alice. A., *Op. cit.*, pp. 33-34.

⁶⁸⁸ *Ibíd.*, p. 35.

más bien telepáticas.

“Los discípulos se instruyen ahora telepáticamente, y ya no es necesaria la presencia física de un Maestro”⁶⁸⁹.

A.A. Bailey también mantendrá contactos con otro Maestro denominado El Tibetano. Las formas de comunicación con Él son la clariaudiencia, la telepatía, la visión clarividente y los viajes fuera del cuerpo físico durante el sueño. Más adelante, cuando hablemos de su relación con El Tibetano analizaremos estos métodos con más detenimiento. Debemos, no obstante, señalar que en la vida de Alice hay un desarrollo en cuanto a las formas de mediación. La clariaudiencia fue propia de su juventud, pero conforme madura la telepatía se vuelve la forma más común.

Por otro lado, en cuanto a las experiencias de viajes a otras dimensiones durante el sueño, A. A. Bailey las tuvo desde muy joven. La primera de ellas fue interpretada por ella misma a posteriori, muchos años después, ya que en el momento de su juventud en el que realizó este viaje no supo darle un sentido. Fue una visita al festival de Wesak: una celebración espiritual que se celebra en los Himalayas, durante la Luna llena de Tauro (plenilunio del mes de mayo). Lo relata de la siguiente manera:

“El valle era amplio, de forma ovalada, rocoso, bordeado por altas montañas. [...] A la cabeza de la muchedumbre y delante de la roca se hallaban tres Personajes formando un triángulo, y con gran sorpresa vi que quien ocupaba el ápice del triángulo era el Cristo. La multitud expectante parecía estar en continuo movimiento y, mientras se movía, iban formando grandes y familiares símbolos –la cruz en sus diversas formas, el círculo con el punto en el centro, la estrella de cinco puntas y varios triángulos entrelazados–. Era una especie de solemne danza rítmica, muy pausada y decorosa, pero completamente silenciosa. De pronto los tres Personajes, delante de la roca, extendieron Sus brazos al cielo. La multitud quedó inmóvil. En el extremo lejano, desde el cuello de la botella, apareció en el cielo un personaje flotando sobre el paso, aproximándose lentamente a la roca. En forma cierta y subjetiva, comprendí que era el Buda. Sentí que lo reconocía, sabiendo que de ninguna manera empequeñecía a nuestro Cristo. Tuvo una vislumbre de la unidad del Plan al que el Cristo, el Buda y todos los Maestros se dedican eternamente”⁶⁹⁰.

⁶⁸⁹ *Ibíd.*, p. 177.

⁶⁹⁰ *Ibíd.*, pp. 36-37.

Este tipo de festivales de la Luna llena son muy populares en los grupos Nueva Era actuales. Son considerados momentos astrológicamente especiales pues en ellos las energías extraplanetarias influyen más intensamente. Los festivales de abril (Aries), mayo (Tauro) y Junio (Géminis) son los más importantes. El de abril está dedicado a Cristo, el de la Luna llena de Tauro a Buda (es el festival de Wesak al que Alice hace mención) y el de Junio está dedicado a la humanidad.

El segundo encuentro con el Maestro K.H tuvo lugar en Lucknow, India. Así relata el encuentro:

“De pronto, un ancho haz de luz brillante inundó mi cuarto y oí la voz del Maestro que vino a mí cuando tenía quince años. Esta vez no lo vi, pero permanecí de pie en medio de la habitación escuchándolo. Me dijo que no me preocupara indebidamente, que estaba bajo su observación, haciendo lo que Él quería que hiciese, que todo había sido planificado y se iba a iniciar el trabajo que debía realizar en mi vida”⁶⁹¹.

Fue tras esta época en India, cuando viajó a EEUU y entró a formar parte de la Sociedad Teosófica.

En 1919 conoció a Foster Bailey, quien sería su segundo marido. Ambos, tanto Alice como Foster, fueron muy activos dentro de la Sociedad Teosófica. Foster fue Secretario Nacional de la Sociedad y Alice fue editora de la revista *The Messenger* y Presidenta del Comité en Crotona.

Pero las fricciones dentro de la Sociedad Teosófica comenzaron pronto. Alice está en contra de la decisión de la Sociedad de sólo aceptar como discípulos de los Maestros de Sabiduría a las personas designadas por Annie Besant (Presidenta de la Sociedad Teosófica tras la muerte de Henry Olcott). También le desagradaba el peso de la sección esotérica en la Sociedad.

“La sociedad se había fundado para establecer la fraternidad universal, pero estaba degenerando en un grupo sectario que se preocupaba más de fundar y sostener logias y aumentar el número de miembros, que de difundir entre el público las verdades de la Sabiduría Eterna”⁶⁹².

Finalmente en 1920 tuvo lugar en Chicago una Convención Teosófica, en ella,

⁶⁹¹ *Ibíd.*, p. 71.

⁶⁹² *Ibíd.*, p. 119.

Alice y Foster Bailey rompen definitivamente sus lazos con la Sociedad.

“El odio y el rencor, la animadversión personal, las maniobras políticas, resultaban tan afrentosas y chocantes, que hice la promesa de no asistir jamás en mi vida, a otra Convención Teosófica”⁶⁹³.

No obstante, Alice nunca se dio de baja de la Sociedad Teosófica aunque dejara de tener relación con ella. En 1923 funda la Escuela Arcana, absolutamente desvinculada de la Sociedad Teosófica. El nombre de Escuela Arcana se debía a que Alice encontró unos papeles de H.P. Blavatsky en donde ésta expresaba el deseo de que la sección esotérica de la Sociedad se llamase Escuela Arcana.

Tras su fundación en 1923 muchos miembros de la Sociedad Teosófica ingresaron en la Escuela Arcana. Sus enseñanzas salieron pronto de las fronteras de EEUU. Por ejemplo, cuenta Alice que los miembros de Sudha Dharma Mandala en India, ingresaron a la muerte de su fundador Sir Subbier Subramania Iyer en la Escuela Arcana, a petición póstuma del mismo. En España la tarea de difusión de la Escuela fue llevada a cabo por Francisco Brualla, aunque en 1936 salió del país rumbo a Argentina. Allí, en la ciudad de Buenos Aires fundaría en 1937 el Centro de Estudios Sophía, foco desde el cual continuará difundiendo las enseñanzas de la Escuela Arcana.

Como será común en los posteriores grupos espirituales denominados Nueva Era, Alice Ann Bailey no exigía a sus alumnos y alumnas la exclusividad en cuanto a pertenencia a la Escuela. Es decir, podían pertenecer a sus Iglesias o grupos religiosos y no era necesario abandonarlos para entrar en la Escuela Arcana. Se reconocía así la validez de muchos caminos para el desarrollo espiritual.

“Decimos a los estudiantes que si la escuela logra profundizar su vida espiritual, ampliar su horizonte y acrecentar su percepción mental, les corresponde aplicarlo en la iglesia, la sociedad, organización o grupo, hogar o comunidad, que el destino les ha deparado. Por eso tenemos estudiantes activos que son miembros de diversas logias teosóficas [...]; también hay estudiantes que pertenecen a cuatro grupos distintos de rosacruces y miembros de las iglesias católica y protestante, de la Christian Science y la Unity y de todas las organizaciones conocidas con una base espiritual o religiosa”⁶⁹⁴.

Esto es característico de las nuevas comunidades religiosas, la no pertenencia

⁶⁹³ *Ibíd.*, p. 129.

⁶⁹⁴ *Ibíd.*, p. 146.

exclusiva a un solo grupo espiritual y que apunta al ecumenismo. En la oración conocida como *Gran Invocación*, revelada por El Tibetano, Alice A. Bailey apunta esta característica que será propia del espíritu de la Nueva Era.

“Esta invocación no es propiedad de ningún individuo o grupo en especial. Pertenece a toda la humanidad. Empleándola o estimulando a otros para que la reciten, no se favorece a ningún grupo ni organización determinada”⁶⁹⁵.

Por otro lado, la creación de la Escuela Arcana siempre fue responsabilidad de A.A. Bailey y no del Maestro El Tibetano, ni de K. H. El Tibetano se preocupó de aclararlo en uno de sus escritos revelados:

“No he dictado ninguno de los programas de la Escuela Arcana ni he interferido en sus planes de estudio, y de ellos es responsable A. A. B. Mis libros y folletos fueron puestos a disposición de los estudiantes de la Escuela y del público”⁶⁹⁶.

También Alice hace hincapié en ello:

“Los Maestros no son responsables de las escuelas que hoy existen, ni de las que están en proceso de formación. Tampoco establecen normas ni solucionan problemas”⁶⁹⁷.

Como escuela esotérica, Alice A. Bailey estableció una serie de principios que debía cumplir la Escuela Arcana, aunque eran principios válidos para todas las escuelas esotéricas.

“1. Una escuela esotérica enseña la relación existente entre el alma, el hombre espiritual y la personalidad [...].

2. Una escuela esotérica es la ampliación, en el mundo físico externo, del grupo interno o Ashrama de un Maestro [...].

3. Una verdadera escuela esotérica trabaja en cuatro niveles de servicio y experiencia. Esto permite al discípulo acercarse a la humanidad y utilizar todas sus facultades. En las verdaderas escuelas espirituales, aprobadas y apoyadas por los Maestros se enseña al discípulo a servir a la humanidad y no a ponerse en contacto con un Maestro. [...] (*Los niveles son: nivel del mundo externo, nivel del mundo de*

⁶⁹⁵ Invocación o Plegaria. , En *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, p 226 (El Tibetano).

⁶⁹⁶ *Mi trabajo*, por EL Tibetano, *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, p. 189.

⁶⁹⁷ BAILEY. Alice. A. *¿Qué es una escuela esotérica?*, *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, p. 202.

significados, nivel del alma y nivel del ashrama).

4. Una escuela esotérica entrena al discípulo para el trabajo grupal [...].
5. Una escuela esotérica no se funda en la autoridad de algún instructor ni en las exigencias de que se le reconozca y obedezca [...].
6. Un grupo esotérico se preocupa del completo desarrollo del discípulo [...].
7. Una escuela esotérica es el medio por el cual la vida del discípulo se enfoca en el alma [...].

La Escuela Arcana se esfuerza por cumplir con los siete requisitos de las escuelas esotéricas.[...] Procura que sus estudiantes establezcan los contactos preliminares y trabajen como verdaderos servidores del mundo”⁶⁹⁸.

No obstante, aunque la Escuela Arcana cumplía con estos requisitos, lo que la convertía en una escuela esotérica, Alice estableció una serie de principios u objetivos inalterables que concretamente la Escuela Arcana debía cumplir. Hay cosas que pueden cambiar, los alumnos pueden pertenecer a distintas confesiones, pero estos principios (siete) son de obligatorio cumplimiento.

“1. La Escuela Arcana tiene por objetivo el entrenamiento de discípulos, no de discípulos en probación o aspirantes devocionales.

2. La Escuela Arcana entrena a hombres y mujeres adultos para dar el próximo paso en el sendero de evolución.

3. La Escuela Arcana reconoce la existencia de la Jerarquía espiritual del planeta e imparte instrucciones sobre la forma de acercarse y pertenecer a Ella.

4. La Escuela Arcana enseña que: *Las almas de los hombres son una.*

5. La Escuela Arcana no pretende tener poder, categoría ni posición espirituales. Destaca la necesidad de vivir una vida espiritual.

6. La Escuela Arcana es no-sectaria, apolítica y de alcance internacional.

7. La Escuela Arcana no tiene dogmas teológicos, sino que enseña las doctrinas fundamentales de la Sabiduría Eterna, tal como ha sido reconocida en todas partes, desde épocas remotas”⁶⁹⁹.

Hemos hablado de la no influencia de El Tibetano en la Escuela Arcana, pero no

⁶⁹⁸ *Ibíd.*, pp. 199-201.

⁶⁹⁹ BAILEY; Alice A. *Principios de la Escuela Arcana*, Autobiografía inconclusa. Málaga, Sirio, 1988, p. 209.

ocurre lo mismo con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Alice Ann Bailey se dedicó desde 1933 a la difusión de la doctrina de la buena voluntad y a la organización de las Unidades de Servicio que El Tibetano propuso. De todo esto es responsable El Maestro y Él mismo lo relata:

“Quienes son influidos por el nuevo grupo de servidores del mundo y tratan de trabajar con él como agentes del mismo, se denominan hombres y mujeres de buena voluntad. En 1936 hice un gran esfuerzo para ponerme en contacto con tales personas, cuando aún había una pequeña posibilidad de evitar la guerra. [...] Quiero puntualizar el hecho de que la tarea de introducir al nuevo grupo de servidores del mundo y organizar el trabajo de buena voluntad, no tiene nada que ver con la Escuela Arcana, excepto en lo que se refiere a la oportunidad que se les dio a los miembros de la Escuela para ayudar en ese movimiento”⁷⁰⁰.

En cuanto a las revelaciones de El Tibetano, debemos analizarlas con detenimiento. En primer lugar, aunque ya lo hemos apuntado, los métodos por los que se revelan Sus Libros a Alice Ann Bailey son diversos. La clariaudiencia fue el primero de ellos. Oía una vibración y luego claramente la voz del Maestro que le dictaba las palabras. No obstante, conforme pasaron los años, el método resultó innecesario, pues Alice se dio cuenta de que podía establecer con este Maestro una conexión telepática cuando ella quisiera y que este método era más adecuado y eficiente.

“En los primeros tiempos que escribía para El Tibetano, debía hacerlo a horas establecidas, y el dictado era claro, conciso y definido. Se me dictaba palabra por palabra, en tal forma, que en verdad podía decir que oía nítidamente una voz. Por lo tanto comencé con la técnica de clariaudiencia, pero pronto descubrí, a medida que se sintonizaban nuestras mentes, que ello era innecesario y que si me concentraba bastante y enfocaba adecuadamente mi atención podía recibir y anotar los pensamientos de El Tibetano (ideas formuladas y expresadas con sumo cuidado), a medida que los volcaba en mi mente”⁷⁰¹.

Escribía en 1945:

“Actualmente, como resultado de veintisiete años de trabajo, puedo ponerme instantáneamente en relación telepática con El Tibetano, sin la más mínima dificultad;

⁷⁰⁰ *Mi trabajo*, por El Tibetano, Autobiografía inconclusa. Málaga, Sirio, 1988, pp. 187-188.

⁷⁰¹ BAILEY; Alice A., *Op. cit.*, p. 125.

conservo, y así lo hago, mi propia integridad mental todo el tiempo, y siempre argumento con Él cuando, a veces, como occidental, me parece conocer mejor algunos aspectos de la presentación. Cuando discutimos cualquier tema, escribo invariablemente el texto tal como Él quiere, aunque probablemente modifique su presentación después de haberlo discutido conmigo, pero si no cambia sus palabras o punto de vista, no altero en absoluto lo dicho”⁷⁰².

Como otras personas mediadoras, Alice A. Bailey hizo hincapié en reconocer que la autoría de esos Libros no le competía.

“Yo soy sólo la pluma o el lápiz, la taquígrafa o la transmisora de la enseñanza de alguien a quien reverencio y respeto y he sido muy feliz en servirlo”⁷⁰³.

“Los libros son Suyos y no míos y, básicamente, la responsabilidad es Suya. No me permite cometer errores y repasa con sumo cuidado el borrador final. No es sólo la simple cuestión de recibir su dictado y presentárselo una vez pasado a máquina, sino la cuidadosa revisión, por su parte, del borrador final”⁷⁰⁴.

Debemos incidir en el hecho de que A.A. Bailey estuvo en contacto con dos Maestros a lo largo de su vida. Con K.H. y con El Tibetano. Éste último fue el responsable de los Libros revelados. Firmó muchos Libros como El Tibetano, que era un pseudónimo del que fue identificado como Djwhal Khul. En muchos casos se habla directamente de la revelación de Djwhal Khul, pero hemos respetado el nombre con el que Él mismo solía firmar: El Tibetano.

El primer contacto de Alice con El Tibetano tuvo lugar en 1919, ella misma lo cuenta en su *Autobiografía inconclusa*.

“Había enviado a mis hijas a la escuela [...] salí en dirección a la colina cerca de la casa [...] Oí lo que me pareció una clara nota musical, emitida desde el cielo, resonando en la colina y dentro de mí. Entonces escuché una voz que decía: *deberán escribirse ciertos libros para el público. Tú puedes escribirlos. ¿Lo harás?* Inmediatamente respondí: *No, de ninguna manera. No soy una vulgar síquica, ni quiero ser atrapada en ello.* Quedé sorprendida al darme cuenta de que hablaba en voz alta. La voz continuó y dijo que las personas inteligentes no juzgan precipitadamente, que yo

⁷⁰² *Ibíd.*, p. 126.

⁷⁰³ *Ibíd.*, p. 122.

⁷⁰⁴ *Ibíd.*, p. 126.

tenía un don especial para la telepatía superior y lo que se me pedía no implicaba aspecto alguno de siquismo inferior. Repetí que no me importaba ni interesaba un trabajo de carácter síquico. El ser invisible que me hablaba tan clara y directamente dijo entonces que me daría tiempo para reflexionar, que en ese momento no aceptaría mi respuesta y volvería exactamente dentro de tres semanas para saber qué había decidido”⁷⁰⁵.

Como otras personas mediadoras Alice se niega en principio a cumplir con la misión encomendada. Pasadas tres semanas, en otra conexión con el Maestro decidí probar un mes. Fue así como escribió los primeros capítulos de *Iniciación Humana y Solar*. Como suele ser común en los Libros revelados, la mediadora reconoce en todo momento no ser ella la que escribe, a la vez que dice no comprender todo lo que se le dicta/revela.

“Retengo el pleno control de todos mis sentidos de percepción y nada de lo que hago es automático. Sencillamente escucho, anoto las palabras que oigo y registro los pensamientos que se introducen uno tras otro en mi cerebro. Nada cambio de lo que se me ha dado, la única excepción es pulir el idioma o reemplazar un vocablo poco usual por otro más claro, cuidando siempre de conservar el sentido. En lo dictado por El Tibetano nunca he cambiado nada. [...] No siempre comprendo lo que se me dicta, ni tampoco estoy de acuerdo, pero registro todo honestamente para descubrir luego que tiene sentido y evoca respuesta intuitiva”⁷⁰⁶.

Habiendo pasado el mes de prueba, Alice, atemorizada, rechazó el trabajo para El Tibetano y El Maestro aceptó su decisión. No obstante le recomendó que lo consultara a su propio Maestro: K. H. Así lo hizo y tranquilizados sus temores Alice volvió a retomar la misión encomendada por El Tibetano.

“Acepté por consiguiente el deseo de K. H. y manifesté a El Tibetano que trabajaría con Él. Sólo he sido su amanuense y secretaria, pero no pertenezco a Su grupo”⁷⁰⁷.

El primer Libro revelado por El Tibetano fue *Iniciación Humana y Solar*. Versa sobre el sendero de la Inciación y da a conocer las existencias de la Jerarquía y de los

⁷⁰⁵ *Ibíd.*, p. 122.

⁷⁰⁶ *Ibíd.*, p. 123.

⁷⁰⁷ *Ibíd.*, p. 125.

Maestros. Este tema ya había sido abordado por H.P. Blavatsky, pero en este texto se pretende aclarar la cuestión, pues había sido fruto de muchos malentendidos. Debemos recordar que la propia Blavatsky se arrepentiría de haber hablado de los Maestros y consideraba que Su Misión y Existencia se habían malinterpretado.

Cartas sobre Meditación Ocultista fue el segundo Libro revelado por El Tibetano. En él propone una nueva forma de acercamiento a la meditación. Propone la meditación ocultista como método para la integración consciente del alma. La finalidad es que las personas al reconocer su alma sean capaces de desplegar el potencial divino que reside en ellas.

En 1925, se publicó un Libro clave que podemos considerar como la revelación más importante de El Tibetano. Se trata del *Tratado sobre el fuego cósmico*. Fue revelado siguiendo varios métodos. En primer lugar la clariaudiencia.

“En determinados y prefijados momentos, se establecía el contacto, mediante una vibración que ella aprendió a reconocer; luego oía clara y nítidamente su voz, que le dictaba palabra por palabra”⁷⁰⁸.

Aunque la telepatía fue la forma más común, pues una vez que Alice se había acostumbrado le resultaba más fácil.

“La señora Bailey se ponía en contacto con El Tibetano en determinado momento y si Él estaba libre y disponía de tiempo, se comunicaba telepáticamente con ella. La información era impartida con gran rapidez y la detallada enseñanza se plasmaba con tal calidad en su conciencia, que podía escribirla sin cambiar una sola palabra. El libro se publicó tal como fue recibido, excepto leves cambios, a veces en el tiempo de un verbo, pues el inglés de El Tibetano, resulta un poco arcaico y desusado cuando quiere emplear Su propia redacción, y no permitía que la señora Bailey interpretara Sus pensamientos”⁷⁰⁹.

Otro método fue la visión clarividente:

“El Tibetano plasmaba el símbolo o grabado deseado, sobre una de las sutiles diferenciaciones del éter, manteniendo al mismo tiempo la vibración de los vehículos del discípulo, en el grado requerido; entonces las imágenes aparecían claras y perfectas

⁷⁰⁸ *Los métodos aplicados en la recepción de Tratado sobre el fuego cósmico*, extraído de la revista The Beicon, junio 1925 BAILEY; Alice A. *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, p. 193.

⁷⁰⁹ *Ibíd.*

para ser estudiadas, en forma análoga a una exquisita obra maestra pictórica expuesta en alguna galería de arte. [...] A la señora Bailey le fueron también presentadas siete grandes figuras de Ángeles o Devas, correspondientes a los siete globos de la cadena terrestre. [...] También se le presentaron extractos de antiguos manuscritos; se le permitió leer ciertas enseñanzas y se le mostraron los datos existentes en los archivos jerárquicos, que ella tradujo superficialmente, siendo corregidos por El Tibetano. No es necesario el conocimiento de las lenguas arcaicas para realizar este tipo de trabajo, pues los más antiguos manuscritos son ideográficos y simbólicos y, al haber suficiente estímulo, el observador se da cuenta del significado y puede trascibirlo”⁷¹⁰.

Finalmente el cuarto método es el descrito como “recordación al despertar, de lo visto y oído durante el sueño de la noche, cuando se está fuera del cuerpo físico”⁷¹¹.

En cuanto al contenido del Libro *Tratado sobre el fuego cósmico*, venía a cumplir con la profecía de H.P. Blavatsky al respecto de que un Maestro daría al mundo la clave psicológica de la creación cósmica. A la misma vez, el Libro amplía la teoría sobre los tres fuegos de la *Doctrina Secreta*: fuego eléctrico, fuego solar y fuego por fricción.

“Esta profecía se cumplió cuando llegó a manos del público el *Tratado sobre el Fuego Cósmico*, que alude al fuego del espíritu puro o vida; al fuego de la mente, que vitaliza todos los átomos del sistema solar y crea el medio por el cual pueden evolucionar los Hijos de Dios; se refiere también al fuego de la materia, que produce atracción y repulsión, ley básica de la evolución, y mantiene las formas unidas, a fin de proporcionar vehículos para la vida evolutiva y, posteriormente, cuando las formas han servido a su propósito, las rechaza para que dichas vidas evolutivas sigan su camino hacia la evolución superior. El verdadero significado de ese libro sólo será comprendido al finalizar este siglo. Contiene un penetrante y profundo conocimiento técnico, fuera del alcance de la comprensión del lector común”⁷¹².

Los siete rayos son los siete aspectos en los que se manifiesta lo Divino. Indagando en el plan evolutivo sagrado, que ya H.P. Blavatsky adelantaba en la *Doctrina Secreta*, El Tibetano revela este Libro. Apunta Vicente Merlo, al analizar esta

⁷¹⁰ *Ibíd.*, p. 194.

⁷¹¹ *Ibíd.*

⁷¹² BAILEY; Alice A. *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, p. 175.

temática de los siete rayos.

“Recordemos la noción bíblica de los siete Espíritus ante el Trono que aquí se interpretan como equivalentes a los siete Rayos. Esos siete grandes Seres se expresan a través de los siete Logoi planetarios, grandes Conciencias o Seres regentes de los siete planetas *sagrados* de nuestro sistema solar (por el grado de evolución alcanzado); a saber, uno todavía desconocido por la ciencia, al que se da provisionalmente el nombre de Vulcano, más: Júpiter, Saturno, Mercurio, Venus, Urano y Neptuno. Por su parte, Plutón, Marte y nuestro propio planeta Tierra no han alcanzado todavía ese estatuto cósmico. Todo ello se halla inserto en un grandioso Plan evolutivo divino que conducirá a la sacralización de todo planeta y de toda vida en ellos y recibe un detallado tratamiento tanto en los dos primeros volúmenes de *La Doctrina Secreta* de Blavatsky, en el magno *Tratado sobre el fuego cósmico* de Bailey, como en *La Doctrina cósmica* de Dion Fortune”⁷¹³.

Otros Textos revelados por El Tibetano a destacar son la serie de folletos en los que introducía la doctrina de la buena voluntad.

“El Tibetano trazó en ellos un procedimiento definido a seguir. Estipuló que se debían de preparar listas con los nombres de los hombres y mujeres de buena voluntad, residentes en los distintos países del mundo. Sugirió la organización de lo que se denominó Unidades de Servicio en todos los países. Describió el tipo de enseñanza que debían recibir...”⁷¹⁴.

Un caso excepcional es *La Luz del Alma: aforismo del yoga de Patanjali*. Consiste en un libro escrito a medias entre Alice Ann Bailey y el Maestro. Supone un ejemplo de ruptura con los cánones tradicionales de un Libro revelado. Como ocurría con *Muchas Vidas, Muchos Maestros*, que era un libro que contenía revelaciones que el autor/receptor de la revelación había ordenado a su antojo. Dentro de los nuevos Libros revelados estas cosas son comunes: Libros en los que las personas mediadoras tienen cabida, opinan, ordenan, dialogan, etc. Algo impensable en los Libros de las religiones tradicionales. Hemos de plantearnos si en el pasado, cuando estos Libros surgieron, no ocurriera algo así. Es decir que los Textos no cerrados todavía, no bajo el canon de la ortodoxia, abiertos a la exégesis y al diálogo, no contuviesen pensamientos o ideas de

⁷¹³MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 283.

⁷¹⁴BAILEY; Alice A. *Op. cit.*, p. 174.

los mediadores de la revelación. Y todo ello sin menoscabar la revelación, pues en estos Libros actuales así ocurre. Estamos analizando Libros revelados en momentos muy cercanos a su manifestación, tenemos las fuentes primarias de los mediadores explicando cómo ha sido la revelación, de forma directa, sin intermediarios. Ellos y ellas apuntando qué es de su autoría y qué proviene de una Entidad Superior. Con el paso de los siglos, la adaptación a los nuevos tiempos, quizás si perduran, se vean fijados, se eliminen las ideas o textos de los mediadores como opiniones de menor valía o se integren en los Textos. O quizás no, porque la historia no vuelve atrás, no puede ser una misma historia, las características de los nuevos tiempos no serán las del pasado y nos parece muy difícil, tras el miedo a la ortodoxia y al dogma establecido de estas nuevas generaciones, que todo vuelva a ocurrir igual que antaño.

Como decíamos *La Luz del Alma: aforismos del yoga de Patanjali* está escrito a medias entre A.A. Bailey y El Tibetano. Consiste en un comentario a los yoga-sutras de Patanjali. Así cuenta la mediadora cómo tuvo lugar:

“El Tibetano me proporcionó la paráfrasis del antiguo texto sánscrito, pues no conozco ese idioma; yo escribí los comentarios porque ansiaba presentar una interpretación de los aforismos, mejor adaptada al tipo de mente y conciencia occidental que la común presentación oriental”⁷¹⁵.

Otro texto revelado por El Tibetano fue *La Nueva Religión Mundial*. En este Libro el Maestro pretende crear una conexión entre oriente y occidente, tratando el tema de las misiones de Buda y Cristo. Describe el Festival de Wesak y el Domingo de Pascua.

También revelados son los cinco volúmenes que componen el *Tratado sobre los Siete Rayos*. Son una guía espiritual para la vida de la humanidad en la Nueva Era. Los dos primeros establecen las bases de la psicología esotérica del futuro. El tercero versa sobre astrología esotérica y ofrece claves para la interpretación astrológica. Al respecto de este volumen El Tibetano apunta:

“La nueva y futura astrología se esfuerza por dar la clave del horóscopo del alma, condicionado por el rayo del alma y no por el rayo de la personalidad. He impartido bastante como para capacitar a los astrólogos, que tengan interés y posean una nueva inclinación, a predecir el futuro desde el ángulo de este nuevo acercamiento. La

⁷¹⁵ *Ibid.*, p.76.

astrología es una ciencia fundamental y necesaria. A. A. B. no es versada en ello ni sabe confeccionar un horóscopo, tampoco conoce los nombres de los planetas ni las casas que rigen. Por lo tanto, soy absolutamente responsable de lo que aparece en él y en todos mis libros, excepto, como ya he explicado, en el libro *La Luz del Alma*⁷¹⁶.

El cuarto volumen trata el tema de la curación esotérica y proporciona las catorce reglas para la iniciación. Finalmente el quinto volumen vuelve al tema del primero.

Otros Libros revelados por El Tibetano fueron *Espejismo (Glamour)* en donde aborda el tema de maya traducida como espejismo o ilusión y *El discipulado de la Nueva Era* que contiene cartas dirigidas por El Tibetano a un grupo de sus discípulos.

Por último hemos de hacer hincapié en que estos Libros son los revelados por EL Tibetano, otros muchos fueron escritos por Alice Ann Bailey, siendo ella misma responsable de su contenido y sin intervención del Maestro. Entre ellos destacan: *La conciencia del átomo*, *El alma y su mecanismo*, *Del intelecto a la intuición* y *De Belén al Calvario*.

La Escuela Arcana, aún vigente, se configura como el medio por el cual las ideas teosóficas entran en el siglo XX. Muchos de los temas desarrollados posteriormente por la denominada Nueva Era, podemos encontrarlos ya esbozados en las enseñanzas de A.A. Bailey. Por ejemplo la interpretación de la Era de Acuario (astrohistoria) de la que hablaremos más adelante, la percepción de un cambio de la conciencia humana, la comunicación telepática con el Maestro (que después se transformará en canalización), etc. En cuanto a la fenomenología de la revelación, en esta experiencia podemos entrever la heterogeneidad de métodos por las que se revelan Libros. Ésta será una característica de los *nuevos* Libros revelados. Por ejemplo, en el ya mencionado, *La Luz del alma: aforismo del yoga de Patanjali*, la persona mediadora (A.A.B.) tiene cabida y opina, dialoga, es un libro escrito *a medias*. También el caso del *Tratado sobre el fuego cósmico* es interesante por ser revelado a través de varios métodos. La influencia de la Escuela Arcana y Alice A. Bailey será palpable en toda la espiritualidad de la segunda mitad del siglo XX:

⁷¹⁶ *Mi trabajo*, por El Tibetano, Autobiografía inconclusa. Málaga, Sirio, 1988, p. 185.

La Nueva Era

1. Introducción

Un grupo muy numeroso de nuevas religiones se aglutina bajo la denominación Nueva Era. Debemos dejar claro que la Nueva Era no es un movimiento religioso. Consiste en una tipología de grupos religiosos caracterizados por la creencia en un camino de progresión de la humanidad, cierto carácter milenarista, el énfasis en lo individual, interés por las doctrinas orientales como el budismo y el hinduismo, también por las nuevas terapias de la psicología y por las tradiciones esotéricas.

Como marco cronológico seguiremos el desarrollado por Vicente Merlo⁷¹⁷ situando a éstos grupos de la Nueva Era en las antípodas de la tendencia fundamentalista e integrista, cuyo desarrollo es paralelo. La Nueva Era surge en la primera mitad del siglo XX pero su auge tiene lugar en los años 70. Como marco geográfico debemos de tomar los EEUU como lugar de origen y el mundo euroamericano posteriormente. Países en donde existe cierta libertad religiosa.

Varias son las personas que interpretan la Nueva Era como la continuación del movimiento romántico contra-ilustrado. Es el caso de Paul Heelas⁷¹⁸ por ejemplo. No obstante, la Nueva Era no es sólo hija del romanticismo sino también de la modernidad. Siempre mantiene la mirada en el futuro. Los grupos espirituales que la conforman son hijos de sociedades industriales y posindustriales y están muy influenciados por la crisis de las sociedades tradicionales, del patriarcado y de la institucionalización religiosa. Posicionados frente a éstos y ante la globalización, presentan un fuerte carácter individualista y una organización en torno a redes propia de la era de Internet.

Cuando en los años 80 Marilyn Ferguson publica *La conspiración de Acuario*, con el término conspiración deseaba hacer hincapié en la nueva forma de organización de los grupos espirituales.

⁷¹⁷ MERLO, Vicente, *La llamada (de la) Nueva Era: hacia una espiritualidad místico-esotérica*. Barcelona, Kairós, 2007.

⁷¹⁸ HEELAS, Paul, *The New Age Movement*. Oxford, Blackwell, 1996.

“Conspirar, en sentido literal, significa *respirar juntos*”⁷¹⁹.

Lo hace siguiendo una definición de Teilhard de Chardin.

“En su obra *La energía humana*, Teilhard de Chardin define así la palabra *conspiración*: En principio supone la *aspiración* común ejercida por una esperanza. Puede decirse que una conspiración reúne a individuos que respiran el mismo aire y aspiran a unos mismos objetivos”⁷²⁰.

M. Ferguson identifica una red de conspiradores y conspiradoras cuyo objetivo es el cambio, la transformación de la sociedad en aras de una nueva visión del mundo. Todo esto refiriéndose al mundo occidental. No debemos perder de vista que es en Estados Unidos y luego en menor medida en el continente Europeo en donde se desarrollarán estos grupos.

“Una vasta y poderosa red, que carece no obstante de dirigentes, está tratando de introducir un cambio radical en los Estados Unidos. Sus miembros han roto con ciertos aspectos clave del pensamiento occidental, y pueden incluso haber quebrado hasta la misma continuidad con la historia.

Esta red es la Conspiración de Acuario. Se trata de una conspiración desprovista de doctrina política, carente de manifiesto. Está integrada por conspiradores que buscan el poder tan sólo para disgregarlo, y que se valen de estrategias pragmáticas, incluso científicas, pero con una perspectiva tan cercana a la mística, que apenas se atreven a hablar de ello. [...]

Más amplia que una reforma, más profunda que una revolución, esta especie benigna de conspiración en pro de un nuevo programa de actuación humana ha desencadenado el realineamiento cultural más rápido de la historia. [...] Es una nueva mentalidad, el surgimiento de una sorprendente visión del mundo, en cuyo marco hay cabida tanto para la ciencia de vanguardia como para las concepciones del más antiguo pensamiento conocido”⁷²¹.

Ya unos años antes, a principios de los años 70, Robert Monroe⁷²² detectaba esta

⁷¹⁹ FERGUSON, Marilyn, *La conspiración de Acuario, transformaciones personales y sociales en este fin de siglo*, Barcelona, Kairós, 2007, p. 19.

⁷²⁰ *Ibíd.*, p. 20.

⁷²¹ *Ibíd.*, p. 23.

⁷²² Robert Monroe (1915-1995) comenzó a investigar las experiencias fuera del cuerpo en los años cincuenta. Fundó y dirigió *The Monroe Institute* organización dedicada a la expansión del potencial de

misma organización, movimiento o conspiración en los Estados Unidos. Lo denominó “organización clandestina”.

Robert Monroe comenzó a tener experiencias fuera del cuerpo y por ello se dedicó a estudiarlas. Al principio cuenta el mismo que no sabía con quién comentarlo y fue entonces cuando encontró lo que denominó “la organización clandestina”.

“Descubrí la existencia de una organización clandestina en Estados Unidos. [...]. Además no se limita a Estados Unidos, sino que está infiltrada por toda la civilización occidental.[...]Lo cierto es que normalmente los miembros de esta organización clandestina, que son respetados en sus respectivas comunidades, no hablan de sus intereses y creencias salvo con otros miembros del club. [...] Pueden pertenecer a cualquier ámbito de la vida: científicos, psiquiatras, amas de casa, universitarios, empresarios, adolescentes y algún que otro ministro del culto de las religiones organizadas.

Este grupo cumple con todos los requisitos de un movimiento clandestino. Se reúnen en pequeños grupos, discretamente y, a menudo, casi en secreto. [...] Lo niegan cuando se les pregunta porque a menudo ni siquiera saben que son miembros. [...]Esta organización clandestina tiene su propia literatura, lenguaje, tecnología y, hasta cierto punto, hasta sus propios semidioses.

Ahora mismo la organización clandestina está muy desorganizada. [...]Raramente han llegado a ponerse un nombre los grupos locales. Hasta ahora no son más que reuniones pequeñas.[...] Este grupo de personas se ampara en la oscuridad y parece tener muy diversas orientaciones, si bien todos comparten idéntico objetivo”⁷²³.

Resulta interesante también citar cuál es ese objetivo común, el vínculo que Robert Monroe identifica entre esas variadas gentes que forman parte de la organización clandestina. Estaba reconociendo a los componentes de la Conspiración de Acuario, a los miembros de los que nosotros aquí denominamos grupos Nueva Era.

“El vínculo común o causa que los une es sencillo. Todos ellos creen que (1) el Ser Interior del hombre ni se entiende ni se expresa en plenitud en nuestra sociedad contemporánea; y (2) que este Ser Interior tiene capacidad para actuar mental y

la mente.

⁷²³ MONROE, Robert A. *Viajes fuera del cuerpo: la expansión de la consciencia más allá de la materia*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2008, pp. 50-51.

materialmente a un nivel desconocido y no reconocido por la ciencia moderna. Son personas cuyo primer impulso es leer, hablar, pensar, comentar y participar en cualquier cosa que sea parapsicológica o espiritual. Es el único requisito para ser miembro. Hay quien pueda estar en el club sin saberlo”⁷²⁴.

Posteriormente el libro de M. Ferguson será el que obtenga mayor repercusión entre los grupos Nueva Era y la denominación *Conspiración de Acuario* resultará la más usada. De todas formas Monroe sólo hablaba de pasada de este fenómeno y lo hacía de forma un tanto casual, su misión era el estudio de las experiencias fuera del cuerpo. Nuestra intención es ejemplificar al ambiente en el que surge la Nueva Era, un ambiente en el que se estaban percibiendo ciertos cambios y una corriente social que se suponía cambiaría el mundo. Pero no olvidemos el marco geográfico, el ambiente social en Estados Unidos. El nacimiento de este movimiento tiene lugar en este país y desde ahí, en un intento de ecumenismo se expande y traslada a otros países de Europa o de América. Realmente la cronología de los años 70 como momento de inicio de este movimiento sólo nos sirve para Estados Unidos, en el resto de los países es posterior.

Apuntaba Marilyn Ferguson que la experiencia norteamericana sería el modelo a seguir en el resto del mundo.

“La experiencia norteamericana fue conscientemente concebida como un paso trascendental en la evolución de la especie. Thomas Paine, en un panfleto inflamatorio llamado *Common Sense*, afirmaba: “La causa de América es en gran medida la causa de toda la humanidad”⁷²⁵.

Por otro lado, algunos especialistas sitúan a la Nueva Era más propiamente como una continuación de las tradiciones esotéricas. Es el caso de W.J. Hanegraff⁷²⁶. No debemos pasar por alto la influencia del esoterismo en los grupos Nueva Era, pues es muy acusada. Pero entenderlos únicamente cómo un desarrollo esotérico puede resultar limitado, tampoco debemos obviar que el Romanticismo mostró interesantes desarrollos esotéricos. Incluso podemos entender parte del movimiento romántico como un auge de lo esotérico frente al racionalismo.

Muchos de los grupos Nueva Era se establecen como continuadores de la larga

⁷²⁴ *Ibíd.*, p. 53.

⁷²⁵ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 135.

⁷²⁶ HANEGRAFF, W.J. *New Age Religion and Western Culture*. Nueva York, SUNY, 1998.

tradición histórica esotérica de occidente. Desde sus orígenes en el gnosticismo de los primeros siglos de nuestra era, pasando por el Renacimiento, el iluminismo del XVIII, el Romanticismo y el ocultismo del XIX. No obstante más concretamente suelen reivindicarse como continuadores directos del ocultismo.

“La transformación del esoterismo tradicional en ocultismo tendrá como fuentes principales a: E. Swedemborg, F.A. Mesmer y el espiritismo moderno (desde los fenómenos de Hydesville con las hermanas Margarate y Kate Fox, hasta Allan Kardec, con antecedentes como el de la *vidente de Prevorst*, Friderike Hauffe [1801-1829])”⁷²⁷.

La Nueva Era entendida como continuadora directa de este ocultismo del XIX es la interpretación que concretamente Hanegraff defiende. Vicente Merlo siguiendo este desarrollo establece como precursora del movimiento Nueva Era a H.P. Blavatsky y la Sociedad Teosófica.

“Sus tres objetivos programáticos son bien elocuentes: crear un núcleo de fraternidad universal, hacer un estudio comparativo de las distintas Tradiciones y estudiar seriamente los fenómenos ocultos, parapsicológicos, inexplicados”⁷²⁸.

Otro destacado precursor es Phineas Parkhurst Quimby, fundador del movimiento denominado “Nuevo Pensamiento” (New Thought), que reinterpreta el mesmerismo. Sobre todo por el hincapié en la noción de transformación que resultará decisiva en la Nueva Era. J. G. Melton será quien establezca estas conexiones entre Nueva Era y Nuevo Pensamiento⁷²⁹.

Otras personas pioneras, siguiendo a V. Merlo, podrían ser Alexandra David-Neel (1868-1969), Mirra Alfassa (1878-1973), la Orden Hermética de la Golden Dawn, Roberto Assagioli (1888-1976), Gurdjieff (1866?-1949), Swami Vivekananda (1862-1902), Paramahansa Yogananda (1843-1952). Bástenos con nombrarlos, pues no podemos detenernos en cada uno de ellos. Nuestra intención es abordar la Nueva Era y no tanto establecer sus antecedentes. También habría que destacar a algunos autores clásicos como Ibn Arabi por ejemplo. La Nueva Era también hará uso de ellos.

Para abordar toda esta corriente de nueva espiritualidad que se ha venido a denominar Nueva Era, se hace necesaria alguna sistematización. Vicente Merlo

⁷²⁷ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 97.

⁷²⁸ *Ibíd.*, p. 98.

⁷²⁹ MELTON, J. G., *New Thought and the New Age*, Lewis & Melton, 1992.

establece en su acercamiento tres dimensiones constitutivas de la Nueva Era. La dimensión oriental, la esotérica y la psico-terapéutica. No se dan por separado, sino que están imbricadas en el seno de los grupos religiosos de esta índole. Se trata como decimos de una sistematización cuya finalidad es abordar el estudio de estos grupos religiosos. Nos ha parecido acertada y por ello la seguiremos en nuestro acercamiento a la religiosidad Nueva Era.

Dentro del núcleo esotérico la obra de Alice Ann Baile resulta esencial, como ya hemos visto, algunos de sus Libros son revelados. También lo son los Libros del Conde de Saint Germain cuya influencia es también acusada dentro de este esoterismo. Rudolf Steiner, creador de la antroposofía, resulta también esencial pues desarrolla muchos de los temas, sobre todo la hermenéutica del papel de Cristo en la Nueva Era. No obstante su obra no es revelada.

También en este núcleo esotérico podríamos incluir la obra de Elizabeth Clare Prophet⁷³⁰, las escuelas Rosacruces, etc.

Vicente Merlo en su libro *La llamada (de la) Nueva Era* comprende que los orígenes más directos de esta línea esotérica hay que buscarlos en la Sociedad Teosófica iniciada por H.P. Blavatsky y continuada en lo que podríamos denominar posteosofía, encabezada por Alice A. Bailey que reformula y actualiza a mediados del siglo XX el legado de la Sociedad.

Entre los desarrollos del esoterismo del siglo XX dentro de la Nueva Era, V. Merlo destaca a Daniel Meurois Givaudan⁷³¹, Cyril Scott⁷³², David Spangler⁷³³,

⁷³⁰ Elizabeth Clare Prophet (1939-2009) Fundó en 1958 The Summit Lighthouse y en 1975 The Church Universal and Triumphant. Junto con su marido Mark media con entidades ocultas al estilo de los profetas bíblicos. Sus mensajes provienen de ángeles y maestros ascendidos por el poder del Espíritu Santo. Entre los libros publicados en castellano destacan *Como trabajar los con ángeles* y *Destellos de Sabiduría de los Arcángeles*.

⁷³¹ Daniel Meurois Givaudan, 1955, defensor de la multidimensionalidad del mundo y la concepción holográfica del universo es autor de libros como *Memoria de un Essenio*, *Relatos de viajes por el mundo astral*, *Wesak: la hora de la reconciliación*, *Viaje a Shambhala*, *El testamento de las tres Marías*, etc.

⁷³² Cyril Scott (1879-1970) compositor, poeta y ocultista británico

⁷³³ David Spangler (1945-) Estadounidense muy activo en la Nueva Era, autor de obras como *Revelation* ó *The Laws of manifestation*.

Ghislaine Gualdi (Pastor, Omnia)⁷³⁴, V. Beltrán Anglada⁷³⁵, etc. En algunos casos el resultado de sus experiencias ha sido Libros revelados.

Las tradiciones esotéricas tienen una larga historia. Henry Corbin analizaba el esoterismo en el islam. En los ámbitos cristiano, judío e hindú también se han dado corrientes esotéricas. Podría decirse que el esoterismo es una tendencia dentro de las religiones de tradición histórica. Existen corrientes esotéricas en la antigüedad, en la edad media, en el mundo moderno y en diversos ámbitos geográficos. No queremos decir que sea un movimiento mundial, pero sí que aparece en las religiones tradicionales más multitudinarias. No obstante esta visión es a posteriori, quiero decir vista desde el esoterismo ya constituido y por ello no resulta muy reveladora en sentido histórico.

Antoine Faivre (1934-) ocupó en la *École Pratique des Hautes Études* de la Sorbona, una cátedra de “Historia de las corrientes esotéricas y místicas de la Europa moderna y contemporánea”. A. Faivre situará los comienzos del esoterismo en el siglo XVI. Vicente Merlo seguirá esta visión.

“Sería, pues, en el Renacimiento cuando se fragua la temática esotérica de una manera coherente. Comienzan a emplearse distintas denominaciones que apuntan a ello: *philosophia occulta*, *prisca teología* o *philosophia perennis* (esta última propuesta por Agostino Steuco en 1540). Tengamos presente que la noción de una Tradición (con mayúscula no se impondría hasta finales del siglo XIX. Algunos de los eslabones más mencionados de esa cadena de “Iniciados” serían: Enoch, Abraham, Noé, Zoroastro, Moisés, Hermes, los brahmanes de la India, los sacerdotes druidas, David, Orfeo, Pitágoras, Platón, etc. Tanto la tradición teosófica de Blavatsky como la referencia a la

⁷³⁴ Ghislaine Gualdi: Famosa canalizadora que recibe mensajes de un Maestro de Sabiduría llamado Pastor. Las canalizaciones tuvieron lugar entre 1985-1994 en Suiza. Pastor le puso a Ghislaine el nombre iniciático de Omnia.

⁷³⁵ Vicente Beltrán Anglada (1915-1988) Nacido en Barcelona, escritor y conferenciante sobre temas metafísicos. Estando preso en los años de la guerra civil española recibió el primer mensaje de su Maestro. Posteriormente se trasladó a Ginebra en donde entró a formar parte de la Escuela Arcana. Publicó sus experiencias espirituales en diversas revistas de Buenos Aires (Argentina) ya que no podía hacerlo en España. Tras la dictadura, a partir de 1975, comenzó una serie de conferencias por diversas ciudades de España, aunque sus charlas regulares tuvieron lugar en Barcelona. Se publicaron con el título *Conversaciones Esotéricas* en 1980. Entre sus obras destacan *La Jerarquía, los Ángeles Solares y la Humanidad, Introducción al Agni Yoga, Un tratado sobre el reino Angélico, Los misterios de Shambhalla y Magia organizada planetaria*.

Tradición primordial de Guénon compartirán este enfoque”⁷³⁶.

Así pues, desde el Renacimiento, pasando por la aparición de la primera Rosacruz (textos como *Fama Fraternitatis*, 1614 y *Bodas Químicas*, 1616), por el esoterismo del romanticismo y el espiritismo del XIX y por supuesto por la Sociedad Teosófica (Blavatsky, Besant, Leadbeater, etc.), será como el esoterismo llegue al mundo contemporáneo euroamericano.

“En el siglo XX, la proliferación de autores, escuelas y corrientes en el campo del esoterismo es tal que resulta imposible e innecesario siquiera pretender mencionar a muchos de ellos. Hay que decir que la astrología experimenta un renacimiento importante (Alan Leo, Marc Edmund Jones, Dane Rudhyar, A. Barbault, Bruno y Louise Huber, etc.) y la alquimia y el tarot no están ausentes (Fulcanelli, Canseliet). Puede hablarse de una teosofía cristiana (Berdiaev, Mouravieff, Valentin Tomberg) y de estudiosos de la Kábala (R. Abellio, D. Fortune), así como de nuevas escuelas que hablan en nombre de la Fraternidad Rosacruz (AMORC, Lectorium Rosicruciam, etc.). El esoterismo islámico atrae la atención de muchos estudiosos, sobre todo a partir de la obra de H. Corbin y de S. H. Nasr. Aparecen multitud de escuelas próximas al anuncio de la Nueva Era (Gran Fraternidad Universal de Serge Reynaud de la Ferrière, Gran Fraternidad Blanca de P. Deunov y Omraam Mikhaël, la Gnosis de Samael Aun Weor, etc.)”⁷³⁷.

No obstante, serán la obra de Alice Ann Bailey y la fundación de la Escuela Arcana, los hitos quizás más decisivos para el esoterismo de la Nueva Era.

“La obra de Bailey puede considerarse, a mi entender (también para Hanegraff y otros), como la fuente más importante y temprana en la fundamentación y tematización de la espiritualidad Nueva Era *sensu stricto*. La obra de Bailey acaece entre los años 1919 y 1949. Sin embargo autores posteriores, inspiradores más directos y populares del movimiento Nueva Era, mostrarán una clara sintonía con, si no dependencia de, la presentación de Bailey. Es el caso de David Spangler, Ramala, G. Trevelyan, V. Beltrán, G. Gualdi, etcétera”⁷³⁸.

Es necesario que delimitemos un poco en qué consiste el esoterismo. Hemos de

⁷³⁶ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, pp. 213-214.

⁷³⁷ *Ibid.*, pp. 217-218.

⁷³⁸ *Ibid.*, p. 218.

tener en cuenta que el esoterismo Nueva Era o incluso el de la Sociedad Teosófica han sido objeto de duras críticas emanadas del esoterismo tradicional. Es el caso de René Guénon⁷³⁹.

Faivre propone cuatro componentes básicos del esoterismo occidental moderno. Muchos de estos elementos los hallaremos en los grupos denominados Nueva Era.

En primer lugar la existencia de correspondencias entre todas las partes del universo.

“Obviamente, las correspondencias están veladas y hay que descifrarlas, ya que todo en el universo es un signo que respira misterio. Pueden distinguirse dos tipos de correspondencia: a) entre la naturaleza visible y la naturaleza invisible [...] b) entre la naturaleza o incluso la Historia y los textos revelados”⁷⁴⁰.

En segundo lugar, la concepción de la naturaleza, que ya encontrábamos en el romanticismo, como organismo vivo y la idea de redención o salvación de la materia.

En tercer lugar, la existencia de mediaciones, realidades intermedias entre lo Absoluto, Dios y el ser humano. Mediadores tradicionales son los ángeles y aunque su existencia dentro de los grupos Nueva Era continúan existiendo, también deberíamos añadir a gurús y maestros transmisores. Hay que tener presente que la transmisión de las enseñanzas de Maestro a discípulo es esencial en la tradiciones esotéricas.

En cuarto y último lugar. Faivre destaca la experiencia de la transmutación, refiriéndose a la dimensión práctica del esoterismo.

Como ya hemos apuntado, la dimensión esotérica es sólo un aspecto de esta denominada Nueva Era. Siguiendo la sistematización de V. Merlo (dimensiones esotérica, oriental y psicoterapéutica) pasamos a exponer la dimensión oriental. Muchos hinduistas u budistas han resultado influidos e influyentes de la Nueva Era. Aunque por supuesto, hemos de tener en cuenta, que buena parte del mundo oriental se ha mantenido al margen de esta oleada. La interpretación de las religiones de la India que elabora la Sociedad Teosófica resultará decisiva para la comprensión de estos grupos. Será la Sociedad Teosófica la que prepare (con sus interpretaciones) el terreno para la avalancha de occidentales que viajarán a la India en busca de la sabiduría perdida por occidente. Con estas palabras no queremos decir que occidente hubiera perdido la

⁷³⁹ GUÉNON, René. *Le théosophime: histoire d'une pseudo-religion*. París, Éditions traditionnelles, 1969.

⁷⁴⁰ MERLO, Vicente, *Op cit.*, p. 221.

sabiduría espiritual, sino que ésta era la percepción de las personas que viajaban a oriente en su búsqueda.

A su vez, muchos indostaníes viajarán a occidente, sobre todo a EEUU y encontrando una excelente acogida en los grupos Nueva Era, se verán influenciados por ella. Es el caso de Osho, por ejemplo.

No hay que olvidar que en la Europa del siglo XIX surgía el orientalismo y algunos textos, tanto budistas como hinduistas, comenzaban a ser traducidos. Producto del colonialismo surgirá una corriente que idealizará Oriente, centrándose en el estudio de la India antigua, de la sabiduría y la mística de la antigüedad oriental, y que ignorará los problemas de la India y del oriente de aquella época. Dentro de la Nueva Era, en tiempos ya poscoloniales, esta idealización es continuada y muchas personas euroamericanas viajaron a la India en busca de este misticismo, al encuentro con esta creación ideal de oriente.

Pero volviendo a retrotraernos en el tiempo, a finales del XIX, Swami Vivekananda (1862-1902) difundía por Estados Unidos el *Vedanta* de Ramakrishna con toques occidentalizadores y con gran éxito. Vicente Merlo apunta que la Misión Ramakrishna y la Orden Ramakrishna han de entenderse como vehículo de transmisión de las *sabidurías orientales* a finales del XIX.

En esta línea de continuidad hemos de entender el auge de lo oriental en los años 60 que se vive en los continentes americano y europeo.

“Será a partir de los años sesenta, justamente, coincidiendo con el despertar masivo de la Nueva Era, cuando el *yoga*, el *vedanta*, el *tantra*, el budismo tibetano, el Zen, el taoísmo, comiencen a atraer de manera masiva a los jóvenes occidentales, y se multiplican los viajes a tierras lejanas en busca de una sabiduría espiritual que parece haberse ausentado de las Iglesias en que fueron educados tales jóvenes”⁷⁴¹.

El budismo zen se introdujo con éxito. Taisen Deshimaru (1914-1982), monje zen de origen japonés, llegó a Francia en 1967, con la misión de difundir el zen. Fundó el monasterio de *La Gendronnière* en 1979. Enseñó a muchos discípulos y discípulas, además de crear un gran número de centros de prácticas por toda Europa. En España, Bárbara Kosen, discípula del Maestro Deshimaru, ordenada monja por él mismo en 1975, imparte enseñanzas zen en Madrid (Mokusan Dojo) y en el templo fundado por

⁷⁴¹ *Ibid.*, p. 110.

ella misma en Villanueva de la Vera, Cáceres (Templo de Shorin-ji)⁷⁴².

También es destacable por su resonancia mediática el monje también Zen, Thinch Nhat Hanh (1926-). De origen vietnamita y tras una vida como budista comprometido en su país, visitó los Estados Unidos en 1966. Se le prohibió la entrada de nuevo en Vietnam. Personalmente pidió a Martin Luter King que se opusiera públicamente a la entrada de los EEUU en la guerra de Vietnam. En 1982 fundó en Francia *Plum Village*, una comunidad budista en el exilio. En ella reside actualmente sin dejar de lado, a pesar de su edad, su actividad comprometida con la paz y el desarrollo del zen. En 2014 realizó una exitosa gira por España, comenzó en Madrid y acabó en Barcelona⁷⁴³.

En cuanto al budismo tibetano, en el exilio euroamericano, se desarrolla en conexión con las espiritualidades Nueva Era. Dentro de la tradición *nyingma-pa* en España se fundan el Monasterio de Panillo (*Dag Shang Kagyu*) en Huesca y el Centro Tersar Ling en Motblanc, Conca de Barberá. Dentro de la tradición *sakya-pa* se fundan los Monasterios *Sakya Tashi Ling* del Garraf (Barcelona) y de Castellón. Dentro de la tradición *kagyu-pa* se funda en Escocia (1967) el Centro *Samye Ling* y más tarde se crearán por toda Europa. En España hay un Monasterio⁷⁴⁴ en Santa Coloma de Farners en Girona y centros por toda la península. Dentro de la tradición *gelug-pa*, orden de los bonetes amarillos al que pertenece el actual Dalai Lama, se crea en 1975 la *Fundación para la preservación de la tradición Mahayana*, presente en numerosos países occidentales. Hay centros en Madrid⁷⁴⁵ y en Valencia por ejemplo.

Y esto es sólo por hacer un breve resumen que englobe la difusión por España de estos monasterios y centros con la intención de reflejar su importancia en la actualidad como movimientos religiosos en general y su influencia en cuanto a ideas, terminologías, prácticas dentro de los denominados grupos Nueva Era, cuyos adeptos

⁷⁴² <http://zenkan.com/> Consultada 14/01/2015, 18:44 Esta es la página de la Asociación Zen Taisen Deshimaru, fundada por Bárbara Kosen. En ella pueden seguirse sus actividades y localizarse los centros de prácticas que poseen.

⁷⁴³ <https://www.youtube.com/watch?v=gyyEB-97P3o> En este video puede verse el resumen de la multitudinaria meditación colectiva realizada en Barcelona, con la presencia del monje Thinch Nhat Hanh, el 12 de mayo de 2014.

⁷⁴⁴ <http://www.samye.es/monasterio-samye-dechi-ling> Consultada 18/01/15, 13:40.

⁷⁴⁵ <http://www.nagarjunamadrid.org/index.php/home/fpmt> Consultada 18/01/15, 13:44.

pertenecen o han pertenecido en algún momento de sus vidas a alguno de estos grupos budistas. El alcance a nivel internacional de la expansión de los budismos es mucho mayor de lo aquí reflejado.

Los budismos en sí mismos no pueden considerarse movimientos religiosos Nueva era, pero su influencia en la espiritualidad y las nuevas cosmovisiones Nueva Era será enorme. Hemos de tener en cuenta que dentro de ese *mare magnum* de grupos, asociaciones, fundaciones que se han venido a denominar (desde afuera) Nueva Era, no existe una exclusividad en cuanto a pertenencia a un determinado grupo. Sino que se trata de personas conectadas por una búsqueda de la espiritualidad, de una conspiración, como decía Marilyn Ferguson.

“En cada ciudad, en cada institución, se han ido fusionando en pequeños grupos, formando lo que alguna ha llamado inorganizaciones nacionales. [...] Son al mismo tiempo antenas y transmisores, escuchando y comunicando a la vez. Actúan como amplificadores de las actividades de la conspiración por medios muy diversos, como crear nuevas redes, editar folletos, sistematizar e integrar los nuevos campos de posibilidades en libros, conferencias, programas escolares, y hasta en sesiones del Congreso y en los medios nacionales de difusión. [...] Sienten que sus propias luchas y experiencias forman parte de algo más grande, de una transformación social más amplia, que resulta cada vez más visible”.⁷⁴⁶

Una conspiración formada por personas unidas en una misma búsqueda, una misma esperanza, en pos de la liberación espiritual, en pleno siglo XX, con gran auge a partir de los años 70, sobre todo en EEUU y que se da un poco más tardíamente en Europa, como ya hemos apuntado.

Siguiendo con el desarrollo de estas influencias orientales, dentro de la tradición hindú, también encontramos importantes religiones que se expanden por el espacio euroamericano. Por ejemplo es el caso de los denominados *Hare Krishna*, en algunos casos visto por occidente como un nuevo movimiento religioso, pero que no tiene nada de nuevo para el hinduismo. La Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna (ISKCON) fue fundada en 1966 por Bhaktivedanta Swami Srila Prabhupada. La lista de templos es muy larga y la diversidad de países amplia: América, África, Europa,

⁷⁴⁶ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, pp 24-25.

Oceanía, Asia⁷⁴⁷. En 1977 se abrió un templo en Madrid, pero no fue hasta 1992, cuando se obtuvo en propiedad y desde entonces se mantiene en activo.

También Swami Muktananda (1908-1982) puede entenderse como influyente en la Nueva Era. Realizó en los años 70 su primer viaje a occidente. Fundó el *Siddha Yoga Dham* y es una de las primeras personas en introducir en occidente la práctica del *Shaktipat*. Muchas personas estadounidense y posteriormente europeas entraron en contacto con el yoga a través de las enseñanzas de Swami Muktananda. Hay multitud de centros en los que se practica el *Siddha Yoga*.

También en este ámbito cabría resaltar a Maharishi Mahesh Yogi (1917-2008) fundador de la Meditación Transcendental. En 1960 se trasladó a EEUU e introdujo una nueva técnica de meditación para la regeneración espiritual que será conocida como meditación transcendental. En el año 2000 el Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos invirtió en la investigación de los beneficios sobre la Salud de la práctica de la meditación transcendental y del *ayurveda* introducido por Maharishi. Las enseñanzas de Maharishi no se quedaron en la meditación transcendental sino que pretendía desde ella, abarcar todos los ámbitos de la vida: la salud, la arquitectura, la economía, la educación, la agricultura, etc. De esta forma transversal se introducía en los Estados Unidos la tradición védica. Resultado de su gran relevancia, en 2001 se fundó en Iowa una nueva ciudad llamada *Maharishi Vedic City*⁷⁴⁸, que está construida con la arquitectura *ayurveda* y en la que todas las actividades se centran en las enseñanzas para la vida que Maharishi propagaba.

En palabras de Vicente Merlo “Afirman que hay más de cinco millones de practicantes de Meditación Transcendental en todo el mundo y unos 1200 centros de práctica en 180 países”.⁷⁴⁹

También y resumiendo son relevantes Bhagwan Shree Rajneesh (Osho, 1931-1990) y Sri Aurobindo (1872-1950) que introdujo el yoga vedántico integral o yoga Total.

La mayoría de estos maestros orientales pertenecen a la corriente que se ha venido a denominar neo-hinduismo. Conforman una adaptación de las tradiciones

⁷⁴⁷ Se pueden consultar en <http://directory.krishna.com/temples> Consultada 18/01/15, 20:30

⁷⁴⁸ <http://www.maharishivediccity.com/> Consultada 21/01/2015, 13: 40

⁷⁴⁹ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 129.

hindúes a la luz del mundo contemporáneo y teniendo en cuenta en muchos casos el espacio euroamericano.

Vicente Merlo plantea una cuestión que puede servirnos a modo de resumen concluyente al respecto de esta influencia oriental en la Nueva Era. ¿Qué es aquello que la Nueva Era asimila de las tradiciones orientales?

-En primer lugar “la figura del iluminado, el liberado, del *maestro espiritual realizado* como modelo que se ha de seguir y como autoridad capaz de guiar en un momento determinado hacia el despertar”⁷⁵⁰.

-“La meditación como práctica fundamental de cara al descubrimiento experiencial de nuestra realidad más profunda y como punto de partida para una transformación de la personalidad”⁷⁵¹.

-“Las doctrinas del *karma* y la reencarnación como marco teórico en el que interpretar y dar sentido a muchos fenómenos que de otro modo permanecen como incógnitas irresueltas”⁷⁵². La idea de reencarnación de la teosofía, que como ya antes hemos comentado, nos parece más cercana al espiritismo que a las doctrinas orientales, es la que consideramos más ampliamente difundida en muchos grupos Nueva Era. No obstante es innegable la globalización de conceptos como karma, samsara, yoga, etc. que son producto de este encuentro entre oriente y occidente que resulta ser la Nueva Era en muchos casos. Incluiremos pues un punto más a este resumen:

-La globalización de términos de origen oriental dentro de la nueva espiritualidad.

-“El *yoga*, en un sentido amplio, como disciplina ascético-mística, como trabajo interno, como forma de vida espiritualmente exigente”⁷⁵³.

-“El *tantra*, como un camino para el descubrimiento de la dimensión sagrada de la sexualidad, como un modo de integrar el deseo y las poderosas energías movilizadas por el sexo en el trabajo de realización espiritual”⁷⁵⁴.

Con estas conclusiones damos por finalizado la breve exposición sobre la dimensión oriental de la Nueva Era y pasamos a la dimensión psicoterapéutica.

⁷⁵⁰ *Ibíd.*, p. 177.

⁷⁵¹ *Ibíd.*

⁷⁵² *Ibíd.*

⁷⁵³ *Ibíd.*

⁷⁵⁴ *Ibíd.*

Entre los precursores cabría destacar a William James (1842-1910), C. G. Jung (1875-1961) y Roberto Assagioli (1888-1974). Apunta Vicente Merlo⁷⁵⁵ que fue William James el primero en utilizar el término “trans-personal” que tanta relevancia tendrá después en muchos nuevos movimientos religiosos.

La figura de Jung resulta esencial para el siglo XX, pues en él se vienen a encontrar esoterismo y ciencia.

“Jung se convierte en un eslabón directo entre las tradiciones esotéricas de la *Naturphilosophie* romántica alemana y el movimiento contemporáneo de la Nueva Era. Su contribución consistió en su habilidad para presentar una cosmovisión esotérica en términos psicológicos, ofreciendo de ese modo una alternativa “científica” al ocultismo. Y lo que es más importante todavía, no sólo psicologizó el esoterismo, sino que sacralizó la psicología, llenándola con los contenidos de la especulación esotérica”⁷⁵⁶.

En cuanto a Roberto Assagioli fue el creador de la psicosisíntesis. Se le considera también precursor de la psicología transpersonal.

“La psicosisíntesis de Assagioli inspiró el enfoque psicológico de la Escuela de Astrología fundada en 1962 por Bruno y Louise Huber, escuela que sigue muy viva y participa de una visión esotérica de la astrología”⁷⁵⁷.

También es destacable la creación en 1961 del Instituto Esalen, fundado por Michael Murohy, Richard Price y Aldous Huxley en el área de Big Sur, California. El centro residencial de Esalen se convertirá en núcleo aglutinador de las nuevas terapias caracterizadas por una visión holista del ser humano, en donde se propugna que mente y cuerpo deben de ser tratados como un todo indivisible. En él se fusionan filosofías occidentales y orientales, terapias alternativas, ciencia y espiritualidad. Importantes personalidades de la época pasaron por allí, como por ejemplo Abraham Maslow o Fritz Perls (precursor de la terapia Gestalt). Posteriormente Esalen se trasladó a San Francisco.

En algunas terapias derivadas de Esalen el interés no está centrado tanto en el estudio de las causas o el tratamiento de enfermedades, sino que se lanzan a la

⁷⁵⁵ *Ibíd.*

⁷⁵⁶ HANEGRAFF, WJ. *New Age Religion and Western Culture*, Nueva York, SUNY, 1998, p 513. Citado en: MERLO, Vicente, *La llamada (de la) Nueva Era: hacia una espiritualidad místico-esotérica*. Barcelona, Kairós, 2007, p. 180.

⁷⁵⁷ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 181.

búsqueda del significado de las mismas.

“Homeopatía, acupuntura, flores de Bach, terapia con cristales y minerales, cromoterapia y musicoterapia, masaje de polaridad, terapia nutricional, fitoterapia, terapia regresiva (de vidas anteriores) y una interminable lista de terapias más o menos parciales, más o menos completas, se desarrollan, uniendo psicología y espiritualidad de un modo estrecho. Salud y salvación se religan de nuevo, quizás como pocas veces antes. La enfermedad se considera también como una oportunidad para el crecimiento personal”⁷⁵⁸.

En esta línea, pero ya desvinculadas del Instituto Esalen otros modelos alternativos de sanación deberían ser mencionados. Es el caso de las sanaciones chamánicas que también son destacadas dentro de lo que hemos denominado Nueva Era. En ellas la enfermedad se considera el resultado de energías negativas o perjudiciales. La misión del chamán es aliarse con espíritus ayudantes para extraerlas. No obstante este tipo de sanaciones están también relacionadas con el esoterismo y les precede una larga historia. No podemos relacionarlas tanto con la psicología o con esta línea que hemos venido a denominar psicoterapéutica.

Siguiendo con Esalen, habíamos mencionado a Abraham Maslow (1908-1970). Fundador de la psicología humanista, posteriormente junto con otras personas, puede considerársele responsable del surgimiento de la psicología transpersonal. Esta rama de la psicología abarca el estudio de los aspectos transcendentales de la experiencia humana. Supone una fusión (muy del espíritu de la época) de la psicología con las técnicas de espiritualidad orientales. Por ejemplo terapias en las que se integra la meditación y la psicoterapia. Será de gran relevancia dentro de los grupos Nueva Era. Ken Wilber y Stanislav Grof serán representantes de esta tendencia por ejemplo.

La psicología transpersonal resulta de gran interés, porque muchas de las experiencias que estudia son de corte místico, más relacionadas con la idea de iluminación (de abajo arriba) que de revelación (de arriba abajo). Precisamente este camino iluminativo será el más común dentro de las mediaciones en el mundo contemporáneo.

Stanislav Grof divide en tres categorías las experiencias transpersonales. En primer lugar destaca las que trascienden la barrera de lo personal, de lo humano, para

⁷⁵⁸ *Ibid.*, p. 182.

identificarse con una Conciencia Superior o al menos ajena: animales, plantas, la biosfera, el planeta, el Universo, etc...

La segunda categoría la conforman las experiencias que suponen una ruptura de las barreras espacio temporales, sobre todo regresiones a vidas anteriores.

Y el tercer tipo son experiencias que consisten en visiones de seres arquetípicos, espíritus, ángeles, entidades suprahumanas o extraterrestres. También visiones de comprensión de símbolos como la cruz y el pentagrama.

No queremos ahondar mucho más en esta dimensión de la Nueva Era, pues sólo pretendemos hacer un esbozo general para que podamos entender mejor la relevancia y características de los nuevos Libros revelados dentro de esta corriente multiforme y un tanto inabarcable que es la Nueva Era.

Debemos, no obstante, hacer hincapié en que estas tres dimensiones son sólo una sistematización para comprender a grupos de personas un tanto heterogéneas que están unidas por el espíritu de una época y por la esperanza en una gran transformación, en un mundo en evolución que está a punto de sufrir un cambio crítico. Decía Marilyn Ferguson en *La Conspiración de Acuario*:

“Por todas partes en el país, y también fuera de él, parecía estarse organizando grupos de forma espontánea. En sus proclamas exteriores y en sus comunicaciones internas, todos expresaban la misma convicción: *Estamos asistiendo a una gran transformación*”⁷⁵⁹.

“La Conspiración de Acuario es una forma distinta de revolución, con un nuevo tipo de revolucionarios. Lo que busca es un cambio de conciencia en un número crítico de individuos, lo suficiente para precipitar la renovación de la sociedad entera”⁷⁶⁰.

“Después de las trágicas guerras, la alienación y las magulladuras sufridas por nuestro planeta, tal vez ésta es la respuesta a que se refería Wallace Stevens: tras el No final, viene el Sí del cual depende el futuro.

El futuro, decía Teilhard, está en manos de quienes pueden ofrecer razones para vivir y para esperar a las generaciones del mañana. El mensaje de la Conspiración de Acuario es que estamos maduros para el Sí”⁷⁶¹.

También Alice Ann Bailey hacía hincapié en esta finalidad de renovación, de

⁷⁵⁹ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 20.

⁷⁶⁰ *Ibid.*, p. 26.

⁷⁶¹ *Ibid.*, p. 47.

apertura hacia nuevos caminos a escala mundial, que supondrá la gran transformación de la nueva era.

“La tentativa de llevar adelante a la humanidad por nuevos y más definitivos caminos, y en mayor escala que nunca, ha sido posible por el advenimiento de la era acuariana, que tiene una importancia astronómica y astrológica”⁷⁶².

(De la dimensión astrológica hablaremos en el siguiente epígrafe).

A veces se ha hablado de la Nueva Era usando el término sincretismo para caracterizarla. Pero nos parece incorrecto. En un sentido descriptivo todas las religiones existentes son un producto sincrético y no creemos que esto sirva para entenderlas (al menos fenomenológicamente). Probablemente desde un punto de vista histórico sea bastante esclarecedor. Para nuestro estudio, quizás sea más positivo entender la Nueva Era como síntesis de corrientes ideológicas fruto de los años 70 en EEUU y luego en Europa. No obstante el movimiento Nueva Era tendrá una expansión global, con más calado en países de apertura laica, o acostumbrados a la variedad religiosa como es el caso de la India. Las tres dimensiones aquí abordadas brevemente y que son producto a su vez de otro intento de sistematización (el de Vicente Merlo) nos parece al menos esclarecedor.

Hay muchas interpretaciones de la Nueva Era, como movimiento sincrético, como movimiento romántico (Hans Sebald, sociólogo de la Universidad de Arizona), como una religión de corte esotérico en el mundo contemporáneo (J. Gordon Melton, especialista en nuevos movimientos religiosos de la Universidad de California. Utiliza la denominación religión oculta/metafísica y sitúa como antecedentes al swedenborgismo, al mesmerismo, al espiritismo y la teosofía moderna), como movimiento crítico con la cultura occidental caracterizado por el esoterismo secularizado (W. Hanegraff, profesor de Historia de la Filosofía Hermética de la Universidad de Ámsterdam).

También se puede abordar la Nueva Era distinguiendo entre núcleo esotérico y núcleo exotérico. El fenómeno de las canalizaciones podríamos verlo dentro de este último núcleo. Pero más adelante las abordaremos detenidamente. Bástenos con este esbozo introductorio para acercarnos a la comprensión de estos fenómenos.

⁷⁶² BAILEY, Alice A. *Autobiografía inconclusa*, Málaga, Sirio, 1988, p. 171.

2. Metafísicas de la Nueva Era

Para comprender el ámbito en el que tendrán lugar las revelaciones de la Nueva Era se hace necesario esbozar la cosmovisión en la que se desenvuelven. Pensamos que la metafísica precede a la religión, es decir, que las religiones se insertan en esquemas metafísicos preexistentes a ellas y en los que se desarrollan como interpretaciones concretas de los mismos. Por ello hemos analizado anteriormente algunas características de la cosmovisión romántica, la científica, la espírita, la de la sociedad teosófica y ahora lo haremos con otras visiones del mundo más contemporáneas.

Dos cosmovisiones tendrán un papel muy relevante en la configuración de los grupos espirituales denominados Nueva Era.

En primer lugar vamos a destacar la cosmovisión evolucionista-espiritual. En líneas generales consiste en una visión del mundo en donde el espíritu está en constante evolución. La historia de la humanidad tiene como hilo evolutivo la historia de la mente, la consciencia, el espíritu que se va perfeccionando con el paso de las encarnaciones. La conexión con la metafísica espírita es clara, podríamos considerarlo un desarrollo de la misma. En esta línea histórica el espíritu se va diferenciando de la materia. Hay una evolución espiritual entre seres (vegetales, animales y seres mentales como los humanos) y también una evolución en la propia historia de los seres humanos (desde humanos primitivos más animales a humanos evolucionados más mentales, más conscientes). Esta visión está impregnada del “mito del progreso” del que hablamos con anterioridad al tratar el espiritismo.

Un mito que aún pervive desde el siglo XIX y que ha dado coartada al racismo y al colonialismo. El progreso científico y económico de la civilización, se ha entendido como una señal del progreso espiritual humano y en los grupos Nueva Era de los 70-80, el modelo de la civilización espiritual evolucionada serían los Estados Unidos (ya no se trata de Europa). Se interpretaban como el modelo viviente de lo que ocurriría en el resto del mundo. Escribía Marilyn Ferguson:

“La revolución que se describe en *La Conspiración de Acuario* no pertenece al futuro remoto. Pertenece más bien al futuro inmediato, y en muy buena medida forma parte ya de la dinámica de nuestro presente. Para quienes pueden verla, la nueva

sociedad que se está gestando en el seno de la antigua no constituye una contracultura, ni tampoco una reacción, sino una cultura emergente, el surgimiento por fusión de un nuevo orden social”⁷⁶³.

Un nuevo orden social ecuménico, entendido como nuevo orden mundial. Pero volviendo a la cosmovisión en sí, vamos a seguir un esbozo que realiza Vicente Merlo y que aunque es un poco extenso resulta bastante esclarecedor.

“El Absoluto inició un proceso de inmersión en la Materia/energía [...] a partir de la cual comenzó el lento proceso evolutivo, emergiendo (la) Vida de la Materia y (la) Mente de la Vida. Estos tres principios ónticos o cósmicos aparecieron a través de las diversas *formas de vitalidad* y posteriormente *formas de mentalidad*, o dicho de otro modo, de *seres vitales* primero (el mundo vegetal y el mundo animal, después del mundo mineral) y de *seres mentales* más tarde. Igual que en la Escalera del Ser podemos apreciar distintos grados en la Jerarquía de la existencia, en las formas minerales había ya una chispa de conciencia vital latente, sonámbula, dormida (*la conciencia del átomo*), y en las formas vitales, sobre todo las superiores, pertenecientes al reino animal, fue desarrollándose el germen de conciencia mental pre-existente, hasta que el *ser humano* encarnaría de un modo más pleno las posibilidades del principio mental. Es aquí donde la *autoconciencia* sería atributo esencial del *ser anímico*, cuyo hogar natal no es el plano físico, sino el plano anímico, justamente. Ahora bien, en la manifestación física, el ser anímico, para expresar sus potencialidades mentales, necesitó de la gestación histórica de seres cuyo cuerpo físico-material, vitalizado y mentalizado, hubiera alcanzado ya un desarrollo suficiente como para servir de canal de expresión de aquella dimensión espiritual. La historia de la humanidad es la historia de la evolución de la mente (en un sentido amplio), de los seres mentales, de los seres humanos identificados con su dimensión instrumental (cuerpo, vida y mente) e ignorantes de su dimensión esencial. Toda espiritualidad comparte el proceso de descubrir dicha dimensión esencial que trasciende la triple instrumentalidad con la que se ha asociado el ser anímico para formar al ser humano”⁷⁶⁴.

En la literatura esotérica de la Nueva Era, también en la teosófica, podemos encontrar numerosas explicaciones en torno a la antropogénesis y a la evolución del

⁷⁶³ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 42.

⁷⁶⁴ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, pp. 165-166.

Espíritu que se mueven en estas coordenadas metafísicas (Blavatsky, Bailey, Steiner, Sri Aurobindo, etc).

En palabras de Marilyn Ferguson:

“Unas cuantas personas eminentemente cuerdas y destacadas creen que la mente humana puede haber alcanzado un nuevo nivel en su evolución, una liberación de potencial comparable al surgimiento del lenguaje”⁷⁶⁵.

Buena parte de la llamada Conspiración de Acuario percibe la existencia de un cambio de paradigma que es resultado de esa evolución humana. Un nuevo paradigma fruto de una nueva consciencia.

“Hablamos de transformación de la consciencia. En este contexto no se entiende por consciencia el simple hecho de estar despierto y alerta. Se refiere aquí al estado de ser consciente de la propia consciencia. [...] Efectivamente es una nueva perspectiva que permite ver otras perspectivas: es un cambio de paradigma”⁷⁶⁶.

El cambio de consciencia es una forma de comprender la evolución humana como un proceso de desapego de la materia y profundización en el Mundo o Existencia. La misión de la Conspiración de Acuario es allanar el camino a este cambio de consciencia mundial.

“El nuevo paradigma no solamente funciona en su propia vida, sino que parece también funcionar para los demás. Si la mente es capaz de sanar y transformarse, ¿por qué no pueden unirse las mentes de unos y otros para sanar y transformar a la sociedad?”⁷⁶⁷.

Por ejemplo, en Libros revelados más contemporáneos como *Mensajeros del Alba*, Libro canalizado entre 1988-1992, por las entidades denominadas Pleyadianos, a Bárbara Marciniak, esta visión evolucionista persiste, continúa plenamente vigente. Y es entendida más ampliamente como evolución a nivel planetario.

“A medida que esta reordenación y reunificación (del ADN) vaya produciéndose, iréis creando un sistema nervioso más evolucionado que tendrá capacidad de albergar más información en vuestra consciencia. Despertaréis muchas células del cerebro que han estado dormidas, y llegaréis a utilizar todo vuestro cuerpo

⁷⁶⁵ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 73.

⁷⁶⁶ *Ibíd.*, p. 74.

⁷⁶⁷ *Ibíd.*, p. 102.

físico en lugar del pequeño porcentaje con el que habéis estado funcionando hasta ahora. Este cambio de consciencia, está afectando a todos los rincones del planeta”⁷⁶⁸.

Una evolución que posteriormente en este Libro será entendida como parte de una evolución aún mayor, la evolución del Universo. Lo que queremos ejemplificar con esto es que la visión evolucionista pasa por un proceso de transformación. Primero es entendida a escala natural: el ser humano por encima del nicho ecológico (plantas y animales), luego a escala espiritual: unos seres humanos más evolucionados que los del pasado (mito del progreso) y finalmente a escala universal: los nuevos seres humanos (con su nueva consciencia) formando parte de la evolución del planeta y del Universo. Todos estos puntos de vista (natural, espiritual, universal) son partes del mismo proceso evolutivo de la humanidad.

En segundo lugar, otra cosmovisión recurrente de estos grupos espirituales y que por cierto está relacionada con la denominación de Nueva Era, es la astrohistoria. Estos grupos se caracterizan por preconizar la llegada de una nueva era, una era astrológica que se corresponde con la era de Acuario. Marilyn Ferguson lo explica así.

“Escogí la referencia a Acuario, a fin de dejar clara la naturaleza benévola de esta unión (la conspiración). Aunque no estoy familiarizada con los arcanos astrológicos, me sentía atraída por el poder simbólico de esa idea difundida en toda nuestra cultura popular: el que tras una era violenta y oscura, la de Piscis, estamos entrando en un milenio de amor y luz, *la era de Acuario*, la época de la *verdadera liberación espiritual*. Esté o no escrita en los astros, lo cierto es que parece estarse aproximando una era diferente; y Acuario, la figura del aguador en el antiguo zodíaco, símbolo de la corriente que viene a apagar una antigua sed, parece ser el símbolo adecuado”⁷⁶⁹.

La astrohistoria consiste en la elaboración de una filosofía de la historia basada en el simbolismo astrológico. Elaborando un breve resumen: la Era de Tauro se corresponde con la época de las grandes civilizaciones de la antigüedad: la egipcia, la caldea y la cretense. El toro era el símbolo de lo divino. Posteriormente tuvo lugar la Era de Aries marcada por la historia de los judíos, el carnero era su símbolo. Luego, la

⁷⁶⁸ *Mensajeros del Alba: Enseñanzas de los Pleyadianos*. Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 1995, p. 65.

⁷⁶⁹ FERGUSON, Marilyn. *Op. cit.*, p. 20.

Era de Piscis, que es la de Cristo y actualmente la de Acuario, considerado impulsor de la investigación científica, regido por Urano que impulsa la revolución electrónica de la informática.

Alice Ann Bailey, muchos años antes, realizaba un esbozo de esta interpretación de la historia marcada por el simbolismo astrológico que nos puede servir para hacernos una idea de las posibilidades hermenéuticas de esta visión de la historia, que no era nueva en los años 60, sino que desde principios de siglo se iba esbozando sobre las interpretaciones de la astrología y el esoterismo tradicional.

“Antes de la dispensación judía, cuando Moisés sacó de Egipto al pueblo de Israel, el Sol estaba en Tauro; atravesaba el signo del Toro. Entonces aparecieron en la Tierra los misterios mitraicos que tuvieron como centro el sacrificio del toro sagrado. El pecado de los hijos de Israel en el desierto, que provocó la ira de Moisés, cuando al descender de la montaña del Señor los encontró adorando al becerro de oro, consistió en que habían retrocedido a una pasada y caduca religión, la cual había debido ser transcendida. La dispensación judía estaba regida por el signo de Aries, el carnero, a través del cual el sol atravesaría durante los 2000 años siguientes. Tenemos después la aparición de la víctima propiciatoria en la historia de los judíos y también, en la Biblia, la narración del carnero atrapado en las zarzas, todo lo cual se debió a la influencia del tránsito del Sol por los signos del toro y del carnero. [...] Luego apareció Cristo y la simbología del pez, cuya característica se destaca en el Evangelio. Los discípulos de Cristo eran en su mayor parte pescadores. Realizó el milagro de los peces, y ordenó a Sus apóstoles que, después de Su muerte, bajo la égida de San Pedro, se convirtieran en pescadores de hombres”⁷⁷⁰.

Como vemos, la astrohistoria considera la existencia de una influencia de los astros, del universo, sobre la Tierra. Quizás sea esta cosmovisión la que abra el paso a la posibilidad de las revelaciones procedentes de otros planetas. Al considerarse la influencia de los astros sobre la Tierra se abre el camino a las influencias de los seres astrales (procedentes del Universo) sobre la Tierra, y también a la configuración del planeta Tierra dentro de la historia universal. Creemos que esta concepción es la que hace posible revelaciones como las de los Pleyadianos, o del *Libro de Urantia*. No obstante debemos tener en cuenta que este tipo de revelaciones tampoco era algo nuevo,

⁷⁷⁰BAILEY, Alice A. *Autobiografía inconclusa*, p. 172.

pues ya en el espiritismo se obtenían mensajes procedentes de otros planetas. Aun así, la astrohistoria presenta una visión de la historia alternativa a la de la ciencia histórica. En palabras de Vicente Merlo:

“Ésta ofrece una perspectiva que supone el reconocimiento tanto de la influencia de los astros sobre la vida terrestre y sobre el curso de la historia humana, como la existencia de un Plan divino pautado a través del movimiento armónico de los astros e interpretable desde una *astrología esotérica* capaz de desvelar la relación entre las Eras astronómicas, los signos zodiacales, los planetas regentes de cada signo y cada era, los signos astrológicos a los que pertenece cada nación, etc. De modo que la historia puede leerse, a una nueva luz, como el despliegue temporizado del Propósito divino. Justamente en cada cambio de Era, un *avatar*, un mensajero divino, un gran profeta *descendería* (de los *cielos*) o aparecería entre los hombres para instaurar una era nueva, para imprimir un nuevo ritmo en la humanidad y el planeta, para dar una nueva enseñanza, para aportar un nuevo tipo de conciencia y de realización humana, para impulsar la evolución de la humanidad (la evolución espiritual es una de las afirmaciones básicas de la Nueva Era, frente a visiones más tradicionalistas)”⁷⁷¹.

Urano, como hemos apuntado es el planeta regente de Acuario. Junto con Neptuno y Plutón forman el grupo de los tres planetas trans-saturnianos.

“Se trataría de los *planetas transpersonales*, pudiendo interpretarse Urano como la inteligencia intuitiva (octava superior de la mente concreta, racional que sería Mercurio), Neptuno como el amor-compasión transpersonal (octava superior del amor personal simbolizado por Venus) y Plutón como la voluntad transpersonal (octava superior de Marte, planeta que rige el impulso, la energía, la combatividad).⁷⁷²”

El comienzo de la Nueva Era que se venía esperando y que se había identificado como la Era de Acuario traería cambios a gran escala en el planeta. Alice Ann Bailey realizaba una hermenéutica muy interesante de la misma y con un sesgo cristiano muy marcado. El papel de Cristo en muchos de los grupos Nueva Era es muy destacado, muchas de las personas que forman parte de esta nueva espiritualidad son profundamente cristianas, pero se han apartado de las organizaciones institucionalizadas del cristianismo y optan por visiones más holísticas, interpretaciones más libres y

⁷⁷¹ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 232.

⁷⁷² *Ibid.*, p. 227.

alejadas de las corrientes oficiales del cristianismo.

“Actualmente, según la astronomía, transitamos por el signo de Acuario, el portador de agua, o de la universalidad, porque el agua es un símbolo universal. Antes de su muerte, Cristo envió a Sus discípulos a buscar al portador del agua, que los llevó a un aposento en el piso alto, donde se instituyó el sacramento de la comunión, lo cual indica que Cristo reconocía el advenimiento de una nueva era que sucedería a Su dispensación, en la cual entramos ahora”⁷⁷³.

Urano entraría en conjunción con Plutón al comienzo de la Era de Acuario, produciendo la ruptura con las estructuras caducas.

“Si unimos ambos planetas y sus significados arquetípicos comprenderemos mejor muchos de los explosivos acontecimientos de la década de los sesenta, desde la revolución sexual hasta el mayo del 68 francés, pasando por los cientos de eventos que en los distintos escenarios de la cultura mundial va a ir analizando Tarnas”⁷⁷⁴.

Richard Tarnas será uno de los principales representantes de la astrohistoria. En 1995 publicó *Prometheus the Awakener: An Essay on the Archetypal Meaning of the Planet Uranus*. Y en 2006 *Cosmos and Psyche: Intimations of a New World View*.

También una obra fundacional de la Nueva Era y no sólo de la astrohistoria es *La conspiración de Acuario*, publicada por Marilyn Ferguson en los años 80, de la que ya hemos hablado.

La astrohistoria continuó interpretando los acontecimientos de los años 90. Vicente Merlo lo expone en su libro *La llamada (de la) Nueva Era*.

“Así pues, en los 90 (recordemos que la conjunción exacta se da durante 1992-1993) se produce un resurgir de la multiplicidad de caminos espirituales, una ambigüedad y fluidez tan postmoderna como neptuniana, una disolución de las barreras y rigideces reinantes, ahora ya no tanto de una manera explosiva, plutoniana, como en los sesenta, sino por impregnación. Por ósmosis, sigilosamente. Es el momento de la *perestroika* y la *glasnost*, la caída de Berlín en 1989. Es el auge del ciberespacio, del hiperespacio, de los ordenadores personales, del móvil (manifestaciones del arquetipo uraniano); del resurgir de movimientos religiosos (pentecostales, evangélicos, carismáticos, revivalistas), de difusión del budismo, el *yoga*, el taoísmo, de fusión de

⁷⁷³ BAILEY, Alice A. *Autobiografía inconclusa*, p. 173.

⁷⁷⁴ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 228.

tradiciones (expresiones del arquetipo neptuniano)”⁷⁷⁵.

Como apunte un tanto valorativo, pero necesario, hemos de tener en cuenta que la Nueva Era es un producto euroamericano y se caracteriza por el etnocentrismo en sus interpretaciones históricas. Quizás venga heredado del espiritismo más directamente y de la mirada colonialista más indirectamente. La Sociedad Teosófica trajo un poco de oriente y como hemos apuntado, hay toda una corriente orientalista dentro de esta Nueva Era. No obstante la astrohistoria está elaborada desde el ámbito euroamericano, interpretándose a sí mismo como centro de la humanidad, la única civilización e inundada de ese “mito del progreso” del que antes hemos hablado.

Por otro lado, vamos a resaltar algunos aspectos cronológicos, pues son de relevancia para la interpretación del mundo que hemos venido a llamar astrohistoria. Hay ciertas divergencias en torno a cuándo establecer el comienzo de la Nueva Era de Acuario. Serge Raynaud de la Ferrière⁷⁷⁶ señalaba el año 1953, Mirra Alfassa⁷⁷⁷, 1954. Samael Aun Weor⁷⁷⁸, 1962. David Spangler, 1967.

A pesar de todo ello, se acepta generalmente que el nacimiento de la Nueva Era tuvo lugar en los años 60 del siglo XX y su desarrollo es un poco posterior, entre los años 70 y 90.

Otra fecha a destacar es la llamada *Convergencia Armónica*, momento entendido como el del despertar de la humanidad. José Argüelles⁷⁷⁹ establece el 16-17 de agosto de 1987 como el momento de la *Convergencia Armónica*. Otros, como Seth (canalizado por Jane Roberts⁷⁸⁰) la retrasan al 2075.

⁷⁷⁵ *Ibid.*, p. 229.

⁷⁷⁶ Serge Raynaud de la Ferrière (1916-1962) Fundador del movimiento Gran Fraternidad Universal. Influyó mucho en el ocultismo y en la masonería españoles. <http://granfraternidaduniversal.org/> Consultado 30/01/2015 12:23

⁷⁷⁷ Mirra Alfassa (1878-1972), más conocida como La Madre, fue la compañera espiritual de Sri Aurobindo. Estuvo al frente del ashram de Pondicherry durante unos 50 años. Desde la muerte de Sri Aurobindo se encargó de la dirección y organización del mismo. En 1968 fundó la ciudad-laboratorio Auroville, que continúa desarrollándose en la actualidad. <http://www.auroville.org/> Consultada 30/01/2015, 13:06

⁷⁷⁸ Samael Aun Weor (1917-1977) escritor esotérico fundador del movimiento neonógstico.

⁷⁷⁹ José Argüelles (1939-2001) Artista y escritor Nueva Era. Famoso por popularizar la creencia del fin del mundo en Diciembre 2012 basándose en la interpretación de los textos mayas.

⁷⁸⁰ Jane Roberts (1929-1984) famosa canalizadora de la Nueva Era. La entidad canalizada por ella se

Resulta interesante resaltar que las primeras oleadas de la Nueva Era, aquellos grupos de los 60-80, tenían un marcado carácter milenarista, apocalíptico, que no se ha perdido. En el año 2000 tuvieron un repunte en torno al cambio de milenio y en 2012 de la mano de las interpretaciones que de los textos mayas realizaba José Argüelles vivimos la perduración, desarrollo y constante extensión de este carácter.

No obstante, pues no queremos desviarnos mucho del tema que nos ocupa, una vez realizado estos esbozos de las cosmovisiones que hemos venido a denominar cosmovisión evolucionista-espiritual y astrohistoria, cabe preguntarnos qué papel ocupa en estas cosmovisiones la revelación. En primer lugar, bajo la cosmovisión evolucionista-espiritual, al darse un alejamiento progresivo de la materia en el proceso evolutivo de los seres humanos y de la naturaleza en general, podríamos detectar varios momentos en la revelación. Conforme los seres son más espirituales son más propensos a la revelación de lo oculto, poco a poco, a través de revelaciones cada vez más frecuentes, se irán desprendiendo de la materia. Pero siguiendo esta línea de evolución, llegará un momento en el que la revelación ya no tenga sentido, pues ante el desprendimiento de la materia todo será espíritu, todo quedará revelado. Queremos dejar claro que esto es una interpretación que hacemos al respecto del papel que podría ocupar la revelación dentro de esta cosmovisión, pero no hemos encontrado documentos que indaguen, desde adentro, en el papel de la revelación en esta cosmovisión. Este esbozo sería una visión desde afuera, una explicación *etic* en términos antropológicos.

En cuanto a la revelación en la astrohistoria, como hemos apuntado anteriormente, quizás sea esta moderna corriente de hermenéutica de la historia, la que asiente el camino para las revelaciones procedentes de otros planetas, constelaciones y astros. Pues todo en el universo está conectado. Las ideas de fraternidad universal, de Jerarquía espiritual universal, se fraguan al amparo de cosmovisiones que abogan por un universo conectado, conformado por seres espirituales, que pueblan distintos planetas y galaxias.

También es un tanto aventurada establecer esta conexión, pero sí que nos parece que alguna influencia debe de haber. Libros revelados como el *Libro de Urantia* o *Mensajeros del Alba*, se gestan obligatoriamente en cosmovisiones en las que los espíritus del universo pueden conectar entre sí y la astrohistoria ofrece las posibilidades.

Aunque también las ofrece la visión evolucionista pues si como hemos apuntado anteriormente se amplía una evolución universal, todos los seres del Universo pueden establecer conexiones, que antes estaban ocultas, veladas, entre sí.

3. La naturaleza de la Nueva Era

Nos parece necesario, para comprender todas estas cosmovisiones antes expuestas un poco mejor, realizar un breve esbozo sobre el concepto naturaleza. Muchos son los avances científicos de la contemporaneidad, fruto de los cuales se ha ido transformando la concepción de la naturaleza. Desde el mundo académico comienza a comprenderse cómo se forman los entornos naturales (los nichos ecológicos) a través de la investigación de las conexiones entre los seres que los habitan: se trata de la ciencia de la ecología, mucho antes mencionada, que procura una nueva visión de la vida en este planeta.

La nueva espiritualidad tiene que interpretarse en este nuevo marco natural. Podríamos hablar de un nuevo paradigma de naturaleza. La humanidad se entiende como parte de la misma, como una especie entre las otras. Aunque en cierto modo continúa considerándose a sí misma por encima del nicho ecológico, con la capacidad de modificarlo, para mal (destrucción del medio ambiente) o para bien (protección del mismo). La naturaleza ha pasado de ser una entidad hostil a la que dominar a la fuerza y se ha convertido en una entidad indefensa que los seres humanos deben de proteger. En este sentido la responsabilidad de las personas es enorme, pues en sus manos está el proteger la naturaleza o el destruirla.

En los estudios científicos podemos encontrar visiones parecidas. Cuando se estudia, por ejemplo el cambio climático, se distinguen entre causas naturales (procesos bióticos, erupciones volcánicas, tectónica de placas, etc.) y causas humanas (contaminación, deforestación, etc.). Como si estas causas procedentes de la actividad humana no fuesen naturales. El ser humano en este sentido continúa por encima del nicho ecológico, considerándosele a veces como *cosa* aparte de la naturaleza.

No hay que olvidar que estamos ante una sociedad que explota intensivamente la naturaleza: agricultura y ganadería intensivas, explotación no sostenible de los diferentes recursos naturales, muchos de ellos no renovables.

Los grupos de la Nueva Era se posicionan claramente en contra de estas prácticas y proponen nuevas formas de vida, de sociedades, de economías, formas de entendernos en el mundo no invasivas, más respetuosas con el medio ambiente. Sobre

todo porque han entendido a los humanos como seres con responsabilidad sobre este entorno. Esta visión de la naturaleza hace posible establecer lazos entre el movimiento ecologista y los nuevos grupos espirituales. Por ejemplo el Libro revelado *Mensajeros del Alba*, al que más adelante le dedicaremos un epígrafe, contiene reivindicaciones ecologistas.

“El sistema es corrupto, no funciona, no respeta la vida ni la Tierra. Ése es el límite. Cuando algo no respeta ni la vida ni la Tierra, podéis estar seguros de que caerá y lo hará muy pronto”⁷⁸¹.

Esta nueva visión también coloca la práctica de las dietas vegetariana y vegana como habituales entre las personas que forman parte de estos grupos. Ya la Sociedad Teosófica proponía la dieta vegetariana. La finalidad era causar el menor sufrimiento posible, para no generar mal karma e ir evolucionando espiritualmente en las posteriores reencarnaciones. Una idea con claro origen oriental.

No obstante dentro de los grupos Nueva Era se desarrollan interesantes ideas que aúnan ecologismo y espiritualidad. Por una parte desde ámbitos científicos hay toda una corriente en contra de productos alimentarios con elevados e insanos contenidos de azúcares y grasas saturadas, de alimentos transgénicos usados sin la suficiente perspectiva histórica como para saber si tendrán efectos secundarios o no en la salud de las personas que los consumen, de los tratamientos hormonales, antibióticos y de la alimentación con piensos de dudosa calidad a los que se ven sometidos los animales para el consumo de cárnicos en la ganadería intensiva. Unas corrientes polémicas y críticas dentro del ámbito científico y académico, que parecen posicionarse a favor de los llamados productos ecológicos, a precios más elevados pero con garantías de calidad para la salud de los consumidores. Corrientes que no sólo llevan a muchas personas al consumo de productos ecológicos, sino que los impulsa al vegetarianismo, pues es muy difícil encontrar productos cárnicos ecológicos.

Por otro lado, los grupos espirituales suelen interpretar, sobre todo nos estamos refiriendo a grupos de la Nueva Era, que todo alimento lo es también del espíritu. Por lo tanto la alimentación con cárnicos o con vegetales cultivados intensivamente producen energías bajas, insanas espiritualmente. Por ello las personas practicantes de estos

⁷⁸¹ *Mensajeros del Alba: enseñanzas de los Pleyadianos*, Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 2011, p 141.

grupos tienden al vegetarianismo o al veganismo. Esta actitud alimentaria sagrada no es nueva, pues ya muchas religiones tradicionales regulan el consumo de alimentos puros (Kosher, Halal, etc.) Por ejemplo Alicia Sánchez Montalbán en su libro *Aprender a canalizar* indica que sus guías le recomiendan un tipo de dieta para canalizar más adecuadamente, en ella rescinde de carne roja, leche, cerveza, maíz y otros productos, por ser estos alimentos de baja vibración (y lo son por contener aditivos, conservantes y colorantes, por ser nocivos para la salud). Hay por ello, muchas conexiones, como hemos apuntado, entre los nuevos grupos espirituales y el movimiento ecologista. No obstante, indagar más en esto nos daría para otra investigación.

Bástenos con expresar la posición de los grupos Nueva Era ante toda esta corriente contemporánea de cambio de paradigma del concepto de naturaleza. Ya Marilyn Ferguson en los años 80 hablaba de “traición a la naturaleza” por parte de las instituciones gubernamentales de los EEUU⁷⁸²:

“Una vez que comprendemos los poderes transformadores de la naturaleza, comprendemos que ésta es nuestra más poderosa aliada, y no una fuerza que es preciso temer o mantener a raya. En nuestra misma patología reside nuestra oportunidad”⁷⁸³.

“El paradigma de la Conspiración de Acuario concibe a la humanidad enraizada en la naturaleza. [...] Nos considera administradores de todos los recursos, internos y externos. [...] Nos ve como [...] herederos de las riquezas de la evolución, capaces de imaginación, de inventiva, y sujetos de experiencias que apenas hemos llegado a entrever todavía. La naturaleza humana no es ni buena ni mala, sino abierta a un proceso continuo de transformación y trascendencia. Lo único que necesita es descubrirse a sí misma. La nueva perspectiva respeta la ecología de cada cosa: nacimiento, muerte, aprendizaje, salud, familia, trabajo, ciencia, espiritualidad, arte, comunidad, relaciones, política”⁷⁸⁴.

Bajo esta concepción de naturaleza holística, todo un movimiento contemporáneo formado por lo que podríamos denominar *conspiradores* (en el sentido que le otorga Marilyn Ferguson), se ha puesto a la tarea de fundar comunidades espirituales ecológicas y anticapitalistas, en las que las personas defensoras de la vida

⁷⁸² Véase: FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 30.

⁷⁸³ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 25.

⁷⁸⁴ *Ibíd.*, p. 31.

autosuficiente se hacen fuertes y cada vez más numerosas. En el año 76 contemporáneamente a Marilyn Ferguson, un pionero de la vida autosuficiente; Jonh Seymour, publicaba *The new complete book of selfsufficiency*, publicado en castellano con el título *Guía práctica de la vida autosuficiente*. Se trataba de una guía para los *downshifters*, personas que abandonaban sus puestos de trabajo en las ciudades para dedicarse a la vida autosuficiente. Su trabajo será un referente todavía actual para los seguidores de los modos de vida autosuficientes.

Por ejemplo se hace referencia a la formación de comunidades (en este caso ecologistas) en el Libro revelado *Mensajeros del Alba*.

“Vivir en cooperación con un grupo de personas que aman a la Tierra y logran que ésta responda podría ser una experiencia muy enriquecedora para todos vosotros. Si amas a la Tierra y le haces saber lo que quieres, ella te alimentará y cuidará de ti. Ésa es la clave”⁷⁸⁵.

La nueva concepción de la naturaleza está abriendo nuevas formas de entender la vida y de que los humanos se entiendan en ella, no sólo materialmente sino también espiritualmente, de ello es un buen ejemplo la Conspiración de Acuario.

“La nueva visión nos revela una naturaleza rica, creativa, dinámica, interconectada. Estamos aprendiendo a mirar la naturaleza no como una fuerza sobre la que tenemos que triunfar, sino como un medio para la propia transformación”⁷⁸⁶.

La misión de la conspiración es fomentar el cambio, explorando su potencial.

“Una de las tareas principales de la Conspiración de Acuario consiste en fomentar los cambios de paradigmas”⁷⁸⁷.

“Al apoyar encuentros de científicos pertenecientes a diversas disciplinas, para que puedan examinar conjuntamente las implicaciones de sus trabajos con el cambio personal y social, la Conspiración de Acuario juega un papel educativo importante”⁷⁸⁸.

Por otra parte la concepción de la naturaleza sobrepasará los límites terrenales y materiales. De la mano de los avances en física cuántica, muchos grupos de los que hemos denominado Nueva Era, entenderán que todo lo existente es Energía

⁷⁸⁵ *Mensajeros del Alba: enseñanzas de los Pleyadianos*, Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 2011, p. 245.

⁷⁸⁶ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 160.

⁷⁸⁷ *Ibíd.*, p. 168.

⁷⁸⁸ *Ibíd.*, p. 169.

manifestada. La misma naturaleza y su multiplicidad es un elenco de energías vibrando (manifestándose a través de la vibración) a diversas frecuencias. Y así se sobrepasan los límites terrenales, pues todo en el Universo es energía vibrando. Se abre así la posibilidad de establecer comunicaciones y conexiones entre todo lo Existente, no sólo en la Tierra sino en el Universo. De la concepción de una naturaleza holística en la Tierra pasamos a una naturaleza holística en el Universo. Más adelante, intentaremos analizar esto con más detenimiento.

Debemos de tener, no obstante, la precaución de apuntar que los grupos que hemos denominado Nueva Era son todavía contemporáneos, se están desarrollando ahora, por ello nos es tan difícil establecer unas características concretas o definirlos más contundentemente. Si en EEUU esta *conspiración* tiene su inicio en los años 80, en Europa y en España más concretamente, estamos inmersos en ella. Es un movimiento abierto todavía, estamos en la era de los *conspiradores*, de los seres que respiran unidos, bajo unos mismos ideales, sumergidos en la sociedad del consumo y del liberalismo económico.

4. Realidad y ficción en la Nueva Era

En la cosmovisión que proponen los grupos espirituales denominados Nueva Era, las barreras divisorias entre realidad y ficción, o entre realidad e ilusión, parecen haberse debilitado.

Ver el mundo sin estas barreras, sin esta división, supone una nueva visión del mundo. Un verdadero cambio de paradigma. Realidad y apariencia no tienen cabida en el nuevo paradigma idealista que propone la Nueva Era.

“¿Por qué los humanos desean desesperadamente asignar realidad a la ilusión?”⁷⁸⁹, se pregunta un ángel en *Kryon V* (Libro canalizado del que después hablaremos con detenimiento).

“Tu conciencia es la verdadera realidad. Lo físico es solamente temporal. Tu estructura celular, aunque es en sí misma un recipiente sagrado, es sólo un lugar donde reside el Espíritu de tu conciencia, y puedes llevar ese Espíritu donde tú quieras”⁷⁹⁰.

En general, en los Libros revelados o canalizados de la Nueva Era, encontramos una visión del mundo tendente al idealismo, en la que la Conciencia es tenida como lo único Real. Conciencia frente a materia, podríamos decir. Siguiendo los avances científicos, sobre todo en física, se entiende que el Universo está constituido por energía. Toda energía se manifiesta en una frecuencia (vibra en una frecuencia). La Conciencia es identificada con energía y por ello todo el Universo o Conciencia absoluta se manifiesta vibrando en distintas frecuencias, dando lugar a todo lo existente.

En este Universo, lo material es tenido como manifestación de la conciencia. Como una manifestación entre otras tantas. La ilusión, la ficción, lo pensado o ideado son también manifestaciones de la conciencia y poseen por ello la misma categoría de posibilidad de realidad que lo físico.

“Primero existe el pensamiento. La experiencia es siempre secundaria.[...] Tus pensamientos forman tu mundo *todo el tiempo*.”⁷⁹¹ revelan los Pleyadianos en

⁷⁸⁹ *Kryon V. El viaje a casa*. Lee Carroll. Barcelona, Obelisco, 2014, p. 174.

⁷⁹⁰ *Ibíd.*, p. 180.

⁷⁹¹ *Mensajeros del Alba: enseñanzas de los Pleyadianos*, Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 2011, pp. 175-176.

Mensajeros del Alba o también:

“Vives en un mundo simbólico que es el resultado de tus pensamientos. El mundo exterior representa para ti lo que sucede en tu interior”⁷⁹².

Al identificarse como Real a la Conciencia inmaterial, se abren múltiples posibilidades de vivir, de experimentar el mundo. El mundo físico, considerado como lo Real por la ciencia ha quedado relegado a un segundo plano, tomando posición lo imaginado, lo que es tenido como ficticio e ilusorio por el materialismo.

Esta visión de lo físico como algo efímero y lo inmaterial como algo eterno, imperecedero, como energía en este caso, no es novedosa. En todas las épocas históricas podríamos detectar tensiones entre materialismo e idealismo, lo que ocurre es que las palabras con las que se erige esta tensión cambian con las épocas. Hemos intentado esbozar esta historia desde el siglo XIX cuando analizábamos la “ciencia materialista” y la “ciencia romántica”.

Volviendo al texto inicial de *Kryon V* con la frase “puedes llevar ese Espíritu donde tú quieras”⁷⁹³ está abriendo la posibilidad a los viajes astrales, a veces percibidos como un cambio de frecuencia, una nueva vibración que conecta a las personas con otras dimensiones de vibración, otros mundos, otras posibilidades de ser de la conciencia. Viajes fuera del cuerpo y de la materia, que muchas personas destacadas dentro de los grupos Nueva Era han experimentado y que no pueden ser clasificados como ficticios. Por ejemplo cuando en 1980 dos famosos canalizadores: Anne Guivaudan y Daniel Meurois, publicaron *Relatos de un viajero por el mundo astral*, libro en el que narran una serie de salidas astrales, se vieron en la necesidad de colocar al comienzo un *Aviso al lector* en el que se indicaba:

“Este no es un libro de ficción. Por sorprendentes o incluso inverosímiles que puedan parecer los hechos aquí descritos, no por ello dejan de revestir la mayor autenticidad. [...] Lo que exponemos en estas páginas es absolutamente cierto”⁷⁹⁴.

Una advertencia de este tipo no resulta necesaria en los libros de las religiones con tradición histórica. El hecho de que resulte necesaria es lo que nos indica que la

⁷⁹² *Ibíd.*, p. 242.

⁷⁹³ *Kryon V. El viaje a casa*. Lee Carroll. Barcelona, Obelisco, 2014, p. 180.

⁷⁹⁴ Meurois, D.; Guivaudan, A. *Relatos de un viajero por el mundo astral: el cuerpo fuera del cuerpo*. Toledo, Ediciones Istar Luna-Sol, 2014, p. 3.

diferencia entre libro religioso y libro de ficción se ha diluido un poco. Incluso en algunos casos es la diferencia entre ciencia ficción y ciencia real la que parece haberse vuelto borrosa. En *Mensajeros del Alba*, (Libro revelado) se propone la existencia de una estirpe alienígena con conocimientos de genética que vino a este mundo y produjo una mutación del ADN humano que ahora necesita reconectarse para recuperarse a sí mismo. En un contexto de batallas entre seres del Universo (seres de luz y seres de oscuridad), otros seres extraterrestres han venido a este planeta con la misión de ayudar a la humanidad a reconectarse y ocupar el lugar que les corresponde en el Universo.

Visiones de este tipo, que ciertamente suenan a literatura de ciencia ficción ocupan el lugar de la literatura religiosa, y en este caso, incluso revelada.

En *Relatos de un viajero por el mundo astral*, la traductora al castellano anota al comienzo:

“Lo que sonaba a ciencia ficción hoy es ciencia trivial. La velocidad a la que han evolucionado las conciencias en este lapso de tiempo, tanto a nivel individual como en su dimensión colectiva, produce auténtico vértigo”⁷⁹⁵.

Debemos de tener en cuenta que buena parte de la literatura de ciencia ficción juega con la posibilidad de la existencia de los avances científicos que propone, ha ido un poco jugando con las posibilidades del desarrollo científico, proponiendo preguntas en torno a qué pasaría si tal cosa fuera así o se desarrollase en esta dirección concreta. Por ello algunas de las posibilidades propuestas han terminado siendo reales. El hecho de que una literatura religiosa se coloque en la línea de cierta literatura profana como es la ciencia ficción resulta un interesante tema de reflexión. ¿Debe de ser la literatura religiosa una corriente literaria en sí misma?

Ya en las religiones tradicionales se ha hablado de esto, por ejemplo en el caso de la Biblia. En el mundo contemporáneo parece que existe la posibilidad de que se incluya la literatura revelada dentro de géneros literarios que anteriormente no han sido religiosos. Entonces cabe preguntarse ¿Qué es lo que caracteriza a esta literatura como religiosa, qué la distingue de esos otros libros de ese determinado género literario en el que se incluye? ¿Qué distingue a un Libro revelado como *Mensajeros del Alba* de cualquier otro libro de ciencia ficción? Literariamente nada. Por eso se hacen necesarias las notas y advertencias al lector indicando que no son libros de ficción.

⁷⁹⁵ *Ibid.*, p. 1.

No obstante, desde un punto de vista fenomenológico sí existe una distinción y es que el Texto revelado presenta una categoría semántica distinta de la del texto de ficción. La ficción es algo opuesto a la realidad y no resulta posible denominar ficción a la realidad. El Texto revelado remite a lo Real y posee un carácter de mediación que un texto ficcional literario jamás podrá tener.

Todo esto parece indicarnos un acortamiento de las distancias entre la literatura religiosa y la de ficción, un acortamiento que no sólo es literario, sino que refleja una visión del mundo en donde las barreras que dividían realidad y ficción parecen estarse desmoronando.

Además habría que anotar en el contexto de los Libros revelados, que aunque nosotros los seguimos denominando Libros (con mayúscula) como categoría que los distingue de los otros libros, el uso de esta mayúscula ha desaparecido cuando los fieles y los mismos agentes de la revelación (canalizadoras y canalizadores) se refieren a ellos. Este sería otro tema a reflexionar. Por ello es doblemente necesario distinguirlos con diversas anotaciones indicando que no son libros de ficción. Ni siquiera en la forma de dirigirse a ellos, de tratamiento al Libro, se les distingue de los otros libros. No existe en estos grupos de Libros de la Nueva Era ningún culto al Libro como objeto. No sabemos si hará falta tiempo para ello, pues estamos estudiando estos Libros en sus orígenes, en los años posteriores a su revelación y no podemos predecir si el desarrollo será similar al de los Libros revelados en religiones tradicionales o ya no tendrán nada en común en su desarrollo, pues los momentos históricos son completamente distintos.

Fruto de las experiencias Nueva Era y de esta visión del mundo tendente al idealismo nos encontraremos incluso el hecho de que algunos Libros canalizados se caracterizarán por presentar ficciones. Por ejemplo *Kryon V* tiene el formato de una novela, es una historia ficticia, el personaje principal es eso: un personaje de ficción que nunca ha existido más que en la mente de Kryon. La misión de la historia, la vivencia de la historia narrada es lo que hará a las personas reflexionar y avanzar en sus caminos espirituales.

Estamos ante la posibilidad un tanto paradójica (a nivel fenomenológico) de que un Libro revelado que contiene cierta Verdad oculta presente una ficción. O sea una Verdad presentada a través de una ficción, que se oculta así doblemente, pues ha sido revelada ocultándose como ficción que debe desvelarse.

Quizás la entidad Kryon ha revelado una ficción, porque no hay diferencias entre lo real y lo imaginado, la novela revelada es tan válida para el acceso a lo Real como cualquier conocimiento sobre lo físico o material. Es como las parábolas de Cristo o los cuentos sufíes, historias imaginadas a través de las cuales poder ahondar, profundizar la Realidad. Pero en este caso con la peculiaridad de ser reveladas directamente por la Entidad. Preguntarnos si las parábolas o los cuentos sufíes son reales o ficticios no tiene mucho sentido. Porque son ambas cosas, como la historia de *Kryon V*. Es real y ficticia a la misma vez, la línea divisoria se ha desdibujado dejando sin sentido estas divisiones. La historia de Kryon puede entenderse como ficticia porque nunca ocurrió y ha sido imaginada y puede entenderse como real porque contiene enseñanzas reales y a la vez porque lo imaginado tiene cierta cualidad de realidad, al ser una expresión de la conciencia. Quizás no posea la misma cualidad de real que lo meramente físico, pero al ser concebida (imaginada) pasa de la no existencia a la existencia, aunque sea en potencia. La ficción no contrasta en este sentido con los hechos, como su definición podría indicar, en esta visión idealista en la que enmarcamos estos Libros, la ficción se convierte en un hecho de la conciencia.

La conciencia y el pensamiento como manifestación de la misma adquieren cierta categoría de realidad en estas cosmovisiones de la Nueva Era. En *Mensajeros del Alba* dicen los Pleyadianos:

“Hay cinco billones de personas pensando en estos momentos. Toda esa cantidad de energía está viva en la Tierra”⁷⁹⁶.

Y también revelarán:

“No importa qué historia os contemos hoy, dentro de un año os contaremos una historia distinta, porque dentro de una año tendréis una mayor capacidad de comprensión. De manera que la historia evolucionará constantemente”⁷⁹⁷.

Con estas palabras colocan su revelación en una posición de relatividad (alejada del Absoluto que caracterizaba a los Libros revelados) y en el marco de una ficción. Todo lo que revelan hoy no es más que una historia ficticia adecuada al estado evolutivo de la especie humana.

⁷⁹⁶*Mensajeros del Alba: Enseñanzas de los Pleyadianos*, Barbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 2011, p. 73.

⁷⁹⁷*Ibid.*, p. 42.

“Os damos esta versión de las cosas con el único fin de elevar vuestras consciencias. ¡No queremos decir que esta versión, y sólo esta, sea la correcta!”⁷⁹⁸.

La propia canalizadora de este Libro, Bárbara Marciniak, indica en el prólogo del mismo:

“A veces me pregunto cómo es posible que tantas personas hayan terminado involucradas en mi versión de la ilusión”⁷⁹⁹.

Con estas palabras coloca la canalización que ha recibido en la categoría de la ilusión y para nada resta esta consideración posibilidad de realidad o existencia a la canalización recibida. Como venimos apuntando estas líneas divisorias de realidad, verdad, existencia/ficción, ilusión, imaginación, carecen de sentido dentro de los grupos Nueva Era. En realidad carecen de sentido en muchos más ámbitos, pues al realizar una investigación como esta, carece de sentido preguntarse si las revelaciones son reales o ficticias a pesar de haber tenido lugar y haber producido Libros revelados o canalizados. Cuestionar si lo que tuvo lugar fue en realidad una revelación (como si hubiera revelaciones reales y revelaciones falsas) o si el contenido de la revelación es o no real, nos coloca en el camino de la creencia en una revelación concreta y se aleja del estudio fenomenológico de tales revelaciones, nos hace perder la perspectiva de la investigación de los Libros revelados. Como apuntábamos al comienzo de este estudio, no vamos a entrar en la veracidad de la Verdad, aunque usemos Verdad con mayúsculas o Libro con mayúscula, no estamos con ello aportando a los Libros una categoría basada en la creencia personal, no estamos apuntando que el Libro sea un Libro (con mayúsculas) para nosotros, sino que el Libro posee esa categoría (con mayúsculas) sobre los otros libros, los que no son revelados (las novelas, los ensayos, etc.). No queremos decir que la revelación sea una revelación para nosotros, sino que es una revelación: un acontecimiento intermedio que conecta dos dimensiones de lo real, la oculta y la manifiesta, dentro de una determinada concepción metafísica.

De estos Libros (*Mensajeros del Alba* y *Kryon V*) hablaremos con detenimiento más adelante, en este epígrafe lo que queremos resaltar es la delgada línea, si es que existe, entre ficción y realidad dentro de las canalizaciones de la Nueva Era.

⁷⁹⁸ *Ibíd.*, p. 41.

⁷⁹⁹ *Ibíd.*, p. 31.

5. El Universo: el paisaje imaginal de la Nueva Era

Los seres humanos desarrollan su vida dentro de un determinado hábitat. En su interacción con el mismo, como otros seres animales, crean un paisaje, es decir, modifican el ecosistema al desarrollarse en el mismo. Los ecosistemas siempre están en proceso de desarrollo, de cambio, de modificación. De hecho, el ecosistema no es nada en sí mismo, sino un grupo de seres vivos interaccionando entre sí, se trata de muchos procesos vitales juntos.

El hábitat en el que las personas desarrollan sus vidas determina el paisaje. Es decir, no es lo mismo un hábitat de alta montaña en el cual la única posibilidad son los cultivos escalonados en minifundios que sólo pueden mantener una baja densidad de población, que un paisaje de ribera de un río a cuyos márgenes surgen grandes llanuras que permiten cultivos en latifundios que proporcionan alimentos que permiten sustentar a grandes densidades de población.

El hábitat determinará una serie de condicionantes que los humanos deberán de afrontar.

El paisaje refleja pues, una forma de entender el hábitat. El ser humano crea el paisaje y el paisaje es su forma de entender el mundo en el que vive. Los humanos se entienden a sí mismos generando un paisaje. Este paisaje no es sólo físico, pues el ser humano puede imaginar el paisaje, y menos aun cuando el ser humano se entiende a sí mismo como algo no sólo físico. Es lógico que el paisaje pase a simbolizar pronto, como canal de expresión, al alma humana. Sólo en el caso de las culturas que creen en el alma o en algún tipo de forma de autoconciencia inmaterial.

No es circunstancial la creencia en lo oculto, en el desarrollo de culturas que viven en hábitats, donde múltiples seres quedan ocultos a sus ojos. Es el caso por ejemplo de los hábitats costeros y de las culturas que orillan el mediterráneo. Personas que habitan la costa, que viven dependiendo de recursos marinos, recursos que residen escondidos bajo el manto azul de las aguas como un misterio. Es imposible no plantear el mundo entre dos polos: uno manifiesto y otro oculto, viviendo en una naturaleza que deja una parte de la misma oculta a los sentidos humanos. No queremos decir con esto que la naturaleza tenga voluntad alguna de ocultarse, sino que los sentidos humanos no

pueden ver más allá de la superficie marina, como de tantas otras cosas. Los sentidos humanos establecen su comprensión del mundo, una comprensión universal podríamos decir, común a toda la especie. Pero la comprensión más concreta del mundo y del sí mismo no viene del alcance de los sentidos, sino de su desarrollo en un hábitat natural concreto. Por eso las metafísicas o visiones del mundo son distintas en diversas culturas, pues los ecosistemas son distintos.

Con esta introducción lo que pretendemos abordar es el hecho de que el paisaje pasa de ser natural, a ser paisaje del alma, en cuanto el ser humano establece la división manifiesto/oculto. En este paisaje del alma ocurren acontecimientos del alma, inmateriales, espirituales. El paisaje natural se simboliza en estaciones del alma. Así la isla material y física, la isla que no es más que una porción de tierra rodeada de agua se convierte en símbolo de los anhelos metafísicos. La montaña, el árbol, el río se simbolizan también. Al igual que la niebla, la tormenta y otros acontecimientos meteorológicos. Se va creando así toda una geografía del alma.

Hay una relación necesaria entre el paisaje físico y natural, y el imaginado. No se puede imaginar una montaña, simbolizarla, si en el paisaje en el que vives nunca has visto una montaña, no sabes de la existencia de tales acontecimientos geológicos.

No podemos abordar todo esto con demasiado detenimiento. Pero esta geografía espiritual se convierte en mediadora, en mundo imaginal si seguimos la acepción de Henry Corbin. Su situación es mediana y mediadora.

“En cuanto a la función del *mundo imaginalis* y de las Formas imaginables, ésta se define por su situación mediana y mediadora entre el mundo inteligible y el mundo sensible. Por una parte, inmateriales las Formas sensibles, y por otra parte *imaginaliza* las Formas inteligibles a las que otorga figura y dimensión. El mundo imaginal se corresponde por un lado con las Formas sensibles y por otro lado con las Formas inteligibles”⁸⁰⁰.

Los elementos del paisaje imaginal se convierten en ámbitos espirituales intermediarios.

“Este es el mundo espiritual intermediario (*Mundus Imaginalis* o *alam al-mital*), pues justamente la Inteligencia que informa al género humano está entre las

⁸⁰⁰ CORBIN, Henry, *Cuerpo espiritual y Tierra celeste: del Irán mazdeísta al irán chiíta*, Madrid, Siruela, 2006, p. 22.

Inteligencias superiores emanadas (el ámbito puramente inteligible) y el mundo material”⁸⁰¹.

Se puede elaborar una historia de esta geografía espiritual de la que hablamos, pues se da un desarrollo histórico de la misma, pero nos resulta inalcanzable y nos aparta de la misión de esta investigación. Nos ha parecido necesaria esta introducción, pues entre los grupos de la Nueva Era esta geografía del alma, con pasado fructífero en religiones de larga tradición histórica, tiene sus desarrollos.

En el mundo contemporáneo en el que nos hallamos, es decir, en el ámbito euro-americano o cultura occidental, toda una serie de términos provenientes del ámbito científico y de la física más concretamente comienzan a simbolizarse. Se habla de Energías que vibran (se manifiestan) a distintas frecuencias dando lugar a todo lo existente, de la apertura de canales de vibración a través de los cuales la información del universo viaja.

También nos encontramos con nuevas visiones del mundo, nuevas cartografías, de la mano de las nuevas tecnologías: GPS o Google Earth, por ejemplo. Además de mapas del universo, cartografías del cielo que aportan a las sociedades desarrolladas una nueva visión del planeta, una imagen del hábitat global. Cualquier persona que tenga acceso a Internet puede ver el río Amazonas en imágenes tomadas desde satélite, puede ver el desierto del Gobi, Australia, etc. Puede acceder a imágenes de todas las partes del planeta, puede incluso, al comienzo de la aplicación de Google Earth, ver una imagen del planeta flotando en un cielo azul-negro, el planeta Tierra desde el espacio como una esfera, puede distinguir los mares y los continentes, desde lejos, desde algún lugar del espacio. Cuando abrimos Google Earth el punto de vista desde el que vemos el planeta se sitúa a 11.000 kilómetros sobre la Tierra. Las imágenes espaciales fueron aportadas por la NASA. Se trata de la expresión de lo que se ha llamado en cartografía el punto de vista de Dios. Pero no sólo es la visión desde afuera, desde el espacio, sino que se combina con la visión interior (Street View), con todos los detalles; las calles a vista del paseante, con los coches aparcados, las fachadas, los árboles, el acerado. Incluso podemos ver los fondos marinos, las montañas que hay bajo el mar.

“Google Earth es más que el punto de vista de Dios, más que un mortal mirando

⁸⁰¹ ANTÓN PACHECO, José Antonio, La transitividad simbólica, en: *El Ser y los símbolos*, Madrid, Alquitara, 2010, p. 341.

a través de los ojos de Dios. En Google Earth, nosotros somos Dios. Vemos por encima, por debajo, dentro y afuera. Vemos en el más allá, con una visión extra fuera del alcance de nuestra condición mortal”⁸⁰².

Estas nuevas cartografías son determinantes para comprender las nuevas visiones del mundo, del planeta, de la realidad, la nueva geografía del alma que incluye seres extraterrenales, espíritus del Universo, energías procedentes de otras galaxias, etc.

Por otro lado, la explicación del mundo aportada por la ciencia física comienza a generar una explicación del mundo espiritual, simbolizándose y configurando nuevos paisajes imaginales. La energía de la que habla la física contemporánea se simboliza con lo Divino, lo Transcendente, el Alma, la Conciencia. Así las distintas frecuencias a las que vibra la Energía han generado todo lo existente, todo lo manifestado. Pero sigue manteniéndose oculta, sigue siendo remontable, reconectable, se configuran los canales para acceder a la Fuente. Si bien, hablar de arriba/abajo, abajo/arriba, quizás ya no tenga tanto sentido, pues las formas de recorrer la revelación se han renombrado. El camino planteado por la Nueva Era es de afuera/adentro, es la nueva revelación implosiva que va de lo superficial a la Esencia.

La historia humana se vinculará a la historia universal, el ser humano ha pasado a comprenderse en un nuevo hábitat: la galaxia concretamente y el universo por extensión. Por ejemplo hoy día podemos saber cómo se ve nuestro planeta desde la Luna o desde Marte. Son las nuevas imágenes del mundo y como poderosas imágenes tienden a consolidarse en el imaginario colectivo.

“Cuando abráis los ojos antiguos que existen en vosotros, no sólo podréis conectar con toda vuestra historia personal, sino que también podréis conectar con la historia planetaria, la historia galáctica y la historia universal”⁸⁰³.

El universo que la ciencia intenta comprender se ha convertido en el nuevo ecosistema y viene a configurar en muchos casos un nuevo paisaje del alma. Se habla de Inteligencias extraplanetarias, incluso de otros planetas habitados por Seres espirituales

⁸⁰²SELLARS, Simon, *Viaje al centro de Google Earth*, Altair Magazine, http://www.altairmagazine.com/blog/viaje-al-centro-de-google-earth-por-simon-sellars/?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=Blog Consultado 09/07/2015, 18:55.

⁸⁰³ *Mensajeros del Alba: enseñanzas de los Pleyadianos*, Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 2011, p. 76.

o de otras galaxias, otras dimensiones, incluso por ejemplo de una Isla desde la que irradia el universo en el caso del *Libro de Urantia*.

A este nuevo mundo imaginal hace referencia Seth, entidad canalizada, a través de Jane Roberts:

“Estos entornos de después de la muerte no necesariamente existen en otros planetas. No ocupan espacio alguno, así que la pregunta de dónde pasa todo eso básicamente no tiene ningún significado. Tal pregunta obedece a vuestra errónea interpretación de la naturaleza de la realidad”⁸⁰⁴.

Son planetas imaginales, simbolizados, intermedios. A esta misma concepción parecen referirse los Pleyadianos con las siguientes palabras relativas a un viaje astral.

“Cuando abandonas una esfera planetaria y entras en el espacio, una vez atraviesas los cinturones de consciencia debes llegar al portal correcto para regresar al planeta en el período de tiempo preciso, o en el pasillo de tiempo que estás buscando”⁸⁰⁵.

Se puede viajar por los planetas, por el universo, por otras dimensiones de la realidad. No se trata de lugares físicos, sino simbólicos, imaginales, planetas que son lugares intermedios entre el mundo material y el Inteligible.

“Ascenderéis hacia las ciudades de luz y seréis capaces de vivir las otras realidades que os rodean”⁸⁰⁶.

Estos paisajes no sólo suponen una concepción novedosa del Universo, sino de los seres humanos en el universo. A cada paisaje imaginal le corresponde un cuerpo imaginal, una concepción espiritual del cuerpo humano, de la materia humana. Pero ya no estamos en la era de los estudios antropomórficos, ni de los órganos del cuerpo humano. No se simbolizarán la cabeza, los brazos, las piernas, ni siquiera el corazón, los pulmones, el cerebro, etc. La ciencia contemporánea investiga sobre la esencia de la materia viva. Se ha ido más adentro de la célula, hacia su esencia fundamental: el ADN. Los estudios sobre genética han saltado de la ciencia a la sociedad, por las posibilidades que plantea y las personas se muestran a favor o en contra, se debate sobre la ética de la

⁸⁰⁴ *Habla Seth, La Eterna validez del alma*, Jane Roberts, Argentina, ELEVEN-Biblioteca del Nuevo Tiempo, 1972, p. 76.

⁸⁰⁵ *Mensajeros del Alba: enseñanzas de los Pleyadianos*, Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 2011, p. 156.

⁸⁰⁶ *Ibid.*, p. 257.

ciencia. No obstante, esto nos aleja de lo que investigamos.

A lo que queremos apuntar es a que el ADN se simbolizará, se hablará de dioses creadores expertos en genética y de la evolución como mutación. En *Mensajeros del Alba*, Libro revelado por los Pleyadianos, encontramos un elaborado proceso de simbolización del ADN humano, cuyas hélices están conectadas con los centros de energía o chakras, se hablará de una evolución de la conciencia humana que será también una evolución de su cuerpo, que supondrá un cambio en sus células, una mutación de la especie humana que tendrá lugar e iniciará la nueva era. Se hablará dentro de los grupos Nueva Era de la existencia de nuevas personas, ya mutadas, identificadas como los *niños índigo*. Pero más allá de todas estas visiones, debemos de ser conscientes de que se trata de un cuerpo simbólico, de un ADN imaginal, intermedio entre el cuerpo material (ADN polinucleótido) y el cuerpo simbolizado (el ADN de 12 hélices del que se habla en *Mensajeros del Alba*). El cuerpo humano en estas concepciones de la Nueva Era, que se caracterizan por el idealismo, es percibido como creación de la conciencia. Si tiene lugar, como preconizan, un cambio en las conciencias humanas, un cambio de paradigma, también el cuerpo cambiará y serán creadas las nuevas personas productos de la Conciencia.

“Te demostrarás a ti mismo y al resto de la especie que el cuerpo, esta cosa que parece tan sólida e incontrolable, es en realidad el resultado del diseño divino y que tú, en tu conciencia, puedes hacer cualquier cosa que te propongas”⁸⁰⁷.

⁸⁰⁷ *Ibíd.*

Canalizaciones y mensajes canalizados

La labor definitoria en torno al término canalización resulta compleja. Por una parte en castellano se han utilizado los términos canalismo y canalización indiferenciadamente. No obstante, optamos por canalización que es la traducción más usada. El término originario es el anglosajón *channeling*. Aunque cronológicamente el fenómeno surge en torno a los años 60 del siglo XX (siguiendo a Vicente Merlo), fue en 1998 cuando encontramos el primer análisis del fenómeno. Jon Klimo publicó ese año su libro *Channeling: investigations on receiving information from paranormal sources*. En él presentaba los antecedentes históricos de este fenómeno en diversas culturas. También nombraba a muchas de las personas que actualmente se consideran canalizadoras. Vicente Merlo expone la definición de Klimo traducida al castellano:

“La canalización es la comunicación de información a (o a través de) un ser humano físicamente encarnado, desde una fuente que afirma existir en algún otro nivel o dimensión de la realidad distinta de la física tal y como la conocemos y que no se trata de la mente (o el yo) normal del canal”⁸⁰⁸.

Otra definición, en este caso “desde adentro”, la podemos encontrar en el libro *Aprender a canalizar* de la sevillana Alicia Sánchez Montalbán, que dirige el curso *Aprender a canalizar* que se imparte en España, México, Perú, Argentina y Chile.

“Canalizar es el acto de recibir el mensaje de un guía espiritual, un ser de luz de vibración elevada que trabaja al servicio del corazón, es decir, del alma”⁸⁰⁹.

Para Alicia, inmersa en lo que podríamos denominar espiritualidad Nueva Era, la capacidad de canalizar es innata al ser humano, una capacidad que con la llegada de esta Nueva Era, producto de la evolución espiritual, cada vez será desarrollada por más personas.

También realizada “desde dentro” reseñamos la definición revelada por los Pleyadianos del término canalización:

“Proceso de hacer llegar información a través de otro ser”⁸¹⁰. Debemos de tener

⁸⁰⁸ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, p. 235.

⁸⁰⁹ SÁNCHEZ MONTALBÁN; Alicia, *Aprender a canalizar*. Málaga, Ed. Corona Borealis, 2014, p. 47.

⁸¹⁰ *Mensajeros del Alba: enseñanzas de los Pleyadianos*, Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas,

en cuenta que en esta peculiar definición revelada, es la propia entidad denominada Pleyadianos la que aporta la definición, es decir, la información la aportan los Pleyadianos y la persona a través de la que lo hacen es la canalizadora Bárbara Marciniak.

Si intentamos abordar el fenómeno encontramos que aún es más complejo definirlo, es decir, proporcionarle unas características propias. La canalización consiste en la comunicación de una Entidad (Oculto, extramundano, no físico: Maestros, Pleyadianos, Ángeles, Devas, Guías, Seres de luz, etc.). El fenómeno así abordado no difiere en nada de la tradicional mediumnidad, que venía ya a renombrar la tradicional revelación en el siglo XIX. Si bien a primera instancia puede ocurrir que la persona canalizadora no busque la conexión con una Entidad y simplemente esté involuntariamente en el canal adecuado para la comunicación, posteriormente hay un entrenamiento en torno al método para colocarse en el canal adecuado, es decir, hay una preparación, un cultivo de las habilidades espirituales para conectarse con las energías provenientes de otra dimensión u realidad. De hecho el curso *Aprender a canalizar* antes mencionado tiene como finalidad que las personas ejerciten y desarrollen sus capacidades para la canalización.

Creemos que lo que ha ocurrido, es que se ha optado por un término más adecuado para esta época. Estamos ante un caso de renombramiento de una experiencia ya existente a la luz de la contemporaneidad. La canalización es un tipo de revelación propia de finales del siglo XX y principios del XXI que prefiere hablar de energías y de canales de comunicación. La canalización se entiende como el proceso de redirigir energías al canal de comunicación adecuado. Se utilizan términos provenientes del mundo científico como sintonizar, frecuencia, vibración. Estos términos físicos resultan claves para la comprensión del fenómeno. La canalización intenta explicarse bajo los principios de la física conocida. La energía se manifiesta en vibración y toda vibración se realiza en una frecuencia. Canalizar es vibrar en la frecuencia adecuada, a la frecuencia elevada en la que vibran los Seres Espirituales o las Entidades Superiores. Son términos actuales y que gran parte de la población de los países del norte desarrollado conoce y comprende. Obviamente la Conciencia o Espíritu se identifica con la Energía y ahí es donde se difiere de la física materialista, que considera que la

energía es vibración de la materia.

Las tipologías de canalización son muy variadas: canalización de mensajes transmitidos en sueño, mensajes recibidos en trance, clariaudiencia, clarividencia, telepatía, canalización psicográfica, etc.

“Tanto la recepción como la transmisión del mensaje pueden darse de diferentes maneras. El mensaje puede recibirse durante un sueño, una meditación, un estado de relajación o, incluso, mientras se realiza una actividad cotidiana. La canalización también puede ocurrir en momentos espontáneos e inesperados.

Asimismo, el mensaje puede transmitirse por medio de la escritura, la voz, la pintura, la escultura, la música, la danza, la sanación o la creación de cualquier tipo”⁸¹¹.

También se pueden clasificar en canalizaciones conscientes, en las que la persona canalizadora está consciente en todo momento del mensaje que le llega y canalizaciones en trances, en las que la persona mediadora no es consciente de lo que dice y no suele recordar lo que le ha pasado.

No obstante, las formas más usuales de canalización son la clariaudiencia y la telepatía. Métodos que nos llevan considerar la Nueva Era como desarrollo no sólo de la teología o el dogma de la Escuela Arcana, la Sociedad Teosófica o la doctrina Espírita, sino también de sus prácticas habituales de conexión con lo Oculto.

En cuanto a la telepatía nos dice Alicia Sánchez Montalbán:

“La telepatía es la capacidad de percibir los pensamientos que está emitiendo otro ser humano sin que intervengan sus gestos ni sus palabras. Si lo aplicamos a la información que nos envía un ser de luz, un guía espiritual, podemos decir que la telepatía es la capacidad de percibir en nuestra mente lo que él nos está diciendo. Esa información puede llegar en bloque o en frases sueltas que toman la forma de ideas telepáticas. Es la mente la que se encarga de traducir las ideas de información en palabras, de darles forma inteligible”⁸¹².

No obstante, para esta investigación, nos interesa especialmente la canalización psicográfica. En ella la persona no interfiere, son las manos y el lápiz los que se mueven ajenos a la voluntad de la canalizadora, siendo esta persona el instrumento de una Energía Superior.

⁸¹¹ SÁNCHEZ MONTALBÁN, Alicia. *Op. cit.*, p. 47.

⁸¹² *Ibíd.*, p. 83.

Son muy numerosos los Libros canalizados en la actualidad, por ello nos vemos en la obligación de seleccionar. Por ejemplo, son bastante leídos en España los Libros canalizados por Lee Carrol de la entidad Kryon, los canalizados por Judy Zebra Knight de la entidad Ramtha o las canalizaciones de Jane Roberts de la entidad Seth, entre otros.

Por otro lado hemos de observar que se utilizan para caracterizar el fenómeno algunos términos de origen oriental. Es el caso de los chakras, que son entendidos como centros de energía que se alinean en los procesos de canalización. Ya habíamos hablado anteriormente del uso de términos orientales cuyas reinterpretaciones occidentales son muy conocidas. Estamos ante una globalización de términos que son reinterpretados a la luz de los idiomas en los que se insertan. El caso de Chakras es similar al de Yoga, Karma, Nirvana, Samsara, etc.

Coincidimos con Hanegraaff⁸¹³ al concluir que la canalización es un término *emic*, es decir empleado desde dentro de los grupos Nueva Era, pero que se refiere a una categoría que desde fuera (explicación *etic*) coincide con la categoría de revelaciones religiosas. No hay nada que distinga a las canalizaciones de las revelaciones tradicionales, como experiencia. La diferencia está en los términos en los que se expresa que son los propios de la contemporaneidad: fruto de la Nueva Era, del mundo científico, de la inclusión de los términos orientales producto del trabajo de la Sociedad Teosófica, de la experiencia espírita, y yendo mucho más atrás del espíritu romántico.

⁸¹³ HANEGRAAFF, W. J. *New Age Religion and Western Culture*. Nueva York, SUNY, 1998, p. 27.

1. *Seth /Jane Roberts y la conciencia multidimensional*

Jane Roberts (1929-1984) fue una destacada médium estadounidense, además de escritora de novelas y poesía. Estuvo interesada por lo paranormal desde muy joven e impartía cursos sobre experiencias extrasensoriales. Vicente Merlo clasifica las revelaciones recibidas por Jane Roberts de la entidad Seth como parte de la “Nueva Era exotérica”. Mientras que los fundamentos esotéricos son aportados, según él, por Blavatsky, Bailey, Steiner y otras personas⁸¹⁴.

En 1963 tuvo su primera experiencia psíquica mientras escribía una poesía. Lo describe de la siguiente manera:

“De repente, mi consciencia abandonó mi cuerpo y mi mente fue invadida por un aluvión de ideas sorprendentes y nuevas para mí en esa época. Cuando volví a mi cuerpo descubrí que mi mano había producido una escritura automática que explicaba muchos de los conceptos que me habían sido dados. Incluso había puesto un título a esas notas: “El universo físico como la interpretación de una idea”⁸¹⁵.

Mucho se ha escrito dentro del movimiento romántico sobre la relación entre poesía y revelación. Jane Roberts incide en ello. La entidad Seth, que ella canaliza también.

“Yo conocía sus dotes psíquicas desde su infancia, pero la intuición necesaria la iba canalizando a través de la poesía, hasta que su personalidad alcanzó la formación necesaria para este tipo de experiencias”⁸¹⁶.

En 1970 publicó bajo el título *El Material de Seth* todas las sesiones en las que conversa con una entidad denominada Seth. Los temas que trataba en las sesiones eran muy variados: la naturaleza de la realidad física, el tiempo y el espacio, el concepto de Dios, los universos probables, la reencarnación, etc.

Seth es una entidad desencarnada, no tiene por tanto, forma física, aunque en algún momento la tuvo. Tampoco tiene género, pues es un ser ajeno al mundo físico.

⁸¹⁴ MERLO, Vicente, *Op. cit.*, pp. 237-239.

⁸¹⁵ *Habla Seth, La Eterna validez del alma*, Jane Roberts, Argentina, ELEVEN-Biblioteca del Nuevo Tiempo, 1972, p. 2.

⁸¹⁶ *Ibíd.*, p. 26.

“Yo he ocupado y abandonado más cuerpos de los que puedo contar”⁸¹⁷.

La entidad se dirige a Jane llamándola Ruburt y a Robert Butts (su marido) lo llama Joseph. Al parecer en alguna vida pasada, en el siglo XVII en Dinamarca, ambos Joseph, Ruburt y Seth tuvieron alguna relación entre sí. Apunta Robert en la sesión 534:

“(Según Seth, nosotros tres estuvimos relacionados en Dinamarca en el 1600. Yo era propietario de tierras. Jane era mi hijo y Seth un mercader de especias)”⁸¹⁸.

Los primeros contactos con Seth, las primeras sesiones, tuvieron lugar con un tablero de ouija. Pero posteriormente Jane entraba en trance y Seth hablaba directamente a través de ella. Tal y como indica la propia entidad Seth:

“Escribo este libro con la colaboración de Ruburt, que habla en mi nombre. En esta vida se llama Jane y Roberts Butts, su marido, toma nota de las palabras que Jane transmite. Yo lo llamo Joseph”⁸¹⁹.

Roberts tomaba nota de lo que Seth iba comunicando. Lo hacía con el sistema taquigráfico al comienzo y luego con una máquina de escribir. Además solía anotar entre paréntesis las diversas circunstancias en las que tenía lugar la sesión, además de apuntar la hora y el tiempo que transcurría durante las mismas. Siempre se hacían en el salón de su casa y Jane solía sentarse en una mecedora. Mientras entraba en trance se balanceaba, bebía cerveza y fumaba. Mantenía los ojos abiertos habitualmente y más oscuros de lo normal. A veces se levantaba y andaba por la habitación. Aunque como apunta ella misma: “Estas citas tienen lugar en nuestro amplio salón, aunque en términos más profundos, transcurren en el área de la personalidad humana, que está fuera del espacio”⁸²⁰. Algunas de estas sesiones fueron grabadas en video y pueden verse en la red⁸²¹.

Sobre los cambios de voz apunta Robert:

“Cuando está en trance su voz puede ser coloquial en su tono, volumen y ritmo,

⁸¹⁷ *Ibíd.*, p. 10.

⁸¹⁸ *Ibíd.*, p. 67.

⁸¹⁹ *Ibíd.*, p. 10.

⁸²⁰ *Ibíd.*, p. 3.

⁸²¹ Hay una sesión grabada en tres partes en youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=AMRYkgBjCoA> (Primera parte) Consultado 13/05/2015 17:08

<https://www.youtube.com/watch?v=ZRG-IR3aqec> (Segunda parte) Consultado 13/05/2015 17:08

<https://www.youtube.com/watch?v=7J9CyIOIMys> (Tercera parte) Consultado 13/05/2015 17:08

pero con una amplia variedad de tonos. Por lo general es más grave y fuerte que la *suya propia*. De vez en cuando habla bastante alto con su *voz de Seth* y ésta es más poderosa, con tonos claramente masculinos y una energía evidente”⁸²².

También realizó anotaciones al respecto del acento de Seth, que suena extraño. Resulta interesante consultar los videos grabados (anteriormente reseñados) pues en ellos pueden apreciarse todos estos cambios a los que hacemos alusión. En cuanto al acento:

“Una vez Seth comentó, con gran sentido del humor, que su manera de hablar era debido a su *pasado cosmopolita* adquirido a través de muchas vidas. Jane y yo (Rob) pensamos que es simplemente su acento personal y que las personas reaccionan a él de acuerdo a sus antecedentes étnicos y emocionales”⁸²³.

Al comienzo del primer capítulo Robert anotará entre paréntesis:

“Creo que esos cambios de Jane durante las sesiones son debidos a su recepción creativa de una entidad, una esencia, a la que llamamos Seth, y a su idea personal de cómo comportarse cuando está representando al género masculino. Su transformación en Seth es original, y resulta muy interesante observarla y participar en las sesiones. Sin tener en cuenta su condición, Seth es una presencia muy especial y amable. Yo siento que oigo a otra personalidad y dialogo con ella”⁸²⁴.

En la sesión número 510 (9 de enero de 1970) la entidad Seth anuncia que va dictar un Libro. La entidad lo idea en dos tomos, y así fue publicado, aunque nosotros en la versión que usamos para esta investigación hemos acudido a un solo tomo dividido en dos partes. En esa sesión Seth revela:

“No tengo cuerpo físico y aun así estoy escribiendo este libro. En el primer capítulo explicaré cómo y por qué.

El siguiente capítulo describirá lo que vosotros llamaríais mi entorno actual, mis características presentes y a mis asociados. Así llamo a aquellas personas con las que me relaciono.

El siguiente hablará de mi trabajo y de aquellas dimensiones de la realidad a las

⁸²² *Habla Seth, La Eterna validez del alma*, Jane Roberts, Argentina, ELEVEN-Biblioteca del Nuevo Tiempo, 1972, p. 9.

⁸²³ *Ibíd.*

⁸²⁴ *Ibíd.*

que me conduce, porque al igual que viajo a vuestra realidad, también lo hago a otras para cumplir con un propósito mío que debo completar”⁸²⁵.

Así capítulo por capítulo describe el contenido del Libro que vendrá en las siguientes sesiones. Aunque no proporciona los títulos de los capítulos, sí que ya en ese momento inicial, indica el título del Libro.

“Este es un esquema del libro, pero sólo es un esbozo de mis intenciones [...] éste será el título de nuestro libro (*sonrisa*): Habla Seth: La eterna validez del alma”⁸²⁶.

Nótese que la *sonrisa* entre paréntesis se refiere al gesto de Jane en trance. Robert interpreta que no es ella la que sonríe, sino la entidad Seth que está en posesión de su cuerpo en ese mismo instante. A lo largo de las sesiones entre paréntesis anotó los gestos de la entidad. También la entidad Seth suele indicar el final de los capítulos y el comienzo de los mismos.

Seth utilizó el término alma y otros conceptos para darse a entender, pues no podía explicar Su Realidad si no era a través de los conceptos de Jane, que a veces le parecían incompletos o carentes de todos los significantes que Él deseaba expresar. En varias ocasiones hará referencia a ello:

“Uso el término *alma* porque es un concepto que tiene significado para la mayoría de los lectores”⁸²⁷.

En el libro *El Material de Seth* se publicaron distintas sesiones en las que Seth trata muy variados temas. Pero *Habla Seth: La eterna validez del alma*, es un Libro completo revelado entre las sesiones 511 (21 de Enero de 1970) y la 591 (11 de Agosto de 1971). No obstante como apunta Jane Roberts no todas las sesiones estuvieron dedicadas al Libro, o no todas completamente. Estas sesiones o parte de las mismas, quedaron fuera del Libro y por lo tanto no se publicaron en el mismo. Sólo se publicó el dictado del Libro por parte de Seth junto con las anotaciones entre paréntesis de Robert al respecto de las circunstancias y acontecimientos que tenían lugar en las sesiones.

El método era siempre el mismo. Jane entraba en trance y Seth hablaba a través de ella. No obstante Jane apunta que durante algunas de las mismas tuvo experiencias asociadas al trance.

⁸²⁵ *Ibíd.*, p. 4.

⁸²⁶ *Ibíd.*, p 5.

⁸²⁷ *Ibíd.*

“En ocasiones tengo visiones internas que unas veces ilustran lo que dice Seth de modo que recibo información de dos maneras distintas-, y otras son totalmente independientes del mensaje. También he tenido experiencias *fuera del cuerpo* durante las sesiones, en las que he visto acontecimientos que en realidad sucedían a miles de kilómetros”⁸²⁸.

A simple vista el método parece espírita, es un caso de mediumnidad, pero Jane Roberts y su marido no usarán este término. Ellos hablan de trance y canalización, también de energías, sintonizaciones y frecuencias. Términos propios de finales del siglo XX. En la temática, sobre todo en la cosmovisión que plantea este Libro, veremos desarrollarse buena parte de la ideología Nueva Era.

El Libro fue publicado tal y como lo indicó Seth y partiendo del primer borrador.

“Reproducimos el dictado del Seth en el mismo orden en que lo recibimos y no tachamos ni añadimos nada. [...] No hemos cambiado la estructura de las frases de Seth a excepción de contadas ocasiones (alguna vez partí en dos una frase muy larga, por ejemplo). Él nos ha indicado casi toda la puntuación, de modo que nos hemos limitado a poner los puntos y las comas, los guiones y los paréntesis donde él lo sugería, suprimiendo sus instrucciones para no distraer al lector. Seth también nos ha pedido que subrayemos ciertas palabras. Sus frases son a menudo largas, especialmente para la comunicación verbal, pero él nunca se pierde ni confunde su sentido o sintaxis. Cuando nos parecía que eso había sucedido, repasábamos las notas originales de la sesión y encontrábamos que el error se había cometido en la transcripción”⁸²⁹.

La autoría del Libro como en todos los casos de Libros revelados no pertenece a Jane Roberts y ella misma lo reconoce en diversas ocasiones.

“Aparté su trabajo (el de Seth) de mi cabeza y a veces no veía el manuscrito durante varios meses. La lectura del libro acabado fue una experiencia deliciosa. En su totalidad me resultaba algo completamente nuevo, a pesar de que cada una de sus palabras había salido a través de mis labios y había dedicado muchas noches en estado de trance a su producción”⁸³⁰.

“Yo entraba en trance, al igual que hago de manera regular en nuestras sesiones.

⁸²⁸ *Ibíd.*, p. 6.

⁸²⁹ *Ibíd.*, p. 8.

⁸³⁰ *Ibíd.*, p. 5.

Seth dictaba el libro a través de mí, hablando por mis labios. El trabajo creativo era tan ajeno a mí que a ese respecto no podía reconocerlo como propio. A cambio se me daba el libro de Seth como un producto completo –y excelente por demás- por el cual me siento, desde luego, extremadamente agradecida”⁸³¹.

“Me siento, desde luego, intrigada por el hecho de que este libro haya sido escrito a través de mí sin que mi mente consciente estuviera presente en cada momento, buscando, organizando y criticando ansiosamente, como hace con mi propio trabajo”.⁸³²

Jane Roberts se pregunta también sobre la elección de ella como mediadora por parte de Seth. La propia entidad también lo explicará.

“A pesar de todo, soy consciente del hecho de que yo era necesaria para poder producir el libro de Seth. Él necesita de mi habilidad con las palabras e incluso, creo, de mi manera de pensar. [...] Asimismo son importantes ciertas características personales, supongo, como por ejemplo la habilidad con la que puedo cambiar el centro de atención de mi conciencia.

Seth lo da a entender en el capítulo cuarto cuando dice: *Ahora la información de este libro está dirigida en cierta manera por los sentidos internos de la mujer que está en trance mientras yo lo dicto. Un esfuerzo es el resultado de una precisión interna altamente organizada y gran entrenamiento. Ella no podría recibir la información de mí –no podría traducirla ni interpretarla- si estuviera intensamente concentrada en el entorno físico*”⁸³³.

Toda esta información, incluidos los vídeos de las sesiones a los que antes hemos aludido son muy interesantes. Este tipo de documentos se ha perdido en los Libros revelados de las religiones tradicionales. Quizás, como producción religiosa interpretada por los humanos, estos Libros están revelados a semejanza de los de las religiones históricas. Quizás Libros como el Corán y la Torá representen el modelo, el arquetipo a seguir. Son la autoridad. Un modelo de revelación perpetuado históricamente en religiones mayoritarias. Pero la terminología a la hora de plantear la temática, la forma de denominar al acto de revelación (canalización) y la forma de entenderla (como vibración de Energías existentes en otras frecuencias en el Universo)

⁸³¹ *Ibíd.*, p. 6.

⁸³² *Ibíd.*

⁸³³ *Ibíd.*

han variado completamente. Estamos ante el arquetipo del Libro revelado adaptado a la contemporaneidad. Esto explicaría el por qué siguen existiendo Libros revelados, además de porque los libros siguen siendo muy usados y eficaces como métodos de difusión y la revelación un método válido para acceder al conocimiento oculto, para desvelar los misterios.

La verticalidad en la revelación puede que se haya roto. Quizás verticalidad y horizontalidad al hablar de estas revelaciones no tenga mucho sentido. Son revelaciones del ahora, en el interior de las personas, que despiertan. A veces en este mismo mundo, en este mismo planeta. Despiertan a realidades que no están por encima, que no provienen del más allá, que están aquí, entre nosotros, que son innatas, que cada vez más personas pueden alcanzar y que serán responsables del cambio de este mundo, del cambio en la percepción de este mundo. No sería tan acertado hablar de caminos de la revelación de arriba abajo, de abajo arriba. El camino propuesto por la Nueva Era es de afuera adentro. La revelación es una implosión.

Continuando con Seth, las revelaciones de esta entidad tuvieron en su momento una más o menos amplia difusión. Jane recibió muchas cartas con preguntas para Seth. También sus alumnos y alumnas del curso de percepción extrasensorial tuvieron experiencias con Seth en sueños.

“No sólo ha producido *El material de Seth* y este libro, sino que también entra en la mente y en la conciencia de muchas personas”⁸³⁴.

En este Libro, Seth hablará de los sueños al más puro estilo romántico. Los interpretará como canales de acceso a lo oculto, como una fuente pura de conocimiento incontaminado por lo físico, como un viaje de la conciencia libre de las ataduras materiales. Y el estado de sueño será planteado como un estado similar al de trance. También el espiritismo planteaba estas cuestiones.

“Todos vosotros entráis en otros sistemas de realidad en estado de sueño, aunque sin la total participación de vuestro ser consciente normal. En vuestras experiencias subjetivas dejáis atrás la existencia física y actuáis con un propósito claro y validez creativa, en sueños que olvidáis en el momento de despertar. Cuando reflexionáis en el propósito de vuestra existencia, lo hacéis con respecto a vuestra vida diaria de vigilia, pero también cumplís vuestro propósito en esas otras dimensiones del sueño. Estáis

⁸³⁴ *Ibíd.*, p. 7.

entonces en comunicación con otras porciones de vuestra identidad, y el trabajo y esfuerzo realizados en ellas son tan válidos como los que hacéis en vuestra vida de vigilia”⁸³⁵.

“A un nivel muy simple, vuestra consciencia abandona a menudo vuestro cuerpo en estado de sueño. Os comunicáis con personas que habéis conocido y que están en otros niveles de realidad, y lo que es más, mantenéis y revitalizáis creativamente vuestra imagen física”⁸³⁶.

También al puro estilo romántico el sueño estará vinculado con la muerte. Titula Seth en la sesión 538 al capítulo 10: “Las condiciones de la *muerte* en la vida”. Aunque en la sesión 510, que recordemos era en la que Seth anunciaba que revelaría este Libro, la propia entidad describía el contenido de cada capítulo, no proporcionaba los títulos. Así al comienzo de cada capítulo a lo largo del proceso de revelación del Libro la entidad irá dando los títulos de los mismos. En este capítulo 10, incidimos que entroncando con el pensamiento romántico, dirá:

“Cuando dormís y en estado de sueño, estáis metidos en la misma dimensión de existencia en la que luego tendréis vuestras experiencias de después de la muerte”⁸³⁷.

Por su parte, incidiendo en esta visión, apunta Jane:

“A través de estas voces, estas intuiciones, estas visiones y estos mensajes internos, el universo nos habla personalmente a cada uno de nosotros. Se están dirigiendo a ti y también a mí. Aprender a oír tus propios mensajes sin distorsionarlos y sin intentar traducirlos a viejos alfabetos”⁸³⁸.

La intuición también adquiere ese cariz romántico que la coloca junto al sueño como medio de acceso a la verdadera percepción de lo real.

“Sólo mediante el uso de la intuición, cuando dormís y en estado de sueño podéis, por regla general, percibir la naturaleza gozosa y cambiante propia de vuestra consciencia y de cualquier otra”⁸³⁹.

Los sentidos internos o “perceptores internos” son los medios más puros de la consciencia. A lo largo del Libro se hará hincapié en ello.

⁸³⁵ *Ibíd.*, p. 29.

⁸³⁶ *Ibíd.*, p. 57.

⁸³⁷ *Ibíd.*, p. 78.

⁸³⁸ *Ibíd.*, p. 8.

⁸³⁹ *Ibíd.*, p. 21.

La cosmovisión que el Libro plantea resulta muy interesante. La entendemos como una versión de las visiones del mundo propuestas por los grupos Nueva Era. Suelen tener en común la consideración de la Realidad como una Energía imperecedera y creadora que se manifiesta en este mundo vibrando en una multiplicidad de frecuencias, creando así todo lo existente. Pero Seth introduce novedosos matices que lo colocan en la línea del idealismo.

“Los sentidos que vosotros usáis son los que crean de manera muy real el entorno que percibís”⁸⁴⁰.

La Energía será identificada con la Conciencia y esta con el alma.

“El alma o entidad es en sí misma la unidad de consciencia más motivada, más llena de energía y más potente conocida en cualquier universo. Es energía concentrada hasta un grado que os resulta impensable”⁸⁴¹.

Las manifestaciones de la energía, las múltiples energías que conforman lo existente son identificadas como múltiples conciencias. La Conciencia es creadora y crea el mundo vibrando en diversas dimensiones. Es decir, la Conciencia crea múltiples dimensiones paralelas en las que se desarrolla a sí misma. La Conciencia crea la realidad.

“No existe la realidad objetiva, sino aquella que es creada por la consciencia. Es siempre la consciencia la que crea la forma”⁸⁴².

Toda la creación no está orientada a lo físico, por ello la entidad plantea la existencia de sistemas de realidad no físicos. No obstante en el Libro no ahonda en ello pues lo que intenta exponer es nuestro papel en el sistema multidimensional de la realidad, un papel en donde lo material convive con lo inmaterial. Por otra parte el tiempo y el espacio tampoco existen, más que como creaciones de la consciencia, pero creaciones efímeras, cambiantes, pues la consciencia está siempre en pleno cambio.

“La consciencia está siempre en estado de transformación, y debido a ello el ser multidimensional del que hablo no es una estructura psicológica completa y acabada, sino que también está en continua transformación”⁸⁴³.

⁸⁴⁰ *Ibíd.*, p. 22.

⁸⁴¹ *Ibíd.*, p. 47.

⁸⁴² *Ibíd.*, p. 18.

⁸⁴³ *Ibíd.*, p. 34.

En esta visión del mundo en el que todo lo existente es producto de la conciencia nos parece destacable la explicación que aporta Seth al respecto de la creación del Libro. Este mismo Libro está creándose en la conciencia de quienes lo leen, el Libro está aconteciendo ahora.

“Las letras del comienzo de esta página sólo tienen la realidad de la tinta y el papel. La información que contienen es invisible. [...] Podéis quizás argüir que el libro fue fabricado físicamente, y no emergió repentinamente del cráneo de Ruburt ya impreso y encuadernado. Y vosotros, por vuestra parte, tuvisteis que pedir prestado el libro o comprarlo, así que podríais pensar: *Desde luego, no soy yo quien crea el libro, como creo mis palabras*. Pero, antes de que hayamos terminado, veremos que, básicamente hablando, cada uno de vosotros crea el libro que tiene en sus manos, y que la totalidad de vuestro entorno físico brota tan naturalmente de vuestra mente interna como brotan las palabras de vuestros labios, y que el hombre forma los objetos físicos tan inconsciente y automáticamente como produce su respiración”⁸⁴⁴.

Una conciencia individual vive a la vez en múltiples dimensiones creando así todas ellas. Todo lo existente es producto de la conciencia. Nuestro mundo es una materialización de nuestra conciencia. La personalidad como conciencia individual es multidimensional, se desarrolla a la misma vez, se está desarrollando en múltiples dimensiones.

“Vuestro ser total o alma, tiene un potencial tal que nunca puede expresarse totalmente a través de una sola personalidad”⁸⁴⁵.

En resumen, Seth desarrolla su cosmovisión idealista partiendo de la combinación de dos ideas básicas: la conciencia creativa y el mundo multidimensional. La conciencia está en todo lo existente o mejor dicho todo lo existente es conciencia. La conciencia es una cualidad de todas las cosas, podríamos decir y se desarrolla en múltiples dimensiones, que no se dan de forma aislada. Es posible acceder al conocimiento de los otros “yoes” que se desarrollan en otras dimensiones a través del “flujo de la consciencia”.

Seth habla en el Libro de una serie de “puntos de coordenadas absolutas” que cumplen la función de conectar las dimensiones, lugares o tiempos donde convergen

⁸⁴⁴ *Ibíd.*, p. 41.

⁸⁴⁵ *Ibíd.*, p. 54.

todas las realidades.

“Estos puntos de coordenadas actúan como canales a través de los cuales fluye la energía, y son como urdimbres o caminos invisibles que van de una realidad a otra”⁸⁴⁶.

“Estos puntos son como generadores invisibles de energía que se activan cuando un pensamiento o sentimiento emocional con la suficiente intensidad entra en contacto con ellos”⁸⁴⁷.

Por lo tanto las dimensiones no se dan de forma aislada, sino que hay una conexión entre todo lo existente. Esta conexión entre las dimensiones (físicas y no físicas) es la proyección a mayor escala de la conexión entre los sentidos internos del alma humana con los externos o materiales.

“Existen, por tanto, canales entre todos esos flujos de consciencia, entre todos esos ríos simbólicos de la experiencia psíquica y psicológica, y se pueden hacer viajes tanto desde vuestra dimensión como desde la mía”⁸⁴⁸.

Otra entidad denominada Kryon de la que más adelante hablaremos con detenimiento y que también ha producido distintas revelaciones canalizadas por Lee Carroll, trazará una cartografía planetaria con estos lugares conectores a los que considera zonas energéticas específicas o puntos telúricos. Lee Carroll organiza viajes a estos lugares para realizar canalizaciones de la entidad Kryon y a los que muchas personas asisten. En los grupos Nueva Era, la elaboración de esta especial cartografía de la tierra tiene muchos desarrollos y adeptos.

Por otro lado, no sólo las dimensiones de lo Real están conectadas, sino que en esta nuestra dimensión lo material y físico está conectado con lo inmaterial, pues no existe materia sin conciencia.

“Os puedo decir, por ejemplo, que hay consciencia incluso en un caracol. [...] No obstante, los átomos y moléculas que forman parte del caracol poseen su propio tipo de consciencia. Los átomos que conforman las páginas de este libro, son también conscientes a su nivel. No existe nada –ni roca, ni mineral, ni planta, animal o aire- que no posea la consciencia propia de su especie. [...] Estáis compuestos físicamente de células conscientes que llevan dentro el conocimiento de su identidad propia y que

⁸⁴⁶ *Ibíd.*, p. 42.

⁸⁴⁷ *Ibíd.*, p. 43.

⁸⁴⁸ *Ibíd.*, p. 57.

cooperan voluntariamente en la formación de la estructura corporal que es vuestro cuerpo físico. [...] No existe nada a lo que pueda llamarse materia muerta. No existe un solo objeto que no haya sido formado a través de la consciencia; y cada consciencia, sea cual sea su grado de evolución, es afortunada poseedora de la sensación y de la creatividad”⁸⁴⁹.

A la consciencia individual la llama a veces personalidad, alma, espíritu, energía. Lo hace porque utiliza para expresarse las palabras que están en la mente de Jane y que son a veces insuficientes para lo que desea expresar. Seth mismo, como entidad se refiere a sí mismo con diferentes términos: fantasma, espíritu, entidad, personalidad. Todos son válidos pero también insuficientes.

“Se me podría llamar un escritor fantasma, aunque no apruebo la palabra *fantasma*. También es verdad que normalmente no se me suele ver en forma física. Tampoco me gusta la palabra *espíritu*; pero si vuestra definición del término representa la idea de una personalidad sin cuerpo físico, tendré que aceptar que encajo en la definición”⁸⁵⁰.

Aunque la consciencia como esencia del ser humano no depende de lo físico, hay una relación entre la materia y la consciencia, como ya hemos apuntado. De otra forma no podría tener sentido la existencia de la materia, del mundo físico. La materia es entendida como una creación de la consciencia. Debemos hacer hincapié en ello. Apunta Jane en la introducción:

“Nos formamos de una manera que no entendemos. Estamos compuestos de elementos, sustancias químicas y átomos, y aun así conseguimos hablar y llevar un nombre. De alguna manera organizamos nuestra materia interna y externa para que luego se condense y se convierta en carne y hueso. Nuestra personalidad o identidad brota de una fuente que desconocemos”⁸⁵¹.

Por otro lado la consciencia individual, también denominada ego o identidad, es planteada a partir de unas divisiones ficticias para poder sistematizarla.

“Recordar que no hay divisiones reales en el ser; aun así, hablamos de distintas

⁸⁴⁹ *Ibíd.*, p. 14.

⁸⁵⁰ *Ibíd.*, p. 10.

⁸⁵¹ *Ibíd.*, p. 7.

partes para aclarar la idea básica”⁸⁵².

Seth la divide en dos partes. El ego interno que “es el perceptor interno de la realidad que existe más allá de la tridimensionalidad y lleva consigo el recuerdo de cada una de vuestras existencias pasadas”⁸⁵³ y el ego externo que nos ayuda a desarrollarnos en el mundo físico que conocemos. Ambos egos están conectados entre sí. Seth coloca al subconsciente “como un lugar de encuentro entre el ego interno y el externo”⁸⁵⁴.

También Seth utiliza el término camuflaje para referirse a la forma física que es la que adopta el ego externo.

“La forma física es uno de los camuflajes que adopta la realidad. El camuflaje es real, pero detrás de él hay una realidad mucho mayor: la vitalidad que le da forma”⁸⁵⁵.

“El ser que vosotros conocéis no es más que un fragmento de vuestra identidad total”⁸⁵⁶.

Jane Roberts estaba muy influenciada por la psicología y planteará su experiencia con Seth utilizando la terminología propuesta por la psicología. Aunque también expondrá sus críticas a esta ciencia.

“Puede considerarse que Seth es una representación dramática del inconsciente, o bien una personalidad independiente. Personalmente no veo por qué estas afirmaciones han de ser contradictorias. Seth podría ser una representación dramática que actúa en un papel real, y que trata de explicarnos su amplia realidad en los únicos términos que nosotros podemos entender. [...] Ante todo, creo que el término *inconsciente* resulta bastante pobre para referirse a un sistema psíquico real y abierto con raíces hondamente entrelazadas que unen todo tipo de consciencias, una red a la que estamos todos conectados”⁸⁵⁷.

Toda la visión de la conciencia individual, de la persona multidimensional dividida en ego externo e interno, está influenciada por la cosmovisión romántica. El ego como un tirano que acapara la percepción de la realidad y la intuición como el camino de apertura a la totalidad de lo existente, la conexión fundamental con lo Real.

⁸⁵² *Ibíd.*, p. 13.

⁸⁵³ *Ibíd.*

⁸⁵⁴ *Ibíd.*

⁸⁵⁵ *Ibíd.*, p. 14.

⁸⁵⁶ *Ibíd.*

⁸⁵⁷ *Ibíd.*, p. 7.

“El ego es un dios celoso que quiere que sus intereses sean servidos. [...] Si, por el contrario, dejáis vuestra intuición e instintos creativos en libertad, ellos podrán comunicar cierto conocimiento de otras dimensiones mayores a esa porción de vuestra personalidad orientada físicamente”⁸⁵⁸.

“El objeto de este libro es probar que el ego no tiene todos los recursos de la personalidad para sí sólo, porque no hay duda alguna de que este libro lo escribe otra personalidad, distinta de la de la escritora conocida como Jane Roberts. Teniendo en cuenta que Jane Roberts no tiene capacidad alguna que no sea inherente a la totalidad de la raza humana, debe al menos admitirse que la personalidad humana posee muchos más atributos que aquellos que se le atribuyen normalmente”⁸⁵⁹.

Esta visión como decimos entroncada con el romanticismo en la forma de entender los sueños y la intuición, en la forma de abordar la existencia de los “sentidos internos” que antes hemos mencionado, impregna todo el Libro. De hecho la idea de la conciencia creadora de la realidad, convierte en una misión del Libro, el fomentar el cambio de la realidad a través de la abertura de los sentidos internos.

“Vuestros sentidos internos os abren un abanico de posibilidades de percepción, os permiten interpretar una experiencia de una manera mucho más libre, y crear nuevas formas y nuevos canales a través de los cuales podáis conoceros a vosotros mismos. La consciencia es, entre otras cosas, un ejercicio espontáneo de creatividad. [...] Mi propósito es abriros los ojos internos”⁸⁶⁰.

“Los sentidos internos os permitirán percibir la realidad que es independiente de la forma física”⁸⁶¹.

Entre la terminología de la psicología utilizada por la entidad no sólo figuran ego o subconsciente, sino por ejemplo también Gestalt. Debemos de tener en cuenta que Jane Robert sentía un gran interés por las visiones de la psicología y que la entidad advierte que utiliza para expresarse las palabras que están en la mente de Jane Robert.

En los años 60, Fritz Perls, padre de la terapia Gestalt, estaba vinculado al Instituto Esalen de California, en el que se gestaba buena parte de la cosmovisión Nueva

⁸⁵⁸ *Ibíd.*, p. 15.

⁸⁵⁹ *Ibíd.*, p. 16.

⁸⁶⁰ *Ibíd.*, pp. 22-23.

⁸⁶¹ *Ibíd.*, p. 37.

Era.

“La personalidad es una Gestalt de percepciones eternamente cambiantes. [...] Yo no estoy inculcándole mis percepciones a la mujer a través de la que hablo, ni su consciencia desaparece durante nuestras comunicaciones. Lo que ocurre es que ella logra expandir su consciencia, proyectar su energía y dirigirla fuera de la realidad tridimensional”⁸⁶².

Otro matiz de la cosmovisión propuesta por Seth sería una particular visión de las reencarnaciones. Teniendo en cuenta la disolución del espacio tiempo o la concepción de estos como una interpretación de este sistema de realidad concreto, intentar hablar de sistema de reencarnaciones parece imposible. Aun así, Seth plantea la existencia de las reencarnaciones, lo que ocurre es que el desarrollo de las mismas, de las vidas no es sucesivo, sino paralelo. Todas las vidas están ocurriendo a la misma vez, pero en nuestra concepción de la realidad podemos percibir este hecho como una sucesión. No obstante dicha sucesión no tiene lugar. Al estar ocurriendo todas a la vez, la idea de una ley de causa-efecto, de karma, que pasa de una vida a otra, no es posible. Seth niega la existencia del karma y de la ley del progreso tal como la plantea el espiritismo.

“El progreso, tal como lo consideráis vosotros no existe, ni tampoco el tiempo. [...] El progreso no tiene nada que ver con el tiempo, sino con el enfoque psíquico y espiritual. [...] No es correcto, por tanto, suponer que vuestros actos de esta vida están causados por una existencia previa o que se os esté castigando en esta vida por crímenes de una vida pasada. Todas las vidas son simultáneas”⁸⁶³.

Ahora bien, todas las conciencias conocen sus papeles que están desarrollándose en cada vida, y cada papel responde a un guión interno que es necesario para continuar creándose y desarrollándose como ser multidimensional.

“Vuestra personalidad multidimensional, vuestra verdadera identidad, vuestro *yo* real es consciente de sí mismo, por sí mismo, en cada uno de esos papeles”⁸⁶⁴.

“Debido a su propia naturaleza, la consciencia busca materializarse a sí misma en tantas dimensiones como le sea posible, para crear nuevos niveles de consciencia a

⁸⁶² *Ibíd.*, p. 16.

⁸⁶³ *Ibíd.*, p. 34.

⁸⁶⁴ *Ibíd.*, p. 35.

partir de sí misma, nuevos retoños. Al hacerlo, crea toda la realidad, por lo cual la realidad está siempre en desarrollo”⁸⁶⁵.

No obstante el ciclo de las reencarnaciones así planteado es una forma de desarrollarse de la conciencia, pero no la única posible. Apunta Seth que después de la muerte en este mundo físico, la conciencia o alma puede elegir entre encarnar de nuevo, enfocarse en las vidas pasadas para desarrollar todas las posibilidades de los acontecimientos o dejar atrás el tiempo. Entre los que eligen la reencarnación y en esto coincide con el espiritismo, se dan patrones de grupos: grupos de personas unidos por diversos lazos que reencarnan juntos y viven sus vidas contemporáneamente.

Estas explicaciones sobre los acontecimientos tras la muerte son relativas o incompletas. Seth dice que tiene que simplificar las cosas para que podamos entenderlas. Pero que en realidad el ser o la conciencia está viviendo fuera y dentro del tiempo, pues el tiempo no existe.

“Digámoslo así: una porción del ser total se enfoca en el ciclo de reencarnaciones y se ocupa del desarrollo dentro de él. Otra porción se enfoca en las probabilidades y allí se ocupa del desarrollo. (También hay, por supuesto, un sistema probable en el que no existen los ciclos de reencarnaciones y un ciclo de reencarnaciones en el que no existen las probabilidades)”⁸⁶⁶.

La palabra revelada y el mundo imaginal tienen cabida en esta cosmovisión de realidad multidimensional y conciencia creadora. Las palabras son primero creadas en la mente y luego pronunciadas. A estos dos momentos de la palabra identificados por la entidad Seth, hay que añadir uno más, un momento intermedio, en el que las palabras de Seth se encuentran con las de Jane Roberts. Es un momento/lugar/dimensión en el que Seth enfoca su atención hacia Jane y ella expande su conciencia hacia Seth. En ese tiempo o espacio tiene lugar la revelación. Debemos de tener en cuenta que el tiempo y el espacio son creaciones de la conciencia, como lo es ese mundo intermedio que podríamos denominar imaginal.

“No hay espacio entre mi entorno y el vuestro, ni límites físicos que nos separen”⁸⁶⁷.

⁸⁶⁵ *Ibíd.*, p. 36.

⁸⁶⁶ *Ibíd.*, p. 88.

⁸⁶⁷ *Ibíd.*, p. 28.

“Durante estas comunicaciones la consciencia de Ruburt se expande y es capaz de enfocarse en una dimensión distinta; una dimensión que está entre su realidad y la mía; un campo relativamente libre de distracción. [...] Ruburt hace que su conocimiento está disponible para nuestro uso, y de manera bastante automática los dos juntos producimos las diferentes palabras que luego se pronuncian”⁸⁶⁸.

“Hay en su psique una especie de urdimbre tridimensional que sirve casi como una ventana abierta a través de la cual se pueden percibir otras realidades, una abertura multidimensional que de alguna manera no ha resultado oscurecida por las sombras de la óptica física”⁸⁶⁹.

A la entidad Seth parece resultarle complicado explicar este mundo intermedio con las palabras de Jane Roberts, no obstante intenta explicar cómo este “área interactiva” resulta necesaria para la revelación de este Libro.

“Cuando dicto este libro, proyecto una porción de mi realidad a un nivel indiferenciado entre sistemas que está relativamente libre de camuflaje. Hablando comparativamente, sería un área interactiva. Si hiciéramos una equiparación con la realidad física, esa área se asemejaría a lo que está justo sobre la atmósfera de vuestra Tierra. Sin embargo, estoy hablando de atmósferas psicológicas y psíquicas, y esa área está a suficiente distancia del ser físicamente orientado de Ruburt para que sea posible establecer la comunicación. Está también de alguna manera, lejos de mi entorno, ya que en mi propio entorno tendría cierta dificultad para expresar información en términos físicos. Debéis entender que cuando hablo de distancia, no me refiero al espacio”⁸⁷⁰.

No obstante aunque utilice a veces el término palabra, las comunicaciones, que por supuesto son telepáticas, no tienen lugar por medio de “palabras mentales” sino por lo que la entidad Seth se aventura a denominar “imágenes térmicas electromagnéticas”⁸⁷¹. La palabra es imaginada antes de ser proferida, pronunciada; antes de convertirse en un sonido y en un acto; antes de llevarse a cabo. No resulta una concepción novedosa, pero la imagen/palabra contiene además dos calificativos: térmica y electromagnética, mucho más modernos y propios del siglo XX, provenientes del

⁸⁶⁸ *Ibíd.*, p. 16.

⁸⁶⁹ *Ibíd.*

⁸⁷⁰ *Ibíd.*, p. 22.

⁸⁷¹ *Ibíd.*, p. 19.

ámbito científico, que como ya hemos analizado, confiere autoridad a los términos y a sus definiciones.

Por otra parte resulta interesante el carácter imaginal de este lugar intermedio o “área interactiva”.

“Yo me comunico con vuestra dimensión, no porque desee estar en vuestro nivel de realidad, sino porque imagino que estoy allí”⁸⁷².

En cuanto a la relación con el cristianismo, resulta curioso que sólo haya una frase en la que se hace referencia al mismo. Los grupos Nueva Era suelen hablar de Cristo y mostrar nuevas visiones de su papel en el mundo, aportar interpretaciones novedosas. Es más, remontándonos más atrás, pues este Libro tiene muchos lazos en común con el espiritismo, hemos de tener en cuenta que el movimiento espírita se consideraba a sí mismo como el nuevo cristianismo. Pero en este Libro, tan sólo se hace una referencia crítica al mismo y se deja de lado el tema.

“El cristianismo no es más que una distorsión de esta verdad fundamental y me refiero al cristianismo organizado tal y como lo conocéis, no a los preceptos originales, a los que prácticamente no se les ha dado oportunidad alguna”⁸⁷³.

Seth está mucho más interesado en este Libro en explicar el papel de la conciencia creativa en la existencia multidimensional. No obstante al final del Libro apuntará que la historia de Cristo es una obra de arte multidimensional. Ya que la conciencia es creadora y todo lo existente es producto de la conciencia, Cristo también puede ser entendido como una de sus creaciones.

Al respecto del sentido de esta revelación de Seth, de la función de la misma Jane escribe en su prólogo:

“Quizá Seth nos esté llevando fuera de nuestros límites usuales hacia otros reinos que son nuestros por derecho, indispensables tanto si estamos dentro como fuera de la materia”⁸⁷⁴.

Al final del epígrafe apunta: “Esta aventura creativa podría ser la iniciación de una personalidad, Seth, que escribe libros. Seth podría ser a su vez, una creación, al igual que lo es este libro. En ese caso, sería un ejemplo excelente de arte

⁸⁷² *Ibíd.*, p. 26.

⁸⁷³ *Ibíd.*, p. 92.

⁸⁷⁴ *Ibíd.*, p. 8.

multidimensional hecho en un nivel tan alto de inconsciencia, que el *artista* no tiene conocimiento de su propio trabajo y se sorprende ante él como cualquier otra persona”⁸⁷⁵.

Al finalizar el Libro, el propio Seth indica:

“Desgraciadamente las palabras no pueden describir muchas de las ideas básicas que me gustaría que comprendieseis. Aun así, en vuestro interior tenéis la capacidad de liberar vuestra intuición y de recibir conocimiento interno.

Las palabras de este libro tienen el propósito de liberar vuestras capacidades intuitivas personales, a medida que lo leéis. [...] No existe ese simple final de la vida que os han enseñado, ni esa historia del Cielo. Existe la libertad de entender vuestra propia realidad, de desarrollar más vuestras capacidades y de sentir más profundamente la naturaleza de vuestra propia existencia como parte de Todo lo que es”⁸⁷⁶.

⁸⁷⁵ *Ibíd.*, p. 6.

⁸⁷⁶ *Ibíd.*, p. 95.

2. Kryon /Lee Carroll

En 1989, Lee Carroll publica en los EEUU su primer Libro canalizado titulado *Los Tiempos finales*. Ya tenía 48 años y dedicaba su vida como empresario a un estudio de grabación en San Diego. Con este Libro dará inicio a una serie de Libros canalizados, que actualmente (2016) va por el número trece.

La entidad canalizada se denomina Kryon.

“Kryon es un ente amoroso y benévolo que actualmente está en la Tierra para ayudarnos a entrar en la elevada energía de lo que denominados nuestra *nueva era*. Las palabras de Kryon han transformado vidas y llevado amor y luz a algunos de los sitios más oscuros de nuestro ser interior”⁸⁷⁷.

Kryon no es un espíritu en el sentido habitual, por eso lo hemos llamado entidad. No tiene género. En Kryon 1 afirma ser una *entidad de servicio* y no haber sido nunca humano. Su finalidad es *eleva la frecuencia* haciendo llegar sus mensajes a este mundo para fomentar el camino hacia la iluminación. Vicente Merlo lo denomina Entidad Angélica⁸⁷⁸.

Debemos de tener en cuenta que la fecha 1989 (cuando Lee Carroll recibe el primer Libro) es clave para entender las canalizaciones. Para muchas personas, recordemos, es la fecha de la Convergencia Armónica, un momento clave que supone el inicio del cambio, inaugurando la Nueva Era.

Sabemos que al principio Lee Carroll tenía dudas al respecto de la veracidad de sus experiencias con la entidad Kryon y que el *Espíritu* tuvo que *golpearlo entre los ojos* para demostrarle su realidad. Los primeros escritos fueron presentados en la Comunidad Metafísica de Del Mar, California.

En 1991 inicia los *Grupos de Luz de Kryon* junto a Jan Tober. Además de los Libros hay un montón de canalizaciones que están grabadas en audios y que pueden oírse desde su página web⁸⁷⁹, no sólo en inglés (idioma original en el que se producen) sino que están traducidas a numerosos idiomas. Por otro lado los Libros también se

⁸⁷⁷ *Kryon V. El viaje a casa*. Lee Carroll. Barcelona, Obelisco, 2014, p. 1.

⁸⁷⁸ MERLO, *Vicente*, Op. cit., p. 245.

⁸⁷⁹ <http://www.kryonespanol.com/new/>

encuentran traducidos a un gran número de idiomas.

Desde 1995 ha sido invitado a canalizar en la Sociedad para la Iluminación y transformación (S. E.A. T. Society for Enlightenment And Transformation) en diversas ocasiones. S. E. A. T. forma parte del Personal del Consejo Recreativo de las Naciones Unidas (UNSRC). Las canalizaciones han tenido lugar en el Auditorio de la Biblioteca Dag Hammarskjold, en el edificio de la ONU de Nueva York. Las canalizaciones de 2005, 2006 y 2007 pueden encontrarse traducidas al castellano en la página web de Kryon⁸⁸⁰.

También Lee es un pionero en el desarrollo del concepto de *niños índigos*. Kryon hará toda una serie de revelaciones sobre estas nuevas personas *evolucionadas espiritualmente* que son detectadas por el movimiento Nueva Era.

Elaborar un análisis de toda la obra revelada por Kryon resultaría excesivamente extenso e incluso podría dar para una investigación en sí misma, pues es mucho el material existente. Por ello nos centraremos en el análisis tan sólo de uno de los Libros. Se trata de *Kryon V, El viaje a casa*. Lo hemos escogido por parecernos de los más exitosos (de los más leídos), al menos por la comunidad Nueva Era española.

El viaje a casa es un Libro escrito en el formato literario de una novela. Fue presentado en diciembre de 1996 ante más de quinientas personas en la clausura de un seminario en Laguna Hill, California. Se presentó allí como un cuento o novela, como una historia de ficción que trata del viaje espiritual de un personaje llamado Michael Thomas. No obstante, el Libro fue escrito materialmente (canalizado) en varias habitaciones de hoteles de Estados Unidos y Canadá.

Se trata de un relato simbólico, al modo de las parábolas del Nuevo Testamento o de las fábulas de la antigua Grecia. No es nuevo el uso de este tipo de cuentos o relatos en las religiones. En el islam sufí son muy conocidos los cuentos con fines didácticos por ejemplo. Quizás estos movimientos estén repitiendo las pautas tradicionales. Los libros sagrados como elemento componente o sustentante de las religiones abrahámicas, sobre todo el caso de la Biblia (pues el origen geocultural de estos grupos es cristiano), nos parece que funciona como un arquetipo. Un modelo a seguir, a repetir dentro de la nueva religiosidad, porque la idea de Libro está presente dentro de la idea de religión que las personas que forman esta nueva espiritualidad

⁸⁸⁰ <http://www.kryonespanol.com/new/kryon-en-las-naciones-unidas-2005/> consultada 15/04/2015, 12:38

poseen.

El viaje a casa es un Libro de este tipo, con la peculiaridad de ser canalizado, de ser la propia entidad Kryon la que lo manifiesta en este mundo terrenal, entre las personas, con la finalidad de que reflexionen e indaguen en su interpretación y a través de ella evolucionen y se transformen en seres más espirituales.

Es un texto completamente abierto a la hermenéutica, podríamos decir que su única finalidad es las exégesis. De hecho al final del Libro hay un epílogo en el que se propone indagar sobre una serie de preguntas que abordan temas de la historia contada con la finalidad de ahondar en la interpretación de la misma. Se apunta en el mismo:

“Dentro de las páginas de esta historia de Michael Thomas y los siete ángeles, están ocultas muchas metáforas y verdades espirituales de la Nueva Era. Desde el número de capítulos hasta la numerología de los nombres espirituales, hay muchas más lecciones por identificar para quienes deseen encontrarlas”⁸⁸¹.

El Libro acaba con una pregunta final al respecto de la interpretación del Texto. Esta cuestión y el resto de las que componen el epílogo final, no obstante, son propuestas por el autor Lee Carroll (no son canalizadas).

“El verdadero atributo metafísico que representa esta historia no se menciona nunca en este libro. Es una palabra que no existe en el texto. ¿Puedes supones cuál es?”⁸⁸².

Resumiendo un poco el contenido, *El Viaje a casa* trata de la historia de Michael Thomas. Un joven que entra en coma tras sufrir un fuerte golpe en la cabeza durante un atraco. Mientras está en coma se le aparece un ángel que le pregunta por sus deseos. Michael responde que su deseo es ir a casa. Así comienza el viaje de regreso a casa, un viaje espiritual en el que pasará por las siete casas del Espíritu. A cada casa le corresponde un color y un ángel concreto estará allí esperándole. La primera casa es la azul, Casa de los Mapas, en donde tomará los primeros alimentos del alma. Se le entrega un mapa y la dirección de su viaje. La segunda es la naranja, Casa de los Dones y los Instrumentos, en donde tomará las armas espirituales. La tercera es la verde, Casa de la Biología, en donde cambiará la frecuencia de su vibración por primera vez, lo que supondrá un cambio de conciencia a un plano de vibración superior, una nueva forma de

⁸⁸¹ Kryon V. *El viaje a casa*. Lee Carroll. Barcelona, Obelisco, 2014, p. 283.

⁸⁸² *Ibid.*, p. 284.

ver las cosas. La Casa de la Responsabilidad es la cuarta, le corresponde el color violeta y en ella comprenderá la ley de causa y efecto. La quinta casa es la roja, Casa de las Relaciones en donde conocerá a su familia espiritual en el ciclo de las reencarnaciones. La sexta es la blanca, Casa del Amor, en donde conoce su proyecto-misión-contrato en la vida terrestre (si sale del coma). Y finalmente la séptima casa, a la que corresponde el color dorado, es la Casa Dorada de la Autovaloración, en la cual descubre que el rostro del ángel es su propio rostro. Sube por unas escaleras doradas, atraviesa una puerta de oro y despierta del coma en el hospital.

A lo largo de todo el viaje, entre casa y casa es perseguido por un ser llamado Eso, que representa la parte material de Michael Thomas y con el que debe luchar antes de entrar en la séptima casa.

Todo el relato, como vemos, consiste en un viaje de desarrollo espiritual a lo largo del cual encontraremos algunos de los temas de los que anteriormente hablábamos cuando abordábamos el romanticismo. Por ejemplo el concepto de sueño. Michael Thomas le pregunta al principio de la historia a un ángel si está soñando. El ángel le contesta:

“¿Qué es un sueño humano, Michael Thomas? [...] Posiblemente un sueño no se parecerá a tu realidad pero, ¡en verdad está más cerca de la realidad de Dios que cualquier otra cosa que experimentes habitualmente!”⁸⁸³.

También encontramos las ideas de reencarnación y karma, derivadas de la concepción de las mismas que la Sociedad Teosófica desarrollaba y que como apuntábamos con anterioridad son un desarrollo de la concepción de la pluralidad de existencias que planteaba el espiritismo, con algunos tintes orientales al haber entrado en contacto con los concepto samsara/karma. En esta línea exponemos los siguientes ejemplos:

“Naranja habló de que los seres humanos llegan al planeta trayendo consigo determinadas cualidades que corresponden a diferentes planos de existencia: las vidas pasadas. [...] Las instrucciones provenientes de una vida pasada se llevaban de una vida a otra como lecciones al nacer. Estas lecciones eran conocidas como *Karma* o también se las denominaba *reminiscencias* o *experiencias*. El karma permitía el aprendizaje

⁸⁸³ *Ibid.*, p. 24.

humano y, en cierto modo, también ayudaba al planeta”⁸⁸⁴.

Este es un ejemplo de reinterpretación del concepto de karma. Con unos tintes más espíritas la idea de la pluralidad de existencias se ve expresada en este Libro.

“Ya sabes que eres un ser eterno [...] Sabes que has estado en la Tierra en muchas ocasiones, y te has manifestado a través del cuerpo de muchos seres humanos”⁸⁸⁵.

“Cada encarnación de un ser humano está vinculada a las de todos los demás, y guarda relación con ellos”⁸⁸⁶.

Hay que tener en cuenta que una característica básica que distingue la idea de reencarnación espírita de la oriental es la no aceptación de la posibilidad de reencarnación entre humanos y animales u otros seres naturales. En oriente estas posibilidades están abiertas mientras que la doctrina espírita sólo acepta la posibilidad de reencarnación entre seres humanos, al considerar a los otros seres como carentes de la misma sustancia espiritual. Este posicionamiento será el que siga la Sociedad Teosófica, y como vemos es el que encontramos reflejado en este Libro. Será la opción más popular entre los nuevos movimientos religiosos del occidente euro-americano, en donde persiste la visión de un superior posicionamiento del ser humano en el nicho ecológico que habita.

También podemos encontrar el desarrollo de ideas típicas de la Nueva Era, como la que podríamos denominar “teoría de la vibración”. Como antes explicábamos la física entiende que la energía se manifiesta en vibración y que toda vibración se realiza en una frecuencia. Un desarrollo espiritual de esta concepción del mundo sería la expuesta en el Texto.

“Tu estructura celular de ser humano puede existir en diversos índices vibratorios. [...] Cada índice vibratorio implica una mayor conciencia de la verdadera realidad de Dios”⁸⁸⁷.

Producto de la fusión de la teoría de la pluralidad de las existencias del espiritismo y de lo que hemos denominado “teoría de la vibración” podemos encontrar

⁸⁸⁴ *Ibíd.*, p. 71.

⁸⁸⁵ *Ibíd.*, p. 150.

⁸⁸⁶ *Ibíd.*, p. 151.

⁸⁸⁷ *Ibíd.*, p. 52.

un interesante desarrollo en este Libro.

“¿Cuán fue la información más asombrosa? ¡Que los humanos eran, en realidad, partes de Dios, que habitaban el planeta sin tener conocimiento de este hecho para llevar a cabo un proceso de aprendizaje que, de algún modo, cambiaba los aspectos espirituales y la vibración de la Tierra misma! [...] Los seres humanos eran entidades que cambiarían la estructura de la realidad”⁸⁸⁸.

Resultan interesantes algunas otras ideas expuestas en el Libro. Por ejemplo una de ellas que lo conectan en la misma línea de la Escuela Arcana es la siguiente. Habla uno de los ángeles:

“Todas y cada una de las células de tu cuerpo humano encierran una conciencia que conoce a Dios. Por lo tanto, cada célula tiene el potencial para la iluminación, el amor y la búsqueda del cambio vibratorio”⁸⁸⁹.

Recordemos que Alice Ann Bailey escribía un libro titulado *La conciencia del átomo* en el que desarrollaba la misma idea. Pero también podemos remontarnos al romanticismo.

La revelación de la Nueva Era es interior principalmente, un cambio de adentro afuera, una implosión, una expansión desde el interior. No obstante, debemos hacer hincapié en que la firme creencia en el cambio, en una nueva Era, de estos grupos, los lleva necesariamente a postular la idea de que el cambio espiritual irá acompañado de un cambio material; de la materia celular (en el Relato Michael Thomas aprenderá a comunicarse con sus células que sufrirán alteraciones: todo su cuerpo, su estructura material, se verá alterada), del ADN humano (Kryon revela en otros Libros cuestiones relativas a los cambios producidos en el ADN humano al ir éste ascendiendo hacia aspectos más espirituales).

“Llega el momento en que lo esotérico también es la física”⁸⁹⁰.

Un cambio total que no sólo quedará registrado en otros planos de la realidad más espirituales, sino que son un cambio aquí y ahora, dentro de cada persona, dentro del planeta Tierra y que producirán la elevación espiritual de este mismo mundo. Una

⁸⁸⁸ *Ibíd.*, p. 156.

⁸⁸⁹ *Ibíd.*, p. 103.

⁸⁹⁰ Kryon X. *Una nueva entrega: charla sencilla para tiempos confusos*. Lee Carroll. Barcelona, Obelisco, 2005, p. 260.

evolución que no consiste en un acercamiento de los planos de la realidad, sino en una conversión de este plano en otro, que al final, más adelante, confluirá en la fusión de todos los planos de la realidad en Uno, en la Realidad. Una concepción hacia la que la doctrina espírita ya apuntaba: el progresivo desapego de la materia (tras las sucesivas reencarnaciones bajo la ley del progreso) hasta su desaparición y la victoria del Espíritu.

“Actualmente, en tu planeta hay una nueva energía que vibra con el cambio potencial y un propósito maravilloso”⁸⁹¹.

Resulta fenomenológicamente interesante el hecho de que una ficción sea revelada. Es decir, la Entidad Kryon revela una novela. Como anteriormente mencionábamos, resulta común en las religiones tradicionales el uso de cuentos o parábolas con fines didácticos, relatos que contienen una enseñanza. Pero no eran Textos revelados. Quizás porque estos Textos son garantes de la Verdad y vistos de esta forma entra en contradicción con su Esencia al contener ficciones.

KryonV: El viaje a casa supone un caso impensable, desde un punto de vista fenomenológico, dentro de los Libros revelados tradicionales. Como apuntábamos, el debilitamiento de la división realidad/ficción de la mano del idealismo contemporáneo ha hecho posible la existencia de Libros como éste, entre otras cuestiones que ya hemos mencionado anteriormente.

⁸⁹¹ *Kryon V. El viaje a casa*. Lee Carroll. Barcelona, Obelisco, 2014, p. 209.

3. Los Pleyadianos /Bárbara Marciniak

Bárbara Marciniak nacida en Carolina del Norte (EEUU) se convertiría en prestigiosa canalizadora cuando a partir de la Convergencia Armónica (1987) comenzara a recibir mensajes de unas entidades denominadas Pleyadianos. Su primera canalización tuvo lugar en Atenas y los Pleyadianos se presentaron como entidades extraterrestres.

Con este último ejemplo de Libro canalizado nos colocamos en la vanguardia de la Nueva Era: los Mensajes extraterrenales. Como anteriormente habíamos apuntado, las nuevas cartografías tendrán mucho que ver con estos nuevos mundos imaginales, este nuevo Universo compuesto de galaxias habitadas por Seres Espirituales que no son más que Energías vibrando a frecuencias diversas, como lo es la materia y la vida en este planeta. Estas energías vibran por el Universo y en ocasiones su frecuencia es oída por las nuevas frecuencias activadas en este planeta tras la Convergencia Armónica.

En esta línea interpretativa hay que colocar a este tipo de revelaciones. Serán frecuentes los Libros revelados por Energías Extraterrestres. Los libros de Bárbara Marciniak son sólo un ejemplo, como también lo es el *Libro de Urantia*.

Como es una revelación todavía inacabada, pues Bárbara continúa con la labor canalizadora en la actualidad, hemos escogido un solo volumen: *Mensajeros del Alba*. Fue publicado en 1992 y es producto de más de 400 horas de canalización.

Los Pleyadianos deben su nombre a su origen planetario, proceden del sistema de estrellas de las Pléyades. Hay una evolución en el proceso de canalización de estas entidades: originalmente el colectivo Pleyadiano contaba con entre 75 y 100 entidades. Actualmente, al haber entrado en contacto con otras entidades extraterrestres, el colectivo se ha ampliado y se denominan a sí mismos Pleyadianos Plus.

El Libro *Mensajeros del Alba* es el primero y por ello se sitúa en los comienzos de la canalización Pleyadiana. No sólo hay que contextualizarlo entre los mensajes tras la Convergencia Armónica sino también en el ambiente estadounidense de finales de los años 80 e incluso de los 90. Feminismo, ecologismo, ufología, pacifismo, amor libre son interpretaciones del mundo que se reflejan y desarrollan a lo largo del Libro.

En el prólogo del Libro, Bárbara Marciniak explica cómo fue su primer contacto

con los Pleyadianos durante una meditación en la que visualizaba la Alcoba del Rey de la Gran Pirámide de Egipto.

“Me dije a mí misma: *Me propongo ser un canal claro ahora*. Al poco rato sentí el deseo de hablar y, a medida que este deseo se comenzó a expresar por medio de una voz susurrante diferente a la mía, otra porción de mi mente –la racional, la que *controla*– empezó a cuestionar, a través del pensamiento, ¡a la voz que hablaba! Esta empresa inicial requirió de una gran destreza mental y física por mi parte, ya que estaba hablando por un desconocido, haciéndole preguntas mentalmente y oyendo sus respuestas para poder continuar dialogando. Después de lo que pareció media hora, el desconocido anunció su presencia como *los Pleyadianos* y no dijo más. La comunicación duró en total aproximadamente una hora”⁸⁹².

A partir de este primer momento le costó dos años de trabajo establecer un vínculo profundo con los Pleyadianos. Como canalizadora, ella se considera a sí misma como un canal por el que las Energías Pleyadianas se comunican con este mundo y reconoce, como es habitual, no tener nada que ver en el proceso de construcción de esta revelación y no ser la autora de la misma.

“Movida por el deseo de cooperar con lo que yo había creado, me ofrecí condicionalmente a usar mi cuerpo y mi voz en momentos convenidos”⁸⁹³.

“Mi trabajo consistía en manejar y ser una azafata física para sus energías”⁸⁹⁴.

Resulta peculiar la forma en que se reveló/canalizó este Libro. Fueron muchas horas de canalización las grabadas por la propia Bárbara. Había 300 cintas grabadas en el año 1990. Pero los Pleyadianos no habían revelado aún el Libro. De hecho Su plan era no dictar este Libro. Fue Tera Thomas, la editora de este Libro, la que recibió el encargo por parte de los Pleyadianos de construir el Libro a partir de las grabaciones.

“Los Pleyadianos me aseguraron que no me dictarían el libro y que yo lo tendría que construir con mi propio proceso. Estaba intrigada. Me dijeron: Si este libro te fuera entregado sin más, serías una empleada. ¿Cuál sería tu mérito? Será el nacimiento de algo para ti, el nacimiento de un proceso en ti, una manera totalmente nueva de utilizar

⁸⁹²*Mensajeros del Alba: enseñanzas de los Pleyadianos*, Bárbara Marciniak, editado por Tera Thomas, Barcelona, Obelisco, 2011, p. 28.

⁸⁹³*Ibíd.*, p. 30.

⁸⁹⁴*Ibíd.*, p. 31.

la creatividad”⁸⁹⁵.

Como vemos, la revelación del Libro consistió también en un proceso de iniciación o de desarrollo de las personas implicadas en ella, como Tera Thomas o la propia Bárbara Marciniak. De hecho, y parece algo que se deja un poco de lado cuando se estudia el fenómeno del Libro revelado, pero que resulta sumamente interesante, todo Libro revelado está vinculado a un proceso de elevación de la condición espiritual de la persona a través de la cual se revela. En palabras de los Pleyadianos (dirigidas a Tera):

“El libro irá creando su propio orden a medida que vayas aprendiendo sobre ti misma durante el proceso y mientras codificas cierta información. Lo que experimentarás expandirá tu conciencia”⁸⁹⁶.

En palabras de la propia Tera:

“Los Pleyadianos me dijeron que el proceso de este libro sería la enseñanza más poderosa de mi vida, y estoy de acuerdo. [...] Les agradezco muchísimo a los Pleyadianos su amor, su amistad, su apoyo y, sobre todo, por llevarme hacia mi propia evolución”⁸⁹⁷.

Tera Thomas oyó todas las cintas y transcribió sólo las partes que (siguiendo las indicaciones Pleyadianas) “yo sintiera que debían ir en el libro”⁸⁹⁸. Fue en cierto modo, un proceso de construcción colectiva, pues la hermana de Bárbara: Karen, había escogido previamente las cintas que intuyó más relevantes y se las había enviado a Tera. También una amiga del grupo llamada Marsha seleccionó algunas cintas. Tras esta preselección de cintas, Tera Thomas comenzó su trabajo de transcripción sin ningún orden previo.

“Se me indicó que no siguiera ningún orden y que ni siquiera pensara en cómo las haría encajar”⁸⁹⁹.

Debía de utilizar su intuición. El concepto de intuición en este Libro es el mismo que el desarrollado por el movimiento romántico. Anteriormente dedicamos un epígrafe a la intuición en el romanticismo y es que la intuición como forma de acceso a lo oculto, como método de revelación continuará plenamente vigente en el siglo XXI. También el

⁸⁹⁵*Ibíd.*, p. 12.

⁸⁹⁶*Ibíd.*, p. 15.

⁸⁹⁷*Ibíd.*, p. 22.

⁸⁹⁸*Ibíd.*, p. 13.

⁸⁹⁹*Ibíd.*

estado de sueño será un momento idóneo para recibir la información de los Pleyadianos vinculándose igualmente al romanticismo. En la misma línea se reivindica una revalorización de las emociones en el Libro. Las emociones son tenidas como un medio de conexión con el espíritu, incluso como energías que vibran, al igual que los pensamientos, aportando así una visión del ser humano más unitaria (aunque manteniendo la división cuerpo espiritual y cuerpo mental), pero teniendo a la parte emocional como el camino más fiable de acceso a lo espiritual.

“Vuestras emociones os conectan con el cuerpo espiritual”⁹⁰⁰.

Por ejemplo, en cuanto a la reivindicación del sentimiento frente al pensamiento podemos citar:

“Todo esto ha de ser sentido. Permitid que las células de vuestro cerebro funcionen sin vuestra mente racional y consciente, que quiere definir todas las cosas hasta el último detalle”⁹⁰¹.

En la misión de los Pleyadianos está el conseguir el despertar interior:

“Nuestra parte consiste en tocar los acordes correspondientes y activar vuestra conciencia para que podáis entonar la canción para la que os habéis preparado. Vuestro conocimiento está dentro de vosotros mismos y, a medida que empecéis a descubrirlo, se irá despertando a niveles cada vez más profundos”⁹⁰².

Pero volviendo a cómo se reveló este Libro, en resumen, nos encontramos ante el caso de un Libro revelado a una persona; Tera Thomas, que no es la que recibe la revelación de los Pleyadianos, que no es la canalizadora, pues esta es Bárbara Marciniak. Una revelación que tiene lugar en dos momentos, uno es el de la revelación de las enseñanzas en sí mismas, a Bárbara, y otro momento que es la selección dentro de estas enseñanzas de determinadas partes que serán las que constituirán el Libro, labor que le corresponde a Tera Thomas, la editora. Podríamos decir que hay una revelación amplia de unas enseñanzas (a una persona: Bárbara Marciniak) y una revelación de la edición de las mismas concretándolas y reduciéndolas a un Libro (a otra persona: Tera Thomas).

Continuando con la revelación de la edición del Libro, Tera escoge de entre las

⁹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 68.

⁹⁰¹ *Ibíd.*, p. 90.

⁹⁰² *Ibíd.*, p. 137.

cintas diversas partes y las transcribe hasta el momento en que los Pleyadianos le indicaron que había transcrito suficiente material para el Libro. Tera no sabía cómo ordenarlo, Ellos indicaron que harían todo el trabajo y Tera no comprendía qué querían decir con esto. Cómo ocurrió todo lo cuenta en el Prefacio al Libro y lo citamos tal cual viene:

“Era absolutamente frustrante. Finalmente, una tarde, estando sentada en el suelo de mi oficina, rodeada de papeles y a punto de llorar, dije:

-¡Oíd, Pleyadianos! ¡Dijisteis que vosotros haríais todo el trabajo! ¡Yo abandono! ¡Hacedlo vosotros!

Comencé a recoger los papeles, uno por uno, como si simplemente los estuviera apilando para guardarlo. Pero cogía uno que estaba a mi izquierda, otro a mi derecha, y luego quizás uno que tenía detrás de mí, y luego volvía a mi izquierda otra vez. No había ritmo ni razón para esto, ningún orden. Ni siquiera pensaba en lo que estaba haciendo, me limitaba a recogerlos. Cuando había escogido unas treinta páginas aproximadamente, me detuve de golpe y observé el montón que tenía en la mano. Me dieron escalofríos y me dije: *Oh, Dios mío, creo que éste es el primer capítulo*. Llevé las hojas a mi escritorio, me senté y comencé a leer. Encajaban a la perfección. [...]El resto del libro se compuso sin esfuerzo, como dijeron los Pleyadianos”⁹⁰³.

Así, el Libro se reveló porque Tera se dejó llevar de la mano del azar. En el mismo Libro se habla de la necesidad de creer en el orden del azar.

“Como los humanos no creen en el orden del azar, nunca han seguido el orden que está dentro de ellos”⁹⁰⁴.

Tera reconoce en el mismo prefacio no tener nada que ver con la edición del Libro, pues fueron los Pleyadianos a través de ella quienes lo hicieron.

“Cuando miro el libro, no sé cómo sucedió. Yo no lo diseñé, ni lo planeé, ni lo concebí, ni lo ordené. Me limité a confiar y dejarlos trabajar a través mío”⁹⁰⁵.

Es interesante observar en las citas anteriores el hecho de que siempre se refieren a este libro en minúsculas y no como Libro, aun siendo revelado. En este acercamiento nosotros usamos la mayúscula pues reconocemos a estos Libros como mediaciones que

⁹⁰³ *Ibíd.*, p. 19.

⁹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 108.

⁹⁰⁵ *Ibíd.*, p. 20.

contienen enseñanzas Ocultas y siguiendo la tradición en el estudio de los Libros revelados.

Lo escribimos con mayúsculas pues estas indican una categoría metafísica de Libros, una cualidad de los mismos que los diferencia de los otros libros. Pero debemos tener en cuenta y ya lo hemos apuntado anteriormente, el hecho de que tanto los seguidores del Libro como las personas implicadas en la realización de los mismos (canalizadoras) no se dirigen a estos Libros con mayúsculas jamás. No hay un desarrollo teológico de los contenidos revelados, ni hay corrientes hermenéuticas, abordamos este estudio en los años posteriores a las revelaciones y creemos que por ello no se escriben con mayúsculas.

La categoría Libro hace referencia a su condición metafísica y se utiliza en las religiones de tradición histórica en los estudios teológicos, fenomenológicos, hermenéuticos y un poco por extensión podemos encontrarlo escrito con mayúsculas en textos menos densos y filosóficos. Estos Libros todavía no han generado este tipo de literaturas. Además de que, como hemos indicado con antelación, se insertan en géneros literarios actuales como es el caso de la ciencia ficción. Ambas cosas, el hecho de pertenecer a un género literario profano y de no haber dado tiempo aún a interpretaciones y desarrollos teológicos, hace difícil proporcionarles unas características literarias concretas que los identifiquen como religiosos y como Libros.

Por eso a veces encontramos en ellos indicaciones al respecto de que no son libros de ficción, indicaciones necesarias para distinguirlos de los otros libros de ficción. Quizás con el paso de los años, libros de la Nueva Era como estos que aquí presentamos configuren una literatura en sí misma y el género de la ciencia ficción pase a ser cada vez más religioso y menos literario. Ya que juega con la posibilidad real de los desarrollos científicos puede que se concrete en algo más Real y menos ficticio, en algo más Espiritual o religioso y menos profano. Pero esto es aventurar. Se trata de un tipo de literatura que se está generando.

En cuanto al contenido de *Mensajeros del Alba* tenemos que comprenderlo en esta línea de lo que podríamos denominar literatura espiritual de ciencia ficción. También hay que comprenderlo dentro de un contexto histórico concreto, finales de los 80 y principios de los 90 en EEUU. Sobre todo, este encuadre histórico, resulta necesario porque temas como la ufología, el feminismo, el amor libre, el ecologismo,

que eran preocupaciones de la época están desarrollados en el Libro. La temática principal se enmarca en la interpretación de que ese momento (la década de los 90) suponía un nuevo momento, uno crucial en la Tierra que tendría resonancias Universales.

“Lo que suceda en la Tierra ahora afectará a todo el universo”⁹⁰⁶.

“Es ahora. La década del cambio está en vosotros”⁹⁰⁷.

El anuncio de la Nueva Era viene de la mano de los Pleyadianos, unas energías extraterrestres procedente de las Pléyades, que en un contexto de luchas entre la luz y la oscuridad en el Universo, han enviado Este mensaje al planeta Tierra.

“La naturaleza de la existencia en la Tierra ha sido durante eones, la lucha entre la luz y la oscuridad. Algunos la llamarían una lucha entre el bien y el mal, o entre la inspiración y la maldad”⁹⁰⁸.

El mensaje de los Pleyadianos tiene la finalidad de reconectar al ser humano con su naturaleza originaria y sacarlo de la oscuridad a la que hace mucho tiempo fue recluido (por otras fuerzas extraterrestres expertas en genética).

“Hemos venido a este planeta para poner en marcha vuestros bancos de memoria, para inspirar a la raza humana, a través de la banda de luz, para que empecéis a recordar quiénes sois, a crear vuestra propia realidad y a alterar la frecuencia del planeta y exigir ser dueños de vosotros mismos y de este territorio”⁹⁰⁹.

En la misión de los Pleyadianos destaca promover el cambio de frecuencia en nuestro planeta, partiendo de una frecuencia entendida como oscura (caracterizada por el miedo, las guerras, el hambre) a la frecuencia del amor. Pero el cambio tiene que ocurrir en los seres humanos. Ellos sólo abren los caminos para que esto sea posible. Está en la naturaleza humana la innata capacidad de activarse y sintonizar con las distintas frecuencias del universo.

La reconexión del ADN resulta esencial para el cambio. La genética tiene un papel especial en este Libro. Se considera que tanto los Pleyadianos, como otros Seres del Universo son creadores y por tanto expertos en genética. La genética humana, el ADN humano, fue alterado en el pasado por mano de algunos de Ellos y ahora los

⁹⁰⁶ *Ibíd.*, p. 32.

⁹⁰⁷ *Ibíd.*, p. 200.

⁹⁰⁸ *Ibíd.*, p. 119.

⁹⁰⁹ *Ibíd.*, p. 50.

Pleyadianos envían este mensaje para desatar o reconstruir el ADN humano abriendo nuevos canales de luz, propiciando un cambio de frecuencia con la finalidad de que este ADN se reconecte. En este contexto la humanidad es entendida como un experimento.

El Universo está vinculado con el cuerpo físico de los seres humanos. Todo lo existente en el Universo está conectado.

“La historia del universo está contenida dentro de vuestro cuerpo físico”⁹¹⁰.

Por otro lado, a veces en el Libro parecen concretarse lugares en donde la conexión con otras realidades es más potente. Portales de frecuencia a través de los cuales diversas dimensiones del Universo pueden comunicarse. No sólo las frecuencias del Universo afectan a la Tierra sino también viceversa.

Resulta interesante la conexión de los sentidos internos, estos que son los guías de la intuición, con la materia esencial del ser humano: las células. Parte de esta reconexión humana depende de una respuesta material interna. En el Libro se plantea la existencia de una memoria celular que en el momento de la reconexión, del cambio, será la herramienta para recordar lo que ya se sabía en los orígenes de la especie, antes de la mutilación genética que algunos seres extraterrestres realizaron a los humanos.

El Universo es planteado como espacio multidimensional por el que transitan diversas Energías vibrando a diversas frecuencias. En el concepto de multidimensionalidad y la idea de creatividad, el Libro conecta con la concepción del mundo expuesta por Seth a través de Jane Roberts. Tanto Bárbara Marciniak como Tera Thomas reconocen al principio del Libro haber estado muy interesadas en el trabajo de Jane Roberts. También coincide en la concepción de que el tiempo y el espacio son categorías humanas erróneas.

“El tiempo codifica y juega con la información, pues al estirarse, distorsionarse, curvarse y moverse, os permite penetrar en distintas realidades simultáneamente”⁹¹¹.

Esta cita es de *Mensajeros del Alba*, pero bien podría ser de Seth. Lo mismo ocurre con estas otras:

“Esto nos conduce al primer y único credo: el pensamiento crea”⁹¹².

“El pensamiento es. El pensamiento crea”⁹¹³.

⁹¹⁰*Ibíd.*, p. 91.

⁹¹¹*Ibíd.*, p. 34.

⁹¹²*Ibíd.*, p. 42.

Continuando con la cosmovisión del Libro, se plantea la existencia de muchos otros Universos y éste, entre ellos, se caracteriza por ser una zona de libre albedrío. Es por ello que seres de luz y de oscuridad se enfrentan con sus creaciones/pensamientos en este Universo. No obstante por encima de todo existe la figura de un Creador Principal.

“El Creador Principal, en su propia implosión personal a través del amor, dotó a todas las cosas de consciencia. Todas las cosas son el Creador Principal en el viaje del Creador Principal”⁹¹⁴.

La creación del Universo resulta de una implosión (de afuera adentro) de este Creador con la finalidad de conocerse a Sí mismo.

“El objetivo de vuestro Creador Principal al crear este universo y todos los otros universos era el de desarrollarse hasta tal punto y tener tantos canales multidimensionales de información abiertos como fueran necesarios para poder ser consciente de sí mismo en todas las cosas”⁹¹⁵.

Es común a otras religiones monoteístas la interpretación de un Dios que se ha manifestado para experimentarse. No es por ello algo nuevo, aunque resulta interesante la extensión de esta hermenéutica a nuevos movimientos religiosos como estos de la Nueva Era.

“Todas las formas de la consciencia se han reunido en este universo para influir unas a otras, porque ésta es la única manera que tiene la consciencia de experimentarse a sí misma en este sistema”⁹¹⁶.

El planeta Tierra tiene cierta importancia en el Universo pues fue creado como lugar de intercambio de información. La luz es identificada con la información. Los seres de la oscuridad intentan ocultar o impedir el acceso a la información. Por ello alteraron genéticamente el ADN humano.

Hay en la concepción de este ADN un interesante desarrollo esotérico. Por un lado el ADN está relacionado con la luz y por ello con la información. Desde el mundo científico se entiende al ADN como el contenedor de buena parte de la información de

⁹¹³ *Ibíd.*, p. 122.

⁹¹⁴ *Ibíd.*, p. 57.

⁹¹⁵ *Ibíd.*, p. 128.

⁹¹⁶ *Ibíd.*, pp. 203-204.

la historia evolutiva de las especies. A un nivel más simbólico en el Libro se presenta como el contenedor de la codificación de luz. Hemos de recordar que la luz es considerada información.

“El ADN lleva la codificación, pues este material genético y sus hélices están hechos de filamentos con codificación de luz –diminutas y finísimas hebras que transportan la información de la misma forma que lo hacen las fibras ópticas–”⁹¹⁷.

Por otro lado, el ADN humano actual tiene dos hélices, pero se supone que en su origen tenía doce. Existen doce centros de conciencia o chakras que serán activados materialmente a través de la reconexión de las doce hélices de ADN.

“Estas doce hélices corresponden a centros de energía, o chakras, dentro y fuera de vuestros cuerpos”⁹¹⁸.

Vuelve a darse la conexión entre el cambio de conciencia (inmaterial) y la materia esencial de la especie humana: el ADN (como ocurría con la memoria celular). La concepción de centros de conciencias tiene un amplio desarrollo en religiones tradicionales: chakras en las religiones indostaníes y *hatif as-sitta* en el sufismo por ejemplo. Entre los grupos Nueva Era, hay una gran influencia de religiones y filosofías orientales, es por ello que se utiliza el término chakra. No obstante como hemos apuntado en otras ocasiones el término se reinterpreta a la luz de la cosmovisión del momento y en este caso se aporta, incluso, una definición del mismo.

“Los chakras son centros de información de energía que están conectados con vidas en las que os activasteis o expresasteis en un área u otra”⁹¹⁹.

Como vemos en la definición, los chakras aparecen relacionados con la reencarnación, la energía y la información. No obstante el papel más interesante de los chakras lo supone su conexión con el ADN humano. Esta nueva visión de chakras conectados con el ADN humano, corresponde a una interpretación basada en la nueva concepción del ser humano que la ciencia ha aportado. Si por un lado encontramos una nueva forma de comprender el Universo, como energías vibrando a diversas frecuencias y esta concepción genera nuevos paisajes imaginales, igualmente la nueva comprensión del Universo genera nuevas visiones del ser humano (seres esencialmente compuestos

⁹¹⁷ *Ibíd.*, p. 105.

⁹¹⁸ *Ibíd.*, p. 53.

⁹¹⁹ *Ibíd.*, p. 107.

de ADN) que a su vez generan interpretaciones imaginales del espíritu humano.

En el desarrollo que se hace en el Libro al respecto de estos 12 chakras o centros de energía, siete están ubicados en el cuerpo y cinco fuera del mismo, pero cada uno está vinculado a una hélice de ADN, alineados además con los 12 cuerpos celestiales del sistema solar (cada uno de ellos representa a una realidad paralela). Todo está conectado, lo esencial e interior con lo superficial y exterior.

Por otro lado, en el Libro se indica que el lenguaje de luz es simbólicamente geométrico y que las estructuras geométricas desencadenan información en el interior del cuerpo humano. De forma un tanto paralela a la interpretación del ADN se expone en el Libro una especie de geometría esotérica.

“Estáis implantados con una estructura, una forma geométrica, que desencadena cierta información en vuestro interior”⁹²⁰.

Cada forma geométrica se corresponde con una palabra en el lenguaje de la luz. En el Libro se explican algunas de estas formas: la pirámide, la esfera, la espiral, la figura de cinco lados (vehículo de Merkabah) y el círculo.

“Finalmente todos albergaréis el alfabeto de la Luz en vuestro interior y este alfabeto os instruirá”⁹²¹.

La interpretación planteada parece ser que la luz (que es información) se expresa a través de formas geométricas en el universo y estas formas (que son símbolos del lenguaje universal de la luz) entran en nuestro planeta y se van implantando en el cuerpo humano conforme cambia de frecuencia.

El cambio a la frecuencia del amor no sólo supondrá un cambio espiritual, sino también un cambio en la materia. La nueva era se caracterizará por la restauración de la materia humana a su condición originaria, en un contexto de restauración y elevación de la materia universal (de la Energía universal podríamos decir, pues la materia es la manifestación de la Energía).

En el Libro se propone una antropogénesis en la que se parte de la existencia de las primeras personas como seres excepcionales que fueron alterados genéticamente por especies provenientes del Universo y que desconectaron las 12 hélices de su ADN original.

⁹²⁰ *Ibíd.*, p. 258.

⁹²¹ *Ibíd.*, p. 262.

“EL diseño original del ADN permaneció en las células humanas, pero sin funcionar, fue desconectado”⁹²².

Podríamos vincular estas concepciones en las que se consideran los orígenes como el momento de mayor pureza y grandeza del ser humano, con algunas más tradicionales del ámbito cristiano, que considera que el pecado original conlleva una caída no sólo del ser humano sino de la materia y de la naturaleza como expresión de la misma. El cristianismo, al igual que la Nueva Era, espera un momento crucial en la historia humana: el de la restauración de la naturaleza y del alma humana en el Paraíso. No debemos olvidar que en el ámbito estadounidense el cristianismo tiene una gran relevancia y que buena parte de la Nueva Era aporta interpretaciones del mismo.

Por ejemplo, en el Libro se habla del despertar de los ojos antiguos, de la memoria originaria, del recuerdo, de la reconexión, todo también bastante influenciado por el espíritu romántico.

“A medida que vayáis despertando a vuestra historia, vuestros antiguos ojos se empezarán a abrir”⁹²³.

Estos ojos antiguos remiten a un origen que no debe entenderse como categoría temporal. Este origen, del que también hablan los románticos y que se mantiene vigente en los nuevos movimientos religiosos es simbólico. Remite al Origen, al Tiempo originario mismo. Se trata de traer al origen al presente. Pues es origen vivo, un anhelo metafísico.

El simbolismo expresado en este Libro va más allá del Libro. Como en otros casos de Libros revelados funciona como una interpretación simbólica del mundo. Es en el lugar intermedio, imaginal, en el que adquiere sentido la existencia del ADN de doce hélices, por ejemplo.

Por otro lado en la exposición de esta antropogénesis podemos observar cómo se han insertado conceptos provenientes del mundo científico, de la biología y la genética. Por ejemplo cuando se habla del momento de la reconexión de las hélices de ADN se utilizan términos muy actuales como cambio de paradigma o mutación. El mundo está siendo entendido con nuevas palabras aportadas por la ciencia.

También resulta destacable la visión de la humanidad como puente, como

⁹²²*Ibíd.*, p. 49.

⁹²³*Ibíd.*, p. 76.

hipóstasis entre la Tierra y el cielo. Una hipóstasis recorrida por energías que discurren entre la humanidad y el universo (de abajo a arriba) y ente el universo y la humanidad (de arriba abajo).

“Las energías del cosmos están llegando a la Tierra continuamente, y las energías de la Tierra están siempre elevándose hacia el cosmos. La humanidad crea un puente sagrado entre la Tierra y el cielo, el cual algunos han llamado el *puente del arco iris*”⁹²⁴.

El papel de los Pleyadianos puede interpretarse como un desarrollo del concepto de Maestro. Existente en numerosas religiones, con la Sociedad Teosófica se revaloriza en la segunda mitad del siglo XIX. En aquel entonces se trataba de un Maestro material, alguien que se suponía, siguiendo a H. P. Blavatsky, existía realmente, físicamente. Pero las conexiones entre el Maestro y la persona elegida comenzaron a ser telepáticas. Poco a poco el concepto de Maestro se fue modificando y ya en la Sociedad Arcana parecía darse por sentado que era un Ser Espiritual, que transmitía telepáticamente sus enseñanzas. Con la Nueva Era se da un paso más y el concepto de Maestro se transfigura en Energías del Universo como los Pleyadianos, que desean guiar a los humanos hacia el cambio de frecuencia que alterará la Energía Universal y producirá el comienzo de una nueva era en nuestro planeta.

Por otro lado también resultaría interesante plantearse la posibilidad de relacionar las entidades extraterrestres como los Pleyadianos con los ángeles. Pues a veces en este tipo de cosmovisiones se expone que los ángeles fueron la forma, en que las personas del pasado, entendieron a los seres extraterrestres. Si los relacionamos, podríamos concluir que ha habido una materialización del concepto de ángel, ha pasado a tener una existencia física, aunque sea en forma de Energía. Lo cierto es que los Pleyadianos conservan el carácter mediador de los ángeles, intermediarios entre el Universo y la Tierra.

En cuanto a la reencarnación que es tan aceptada por los grupos Nueva Era, adquiere aquí también un novedoso papel (como ocurría con la canalización de Seth). Los humanos son la encarnación de seres de luz en un contexto universal de luchas entre la luz y la oscuridad. El papel de la reencarnación es el de un entrenamiento para estar preparados para el cambio de la nueva era.

⁹²⁴*Ibíd.*, p. 164.

“Necesitabais experimentar la Tierra y prepararos para el momento en que la alteración de frecuencias empezara a ocurrir y os encarnareis en grandes grupos para llevar el plan de acción”⁹²⁵.

Los seres humanos como espíritus reencarnantes del universo no siempre han encarnado como humanos, sino que existe la posibilidad de reencarnar en otras dimensiones/planetas.

“No os encarnáis en una sola especie; sois viajeros”⁹²⁶.

Como antes indicábamos, los Pleyadianos tienen la misión de propiciar el cambio de frecuencia o de vibración en este Planeta. La misión principal es crear la frecuencia del amor. Pero Ellos sólo hablan de la frecuencia de la luz. Esto es así porque su revelación tiene un contexto en la historia de la humanidad. Primero revelarán la luz, que es información, para que pueda producirse después el cambio hacia el amor.

“La luz es información; el amor es creación. Antes de ser capaces de crear, tenéis que informaros”⁹²⁷.

Así el cambio será escalonado, en dos momentos, primero hacia la frecuencia de luz y luego ampliando esta hacia la frecuencia del amor.

Entre los principios expuestos en el Libro, como decíamos, podemos encontrar muchas de las preocupaciones de la sociedad de EEUU en los años 90:

- Visiones holísticas: “todo está conectado y vosotros formáis parte del todo”⁹²⁸.
- Críticas a la tecnología: “La actual tecnología terrestre se desarrollará sólo hasta cierto punto porque la humanidad aún no ha comprendido que el amor es necesario”⁹²⁹.
- Un análisis crítico sobre los medios de control de masas en EEUU: “Creéis que vivís en la tierra de los libres y el hogar de los valientes; sin embargo, vivís en la sociedad experimental más controlada del planeta”⁹³⁰. “Si realmente deseas

⁹²⁵*Ibíd.*, pp. 52-53.

⁹²⁶*Ibíd.*, p. 113.

⁹²⁷*Ibíd.*, p. 135.

⁹²⁸*Ibíd.*, p. 36.

⁹²⁹*Ibíd.*, p. 37.

⁹³⁰*Ibíd.*, p. 141.

evolucionar, no leas los periódicos, no escuches la radio, no mires la televisión”⁹³¹.

- Ideas ecologistas: “Esta hermosa Tierra es un tesoro tan profundo y tan magnánimo que atrae a seres del lejano espacio a fin de adorar la belleza que aquí existe. Queremos que sientas esta belleza en tu interior. [...] Queremos sembrar esta idea en vosotros para que despertéis a vuestra responsabilidad hacia la Tierra”⁹³². “Ha habido ecologistas y conservacionistas que han hablado acerca de los cambios ambientales durante más de veinte años, pero la gente pensaba que probablemente se arreglarían solos. [...] la gente no ha estado interesada en aprender acerca de la responsabilidad”⁹³³.
- Críticas al materialismo: “Hay un involucramiento excesivo en el mundo material y una absoluta falta de comprensión del mundo no-físico que os rodea”⁹³⁴.
- Críticas al sistema educativo: “La educación es otra área donde sois controlados. [...] ¿Qué hacer en una sociedad que te premia con títulos?”⁹³⁵.
- Llamadas feministas a la destrucción del paradigma patriarcal: “Parte de lo que habéis venido a sanar en este planeta es la dominación masculina sobre la femenina. [...] Cuán profunda es la sensación de impotencia y hasta qué punto se ha perdido la energía de la Diosa en la consciencia de la especie”⁹³⁶. “Las mujeres deben redefinir sus ideas sobre ser mujer y sobre la fuerza. Deben descubrir lo que significa ser mujeres fuertes, así como los hombres deben descubrir lo que significa ser vulnerables”⁹³⁷. “No tenéis un panteón con imágenes poderosas de diosas creadoras. No tenéis en qué basar una imagen positiva del poder de las féminas. De manera que los hombres están luchando por ser masculinos y las mujeres por adquirir poder a través de la vibración masculina porque no tenéis una imagen clara de la mujer poderosa. Tenéis que

⁹³¹ *Ibíd.*, p. 144.

⁹³² *Ibíd.*, p. 230.

⁹³³ *Ibíd.*, p. 253.

⁹³⁴ *Ibíd.*, p. 141.

⁹³⁵ *Ibíd.*, p. 146.

⁹³⁶ *Ibíd.*, pp. 282-283.

⁹³⁷ *Ibíd.*, p. 290.

crearla”⁹³⁸. El movimiento feminista tiene bastante influencia en los nuevos movimientos religiosos, más allá de la nueva era. Muchas de las mujeres místicas y espirituales de los siglos XIX y XX quedan al margen de las religiones tradicionales y ocupan puestos de poder en la dirección y organización de estas nuevas comunidades religiosas.

Por último, como comentábamos con anterioridad (al hablar de realidad y ficción en la Nueva Era) esta revelación de los Pleyadianos se caracteriza por cierta relatividad. Y así lo reconocen los Pleyadianos en diversas ocasiones:

“No hay forma de detener la evolución, pues nada de lo que se le ha entregado al planeta representa la verdad última”⁹³⁹.

Además los Pleyadianos también advierten sobre la interpretación del Libro, cualquier hermenéutica tendente a la literalidad supondría un error, el contenido simbólico del Libro es incuestionable y debe de ser ahondado.

“Este libro es, en sí mismo, un proceso y un disparador. Las claves están escondidas en este libro”⁹⁴⁰.

“El mensaje no se encuentra tan sólo en la distribución de las palabras: hay capas de información escondidas en el método y la exposición de este libro. Se presentan ideas, surgen conflictos, se sugieren soluciones y la inspiración se abre camino, volviendo siempre al compromiso inicial de inspiraros”⁹⁴¹.

Debemos pues, esperar la exégesis del mensaje de los Pleyadianos. Pero hemos de tener en cuenta que todavía la Suya es una revelación abierta, que otras Entidades se han unido al grupo Pleyadiano, bajo la denominación Pleyadianos Plus. Esta revelación/canalización que aquí presentamos fue tan solo la primera de una serie de ellas con la misión de provocar el despertar, de iniciar el cambio, bajo la esperanza de convertir la Tierra en “una nueva luz en el horizonte de muchos mundos sensibles”⁹⁴².

⁹³⁸*Ibíd.*, p. 291.

⁹³⁹*Ibíd.*, p. 74.

⁹⁴⁰*Ibíd.*, p. 325.

⁹⁴¹*Ibíd.*, p. 330.

⁹⁴²*Ibíd.*, p. 335.

Reflexiones finales: Los Libros revelados tradicionales y los nuevos Libros revelados

En la primera parte de esta investigación introducíamos los Libros revelados dentro de religiones de larga proyección histórica. Abordábamos su papel como mediaciones, su sentido dentro de unas determinadas metafísicas (en las que se concebía dos polos en el mundo, uno Oculto y otro manifiesto). Hemos de tener en cuenta que sin Verdad Oculta, sin Verdad que desvelar, no puede existir la revelación.

Dentro de estas religiones tradicionales (analizábamos el caso de la Torá, el Corán, los Veda y el Adi Granth) se hace posible distinguir entre revelación desvelada (el camino de arriba abajo) y revelación iluminada (el camino de abajo arriba, el ser humano interpretando la revelación, camino pues, abarcado por la hermenéutica). Si bien, en estas religiones configuradas en torno a Libros revelados, hallábamos ciertas diferencias en torno a una tendencia más marcada por la revelación iluminada en unas (el caso de las Veda era ejemplar) y por la revelación desvelada en otras (el caso del Corán). No obstante, la cosmovisión que sustenta la posibilidad de existencia de estos Libros, se caracteriza por una división del Mundo, de la Realidad, en dos polos o dimensiones.

Hablábamos también del papel de mediación que estos Libros poseían dentro de estas cosmovisiones caracterizadas por los dos polos de la realidad. El Libro revelado, como otras formas de revelación, presenta el carácter de mediación entre los dos polos de la realidad, el sensible y el Inteligible. En la verticalidad el Libro se revela y a la vez se oculta. Los dos recorridos de la revelación pueden y deben recorrerse. Pues el Libro revelado tiene un objeto: el ser humano y éste tiene un papel activo como desvelador de la Verdad. Por eso la hermenéutica es necesaria.

Por otro lado esbozábamos también una determinada metafísica de la Palabra que estaba presente en estas cosmovisiones. La palabra humana es entendida como reflejo de la Palabra Divina. El mundo, la multiplicidad de lo existente, no es más que la manifestación de la Palabra. Así el mundo está escriturado. La inagotabilidad de la Palabra es la posibilidad de su existencia. Hallábamos también una tendencia más marcada por la palabra en su sentido escriturario (el caso del Corán) o en su sentido

como sonido o pronunciación (el caso de los Veda) en las diversas cosmovisiones en las que tienen lugar estos Libros. Pero como decíamos la Palabra es todo esto: letra, significado y sonido.

También nos acercábamos al Libro como símbolo. El Libro revelado cumple una función de símbolo en las religiones tradicionales. Es manifestación y ocultamiento o prolongación. Se trata de símbolos vivos, en desarrollo. La revelación no ocurre en el tiempo histórico. Por ejemplo, cuando en el romanticismo o en la Nueva Era se habla de vuelta a los orígenes, el concepto origen no se refiere a una categoría temporal. El origen es Tiempo puro, el retorno a la Verdad, a lo Uno. Volver al origen es más bien traer el Origen. El origen está vivo, es presente. Volviendo al simbolismo del Libro, el Libro es símbolo inacabable, hermenéutica inagotable, por ello nada de lo que investigamos es estático o inamovible, nada es absoluto. Los Libros revelados tanto de las religiones con más tradición histórica, como los pertenecientes a nuevos movimientos religiosos, son Libros actuales que están en permanente cambio hermenéutico o adaptativo.

“Una interpretación total, daría como resultado la presencia misma de la Unidad Absoluta en todo lo presente”⁹⁴³.

Muchos son los cambios o adaptaciones por las que el concepto revelación ha pasado a lo largo de los siglos y aun así los Libros revelados siguen siendo un fenómeno común dentro de los nuevos movimientos religiosos. El Libro como mediación continúa teniendo lugar dentro de la religiosidad del siglo XXI.

El término revelación no ha sufrido cambios en cuanto a su significado, pero sí que la experiencia se ha ido renombrando para, en los grupos de la denominada Nueva Era, ser sustituido por el de canalización.

Por ejemplo la definición que de revelación se da en el *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo* sigue siendo válida, actual, vigente.

“El descubrimiento o comunicación de verdades que no podrían ser conocidas de otro modo, o, en todo caso, no de la misma manera”⁹⁴⁴.

⁹⁴³ ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Symbolica nomina*, en *El Ser y los símbolos*, Madrid, Alquitara, 2010, p. 121-122.

⁹⁴⁴ *Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*, J. BOWKER (ed.) Madrid, Paidós, 2006, p 578.

Por otro lado, encontrábamos dos tendencias a la hora de analizar las definiciones del término revelación. Por un lado se entendía a la revelación como exclusiva de una religión o tradición religiosa y por otro había definiciones que ampliaban el significado del término para abarcar experiencias similares en distintas religiones. Nosotros optábamos por este último uso del término ya que nuestra investigación es en cierto modo interreligiosa y busca elementos comunes.

Quizás el uso del término canalización venga a formar parte de esta primera tendencia, pues pretende hacer de la canalización una forma exclusiva de revelación de una comunidad espiritual caracterizada por la creencia en la llegada de una nueva era y sobre todo por una visión de la naturaleza de lo existente concreta: todo lo manifestado como energías que vibran a diversas frecuencias, energías que pueden sintonizarse a través de los canales adecuados.

Como apuntaba J. Martín Velasco, en la historia de las religiones hay un movimiento permanente de sacralización de realidades que originalmente son profanas. Decíamos, cuando hablábamos de la revelación, que los seres humanos perciben la presencia de lo Trascendente en su mundo inmanente y lo proyectan “sobre las realidades mundanas más dispuestas para ello en su cultura”⁹⁴⁵.

Esto por supuesto no quiere decir que la revelación sea una creación humana, no le resta sacralidad, sino que la revelación cumple su función de mediación dentro de un contexto histórico y social concreto. Con el paso de los siglos (acontecimientos históricos) y también dependiendo de los ecosistemas (frente a los que se generarán las culturas) el papel del ser humano en el mundo cambia, es distinto, se ve modificado. Por ello también es comprensible que las formas de entender las mediaciones cambien y por ello nos encontremos con nuevas palabras y términos, con nuevas experiencias como las canalizaciones, los Pleyadianos, los Maestros Espirituales, etc.

En primer lugar, vamos a centrar nuestro análisis en diversas líneas sobre las cuales nos parece interesante incidir para comprender cómo el fenómeno del Libro revelado se ha perpetuado a través de los siglos. Su enorme capacidad adaptativa a las circunstancias históricas ha hecho que la revelación a través de Libros sea un fenómeno religioso de enorme envergadura.

Encontramos un cambio crucial cuando hablamos de Libros revelados dentro de

⁹⁴⁵ MARTÍN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, Trotta, 2006, p 203.

los nuevos movimientos religiosos o espirituales. Nos hemos enfrentado a una pregunta invariable a lo largo de la elaboración de esta investigación. ¿Qué religiones han originado estos Libros? Es una cuestión que está problemáticamente planteada. En el mundo contemporáneo las personas que conforman estos grupos en torno a los nuevos Libros, rehúyen de reconocerse a sí mismas como pertenecientes a religión alguna. El descrédito de la religión como término relativo a organismos de poder institucionalizados ha sido destacado a lo largo del siglo XX en los países abiertos a la laicidad. La ciudadanía de estos países (en los cuales ha habido un boom de nuevos grupos espirituales) se ha visto liberada de la pertenencia a religiones que antes habían sido oficiales y sentidas como medios de opresión. El auge de los fascismos, el colonialismo, el ateísmo comunista, las dos Guerras Mundiales, hicieron que muchas personas perdieran la fe en las religiones de sus ancestros, y con la fe en el comienzo de un nuevo tiempo (una nueva era) se lanzaran a la búsqueda de su propia espiritualidad, esa que latía en sus interiores y desde la que anhelaban expresarse puramente, sin la contaminación de la institucionalización y la corrupción que la acompañaba. Herederos de ese ambiente son buena parte de los denominados nuevos movimientos religiosos.

Por ello hablar de libro que genera una religión es un error. Para empezar hay que destacar que la idea de una religión-un libro es enormemente etnocentrista. Pues supone que como la característica básica de las religiones de origen abrahámico es el Libro, así deben de ser las demás religiones. Ya sabemos que no es así, que incluso la búsqueda por parte de occidente de un libro o un grupo de ellos en la India (los Veda) como núcleo de una religión (el hinduismo) fue un malentendido.

Ya hemos hablado de la problemática en torno al término religión. Si la definimos ampliamente, para que pueda abarcar a sociedades con diferentes anhelos de trascender la realidad, podemos asegurar que una religión no ha de tener siquiera un libro.

Dentro de los nuevos movimientos religiosos unos poseen Libros revelados y otros no. De entre los primeros, que son los que nos interesan para esta investigación, nos encontramos con que suelen haber roto con la unidad del Libro revelado. Es decir son muchos los Libros revelados a una misma persona, o a un mismo grupo espiritual. A veces, como en la Sociedad Teosófica, el Libro revelado se perpetúa como medio de transmisión de una serie de enseñanzas que estaban ocultas a la humanidad y que poco a

poco, a través de diversas personas se va manifestando. Por ello son muchas personas dentro de este grupo las que reciben Libros revelados. Y la cantidad de Libros es tal que nos ha sido imposible nombrarlos todos.

Por otra parte, en los grupos más actuales, la forma en la que se organizan estas comunidades religiosas difiere mucho de la tradicional. De hecho, la forma en la que las personas de los países llamados *desarrollados* se relacionan entre sí ha cambiado considerablemente en los últimos veinte años. Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han revolucionado las formas de relación entre las personas: el acceso global a la información, la posibilidad de las personas de comunicarse a miles de kilómetros, de interactuar directamente a través de webcams, los ciberataques, conflictos entre países, etc. Hemos de tener en cuenta que las nuevas formas de relacionarse son en todos los ámbitos.

Los nuevos grupos religiosos se han adaptado a ellas con eficiencia y al analizar muchos de ellos resulta más acertado verlos como redes sociales. No hay liturgia, ni un lugar físico en algunos casos. Ni siquiera hay sacralidad en torno al objeto-libro (aunque con excepciones). Se propagan a través de blogs, comunidades virtuales, páginas web, redes sociales, cursos on-line o virtuales. En la sociedad actual, en los países *desarrollados* (pues existe una brecha tecnológica entre los países del norte y los subdesarrollados, primer y tercer mundo), si un grupo o sociedad religiosa o de cualquier tipo no tiene página web, no existe a los ojos del mundo. De hecho no hemos encontrado un solo grupo religioso que no tenga página web. Si existiese alguno sin ella, no hemos tenido acceso a ese grupo y para esta investigación ha sido transparente.

La mayoría de los nuevos grupos religiosos ofrecen cursos y formación, a veces a cambio de cantidades de dinero elevadas. Otras veces son gratuitas. Eso depende del grupo. Muchos de ellos se han adaptado al capitalismo y no tienen nada en contra del lucro personal, ni del liberalismo económico. Como tampoco lo tienen muchas religiones tradicionales. Otros en cambio son bastante críticos con el sistema y lo ofrecen todo gratis o al menos la mayor parte de sus actividades y libros. Por ejemplo, actualmente los libros la Sociedad Teosófica (revelados o no) se pueden bajar todos ellos gratis a través de la librería virtual de su página web⁹⁴⁶. En cambio a otros Libros sólo se puede acceder comprándolos.

⁹⁴⁶ <http://www.sociedadteosofica.es/> Consultada 02/03/2015 18:30.

Después de estas palabras, quizás podamos comprender por qué la pregunta a qué religiones han dado lugar esos Libros era problemática. Porque por un lado son grupos que no se reconocen como religiosos; son comunidades adaptadas a las TIC (al mundo global y revolucionario de las comunicaciones); son muchos Libros por grupo y no sólo uno; el conocimiento que proporcionan dichos Libros no es absoluto sino que se trata en muchos casos de una Verdad parcial que se va a ir revelando poco a poco a la humanidad; no provienen directamente de un Dios personal y Absoluto (en la mayoría de los casos), sino de mediadores del estilo de los ángeles pero ahora llamados Espíritus, Maestros, Pleyadianos, Jerarquías espirituales, universales, extraplanetarias, etc.

No podemos pretender encontrar comunidades religiosas que se escriban por carta, ni se reúnan exclusivamente en el templo o Iglesia. Las religiones tradicionales, por otra parte también se han adaptado con éxito a las TIC.

La forma de construirse una comunidad se ha visto trastornada, modificada. Las religiones surgidas en estas nuevas comunidades tienen las características propias de este nuevo tipo de comunidad, más virtual, menos física, más centrada en el contenido, en la vivencia interior, individual, que en la relación física, en el templo y en la vivencia comunitaria física. No es que no haya o sea menor la vivencia comunitaria, es que estamos hablando de un nuevo tipo de vivencia comunitaria. Porque una comunidad virtual sigue siendo una comunidad. Sigue estando formada por personas que se relacionan entre sí, unidas por una misma idea de trascendencia. Con las TIC se ha abierto un nuevo mundo de posibilidades de relación y comunicación.

Dentro de los nuevos grupos espirituales, en concreto en los movimientos llamados Nueva Era, esto no ha pasado desapercibido. Es decir, no se han adaptado simplemente al contexto actual de las nuevas formas de comunicación y de acceso a la información, sino que siendo conscientes de ello, han interpretado este nuevo mundo de posibilidades abiertos por las TIC. Han entendido a estas nuevas comunidades como el verdadero cambio de paradigma necesario para la conformación de la nueva Era. En palabras de Marilyn Ferguson:

“Estamos ahora beneficiándonos del fenómeno predicho por Marshall McLuhan en 1964: la implosión de la información. Todo el planeta es hoy, efectivamente, un pueblo total. [...] El mundo está rodeado por un cinturón global de comunicaciones que

no deja escapatoria. Todo el planeta vive hoy en base a enlaces instantáneos, todo el mundo se apoya mutuamente en base a redes de comunicación y cooperación”⁹⁴⁷.

Esta implosión de la información, sobre todo accesible a los países del norte desarrollado, es interpretada como el anuncio de una nueva Era en la que los lazos de cooperación se amplían, como también lo hacen la interconexión humana, dando lugar así a comunidades multitudinarias formadas por personas que viven a miles de kilómetros entre sí, pero unidas por una misma idea o percepción. Esta interpretación que se hace del papel de las TIC en el nuevo mundo global desde la Nueva Era, resulta necesaria para la comprensión de las nuevas comunidades espirituales.

“Las comunicaciones de una sociedad, al servir a la vez de amplificadores del malestar y de las nuevas opciones, actúan en forma muy semejante a un sistema nervioso colectivo. En ese sentido, la tecnología que en un tiempo parecía traicionarnos al arrastrarnos a un futuro deshumanizado, se convierte en un medio poderoso de interconexión humana”⁹⁴⁸.

Las TIC son así percibidas de forma positiva, como el sistema nervioso de un cerebro social. Esta metáfora nos sirve para expresar la complejidad en cuanto al análisis de estas nuevas comunidades. No puede hablarse de institucionalización alguna, de creencia única y absoluta, de grupo o comunidad con un enclave físico concreto, ni siquiera de la pertenencia a un país.

“El flujo del sistema nervioso que componen los medios de comunicación está creando conexiones en nuestro cerebro social”⁹⁴⁹.

Con estas palabras se anuncia el cambio a un nuevo paradigma de sociedad, de comunidad humana. Un nuevo mundo, una nueva Era en la que la estructura básica es el grupo entendido como “movimiento”. Marilyn Ferguson cuando habla de Esalen y el movimiento de potencial humano reflexiona sobre aquella época (recordemos que se trata de los años 60 del siglo XX. Ella escribe en los 80).

“En el espíritu de aquella época, resultaba natural pensar en términos de *movimientos*. Así como el movimiento de los derechos civiles iba a derribar las barreras entre las razas, y con ello también otros tipos de barreras, el movimiento del potencial

⁹⁴⁷ FERGUSON, Marilyn, *Op. cit.*, p. 37.

⁹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 143.

⁹⁴⁹ *Ibíd.*

humano ayudaría a derribar barreras entre la mente y el cuerpo, entre la sabiduría oriental y la actividad occidental, entre el individuo y la sociedad, y de esa forma también ante la limitación y la potencialidad del propio ser⁹⁵⁰.

Este movimiento que podríamos denominar Nueva Era se percibe a sí mismo como el cambio global de paradigma impulsado por el desarrollo de las TIC.

Por otra parte, estas mismas TIC han modificado la visión del mundo. Desde Internet se difunden nuevas imágenes de nuestro planeta, no sólo desde el espacio, sino que con las TIC obtenemos nuevas formas de acceder al mundo, nuevos mapas del mundo, nuevas formas de guiarnos y orientarnos. El sistema de posicionamiento global (GPS) permite determinar la posición de una persona con enorme exactitud y hoy en día se ha convertido en una herramienta básica para viajar. Por otro lado desde Google Earth podemos ver el mundo desde afuera y desde adentro (Google Street View), como ya hemos comentado. Estas nuevas tecnologías han creado una nueva forma de vernos en el mundo, un nuevo paisaje que permite la visión desde el espacio, desde afuera. Visión que hace 100 años era imposible, inconcebible y que ha generado una nueva cosmovisión en la que la Tierra forma parte del Universo y es un planeta entre otros planetas, en un sistema solar entre otros sistemas, en una galaxia entre las otras galaxias. Como al hablar de la Nueva Era decíamos, se ha configurado un nuevo paisaje que al simbolizarse se ha convertido en imaginal, mediador y ha generado las posibilidades de revelación o canalización de mensajes que andaban ocultos en forma de vibración por el espacio y que ahora estamos en disposición de conocer. La revelación de mensajes procedentes de seres espirituales universales, de seres extraterrestres, de seres de luz o energías procedentes de otros planetas, otras galaxias, otras estrellas, tiene sentido dentro de esta cosmovisión.

La novedosa visión del planeta Tierra en el Universo ha generado también influencias en el mundo científico. No olvidemos que esta visión es en cierto modo un producto científico. Cuando hablábamos de la ciencia holística derivada del romanticismo indagábamos en cierta tendencia hacia una visión de arriba abajo, que entendía la Tierra desde el espacio, con desarrollos como la hipótesis Gaia, que presenta la Tierra como un organismo vivo interconectado. Esta visión de arriba abajo es una visión de conjunto que probablemente esté detrás del auge de lo interdisciplinario.

⁹⁵⁰ *Ibíd.*, p. 155.

Entender la naturaleza como fruto de complejas conexiones sólo es posible de forma interdisciplinar. El nacimiento de grados universitarios como las ciencias ambientales, o los avances en ecología, indican un auge de lo interdisciplinar dentro del mundo científico. Tendencia un tanto contraria a la especialización de corte mecanicista a la que parece apuntar por otro lado, el academicismo actual.

Además debemos de tener en cuenta que a este nuevo paisaje imaginal le corresponde un cuerpo, una forma de entender la materia en este mundo. Muchas interpretaciones se están elaborando en este momento, hablamos de una nueva cosmovisión que se está formando, que está en cierto modo en proceso de elaboración, y por ello resulta difícil sistematizarla o abarcarla. No podemos tener esa visión desde fuera, ese ojo de Dios que Google Earth presenta. Entre las interpretaciones de la materia o de nuestro cuerpo hemos puesto como ejemplo a *Mensajeros del Alba*, un Libro revelado por inteligencias o energías procedentes de las Pléyades y que realiza una interpretación simbólica del ADN como sustancia elemental del ser humano en donde está escrito su devenir. Acceder o automodificar ese ADN (mutarlo) supone el fundamento del cambio a una nueva era de seres humanos que comprenden su papel en la historia universal.

Si la Energía se manifiesta vibrando a determinadas frecuencias y creando así todo lo existente, resulta necesaria para el cambio, la alteración de la frecuencia. Una alteración que producirá un cambio en la materia, la modificación o mutación de todo lo manifestado. Es en este contexto en donde adquiere sentido la mutación del ADN como sustancia elemental que conforma al ser humano.

En esta cosmovisión, el Universo está formado por energías que vibran a diversas frecuencias, que son creadoras del mundo y de todo lo existente (la creación es entendida como una manifestación de la vibración) en la multidimensión (en donde el tiempo y el espacio no existen tal cual lo concebimos).

Toda esta nueva forma de entendernos va unida a un concepto de reencarnación que ya poco tiene que ver con oriente ni con la tradición occidental que analizábamos al tratar el espiritismo. Reencarnación entre seres del universo, en diversos planetas o hábitats espaciales, en otros mundos, accesibles por otro lado a través del viaje astral. Reencarnaciones simultáneas, que ocurren paralelamente, pues el tiempo y el espacio son tenidos por ficciones de la percepción.

Al nuevo paradigma de relaciones sociales hay que sumarle esta cosmovisión en la cual el papel del acceso a la información es muy relevante. Debemos incidir en la brecha tecnológica entre los países desarrollados y los pobres, países estos últimos en donde podemos destacar grandes carencias en cuanto al acceso de la información por parte de la población. Un mundo, este último, sin acceso a las nuevas imágenes del planeta, ni a las nuevas tecnologías. Países asolados por la pobreza y el hambre.

Toda esta nueva visión del mundo que intentamos analizar no es global, ni siquiera mayoritaria. Es la predominante en los nuevos movimientos religiosos, pero debemos destacar que es minoritaria y sólo está presente en los países abiertos a la laicidad y postindustriales. Buena parte de esta forma de comprensión del mundo se originó en los Estados Unidos, en torno a los años 60 del siglo XX y se expande por Europa en esta nuestra contemporaneidad.

La nueva cosmovisión difundida por las TIC y de la que ya hemos hablado, se caracteriza por la creación de un nuevo paisaje global, en el que la Tierra adquiere una modesta posición en el Universo y que va acompañada de una nueva concepción de la naturaleza y del ser humano en ella. También de la idea de Dios. Esbozábamos al comienzo de la investigación, cuando definíamos religión, algunas puntualizaciones en torno al concepto de Dios. Por un lado establecíamos el origen geo-lingüístico del término y apuntábamos que su búsqueda como componente básico de la religión había sido un error etnocentrista. La historia del ateísmo era larga y no siempre identificable con el materialismo. Poníamos como ejemplos al jainismo o al budismo, aunque habría que matizar, sobre todo dentro del budismo.

Con el desarrollo de los nuevos movimientos religiosos y con un renovado espíritu romántico, el concepto de lo Divino sufre algunas transformaciones. Dios no ha muerto para estas nuevas religiones, pero el concepto se ha vuelto abstracto o filosófico. Dios ha perdido la persona, podríamos decir, aunque esto es generalizar. En muchos nuevos grupos actuales la idea de Dios está fuertemente asentada y continúa sin modificación con respecto a la acepción tradicionalmente aceptada. Además debemos de tener en cuenta que las religiones mayoritarias del mundo actual son las de más larga tradición histórica y en estas el concepto de Dios es personal.

No obstante, en nuevos movimientos religiosos detectamos cierta tendencia a rehuir de la idea de un Dios personal (sobre todo por influencias espirituales orientales).

Pero no sólo eso sino que el concepto ha sido cuestionado en otros ámbitos. Por ejemplo en el caso de la Wicca, se habla de la Diosa, con mayúscula, término nunca antes usado de tal forma, pues la diosa siempre lo había sido en minúscula. Se ha cuestionado, de la mano del movimiento feminista, la paternidad de Dios, entendido como sustento de la sociedad patriarcal. Muchas mujeres de la sociedad contemporánea postindustrial han luchado activamente por la igualdad de derechos judiciales, sociales, económicos, con mayor o menor suerte según el sector y el país.

En el ámbito religioso también han reivindicado su papel, no sólo de la mano del nacimiento de la Diosa, sino como dirigentes, presidentas (lugares de poder) de muchos de los nuevos movimientos religiosos como la Sociedad Teosófica o la Escuela Arcana. Numerosas místicas son fuentes de la revelación (canalizadoras) en el mundo actual. Libros revelados como *Mensajeros del Alba*, *Habla Seth: la eterna validez del alma*, *Judas es mi hermano*, por ejemplo, tienen como canales a mujeres. Desde el siglo XIX podemos asegurar el crecimiento del número de mujeres místicas, canalizadoras, fuentes de la revelación. No queremos decir con esto que a lo largo de la historia no haya habido mujeres místicas, pues las hubo, pero su número, su relevancia en puestos de poder dentro de los grupos religiosos era menor, y el conocimiento que la sociedad tiene de las mismas se ha acrecentado a partir del siglo XIX.

Por otro lado, la valorización de la naturaleza reflejada en las reivindicaciones animalistas y ecologistas apunta a la comprensión del ser humano como un ser vivo al mismo nivel que los otros seres vivos. Pero como decíamos, seguía manteniendo su papel preponderante por encima del nicho ecológico. El cambio apunta más bien a una concepción de naturaleza como entidad indefensa ante el poder (de destruirla o de protegerla) del ser humano. Es una visión minoritaria, pues estamos en la era de la agricultura y la ganadería intensiva, del control de la producción masiva de alimentos, del control de las fuentes de energías no renovables, de la contaminación y destrucción de los hábitats naturales. Frente a toda esta visión negativa del ser humano como destructor del planeta, como responsable de las desigualdades entre los propios seres humanos (riqueza/pobreza), de la deshumanización del capitalismo, surgen una serie de minorías críticas, incómodas, con problemas de conciencia, que inician la lucha por la defensa de la naturaleza, por los derechos de los animales, anticapitalistas. Cabe mencionar aquí también a las reivindicaciones feministas. Muchas mujeres toman los

puestos de poder y reivindican desde ellos la revalorización de lo femenino en las religiones. Por ejemplo *Mensajeros del Alba* contiene reivindicaciones feministas propias de los años 80 del siglo XX en los EEUU.

Las luchas feministas, anticapitalistas, animalistas, ecologistas, etc. no tienen por qué coincidir en un mismo grupo religioso. Ni siquiera son reivindicaciones espirituales inicialmente. No se trata de una sola corriente, sino de muchas corrientes críticas frente a un mundo desigual, percibido como injusto y desde luego percibido desde dentro, desde el lado de los países con desarrollo tecnológico, del patriarcado, de los países que controlan la producción de alimentos, los recursos energéticos y la riqueza en última instancia. Es desde dentro, en donde surgen estas corrientes críticas, espirituales en muchos casos (no en todos) y que configuran las nuevas comunidades que investigamos.

¿Qué sentido o papel puede tener la revelación en este entorno? En primer lugar la revelación será desde adentro. Hablar de los caminos tradicionales de la revelación: arriba/abajo y viceversa carece un poco de sentido. No se han perdido estos caminos, pero sí se han renombrado. No hay en esta espiritualidad un abajo o un arriba, la verticalidad es de afuera adentro principalmente, adentro afuera en menor medida. Una revelación que no es una explosión, sino sobre todo una implosión. Lo sagrado está dentro de nosotros mismos y es ahí donde debemos buscarlo. La revelación interior, individual, que se centra en sí misma. Es un rechazo a lo de fuera en muchos casos, a la injusticia del mundo. Esta revelación parece haber perdido fuerza colectiva, la capacidad de generar una metafísica común, más allá de la experiencia personal. No obstante no creemos que sea así, es lo que parece a primera vista. Estamos en el momento en que se gestan estas revelaciones, por ello el componente personal es muy elevado y muy bajo el colectivo. ¿Cómo una experiencia personal se convierte en colectiva? Son muchas las experiencias personales que hacen falta para que se genere una experiencia colectiva. Estamos en ese momento concreto de transformación a lo colectivo. En el nacimiento de esas personas conspiradoras de las que habla Marilyn Ferguson, que respiran juntas, comparten unas mismas vivencias y comienzan a unirse.

Aun así, nos es imposible saber con certeza si todo este movimiento que hemos denominado Nueva Era, se convertirá en algo más colectivo. La sociedad actual tiende a la individualización. Quizás, como apuntábamos, lo que esté cambiando con las TIC y

de la mano del liberalismo económico sea el paradigma de la colectividad. Mucho puede escribirse sobre los nuevos tipos de sociedades o redes sociales que se están generando en la actualidad. No obstante, no es nuestra tarea.

Ante el mare magnum de autores Nueva Era hay quienes rechazan la coherencia y unidad de estos grupos. Es el caso de Christopher Bochinger⁹⁵¹. Pero también hay quienes, como Hans Sebald⁹⁵², la entiende como parte del movimiento romántico que se adapta a los nuevos tiempos y que podría generar la nueva religiosidad mundial.

No creemos ni una cosa, ni la otra. Son ejemplos extremos a la hora de interpretar la Nueva Era. No creemos que se trate de una religión mundial pues es un movimiento espiritual que sólo existe en los países del norte desarrollado abiertos a la laicidad y que además tiene un carácter minoritario en los mismos. Buena parte de la población mundial está lejos de conocer la espiritualidad Nueva Era. Por otra parte, como decíamos, existe una tendencia hacia la individualidad de la experiencia religiosa dentro de estos grupos, pero ello no hace imposible que se puedan establecer lazos comunes y proporcionar una coherencia a la Nueva Era. La tendencia a la individualización está presente en muchas otras facetas de la sociedad contemporánea y como venimos apuntando muy probablemente se genere un nuevo tipo de colectividad, una nueva forma de entendernos en lo colectivo que antes del desarrollo de las TIC era imposible de concebir.

Al analizar los Libros generados dentro de estos nuevos grupos religiosos, debemos de tener en cuenta que los Libros revelados en las religiones tradicionales han pasado por un proceso histórico en el que no nos deteníamos, pues esa era labor de la historia de las religiones y no de la fenomenología. No obstante los Libros revelados adquieren un sentido como revelación dentro de un contexto histórico concreto y no debemos obviarlo. Estos Libros que analizamos se corresponden con la contemporaneidad, y se relacionan con el pasado, hemos por ello presentado el antecedente romántico y visto como muchos de sus principios se irradian al espiritismo, a la Sociedad Teosófica o a la Escuela Arcana. Son Libros revelados, podríamos

⁹⁵¹BOCHINGER, Christoph, "New Age " und moderne Religion. *Religionswissenschaftliche Untersuchungen*, Chr. Kaiser: Gütersloh 1994.

⁹⁵²SEBALD, HANS "New-Age romanticism: The quest for an alternative lifestyle as a force of social change". *Humboldt Journal of Social Relations* Vol. 11, No. 2 (SPRING/SUMMER 1984), pp. 106-127.

considerar que jóvenes y están en muchos casos abiertos, son revelaciones inacabadas. Por ejemplo tratamos con revelaciones inacabadas, las personas canalizadoras están aún vivas y continúan recibiendo mensajes. Estamos antes las fuentes primarias y por ello nos es tan complejo hablar de hermenéutica en este entorno. Por ejemplo, en el caso de *Un Curso de Milagros*, Libro revelado que no hemos analizado con detenimiento, encontramos que tiene manuales de ejercicios publicados. Estos manuales no sólo son un material didáctico para las enseñanzas del Libro entre los adeptos, sino que también hay libros para los maestros, que indican cómo enseñar. Podríamos entender a todo este material como hermenéutico. En *Kryon V* hablábamos de unas preguntas finales enfocadas a la profundización exegética del texto. En otros casos se realizan cursos, reuniones, en donde se difunden las revelaciones de estos nuevos Libros revelados. Pero de ahí a configurar escuelas o corrientes hermenéuticas hay un gran paso, sobre todo temporal.

El proceso de interpretación de los contenidos revelados va de la mano de la adaptación de las enseñanzas reveladas a los tiempos, es por lo que las religiones perduran. Y estamos ante los comienzos del proceso de revelación, estamos ante los Libros de mano de las personas mediadoras.

Por otro lado, puede darse el caso de que algunas canalizaciones o revelaciones del mundo actual de las que no hayamos hablado por no tratarse de Libros revelados más adelante lo posean o viceversa. Tengamos en cuenta el caso del Adi Granth, a través del cual podemos ver cómo el concepto de revelación no es estático sino mudable, impermanente. De la cadena de Gurús vivos, que representaban las encarnaciones del Gurú, se pasó a un Libro que contenía finalmente al Gurú y finalizaba así el proceso de revelación (que no la iluminación ni la hermenéutica). Estamos ante procesos de revelación abiertos y todavía no hay nada canonizado.

Cuando analizábamos la revelación del Libro como proceso histórico lo hacíamos brevemente. Podíamos distinguir un primer momento en el que suelen coexistir varios Libros a la vez y luego, un segundo momento, en el que se canoniza o fija el Texto definitivo que suele permanecer tal cual. Y ahí comienza la hermenéutica de la revelación. Es entonces cuando conceptos como el de *tanzil* o el despliegue de las *sefirot* hallan sentido.

No podemos saber si en los nuevos movimientos religiosos tendrá lugar este

proceso de canonización o fijación de los textos, pues no se trata de religiones de un único Libro. Estamos trabajando con las fuentes primarias, en el primer momento de producción de los Textos revelados. No ha sido posible la adaptación de los contenidos revelados de estos nuevos Libros a procesos históricos ajenos a aquellos en los que han sido revelados. Todavía no se han generado corrientes hermenéuticas concretas, aunque el proceso exegético tiene lugar desde el mismo momento en el que se gestan las revelaciones. La canonización de los textos es en sí misma una interpretación de los mismos.

La visión de la revelación como un proceso histórico procede de la ciencia histórica y es un tanto ajena a la fenomenología. No nos interesan tanto los procesos históricos como los fenomenológicos. La revelación ocurre fuera del tiempo histórico y es accesible desde cualquier momento pasado, presente y futuro.

De la misma forma la interpretación de los Textos también trasciende el tiempo profano y por ello la revelación de los Textos se mantiene vigente a través de los siglos.

También se han configurado nuevas formas de revelación. Como ya hemos apuntado se ha roto con la vinculación un Libro una religión. Puede darse el caso (ya mencionado) de grupos religiosos como la Sociedad Teosófica en la que el proceso de revelación de Libros tiene como finalidad la continua adaptación de las doctrinas teosóficas por parte de los Maestros y que están siempre inacabadas. Lo que queremos decir es que la revelación de Libros es el método por el cual se actualiza la doctrina teosófica.

Por otra parte existen libros que contienen revelaciones pero que no son revelados en sí mismos. Este caso lo ejemplificábamos con *Muchas vidas, muchos maestros* (que contiene enseñanzas reveladas entre otras no reveladas). Otro ejemplo de Libro revelado que nos resulta fenomenológicamente interesante es la revelación de un Libro a dos personas distintas. Es el caso de *Mensajeros del Alba*, cuyas enseñanzas canalizó Barbara Marciniak, pero cuyo proceso de construcción, edición y maquetación del Libro fue inspirado a Tera Thomas.

También interesante fenomenológicamente es el caso de *Kryon V*, un Libro revelado en forma de ficción literaria, algo que nos da mucho que reflexionar sobre la distinción entre literatura religiosa y literatura de ficción. Aunque tampoco es algo nuevo, mucho se ha hablado sobre los géneros literarios dentro de la Biblia, por

ejemplo. La cuestión, en nuestro caso, sería: ¿Cómo una entidad utiliza para su revelación la estructura de una novela? Además anunciándolo, pues Lee Carroll lo denomina cuento, dirá que Kryon le revela un cuento, uno que contiene una enseñanza oculta, que ha de ser profundizada para desvelarla. Un Libro que llama directamente a la interpretación del mismo. Es una ficción literaria que oculta una revelación.

Hay muchos textos religiosos de este tipo, como por ejemplo las parábolas o los cuentos sufíes, pero nunca se han tenido por revelados. Libros que parecen indicar que tras la ficción, tras los velos de este mundo, de esta realidad que también puede entenderse como ficticia, se esconde la Verdad, la Conciencia, la Energía, el Origen. Palabras todas usadas para referirse a una misma cosa, todas con el mismo valor metafísico, apuntando a una cosmovisión que divide el mundo en manifestado y Oculto, en materia y Conciencia, en afuera y Adentro, en múltiple y Uno.

Además de estas nuevas tipologías de las que hemos hablado anteriormente, podríamos incluir algunas más. Además de ficciones que se revelan, de Libros revelados a dos personas, de libros que contienen revelaciones, podríamos incluir a interpretaciones que se convierten en revelaciones. Es lo que sucede con lo llevado a cabo por los discípulos de Swedemborg, y algo parecido podríamos detectar también en la revelación Ba'ha'í, pues muchos de sus Textos nos parecen interpretaciones reveladas. Destacables son también los casos de Libros revelados a través de varios métodos, como *El Tratado sobre el fuego cósmico*, que El Tibetano reveló combinando la clarividencia, con la telepatía, la *recordación al despertar* y la visión clarividente. O el caso de Libros revelados en los que la persona mediadora tiene cabida opinando en el mismo, dialogando o aportando su visión como es el caso del Libro escrito *a medias* entre El Tibetano y Alice. A. Bailey: *La luz del alma: aforismos del yoga de Patanjali*.

Por otro lado, hay que destacar que todavía no se han configurado grupos de seguidores consolidados en torno a estos Libros. Debemos de tener en cuenta los nuevos tipos de comunidad que han surgido en esta sociedad global. Encontramos páginas webs y grupos en facebook dedicadas al seguimiento de estos libros, de los canalizadores y de las asociaciones o sociedades que los impulsan. Un nuevo tipo de comunidad religiosa se configura de la mano de las nuevas tecnologías: las redes sociales. No es necesaria la presencia física en ninguna parte para aprender las enseñanzas contenidas en estos Libros. También páginas webs y blogs desde los que se difunden las nuevas

canalizaciones son muy comunes.

Otro tema que deberíamos abordar resulta de la consideración misma de la naturaleza de estas nuevas revelaciones. En las religiones tradicionales la revelación tenía un marcado carácter sobrenatural, era la Voluntad de Dios la que revelaba el Libro, ya fuera directa o indirectamente a través de medicaciones como los ángeles. Esta es una característica de las revelaciones abrahámicas, de aquellas revelaciones que denominábamos desveladas (aunque entre ellas incluíamos al Adi Grandth del sikhismo, en donde quizás confluya esta tradición abrahámica, por influencia islámica, con el mundo indostaní; con aquella revelación iluminada que esbozábamos al principio de la investigación). Desde el siglo XIX con el auge del romanticismo, surge en el ámbito euro-americano, una concepción de la revelación desprovista, en cierto modo, de lo sobrenatural. Podríamos decir que el romanticismo, con su idea de inconsciente y con la importancia que le da a la intuición, a lo instintivo y al sueño, abre el camino a las revelaciones naturales. Será el espiritismo el movimiento religioso a través del cual se configure más dogmáticamente esta nueva forma de revelación que hemos llamado natural. El espiritismo niega la existencia de algo sobrenatural en la manifestación de los espíritus. Como estudio científico que profundiza en la naturaleza en la que vivimos, la doctrina espírita reconoce a los espíritus como parte de la naturaleza. La comunicación con los espíritus es así entendida como natural.

Posteriormente y también quizás por cierta influencia de la idea de iluminación oriental, numerosos grupos espirituales presentarán Libros revelados en esta línea natural. La canalización, propia de la Nueva Era, que como hemos visto, consiste en captar la vibración en una determinada frecuencia, es tenida por natural. La capacidad de canalizar es considerada como una cualidad innata del ser humano, es decir, natural a nuestra especie y todos estos Libros que hemos ido analizando, no son producto de un milagro, de una ruptura con las leyes de la naturaleza, sino que las leyes de la naturaleza así lo permiten, por estar conectado el ser humano, desde su propia esencia natural con lo Oculto. Esta es una diferencia clave, bastante interesante. La división en dos polos de la realidad no es tan nítida como en las religiones tradicionales. Quizás esto esté relacionado con la pérdida de las relaciones verticales, ya no se trata de revelaciones de arriba abajo, abajo arriba. Sino de afuera adentro. Desde lo superficial a lo profundo, desde lo múltiple a lo Uno, a la Esencia. En todo esto la influencia del romanticismo

nos parece clave. Se trata del acceso a Verdades que se nos desvelan cuando nos colocamos en el canal adecuado, cuando captamos la vibración de la Realidad. La idea de origen también pudiera estar relacionada. La ruptura con el origen tras la caída no es absoluta, queda un lazo natural con el mismo, un lazo que nos permite remontarnos al propio origen. También la idea de ser humano en la naturaleza, más ser natural, especie entre las otras del planeta tierra, y en una posición de responsabilidad para con la salvaguarda del medio ambiente (consecuencia de un cambio en cuanto a la consideración de la naturaleza, ya no en manos de lo divino, sino de lo humano) y que ha conllevado una pérdida de lo sobrenatural. La conexión con lo divino es ahora interior y se realiza a través de la conexión con el medio natural, se convierte así, no en un privilegio de la voluntad divina, sino en una predisposición natural a lo divino. El papel individual es así más relevante, no olvidemos el proceso de individualización que impregna el siglo XX y el XXI. Establecer las causas es complicado, pero sin duda, se da una naturalización de la revelación.

Dejando esto de lado, hay otra cuestión que debemos plantearnos. ¿Por qué sigue vigente el Libro revelado? ¿Por qué esta mediación tan popular en las religiones tradicionales se sigue utilizando en la actualidad? Por un lado, como apuntábamos, el modelo del Libro revelado sigue gozando de una autoridad incuestionable dentro de las religiones tradicionales y así se ha configurado como un arquetipo de la revelación. Los nuevos movimientos religiosos siguen este arquetipo no sólo debido a su autoridad, sino también por su efectividad como medio de transmisión de las enseñanzas reveladas. Se ha perdido todo culto al Libro como objeto dentro de estos nuevos movimientos religiosos. Se digitalizan sin más y cualquiera puede acceder a los mismos por Internet. Tampoco hay traducciones oficiales en los casos de Libros canalizados. Hay Libros que se han incorporado al libre mercado y amparados por excelentes campañas de marketing se difunden por las librerías del mundo y de Internet traducidos a muchos idiomas y se editan y reeditan a demanda de las múltiples personas que los leen.

Para acabar nos gustaría presentar algunas reflexiones en torno a la categoría de Libro revelado desde un punto de vista más semiótico, pues nos parece enriquecedor. Hemos hablado de cómo los velos entre realidad y ficción parecen diluirse en determinadas cosmovisiones idealistas contemporáneas. El análisis de este fenómeno nos ha llevado a diversas conclusiones en torno a las diferencias existentes entre un

texto de ficción y un Texto revelado.

Los Textos revelados presentan necesariamente una categoría semántica distinta de la de los textos de ficción. Esta es una clave para entender el fenómeno de los Libros revelados. No obstante, en el mundo actual nos encontramos una serie de Libros, como los que hemos analizados pertenecientes a los grupos llamados Nueva Era, que a pesar de ser revelados tienden a confundirse con textos ficcionales. Ello hace necesario al comienzo de los mismos, como hemos visto, anotaciones apuntando su carácter de Realidad y no-ficción.

Resulta complicado responder a ciencia cierta por qué ocurre esto. En los Libros revelados de las religiones tradicionales estas anotaciones han sido absolutamente innecesarias, impensables. Apuntábamos al hecho de que la división realidad/apariencia o ficción se ha debilitado dentro de estos grupos tendentes al idealismo, también al uso del género de la ciencia ficción que en su origen es literario y no religioso. O al hecho de que la ciencia ficción juegue con la posibilidad de lo real, colocándose así en una tipología concreta y con características propias entre los textos ficcionales. Pues muchos textos literarios no pretender plantear posibilidades reales. Toda la literatura de fantasía rehúye claramente esta tendencia.

Podríamos también apuntar que todo texto ficcional remite a un mundo posible y no a una posibilidad en el mundo Real. Este punto de vista colocaría toda la literatura como experiencia de otras realidades o creadora de mundos. Remitiría a la posibilidad de otros mundos (no de lo Real).

Quizás, no obstante, estamos complicando esta temática y nos comenzamos a alejar de la finalidad de esta investigación. Pero nos parece necesario, desde un punto de vista fenomenológico, por lo menos abordar la cuestión.

Los Textos revelados no son textos de ficción. Puede, como apunta L. Doležel, que la ficción literaria sea constructora de mundos.

“La ficción literaria es posiblemente el laboratorio experimental más activo de la actividad constructora de mundos”⁹⁵³.

Pero no debemos confundir mundo con Realidad. Los mundos de la ficción difieren de los mundos o metafísicas de la religión. Estos últimos construyen, proveen la Realidad, son garantes de la Verdad.

⁹⁵³ DOLEŽEL, Lubomír, *Heterocósmica: ficción y mundos posibles*. Madrid, ArcoLibros, 1999, p. 9.

“Entendemos la ficción como algo opuesto a la realidad (a lo verdadero). Si se denomina ficción a la realidad, hemos de inventar una nueva palabra para la ficción”⁹⁵⁴.

La revelación tiene un papel intermediario entre lo Verdadero y lo ficticio (si entendemos como tal a la apariencia, a lo manifiesto). El carácter de mediación no lo tiene jamás un texto ficcional. No obstante lo ficticio pertenece al mismo mundo o dimensión que lo imaginado.

Podríamos decir que los mundos ficcionales son conjuntos de estados posibles sin existencia real. Su condición ontológica es que son posibles sin existencia real. Cuando L. Doležel sistematiza los diversos mundos posibles en su libro *Heterocósmica* distingue entre los mundos posibles de la ficción: “son artefactos producidos por actividades estéticas, -la composición poética y musical, la mitología y la narración, la pintura y la escultura, el teatro y la danza, el cine y la televisión, etc.”⁹⁵⁵ y los mundos posibles de la religión (entre otras muchas tipologías de mundos posibles). A éstos últimos los caracteriza de la siguiente manera:

“Construcciones de creencias comunales a los que se les da habitualmente la forma de narraciones cosmológicas”⁹⁵⁶.

Esta caracterización está realizada *desde afuera* y es fenomenológicamente inaceptable, pues la religión no plantea mundos posibles, sino Realidades. Los Textos revelados son mediaciones con carácter de Verdad, no de posibilidad. La revelación es un acto.

No obstante al apuntar el carácter de verdad de los Textos revelados, frente al carácter de los textos ficcionales, no queremos decir que sean completamente falsos. Los mundos generados en los textos ficcionales no son ni verdaderos ni falsos.

“La afirmación de que los textos ficcionales poseen una categoría de verdad especial no significa que sean menos reales que los textos representativos de la ciencia, del periodismo o de la conversación diaria. Los textos ficcionales están compuestos por autores reales (narradores, escritores) que utilizan los recursos del lenguaje humano real y están destinados a lectores reales. Se les denomina ficcionales por motivos *funcionales* como medios para la creación, la conservación, y la comunicación de

⁹⁵⁴ *Ibíd.*, p. 10.

⁹⁵⁵ *Ibíd.*, pp. 32-33.

⁹⁵⁶ *Ibíd.*, p. 32.

mundos ficcionales”.⁹⁵⁷

Si los reinos de la imaginación humana, mundana, han quedado registrados en esos textos, los reinos de la Imaginación creadora, oculta y sobrenatural han quedado registrados en los Textos revelados, aportándole a éstos un carácter mediador entre lo Oculto y lo manifiesto. Mediación que se configura como un acto, una realización, obteniendo por ello el carácter de Verdad o Realidad. Son por todo esto, Textos que no pueden ser entendidos como ficciones.

Por otro lado hemos apuntado en diversas ocasiones que la revelación no ocurre en el tiempo, sino que está siempre asequible, dispuesta, ocurriendo. La revelación repetimos, es un acto y por el mismo acto, por la realización, adquiere carácter de Verdad.

Los Textos revelados no obstante evolucionan históricamente, cambian, se adaptan a las nuevas vicisitudes. Por un lado lo hacen de la mano de la hermenéutica y por otro de la intertextualidad. Queremos ahondar un poco en estos términos para comprender mejor el fenómeno del Libro revelado.

Desde el punto de vista de la revelación la intertextualidad puede parecer inadmisibile, pues toda revelación es original, inimitable. Aun así nos resulta interesante por lo menos introducir el tema, pues no nos parece tan inadmisibile y veremos por qué.

La hermenéutica de los Textos revelados les proporciona actualidad y coherencia en los diversos momentos históricos por los que pasan. Toda exégesis proporciona adaptación de los textos al contexto histórico. Por eso los Libros revelados tradicionales continúan vigentes y siguen teniendo un profundo sentido para las personas de hoy en día. No pueden tener el mismo sentido para las personas de hoy que para las del siglo XI, por ejemplo. Además de proporcionar una adaptación en el tiempo también lo hace a diversos lugares y culturas. Por eso hay religiones que se expanden como el Islam. El proceso de expansión de una religión conlleva un proceso de adaptación a las culturas y sociedades de acogida. El Islam se expande sin problemas por el mundo no árabe y ello, además de ir de la mano de una revelación con carácter universalista también está relacionado con la apertura a la interpretación del propio Libro revelado.

No obstante la intertextualidad consistirá más bien en la capacidad de un texto de influir en otros y viceversa. Es pues, bidireccional.

⁹⁵⁷ *Ibíd.*, p. 54.

“Resulta de textos que comparten rastros semánticos sin tener en cuenta su orden cronológico. Los textos están conectados unos con otros, gracias a la intertextualidad, por medio de una relación de mutua iluminación semántica”⁹⁵⁸.

Podemos distinguir dos tipos de intertextualidad. En esta distinción seguimos a L. Doležel. Por un lado está la intertextualidad explícita consistente en citar directamente en un texto a otro. Dentro de los Libros revelados podemos detectar múltiples casos de este tipo. Por ejemplo en los Textos Baha'i aparecen citas del Corán o los Evangelios que luego van acompañadas de interpretaciones de los textos citados. En *El Libro de los Espíritus* también ocurre lo mismo con citas de los Evangelios. En los Textos de la Sociedad Teosófica se citan textos orientales además de los Evangelios. Con lo cual resulta interesante plantearse la existencia de lazos intertextuales entre los Libros revelados de religiones de larga tradición histórica como son la Torá, el Corán, el Adi Grath y los Libros revelados en el seno de los llamados nuevos movimientos religiosos. Existe un proceso de intertextualidad entre la mayoría de los Libros revelados que es innegable.

El otro tipo de intertextualidad es la implícita. Doležel la caracteriza de la siguiente forma:

“En primer lugar, está indicada por *alusiones* que dirigen al intérprete de un texto literario a otros, a obras de arte, etc. [...] En segundo lugar, sigue la regla básica de la interpretación semántica de lo implícito: podemos atrapar el significado del texto sin identificar el intertexto, pero su descubrimiento lo enriquece, a menudo, sustancialmente”⁹⁵⁹.

A este tipo de intertextualidad a veces la hemos llamado internarratividad y podemos encontrarla en libros como *Muchas Vidas, muchos maestros*, que tiene como intertexto a *El Libro de los Espíritus*. O también a *Mensajeros del Alba* que tiene como intertexto a *Habla Seth: la eterna validez del alma*. También lo hemos llamado influencia. No obstante, para Doležel la influencia se distingue de la intertextualidad en que es unidireccional: “designa la irradiación de los textos cronológicamente precedentes sobre los textos siguientes”⁹⁶⁰. Así la influencia está limitada por los

⁹⁵⁸ *Ibíd.*, p. 281.

⁹⁵⁹ *Ibíd.*, p. 282.

⁹⁶⁰ *Ibíd.*, p. 281.

acontecereos históricos, mientras que la intertextualidad presenta un amplio margen para el estudio e investigación de los Textos allende la cronología de los mismos.

Un análisis de la intertextualidad implícita de los Textos revelados como fuente de readaptación a los tiempos de la Realidad o la Verdad, sería muy interesante. El concepto de intertextualidad proporciona un ámbito más libre y abierto a la hermenéutica del fenómeno de la revelación a través de Libros que el análisis de las influencias en donde la perspectiva histórica se hace necesaria y puede limitar el análisis de los contenidos o temáticas.

Cuando L. Doležel habla de los mundos ficcionales apunta:

“Los mundos ficcionales obtienen una existencia semiótica independiente de la textura constructora; así pues, se convierten en objetos de la memoria cultural activa, evolutiva y recicladora. Entran en su propia cadena de sucesión, complementándose y reforzándose, o compitiendo y minándose unos a otros. Se mueven de un creador de ficción a otro, de un período a otro, de una cultura a otra, como entidades extensionales, al tiempo que se olvida su textura original, su estilo, sus modos de narración y su autenticación”⁹⁶¹.

Algo así podríamos observar en los Textos revelados. No debemos de olvidar que tratamos exclusivamente con textos. Que sean revelados y posean un carácter mediador dentro de una determinada concepción metafísica no implica que dejen de ser textos. Por ello la semiótica se muestra como una ciencia que puede aportar luz a la comprensión del fenómeno de los Libros revelados y su punto de vista debería tenerse en cuenta. Como decíamos al comienzo de la investigación la fenomenología debe de ser multidisciplinar.

Siguiendo con la cita de L. Doležel podríamos observar como en los Libros canalizados de la Nueva Era se encuentran como temáticas, como intertextos, las cosmovisiones románticas, espíritas, de la Sociedad Teosófica y sus desarrollos posteriores. Pero no hay intertextualidad explícita, sino más bien son temáticas que a lo largo del siglo han pasado a formar parte de la memoria cultural y se ha olvidado su textura original. El caso de *Muchas Vidas, Muchos Maestros* puede servirnos de ejemplo. Puede que Brian Weiss no haya leído *El Libro de los Espíritus*, nada hay que indique que lo haya hecho y a lo mejor ni siquiera conoce a Allan Kardec, pero todo el

⁹⁶¹ *Ibid.*, p. 283.

texto de *Muchas Vidas, Muchos Maestros* está impregnado del espiritismo reencarnacionista kardeciano. Los principios espíritas se mueven de un Texto a otro, se han asimilado, forman parte de esa memoria cultural activa de la que habla L. Doležel y los Textos originales han caído en cierto modo en el olvido, pues las personas canalizadoras parecen desconocerlos, al igual que las Entidades canalizadas. Ellas revelan la Verdad, una verdad para el momento histórico, para el contexto social y no citan los Textos del pasado (en algunos caso sí lo hacen, pues hallamos intertextualidad explícita) sino que los asumen principalmente.

Podríamos decir que lo Revelado obtiene una existencia semiótica independiente de la textura constructiva. Tenemos, no obstante, dudas al respecto de si (desde un punto de vista fenomenológico) podemos hablar realmente de semiótica al abordar los Textos revelados. Pues la semiótica estudia los diferentes sistemas de signos que permiten la comunicación entre individuos. Y en el ámbito de lo revelado los signos remiten a la comunicación entre Dios, lo Absoluto, lo Oculto y los individuos.

En cierto modo, en esta investigación hemos querido sacar a relucir los eslabones de esa cadena de transmisión por la que la Revelación se ha hecho presente a lo largo de los siglos XIX y XX. Intuición, inconsciente y sueño romántico, ciencia, espiritismo reencarnacionista, la nueva naturaleza, el Universo como paisaje imaginal. Hemos querido vislumbrar el ejercicio de intertextualidad en el que se encuentran inmersos los Textos revelados. Las revelaciones se encuentran insertas dentro de una cadena de transmisión que es realmente ilimitada, pues la Verdad ha de serlo. Aun así debemos de tener en cuenta la verticalidad de dichas transmisiones.

Lo que queremos decir es que la verticalidad de la revelación debe de ser tenida en cuenta a la hora de analizar estos Libros, pero ello no implica que análisis sobre influencias e intertextualidad invaliden la revelación. Es posible un análisis “horizontal” de los Textos revelados. En cierto modo lo hemos esbozado en esta investigación al presentar al mundo romántico y sus cosmovisiones como elementos presentes en los Textos revelados en el siglo XX, también al analizar la perspectiva del mundo aportada por la ciencia y su presencia como motor de cambio de las metafísicas contemporáneas representadas por la Nueva Era.

La Palabra, concluimos, sigue teniendo su ubicación metafísica. Sigue existiendo una ruptura ontológica entre Palabra y palabra, una división.

Siguiendo a Massignon podríamos decir que la palabra o el lenguaje es donación. Para Massignon, que va un poco más allá en su forma de entender el lenguaje, se trata de presencia hecha presente, “hospitalidad sagrada”⁹⁶², peregrinación. Apunta Massignon:

“Pues el lenguaje es, por partida doble, una peregrinación, un viaje espiritual, puesto que no se elabora un lenguaje sino para salir de sí hacia otro para evocar con él a un Ausente, la tercera persona en términos gramaticales, al-Ghayib, el Desconocido, como dice la gramática árabe; que se busca descubrir e identificar conjuntamente, con el fin de rendirle testimonio, ya que él es la verdad”⁹⁶³.

El propio lenguaje es ya una revelación para Massignon. No queremos ir tan lejos en nuestra interpretación pues nosotros hablamos de la Palabra revelada distinguiéndola en cierto modo de la palabra. El momento en el que se revela la Palabra es un instante concreto, privilegiado, en el que tiene lugar la entrada de la Transcendente en el mundo inmanente. Un instante que podríamos entender como eterno. Si seguimos a Massignon denominaremos a ese instante intersigno.

En el contexto de lo revelado el intersigno puede ocurrir en cualquier momento, no pertenece al tiempo histórico, cronológico.

“Es, pues, una realidad empírica y externa pero que trasciende lo puramente empírico y externo”⁹⁶⁴.

Tal y como apunta José Antonio Antón Pachecho:

“Las individualidades, los sucesos y las realidades que se dan en la historia se convierten en intersignos en la medida en que trascienden su carácter sensible e histórico para remitirse, como a su lugar natural, al ámbito de lo metahistórico o transhistórico”⁹⁶⁵.

La noción massignoniana de intersigno nos ha parecido sumamente interesante y no queríamos concluir sin indagar un poco en ella. Massignon hace más bien referencia a la experiencia personal, a lo que denomina “curva de vida”, pero trasciende lo personal. No se queda ahí, sino que va más allá. La palabra revelada como intersigno

⁹⁶² Antón Pachecho, José Antonio, *Intersignos*. Sevilla, Athenaica, 2015, p. 24.

⁹⁶³ Massignon, Louis, *Ciencia de la compasión. Escritos sobre el Islam, el lenguaje místico y la fe abrahámica*. Madrid, Trotta, 1999, p. 100.

⁹⁶⁴ Antón Pachecho, José Antonio, *Op. cit.*, p. 19.

⁹⁶⁵ *Ibíd.*, p. 21.

tiene lugar fuera del tiempo cronológico, habita un espacio sagrado, espiritual, intermedio, simbólico. Es accesible en cualquier momento, desde cualquier época, a cualquier persona.

A lo largo de esta investigación hemos esbozado cómo la existencia de una metafísica en la que la Palabra es entendida como donación divina (ya sea como letra, como sonido o como significado) se hace presente en este mundo de lo manifiesto a través del Libro revelado.

Si bien, dentro de los nuevos movimientos religiosos la adoración del objeto Libro (que en religiones tradicionales tiene gran relevancia) brilla por su ausencia, la Palabra revelada se mantiene firmemente renombrada a veces como canalización, como Energía manifestada, etc.

Esta Palabra se agrupa en Libros que son revelados, no como objetos, sino como contenidos. El peso de los Libros revelados en las religiones tradicionales decíamos que configuraba un arquetipo que se repetía ahora, en nuestra contemporaneidad, en la forma de estos nuevos Libros.

Para Massignon el intersigno surge sobre el arquetipo, es el efecto sobre la causa arquetipo⁹⁶⁶. Precisamente cada Libro revelado dentro de los nuevos movimientos religiosos puede entenderse como un intersigno surgiendo del arquetipo Libro revelado.

En cuanto a la hermenéutica de la Palabra en los Libros que hemos analizado no hemos hallado nada concreto. A pesar de ello podríamos apuntar a que la elaboración metafísica tradicional de la Palabra continúa vigente, tan interiorizada socialmente que ni siquiera se reflexiona. Pues para que haya Palabra revelada ha de haber Palabra, aunque no se hable de ella. Esta Palabra es entendida como expresión de la Conciencia, como Energía o Vibración en una frecuencia, pero sigue siendo Palabra, instrumento del ser humano para desvelar el mundo Oculto y el manifiesto, palabra humana que refleja la Palabra absoluta, que se eleva a ella, o mejor dicho, que se interioriza a ella, recordemos la idea de implosión. Palabra que nos lleva hacia el Origen, entendido éste al estilo romántico. Origen puro, procedencia del humano, anterior al nacimiento, más allá de la muerte, más allá del pecado, Origen que es retorno al fin. Origen y Fin.

⁹⁶⁶Para más información consultar *Ibíd.*, p. 33.

BIBLIOGRAFÍA

Material lexicográfico e Historias de las religiones:

- BRUGGER, Walter, *Diccionario de filosofía*. Barcelona, Herder, 2000.
- CHANTEPIE DE LA SAUSSAYE, P. D., *Manuel d'histoire des religions, tr. Sur la 2^{éd.} Allemande sous la direction de Henri Hubert et Isidore Lévy, para P. bettelheim [et. al.]*. Paris, A. Colin, 1904.
- Diccionario abreviado Oxford de las religiones del mundo*. John Bowker ed. Barcelona, Paidós, 2006.
- Diccionario Akal crítico de teología*. Publicado bajo la dirección de Jean-Yves Lacoste, traducción dirigida por Julio A. Pardos y Jorge Pérez de Tudela. Madrid, Akal, 2007.
- Diccionario Akal de las religiones*, Giovanni Filoramo (editor); Valentina Barbero y Graziella Girardello (redacción), traducción de María Teresa Robert Rogla. Madrid, Akal, 2001.
- *Diccionario Akal de filosofía*, Robert Audi (editor); traducción de Huberto Marraud y Enrique Alonso. Madrid, Akal, 2004.
- Diccionario de filosofía*, Ángel Luís, González (ed.). Pamplona. Eunsa, 2010.
- Diccionario de la sabiduría oriental: Budismo, hinduismo, taoísmo, zen.*, idea y compilación de Stephan Schuhmacher y Gert Woerner, Barcelona, Paidós 1993.
- Diccionario de las religiones comparadas*, S.G.F. Brandon (Dirigido por). Madrid, Cristiandad, 1975.
- Diccionario de símbolos*, Juan Eduardo Cirlot. Madrid, Siruela, 2007.
- Diccionario interdisciplinar de Hermenéutica*, dirigido por Andrés Ortiz y Patxi Lanceros. Bilbao, Universidad de Deusto, 1997.
- DUCH, Lluís, *Historia y estructuras religiosas: aportación al estudio de la fenomenología de la religión*, Madrid, Bruño, 1978.
- ELIADE, Mircea, *Tratado de Historia de las religiones: morfología y dialéctica de lo sagrado*. Madrid, Cristiandad, 2000.
- ELIADE, Mircea; Coulinao, I. P., *Diccionario de las religiones*. Barcelona, Paidós orientalia, 1999.
- JAMES, E. O. *Historia de las religiones*. Barcelona, Altaya, 1997.

- MAIER, Johann ; Schäfer, Peter, *Diccionario de judaísmo*. Navarra, Verbo divino, 1996.
- MONIER-WILLIAMS, M. A., *A Sanskrit-English Dictionary*, Delhi, 1914. <http://www.sanskrit-lexicon.uni-koeln.de/monier/> (2008 revision).
- Nuevo diccionario de teología bíblica*. Directores P. Rossano, G. Ravasi, A. Girlanda. Madrid, Ed. San Pablo, 2001.
- PEDRO HERNÁNDEZ, Aquilino de. *Diccionario de términos religiosos y afines*. Navarra, Verbo divino/ San Pablo, 2005.
- PICAZA, Xavier; AYA, Abdelmumín, *Diccionario de las tres religiones: judaísmo, cristianismo e islam*. Navarra, Verbo divino, 2009.
- PIROT, L. ;ROBERT, A. ;CAZELLES, H., *Dictionnaire de la Bible: supplement. Tomo cinquième*. Paris, Librairie Letouzey et ane, 1957.
- POUPARD, Paul, *Diccionario de las religiones*. Barcelona, Herder, 1987.
- Religion: Past and present. Encyclopedia of theology and religión*. (edited bay Hans Dieter Betz et al) Leiden, Brill, 2010.
- Religion: Past and present. Encyclopedia of theology and religión*. (edited bay Hans Dieter Betz et al) Leiden, Brill, 2010.
- RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro, *Diccionario de las religiones*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.
- SMART, Ninian, *Las religiones del mundo: tradiciones antiguas y transformaciones modernas*. Madrid, Akal, 2000.
- VIVENZA Jean-Marc, *Le dictionnaire de René Guénon*, París, Le Mercure Dauphinois, 2011.

Fuentes

- Adi Grandth*, traducción Interpretativa al español por Ustad Bhai Sahib Haribhajan Singh Ji Khalsa, aprobado por el Consejo Khalsa Hispanoamericano, Uruguay, Sikh Dharma Bhaibandi, Misión sikh Hispanoamericana.
- Bahá'ulláh. Pasajes de los Escritos de Bahá'ulláh*. Buenos Aires, Ebila, 1988.
- Bahá'ulláh, Tablas de Bahá'ulláh reveladas después del Kitab-i-Aqdas*. Buenos Aires, Ebila, 1988.
- Biblia de Jerusalén*. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1994.
- Cartas sobre meditación ocultista*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, (El Tibetano).
- El Corán*, ed. Preparada por Julio Cortés. Barcelona, Herder, 2005.
- El Noble Corán y su traducción-comentario en lengua española (edición bilingüe)*; traducción y comentario de Abdel Ghani Melara Navio, Ed. Del complejo del Rey Fahd para la impresión del texto del Corán, Reino de Arabia Saudí, 1417 de la Hégira.
- El Libro del Mormón: otro testamento de Jesucristo*. Salt Lake City, La Iglesia de los Santos de los Últimos Días, 1992.
- El Libro de los Espíritus conteniendo los principios de la doctrina espírita, según la enseñanza impartida por los Espíritus Superiores con la ayuda de diferentes médiums*, recopilada y ordenada por Allan Kardec, nueva traducción del francés por Alberto Giordano, con notas y mejoras introducidas en el texto por su traductor al portugués, profesor J. Herculano Pires. Editora Argentina 18 de Abril y Editora Espírita Española, 1981.
- El discipulado de la nueva era*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, 1985 (El Tibetano).
- El Libro de Urantia*. Chicago Illinois, Urantia Foundation, 2009.
- El Llamamiento del Señor de las Huestes, Tablas de Bahá'u'lláh*. Terrassa, Arca editorial, 2006.
- Epístola al Hijo del Lobo: revelado por Bahá'u'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 1995.
- Espejismo (Glamour): un problema mundial*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, (El Tibetano)
- Habla Seth, La Eterna validez del alma*, Jane Roberts, Argentina, ELEVEN-Biblioteca del Nuevo Tiempo, 1972.
- <http://www.sikhs.org/> (Traducción al inglés del Adi Granth, consensuada por la

Khalsa, 1998).

-<http://www.srigranth.org/servlet/gurbani.gurbani?y> (Traducción del Adi Granth, al inglés, texto gurmukhi y romanización).

-http://www.searchgurbani.com/guru_granth_sahib/ang_by-ang (Traducción del Adi Granth al inglés, texto gurmukhi y transliteración romanizada).

-*Iniciación Humana y Solar*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, 1979 (El Tibetano).

-Invocación o Plegaria. , En *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, p 226 (El Tibetano).

-*Judas es mi hermano. Escritos dictados por Jesús de Nazaret a través de una Médium (1984-1987)*. Sevilla, Senderos, 2011.

-*Kitáb-i-Íqán: El Libro de la Certeza revelado por Bahá'ú'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 2010.

-*Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado*. Barcelona, Arca editorial, 2003.

-*Kryon V, El viaje a casa*, Lee Carroll. Barcelona, Obelisco, 2014.

-*La Biblia*, Barcelona, Herder, 2002 (Versión sobre los textos originales, dirección y redacción de P. Serafín de Ausejo, O. F. M. Cap.).

-*La Luz del alma*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier (El Tibetano).

-*Las Palabras Ocultas, Bahá'ú'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 2009.

-*Los Siete Valles y Los Cuatro Valles, Bahá'ú'lláh*. Terrassa, Editorial Bahá'í de España, 2008.

-*Mi trabajo*, por El Tibetano. *Autobiografía inconclusa*, Málaga, Sirio, 1988, pp. 183-192.

-*Mensajeros del Alba: Enseñanzas de los Pleyadianos*, Marciniak, Bárbara, editado por Tera Thomas. Barcelona, Obelisco, 2011.

-*Tratado sobre el fuego cósmico*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier 1983 (El Tibetano).

-*Tratado de los siete rayos*. (5 vols.) Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, 1984 (El Tibetano).

-WEISS, Brian, *Muchas vidas, Muchos Maestros*, Barcelona, Zeta, 2012.

-*Un curso de Milagros: Texto, Libro de ejercicios, Manual para el maestro*, Foundation por Inner Peace, 2007.

Bibliografía especializada

- ALCÁNTARA MORENO, Gustavo, “La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la interdisciplinariedad”. *Sapiens, Revista Universitaria de Investigación*, año 9, nº 1, Junio (2008), pp. 93-107.
- ALONSO, Javier, *El diálogo de la vida cotidiana: el testimonio de Teresa Losada*, Cuadernos Cristianismo y Justicia, n. 179 (2012).
- ANTÓN PACHECO, José Antonio, *El Ser y los símbolos*. Madrid, Alquitara, 2010.
- ANTÓN PACHECO, José Antonio, *El profeta del norte: un libro sobre Swedenborg*. España, Ed. Letra Aurea, 2009.
- ANTÓN PACHECO, José Antonio, *Intersignos*. Sevilla, Athenaica, 2015.
- Bahá'í lláh*. Comunidad Internacional Bahá'í. New York, Oficina de Información Pública, 1992
- BAILEY; Alice A. *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988.
- BAILEY; Alice A. *La conciencia del átomo*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, 1976.
- BAILEY, Alice A. *El alma y su mecanismo*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, 1987.
- BAILEY, Alice A. *Del intelecto a la intuición*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, 1976.
- BAILEY, Alice A. *De Belén al Calvario*. Buenos Aires, Lucis Trust/Kier, 1978.
- BAILEY, Alice A. ¿Qué es una escuela esotérica? En *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, pp. 195-207.
- BAILEY, Alice A. Principios de la Escuela Arcana. En *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, pp. 208-219.
- BAILEY, Foster. La escuela Arcana, su origen y propósitos esotéricos. En *Autobiografía inconclusa*. Málaga, Sirio, 1988, pp. 220-225.
- BARCELÓ, Miquel, “Ciencia y ciencia ficción”. *Quark: Ciencia, medicina, comunicación y cultura*, nº 28-29, 2003.
- BÉGUIN, Albert, *El alma romántica y el sueño: ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- BENZ, Ernst, *Les sources mystiques de la philosophie romantique allemande*. Paris, Librairie philosophique J. Vrin, 1968.
- BERGSON, Henry, *Lecciones de estética y metafísica*. Madrid, Biblioteca de Ensayo 53, ed. Siruela, 2012.
- BLAVATSKY, H.P., *La Clave de la Teosofía, una clara exposición en forma de*

preguntas y respuestas de la ética, la ciencia y la filosofía. Barcelona, Editorial Teosófica, 1992.

-BLAVATSKY, H.P., Los Mahatmas Teosóficos, *The Path*, vol I, pp. 257-263, 1886. Revisado y corregido por el Centro de Estudios de la Teosofía Original, 2014. <http://teosofiaoriginal.com.ar/index.php/component/content/article/16-articulos/74-los-mahatmas-teosoficos/> Consultada 09/10/2014 18:49

-BLAVATSKY, H.P. Mahatmas y Chelas, *The Theosophist*, vol V, p. 233, 1884. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014.

-BLAVATSKY, H.P. Chelas, *The Theosophist*, vol. VI, p. 1, 1884. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014.

-BLAVATSKY, H.P. Chelas y chelas laicos, *The Theosophist*, vol. IV, p. 10-11, 1883. Traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014.

-BOCHINGER, Christoph, "New Age" und moderne Religion. *Religionswissenschaftliche Untersuchungen*, Chr. Kaiser: Gütersloh 1994.

-BOYER, R. et al., *Tratado de antropología de lo sagrado 2. El hombre indoeuropeo y lo sagrado*. Madrid, Trotta, 1995.

-CABULLANCA NÚÑEZ, César, *Análisis del género pesher en el Evangelio de Marcos: Formas y motivos*. Anales de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, V. LVIV, Cuaderno 1 (2007), 27-45.

-CALAVIA SÁEZ, Óscar, *Religiones: Diversidad indígena, diversidad brasileña*. (En: Manuel GUTIÉRREZ ESTEVEZ. *Sustentos, aflicciones y postrimerías de los Indios de América*. Edición Casa de América. Madrid, 2000, pp. 313-342).

-CANTÓN DELGADO, Manuela, *Procesos metodológicos: la Etnografía, Gitanos Pentecostales. Una mirada antropológica a la Iglesia Filadelfia en Andalucía*, (Manuela Cantón Delgado y otros), pp.277-324, Sevilla, Editorial Signatura Demos, 2004.

-CANTÓN DELGADO, Manuela, "Los confines de la impostura. Reflexiones sobre el trabajo etnográfico entre minorías religiosas". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, vol. 63, 2008, n 1.

-CASTANEDA, Carlos, *Las enseñanzas de don Juan: una forma yaqui de conocimiento*. México, FCE, 2000.

-CHALMERS, Alan F. *¿Qué es esa cosa llamada ciencia? : una valoración de la*

- naturaleza y el estatuto de la ciencia y sus métodos*. Madrid, siglo XXI, 1987.
- COMTE, Fernand, *Los libros sagrados*. Madrid, Alianza editorial, 1995.
- COMTE-SPONVILLE, André, *El alma del ateísmo: introducción a una espiritualidad sin Dios*, Barcelona, Paidós, 2008.
- COOMARASWAMY, Ananda K., *La transformación de la naturaleza en arte*. Barcelona, kairós, 1997.
- COOMARASWAMY, Ananda K. "Nirukta = Hermenia". *Axis Mundi: cosmología y pensamiento tradicional*. Nº 4, 1995, pp. 55-64.
- DE LANGE, Nicholas, *El judaísmo*. Madrid, Cambridge University Press, 2000 (Traducción de María Condor).
- DÍAZ-SALAZAR, Rafael, et al. *Formas modernas de religión*, Madrid, Alianza Editorial, 1994.
- DIEZ DE VELASCO, Francisco, *Las nuevas religiones*, Madrid, Ediciones del Orto, 2000.
- DOLEŽEL, Lubomír, *Heterocósmica: ficción y mundos posibles*. Madrid, Arcolibros, 1999.
- DUCH, LLuis, *Armes espirtuals i materials*. Montserrat, L'Abadia de Montserrat, 2001.
- ELIADE, Mircea, *El mito del eterno retorno*. Madrid, Alianza editorial, 2006.
- ELIADE, Mircea, *Lo sagrado y lo profano*, Barcelona, Paidós, 1998.
- ERNST, Carl W. *Sufismo*, Barcelona, Oniro, 1999.
- FARABY, Abu Nasr, *La Ciudad Ideal* (Trad. de Manuel Alonso Alonso). Madrid, Tecnos, 1995.
- FEYERABEND, Paul, *Against method: outline of anarchistic theory of knowledge*, Londres, New Left Books, 1975.
- FERGUSON, Marilyn, *La conspiración de Acuario: transformaciones personales y sociales en este fin de siglo*, Barcelona, Kairós, 2007.
- FERNÁNDEZ, Manuel, *Acerca de los Mahatmas*, 2014.
<http://teosofiaoriginal.com.ar/index.php/component/content/article/20-trabajos-del-centro/70-acerca-de-los-mahatmas/> Consultada 08/10/2014 18:00
- Flama Espírita: Bulletí de difusió del Centre Barcelonès de Cultura Espirita*, Nº 124, Año XXVII, Abril/Junio 2007.

- FREUD, Sigmund, *El porvenir de una ilusión*, Madrid, Taurus, 2012.
- GANDHI, Mahatma, *Sobre el hinduismo* (Trad. y notas de María Tabuyo y Agustín López, epílogo de Louis Massignon). Madrid, Siruela, 2006.
- GARRIDO CLEMENTE, Pilar, *Estudio, traducción y edición de la obra de Ibn Masarra de Córdoba: la ciencia de las letras en el sufismo*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2008.
- GARRIDO CLEMENTE, Pilar. “El tratado de las letras (*Risalat al-Huruf*) del Sufí *Sahl Al-Tustari*”. *Anuario de Estudios Filológicos*, vol. XXIX, 2006, pp. 87-100.
- GELLNER, Ernest, *Posmodernismo, razón, religión*, Barcelona, Paidós, 1994.
- GOETHE, Johann Wolfgang von, *Teoría de la naturaleza*, estudio preliminar, traducción y notas de Diego Sánchez Meca. Madrid, Tecnos, 1997.
- Goethe y la ciencia*, prólogo de Henry Bortoft, edición de Jeremy Naydler, traducción de Carlos Forta y Esther de Arpe. Madrid, Siruela, 2002, p. 62.
- GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio, *La palabra descendida: un acercamiento al Corán*. Oviedo, Nobel, 2002.
- GONZÁLEZ FERRÍN, Emilio. “El Islam: encuadre histórico”. (En: Juan José TAMAYO ACOSTA, *Judaísmo, Cristianismo e Islam: tres religiones en diálogo*. Madrid: Universidad Carlos III, 2010, pp. 171-230).
- GUÉNON, René, *El Teosofismo: historia de una pseudoreligión*, Barcelona, Obelisco, 2003.
- HANEGRAFF, W. J., *New Age Religion and Western Culture*. Nueva York, SUNY, 1998.
- HEELAS, Paul, *The New Age Movement*. Oxford, Blackwell, 1996.
- HEIDEGGER, Martin, *Holzwege-Sendas perdidas*, trad. J. Rovira Armegol. Losada, Buenos Aires, 1960.
- HEMPEL, CARL. G., *Filosofía de la ciencia natural*. Madrid, Alianza editorial, 2011.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, M. Carmen, *Defensa de un planteamiento epistemológico en la filosofía de la medicina*, Jornadas de Medicina y Filosofía: la enfermedad y el sufrimiento. (5º, 2007, Sevilla).
- JASPERS, KARL. *La fe filosófica ante la revelación*, versión española de Gonzálo Díaz y Díaz. Madrid, Gredos, 1968.
- JASPERS, KARL. *Psicología de las concepciones del mundo*. Madrid, Gredos, 1967.

- Reflexiones sobre la medicina a la entrada del milenio : actas de las II Jornadas de Medicina y Filosofía*, Jornadas de Medicina y Filosofía (2º, 2000, Sevilla) edición a cargo de: José A. Antón Pacheco, M^a. Carmen Hernández Martín, José Ordóñez García. Sevilla, Kronos, 2000.
- KUHN, Thomas S. *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE, 2006.
- KÜNG, Hans, *El judaísmo: Pasado, presente y futuro*. (Traducción de Víctor Abelardo Martínez de Lopera y Gilberto Canal Marcos). Madrid, Trotta, 2007.
- KÜBLER-ROSS, Elisabeth, *La rueda de la vida*. Barcelona, Ediciones B, 2010.
- LAMBERT, Y, La “Tour de babel” des définitions de la religion: *Social Compass*, 38 (1991), pp. 73-85.
- LAKATOS, I. *La metodología de programas de investigación científica*. Madrid, Ed. Alianza Universidad, 1983.
- LIÑÁN, Fernando, Pbro. *Palabra de Dios y misión*. Conferencia núm. 3, XIV Encuentro de la Unión de Enfermos Misioneros, Saltillo, Coahuila. Del jueves 16 al domingo 19, Septiembre de 2010.
- LUBAC, Henri de, (S.I.), *Exégèse médiévale: les quatre sens de l'écriture*. París, 1993.
- MANN, Gurinder Singh, *El sijismo*. (Traducción de Enrique Herrando Pérez). Madrid, Akal, 2007.
- MARDONES, J. M., *Las nuevas formas de religión*. Estella, Verbo Divino, 1994.
- MARCELO PASCUAL, Arturo, *Libros sagrados: los textos que han dado origen a las principales religiones*. Barcelona, Océano, 2010.
- MARTÍN VELASCO, Juan, *Introducción a la fenomenología de la religión*. Madrid, Trotta, 2006.
- MARTÍN VELASCO, Juan, *El malestar religioso de nuestra cultura*. Madrid, San Pablo, 1997.
- MARTÍN VELASCO, Juan, *El encuentro con Dios: una interpretación personalista de la religión*. Madrid, Cristiandad, 1976.
- MASSIGNON, Louis, *Ciencia de la compasión: escritos sobre el Islam, el lenguaje místico y la fe abrahámica*. (Ed. y trad. de Jesús Moreno Sanz). Madrid, Trotta, 1999.
- MELTON, J. G., *Perspectives on the New Age*, New York, Lewis & Melton, 1992.
- MERLO, V. *La llamada (de la) Nueva Era: hacia una espiritualidad místico-esotérica*. Barcelona, Kairós, 2007.

- MEUROIS; D.; GUIVAUDAN, A. *Relatos de un a viajero por el mundo astral: el cuerpo fuera del cuerpo*. Toledo, Ediciones Isthara Luna-Sol, 2014.
- MONROE, Robert A. *Viajes fuera del cuerpo: la expansión de la consciencia más allá de la materia*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2008.
- NOVALIS, *Himnos a la noche. Enrique de Ofterdingen*. Madrid, Cátedra, 2008.
- NOVALIS, *La cristiandad o Europa*. Madrid, Libros Del Umbral, 1999.
- Organización Mundial de la Salud (1948) *Constitución de la Organización Mundial de la Salud* [Documento en línea]. Disponible:
http://www.who.int/governance/eb/who_constitution_sp.pdf. Consulta 2013, 07 de Mayo.
- PANIKKAR, Raimon, *Espiritualidad hindú: sanatana dharma*. Barcelona, Kairós, 2005.
- PANIKKAR, Raimon, *Iniciación a los Veda*. Barcelona, Fragmenta, 2011.
- PÁNIKER, Agustín, *Los sikhs: Historia, identidad y religión*. Barcelona, Kairós, 2007.
- PÁNIKER, Agustín, *El sueño de Shitala: viaje al mundo de las religiones*. Barcelona, Kairós, 2011.
- PÁNIKER, Agustín, *El jainismo: Historia, sociedad, filosofía y práctica*. Barcelona, Kairós, 2001.
- PAREJA, Félix M. *Islamología*. Madrid, Razón y Fé, 1952-1954.
- PURVES, William K. et al. *Vida: la Ciencia de la Biología*. Buenos Aires, ed. Médica Panamericana, 2004.
- POPPER, K. R., *El desarrollo del conocimiento científico*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1967.
- PURUCKER, G. de, ¿Dónde trabajan los Maestros?, Extraído de *Wind of the Spirit*, traducción del Centro de Estudios de la Teosofía Original, Argentina, 2014.
- RAMÓN GUERRERO, *Corán y Viaje: el viaje del musulmán hacia la Verdad*. (En: HERNANDO DE LLARRAMENDI, Miguel y PEÑA MARTÍN, SALVADOR, *El Corán ayer y hoy: perspectivas actuales sobre el islam, estudios en honor al prof. Julio Cortés*. 2008, pp. 19-30).
- ROBBINS, John; ANTHONY, D., *In God we trust, New patterns of religious pluralism in America*. New Brunswick, Transaction Publishers, 1990.
- RODRÍGUEZ PANIZO, Pedro, *Disonancia acorde: la significación teológica de la*

- historia de las religiones según R. C. Zaehner*. Madrid, Universidad de Comillas, 2007.
- RUBIN, URI, El viaje nocturno (Isra') de Muhammad a al-Masyid al-Aqsà: aspectos de los orígenes de la santidad islámica de Jerusalén. *Al-qantara: Revista de estudios árabes*, Vol. 29, Fasc. 1, 2008, pp. 147-164.
- RUBIO SÁNCHEZ, José y Cuesta Puertes, José Miguel, *Los Viajes Iniciáticos de Helena P. Blavatsky*, Equipo de Traducción Collected Writtings, Hiperbórea, 2013.
- RYBA, Tomas, *The essence of phenomenology and its meaning for the scientific study of religión*. New York, Peter Lang Publishing, 1991.
- SÁNCHEZ MONTALBÁN, Alicia, *Aprender a canalizar*. Málaga, Corona Borealis, 2014.
- SCHLEIERMACHER, F. D. E. Los discursos sobre hermeneútica: introducción, traducción y edición bilingüe de Lourdes Flamarique. *Cuadernos de Anuario Filosófico*, Nº 83, Pamplona, 1999.
- SCHOLEM, Gershon, *Conceptos básicos del judaísmo: Dios, creación, revelación, tradición, salvación*. Madrid, Trotta, 1990 (Traducción de José Luis Barbero).
- SCHURER, Emile. *Historia del pueblo judío en tiempos de Jesús*. Vol. II. Madrid, Ed. Cristiandad, 2000.
- SEBALD, Hans “New-Age romanticism: The quest for an alternative lifestyle as a force of social change”. *Humboldt Journal of Social Relations*. Vol. 11, No. 2 (SPRING/SUMMER 1984).
- SELLARS, Simon, *Viaje al centro de Google Earth*, Altair Magazine, http://www.altairmagazine.com/blog/viaje-al-centro-de-google-earth-por-simon-sellars/?utm_source=facebook&utm_medium=social&utm_campaign=Blog Consultado 09/07/2015, 18:55.
- VAN DER LEEUW, G. *Fenomenología de la religión*. México, Fondo de Cultura Económico, 1964 (Traducción de Ernesto de la Peña).
- VV.AA, *El espíritu de la ciencia: de la experimentación a la experiencia*. Edición a cargo de David Lorimer. Barcelona, Kairós, 2007.
- WILBER, Ken, *Sexo, ecología, espiritualidad: el alma de la evolución*. Madrid, Ediciones GAIA, 2005.
- WITTGENSTEIN, Ludwig. *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid, Tecnos, 2007.
- WOODHEAD, L. , HEELAS, P, et al. *The Spiritual Revolution: Why religion is giving*

way to spirituality. Reino Unido, Blackwell Pub, 2005.

-WOODHEAD, Linda “Chapter 4: Feminism and the Sociology of Religion: from Gender-Blindness to Gendered Difference”, *The Blackwell companion to sociology of religion*, edited by Richard K. Fenn, Reino Unido, Blackwell Pub, 2000.

-ZAEHNER, R. C., *Inde, Israël, Islam. Religions mystiques et revelations prophétiques*. Paris, Desclée de Brouwer, 1992.

Recursos electrónicos:

- Asociación Vicente Beltrán Anglada: <http://www.asociacionvicentebeltrananglada.org/> Consultada 04/12/2014 18:35.
- Asociación Zen Taisen Deshimaru, <http://zenkan.com/> Consultada 14/01/15 18:44.
- Auroville, Web oficial, <http://www.auroville.org/> Consultada 30/01/2015, 13:06.
- Bhaktivedanta Book Trust Online Ministry Inc. <http://www.krishna.com/> Consultada 18/01/15, 20:36.
- Biografía ilustrada de Bahá'u'lláh: <http://www.bahauallah.org/baghdad/> Consultada 17/03/2016, 17:00.
- Centro Budista *Dag Shang Kagyu*, Panillo, Huesca; <http://www.dskbudismo.org/> Consultada 18/01/2015, 13:02.
- Centro de estudios de budismo tibetano Nagarjuna, Madrid <http://nagarjunamadrid.org/> Consultada 31/03/2016, 18:42.
- Centro de Investigaciones del Instituto Cristiano de México (usado para la definición de las sectas) <http://www.sectas.org/sobrenosotros.asp> Consultada 18/03/2016, 17:12.
- Centro Ramakrishna Vivekananda, Ramakrishna Ashrama Argentina, <http://ramakrishna.org.ar/ramakrishna/index.php/institucional/la-orden> Consultado 14/01/15 13:05.
- Comunidad mundial Bahá'í (Página oficial): <http://www.bahai.org/> Consultada 17/03/2016, 18:04.
- Compilación de Libros revelados por los Pleyadianos (toda la historia galáctica): http://www.bibliotecapleyades.net/esp_finalidad.htm Consultada 17/03/2016, 18:00.
- Diccionario de la Real Academia española: <http://www.rae.es/rae.html> Consultada 17/03/2016, 18:05.
- “El gurú viviente”: Documental sobre la comunidad Sikh de Barcelona, Gurdwara Nanaksar, templo sikh de L'Hospitalet de Llobregat. Dirección y guión de Clara Fons Duocastella y Patri Gómez. <http://www.tv3.cat/videos/4182530/El-guru-vivent> Consultada 17/03/2016, 17:19.
- Escuela Arcana, <https://www.lucistrust.org/es/> Consultada 17/03/2016, 17:45.
- Federación Espírita Española: <http://www.espiritismo.es/> Consultada 27/05/2014 19:16
- Gran Fraternidad Universal fundada por Serge Raynaud de la Ferrière: <http://granfraternidaduniversal.org/> Consultada 30/01/2015, 12:23.

- Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días: <http://www.losmormones.org/> Consultada 17/03/2016, 17:30.
- Iglesia Oficial de la Cienciología: <http://www.scientology.es/> Consultada 17/03/2016, 17:31.
- Islam: <http://www.webislam.com/> Consultada 17/03/2016, 17:32.
- Jane Roberts, sesión grabada de canalización durante la cual se revela parte del Libro *Habla Seth: la eterna validez del alma*.
<https://www.youtube.com/watch?v=AMRYkgBjCoA> (Primera parte) Consultado 13/05/2015 17:08.
<https://www.youtube.com/watch?v=ZRG-IR3aqec> (Segunda parte) Consultado 13/05/2015 17:08.
<https://www.youtube.com/watch?v=7J9CyIOIMys> (Tercera parte) Consultado 13/05/2015 17:08.
- Kryon, Sitio oficial en español. <http://www.kryonespanol.com/new> Consultado 01/04/2016 16:25.
- Kryon, las enseñanzas canalizadas por Lee Carroll, contiene los audios de las canalizaciones. <http://www.cultivaelespiritu.com.ar/kryon/lee.htm> Consultada 15/04/2015, 13:04.
- LA School for Education, Cognitive and Neural Sciences (Funded by James S. McDonnell Foundation): <http://2013.laschool4education.com/?q=views/faculty> Consultada 17/03/2016, 18:06.
- Libro de Urantia: <http://www.librodeurantia.org/lu/main.html> Consultada 17/03/2016, 17:33.
- Maharishi Vedic City, Iowa, <http://www.maharishivediccity-iowa.gov/> Consultada 31/03/2016 18:49.
- Meditación Trascendental, Maharishi Manesh Yogi, América Latina, <http://www.meditaciontrascendental.es/maharishi/> Consultada 21/03/2016, 18:14.
- Mensajeros del Alba: http://www.bibliotecapleyades.net/pleyades/esp_pleyades_8.htm Consultada 17/03/2016, 17:34.
- Meditación colectiva realizada el 12 de mayo de 2014 en Barcelona, con la presencia del monje Thinch Nhat Hanh, <https://www.youtube.com/watch?v=gyyEB-97P3o> Consultada 14/01/2015, 17:00.

- Monasterio y centros budistas Samye Dechi Ling: <http://www.samyee.es/monasterio-samyee-dechi-ling>. Consultada 18/01/15, 13:40.
- Monasterios *Sakya Tashi Ling* en el Garraf y en Castellón: <http://monjesbudistas.es/> Consultada 18/01/2015, 13:27.
- Panel Internacional de Traducción de Literatura Bahá'í al Español (Órgano encargado de las traducciones oficiales al castellano): <http://www.bahaipanel.org/> Consultada 17/03/2016, 17:40.
- Prado, Abdennur (página web) <http://abdennurprado.wordpress.com/> Consultada 17/03/2016, 17:35.
- Ramakrishna Misión, Delhi: <http://www.rkmdelhi.org/> Consultada 14/01/15 13:03.
- Ramakrishna-Vivekananda Center of New York, <http://www.ramakrishna.org/> Consultada 14/01/2015 13:02.
- Registro de entidades religiosas del Ministerio de Interior (España) <http://maper.mjusticia.gob.es/Maper/RER.action> Consultada 17/03/2016, 18:07.
- Sabiduría Arcana, <http://www.sabiduriarcana.org/index1.htm> Consultada 09/03/2015, 12:38.
- Sikhismo, <http://www.sikhs.org/> Consultada 17/03/2016, 17:36.
- Sri Guru Granth Sahib (Libro revelado del Sikhismo, también denominado Adi Granth) <http://www.srigranth.org/servlet/gurbani.gurbani?=&y> Consultada 17/03/2016, 17:37.
- Sikhismo: compilación de libros sikhs y otros recursos electrónicos relativos a esta religión: http://www.searchgurbani.com/guru_granth_sahib/ang_by-ang Consultada 17/03/2016, 18:08.
- Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna (ISKCON) <http://www.iskcon.org/> Consultada 31/03/2016, 18:46.
- Sociedad Vegana: <http://www.vegansociety.com/> Consultada 17/03/2016, 17:38.
- Sociedad Teosófica: <http://www.sociedateosofica.es/> Consultada 28/08/2014 12:50.
- Soka Gakkai International (Buddhism in Action for Peace): <http://www.sgi.org/general-info/> Consultada 17/03/2016, 17:39.
- Spangler, David: <http://www.davidspangler.com/> Consultada 04/12/2014 18:08.
- Thich Nhat Hanh, Sangha española, <http://tnhspain.org/> Consultada 14/01/15 19:04.
- Webislam, Web islámica mundial, <http://www.webislam.com/> Consultada 26/04/2016 17:54.